



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL Y EURO: DERIVACIONES DISTINTIVAS DEL ACTUAL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN EN
COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL (OPCIÓN TERMINAL).

PRESENTA

IVÁN GUDIÑO ROSALES

APOYADA POR LA DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN EDUCATIVA. UNAM
PROGRAMA DE BECAS PARA TESIS DE LICENCIATURA EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN (PROBETEL).

ASESORA: DRA. ROSA MARÍA PIÑÓN ANTILLÓN

CIUDAD UNIVERSITARIA, DICIEMBRE DE 2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	1
1 GLOBALIZACIÓN	
1.1 ¡Adiós chimeneas; bienvenidas redes tecnológicas y económicas!	8
1.2 Multiplicidad, elasticidad y globalidad en la identidad social y cultural contemporánea.	27
1.3 Internet: nexos y matraz para la globalización formal e informal de la última década del siglo XX; catalizador para la eclosión de la Comunicación Organizacional y el euro.	44
2 COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN	
2.1 Organización y Comunicación: Breve revisión de los elementos torales del desarrollo humano.	53
2.2 De la “sociedad de organizaciones” y comunicaciones locales al modelo de algidez interorganizacional urbana, mediante implementación y adaptación de intercomunicaciones globales.	69
2.3 Globalización: detonante coyuntural para la reestructuración (cambio/adaptación) de las diferentes unidades organizacionales empresarias a nivel internacional.	88
2.4 Ámbitos comunicativo(-informativo) y organizacional; dimensiones conspicuas, herramientas integradas, metodologías y motivos de investigación disciplinaria, en construcción y convergencia, a través de las cuales el <i>pensamiento empresario</i> significa y preconiza las retóricas de la rentabilidad, competitividad y productividad en las organizaciones supeditadas al paradigma de la economía/NTIC.	112
3 EURO	
3.1 UE: Arquetipo organizacional para el siglo XXI: Proyecto político-económico y socio-cultural (multilateral) versátil y dinámico, patentado para la integración y cohesión regional y la cooperación e intermediación interactiva mundial.	142
3.2 “Fortaleza Europa” · “Casa de Europa”; dos perspectivas conductuales de apreciación global dentro de una misma experiencia de integración regional.	187
3.3 Gestión, diseño y testimonios de interés en torno a la puesta en marcha del euro.	213
4 PROSPECTIVA:	
4.1 Nomenclatura organizacional contemporánea. Enlaces preeminentes del ente empresarial y otras manifestaciones organizacionales novedosas sobre el mosaico estatal público/institucional (gobierno tradicional de los Estado-nación locales/nuevas formas de gobernar de las corporaciones globales).	251
4.2 América Latina y la articulación comercial continental (económica y comercial). Iniciativa <i>reaccionaria</i> , ¿oportunidad histórica?; situación de encrucijada (Cuál sería el rol organizacional asistencial-privado en la regionalización total o segmentada).	280
4.3 El ámbito comunicativo-organizacional en México; indicativo y referencia para la región de uno de los principales pilares de la próxima integración continental.	309
€ CONCLUSIONES	325
BIBLIOGRAFÍA	333

YOUR CHILD LABOUR CATALOGUE

DIRT CHEAP WORKERS!
FILIPINOS
 FROM \$1.00 A DAY

RED HOT DISCOUNTS!
INDONESIANS
 FROM 60¢ A DAY

DON'T PAY MORE!
WEST AFRICANS
 FROM \$20.00 A DAY

NEW & USED MODELS INSIDE!

THEY'RE TREATED LIKE PROPERTY SO OTHERS REAP THE PROFITS

TO DONATE TO THE UNICEF AUSTRALIA CHILD LABOUR APPEAL, CALL THE 24-HOUR CREDIT CARD HOTLINE ON: **1800 025 192**
 OR VISIT WWW.UNICEF.ORG.AU, OR RETURN THE COUPON BY MAIL OR FAX FROM THE LETTER ACCOMPANYING THIS BROCHURE.

“ LA GLOBALIZACIÓN ACTUAL NO FUNCIONA.

Para muchos de los pobres de la Tierra no está funcionando. Para buena parte del medio ambiente no funciona. Para la estabilidad de la economía global no funciona. La transición del comunismo a la economía de mercado ha sido gestionada tan mal que —con la excepción de China, Vietnam y unos pocos países del este de Europa— la pobreza ha crecido y los ingresos se han hundido”¹. Junto con la estragada distribución de la riqueza y las expectativas de bienestar, también se han hundido y deteriorado los grados de lucidez, objetividad y elocuencia aposentados, presuntamente, en la globalización. La cita recién leída proviene de *El malestar en la globalización* de Joseph Stiglitz, ex asesor en la Administración de Bill Clinton y ex vice presidente del Banco Mundial. Por su trayectoria docente y egregio desempeño profesional ganó en 2001 el Premio Nóbel en Economía. En su obra, J. Stiglitz denuncia la irregular e insuficiente labor del FMI, el Banco Mundial y la OMC en torno al cumplimiento de sus funciones de promoción del desarrollo social, vía la regulación económica y comercial.

La lámina, con un notable matiz cáustico, ilustra una de las más alarmantes y expansivas problemáticas globales: la explotación infantil en el tercer y cuarto mundo en este actual periodo histórico. Saatchi & Saatchi Australia y UNICEF Australia sacaron a la luz esta *sui generis* herramienta propagandística para recabar fondos, a favor de infantes explotados.... Saatchi & Saatchi Australia es una organización informacional; propia del actual marco histórico de globalización. Está avezada a la gestión publicitaria-propagandística, vía discursos y expresiones audiovisuales. En realidad, esta compañía local —situada en un lejano confin del orbe—, con más de ochenta años de haber nacido en Francia, es una extensión de Publicis. En el actual contexto histórico, primero denominado de post industrial, y, más recientemente, informacional (gracias a las Nuevas

¹ Stiglitz, Joseph. *El malestar en la globalización*. pág. 269

Tecnologías de la Información y Comunicación), las organizaciones con fines de lucro operan bajo un formato harto dinámico: la red. Así, Saatchi & Saatchi Australia forma parte de la retícula de operaciones comerciales de Publicis, una empresa con presencia en más de cien países en el mundo. Ha diseñado campañas para importantes firmas y personajes como Peugeot y Renault, en Francia, Margaret Thatcher, en Gran Bretaña y Banamex en México (a través de su filial: Leo Burnett).

El alcance de Grupo Publicis es significativo. Durante los ochenta, antes de confeccionar este irónico "Catálogo de niños trabajadores" /*Your child labour catalogue* —una deleznable y reprobable práctica; bastante frecuente, generalizada y, lo más drástico, como ya se mencionó: creciente¹¹—, trabajó afanosa y comprometidamente para la emblemática dama del capitalismo salvaje, Margaret Thatcher, cuando ésta debió aumentar su popularidad, como garantía para la continuidad y legitimidad de su cargo político. En el orto milenar, Publicis fue elegida por el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo, con la total aquiescencia de la Unión Europea (estos términos, quizá resulten lejanos, pero serán aterrizados y dilucidados), para poner en marcha una colosal campaña de divulgación propagandística en torno al arribo del euro; el acontecimiento histórico —hasta antes del megaterrorismo en New York y Washington (y luego Moscú, Bali, Madrid...)— que dotaría de relevancia, al cada vez más multipolar y multilateral escenario social, político, económico y ambiental a nivel mundial, en una nueva lógica de desenvolvimiento y concomitancia: lo global y lo local.



Los niños de la calle: Brasil

Las ciudades brasileñas se hicieron tristemente célebres por los miles de niños que pululaban en sus calles buscando su subsistencia, aparentemente, al margen de sus familias. Sin embargo, los estudios empíricos realizados mostraron que la gran mayoría de estos niños de la calle no estaban abandonado, sino que, simplemente, eran pobres y contribuían al ingreso familiar en detrimento de su educación. Casi todos estos niños vuelven a su casa al final del día de trabajo en la calle. En base a otro estudio, realizado en 1989, Mark Lusk elaboró una tipología de los niños de la calle en Río de Janeiro: a) niños que viven con su familia, trabajan en la calle por cuenta familiar (21, 4 por ciento del total encuestado); b) niños que mantienen lazos con sus familias, pero que trabajan en la calle independientemente y de vez en cuando duermen en la calle (50,5 por ciento); c) niños de familias sin casa, que viven con su familia en la calle (13,6 por ciento); d) niños que viven por cuenta propia en la calle sin contacto con sus familias (14,6 por ciento). Esta última categoría de niños tiene una edad media más avanzada, no suelen ir a la escuela, el 60 por ciento realiza actividades ilegales y el 80 por ciento consume drogas.

Los niños de la calle son particularmente vulnerables a la violencia. De hecho, el homicidio y el suicidio son las causas más frecuentes de muerte entre los adolescentes brasileños. Un estudio fiable estableció que en Sao Paulo, Río y Recife, 457 niños de la calle fueron asesinados entre marzo y agosto de 1989. Muchos de los asesinatos están relacionados con el tráfico callejero de drogas, puesto que frecuentemente los niños son utilizados como intermediarios por los traficantes, para operar sin riesgo y con escaso costo. En otros casos, grupos parapoliciales y personas «de bien» decididas a «limpiar las calles» matan niños para amedrentar a la pobreza.

Borja, Jordi y Castells, Manuel. Local y global. págs. 109-110

La prostitución infantil: una nueva industria global.

La prostitución infantil ha recibido un nuevo impulso en las grandes ciudades de los países en desarrollo, como resultado conjunto de los procesos de globalización de la riqueza y localización de la pobreza. En los últimos años se han constituido empresas en los países ricos que organizan *sex tours* por Asia y América Latina. Entre los destinos más populares de esta nueva industria se encuentran Tailandia, Filipinas, Brasil, Colombia y Benin. En Tailandia se estima el número de niños y niñas prostituidos (incluyendo menores de 18 años) en 800. 000 niños prostituidos, muchos de ellos al servicio de hombres extranjeros.

El miedo al SIDA contribuye a elevar el precio de la virginidad, por tanto a reducir la edad de iniciación sexual, que llega en muchos casos a los ocho años. Informes internacionales señalan la venta de miles de niños en India y Bangladesh a los burdeles y empresas pornográficas de Oriente Próximo. En muchos casos, por ejemplo, en Calcuta, las niñas son prostituidas por sus madres prostitutas, a quienes sustituyen en su ocupación cuando la edad las hace inservibles. Está documentada la práctica de muchos países de la venta o alquiler de los niños por sus propias familias a intermediarios de la industria del sexo. Los informes médicos de Asia y América Latina señalan un incremento significativo de las enfermedades venéreas entre menores de 14 años. En su conjunto, la industria del sexo infantil genera millones de dólares y se encuentra en rápida expansión.

A Publicis, como se verá en su momento, se le delegó una importante responsabilidad: convencer y familiarizar a doce poblaciones nacionales[€] a favor de la integración económica, comercial, política y cultural, hacia con la que desde enero de 2002 se convertiría en la definitiva unidad de cambio regional: el euro. La presente investigación, con base en un análisis y documentación de la globalización, indaga descriptivamente dos particulares derivaciones de sí: la Comunicación Organizacional y el euro. Se trata, en efecto una y otra modalidad, de dos manufacturaciones propiciadas por la globalización. Ambas, como se sustentará con su respectiva argumentación, comprenden un dúo de respuestas organizacionales —y en ese tenor (novedosas) *fuerzas productivas*—, a través de las cuales se pretende garantizar la continuidad (y asimismo sobrevivencia) organizacional, en este inédito estadio histórico sustentado en una vertiginosa revolución de las tecnologías de la información, sobre los principales rubros de la vida humana: sociedad, economía, política y medio ambiente. Abundantes escritos e investigaciones explican en qué consisten tanto la Comunicación Organizacional como el euro; siempre desde las perspectivas delimitadas, aisladas y unilaterales de la Administración, para la Comunicación Organizacional, y las Relaciones Internacionales, Economía y Finanzas, para el euro. Esta Tesis, no obstante, desde una fundamentación y perspectiva sociológica significará los periodos a partir de los cuales ambas herramientas organizacionales se concibieron, en sus respectivos espacios, para satisfacer necesidades socio-organizales, condicionadas por el particular e inusitado contexto medioambiental de globalización, al cual se encaminaron las diferentes nomenclaturas humanas al término de la Segunda Guerra Mundial, con la algidez de la revolución tecnológica citada.

Es de primer orden precisar que la rica formación profesional recibida en esta Facultad, por un lado, y la necesidad de enarbolar trabajos de indemnización hacia con la imagen de nuestra Universidad, a raíz de los acontecimientos de 1999-2000, por otro, constituyeron los pilares de motivación sobre los cuales, finalmente, está erigido esta investigación de corte metodológico descriptivo. Expuesto lo anterior, por otra parte, y para completar la justificación, me sentí comprometido y obligado a emprender una iniciativa de convergencia epistemológica y metodológica que cumpliera con dos criterios fundamentales. El primero de ellos se direccionó hacia la recuperación de la orientación y fortalecimiento del compromiso social de la entidad universitaria. Por mucha o poca globalización en la vida de cada uno de nosotros, y en la misma UNAM, es menester que la magna Casa de Estudios rectifique y vigorice dicha vocación de atención, preocupación, intervención y servicio hacia con quien mediante subsidios, y expectativas sembradas en la tradición, la posibilitan: los mexicanos y mexicanas situados en diferentes núcleos sociales por todo el territorio nacional.

En segundo lugar, esta investigación atiende cánones de innovación académica, en cuanto a métodos tradicionales de titulación compete. Con base en el tema tripartito de estudio (globalización, Comunicación Organizacional y euro) y el respaldo, *ad hoc*, de un discurso escrito descriptivo, análogo al de los géneros periodísticos, esta Tesis sugiere por su particular estilo y la elaboración de su contenido —apegado al aprendizaje profesional/disciplinario ofrecido por esta Facultad— una pauta de apreciación, y asimismo valoración, de la globalización y el conjunto de efectos que inculca sobre ámbitos de la cotidianidad académica y profesional. El escenario local/nacional e internacional/global es por completo distinto al de hace apenas unos cuantos lustros. La

[€] Cumplidos los criterios de convergencia macroeconómica, los Estados signatarios durante el Consejo Europeo, celebrado en 1998 en Madrid, donde se anunció la aceptación de la divisa regional europea a partir del 1º de enero de 2002, fueron: Alemania, Bélgica, Países Bajos, Portugal, Francia, España, Luxemburgo, Italia, Finlandia, Austria e Irlanda. Grecia, más tarde, al cumplir los requerimientos macroeconómicos, ingresó a lo que en adelante se denominaría la Eurozona. Gran Bretaña, Suecia y Dinamarca optaron, por lo pronto, pertenecer a la Unión Europea sin ser miembros activos del euro.

FCPyS debe armonizarse con las iniciativas metodológicas y disciplinarias de formato dinámico y talante interconectado (trabajos y contenidos en red), puesto que el entorno y la realidad, allende las fronteras de las aulas, así lo demanda y condiciona. Es importante entender que esta Tesis propone un esfuerzo por incrementar la calidad de la enseñanza en este particular recinto de la UNAM. Como ya desahogué, fue gracias a la nutrida aportación, elevadamente procesada, analizada, criticada y divulgada, del ente docente lo que manufacturó una motivación para llevar a cabo una empresa de esta índole, en la cual describiera, mediante hechos y argumentos, la viabilidad de apelar los edictos principales del actual modelo de globalización, en este caso la innovación e interconexión (o trabajo en red).

Este Proyecto, como se apreciará, empleó formas discursivas distintas y ajenas a la retórica tradicional de trabajos recientes y de antaño. Sostengo, desde este momento, que irreverente y osado habría sido tomar clases, aprender técnicas y conocimientos (en este caso de periodismo y lo que el mismo implica: géneros de opinión, reportajes, crónicas, notas informativas...), para al final, en este proceso de conclusión de estudios de licenciatura, presentase una osamenta discursiva, orientada hacia la globalización, parca, monolítica y típica... La globalización, como segundo argumento, dentro de este mismo tenor, no puede, ni logrará ser entendida, desde minúsculos y *moderados* planteamientos e ideas escritas y/o habladas... Ésta es una realidad histórica matizada por paradojas, ironías, caprichos, ángulos de complejidad, y actitudes pertinaces (estólicas, inclusive), al mismo tiempo que también oscila en dechadas y benedictinas coordinadas de producción de bienestar y bonanza. A través del desarrollo escrito, se apreciarán y quedarán despejadas dichas facetas de ambivalencia, las cuales, por añadidura, debieron ser pronunciadas, ensalzadas y/o denunciadas, sin concesiones y/o criterios de formalidad... No pudo, ni puede, ser así, porque dentro de la misma globalización una parte considerable, y cada vez más extensiva de sí, es informal; en el entendido de intangibilidad/subjetividad..., por tanto, el acercamiento hacia con ella, con beneplácito o escarnio, debe —y debió en este caso— llevarse a cabo de forma paralela a su desenvolvimiento; bajo actitudes dinámicas, emprendedoras, flexibles, determinadas, innovadoras y competitivas, en los ámbitos de lo formal y lo informal.

Una prioridad más, finalmente, se ciñó en la promoción —en calidad de propuesta de aportación personal—, de una Comunicación Organizacional de la FCPyS consonante con la tradición y trayectoria universitaria. En términos más concretos, la Comunicación Organizacional de la FCPyS debe definirse más a sí misma y en función de ello diferenciarse de otras vitrinas y portafolios metodológicos impartidos y comercializados por otras instituciones dentro de esta lógica de globalización. Una Comunicación Organizacional de la FCPyS como producto/servicio informacional de la UNAM, con claras notas de diferenciación analítica, crítica y documental, será crucial para encauzar diferentes arquetipos organizacionales locales/nacionales a la lógica de la competitividad, rentabilidad, productividad y sustentabilidad global, de lo que se ha denominado en los últimos años: el paradigma de nueva economía. No se trata, en definitiva, de aumentar los incrementos económicos de las expresiones organizacionales de nuestro contexto inmediato, sino de habilitar las posibilidades de reparación y resolución de crasos problemas locales/nacionales, mediante la implementación de conocimientos, técnicas, metodologías y habilidades procedentes, y asimismo retomadas, de acervos académicos y experiencias organizacionales, en estos momentos, consonantes con los edictos de la globalización. Pretendo, mediante la presentación del singular contenido y gestión de esta Tesis, extender la invitación para construir un puente de conciliación entre la clasicidad de la enseñanza universitaria de antaño, y la modernidad de herramientas externas y *alternativas* (por más funcionales y resabidas que éstas aparenten ser...). Porque tan valioso, aplicable y veraz resulta el postulado de K.

Marx —uno de tantos...— de que no es la conciencia quien determina el medio, sino el medio quien la determina... como tan válido, certero y empírico, si se desea pertenecer al protocolo formal de la globalización y así disfrutar sus beneficios, el mensaje (*tesis*) central de “¿Quién se ha llevado mi queso..?”: la necesidad imperiosa de despojarse de hábitos antagónicos al conjunto de requerimientos conductuales, cognitivos, morales y culturales de la globalización.

A partir un respaldo metodológico copioso en esencias, percepciones, valoraciones y demostraciones construí la vertebración, en la cual está enarbolada esta Tesis. Por una parte se hallaron los objetivos secundarios ya mencionados, y los objetivos principales que a continuación redactaré. Acto seguido aparecerán decantadas, por otra parte, las hipótesis. Desde ellas destilaron los caudales de ideas, de donde se sintetizaron y confeccionaron los párrafos e ideas de todos los capítulos y sus subapartados. Así pues, delimité y propuse, con base en el caso euro, una demostración cabal y tácita de cómo y por qué los modelos de gestión de la información-comunicación, fuertemente supeditados a la cultura organizacional (el conjunto de unidades de significación y ordenación formal (códigos, acuerdos, convenios; en este caso Tratados, Instituciones...) e informal (valores, ideas, signos, mitos-ritos...) —habilitados y aterrizados en metodologías organizacionales de corte empresario, para subsanar irregularidades estructurales y ajustar y regular arquitecturas sociales (la funcionalidad)— fuera del ámbito privado, atraviesan por un proceso creciente de divulgación y emulación global; es decir que se trasladan hacia otros ámbitos; en este caso particular a lo público-gubernamental (ejemplificado, como ya se mencionó, con el egregio caso de la UE y la puesta en marcha del euro). La instrumentación de estrategias de comunicación e información institucional, a través de un bastión propagandístico forrado de parafernalia publicitaria, y el diseño auspiciado y programado por Publicis, la Unión Europea, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo, en contubernio con las instituciones comunitarias que la componen, testimoniarán dicho cometido. Dentro del mismo Proyecto de Tesis, antesala y plataforma de esta investigación, también formalicé —en calidad de prioridad de segundo orden— la contribución de naturaleza metodológica con la cual se pretende aportar diferenciación y legitimación al ejercicio de la Comunicación Organizacional, como una disciplina autónoma y distinta a la Administración y otras áreas de estudio con las cuales suele confundirse, o erróneamente interpretarse.

Las hipótesis presentadas en aquel Proyecto, de tal suerte, fueron:

- € La **globalización**, en estos momentos (con base en el ejemplo de la UE, por el lado político-público y empresas como Royal Dutch & Shell, por el rubro económico-privado) es una nueva variable para que el perfil de las organizaciones, y su respectiva gestión de información-comunicación, asuman determinadas decisiones y posturas, en función de los resultados que buscan y las particularidades del entorno.
- € El proceso de gestión informativa y comunicativa, de naturaleza estratégica, con la cual la UE concibió y puso en circulación el euro fue un acto inédito, basado en una conceptualización, diseño y aplicación novedosa, producto de la coordinación e interacción sistemática, consistente, congruente y dinámica de sus ámbitos organizativo-(informativo-) comunicacional, situados éstos en los senos de sus principales instituciones y organismos comunitarios.
- € Las estrategias de propaganda y publicidad, circunscritas éstas en un singular y flexible modelo de comunicación organizacional-institucional (basadas en los requerimientos, comportamientos y tendencias de la **globalización**) orquestadas por la Unión Europea, y delegadas al conjunto de instituciones intergubernamentales que la componen, así como también entidades privadas como lo fue la agencia Publicis, constituyeron el soporte principal en el proceso de aceptación y circulación del euro.
- € Será cuestión de tiempo para que la gestión “inteligente” y “creadora de conocimiento” de la UE, resultado de más de treinta años de intervención, preocupación e innovación institucional, en torno al modelo de comunicación organizacional y las pautas tácticas-estratégicas que formuló (basadas en la **globalización**), sirva de paradigma, valorado y seguido por otros modelos interorganizacionales emergentes (gobiernos

proclives a la integración regional (como Latinoamérica y Norteamérica), ONG's, Secretarías de Edo., medianas y pequeñas empresas, organizaciones civiles...)

Descrito lo anterior, ahora bien, se procede a esbozar el contenido general de esta Tesis. Así, el primer capítulo está compuesto por tres apartados de tinte documental y expositivo. Los dos primeros abordan la génesis de la globalización, como situación fenoménica novedosa, que tomó por sorpresa a una elevada cantidad de organizaciones humanas. Se escindió este capítulo dada la necesidad de especificar los ámbitos de imbricación e incidencia de una *globalización formal*: economía, tecnología y política, por una lado, con sociedad, cultura y medio ambiente, por otro, en calidad de piezas de una globalización de corte *informal*; la cual en la mayoría de las exposiciones y estudios académicos no es considerada como tal, ni mucho menos una categoría concomitante con la *globalización formal*. El tercer compás expositivo se centra en Internet. Sin lugar a dudas, esta herramienta fue la responsable de configurar la atmósfera de hilvanación mercantil y financiera, al instaurar un mercado de operaciones ininterrumpidas las veinticuatro horas del día a nivel global. Internet, por otra parte, es la unidad de gestión sustantiva de las organizaciones. Las experiencias indican que una armonización de Internet con la Comunicación Organizacional brinda acoplamientos y adaptaciones favorables de la organización a los dictámenes de la globalización. Una vil y llana implementación de Internet a las organizaciones, como ocurre en el ámbito estatal mexicano, recrudece las anomalías en vez de dirimirlas. En conjunto, se ofrecerán las pautas de documentación y argumentación para comprender que la Comunicación Organizacional y el euro fueron respuestas necesarias --hasta asumir cotos efectivos y flagrantes de *fuerzas productivas*-- para que las diferentes unidades organizacionales, a nivel mundial, por resonancia de la misma globalización, ya fuera el caso de *empresas red* y *Estados red*, enfrentaran con determinación y viabilidad los engorrosos y pusilánimes designios de la intrincada y compleja globalización.

En el segundo Capítulo de esta Tesis, organización y comunicación(/información) serán las materias de una revisión, análisis y valoración teórica. Predominará un claro vínculo referencial con el actual periodo de globalización. Después del primer subcapítulo, destinado a esbozar las esencias de cada uno de estos dos elementos torales del desarrollo humano, los restantes tres subcapítulos ofrecerán las sendas de correspondencia y familiarización de sí con la globalización, el euro y la Comunicación Organizacional. Se notificará que la relevancia y algidez de ambas categorías, en torno a la recién desatada revolución de las tecnologías de información, conllevaron a este actual estadio histórico de globalización. Por otro lado, también se logrará comprender que durante la génesis de la globalización, dado que la implicación de la comunicación(/información) con la organización, merced la rauda e intrépida revolución de las tecnologías de la información surgida a partir de la Segunda Guerra Mundial, la entonces convaleciente Europa Occidental avizoró el rumbo de la historia y de forma decidida, innovadora y consistente se convirtió en una modalidad política *inteligente*, orientada a la *creación de conocimiento*. Las empresas fueron las primeras en aprovechar y potenciar estas pautas. La Europa de la posguerra, no obstante, fue el primer bloque regional en optimizar y ajustar sus estructuras políticas y económicas para favorecer su funcionalidad social y cultural en lo que sería un inestable escenario de fuerzas globales impersonales.

El tercer segmento contiene un registro histórico de Europa Occidental, posterior a la Segunda Guerra Mundial. La importancia de este Capítulo radica en la exposición también documentada y argumentada de cómo y porqué aquella joven Unión Europea rompió los rígidos tradicionalismos, en las formas de gobernar, para articularse una unidad de valoración del entorno, entidad impertérrita en la construcción de significados

compartidos y, en función de lo anterior, un agente supeditado a la toma de decisiones consistentes para sortear los vendavales y unilaterales escrutinios de la globalización, en aquellos años auspiciada, y aparentemente domada, por los Estados Unidos y Japón. Sólo la evocación y revisión de la historia reciente permitirá aceptar que la respuesta de Europa Occidental por reconstruirse y reestructurarse a partir de una Alta Autoridad Común (primero la CECA, luego Euroatom y, posteriormente, CEE, su más importante pilar de edificación de lo que actualmente compete), no fue en sí una simple disposición de cesación definitiva de conflagraciones bélicas, motivadas por exaltaciones idiosincrásicas locales-nacionales, como lo fue el nazismo alemán. En la medida que se preste atención a la *lectura alternativa* ofrecida, se permitirá una percepción más amplia e integral sobre la Unión Europea; será plausible, así, recorrer una senda rica en perspectivas, definiciones y planteamientos, en lo correspondiente a este particular segmento regional, de alto y sofisticado calibre informacional. Por último, dentro de este cometido, el tercer subcapítulo detallará el arduo y complejo proceso de habilitación, diseño, producción, convencimiento, información-comunicación y puesta en marcha del euro: el desafío formal más significativo emprendido, y logrado, en este albor de milenio por la nomenclatura estatal en red más dinámica del orbe.

En el cuarto Capítulo estará planteada una Prospectiva para América como continente, configuración y proyecto regional. Partirá de un apresurado acercamiento al *stato quo* del *norte informacional*, centrado básicamente en los Estados Unidos y su comportamiento actual y a mediano plazo, del cual derivan sus expectativas de convivencia, acercamiento, negociación, condicionamiento y trabajo con el resto de la geografía sureña del continente. Enseguida, se hablará de América Latina como eslabón fundamental para participar, de forma acotada y expedita, en la *reactiva* integración económica y comercial, impulsada por los intereses de salvaguarda de hegemonía de la Norteamérica informacional; se citarán algunos aspectos de México como unidad sustantiva para intermediar entre el norte informacional y el rezagado sur continental. En última y tercer instancia, un breve espacio de análisis tendrá de epicentro a México. La inmediatez de dicho apartado atiende la conveniencia de versar puntual y cabalmente los aspectos organizacionales y culturales más significativos de nuestro contexto local-nacional en este periodo de redes globales. Como se verá, México es hasta la fecha un actor pasivo en la expedición por la globalización. La vecindad con el norte informacional lo ha tornado un bastión de polarización de la educación y la riqueza. Pero, el más importante carácter de México se sitúa en su naturaleza de matraz de experimentación de la globalización (zapatistas, los videoescándalos, las marchas blancas..., pautas que al ventilarse surten peculiares efectos globales).

En este desenlace, cabe destacar, aparecerán las inclusiones de aspectos como "sociedad de la información" y "sociedad del conocimiento" para referir las diferencias sustantivas entre ambas categorías, y con base en ello determinar cuál será el devenir de la región, una vez que, de acuerdo con estudios y justificaciones oficiales, resulta menester la imbricación de los países americanos en un espacio comercial y mercantil, diferenciado de la UE, para amortiguar los efectos hartos lascivos de la globalización. La prioridad de este final Capítulo estriba en surtir un efecto de reflexión en el lector. Primordialmente, hacia la sociedad, puesto que finalmente, el estudio social está comprometido con las personas. No hay otra posibilidad de actuación académica; si bien la globalización de capitales y tecnologías resulta cada vez más impersonal e ignota, es menester brindar, así como habilitar, reconfigurar y ajustar herramientas de intervención y mejora social (la Comunicación Organizacional), consonantes con los requerimientos y desafíos del irregular y desalmado entorno global.

1.1 ¡Adiós chimeneas; bienvenidas redes tecnológicas y económicas!

Internet es el tejido de nuestras vidas. Si la tecnología de información es el equivalente histórico de lo que supuso la electricidad en la era industrial, en nuestra era podríamos comparar a Internet con la red eléctrica y el motor eléctrico, dada su capacidad para distribuir el poder de la información por todos los ámbitos de la actividad humana. Es más, al igual que las nuevas tecnologías de generación y distribución de energía permitieron que la fábrica y la gran empresa se establecieran como las bases organizativas de la sociedad industrial, Internet constituye actualmente la base tecnológica de la forma organizativa que caracteriza a la era de la información: la red⁹.

Durante el transcurso del siglo XX y los primeros vislumbres de éste, tres momentos históricos destacaron por su injerencia sobre los comportamientos y ritmos de desenvolvimiento de actividades y latitudes lejanas y ajenas a sí. Tales hitos fueron: el colapso de Wall Street en 1929, y la severa crisis financiera, económica, política y social que a raíz de sí desató, por círculos de expansión concéntrica; dos, el desmantelamiento sorpresivo del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, motivo de declinación y disolución paulatina del socialismo soviético, entretejido en la cortina de acero hilvanada y sostenida desde el Kremlin en Moscú, donde se presenció el desastroso derrumbe de su burocracia imperial; y, finalmente, el desplome de las Torres Gemelas del Centro Mundial de Comercio (WTC) en Nueva York, paralelo al catastrófico estremecimiento del Pentágono, en Washington, acuñada dicha calamidad en las neurálgicas urbes globales de la nación económicamente opulenta y poderosa, y militarmente hegemónica, en aquella fatídica jornada del 11 de septiembre de 2001. A grandes rasgos, dichos sucesos comparten gramatical y semánticamente (en un plano metafórico) un denominador y referencial común: la caída. Por otro lado, desahogan convergencia a partir de la siguiente particularidad: haber influido y determinado el porvenir de operaciones a cientos de kilómetros donde ocurrieron los mismos..

Dicho en un lenguaje más sencillo, las tres citas históricas, conforme más recientes fueron, se caracterizaron por burlar las fronteras formales así como los límites de la rigidez de antaño para actuar con una creciente y extraordinaria inmediatez y repercusión sobre radios y latitudes allende los epicentros de conmoción local. Quedó patente y demostrada, entonces, la existencia de una progresiva interdependencia de las actividades a nivel planetario. De acuerdo con esta disposición de referencias históricas se procederá a desglosar un trabajo de exposición y análisis documental, basado en cifras y datos de corte cuantitativo, así como testimonios y material de naturaleza cualitativa, en lo correspondiente a la realidad controvertida, influyente y caleidoscópica, a la cual no hubo de enfrentarse el quehacer y devenir de la civilización humana. Se trata, sin lugar a dudas, de la globalización. Conforme se despliegue su análisis, se apreciarán derivaciones categóricas como: global, globalidad, globalismo..., mundial, mundialismo, regional, regionalismo..., en calidad de resultados y connotaciones manufacturadas, en función del ángulo de apreciación (metodológico, epistemológico,

⁹ Castells, Manuel. La galaxia Internet. pág. 15.

ideológico...) empleado. Para llevar a cabo tal tarea se dispuso de una metodología interdisciplinaria. Es decir: planteamientos e interpretaciones provenientes de senos de investigación social múltiples. No obstante se priorizaron dos condiciones: uno, el ofrecimiento de explicaciones y definiciones puntuales sobre la globalización, por parte de la disciplina revisada. Y dos, la búsqueda de hallazgos alusivos y correlativos de la globalización con respecto a la Comunicación Organizacional, por un lado, y el euro, por otro.

Sobre el asunto, resulta frecuente escuchar y considerar que: “La globalización tiene algo que ver con la tesis de que ahora vivimos en un mismo mundo —pero ¿de qué formas exactamente? ¿Es la idea realmente válida?—. Diferentes pensadores han adoptado posturas completamente opuestas sobre la globalización... Algunos se resisten a ella en bloque”¹: globalifóbicos, fundamentalistas, nacionalistas, regionalistas y *altermundistas* como los *Sin Tierra*; más recientemente, y por otro lado, dentro del ámbito de los fundamentalistas: terroristas radicales de integrismo islámico de Al Qaeda. Otros, por su cuenta y mientras tanto, la ensalzan y preconizan. Tal es el caso de cosmopolitas y *ciudadanos del mundo* (segmentos poblacionales con niveles y estilos de vida económicamente elevados); asimismo, inversionistas, CEO’s y otras figuras relacionadas con los mercados, y las conveniencias de rendimiento y aumento de capital que ofrecen los negocios e inversiones en innovaciones tecnológicas, dispuestas a canalizarse en servicios y productos, motivo por el cual ven en la globalización la posibilidad de cumplir satisfactoriamente sus objetivos particulares, gracias a la aparente conformación de un espacio mercantil global, sin fronteras y restricciones locales. La globalización existe. No de esta forma somera y general. Sin embargo, la presencia flagrante e invisible de la misma es inminente: “El bárbaro atentado del 11 de septiembre ha aclarado con toda nitidez que todos compartimos un único planeta...”².

De acuerdo con este planteamiento referente a la implicación multilateral del terrorismo sobre el resto de las esferas, se empieza a construir el concepto explicativo de tal objeto de estudio, del cual como ya se mencionó destilaron la Comunicación Organizacional y el euro. Por globalización se plantea: un estadio histórico, sin comparación y/o semejanza alguna con episodios y experiencias históricas previas y registradas en la Historia universal de la civilización humana. Esto así, porque por primera vez en los acervos colectivos del hombre, la multiplicación de redes informáticas, producto del ejercicio incesante y perfeccionado de una revolución emprendida por instrumentos tecnológicos en procesamiento, reproducción y codificación de información ha fomentado la configuración de una red de nexos e interdependencias entre los campos más trascendentales de la actividad cotidiana humana: la economía, la política, la sociedad-cultura y el medio ambiente. En un formato particular, asombroso e inusitado, y engoroso, de reciprocidad y supeditación extrema de las tareas locales a una autoridad invisible pero flagrante de fuerzas y pulsiones de influencia y percance global, toda vez que así lo han posibilitado y aumentado los agentes de cambio y revolución tecnológica, las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (en adelante: **NTIC**; comprendidas éstas por ordenadores, multimedia, Internet, telefonía y TV satelital, así como radio y prensa) sobre la geometría variable de la economía, política, sociedad-cultura y medio ambiente[□].

¹ Guiddens, Anthony. Un mundo desbocado. pág. 20

² Stiglitz, Joseph. El malestar en la globalización. pág. 17

□ “Todavía nadie sabe muy bien cómo sucedió. En retrospectiva, pareciera haber sido algo inevitable y, sin embargo, lo que sucedió en la tarde del 9 de noviembre de 1989 también fue accidental. Lo que se sabe es que los centinelas ubicados a lo largo del Muro de Berlín, del lado de Alemania Oriental, se sintieron completamente confundidos aquella noche. Los miembros del Comité Central del Partido Comunista de Alemania Oriental estuvieron encerrados en interminables reuniones, discutiendo y manipulando el poder entre ellos. Y Günter Schabowski, el jefe del Partido

Se recurrió al dictamen contenido en la primera cita, de El malestar en la globalización, de Joseph Stiglitz, porque de forma directa evoca y fundamenta, con una elevada significación, cómo por esta irrupción histórica —el terrorismo global— los modelos de información-comunicación (comercial, gubernamental, académico y social) en el ámbito local-nacional se volvieron los motivos responsivos para la cohesión, empalme, roce y fricción de una arquitectura internacional en materia de cooperación política, económica y ambiental a nivel global a partir del once de septiembre (en adelante 11/S). Para México, verbigracia concreta de lo anterior, el 11/S implicó una suspensión de diálogos y acercamientos diplomáticos en materia de migración ilegal; para Afganistán, el derrocamiento del régimen Talibán, vía una intervención armada; a Irak, la declaración formal de una guerra, con el objetivo concreto de extirpar el régimen presidencial existente; a Irán, Corea del Norte, Siria, Libia y Cuba la catalogación de países del “*eje del mal*”, con el consecuente aumento de alejamiento y falta de atención y asistencia de las Instituciones y organismos representativos de la globalización y el capitalismo global (FMI, BM, ONG s...).

Comunista de Berlín, estaba a punto de ofrecer un rueda de prensa en vivo, por televisión, cuando el secretario del partido, Egon Krenz, le entregó el anteproyecto de una nueva regulación surgida del Ministerio del Interior. “Esto puede caer como una bomba”, le dijo Krenz.

Y, sin duda, así sería. El anteproyecto describía una propuesta para los nuevos procedimientos burocráticos con el fin de obtener visados para entrar como visitante en el Oeste. No tenía nada que ver con los temas que Schabowski iba a abordar en su divagante y un tanto confusa rueda de prensa; estaba distraído y no tenía muy claro lo que había leído y mucho menos aún cómo lo iba a formular. De todos modos, sólo era un anteproyecto. Sin embargo, en una respuesta a un periodista italiano, dijo algo así como que los ciudadanos de Alemania Oriental podrían entrar en el Oeste sin restricciones... y enseguida. Egon Krenz dijo más tarde que aquellas palabras habían sido “un pequeño error”, esa interpretación de su proceder fue, cuando menos, una estimación de la realidad.

Eran alrededor de las siete de la tarde, y gran parte de la población de Alemania Oriental estaba viendo la rueda de prensa por televisión. En respuesta a las palabras de Schabowski, miles y luego decenas de miles y luego cientos de miles de alemanes orientales se dirigieron hacia el Muro para poner a prueba la nueva disposición, fuera ésta lo que fuera. Familias enteras se reunieron a aquella marcha, muchos de ellos vestidos con sus pijamas. Durante tres horas la multitud se aglomeró frente al muro, negándose a moverse de allí y cantando “¡Abran el portón!”. Durante todos los años de opresión comunista, los centinelas habían recibido interminables y detalladas instrucciones sobre qué hacer en el caso de que la gente tratara de violar el Muro. Pero ahora lo impensable se había producido; no tenían instrucciones para ese tipo de eventualidad. No había directrices sobre cómo reaccionar frente a esa situación, y los centinelas quedaron paralizados ¿Había que abrir fuego sobre la gente o abrir las puertas? En su confusión, se decidieron por lo segundo. Cientos de miles de berlineses orientales pasaron al otro lado del Muro, donde fueron recibidos por grandes multitudes de berlineses occidentales que los abrazaban y bañaban con champán y con cerveza.

Era algo increíble. Lo que Helmut Kohl, el canciller de Alemania Occidental, había dicho —sólo un año atrás— que no se produciría en su vida, acababa de ocurrir. El muro de Berlín, en la práctica al menos, se había derrumbado. Berlineses del Este y del Oeste bailaron y cantaron juntos durante toda la noche. Ahora todos eran berlineses. Al día siguiente, en una reunión de emergencia del Partido Comunista de Alemania Oriental, uno de los oradores resumió, sobriamente, la nueva realidad. “El Partido está básicamente *kaputt*.” Muy pronto, Alemania Oriental fue barrida por los vientos de la historia. En lo que respecta al Muro mismo, fue demolido y sus fragmentos se vendieron luego como recuerdos de una era ya pasada. Y no terminó ni con una explosión ni con gemidos, sino con una gran fiesta.

El muro había simbolizado la división entre Este y Oeste, entre el comunismo y el capitalismo. Su caída fue el símbolo del final de la confrontación y del paso a una nueva era. Lo que también había desaparecido era un muro intelectual, y las fronteras se abrieron a ideas y conocimientos, transformando lo que habían sido dos mundos diferentes, cada uno con miles de millones de habitantes, en un paisaje común... y en un mercado común. Dado que el comunismo había sido la forma más extrema del control económico estatal, su desaparición marcó un cambio enorme, es decir, el paso del control estatal al del consenso del mercado. El aparente éxito —y, con éste, el prestigio— del modelo económico comunista había sido uno de los principales impulsores del control gubernamental. Ahora, sin duda, el fracaso del marxismo y del sistema comunista pasaba a constituirse en una de las fuerzas más importantes que modelarían esta nueva era.

Fue una era en la cual los cambios conceptuales culminarían en profundas revisiones del pensamiento y de las políticas relacionadas con la organización de las economías en todo el mundo. Dentro de las distintas regiones y países hubo muchas variaciones. Pero considerado en su totalidad, este cambio representó un proceso mediante el cual se fueron resolviendo los temas de la soberanía nacional, se relegó al pasado lo que quedaba del clásico colonialismo e imperialismo, y la economía adquirió prioridad sobre la política”. “Crisis de confianza”, Yergin, Daniel y Stanislaw, Joseph. Pioneros y líderes de la globalización. págs.

Esta investigación y estudio, cabe precisar, aun cuando aparenta vaguedad y prolijidad, se realizó bajo la más rigurosa minuciosidad, y del mismo modo, se erigió mediante la más cautelosa selección de párrafos e ideas de las diferentes disciplinas sociales que hoy en día se caracterizan por una mutua interdependencia. Reforzada ésta por la influencia desatada e invisible de interconexión y mancomunidad de la globalización... Los dos campos de estudio principales consultados e investigados fueron las Ciencias de la Comunicación y las Relaciones Internacionales, dado que ambas son disciplinas en constante construcción y definición, y a diferencia de las vetustas: Historia, Economía, Sociología, Ciencia Política, Derecho Internacional... ofrecieron planteamientos, explicaciones, exposiciones y dilucidaciones —así como percepciones y posibilidades de interpretación— más acordes con la compleja y abstracta dimensión de la globalización. Ésta, gradualmente ha subsumido a una lógica de reciprocidad y supeditación varios ámbitos, de tal suerte se ha convertido en un objeto de estudio caleidoscópico, y por ende de difícil clasificación, disección y análisis; sólo entonces, propuestas interdisciplinarias ofrecieron —ofrecen y ofrecerán— aproximaciones aptas y acordes para apreciar y estudiar su dinamismo multilateral de reacciones y gestiones centrífugas y centripetas.

La globalización ha surtido con diferentes intensidades dosis de sí, por distintas latitudes del orbe; se trata de lo global. Esto, en términos más sencillos, ha implicado: interdependencia, apertura, dialéctica, paradoja, disolución, fortalecimiento unión e integración. De acuerdo con esta proposición resulta peligroso, y a la vez imposible, pensar de forma unilateral, unívoca y absoluta, así como parcial, segmentada y aislada, ya que los instrumentos de información y comunicación, gracias a su incesante sofisticación, inductora de alcances, coberturas y operaciones a escala global, favorecen el descubrimiento, valoración y mestizaje de factores (económicos, políticos...) que de una u otra forma conciernen a la existencia dinámica de la globalización. Lo global, como característica de la globalización, adquirió relevancia cuando las NTIC y la revolución que alentaron favorecieron la pauta de dependencia e interconexión de factores, bajo una aplicación retórica de: integración. El principal de ellos fue la economía, seguido de la política, y luego la cultura, hasta conducir al florecimiento de sucesos históricos inéditos; como lo fueron los tres pasajes históricos trascendentes. Fue, sin embargo, hasta 2001, con el *megaterrorismo* de Al Qaeda, cuando se reconoció con preocupación y temor este antagónico y colateral efecto de la globalización. No fue para menos. La globalización y sus efectos siempre pretendieron situarse en los márgenes de optimismo y beneficio para el desarrollo y progreso humano. De esta forma, con el percance aún vigente de aquel indeleble hito, la globalización certificó su existencia y asimismo adquirió a diferencia de cualquier momento anterior, un aura de primacía e influencia innegable y desconocida, acompañada, como finalmente se le aprecia, de una inseparable, aposentada y virulenta orla de paradoja, enmarañamiento y contracara lúgubre y perversa.

En este desarrollo expositivo y documental de la globalización, cabe aclarar que no todo en ella es nuevo. En efecto, según se presenten los paréntesis y oportunidades, se precisará, que en algunas situaciones —como los fundamentalismos— se trata meramente de la revitalización, así como resurgimiento de realidades añejas, enmohecidas y sedimentadas; finalmente excitadas, removidas e inoculadas de vitalidad por las NTIC y la lógica fuerzas económicas y políticas desatadas. En la lista, así pues, se cuenta la mundialización de la ideología capitalista¹⁰, la regionalización del mundo en zonas

¹⁰ Por mundialización de la política pretendo referir el precipitado proselitismo del capitalismo, en su modalidad de liberalizaciones-privatizaciones; libre mercado, por parte de las instancias intergubernamentales públicas y los gobiernos hegemónicos, así como conspicuas personalidades (A. Greenspan, B. Gates...) a los países económica y

geopolíticas concretas como la UE, y la multiplicación, merced NTIC, de redes informáticas por donde fluyen y conviven informaciones concernientes a los capitales. La globalización y esta dimensión de subcategorías y realidades constreñidas, sin embargo, se ha convertido en un meollo de dificultad y esfuerzos exhaustivos para las iniciativas de análisis e indagación individuales por la serie de disputas disciplinarias, contrapuntos empíricos y paradojas testimoniadas que comprende en su seno.

Dicho esto, se enfatiza que el escenario local e inmediato actual está determinado y condicionado por un fenómeno gestor de fuerzas múltiples de efectos de vindicación e interdependencia global, en el cual quedan anacrónicas las significaciones otorgadas a los estatus de diferenciación de antaño: lo local, nacional, regional, internacional y mundial. Para sustentar y afinar la idea anterior, se recurre a los registros históricos de la antigüedad, en donde la naturaleza de los hechos constata lo novedoso de la globalización, porque si bien, en efecto, el comercio entre China y Europa data desde la época de Constantinopla, en esos momentos las invasiones de Alejandro Magno no ejercían una influencia insondable e inmediata a escala planetaria; es decir, fuera de los espacios geopolíticos conquistados (o sea el resto del mundo). Situación que sí se aplica a la infraestructura bélica estadounidense y su capacidad de dominio y exterminio en cualquier parte del orbe. Anteriormente, tampoco las guerras de los cruzados por la ruta de la seda interfirieron en la cotidianeidad inmediata de las culturas locales de Papua-Nueva Guinea o el Perú de los incas o el México de aztecas y mayas... entre otros pueblos, razas y culturas.

Nuestro mundo; el mundo del siglo XXI y del tercer milenio, y para ser más puntuales: nuestro escenario actual: se encuentra bajo el condicionamiento y acatamiento de designios de la globalización, toda vez que resguarda, gesta y libera fuerzas de mancomunidad e imbricación, de diferentes cuños y en las más ignotas dimensiones de medición y reconocimiento. La interacción de estas fuerzas ha vuelto porosas las otrora fronteras formales. Ha dado paso a una homogeneización y disolución de los linderos y otros motivos de diferenciación. Antes de proseguir con el desarrollo expositivo de la globalización y sus vertientes de corte semántica y epistemológica de lo global es necesario destacar dos conjuntos de implicaciones y consideraciones en lo concerniente a su intrínseca relación con el capitalismo, y la gama de efectos producidos sobre el resto de los ámbitos socioculturales y ambientales. El globalismo, será de tal suerte, el primer criterio de definición, ajuste y correlación con la globalización. Éste, así pues, halla su gestación y aparición a fines del siglo XIX y mediados del siglo XX —cuando se transformó a globalización—, con la álgida carrera de diseño y fabricación de transportes (principalmente el sector de la aviación que superó en efectividad al ferrocarril) y, por otro lado, la incipiente creación de tecnologías (vestigios y antecedentes de las actuales NTIC) para la recepción, codificación, transmisión y emisión de información: telégrafo, teléfono, radio, TV, fotografía, que abrieron el paréntesis para la instauración de medios informativos escritos y audiovisuales a nivel masivo. De este estadio de desarrollo, se procedió en 1949 a la investigación encauzada a la evolución y potenciación de

políticamente débiles. “en el Banco Mundial comprobé de primera mano el efecto devastador que la globalización puede tener sobre los países. Creo que la globalización —la supresión de las barreras al libre comercio y la mayor fuerza de integración de las economías nacionales— puede ser una fuerza benéfica y su *potencial* es el enriquecimiento de todos, particularmente los pobres; pero también creo que para que esto suceda es necesario replantearse profundamente el modo en el que la globalización ha sido gestionada.

En tanto que profesor, he pasado mucho tiempo investigando y reflexionando sobre las cuestiones económicas y sociales con las que tuve que lidiar durante mis siete años en Washington. ...Por desgracia, pero no con sorpresa, comprobé en la Casa Blanca —primero como miembro y después como presidente del Consejo de Asesores Económicos (en un panel de tres expertos nombrados por el Presidente para prestar el asesoramiento económico al Ejecutivo norteamericano)— y en el Banco Mundial que a menudo se tomaban decisiones en función de criterios ideológicos y políticos”. Stigitz, Joseph. Op. cit. págs. 11-12.

dichos recursos tecnológicos informativos. Ésta vez, no obstante, para incorporarlos a la dinámica laboral de las organizaciones avezadas al capitalismo: las empresas*.

El segundo conjunto de aseveraciones y dictámenes de este asunto de la globalización apuntó hacia la argumentación de una sociedad global y una *sociedad red*, como elementos inherentes al estudio multidisciplinario de la globalización en los campos socio-culturales. Ofrecidas estas razones de apoyo metodológico, es de radical importancia justificar el empleo necesario de metáforas, en calidad de recursos de naturaleza flexible e innovadora, ya que una vez insertas en los estilos de diligencia metodológica multidisciplinaria, empleada por esta Tesis, posibilitaron la comprensión y explicación de la fugaz, polifacética e interdisciplinaria globalización. Un modelo metodológico rígido, con discursos escritos monolíticos, no estará habilitado para analizar y referir el multilateralismo de la globalización, de la cual se motivaron y optaron por crear el euro y la Comunicación Organizacional. El siguiente pasaje brindará soporte a la conveniencia de una metodología despojada de agudos rictus de conservadurismo, rigidez y unilateralismo: "...al declinar el siglo XX y en el umbral del XXI, las ciencias sociales [Sociología, Historia, Economía, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales...] se enfrentan a un desafío epistemológico nuevo. Su objeto se transforma de manera visible, en amplias proporciones y, en ciertos aspectos, espectacularmente. Por primera vez, las ciencias sociales son desafiadas a pensar el mundo como una *sociedad global*. Las relaciones, los procesos y las estructuras económicas, políticas, demográficas, geográficas, históricas, culturales y sociales que se desarrollan en escala mundial, adquieren preeminencia sobre las relaciones, procesos y estructuras que se desarrollan en escala nacional. El pensamiento científico [por consiguiente], en sus producciones más notables, elaborado primordialmente con base en la reflexión sobre la *sociedad nacional*, [ya] no es suficiente para aprehender la constitución y los movimientos de la sociedad global"³ en izamiento.

Es de capital trascendencia señalar que dentro del proceso de conversión de globalismo a globalización se registró una compleja reformulación y reestructuración del capitalismo, al cual la humanidad, durante más de cinco siglos se ha supeditado en sus distintas formas (sistema tributario, mercantilismo, industrialismo, colonialismo...). Sin embargo, dicho ascenso y metamorfosis en capitalismo global, no cesó la existencia y relevancia de los vestigios funcionales del capitalismo ejercido de forma particular-local. Es aquí, precisamente, donde se empiezan a apreciar las contradicciones y paradojas, ya que si bien la globalización como pauta de integración de los mercados y del sistema capitalista a nivel global posibilita la libre circulación de fuerzas de diferentes naturalezas a escala mundial, es en los senos organizacionales locales-nacionales, reticulados local, nacional y regionalmente donde se efectúan bajo gradaciones diferidas las contribuciones de vitalidad para con la misma lógica de la globalización.

Actualmente, global-local; total-particular no son: "dos objetos distintos con tesituras y dinámicas propias, ajenas. Ambas se implican recíprocamente en articulaciones sincrónicas y diacrónicas diversas, desde convergentes hasta antagónicas. Implican posibilidades diferentes en lo que se refiere a las formas del espacio, a las duraciones del tiempo. Son dos totalidades bastante articuladas, cada una a su modo, pero recíprocamente referidas donde lo global tiende a subsumir formal o realmente a lo

* Explicado de otra forma, en el globalismo, los predecesores de las NTIC: TV, radio, prensa, telégrafo y teléfono, y otros artículos de innovación tecnológica para el uso cotidiano como los refrigeradores, lavaplatos, calefacciones, sistemas eléctricos, fueron objetivos de producción empresarial. Con la victoria estadounidense, y la favorable situación económica habida, los medios de información debieron ahora convertirse en insumos y recursos de apoyo y empuje organizacional-empresario para lograr una más óptima y rentable capitalización de las inversiones.

³ Ianni, Octavio. Teorías de la globalización. pág. 158

nacional"⁴, lo particular y local, así como señero y de antaño, para regurgitarlo con una esencia y cobertura de dinamismo activo y desconocido. De la misma suerte: "No se trata de priorizar un momento en detrimento del otro, sino de reconocer que ambos se constituyen recíprocamente, articulados armónica, tensa y contradictoriamente, implicando múltiples mediaciones... ambas son simultáneas y recíprocas. Cuando esto no ocurre, la reflexión corre el riesgo de permanecer en la mera descripción, ideologizar este o aquel momento del análisis, o quedar a medio camino de la interpretación"⁵.

Sin el menor asomo de duda, se responsabiliza en cuanto a concepción y promoción de la palabra global al acervo de obras producidas por Marshall McLuhan. En ellas, enfáticamente, postuló en las NTIC una facultad de influencia e integración progresiva e irrevocable sobre las actividades humanas. Éstas, asimismo pronosticó, tendrían un rol palmario en la inserción de ámbitos y la conversión de éstos a fuerzas en un espectro de pulsiones concentradas en torno a un epicentro sustentado y operado por sistemas y herramientas tecnológicas de vinculación global. Tal designio se comprobó con la integración de los mercados en un sistema operativo de intercambios de información y capitales a tiempo real, y cobertura mundial, el cual comprendió los mercados de los países altamente industrializados; posterior y finalmente, los de aquellas naciones con un moderado desarrollo económico. Se aprecia la obviedad en la falacia retórica, ya que en vez de hilvanación planetaria mercantil se entretejió una red segmenta y excluyente de polo económicos no certificados para tal juego de intercambios. La globalización, en cambio, sí existe y ocurre con las anomalías de esta sui generis integración elitista, puesto que en las naciones pobres y sus precarias economías son susceptibles de verse asoladas y diezmadas aún más ante una eventual crisis o escasez de dinero, alimento, combustible, medicamento, asistencia... si la red global de flujos alerta y/o presenta una falla.

En la historia moderna, por otra parte, con base en la instauración de tal retícula económica, no sería la primera ocasión de redimensión del capitalismo. Empero, sí fue dicha coyuntura de revolución de tecnologías de información, con incidencia favorable

⁴ Ianni, Octavio. Op. cit. pág. 165

⁵ Íbidem. págs. 170-171: Las aseveraciones y justificaciones, deberán quedar esclarecidas, finalmente, con este párrafo complementario: "La problemática de la globalización, en sus implicaciones empíricas y metodológicas, o históricas y teóricas, se puede plantear de modo innovador, ...si aceptamos reflexionar sobre algunas metáforas producidas precisamente por la reflexión e imaginación desafiadas por la globalización[:] ..."aldea global", "fábrica global", "tierra patria", "have espacial", "nueva Babel" y otras expresiones. Son metáforas razonablemente originales, que suscitan significados e implicaciones y llenan los textos científicos, filosóficos y artísticos. Lo más importante es que, por un lado demuestran la incapacidad del rigor científico para clasificarla y enclaustrarla en conceptos y formulaciones tradicionales. Asimismo: "revelan una realidad emergente, aún huidiza en el horizonte [y mortero] de las ciencias sociales (Ianni, Octavio. Teorías... pág 4)". Las metáforas, del mismo modo, agregó este reconocido sociólogo: "Todas ellas suscitan ángulos diversos de análisis, y priorizan aspectos sociales, económicos, políticos, geográficos, históricos, geopolíticos, demográficos, culturales, religiosos, lingüísticos, y otros Pero es posible [e importante, ante todo] reconocer ...que son [disposiciones y herramientas metodológicas] emblemáticas y están formuladas precisamente en el clima mental abierto por [lo global y] la globalización(Ianni, Octavio. Teorías... pág 5)".

Finalmente: "Vistas así, como emblemas de la globalización, las metáforas se vuelven los primeros indicios percibidos sobre lo que ella implica para la vida cotidiana; una dimensión abstracta de interrelación de ámbitos. Cuando hay mayor acercamiento y comprensión de la globalización, las metáforas entonces sirvieron de trazos asociativos y reveladores del conjunto de configuraciones y de movimientos ocurridos en la sociedad global. Son facetas de un objeto caleidoscópico, que delinean fisonomías y movimientos de lo real, emblemas de la sociedad global que desafían la reflexión y la imaginación. La metáfora está siempre en el pensamiento científico. No es un artificio poético, sino una forma de sorprender lo imponderable, fugaz, [volátil,] recóndito o esencial, oculto en la capacidad de lo real. La metáfora combina reflexión e imaginación. Descubre lo real de forma poética, mágica. Aunque no lo revele todo, ...siempre revela algo fundamental. Capta una connotación insospechada, un secreto, lo esencial, el aura. Tanto es así que ayuda a comprender y explicar al mismo tiempo que a captar lo que hay de dramático y épico en la realidad, desafiando la reflexión y la imaginación. En ciertos casos, la metáfora descubre el *pathos* oculto en los movimientos de la historia. Tal vez se pueda decir que las metáforas producidas en los horizontes de la globalización entran en un diálogo unas con otras, múltiples plurales, polifónicas. Una desafía y enriquece a la otra, que confiere nuevos significados a todas. También así la sociedad compleja, problemática y caótica, se desencantan los sentidos, se revelan las transparencias (Ianni, Octavio. Teorías... pág 10-11)".

en la interconexión de los mercados de capitales más consistentes y competitivos, el más idóneo paréntesis para aprovechar una oportunidad de fortaleza, alcance y consolidación mundial. Además de dinamismo intensivo y extensivo, el capitalismo asfixiaría, en aquellos momentos de mitad del siglo XX, a su Némesis: el socialismo de la ex URSS y sus satélites. Bajo tal cortina de posibilidades se asintió por la concatenación internacional de las economías capitalistas. No sería, asimismo, la primera vez que se pretendiera un alcance y ensamblaje planetario del capitalismo; desde que “se desarrolló en Europa, siempre presentó connotaciones [y proclividades] internacionales, multinacionales, transnacionales, mundiales, desarrolladas en el interior de la acumulación originaria, del mercantilismo, el colonialismo, el imperialismo, la dependencia, la interdependencia. Y esto es evidente en el pensamiento de Adam Smith, David Ricardo, Herbert Spencer, Karl Marx y muchos otros”⁶. Puesta en marcha la reticulación global del capitalismo, a mediados del siglo XX, se inició la conformación, como se mencionó, de un protocolo de operaciones —a través de una lógica de interconexión— a tiempo real, donde se delinearon lo que habrían de ser a mediano y largo plazo los condicionamientos y requerimientos de las empresas, y posteriormente del resto de las organizaciones a punto de engarzarse al paradigma capitalista en ciernes: rentabilidad, productividad y competitividad. Esto así, para aumentar la vitalidad y garantizar la continuidad de los entes locales y la del incipiente espectro global.

La globalización, esbozada de esta ajustada forma, aun no arroja de modo esclarecido los motivos y procedimientos bajo los cuales mutó y adoptó facultades de abordar, e inclusive subsumir, otras áreas, tal y como lo indica su raíz, ajenas a la competencia económica y tecnológica. Construye esta explicación pendiente una elevada trascendencia, dado que la misma justificará el talante paradójico y dialéctico de la globalización, el cual inmiscuye, indefectiblemente, cuestiones de indole política, social, cultural, religiosa y medio ambiental, con la dimensión económica-tecnológica. Para cumplir esto, se remite de nueva cuenta con la propuesta de globalismo. Éste, de tal suerte, y sin perder el hilo expositivo de esta Tesis, de acuerdo con Octavio Ianni, revistió para con aquel contexto histórico de capitalismo industrial en ocaso y poca interdependencia de las actividades un conjunto de motivos y pautas de aliento, en lo correspondiente a: “un nuevo ciclo de expansión como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial. Un proceso de amplias proporciones, que abarca naciones y nacionalidades, regímenes políticos y proyectos nacionales, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones. Señala la emergencia de... una totalidad incluyente, compleja y contradictoria. Una realidad poco conocida aún; que desafía prácticas e ideas, formas de pensamiento y vuelos de la imaginación”⁷. El globalismo, entonces, además de fase coyuntural histórica para la conversión de sí a globalización, y con fundamento en lo anterior, fue el matraz de cultivación/justificación ideológica, y enseguida la plataforma principal, merced las NTIC para embadurnar de capitalismo al mundo.

⁶ Ianni, Octavio. Op. cit. págs.3-4

⁷ Ianni, Octavio. La era del globalismo. pág. 11. A ello añadió este investigador sociológico, y filósofo crítico de la globalización y el capitalismo: El globalismo debió su emancipación a una razón fundamental: “un nuevo ataque de universalización del capitalismo, como método de producción y proceso civilizador. El desarrollo del modo capitalista de producción, de manera extensiva e intensiva, adquiere otro impulso apoyado en tecnologías, la creación de nuevos productos, la recreación de la división internacional del trabajo y la mundialización de los mercados. Las fuerzas productivas básicas [en este sentido], incluyendo el capital, la tecnología, la fuerza del trabajo, exceden las fronteras geográficas, históricas y culturales, multiplicándose así las formas de articulación y contradicción. Éste es un proceso simultáneo, civilizador, ya que desafía, rompe, subordina, mutila, destruye o recrea otras formas sociales de vida y de trabajo, incluyendo formas de saber, pensar, actuar, sentir e imaginar (Ianni, Octavio. La era... pag. 13)”.

Como breviarío, es significativo por el lado organizacional manifestar que el globalismo fue organizado principalmente por las empresas, hoy en día, corporativos transnacionales y organizaciones internacionales de cooperación multilateral. Ellas, por dictaminaciones del más alto nivel empresarial y gubernamental, incentivaron y emprendieron la transición del globalismo hacia la globalización, es decir la superación de un modelo de capitalismo industrial por uno de corte post industrial, por medio de la articulación de redes, vínculos y relaciones estrechas, bajo un ritmo de operación sincrónico. Corresponde establecer, por otro lado, que en esta suerte de globalismo, en calidad de oráculo ideológico, recién incorporado a las diligencias, idiosincrasias, visiones y tomas de decisiones de dichas instancias, se volvió el motor y égida a partir del cual se efectuaría con dinamismo y certeza la legitimación ideológica e instrumental del capitalismo, a través de su expansión a nivel internacional y planetario. Las incipientes empresas transnacionales --en plena carrera y despliegue hegemónico, ubicadas y pertenecientes a las naciones capitalistas más avanzadas (los otrora colonialistas: países europeos occidentales, Estados Unidos y Japón)-- recurrieron a las instancias intergubernamentales-transnacionales, creadas para resguardar y favorecer sus intereses, principalmente, FMI, Banco Mundial^[1] y GATT (hoy Organización Mundial del Comercio^[2]). Ya que integradas estas prominentes economías, en una interdependencia mercantil, sería menester contar con espacios para la inmediata distribución de las mercancías y servicios y la paulatina instauración de mercados donde se canalizarían ingentes cantidades de capital. Motivo suficiente para acrecentar lograr la apertura en algunos países del mundo subdesarrollado, como el sudeste asiático y América Latina.

J. Stiglitz, así lo corroboró cuando refirió los efectos de la globalización con las faenas ejercidas durante esta coyuntura de expansión capitalista: "Fundamentalmente,

[1] "El FMI y el BM se originaron en la II Guerra Mundial como resultado de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretton Woods, New Hampshire, en julio de 1944, y fueron parte del esfuerzo concertado para reconstruir Europa tras la devastación de la guerra y para salvar al mundo de depresiones económicas futuras. El nombre verdadero del Banco Mundial --Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo-- refleja su misión original; la última parte, «Desarrollo», fue añadido tardío. En ese entonces el grueso de los países del mundo subdesarrollado eran aún colonias y se consideraba que los magros esfuerzos del desarrollo económico o habrían de ser responsabilidades de sus manos europeas.

La más ardua tarea de asegurar la estabilidad económica global fue confiada al FMI. Los congregados en Bretton Woods tenían muy presente la depresión mundial de los años treinta. ...Al Fondo Monetario Internacional se le encargó impedir una nueva depresión global. Lo conseguiría descargando presión internacional sobre los países que no cumplieran con su responsabilidad para mantener la demanda agregada global y dejaban que sus economías se desplomaran. ...En su concepción original, pues, el FMI se basó en el reconocimiento de que los mercados a menudo no funcionan: podían dar lugar a un paro masivo y fallarían a la hora de aportar los fondos imprescindibles para que los países pudiesen recompensar sus economías. El FMI surgió de la creencia en la necesidad de una *acción colectiva a nivel global*, para lograr la estabilidad económica, igual que la ONU surgió de la creencia en la necesidad de una acción colectiva a nivel global para lograr la estabilidad política. El FMI es una *institución pública*, establecida con dinero de los contribuyentes de todo el mundo" (Stiglitz, Joseph. Op. cit. págs. 35-37).

[2] "Las ideas e intenciones subyacentes en la creación de las instituciones económicas internacionales eran buenas, pero gradualmente evolucionaron con los años y se convirtieron en algo muy diferente. La orientación keynesiana del FMI, que subrayaba los fallos del mercado y el papel del Estado en la creación de empleo, fue reemplazada por la sacralización del libre mercado en los ochenta, como parte del nuevo «Consenso de Washington» --entre el IMF, el BM y el Tesoro de los EE UU sobre políticas *correctas* para los países subdesarrollados-- que marcó un enfoque completamente distinto del desarrollo y de la estabilización.

Muchas de las ideas incorporadas al Consenso fueron desarrolladas como respuesta a los problemas de América Latina, donde los Gobiernos habían perdido todo control presupuestario y las políticas monetarias habían conducido a inflaciones rampantes. El gran salto en el crecimiento registrado en algunos de los países de la región en las décadas siguientes a la II Guerra Mundial no habían tenido continuidad, supuestamente por la excesiva intervención estatal en la economía. Estas ideas, elaboradas para hacer frente a problemas específicos de América Latina, fueron después consideradas aplicables a países de todo el mundo. La liberalización de los mercados de capitales fue propiciada a pesar del hecho de que no existen pruebas de que estimule el crecimiento económico. En otros casos las políticas económicas derivadas del Consenso de Washington y aplicadas en las naciones subdesarrolladas no eran las apropiadas para países en los primeros estadios del desarrollo o las primeras fases de la transición" (Stiglitz, Joseph. Op. cit. pág. 41).

es la interrelación más estrecha de los países y pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y personas, a través de las fronteras”⁸. Se puede deducir, entonces, que la introyección del globalismo al pensamiento y gestión organizacional de tales representaciones emblemáticas y centinelas del capitalismo fue el momento crucial a partir del cual la acción efectuada por éstas conllevó a la formulación de un proceso más dinámico, intrépido, álgido e inesperado... en el cual se empezaron a imbricar factores de las más diversas naturalezas. Dentro de este apretado recorrido por el génesis y desenvolvimiento de la globalización se incluye y se procede a contextualizar el siguiente asunto: el concepto de articulación comercial. El cual, a su vez, remite a diferentes modalidades de interpretación y aplicación de integración, uno de los principales motivos y rasgos de la globalización. La principal de ellas corresponde, no obstante, a la de integración comercial, que no es otra cosa sino la homogeneización y emparejamiento de criterios, precisamente, en los lugares donde la diferencia (de reglas, costumbres, normatividades, legislaciones...) impide el laxo y vertiginoso desenvolvimiento intercambios económicos y comerciales del ritmo capitalista de operación. En el argot cotidiano se habla más de integración económica, como fundamental episodio y motivo a partir del cual el globalismo se sirvió de la política y la ideología, y por consiguiente adquirió otro matiz, y al mismo tiempo incrementó su dinamismo, al tiempo que ganaba mayor aceptación por el mundo.

En un vocabulario más formal, el globalismo implicó “la necesidad de articular la economía mundial en un todo armonioso”⁹. En términos más sencillos esto comprendió la integración de las naciones y sus respectivos componentes económicos: mercados, empresas, industrias y sectores comerciales y de transformación e innovación. Ante la expansiva volatilización de fronteras económicas, comerciales y políticas, algunas economías nacionales como las de Europa de posguerra optaron por iniciar una coordinación y cooperación en materia económica y comercial con el objetivo de resguardarse y preservarse de lo que representó, desde aquel entonces, la conformación de una economía mundial abierta; es decir: de tránsitos comerciales, económicos y financieros laxos y alentados por la implicación benévola de instrumentaciones tecnológicas cada vez más sofisticadas. De esta forma surgió la regionalización del orbe en perímetros comerciales y económicos precisos, pero linderos geopolíticos-culturales difusos, diferenciados... Ello, en un juego de compromiso e intermediación política en pro y equidad de los intereses económicos asociados y ensamblados de forma regional. Los ejemplos más sobresalientes y tácitos de esta aseveración de protección comercial y económica son el europeo y el americano, con sus respectivas acciones y determinaciones; el euro en el caso europeo es la muestra más sobresaliente de coordinación y consenso político compartido en materia de convergencia macroeconómica¹⁰.

Con elevada precisión, para darle consistencia y congruencia al contenido de esta Tesis, se subraya que: “la teoría de la integración económica a nivel global, derivada de la teoría de las relaciones económicas internacionales, nos propone una senda de equilibrios, de compensaciones mutuas entre economías diferentes para el logro de un

⁸ Stiglitz, Joseph. Op. cit. pág. 39.

⁹ Dávila Aldás, Francisco. Globalización-integración. pág. 28

¹⁰ Es menester añadir que un coto de idealismo e ideología, a partir de la segunda mitad del siglo XX, acompañó la difusión proselitista de la integración comercial, favorecida por el globalismo, en el sentido de que: “el dinámico proceso globalizador, sin más, impactaría positivamente en el desarrollo de las economías rezagadas y en la economía global. Lo que incrementaría, a su vez, el volumen de bienes comerciales a más bajos costos. ...con lo que la complementación de las economías integradas dinámicamente redundaría en mutuos beneficios” (Dávila Aldás, Francisco. Op. cit. pág. 30).

mayor desarrollo y progreso económico del que se seguirá uno social y cultural. ...El planteamiento [como se puede percibir] se encuentra dentro de la idea ético valorativa positiva [de] que la teoría de la integración expresa ...como su objetivo primordial, lograr el pleno desarrollo de las partes integradas; esto es, corregir las desigualdades, aprovechar las diferencias para generar mayor riqueza, tanto en la escala nacional como en la escala mundial”¹¹. Descrito lo anterior, cuando en un principio parecía encaminarse a asuntos de carácter económico, se constata de forma inevitable lo político: “la iniciativa de apertura e interdependencia entre dos economías distintas, así como la integración económica a nivel mundial que expresa la función de acabamiento ...apertura de los límites nacionales para alcanzar la expansión global, sinónimo de ampliación mundial, internacional, implican no una función económica sino política”¹².

La globalización en curso debe significarse la irrupción relevante de las empresas transnacionales, en un formato de desempeño a tiempo real, coordinada por agentes organizacionales económicos tecnológicos y políticos. A esto, cabe añadir: “Mientras el Estado-nación está enraizado en arcaicos conceptos (los de soberanía y nacionalismo) incapaces (unsympathetic) de expresar las necesidades de nuestro complejo mundo, la corporación multinacional [así como la organización multinacional] se fundamenta en un concepto diseñado [y auspiciado por las NTIC] para acoger los requerimientos de la edad moderna”¹³. El globalismo, en esta convergencia circunstancial de tecnología, economía y política, se transformó en lo que hoy conocemos bajo el nombre de globalización. Desde entonces, la cuestión política —con mayor énfasis: la toma de decisiones e injerencia— se volvió un elemento fundamental en el repertorio de acciones de integración comercial. Con base en esto, las dictaminaciones organizacionales no pudieron llevarse a cabo sin el consentimiento y respaldo fidedigno de las cúpulas empresarias donde innegablemente se dirimen y debaten cuestiones de cuño político en el más puro de los sentidos.

No obstante, la participación política no predominó sobre las NTIC y los mercados. Al respecto, las cuestiones políticas, principalmente, las ideologías, fueron las únicas que debido a su pragmatismo se vieron inmiscuidas y disimuladas en la álgida dinámica del globalismo, con el resultado, incluso, favorable para tal conjunto de bríos políticos de convertirse en un caudal semi autónomo —por la influencia benedictina de las NTIC y el respaldo ideológico ingente de los mercados— en una fase de crecimiento y expansión en las regiones, localidades y países donde hasta ese momento no fuese conocido. La emancipación dinámica y arrasadora de la política (centinela del libre mercado) recibe el nombre de mundialización de los procesos productivos (aunque lo más correcto es indicar: propagación ideológica de los criterios y argumentos políticos en pro —y exigencia— de la lógica capitalista expansiva e intensiva. Fue significativo desglosar esto, antes de destacar las características más relevantes de la mundialización, la cual para el estudio del euro será de radical importancia en el sentido de que orientación política-ideológica revela la creación de una moneda única para amortiguar y refractar la norteamericanización, o globalización de la cultura (repulsiva para los franceses, incómodo para los alemanes y amistosa para los británicos; principales bastiones de la Unión Europea...). La mundialización, con la regionalización en este apartado, terminará por desvelar el conjunto de momentos transitivos del globalismo a la globalización, donde surgió el euro.

¹¹ Dávila Aldás, Francisco. Op. cit. pág. 30

¹² *Ibidem* pág. 40.

¹³ *Ibidem*. págs. 38-39.

Es importante contextualizar y precisar que la emergencia de la denominada mundialización correspondió a un sosiego de las expectativas particulares de difusión de empresas multilaterales en diferentes puntos geopolíticos con la finalidad de incrementar la productividad y posteriormente alentar la rentabilidad y competitividad favorable para las inversiones de capital. Acto segundo, como el desempeño óptimo de las empresas nacionales beneficiaba directamente las arcas de los Estados-nación desarrollados, las nuevas condiciones de operación dinámica por las NTIC e internacionalización de las economías obligó a las cúpulas directivas a volverse las representantes de éstas, y en ese sentido establecer cooperación con los agentes de las organizaciones multilaterales para revestirse de influencia y presentarse en las antesalas y salones políticos de diferentes localidades y países, con el objeto de consumir tratados y otros requerimientos de licitaciones, aperturas, privatizaciones y liberalizaciones hasta entonces desconocidas para tales yerros. El resultado de esto fue la construcción de una verdadera economía mundial, denominada global por los efectos inducidos que ha posibilitado la injerencia del globalismo de las NTIC. Ésta, como ya se señaló, requirió el total consentimiento y coordinación de las organizaciones capitalistas para cumplir las disposiciones estructurales y funcionales pertinentes y necesarias

Concomitantemente, con la progresiva instalación y aparición de organizaciones capitalistas donde no habían se empezó a entretelar mediante filamentos informáticos un verdadero sistema de transacciones de capitales a tiempo real y escala internacional, a través del cual, —en función y amparo y a nombre de los ideales de progreso equitativo (compartido entre las naciones) a nivel mundial— se empezaron paulatina e irreversiblemente a propagar metodologías, infraestructuras, idiosincrasias y modos particulares de producción (dentro del modo de producción capitalista general) en los espacios geopolíticos (donde de forma arcaica o nula) no hubiesen estructuras y funciones capitalistas como la de los países capitalistas altamente industrializados. Con la debida precisión, durante la segunda mitad del siglo XX se dio, primero, en forma local un alza capitalista, a través de un incremento de la gestión, estandarizada e ideologizada de los procesos productivos. Posteriormente la pauta de expansión fue mayor una vez que las unidades empresarias se recrearon entre los países industrializados, con apenas unas leves y tímidas inserciones de sí, en contados países en desarrollo. Fue durante la década de las crisis energéticas cuando las empresas se reestructuraron localmente y después de ello llevaron a cabo (en los ochenta, casi sincrónicamente en todo el mundo) una feroz competencia internacional, más clara y resuelta, por el tercer mundo. El resultado, tal como lo indicó el Dr. Francisco Dávila Aldás, fue la “mundialización de las grandes empresas norteamericanas”¹⁴, y algunas europeas occidentales y niponas.

La justificación de extraer aspectos relevantes y significativos de la mundialización radica en la necesidad de ofrecer una perspectiva crítica: la francesa; que interpreta, significa y da un valor distinto al de la versión de globalización predominantemente norteamericana. Para ello, es bastante frecuente la remisión y apego teórico a los postulados de las *economías-mundo* y *sistema-mundo*, responsables de crear *centros y periferias*, o *polos* y *hacinamientos negros de miseria*. De ahí, y con mayor precisión, la mundialización comprende actualmente, para el pensamiento europeo —en particular el francés, quien desde hace décadas atrás mantiene una firme postura de hacer contrapeso a cualquier manifestación estadounidense— el equivalente a globalización como fenómeno de dimensiones inusitadas, fundamentado por la ideología estadounidense del libre mercado y las NTIC en la vida laboral. En pocas palabras, la mundialización constituye una herramienta de crudo análisis y feroz arremetida contra las actividades desalmadas del capital. Al mismo tiempo, compete un *contrapeso* y recurso

¹⁴ *Ibidem*. pág. 39.

para el monitoreo agudo y sostenido del ejercicio de los mercados, y una opción de capitalismo social, en lo concerniente a actuaciones, resultados y sujetos involucrados en estas faenas. Se puede esbozar que una vez dispuestas las interacciones de los mercados, el factor político se volvió el frente de una caravana que desempeñó la función de negociación y adquisición de objetivos cuando de relaciones sociales-políticas con otros países se trató.

En el siglo XX, el capitalismo continúa desarrollándose como un modo de producción material y espiritual, respectivamente nacional e internacional, y es rigurosamente un proceso civilizador universal. La tendencia que caracteriza a este modo de producción desde sus inicios se acentúa a los largo de la época contemporánea. Al margen de las oscilaciones cíclicas, crisis y contradicciones, el capitalismo se generaliza y se recrea como un modo de producción material y espiritual de carácter global. Abarca relaciones, procesos y estructuras regionales, nacionales y mundiales, incluyendo a individuos y colectividades, grupos y clases sociales, etnias y minorías, naciones y continentes¹⁵.

Resulta radical subrayar, por otro lado, que la mundialización sintetiza dos realidades. Ellas son: una "iniciativa de apertura e interdependencia entre dos economías distintas, así como la integración económica a nivel mundial... [y dos, la] apertura de los límites nacionales para alcanzar la expansión global, sinónimo de ampliación mundial, internacional [las cuales,] implican no una función económica sino política"¹⁶, para actuar de acuerdo con las expectativas del epicentro ideológico. Del mismo modo, "la mundialización implica una exposición directa de las economías de nuestros países a la competencia internacional, esta competencia [se refiere a la] que llega tanto a los países desarrollados como a los no desarrollados"¹⁷. Es conveniente contextualizar y sacar a relucir algunos planteamientos lúcidos y altamente trascendentales de la mundialización, entendida para ser más precisos: globalización en el pensamiento francés. De este modo el análisis comparativo permitirá la construcción de un discurso más completo y conciliador con los objetivos de esta Tesis. Así, de tal suerte, con base en el estudio e investigación de Samir Amin, la (globalización) mundialización es el conjunto de aspectos y ámbitos que constituyen la atmósfera del mundo capitalista moderno. El cual se erige y fortalece por la interrelación y legado de tres categoría adyacentes: 1) un "modo de producción capitalista [que] representa una ruptura cualitativa con los sistemas anteriores, porque la ley del valor rige no sólo la vida económica, sino todo el sistema social del mundo moderno... dicha ley [subrayó] rige el contenido ideológico específico de este nuevo sistema..."¹⁸.

En segundo lugar, S. Amin puntualizó que: "el sistema moderno-capitalista es mundial, y es además el primero en serlo [gracias al fomento de las NTIC]. Todas las partes, se integran en este sistema al participar en una división mundial del trabajo que abarca los productos esenciales para el consumo de masas o para su propia producción, y supone al mismo tiempo un grado de comercialización (mercantilización) de la producción sin precedentes"¹⁹. En tercer lugar, "la ley del valor mundializada engendra por fuerza la polarización, y expresa la pauperización que supone la acumulación a escala mundial. Rige [este nuevo formato de capitalismo] todos los grandes conflictos que ocupan el centro del escenario: los que se originan en la rebelión de los pueblos de la

¹⁵ Ianni, Octavio. La sociedad global pág. 33.

¹⁶ Dávila Aldás, Op. cit. pág. 40.

¹⁷ Íbidem. pág. 49.

¹⁸ Amin, Samir. Los desafíos de la mundialización. pág. 30.

¹⁹ Amin, Samir. Op. cit. pág. 58.

periferia y los que [se] oponen a los centros, que rivalizan entre sí por la dominación de este sistema mundial. Rige [finalmente] también la eficacia de las estrategias que llegan a proponer que el sistema sea superado [;como es el caso del portafolio de iniciativas tácticas de la UE (el euro, la Europa del conocimiento, la Fuerza Europea de Acción Rápida...) para contrarrestar la hegemonía estadounidense]"²⁰.

Como puede empezar a notarse, la mundialización, un concepto alimentado principalmente por el pensamiento francés, de Lionel Jospin y otras figuras reconocidas, resta por un lado la calidad de global de la economía, para centrarse en el carácter planetario y mundial de la influencia particular de la ideología capitalista en los inicios del siglo XXI, en donde el papel de las NTIC no queda relegado y/o desconocido, simplemente ha sido incluido en el análisis de forma y aprovechamiento para los intereses capitalistas; primero, de las empresas y luego del gobierno de Estados Unidos. Así pues, la mundialización con determinadas y resueltas reservas alude de forma resuelta al informacionalismo como lo hacen los estudios norteamericanos sobre la economía post industrial y de la tercera ola, ampliamente posibilitadas por las NTIC. "En su expresión inmediata [propuso Samir Amin], el sistema capitalista opera como una economía-mundo en el marco de un sistema político organizado en estados soberanos. Sin embargo, cabe señalar, que la oposición entre "economía mundo" e "imperio mundo" remite por fuerza a la oposición cualitativa [y dialéctica, en la que] ...la economía no sólo rige en última instancia las relaciones sociales, sino que opera como instancia dominante"²¹.

En su discurso excesivamente crítico, fundamentado y detallado, La mundialización advierte que, contrario al ideal y promesa de propiciar bienestar mundial, mediante la articulación económica (comercial) internacional, la mundialización y globalización ha conllevado a una polarización y creación de periferias, resultado de una "ley inmanente de la expansión mundial del capitalismo. ...porque el modo de producción capitalista supone un mercado integrado tridimensional (de mercancías, capital y trabajo) que define [y da salud] a la base a partir de la cual funciona. ...En su expansión, el mercado mundial es nada más dimensional e integra poco a poco los intercambios de productos y la circulación del capital, [mientras] ...que el mercado de trabajo queda compartimentado, fragmentado, condicionado, seleccionado y monopolizado"²². Al respecto, S. Amin argumentó para lo anterior que: "No se trata de una opción arbitraria, sino de la expresión del predominio económico... y del sometimiento directo de lo político y lo ideológico a las necesidades de acumulación de capital"²³. Concluyó S. Amin con la siguiente tesis agria: "esta expansión mundial no sólo es sinónimo de desarrollo jerarquizado de la modernidad, sino también [un] proceso de destrucción de aquellas partes que se vuelven funcionales o que no tienen cabida en la lógica global [como lo son el Tercer y cuarto Mundo]"²⁴.

Una particularidad que no está por demás revelar en torno al postulado de la mundialización concierne a la exégesis de sí; y en la que, además de S. Amin, otros ávidos e intrépidos estudiosos —entre ellos K. Marx—, Immanuel Wallerstein... han coincidido en la particularidad epistemológica del periodo de los últimos cinco siglos transcurridos: "en la historia del capitalismo [que] debería releerse como historia de una sucesión de hegemonías ejercidas por competencias particulares sobre la economía-mundo

²⁰ Ibidem_ pág. 59.

²¹ Ídem.

²² Ibidem. pág. 65.

²³ Ibidem. pág. 66.

²⁴ Ibidem. pág. 71.

capitalista”²⁵. En un lapso de cinco siglos, S. Amin propuso: “cuatro ciclos de hegemonía, los cuales han estado encabezados por diferentes agentes geopolíticos:

- 1] De 1350 a 1648, hegemonía veneciana: impugnada por los Habsburgo, culmina con la guerra de los Treinta Años (1618-1648) que concluye con el Tratado de Westfalia (1815), y consagra la consolidación de los principales centros europeos y su expansión en América.
- 2] De 1648 a 1815, hegemonía holandesa, impugnada por Francia, culmina con las guerras de Revolución y del Imperio (1793-1815), que concluyen con el Congreso de Viena (1815), y consagra el equilibrio europeo y el dominio británico de los mares.
- 3] De 1815 a 1945, hegemonía británica impugnada por Alemania, culmina con las dos guerras mundiales (1914-1945), que concluyen con los Acuerdos de Yalta y consagran la bipolaridad EE UU-URSS.
- 4] A partir de 1945, hegemonía estadounidense”²⁶.

Otro aspecto muy importante que proporciona la mundialización como referencia genealógica del sistema capitalista mundial estriba en la detección y extracción de ilaciones históricas, a partir de las cuales se fundamentó el sostén ideológico —y de ahí, estructural y funcional—, en forma implícita, de la Unión Europea. Como se leerá adelante, en el Apartado 3.2 “Fortaleza Europa: Casa de Europa...”, la Europa comunitaria, en función del reconocimiento prospectivo de lo que inexorablemente sucedería en el mundo con el capitalismo global en curso, autorizó la puesta en marcha coordinada de sus actuaciones internas y tácticas externas con el objetivo preponderante de exentarse del albedrío estadounidense. Para ser más alusivos, investigadores sociales europeos como Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein fortalecieron el carácter cíclico y repetitivo de que el status de superioridad propiciado y evidenciado históricamente por el control del capitalismo regrese al nuevo formato de Europa (Occidental) diferenciada de Estados Unidos, fuertemente cohesionada y sostenida por su integración, y oportunamente interconectada con el resto del mundo bajo las cláusulas de la cooperación internacional, económica (política y cultural): el emplazamiento del centro de gravedad del capitalismo naciente del Mediterráneo hacia el Atlántico (con su consecuente y esperado retorno a la Europa Continental).

La mundialización reconoce y tiene bien presente que: “la hegemonía [delegada de Inglaterra hacia su ex territorio colonizado] de EE UU, después de 1945 tiene sin duda un carácter nuevo. Por primera vez en la historia de la humanidad [es aquí donde se subraya con especificidad] EE UU cuenta con medios militares de intervención (así como de destrucción y de genocidio) de dimensión [es decir: alcance y repercusión]: planetaria... Después de haber estado limitados de 1945 a 1990 por la bipolaridad —militar compartida [y enfrentada] con la Unión Soviética, los EE UU quizás se hayan convertido,... en lo que nadie había sido antes; salvo Hitler en imaginación: los amos (militares) del mundo...”²⁷. A ello habría de añadirle para completar el discurso mesurado y sigiloso: Estados Unidos, asimismo, dispone de otro acervo de recursos altamente tácticos para sostener su calidad de potencia hegemónica global. Éstas son las empresas; de las cuales se destaca en primera instancia las de corte avezado al servicio (de satisfacción, creación, innovación y perfeccionamiento de la calidad y gusto del cliente), las generadoras y productoras de NTIC, las que administran el capital global: corporativos, aseguradoras de finanzas... que marcan hoy el nuevo ritmo y significación del capitalismo global/informacional, agudamente diseccionado por la mundialización. De suma

²⁵ *Ibidem.* pág. 78.

²⁶ *Ibidem.* págs. 78-79.

²⁷ *Ibidem.* pág. 81.

trascendencia resultó llegar a este punto especificación y delimitación de la importancia de las organizaciones estadounidenses en el contexto de la globalización que la mundialización afanosamente auscultar, analiza y monitorea con la única finalidad de aventajar cuando sea posible al capitalismo global e informacional de los Estados Unidos. Es aquí en esta instancia donde la Unión Europea enfatiza sus esfuerzos por amalgamar, equiparar y dotar de eficiencia a sus representaciones empresariales ahora regionales, puesto que las estadounidenses con el elevado grado de desarrollo organizacional las aventajan en cuanto asimilación e intervención sobre la globalización se refiere.

Dentro de un ritmo expositivo más medido, de acuerdo con Samir Amin se destaca que: "La expansión capitalista es polarizante por naturaleza"²⁸. Asimismo: "La desigualdad en el desarrollo de las sociedades humanas es una constante histórica, desde la más alta antigüedad, pero sólo en la época moderna la polarización se convierte en el producto inmanente de la expansión mundial de un sistema que, por primera vez en la historia integra en una misma lógica económica --la capitalista-- al conjunto de los pueblos del planeta"²⁹. Ello, como un abanico de contrapuntos, contradicciones y arbitrariedades, ya que de nada sirvió la propuesta hedonista ideológica de ofrecer a los crecientes y desolados espacios geopolíticos-periféricos: "la industrialización", y luego las privatizaciones, liberalizaciones y adopciones de gestiones organizativas basadas en la productividad, rentabilidad y competitividad, cuando las condiciones eran por completo distintas a las de los lugares de procedencia. De hecho, la adquisición del protocolo capitalista, en lo que se ha referido: una mundialización de la ideología (convertida esta pauta en una fervorosa e intensa campaña de propaganda) político-ideológico de los Estados-nación representantes de las corporaciones crecientes³⁰.

En lo concerniente, ahora bien, a los dos intervalos de tiempo que condujeron a la emancipación actual de globalización, es importante rescatar y relacionar que durante el traslado descrito de los efectos inmanentes del capitalismo hacia Estados Unidos aconteció otro proceso de estructuración capitalista. Para ser más concretos, S. Amin refirió que después de la primera oleada de industrialización ocurrida en el siglo XIX, en el siglo XX se llevó a cabo una ardua, prolongada e insistente segunda oleada de industrialización en Asia y América Latina. En palabras de S. Amin, se trató: "del periodo de desmantelamiento progresivo de los sistemas de producción centralizados y de su recomposición como elementos constitutivos de un sistema mundial integrado". El cual consta, entre otras cosas, de un sistema de relaciones de tipo económico-político desigual, inadecuado y, principalmente, inconciliatorio entre las economías industrial rezagadas y las economías postindustriales o informacionales. Lo más sobresaliente de todo esto como se verá radica en la destreza, presteza e inverosimilitud con la cual tiende a aparecer de forma salpicada, irregular, latente, tangible, indirecta e invisible dicha pléyade de anomalías del capitalismo aun en las regiones que albergan y posibilitaron el capitalismo. Los deplorables y excluidos asentamientos urbanos de el Bronx, Kamagasaki,

²⁸ *Ibidem.* pág. 91.

²⁹ *Ibidem.* pág. 95.

³⁰ "En los problemas del FMI y las demás instituciones económicas internacionales subyace un problema de Gobierno: quién decide qué hacen. Las instituciones están dominadas no sólo por los países industrializados más ricos sino también por los intereses comerciales y financieros de esos países, lo que naturalmente se refleja en las políticas de dichas entidades. La elección de sus presidentes simboliza esos problemas y con demasiada asiduidad ha contribuido a su disfunción. Aunque casi todas las actividades del FMI y el BM tienen lugar hoy en el mundo subdesarrollado (y ciertamente todos sus préstamos), estos organismos siempre están presididos por representantes de los países industrializados (por costumbre o acuerdo tácito el presidente del FMI siempre es Europeo, y el del Banco Mundial siempre es norteamericano). Éstos son elegidos a puerta cerrada y jamás se ha considerado un requisito que el presidente posea alguna experiencia sobre el mundo en desarrollo. Las instituciones no son representativas de las naciones a las que sirven" (Stigitz, Joseph. Op. cit. pág. 44).

La Courneuve y Santa Fe, en Nueva York, Tokio, París y México DF, respectivamente, donde el capitalismo rebosa y ha otorgado a los países poseedores de dichas capitales un status de superioridad económica.

Finalmente, para dejar asentada la ajustada exposición de la mundialización, y con ello dar paso al estudio de lo que pareciera una pauta antagónica a la globalización: la regionalización de las economías de diferentes áreas geopolíticas, es menester consumir: “En la actualidad, con la caída constante en los costes de transporte y comunicación, y la reducción de las barreras creadas por los seres humanos frente al flujo de bienes, servicios y capitales (aunque persisten barreras importantes al libre movimiento de trabajadores), tenemos un proceso de «globalización» análogo a los procesos anteriores en los que se formaron las economías nacionales. Por desgracia, carecemos de un Gobierno mundial, responsable ante los pueblos de todos los países, que supervise el proceso de globalización de modo comparable a cómo los Gobiernos de EE UU y otras naciones guiaron el proceso de nacionalización. En vez de ello, tenemos un sistema que cabría denominar *Gobierno global sin estado global*, en el cual un puñado de instituciones —el Banco Mundial, el FMI, la OMC— y unos pocos participantes —los ministros de Finanzas, Economía y Comercio, estrechamente vinculados a algunos intereses financieros y comerciales— controlan el escenario, pero muchos de los afectados por sus decisiones no tienen casi voz”³⁰.

Antes de ahondar sobre cuestiones de tinte social, es imprescindible terminar por dilucidar que dentro de la misma lógica del capitalismo transnacional surgió una peculiar y significativa variante de acción de la globalización: la regionalización. Ésta se prestó como pauta urgente y necesaria para por un lado resguardar soberanías, y alentar competitividades, rentabilidades, productividades, por otro. Europa, como consecuencia, debió aliarse o el capitalismo estadounidense los derribaría y los diluiría de la lista de entidades con presencia e influencia en la orquesta internacional. Posterior y paulatinamente otros bloques de países optaron por emular la misma metodología europea, sin lograr, evidentemente, los mismos resultados y acciones. Eso lo demuestra fehacientemente la experiencia americana, donde se manifiestan claras reservas y dilaciones en lo que sería la zona de libre comercio hemisférica de Alaska a la Patagonia. Como empieza a notarse, este otro tema y variante de la globalización se perfila un interesante y profundo tema de análisis, para la trascendencia y relevancia que concierne para quienes pertenecemos a alguno de los diferentes países latinos. Sin embargo, por cuestiones de corte metodológico, el estudio documental y expositivo de la regionalización se abordará hasta el final y desenlace de este apartado, ya que es imperioso concluir con el ofrecimiento de conceptos, significados y explicaciones de la globalización contemporánea.

Con el siguiente recorrido, destinado a ofrecer conceptos y definiciones, integradoras e interrelacionadas de la globalización se espera corroborar el tinte desordenado, caleidoscópico, multifacético, complejo, contradictorio y azuzado que la globalización adquirió a fines del siglo XX, y acrecentó en principio del XXI con la manifestación tácita del terrorismo en lo que es una verdadera lógica de interconexiones

³⁰ Stigitz, Joseph. Op. cit. págs. 47-48. La cita concluye: “Ha llegado el momento de cambiar algunas de las reglas del orden económico internacional, de asignar menos énfasis a la ideología y de prestar más atención a lo que funciona, de repensar cómo se toman las decisiones a nivel internacional —y en el interés de quién—. El crecimiento tiene que tener lugar. Es crucial que el desarrollo exitoso que hemos visto en Asia sea alcanzado en otros lugares, porque el coste de seguir con la inestabilidad global es muy grande. La globalización puede ser rediseñada, y cuando lo sea, cuando sea manejada adecuadamente, equitativamente, cuando todos los países tengan voz en las políticas que los afectan, es posible que ello contribuya a crear una nueva economía global, en la cual el crecimiento resulte no sólo más sostenible sino que sus frutos sean compartidos de manera más justa”.

confusas, múltiples, multidireccionales e incontenibles. Dicho esto, se enuncia y deduce de acuerdo con Manuel Castells que la globalización debe considerarse: una "revolución de la información y la reestructuración del capitalismo [que] han conducido [hacia] una nueva forma de sociedad, la sociedad red, [la cual, además de transitar de las fábricas y las chimeneas hacia una plataforma basada en los servicios de sofisticación tecnológica] ...se caracteriza por la globalización de las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de la virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados, y por la transformación de los cimientos materiales de la vida, el tiempo, mediante la constitución de un espacio de flujos. ...feliz o no, es, en efecto, un nuevo mundo"³¹.

Anthony Guiddens en este mismo tenor coincidió con M. Castells y otros especialistas, en cuanto que concentró en la siguiente definición las pautas más significativas y acabadas del actual proceso de globalización. Se trató, así pues, de "una serie compleja de procesos y no sólo uno. [Los cuales] Operan de manera contradictoria o antitética"³². Con lo cual se ratifica su flagrante e inexorable desenvolvimiento cada vez más incluyente, interconectado y asociativo entre un ámbito y otro, y éste a su vez con otros más. En síntesis, se ha demostrado en este apresurado recorrido ontológico cómo la globalización surgió del contubernio de la economía y las NTIC, hasta que alcanzaron una orla inédita de autonomía y vitalidad, al grado de haber superado sus ámbitos de operación y terminado por infiltrarse en otros más hasta que finalmente se entretejieron hebras y filamentos informático y virtuales en una retícula de interdependencia que envuelve a la gran mayoría del planeta en el sentido metafórico y más próximo de la realidad, ya que el espesor (referido a puntos de congregación bursátil, cultural...) de las capas financieras e informáticas es capaz de determinar el futuro y presente de las zonas donde efectivamente no se ha instaurado o una multinacional, en el sentido físico, o una cadena comercial, aunque finalmente, es susceptible de recibir señales de decodificación para la web en un momento dado. "El último cuarto de este siglo que termina [que terminó], una revolución tecnológica, centrada en torno a la información, ha transformado nuestro modo de pensar, de producir, de consumir, de comerciar, de comunicar, de vivir, de hacer la guerra y de hacer el amor"³³.

De acuerdo con lo anterior: "Según parece actualmente existen en la economía mundial [globalizada], dos tendencias diferentes y en cierta medida opuestas: por un lado la internacionalización, y por el otro la regionalización. La primera se basa en la idea de que el comercio entre los tres centros (EE UU, CEE y Japón) se caracteriza cada vez más por el intercambio intraindustrial. Los países desarrollados acostumbran exportar e importar diferentes variedades del mismo bien (intercambio intraindustrial horizontal), mientras que la relación que se establece entre países avanzados y otros en desarrollo determina que los primeros exporten partes y componentes, que son montados en los segundos y reexportados a los países de origen (intercambio intraindustrial vertical). La tesis de la regionalización, por su lado, se basa en la idea de que la economía regional se está polarizando en núcleos regionales, con el apoyo de acuerdos que refuerzan los vínculos privilegiados entre estados que conviven en el mismo ámbito geográfico, histórico, cultural y económico. De esta manera, EE UU, la CEE y Japón constituyen tres polos, cada uno de los cuales tiende a ejercer cierto grado de hegemonía en su propia región"³⁴.

³¹ Castells, Manuel. La era de la información. Tomo II pág. 23-24.

³² Guiddens, Anthony. Op. cit. pág. 25.

³³ Castells, Manuel. La era de la información. Tomo III pág. 28.

³⁴ Ianni, Octavio. Op. cit. (1999) págs. 93-94.

En un sentido más estricto y coherente, la regionalización como racionalidad y fuerza, directamente, emancipada por la globalización de los mercados y las NTIC, corresponde a la antítesis de relaciones comerciales y políticas integradas a nivel internacional. En ese sentido debe entenderse el proceso de integración económica basada en niveles de cooperación económica local y regional entre las naciones de un determinado espacio continental. De hecho, en "la actualidad el mundo entero se encuentra en un proceso de cambio hacia un nuevo orden económico mundial, en el que los países se ven en la necesidad de agruparse en bloques comerciales o en acuerdos comerciales para poder "sobrevivir". Los acuerdos comerciales preferenciales pueden tener diversas formas: desde acuerdos simples en los que un pequeño grupo de elementos se liberan a fin de que dos o más miembros del bloque comercial se beneficien; hasta formas que incluyen liberaciones de tipo social, coordinación de políticas macroeconómicas y de dolarización completa de una sola unidad monetaria"³⁵. Asimismo, se puede añadir y completar que: "En vez de ser un obstáculo para la globalización, la regionalización puede ser vista como un proceso por medio del cual la globalización recrea la nación, de manera tal que la conformen a la dinámica de la economía transnacional"³⁶.

En fechas recientes, para concluir en este apartado de apreciación política y económica de la globalización, es importante destacar que la regionalización al igual que su bastión es incongruente y antagónica. El mundo no es global en términos económicos y mercantiles; como tampoco en cuanto a imbricación tecnológica se refiere. La influencia de la globalización en cambio sí lo es. Espacios como Myanmar, Tonga o Dominica, difícilmente revestirán una trascendencia considerable para la retícula de los mercados. No obstante, la álgida interconexión de Hong Kong, Francfort, Munich, Londres y Nueva York tiene garantizada una influencia insondable sobre más de doscientos países. La mundialización de la economía, vía el predominio de la ideología política, solamente es válida para la interpretación y análisis teóricos en las disciplinas económicas y políticas; con una obvia injerencia sobre la sociedad-cultura y medio ambiente. La regionalización del mundo tampoco es efectiva en cuanto a apego gramatical y semántico. Para el TLCAN, Chile constituye una latitud antípoda en el continente americano, no obstante el país andino está asociado a dicho Tratado; Grecia y Finlandia, por su lado, en el caso de la Unión Europea, hasta antes de la ampliación de 2004, fueron países aislados, en términos geográfico, de vecinos comunitarios. Lo verdaderamente alarmante, como se verá en el próximo apartado, se ciñe en el ritmo y desenvolvimiento complicado e inescrutable de esta *globalización formal* expuesta, sobre ámbitos impalpables como lo socio-cultural; situados éstos, finalmente, en contextos particulares, nacionales y locales.

³⁵ Orozco Alvarado, Globalización e integración económica mundial. ... pág. 14

³⁶ Ianni, Octavio. Op. cit.(1999) pág. 86.

1.2 Multiplicidad, elasticidad y globalidad en la identidad social y cultural contemporánea

*“No beba más a lo tonto, ¡Beba comprometido!”
Dice en inglés, francés y árabe la etiqueta de la
Mecca-Cola...⁹*

Washington y Moscú, durante el marco de la Guerra Fría, fueron referencias organizacionales ciudadanas teñidas con elevadas dosis de parafernalia y ficción por los medios masivos de información y comunicación¹⁰. La realidad, empero, superó cualquier manifestación o transmisión proyectada. En lo que lleva este siglo, el cáustico atentado terrorista sobre el Pentágono –unos minutos después del afloro de pánico en Nueva York– y la crisis de los rehenes en el interior de un teatro moscovita, motivada por un comando de guerrilleros radicales chechenos, destacaron la incapacidad de las naciones, en este caso particular: las promotoras del informacionalismo y del riesgo de un holocausto nuclear, para reconocer los matices y cantidades benévolas o de perjuicio habido en las fuerzas y pulsiones económicas, políticas... esparcidas por la red de acueductos y tuberías virtuales y reales de la vida humana en esta era.

⁹ *“...10 por ciento de del beneficio neto será destinado a obras en beneficio de la niñez palestina y otro 10 por ciento a obras caritativas en cada país donde tengan operaciones, a través de organizaciones gubernamentales locales. Con tal fórmula, a sólo seis meses de haberse lanzado tiene ya pedidos por 480 millones de botellas de 1.5 litros y la cifra no ha aumentado porque Jawfi Mathlouthi, fundador de la marca, no ha podido viajar para promocionar lo que ha sido considerado por Al Jazeera como ‘el primer producto anti-imperialista del milenio’. ‘América Latina reviste para mí una importancia capital, no en el plano comercial, sino en la adopción de este nuevo concepto. Es ella quien conoce mejor a Estados Unidos, puede ser apoyo extraordinario para el resto de las naciones, debemos trabajar mano a mano para salir de este imperialismo’, agrega”* (“Mecca-Cola está por llegar a México y América Latina”. Eva Muñoz Ledo, *Milenio*, domingo 16 de marzo de 2003.

¹⁰ En el mismo rumbo metafórico-anecdótico, Daniel Yerguin y Joseph Stanislaw reseñaron la siguiente anécdota en torno a los radicales cambios suscitados en Moscú tras la disolución del socialismo y la instauración desastrosa del capitalismo: “Este libro comenzó, al menos en parte, en las afueras de Moscú, un día de verano. El mercado al aire libre de Izmailovo abarca varios acres en el extremo sudeste de la ciudad, casi al final de la línea de trenes subterráneos. Su transformación --un parque en el cual se exhibían cuadros y artesanías ha sido convertido ahora en un enorme bazar-- fue una de las primeras y más visibles señales del derrumbe del comunismo y de la transición a una economía que ya no estaba controlada por el estado sino que respondía a las exigencias del mercado.

Allí se encontraban a la venta, simultáneamente, el pasado y el futuro. Óleos que representaban aldeas nevadas e íconos religiosos, muchos de ellos de dudoso origen, convivían con aparatos electrónicos y reproductores de video baratos fabricados en Corea del Sur. Los distintos puestos competían en la venta de vajilla vieja y uniformes manchados, recuerdos del zarismo y prendedores decorados con la imagen de Lenin. Había alfombras de Asia Central, espadas del Cáucaso y recuerdos militares, tanto de las fuerzas armadas zaristas como del ejército rojo. Y en todas partes se encontraban las *matrioshki*, muñecas de madera que contienen otras más pequeñas en una variedad increíble: no representaban solamente a la tradicional campesina rusa, sino a una cantidad de otros personajes, desde líderes soviéticos y presidentes estadounidenses hasta los *Harlem Globetrotters*. La forma de pago preferida para todo eso era el dólar, ese mismo dólar cuya sola posesión podría haber costado una dura sentencia de prisión hacía apenas unos pocos años.

Al mercado acudía toda clase de personas, ...Cada tanto, sir Brian tenía que hacer un esfuerzo para tomar conciencia de que aquellos drásticos cambios de la Rusia moderna realmente se estaban produciendo. Cada uno de los puestos en Izmailovo era un testimonio de esos cambios. El mercado era una metáfora de aquella sociedad desarticulada y confusa pero, al mismo tiempo, revitalizada, que estaba viviendo una transición más violenta, traumática y acelerada de la que los rusos podían razonablemente asimilar, después de haber pasado por una revolución que no habían previsto y para la cual, ciertamente, no estuvieron preparados.

“Cuánto más fácil hubiese sido para los rusos si la Unión Soviética se hubiese derrumbado en la década de los sesenta o de los setenta”...

¿Por qué?

“Porque en aquel momento la intervención gubernamental predominaba en todo Occidente y la planificación estatal de alcance nacional, así como las grandes empresas en manos del estado, constituía el sistema habitual en aquellos tiempos”. (*Pioneros y líderes de la globalización*. págs. 19-20).

Tal como se adujo en el desenlace del apartado anterior, el advenimiento inesperado, así como el auge desatado y creciente, de dichos sucesos —espurios, irracionales (si así se desea ver) y letales—, sin embargo, son indicativos y manifestaciones directas del sentimiento de despojo, resentimiento, desilusión, frustración, ira y desesperación por parte de grupos sociales marginados y/o excluidos, para los cuales la globalización ha sido motivo de intransigencia e inequidad evolutiva. Esto, se congestiona más tras el 11 de septiembre de 2001, ya que se dispone de menor facilidad para discernir la globalización, así como para hacer uso del término, en tanto que a partir de dicha fecha fue necesario acudir a nuevos senderos de interpretación y significación.

En otros términos, no es descabellado aseverar que con tal parte aguas histórico (11/S) la globalización demostró, a la vez que reconoció y aceptó, la adjuntía hacia consigo misma de una hasta entonces desmeritada e invalidada globalización de carácter cultural y social; en última y más reciente instancia, el sector medioambiental. “Las transformaciones operadas por la globalización de la economía, los concomitantes desplazamientos demográficos y sus repercusiones en las políticas nacionales y locales, la expansión y la capitalización de lo simbólico debido a innovaciones tecnológicas en las telecomunicaciones y en la industria del entretenimiento *han realzado el valor de la cultura como recurso*”³⁷. De ello, dan testimonio la resucitación de fundamentalismos, o bien la configuración de novedosos episodios, como los movimientos de resistencia en red; de zapatistas, sectas de diversas naturalezas... a medio ambientalistas y terroristas; *hackers...*, inclusive. Esta estela de consideraciones y la globalización de las telecomunicaciones y los mercados —favorecidos por la mundialización de la política— develaron en el siglo XXI el carácter convergente (así constructivo) y dinámico de una incesante configuración fenoménica, contenedora y gestora de pulsiones de diversas índoles, sobre la arquitectura global contemporánea: la globalización.

En el apartado anterior se analizaron y expusieron la regionalización y mundialización como sucesos, y aristas, clave y sobresalientes para comprender, y tratar de hacer asible y tangible la globalización de las telecomunicaciones y mercados, así como la difusión legitimadora de la política. En el presente apartado, el cosmopolitismo y el fundamentalismo serán los puntos concretos de análisis, exposición y dilucidación. Con la finalidad de inferir y catalogar el joven proceso de concepción, gestación y puesta en marcha del euro: como un recurso táctico, a través del cual la voluntad política-económica y cultural de una Europa comunitaria pretende construir, fomentar y sustentar un proyecto de identidad, ya que acorde con los requerimientos de la sociedad red y la era de la información, uno de los elementos y fundamentos clave para el éxito sostenido de la integración europea: lo constituye la expectativa y necesidad de una identidad europea. Ésta empezó a prepararse con contundencia a partir de 2002 con la emancipación de una unidad monetaria, sin precedentes, y acorde con las fluctuaciones y condiciones peculiares del entorno global donde indefectiblemente participa y es un actor principal la región económica, política y cultural europea.

Por el momento, la relación directa y estrecha por abordar este apartado se limita a la serie de vindicaciones que la globalización surte directamente en los campos y categorías de la vida social y cultural de los pueblos, personas y sociedades que en conjunto conformamos la sociedad global (*sociedad red*) del siglo XXI; una sociedad integrada y regionalizada; y asimismo excluida y segmentada por cuestiones económicas; diferenciada por niveles de poder adquisitivo y recurrencia en los servicios; amenazada

³⁷ Lacarieu, Mónica y Álvarez, Marcelo (compiladores). La (indi)gestión cultural. Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos. págs. 119.

por los fundamentalismos radicales de grupos terroristas y de personajes políticos importantes; una sociedad en constante reconfiguración de sí misma, por la inevitable e inconmensurable orla de influencia de las NTIC y los mercados; ya sea la incidencia de éstos de forma provechosa y/o benéfica, o bien de una desoladora y desalentadora dimensión de efectos. Otro de los principales motivos por los cuales la sociedad está sumergida en un largo e indefinido periodo de ajuste y redefinición de sus fundamentos básicos se debió al reconocimiento de imperfección en el objetivismo y cientificismo.

El cosmopolitismo y fundamentalismo, entonces, como se explicaba, revisten relevancia, y al mismo tiempo complementariedad y significación hacia con la regionalización, mundialización y la misma globalización en el sentido de que una vez aprehendidos y ejercidos por los individuos pertenecientes a diferentes unidades de participación y actuación localizadas en diferentes organizaciones y regiones, conllevan a la práctica y desenvolvimiento de sí, activo o inactivo, una de las dos pautas de diferenciación socio-cultural, derivadas de la globalización. Éstas son a favor o en contra de ella. Se habla en términos más sencillos de éstas en calidad de tendencias y/o sendas actitudinales, aparentemente irreconciliables y antagónicas, que sin embargo jaspean y dan forma al particular contexto socio histórico permeado por la globalización de las NTIC y sus efectos favorables hacia con los capitales. Por otra parte, y al mismo tiempo, cosmopolitismo y fundamentalismo son sendas dependientes y concomitantes que se significan y ensalzan mutuamente; gracias a las revueltas de Seattle y Praga, en las reminiscencias de vida del siglo XX, las citas de la OMC, FMI, G-8... son marcos espaciales de gran aprovechamiento para las organizaciones altermundistas y los medios masivos de información, transmisores de las actuaciones de éstas con respecto a los organismos y funcionarios emblemáticos y representativos del capitalismo global.

En compromiso directo con los párrafos antecedentes, el cosmopolitismo y el fundamentalismo son dos cauces con posibilidades de pensar y ser concretas; algo así a lo versado por el Presidente George W. Bush cuando en la primer mitad de 2002 acotó la nueva taxonomía de personas, organizaciones y países: terroristas y los que no lo son (con el consiguiente e implícito deber de convertirse en férreos y contundentes adversarios de los primeros). En su formato más pragmático ambas constriñen vías a través de la cuales se gesta, desarrolla y manifiesta la identidad, tanto a nivel individual como grupal de los hombres y mujeres pertenecientes a las diversas y diferenciadas audiencias locales, indefectiblemente imbricadas a la operatividad global. Independientemente de la territorialidad, antigüedad, y el resto de recursos de diferenciación --en las que se incluyen también variables culturales, religiosas y medioambientales particulares--, la identidad enfrenta el reto de optar y encauzarse en alguno de los dos campos mencionados: el cosmopolita o fundamentalista. Sin importar el resultado u orientación electa y practicada, resulta primordial destacar y enunciar que la identidad siempre proveerá significado, confort, seguridad, sentido de pertenencia, familiaridad y procedencia --sea ésta una deidad milenaria o una sofisticación y credo renovado y revitalizado como lo son los pensamientos del libre mercado, democracia y libertad (individualismo) para la mentalidad occidental--, a partir de lo cual se procederá a la integración y cohesión grupal, seguida de una participación activa y cooperación funcional en una u otra de las diferentes organizaciones que, inminentemente, existen en las sociedades humanas, aposentadas en diferentes denominaciones territoriales jurídicas y culturales de este mundo global. Así, se pueden proponer los casos de una familia indígena de Acteal que delega a su hijo(a) a la resistencia zapatista, o una inmigrante nigeriana, madre soltera, que deposita todos los días a su hijo(a) en una institución educativa en una ciudad global como Chicago o Fráncfort.

Se repite, así pues, cosmopolitismo y fundamentalismo: son dos claras y diferenciadas visas de percepción y protocolos de conducta, para la inserción total y/o excluida de la globalización, que además de ello se encargan de dotar de nuevos significados y justificaciones a la nueva modalidad de identidad que habrá de desenvolverse por los vericuetos y escenarios aún inacabados de lo que Manuel Castells denominó sociedad red, por el conjunto de incidencias de los mercados, NTIC y políticas globales sobre la cultura y los medios ambientes locales-nacionales. En un tono más expositivo, se trata de esquelas novedosas de registro en donde la globalización influye en los individuos al momento de redactar y llenar formularios distintivos y particulares entre lo que es una sintonía hacia consigo misma, y una lista de lineamientos de insurrección y lapidación hacia consigo misma también. En ambos casos, la misma materia temperamental de la globalización (interconexión, flexibilidad, innovación, polaridad y paradoja) está transferida y latente en los núcleos de esta maleables y versátiles pautas, por medio de las cuales las personas significan y gradan la relevancia del beneficio o desperfecto de la globalización hacia con sus personas, sus intereses y las personas que les rodean. Uno de estos modos de ser está encaminado hacia la apertura, preconización, aceptación, consonancia, consumo reiterado e intensivo (y/o deseado) con la globalización, sus servicios, productos tangibles e intangibles, y las ideologías que los sustentan y vigorizan. Mientras que la otra opción se distingue por la remisión, reactividad, villipendio, resistencia, protección, y finalmente insurgencia, hacia la misma gama de productos... formulaciones y contenidos provenientes de la globalización. Esto porque resulta menester salvaguardar los valores, creencias, cosmovisiones, mitos, ritos y signos más recónditos, ancestrales e inmaculados de una sórdida y promiscua circulación e intercambio de información, así como material audiovisual, procesados por mentes y NTIC seguidoras del cosmopolitismo global, en su gran mayoría de origen occidental.

El cosmopolitismo, para abordarlo, conviene revisarlo a muy grandes rasgos desde su génesis, para posteriormente ubicar y justificarlo dentro de la envergadura socio-cultural y correlacionarlo enseguida con la globalización. Así, se apreciará y reconocerá lo significativo de sí para con las poblaciones seguidoras de él. Éste, entonces, surgió conforme tres rasgos y expresiones muy concretas y propias de la globalización terminaron por tornarse canales cotidianos para con el desempeño y quehacer de la organización social. Dichas extracciones y reducciones de la globalización a la cotidianeidad de las actividades fueron: la preponderancia y dependencia (inclusive: adicción) hacia la información; dos, la exhaustiva e insaciable producción de las tecnologías sofisticadas e innovadoras en telecomunicaciones y artefactos para una vida diaria más fácil y cómoda; y, tres, un creciente, así como potencial y rentable (competitivo y productivo) negocio basado en el fácil tránsito y movilidad intercontinental de personas, ya fuera por la desterritorialización de las empresas y la nueva división laboral profesional, o bien por fines lúdicos (turismo) producto del crecimiento e incidencia favorable de la plataforma macroeconómica de los países primermundistas hacia con sus poblaciones.

El gradual auge de esta tríada, en Estados Unidos primero, después de la Segunda Guerra Mundial y en otras naciones industrializadas conforme dinamizaron sus economías, por un lado, favoreció y consolidó la prominencia del sector de los servicios sobre la otrora gran actividad de la transformación y fabricación industrial --a partir de ahí que muchos hablen (y hablaran con anterioridad, como Alvin Toffler y Daniel Bell con las sociedades del tercer sector; las sociedades postindustriales; y más recientemente las sociedades (y organizaciones) de la información y del conocimiento propuestas por Manuel Castells e Ikujiro Nonaka y Hirotaka Takeuchi)--. La transformación de las actividades económicas en las sociedades primermundistas, como ya se indicó, dio paso para que se horudara y fertilizara el terreno donde surgiría una mentalidad y un estilo de vida consonantes con la

globalización. Se define, entonces, que el cosmopolitismo es el reconocimiento, promulgación y adaptación de la gente de las naciones altamente industrializadas a los cánones y pautas estructurales y funcionales impuestas y desahogadas para la lógica de la globalización, la cual influye y determina por la trascendencia de una economía interconectada a escala mundial las submodalidades de operación y actuación local, para participar de esta forma en la gran lógica global. En resumen, el cosmopolitismo es un *modus vivendi* obsecuente hacia con la globalización.

En una alocución de reconocimiento inmediato, el cosmopolitismo se caracteriza de inmediato por el asentamiento, convergencia e interacción de distintos y múltiples grupos étnicos, religiosos y socio-culturales en un área de gestión, usualmente urbana. Un segundo motivo de consolidación del cosmopolitismo se llevó a cabo en la ciudad, puesto que las estructuras organizacionales insertas allí con una notable anatomía industrializada —más correcto: globalizada e informacionalizada—, fueron imanes que atrajeron éxodos de individuos del campo y sitios de desarrollo retardado y asimétrico para participar en la gama de disposiciones laborales, cada vez menos industriales (más de servicios del *tercer sector*); e inversamente informacionales en auge. Ello, del término de Segunda Guerra Mundial hasta nuestras fechas:

Nuestro mundo es étnica y culturalmente diverso y las ciudades concentran y expresan dicha diversidad³⁸. ...En los últimos años del siglo XX, la globalización de la economía y la aceleración del proceso de urbanización han incrementado la pluralidad étnica de las ciudades, a través de procesos de migraciones, nacionales e internacionales, que conducen a la interpenetración de poblaciones y formas de vida dispares en el espacio de las principales áreas metropolitanas del mundo. Lo global se localiza, de forma socialmente segmentada y espacialmente segregada, mediante los desplazamientos humanos provocados por la destrucción de viejas formas productivas y la creación de nuevos centros de actividad. La diferenciación territorial de los dos procesos, el de creación y el de destrucción, incrementa el desarrollo desigual entre regiones y entre países, e introduce una diversidad creciente en la estructura social urbana³⁸.

De esta suerte, se convirtió la ciudad en un matraz, y esto a su vez, la tornó un foco estructural global micro en el entendimiento de que la ciudad sería un universo (atómico) análogo, paralelo e idéntico al ingente espectro macroestructural donde se procesa la globalización, de forma expansiva e intensiva a escala mundial; sólo que en este caso con la particularidad sustantiva de que la ciudad lo experimentó en sus colindancias y meollos locales, donde hasta la fecha se han librado encuentros de pluriétnicidad, multiculturalidad, polifonía y mestizajes palpables e irreversibles. Ello formuló, como puede esperarse, en la gente asentada dos opciones para la gente arribada (migrante), participe del desarrollo económico y ahora residente urbano: la tolerancia, aceptación y adquisición de una visión renovada, conducente a la participación con su entorno socio-cultural nuevo; o bien la crítica, rechazo, desaprobación, animadversión de las que inminentemente se deriva una convivencia tensa y llena de oprobio hacia las mismas manifestaciones étnicas y sus costumbres, hábitos, creencias y signos. El resultado, para

³⁸ “Frente a la homogeneidad afirmada e impuesta por el Estado a lo largo de la historia, la mayoría de las sociedades civiles se han constituido históricamente a partir de una multiplicidad de etnias y culturas que han resistido generalmente las presiones burocráticas hacia la normalización cultural y la «limpieza étnica». Incluso en sociedades como la japonesa o la española, étnicamente muy homogéneas, las diferencias culturales regionales (o nacionales, en el caso español), marcan territorialmente tradiciones y formas de vida específicas, que se reflejan en patrones de comportamiento diversos y, a veces, en tensiones y conflictos interculturales (Alonso Zaldivar y Castells, 1992). La gestión de dichas tensiones, la construcción de la convivencia en el respeto de la diferencia son algunos de los retos más importantes que han tenido y tienen todas las sociedades. Y la expresión concentrada de esa diversidad cultural, de las tensiones consiguientes y de la riqueza de posibilidades que también encierra la diversidad se da preferentemente en las ciudades, receptáculo y crisol de culturas, que se combinan en la construcción de un proyecto ciudadano común. En los últimos...” (Local y global pág. 111)

³⁸ Borja, Jordi y Castells, Manuel. Local y global. págs. 111-112.

ambas opciones, en las nuevas condiciones históricas de la globalización fue una modalidad de convivencia y desconcertante y desconocida.

El cosmopolitismo, en resumen, es la globalización decantada sobre la vida de las personas. La efectiva introyección y asimilación de lo global a la psiquis fue posible gracias al auge de los servicios; en especial los de gestión y dependencia informativa. El seguimiento y praxis del cosmopolitismo con la innovación y consumo de artefactos —así como servicios elaborados con base en la electrónica— tuvieron efectos favorables con la población puesto que la envoltura y disfraz de la globalización perdió abstracción, enormidad y se sintetizó e introyectó con laxitud en el pensamiento y comportamiento de la gente. Al menos así lo demuestran los tres principales centros de desarrollo económico, comercial, financiero y toma de decisiones política del mundo global donde se aprecian altos indicios de cosmopolitismo: Norteamérica (Estados Unidos con Canadá, y una exigua participación de México), Europa Occidental (congregada y representada por los países de la Zona euro y legitimada a partir de 2004 por la Unión Europea de veinticinco^[4]), y Japón (sustentado con los cuatro tigres asiáticos y la China a punto de desplegar). Una vez entrelazados, intrínsecamente, dichos recintos geopolíticos por vínculos informáticos y otros recursos propiciados por las NTIC, estas aludidas regiones se tornaron los principales centros cosmopolitas en razón de la algidez de las actividades y operaciones realizadas entre individuos y representaciones organizacionales provenientes y provistos de diferentes horizontes con particulares formas de vivir, pensar, valorar e integibilizar el mundo para consigo mismo y sus semejantes.

La siguiente cita documental respaldará el contenido recién expresado:

“El imparable avance de occidente ha provocado, en los últimos treinta años, el triunfo de la uniformización. El mundo se ha hecho más pequeño: es un tópico, pero no deja de ser cierto. Cuando regreso a los lugares donde estuve hace tiempo, siento que hay menos diferencia con el mundo que he dejado atrás: los productos son casi idénticos, las costumbres parecen calcadas las unas de las otras. Los asiáticos, influenciados por la televisión, cambian de indumentaria. Prefieren vestirse a la occidental, aunque esta ropa esté menos adaptada a los rigores del clima que la autóctona.

El futuro ya está aquí. Multitud de satélites dan vueltas alrededor de la Tierra. Las conexiones se hacen para que los mercados financieros de todo el mundo funcionen como una sola plaza veinticuatro horas al día. Las informaciones, los espectáculos, las modas, circulan de este a oeste, de norte a sur. Ni el telón de acero, ni el de bambú, ni la miseria tropical han aguantado el embate. Un país como Japón, considerado como un país miserable y bárbaro, donde se mataba a los niños al nacer, se vendían a las mujeres para sobrevivir miserablemente, es hoy en día un ejemplo a seguir.

El blanco ya no es blanco. Es japonés, chino, coreano. Lo curioso es que el final de la supremacía blanca no ha significado el fin de la civilización occidental. Los modelos que se siguen en todo el mundo

^[4] “Lo que realmente está ocurriendo es la transformación creciente de la composición étnica de las sociedades europeas, a partir de los inmigrantes importados durante el período de alto crecimiento económico en los años sesenta. [Por otra parte,]...conforme las sociedades europeas reciben nuevos grupos de inmigrantes y ven crecer sus minorías étnicas a partir de los grupos establecidos en las tres últimas décadas, se acentúa el patrón de segregación étnica urbana. En el Reino Unido, aunque Londres solo representa 4,7 por ciento de la población de las minorías étnicas. Dichas minorías, concentradas particularmente en algunos distritos, se caracterizan por un nivel de educación, mayor tasa de paro y una tasa de actividad económica de tan sólo 58 por ciento comparada con el 80 por ciento de los blancos (Jones, 1993). En el distrito londinense de Wandsworth, con unos 260.000 habitantes, se hablan una 150 lenguas diferentes: a esa diversidad étnico-cultural se une el dudoso privilegio de ser uno de los distritos ingleses con más alto índice de carencias sociales. En Goteborg (Suecia), el 16 por ciento de la población es de origen extranjero y tiene concentrada su residencia en el nordeste de la ciudad y en las isla de Hisingen. Zúrich, que ha visto aumentar su población de extranjeros (sobre todo turcos y yugoslavos) del 18 por ciento en 1980 al 52 por ciento en 1990m concentra un 44 por ciento de esta población en las zonas industriales de la periferia urbana. En Holanda, los extranjeros son tan sólo un 5 por ciento de la población total, pero en Ámsterdam, Rotterdam, La Haya y Utrecht dicha proporción oscila entre el 15 por ciento y el 20 por ciento en los barrios antiguos de dichas ciudades sube hasta el 50 por ciento. En Bélgica la proporción de extranjeros es del 29 por ciento, pero en la ciudad de Anderlecht alcanza el 26 por ciento y en el barrio de La Rosee, el más deteriorado, los extranjeros representan 76 por ciento de sus 2.300 habitantes (Consejo de Europa, 1993). En suma las ciudades europeas están siguiendo, en buena medida, el camino de segregación urbana de las minorías étnicas característico de las metrópolis norteamericanas”. Borja, Jordi y Castells, Manuel. Op cit. págs. 119, 125-126.

son los de la cultura euroamericana. Quizá por eso la mundialización debería llamarse occidentalización. Se está imponiendo un modelo de economía de mercado que refleja la experiencia histórica de los países que la han promovido. En concreto, la idealización del empresario, la del individuo por encima de la solidaridad comunitaria son valores inherentes a la civilización americana, no a cualquier tipo de economía de mercado. Estados Unidos y en menor medida Europa imponen hoy los cánones de existencia y el conformismo de los comportamientos sobre las ruinas de las culturas abandonadas.

Pero lo hacen con la complicidad del resto del mundo. Occidente se ha convertido en algo mucho más poderoso que Estados Unidos o Europa. Se ha convertido en una especie de máquina impersonal, sin alma, sin dueño y sin dirección, que ha puesto la humanidad a su servicio. Liberada del yugo de toda potencia humana que quisiera frenarla, la máquina prosigue imparable u obra de desarraigo planetario. Arrancando a los hombres de sus campos aun en los lugares más remotos, de sus actividades tradicionales como en el caso de los indios kayapo, la máquina los proyecta en el descampado de las zonas urbanizadas sin integrarlos en la industrialización y la burocratización que promueve. En su labor fagocitaria, la máquina destruye el tejido social, creando diferencias que antes no existían. O mejor dicho, creando distintos grados de pobreza y miseria. La mundialización es un movimiento de una fuerza enorme que consigue que unos indios, en el fondo el Amazona, vean fascinados una serie de televisión de la cual no comprenden nada. Ya no se trata de una presencia real como los conquistadores, de un poder humillante por su brutalidad y su arrogancia, como lo fueron los imperios occidentales a lo largo de la historia. Se trata ahora de potencias simbólicas cuya dominación abstracta es más insidiosa, y menos discutible. Estos nuevos agentes de la dominación son la ciencia, la técnica, la economía financiera y la noción sobre la cual han prosperado, es decir, los valores del «progreso»³⁹.

El aura del cosmopolitismo, ahora bien, apreciada desde otro ángulo, invita a apreciar más de lo imaginado, ya que tres décadas después de la transición del globalismo a globalización (a partir de la crisis petrolera de 1973), ésta le ha infundado al cosmopolitismo una personalidad encaminada y centrada en la preconización —así como ensalzamiento— de un cúmulo de ideas y valores de la civilización occidental, entendido dicho cúmulo una congregación de aportaciones y testimonios exportados a con mayor énfasis en la actualidad a América Latina, Asia, África y el denominado Medio Oriente. Ya fuera mediante la construcción de conceptos de ideologías acendradas (como el Estado republicano francés, la libertad... y los derechos humanos) ideologías (*liberales, el libre mercado, privatizaciones, liberalizaciones, leadership, empowerment...* neoliberalismo, capitalismo global...), marcas, productos y servicios (Pepsi, BMW, Chanel, BBC...), a personajes emblemáticos, conspicuos y emotivos (de Aristóteles, Platón y Sócrates, Ovidio, Julio César a René Descartes, I. Kant, K. Marx, V. I. Lenin, Albert Einstein, B. Gates y Lady Diana), resulta evidente e indefectible la influencia insondable de este trasiego de referencias, así como el actual acopio de ideas y valores también occidentales que componen el cosmopolitismo esparcido por el orbe: democracia, libertad, derechos humanos, sexualidad, igualdad de género, participación ciudadana, tolerancia, apertura (religiosa; es decir: reconocimiento y respeto hacia otras doctrinas y/o expresiones organizacionales: sectas, movimientos de resistencia, oposición e insurrección terrorista), preocupación-conciencia, medio ambiente...

Desde que la civilización occidental pasó a predominar en los cuatro rincones del mundo, la idea de modernización pasó a ser el emblema del desarrollo, del crecimiento, de la evolución o del progreso. Las más diversas formas de sociedad, comprendiendo tribus y naciones, culturas y civilizaciones, pasaron a ser influidas o desafiadas por los patrones y valores socioculturales característicos de la occidentalidad, principalmente en sus formas europea y norteamericana. Las nociones de metrópoli y colonia, imperio e imperialismo, interdependencia y dependencia, entre otras, expresan también los vaivenes del proceso histórico-social de occidentalización o modernización del mundo. Las nociones del país desarrollado o subdesarrollado, industrial y agrícola, central y periférico, del primero, segundo y tercer mundos, del norte y del sur o moderno y arcaico, estas y otras nociones que pueblan y siguen poblando el imaginario mundial en el siglo XX, ya en el preámbulo del XXI, traen consigo la idea de modernización del mundo. Las nociones de revolución de expectativas, dualidades estructurales, intercambio desigual, deterioro de las relaciones de intercambio, tercermundismo, nasserismo,

³⁹ Moro, Javier. La mundialización de la pobreza. págs. 57-58.

maoísmo, castrismo, populismo, socialismo, comunismo, reforma y revolución, entre otras muchas, traen consigo la idea de modernización, en niveles nacionales, regionales y mundiales. La propia actuación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de sus diversas organizaciones afiliadas en lo que se refiere a economía, política, cultura, educación y otras esferas de la vida social, ha sido una actuación destinada a apoyar, incentivar, orientar o inducir la modernización según los moldes del occidentalismo. También las empresas, corporaciones y conglomerados transnacionales operan de modo que incentivan e inducen la modernización de las actividades y las mentalidades. Es obvio que los medios impresos y electrónicos, organizados en redes internacionales, transnacionales o planetarias, ejercen papales decisivos en la formulación, difusión, alteración y legitimación de patrones, valores e instituciones modernos, modernizados, modernizables o modernizantes⁴⁰.

El relativo crecimiento y auge económico en los Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Japón y Europa Occidental alentó la creencia de que la globalización de la economía (intercambios comerciales, capitales y de riquezas a tiempo récord), como no se había visto antes sería la panacea y el medio para drenar y eliminar de la trayectoria histórica humana el cenagoso subdesarrollo y pobreza, una vez que el mundo subdesarrollado se integrara al novedoso formato de actividad y cooperación. El cosmopolitismo, en este tenor, sería el recurso viable para lograr la inserción y convivencia de gente de diferentes regiones, hábitos e identidades en el juego de la globalización. Sin tantas galimatías y embrollos, ciencia, tecnología, mercados y movilidad territorial se postularon los diseñadores de metodologías capaces de indemnizar y revertir pobreza en progreso y rezago en modernidad, ya que en el primer mundo la intervención de este conjunto de aplicaciones, valores y postulados, mediante iniciativas como privatizaciones y liberalizaciones surtieron efectos loables al crecimiento y desarrollo en todos los sentidos. En términos más acotados, el cosmopolitismo como un esquema de identidad planetario en construcción legitimó —y debía legitimar, así como convencer donde hiciera falta— la ideología subyacente y latente del capitalismo benefactor, implícitamente engarzado en el globalismo recién transformado en globalización.

El fundamentalismo, ahora bien, comprende una pléyade de consideraciones por acatar. Para ello, es preciso esquematizar y señalar que en los albores del siglo XXI, cada vez es más nítida la panorámica de la realidad social en un contexto económico y político a nivel internacional, regional, nacional y local investido de profusas y tajantes diferencias cuantitativas y cualitativas en aspectos de distribución de la riqueza, empleo, educación, acceso a NTIC, salubridad, (des)integración y cohesión social. Verbigracias como la siguiente sustenta lo anterior: Aun cuando no cuentan con alimentos, medicinas, escuelas, café internet, viviendas, infraestructura sanitarias (es decir: parte de los requerimientos básicos para hablar de niveles de bienestar y desarrollo esenciales), poblaciones en Dacca, Chiapas, Serbia, Kinshasa, Bagdad, Bombay, Curitiba..., además de alguna vez haber consumido Coca Cola y/o Pepsi (o conocido visualmente dicho producto a raíz de las interacciones y recibimientos de ayuda humanitaria de gente de la ONU, u alguna ONG's avezada a la asistencia internacional, y consumidora de tal producto), o inclusive haber visto alguna vez en TV anuncios publicitarios donde los contextos se desarrollan en lugares con infraestructuras de primer mundo... (en el mismo tenor de las televisiones de quienes prestan auxilio), por estar su gobierno comprometido con alguno de los pactos de cooperación comercial e integración regional, los cuales se supeditan a los de mayor dimensión de imbricación y corresponsabilidad financiera y mercantil, son elevadamente susceptibles de perder lo que todavía no tienen en sus manos: alimentos, asistencia, presupuesto para educación... Lo más drástico estriba en que una recesión, una crisis, inestabilidad prolija de un metal, petróleo, una divisa (dólar, euro, yen) diezma y restringe cualquier mínimo esfuerzo económico y organizacional por subsanar dichas condiciones de precariedad, ignominia y fatalidad, sin que estén

⁴⁰ Ianni, Octavio. Teorías de la globalización. pág. 59.

enterados que el motivo de tal recorte lo condiciona la falta de membresía activa hacia con la globalización. Es a partir de esta cruda y flagrante realidad, finalmente, que el siguiente proceso socio-cultural, influenciado por la globalización, el fundamentalismo matizará y complementará el discurso expositivo y documental de este subcapítulo.

Este, a diferencia del cosmopolitismo, cabe pormenorizar, es producto resucitado y revitalizado por el revoltijo, complejidad, fraude y exclusión adyacente de beneficios de la globalización hacia con cuantiosos y miles de sectores de población global. Siempre "ha existido durante toda la historia humana, pero parece ser sorprendentemente fuerte e influyente como fuente de identidad"⁴¹, ante el desamparo y precariedad de su situación. Sin embargo, su presencia, y hoy en día, álgido, vehemente, acelerado y preocupante ritmo de desenvolvimiento y expansión conlleva a la necesidad de evaluar y redimensionar los efectos de la benedictina globalización tecnológica, económica y política sobre la incipiente globalización insurgente y reaccionaria de la cultura y el ambiente. Esto halla su motivo de significación en la concatenación de erupciones y otros malestares en los campos socio-cultural y ambiental que se globalizan; es decir, se presentan bajo márgenes de similitud increíblemente próximos, en alejados y separados lugares. Ejemplo de ello es la polarización de la riqueza, la drogadicción, el narcotráfico y la discriminación, razones suficientes que están atizando los ánimos vejados y desalentados de quienes —en mucha o poca medida después de haber creído comulgar con el libre mercado y las NTIC, y asimismo esperar esperanzadamente viandas de la cornucopia prometida por la globalización a través del cosmopolitismo— no han recibido un mendrugo de consideración de su apoteósica y en efecto benigna facultad de proveer bienestar hacia con sus segmentos poblacionales.

Tanto para cosmopolitismo como para fundamentalismo, cabe repetir, el impacto e incidencia de los medios masivos de comunicación y de las NTIC resultó crucial, vital y decisivo, ya que los gestionó de forma local con particularidades sui generis y posteriormente los propagó y dinamizó a escala global. Cabe puntualizar que, la promoción y ensalzamiento de cosmopolitismo suministró en la gente de las sociedades post industrializadas dos ideas básicas y concretas: un mundo sin fronteras, limitaciones y restricciones comerciales, políticas, sociales y culturales. Asimismo, insufló la creencia de una ciudadanía global (con lo que ello implica, porque así lo enfatizó la ideología del libre mercado: invertir aquí, allá... sin dificultades; de pronto el planeta fue presentado un espacio sectorizado en promoción y venta). Esta misma exposición, transmisión, valoración y circulación de información masiva y discursos alusivos a inversiones, movilizaciones... conforme se transmitió a lugares paupérrimos, donde los esfuerzos gubernamentales y extranjeros poco lograron mejorar la situación, produjo un efecto de contrariedad y nocividad extensiva y severa en el mediano y largo plazo. Es cuestión de emplear la imaginación y considerar los efectos levantados, si en un momento dado de pretendiera derrumbar una mezquita para habilitar infraestructuras de succión y procesamiento de crudo.

En otras circunstancias recientes, los mensajes y avisos televisivos, radio —y más recientemente: internet— tendieron a socavar y turbar los aparatos de creencias y valores de poblaciones y culturas, que si bien no permanecían en espera enardecida del arribo de bienestar, sí durante bastante periodo de tiempo forjaron actitudes e identidades conservadoras, altamente apegadas a sus tradiciones y otras pautas y motivos de fe y significación individual y grupal. Esta situación de comportamiento impenetrable e inescrutable, aunada al lascivo desaliento y falta de mejora local, por la panacea y levantes de la globalización, promovió el retorno exacerbado (apasionado) a las ideas de

⁴¹ Castells, Manuel. La era de la información (Tomo II). pág. 35.

sostén básico, articuladas en conceptos místico-religioso e ideológicos ancestrales que como sahumeros y paliativos asequibles amortiguaron y refractaron —e inclusive depuraron ocasionalmente— la falsedad de la globalización y lo ominoso del cosmopolitismo; toda vez, que para dichas entidades sociales, como lo fue y es aún el caso de varios Estados islámicos y ocasionales agrupaciones judeo-cristianas ortodoxas, llevaban consigo: tergiversación, pérdida, e irreverencia, por no citar el desalojo, ignominia y exclusión (indiferencia y olvido) que los mismos asimismo propiciaban a los mismos. En el mejor de los casos, en algunas localidades y territorios desamparados y desfavorecidos, pero aledaños a un círculo de riqueza y opulencia, como Santa Fe el paupérrimo con el Santa Fe de lujo y suntuosidad, o Queens y el Bronx con Manhattan, el resuello de prosperidad global, mediante su cosmopolitismo de servicios indemnizó y otorgó: McDonalds, Sears, Hollywood, banca extranjera, farmacéuticas, automóviles y plantas de ensamblaje de sí y otras organizaciones proveedoras de servicios informacionales como Microsoft, Intel, Yahoo...

El resultado de esto, con la revalorización teológica, simbólica y emotiva dio partida a la convivencia, en ningún momento pacífica y distanciada, entre un ufano cosmopolitismo, siempre en constante asimilación de innovaciones tecnológicas para manifestarse con nuevos bríos y ropajes, con un fundamentalismo, latentemente vindicativo y enardecido, así como resentido y ultrajado. En este sentido, conforme se trasladaron más valores y actitudes mediante asentamientos organizacionales (empresariales, primero y luego de asistencia e intervención internacional) de los florecientes epicentros capitalistas (primer mundo-occidente), a países y territorios rezagados, atrasados y sumidos en conservadorismos, creencias y costumbres milenarias, se soslayó, interfirió, trastocó y desarticuló la continuidad de la vida de aquellas personas, sus instituciones, sus creencias, valores, símbolos... sin anuncio y aquiescencia. La identidad, por consecuente, empezó a verse modificada, intervenida, agredida y desajustada por el contenido de las pautas, creencias, estereotipias, consideraciones y requerimientos presentados —y asimismo solicitados— y/o exigidos por las manifestaciones organizacionales occidentales abanderadas por una ya consistente cosmopolitismo, y arribadas sin mucho tiempo.

La historia, de acuerdo con este breviarario referencial del *stato quo* de la sociedad global, en el amanecer del siglo XXI, hablará de un tercer mundo rezagado económicamente, pero culturalmente condicionado, y en especial fuertemente arraigado en la identidad y sus componentes, y un conjunto de países post-industriales (primermundistas-informacionales), con elevadas cuotas de cosmopolitismo (que orillaron como lo fue el caso de Francia, tras el debate de si permitir o no el velo islámico en las instituciones de educación pública a confeccionar y legislar medidas de laicismo y secularización para su funcionalidad organizacional estatal y homeostasis nacional). De vuelta con el tema, la implantación, entonces, de una notable y joven identidad global, de tinte cosmopolita, fuertemente favorecida, difundida y engalardonada por las NTIC y los mercados, terminó por agitar los ancestrales patrones idiosincrásicos y actitudinales de representantes y miembros organizacionales de estas primicias y conservadoras formas de cooperación. Bajo estos ofrecimientos documentales, se enarboló un incipiente modelo de globalización de la cultura, caracterizado por la multiplicación de intercambios e interacciones socio-culturales, unas veces laxas y otras tensas que en adición con la globalización de las NTIC-mercados y la mundialización de la política terminaron por construir un periodo histórico significativo por lo novedoso de sí, por un lado y matizado por otro por una complicidad de procesos interconectados, impredecibles e incapaces de respetar los linderos y fronteras de antaño entre una actividad y un ámbito, entre un país y una región.

De este modo, el fundamentalismo, en el repliegue y fortalecimiento de los valores e ideas que componen la identidad buscó y solicitó el desapego, y en algunos casos enfrentamiento con el espurio y poluto cosmopolitismo de la globalización. La identidad, sin asomo de duda, en este contexto histórico descrito se convirtió, sin duda alguna, bajo la modalidad de fundamentalismo, en una "trinchera de resistencia". En función de esto el fundamentalismo: "supone cierta clase de creencia que se lleva fácilmente, a extremos. [A partir de ahí] Es una creencia en la perfección, una creencia en que todo problema debe tener una solución[, manifestó George Soros en alusión al libre mercado, las finanzas, el dinero y otras asunciones mercantilistas e informacionales...]. Se postula una autoridad dotada de conocimiento perfecto aun cuando ese conocimiento no sea fácilmente accesible al común de los mortales. Dios es [básica y clásicamente, reconoció este reconocido economista] esa autoridad y en la época moderna la ciencia [y los mercados de acuerdo con el contexto de la obra] se ha convertido en un sustituto aceptable"⁴². Cabe añadir lo siguiente, se manifiesta un recurso de corte "siempre reactivo y reaccionario"⁴³, solicito para propagar e implantar una propuesta contundente, absoluta; digna de su escondida grandeza y verdad (su verdad), por encima de cualquier realidad, cifra o aspecto natural, social, geográfico, ideológico y, hoy en día, tecnológico.

Se pormenoriza que el fundamentalismo es reactivo, porque siempre evoca, con la intención de trasladar al presente, la magnificencia de un pasado glorioso, compuesto por épocas de orden y bienestar providencial para los devotos, seguidores y protectores de sí, como producto del apego y acato pleno de éstos a los principios, leyes, mitos, ritos, solicitudes, códigos y edictos catalogados de auténticos en lo concerniente a los momentos prístinos de surgimiento y revelación místico-divina; el punto de partida para la significación grupal y la construcción individual de la identidad. Es reaccionario, por otra parte, dado que ya sea como rechazo o como insurgencia (o bien: "trinchera de resistencia") como no tiene tiempo, o inclusive la menor intención, de planear con tiento y lucidez el proceso o iniciativa conducente al desarme de la alternativa rival, recurre a métodos y alternativas de objeción y rechazo poco ordinarias, y al mismo tiempo crecientes en cuanto a ofensa y perjuicio: coerción, agresión, villipendio, amenaza, violencia, terror y fatalidad. Sólo así será legítima y ponderada su verdad ante la competencia prevaleciente; la cual, por cierto, le resulta incómoda e ineficiente, y por tanto inválida. En este rumbo, es imprescindible señalar que, a pesar de su metodología radical, "no es igual a fanatismo ni autoritarismo... [ya que, por un lado, esta "construcción de la identidad colectiva [se realiza] a partir de la identificación de la conducta individual y las instituciones de la sociedad [fuertemente] arraigadas con las normas derivadas de la ley de Dios"⁴⁴; así, los recursos empleados, además de órdenes sagradas, son medios acumulables en pro de un proyecto delineado. Sus seguidores, de tal suerte, buscan y] piden una vuelta o regreso a los textos básicos... y [al mismo tiempo] proponen que las conductas derivadas de tales lecturas sean aplicadas a la vida social, económica y política"⁴⁵.

De la misma forma, se subraya que por ningún lado es novedoso, como sí lo es en su gran mayoría, el cosmopolitismo, ya que durante diferentes lapsos históricos ha aparecido para reafirmar y darle proyección a la identidad grupal, a través de supeditaciones y acatamientos de la identidad individual a la grupal, como lo demuestran las maniobras de los kamikazes japoneses de Pearl Harbour y los palestinos de

⁴² Soros, George. La crisis del capitalismo global. pág. 158.

⁴³ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 35.

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ Guiddens, Anthony. Un mundo desbocado. pág.61.

la primera y segunda intifada, los miembros y simpatizantes de Al-Qaeda, los guerrilleros chechenos, los miembros Aum Shirinkyo (los depositarios de gas sarín en el metro de Tokio), o bien los empecinados y engegucidos personajes políticos, en construir un mundo de libertad (de mercado), valores democráticos y ausencia de malestares... mediante las pautas de acción de la globalización. En sí, se puede asegurar que el fundamentalismo es un agente de acción rápida para preservar, resarcir y revitalizar los pilares de la identidad. En estas fechas y circunstancias históricas, para no perder continuidad con la exposición, además de cumplir lo anterior, el fundamentalismo es demandado y empleado "para superar los insoportables tiempos presentes"⁴⁶ de las audiencias carentes de prosperidad global. Contrario a los métodos de maquinación de este fundamentalismo, más idéntico y formal en la promulgación y rigidez de sus ideas y edictos, y la programación y ejecución de sus cometidos, Joseph Stiglitz y George Soros denunciaron la articulación y propagación informal de una nueva modalidad de esta tozuda forma de desenvolvimiento; se trató del fundamentalismo de mercado. El cual, en vez de estar patente en la tipificación deplorable de un individuo con armas, vestimentas étnicas reconocibles y diferenciadas... y en la violencia grotesca y cruda —tal y como lo transmiten los medios masivos, unos minutos enseguida del suceso— opera y se gestiona en las mentes y manos de refinados y elegantes funcionarios, directivos, líderes, presidentes y otras autoridades, en los interiores de lujosos recintos y aposentos de competencias políticas y económicas oficiales, altamente custodiados, donde se dirimen y pactan acuerdos de relevancia para la estabilidad mundial, lo que en conjunto habla de un capitalismo, sustentado en una toma de decisiones viscerales, así como gestionado y posibilitado por consideraciones y creencias y no por marcos de rigor científico y apego estricto y formal a normas y leyes.

Luego de haber expuesto los rasgos prominentes, con base en aproximaciones y sustentos teóricos, del cosmopolitismo y fundamentalismo es obligado delimitar los efectos directos de sí sobre la identidad, en tanto que dicha construcción nuclear de naturaleza socio-cultural ha adquirido y concentrado una trascendencia y significación para con los hombres y mujeres al momento de actuar sobre contextos locales y globales. Para esta Tesis, el Proyecto de identidad europea constituye un móvil y escurridizo motivo de formulación y concepción de una unidad monetaria (política y cultural) de validez regional, para los europeos de la Eurozona. La identidad, asimismo, pero en segunda instancia, es el concepto de mayor circulación en el argot institucional-organizacional de estos tiempos. De hecho, es uno de los principales puntos por atender por parte de las diferentes áreas y variantes de intervención organizacional-administrativa. En Norteamérica, básicamente, y recientemente en México, se ha dispuesto de distintas modalidades de Comunicación Organizacional para el desempeño y delegación de tal responsabilidad (abstracta) de cometido. En este rumbo, las organizaciones —incluida la Unión Europea— diseñan plano y bosquejos para enseguida afanosa y aceleradamente esculpir, acuñar y proponer arquetipos conductuales y cognitivos, susceptibles de brindar un modelo de identidad adaptable ante los tres requerimientos sustantivos para la continuidad organizacional en este periodo de economía global e informacional: competitividad, rentabilidad y productividad. De acuerdo con lo anterior, y a final de cuentas las siguientes denominaciones buscan la satisfacción de las pautas descritas: "identidad institucional" "identidad corporativa", "identidad empresarial", "identidad europea (regional-política)"...

Antes de desarrollar más este asunto, resulta favorable desvelar que la relevancia de la identidad radica en su funcionalidad, ya que como depósito de valores, ideales,

⁴⁶ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 48.

principios, signos y creencias que conllevan a la participación cotidiana y cohesionada con el conjunto social constituye un recinto referencial (así como conceptual) y de apelación altamente significativo, por el carácter simbólico y emotivo que resguarda y gestiona, en torno a cuestiones inextricables y perennes, propias de la preocupación y calidad de la existencia humana. Al respecto, Martin Heidegger circunscribió en cuanto a identidad las siguientes asunciones, en calidad de motivos justificatorios para el reconocimiento de su decisiva (e invisible) existencia; se trata de igualdad, unidad y pertenencia (cimientos de naturaleza psicológica-cognitiva a partir de los cuales la gente acepta la convivencia e interacción entre sí.). De la misma suerte este filósofo argumentó que la construcción de la identidad implica una correlación dinámica entre pensar y ser (actuar). Dicho con otras palabras, la razón sustantiva de la identidad estriba en su capacidad implícita e insondable para infundir hacia con los individuos expectativas y pulsiones (emociones) de reconocimiento, sosiego y confianza, hacia con sus semejantes y/o coetáneos en un espacio socio-cultural determinado. Lo cual posibilita durante la mayor parte del tiempo la unidad, la cooperación, el apego y en algunos casos la solidaridad. Junto a esto, se añade que, la identidad es un sitio de gestión en lo referido al diseño de la cultura, las tradiciones, los hábitos, las idiosincrasias, las normatividades y los códigos que cumplen un rol decisivo en la regulación de las interacciones cotidianas.

Finalmente, en términos más prácticos, la identidad resulta trascendental en la actualidad porque su capacidad y cualidad de fomentar la unión y concordia entre individuos, incluidos en diferentes ámbitos organizacionales: trabajo, escuela... (es decir: en cualquier tipo o manifestación organizacional donde hayan *estatus* (posicionamientos jerárquicos) y *roles* (funciones), es una facultad y recurso de inestimable potencial y valor para sortear los efectos corrosivos, impredecibles y abruptos de la globalización, en su búsqueda afanosa de instaurar homogeneidad e integración. La identidad, hoy en día, entonces, por su capacidad de integración y cohesión social (funcionalidad), garantiza a las organizaciones, según la moldean y/o potencialicen, determinadas facultades para el desempeño organizacional interno y externo. En el ámbito privado la construcción y promoción de una identidad (una propuesta de valores, asunciones, creencias, actitudes, conductas y compromisos por interiorizar, acatar y cumplir), favorece pautas específicas de aliento para la manutención consistente y la subsistencia organizacional: productividad, rentabilidad y productividad, que tanto NTIC, como mercados y política son incapaces de otorgar por sí solos, como se creyó en un principio. En épocas de gran movilidad, ruptura, cambio necesario e inesperado, así como inestabilidad creciente, la cohesión, agrupación y ubicación pertinente y saludable (*sentido de pertenencia*) se tornan los medios más primados y preciados, y a la vez más difíciles de lograr, debido a la naturaleza impalpable —pero tácita— de la identidad, que permite, como desde hace más de dos mil años, a través de la delegación y aceptación de roles y status, la coordinación, cohesión y consenso del cual se emancipará la sobrevivencia, continuidad y funcionalidad de los individuos y las labores que realizan en diferentes entrañas organizacionales.

Conforme se lleve a cabo la lectura de esta Tesis, ahora bien, se irán entrelazando significados y planteamientos reveladores y alusivos al proceso de construcción de la identidad europea, la cual se relacionará y enfatizará con la acuñación de su emblema monetario regional; una realidad novedosa, espectacular y sin precedentes para la historia de la humanidad. Halla fundamentación este planteamiento, en el cúmulo de motivaciones, justificaciones (razones), herramientas y circunstancias entrelazadas e involucradas con el diseño y puesta en marcha del euro. Fueron, se adelanta, varios los factores decisivos y condicionantes para que las diferenciaciones idiosincrásicas nacionales —de los países de la Eurozona— fueran soslayadas al momento de aceptar la posibilidad de conciliación, cohesión y fortaleza económica que habla a través de una

unidad de cambio compartida. Es menester precisar que dentro de esta experiencia la globalización filtrara una influencia decisiva; particularmente, para ser más específicos, con la arista categórica de la regionalización del mundo. Bajo estas circunstancias, así pues, se dispuso facilitar y brindar a las actividades comerciales intestinas y las poblaciones altamente cosmopolitas un recurso con alta movilidad, flexibilidad, consistencia, agilidad y fortaleza, capaz de satisfacer demandas y requerimientos internos álgidos como atender postulaciones y declaraciones de desafíos globales externos, tejidos y arropados por los efectos versátiles de la globalización. Finalmente, dentro de este marco explicativo apresurado, se debió contrastar la influyente, creciente y expansiva mundialización de la política e ideología estadounidense, en el cumplimiento de que repentinamente Estados Unidos se convirtió en Occidente..., y para algunos, inclusive, la globalización; motivo, inmediato, para preparar el contrapeso de dicha tendencia.

Para redondear el asunto, es menester destacar que en este extenso sistema hidráulico global con ramificaciones y acueductos vinculados con lo global y local se está llevando a cabo una sigilosa y rauda revolución organizacional, que implica y abarca una amplia taxonomía: de la familia, instituciones socio-culturales básicas y de antaño, a plantillas organizacionales estatales, corporativos, *holdings* y organizaciones de insurgencia, asistencia y resistencia en el nuevo orden global. Para ser más precisos, dicha transformación organizacional estimulada por el globalismo y acelerada por la globalización se sitúa y acontece en los ámbitos estructurales y funcionales, por la influencia directa e inmediata de las NTIC, los mercados y la política, y la reacción (y/o respuesta) indirecta y/o retardada del espectro de rubros particulares de la naturaleza humana: la cultura y lo que ella implica: valores, pautas, ideas, ideologías, principios, conductas, símbolos —manifestados todos ellos sobre el entorno ambiental—. En el punto central de esta realidad dicotómica se halla la identidad. No se sabe cuándo ésta se emancipó y se convirtió en el elemento con dimensión y trascendencia equiparable a los mercados, las NTIC y la política; sin embargo, el terrorismo es una muestra fidedigna de la relevancia recobrada, resucitada y revitalizada de la identidad. El escenario de esta competencia y movilización de capas tectónicas, fuerzas, pulsiones y categorías por primera vez es el planeta en su conjunto. Las actuaciones, transformaciones y revoluciones las determinan las interacciones organizacionales salpicadas y dispuestas en un formato de significación: la red, por toda la geografía del planeta.

Europa, para no entrar en más profundidades, reúne las características estructurales y funcionales para considerarla una sociedad red⁴⁷, augurada a ejercer con

⁴⁷ Manuel Castells ofreció a lo largo de su trilogía de La era de la Información varias aproximaciones a lo que sería la sociedad red. No planteó una definición concreta, puesto que tal como su nombre lo indica, aborda varios puntos de interés y de consideración la nueva dinámica de desenvolvimiento de la sociedad, situada en las nuevas condiciones históricas en un disyuntiva aún latente entre lo local y lo global. Sin embargo, la sociedad red es aquel arquetipo teórico relacionado con los efectos de la globalización: "Hacia el final del segundo milenio de la era cristiana, varios acontecimientos de trascendencia histórica han transformado el paisaje social de la vida humana. Una revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información, está acelerando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado. Las economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global, introduciendo una nueva forma de relación entre economía, Estado y sociedad en un sistema de geometría variable" (Castells, M. La sociedad red. pág. 27). "La oposición entre globalización e identidad está dando forma a nuestro mundo y a nuestras vidas. La revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo han inducido una nueva forma de sociedad, la sociedad red, que se caracteriza por la globalización de las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de la virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados, y por la transformación de los cimientos materiales de la vida, el espacio y el tiempo, mediante la constitución de un espacio de flujos y del tiempo atemporal, como expresiones de esas actividades dominantes y de las elites gobernantes. Esta nueva forma de organización social, en su globalidad penetrante, se difunde por todo el mundo, del mismo modo que el capitalismo industrial y su enemigo gemelo, el estatismo industrial, lo hicieron en el siglo XX, sacudiendo las instituciones, transformando las culturas, creando riquezas e induciendo pobreza, espoleando la codicia, la innovación y la esperanza, mientras que a la vez impone privaciones e instila desesperación. Feliz o no, es, en efecto, un nuevo mundo" (Castells, M. El poder de la identidad. págs. 23-24) Para concluir, dos conceptos constituyen los ejes de

el ingreso de diez nuevos Estados del Este y sudeste un rol preponderante en la competición por los laureles de máximos beneficios económicos. Otra gran particularidad de ella la compete el papel conspicuo y relevante que proyecta y ejerce —y asimismo comparte y compite con los Estados Unidos y Japón— en materia política y cultural hacia con el resto del mundo globalizado. La Europa de este estudio: la Unión Europea (la Unión de quince hasta abril de 2004, en donde aconteció la aparición del euro; así como la sucesiva Europa de los veinticinco —en una mirada analítica y comprometida con la extracción de elementos gráficos y alusivos a la innovación, productividad y rentabilidad organizacional, en el formato de trabajo en conexión interinstitucional— se ha convertido en un agente de cambio y promoción del cambio también. Aún cuando directamente no originó la globalización, sí fue un hecho que canalizó contribuciones para su auspicio y dinamismo; claro está, conforme la reconstrucción de sí y la innovación organizacional (de las instituciones supranacionales, depositarias de importantes áreas de soberanía nacional) lo permitió después de 1951 y 1957. En función de ello, Europa está condicionada y obligada a hacer frente a los retos, desafíos, abstracciones y amenazas globales, al mismo tiempo que navega por ella en búsqueda de oportunidades y ventajas provechosas. El euro, después de lo anterior, fue un acontecimiento contundente; entre otras cosas se puede enlistar en él: ahorro de tiempo y dinero en lo que antes era el cambio de divisas. Más importante, sin embargo, resulta la unificación de criterios macroeconómicos que obligó a los doce Estados del euro a llevar a cabo convergencias y coordinaciones políticas en ámbitos macroeconómicos y asuntos fiscales. Sólo así se avanzaría en la habilitación de un nicho mercantil saludable, del cual emanaría una dinámica, atractiva y competitiva moneda de cariz compartido.

Muchos son los puntos a favor y en contra del euro. Ellos serán abordados y especificados en el respectivo apartado de “Fortaleza Europa : Casa de Europa...”. Sin embargo, en relación directa con la identidad y el contenido socio-cultural expuesto en este apartado, el principal motivo (de corte y motivación cultural) para el cese de monedas nacionales por una divisa regional europea, sustentada por una integración, se ciñó en las creencias y valores de autonomía que desde la Segunda Guerra Mundial, cuando Europa se halló en ruinas e inició la reconstrucción de sí con ayuda e intervención de Estados Unidos estuvieron presentes en las mentalidades y diligencias de personajes como Charles De Gaulle, Jean Monnet, Robert Schuman, Henry Paul Spaak y Francois Mitterrand. Si bien, en efecto, una Europa reconciliada y unida para progresar sería el único medio para evitar un nuevo brote de fundamentalismo nacional alemán, por otra parte se encuentra, de forma harto disimulada y maquillada retóricamente, el rechazo contundente de una economía internacional dominada por los Estados Unidos. En función de esto, no se desecharon los recuerdos de otrora de una Europa influyente, opulenta y grandiosa a nivel mundial. De ahí, la justificación secundaria para preparar la expedición rumbo a la recuperación de vitalidad y fortaleza europea. Una Europa de bríos políticos consistentes y plataformas económicas competitivas e innovadoras no sería suficiente para cubrir tal cometido. En cambio, una formulación cultural novedosa, cohesionada y conciliada, constituiría la esencia motriz, legitimadora y fortalecedora para la política y la economía, así como también la égida flexible e inteligente para amortiguar las ventiscas y vendavales de la voluble e intrépida globalización.

vertebración y significación de la sociedad red: el desarrollo tecnológico en la plataforma económica y el seno de cotidianidad social, por un lado que permitieron desde entonces la interconexión, integración e interdependencia con personas, factores productivos en distintos puntos de ubicación geográfica local y global. Y, finalmente, el multiculturalismo como agente de multiplicación de lazos y vínculos; sean estos perjudiciales o benéficos para el lugar de residencia y convivencia; un claro ejemplo de esto lo representó la perpetración de los atentados terroristas de Al Qaeda, en marzo de 2004, en Madrid, al valerse de coordinaciones y disposiciones a través de redes informales de información y comunicación entre seguidores, ejecutantes y dirigentes.

En última instancia, y por otra parte y como eslabón de suma importancia, la identidad delegada, atomizada en el euro, y estimulada por actuaciones políticas, económicas y culturales mancomunadas y compartidas, está sustentada en la idea de crear un producto cultural novedoso para los ciudadanos europeos partícipes, capaz de infundir confianza y orgullo, así como asombro y respeto en el resto de los observantes habitantes del globo, ingrátidos, atónitos e inseguros ante la elección de un rumbo de significación, construcción y participación social a nivel local, global... Para los europeos de la Eurozona, la construcción de un nuevo modelo de identidad (reconocimiento para la diversidad socio-cultural aledaña y motivo de diferenciación con el resto del mundo, así como fuente de seguridad y pertenencia que favorezca la gestión organizacional) debió estar a la altura de una realidad tectónica, compleja, fugaz e imprevista que se infiltra, la mayoría de las ocasiones sin advertencia y sin la menor consideración, a sus espacios, recintos y áreas de desenvolvimiento cotidiano. En este preciso rumbo, la migración y sus efectos colaterales, xenofobia, exclusión social, discriminación, tensión, integración laboral perversa, tráfico de drogas... documentan tal aseveración, y asimismo conducen a la inconformidad hacia con los políticos, la desconfianza de los mercados y desazón regional y global. "En un mundo como éste de cambio incontrolado y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional. En estos tiempos difíciles, el fundamentalismo religioso, cristiano, islámico, judío, hindú e incluso budista (en lo que parece ser un contrasentido), es probablemente la fuerza más formidable de seguridad personal y movilización colectiva.

En un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes, la búsqueda de la identidad, colectiva o individual, atribuida o construida, se convierte en la fuente fundamental de significado social. No es una tendencia nueva, ya que la identidad, y de modo particular la identidad religiosa y étnica, ha estado en el origen del significado desde los albores de la sociedad humana. No obstante, la identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces única, fuente de significado en un periodo histórico caracterizado por una amplia desestructuración de las organizaciones, deslegitimación de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y expresiones culturales efímeras. Es cada vez más habitual que la gente no organice su significado en torno a lo que hace, sino por lo que es o cree ser. Mientras que, por otra parte, las redes globales de intercambios instrumentales conectan o desconectan de forma selectiva individuos, grupos, regiones o incluso países según su importancia para cumplir las metas procesadas en la red, en una corriente incesante de decisiones estratégicas. De ello se sigue una división fundamental entre el instrumentalismo abstracto y universal, y las identidades particularistas de raíces históricas. **Nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo**"⁴⁸.

Para las audiencias globales espectadoras, por último, la identidad de la Europa del siglo XXI representa aún un difuso e inacabado proceso de conjugación y conciliación de valores, pautas y creencias debido a la multiplicidad de factores locales (europeos) que están en juego, y que ante todo, no son fáciles de procesar y articular en breves episodios de tiempo. Es sin embargo, la iniciativa de configuración y promoción (propagandística, publicitaria y mercadotécnica) de una identidad a través de la instauración de una divisa regional, de competencia global, una realidad sorprendente y loable. Un rictus de innovación institucional pretenden exportar los europeos, y con ella diferenciarse, a nivel global. Bajo estos parámetros de auscultación y consideración, entonces, maniobran por conseguir un nuevo formato de unidad comercial-política y cultural, en función directa de las influencias de la globalización, sin desatender la necesidad de construcción de un modelo de identidad regional europea, con base en la

⁴⁸ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 29.

recuperación y reensalzamiento de las identidades locales/nacionales, en un ejercicio de valoración y selección entre diferentes y difusas modalidades de identidad local, ancestral y esencial esparcidas a lo largo y ancho de la atmósfera de la globalización.

Como lo demuestran —y demostraron— las poblaciones de la Eurozona, el caudal de beneficios materiales arrojados por la integración: disolución de fronteras... para dar paso a la conformación de un mercado regional, no es suficiente para colmar lo señeros y congénitos menesteres de significación que sólo posibilita el maremágnum de abstracción, propiciado por la producción inmaterial de la mente, y de forma aún ignota y poco esclarecida esparce y hace germinar sobre actuaciones (mitos-ritos), creencias, valores, idiosincrasias, signos y símbolos. Concentrados éstos, así como otros elementos intangibles y decisivos para la naturaleza humana, en la dimensión tácita e invisible de la identidad. El siguiente breviario acudirá a Internet para desvelar su peculiar naturaleza de conjugación de lo informal con lo formal; el empleo de las abstracciones (como imágenes, símbolos, logotipos...) para captar atenciones, convencer expectativas y alinear conductas en beneficio de un premeditado fin organizacional. De la misma suerte, se contextualizará y detallará amplia y puntualmente el rol de la Comunicación Organizacional, y la relación intrínseca de ésta con dicha herramienta. Posteriormente, en la apertura del siguiente apartado se expondrán planteamientos teóricos alusivos a la comunicación y la organización, y la conjugación simbiótica de ambos, como elementos torales del origen distintivo y significativo de la especie humana. Conforme se avance la lectura se hallarán los nexos conducentes a la Comunicación Organizacional – principalmente testimonios y anécdotas organizacionales relevantes, que guiaron hacia importantes e impresionantes procesos de reestructuración mediante aplicaciones comunicativo-organizativo sobre su personal– y asimismo el euro.

1. 3 Breviario.

Internet: nexo y matraz para la globalización formal e informal de la última década del siglo XX; catalizador para la eclosión de la Comunicación Organizacional y el euro.

"Si aprenden a utilizarlo, saca una nueva versión."

Internet es un instrumento divulgación informativa y comunicativa característico de este periodo de auge tecnológico. Constituye para este apartado, un motivo de análisis y reflexión en cuanto a implicaciones sobre el tejido social de las organizaciones, en donde de forma indefectible la Comunicación Organizacional protagoniza un rol nodal. En este sentido, como se verá más adelante, Internet fue un bastión toral para el proceso propagandístico-publicitario del Banco Central Europeo durante el proceso de familiarización de las idiosincrasias locales-nacionales en lo que sería, en términos regionales, a partir del 1º de enero de 2002, el nuevo compromiso y realidad económica, política y cultural: el euro.

En vista de lo augurado, cabe evocar de forma sintetizada un esbozo referente a los orígenes de dicha Tecnología de la Información y Comunicación: Internet tuvo sus orígenes a mediados de los años sesenta en el Proyecto ARPANET; un trabajo de investigación y seguimiento harto trascendente para las autoridades de defensa de los Estados Unidos, en aquel periodo de Guerra Fría. ARPA (Advanced Research Project Agency; Agencia de Investigación para Proyectos Avanzados), entidad subsidiada por el Departamento de Defensa y el Pentágono, recibió la instrucción de diseñar una metodología tecnológica, en el ámbito de las telecomunicaciones e informática militares, susceptible de sobrevivir a un eventual y fatídico ataque nuclear por parte del ex-régimen soviético. Se previó tal medida porque un eventual y certero bombardeo a alguna de las (centralizadas) instalaciones de seguridad estadounidense habría supuesto el ocaso definitivo del coloso informacional de la Posguerra, con quien se disputaba la ex-URSS la supremacía mundial.

La medida más viable entonces, como se destacó: habilitar un complejo de filamentos informáticos ordenados; por allí transitarían cantidades ingentes de datos e información, sin alterar el funcionamiento y efectividad de la estructura, al verse una unidad en un momento dado o bien cesada, o temporalmente desarticulada o agraviada. La red, como puede avizorarse, fue la respuesta efectiva y emergente ante la amenaza latente del apocalipsis nuclear. Este desafío del poder político estadounidense, asimismo, implicó la construcción y apropiación de una *imbricación inteligente*, que contribuyera al incremento de hegemonía. Es de capital trascendencia destacar que la iniciativa militar estadounidense se basó en un exhaustivo ejercicio de tres pasos:

- ⊆ Confección de escenarios futuros (reales y ficticios) a mediano y largo plazo
- ⊆ Elaboración y condensación de *significados compartidos* en el mismo tenor

↳ Resolución y consenso de dictámenes estratégicos plausibles en la esfera militar. Sobresale dentro de este panorama de circunstancias históricas la fase uno de apreciación y preocupación organizacional (del Pentágono, Departamento de Defensa, el Capitolio...) del entorno, a través del acopio, selección y valoración de información (provista por medios de información y comunicación de ese entonces: TV, radio, prensa...), ya que constituye tal acción la base *sine qua non* para actuar efectiva y certeramente, en función del exterior, en el cumplimiento de objetivos organizacionales (Años después, para ser más precisos, durante los setenta por la crisis energética las empresas occidentales –como se detallará en el apartado 2.3– encabezadas por las estadounidenses emprendieron raudas y aparatosas reestructuraciones de sí, en tanto que asimilaron tardíamente en el monitoreo del exterior, y el empleo de los edictos científicos de la comunicación e información –ya fuera en modalidades puras, o con vinculaciones disciplinarias con otras ramas, como Antropología, Psicología, Administración, Sociología...–, el factor de sobrevivencia en un escenario cada día más severo e irregular).

Llegado a este punto, sostengo lo siguiente: la expedita maniobra militar de los Estados Unidos, derivada en Internet, y la disposición reticular que condicionó dicha herramienta tecnológica a aquel aparato burocrático rígido –ahora a un modelo organizacional descentralizado, carente de cúspides donde habitualmente transiciona la divulgación informativa y comunicativa– representó el inicio de un proceso sistematizado y escalonado a nivel global, en todos los ámbitos organizacionales, de reconversión de la unidad organizacional a lo que en el despertar del milenio significó: un sistema de interrelaciones sociales basado en ágiles intercambios, acercamientos y experiencias de convivencia, donde el formalismo comprendió un aspecto poco relevante, en comparación con la informalidad/subjetividad, a la hora de actuar conjunta y expeditamente en función del exterior. La formalidad y otros dominios, propios de la burocracia, no debe olvidarse, se acuñaron y evolucionaron en los senos y regazos de las civilizaciones occidentales de Europa Occidental, y posteriormente la Norteamérica anglosajona, durante las décadas del industrialismo, la ilustración y el enciclopedismo.

El resto de culturas y pueblos siguió desarrollándose en dicho periodo bajo atmósferas de tinte informal y subjetivo; para confucianos, budistas, chiítas, mayas e incas lo primordial radicó no en contratos, convenios e intermediarios tangibles, sino en dominios abstractos e impalpables como la significación y experiencia familiar, los valores, las creencias y otros sistemas de ordenamiento y simbolismo como teogonías, cosmovisiones, identidades, códigos..., supeditados no a intermediarios mundanos y racionales sino a autoridades divinas y omnisapientes, que pasaban directamente a configurar y regir el sistema de relaciones entre los individuos del conglomerado socio-cultural; en ellos iban incluidos implícitamente los órdenes políticos, militares, económicos y comerciales. La secularización de estos ámbitos se debió a la imposición de ideologías y hábitos de raciocinio y formalidad, producto del ímpetu de las organizaciones mercantiles basadas en modelos positivistas. Con el colonialismo, dicho *arquetipo organizacional formal*, sustentado en acuerdos y hechos concretos y tangibles se expandió y exportó por las latitudes dominadas. Después de la Segunda Guerra Mundial, no obstante, con la implacable y avasalladora revolución tecnológica –máxime representación y derivación del ejercicio formal de las ciencias exactas y otras disciplinas enarboladas a partir del positivismo de Saint Simon y A. Comte– la humanidad se vio obligada a retornar a sus vetustos y prístinos paradigmas de funcionalidad y estructuración para así sobrevivir y sobrellevar el nuevo marco de realidad global; el de la globalización impulsada por el globalismo.

"A lo largo de gran parte de la historia humana, a diferencia de lo que ocurre en la evolución biológica, las redes se vieron superadas como sistemas instrumentales por organizaciones capaces de concentrar sus recursos en torno a proyectos definidos de manera centralizada, y llevados a cabo mediante la ejecución de tareas en cadenas verticales de control y mando. Las redes estaban circunscritas al entorno de la vida privada, mientras que las jerarquías centralizadas eran el feudo del poder y la producción. Sin embargo, actualmente la introducción de tecnologías de información y comunicación de base informática, y en especial de Internet, permite que las redes desplieguen su flexibilidad y adaptabilidad, afirmando así su naturaleza evolutiva. Así, estas tecnologías permiten la coordinación de tareas y la gestión de la complejidad. De todo ello, se deriva una combinación sin precedentes de flexibilidad y eficacia en la realización de tareas, de toma de decisiones coordinadas y ejecución descentralizada, de expresión individualizada y comunicación global y horizontal. Lo que permite el desarrollo de una forma organizativa superior de la actividad humana"⁴⁹.

El advenimiento de Internet a la esfera pública, para el cometido de esta Tesis, a partir de la década de los noventa, cuando se registró un gran crecimiento exponencial de sí, favoreció la divulgación, redimensionamiento y apropiación de la Comunicación Organizacional, como novedosa *fuera productiva*, destinada a salvaguardar los ritmos de producción, y en esta misma senda favorecer la rentabilidad y competitividad de las instancias organizacionales. La Comunicación Organizacional, recurso metodológico necesario para el óptimo desempeño empresarial –y en los últimos años el del sector público-no gubernamental también–, apareció en los Estados Unidos, gracias a la combinación de técnicas funcionalistas en materia de comunicación y organización al entonces decadente modelo de administración positivista de Taylor, Ford y Fayol. Como se verá en apartados posteriores, la aparición de un nuevo paradigma, basado por completo en la gestión de la información-comunicación –con su resultado más flagrante: la descomposición del ordinario mundo occidental-oriental– constituyó un freno y amenaza para el desempeño organizacional de las empresas. Xerox, Ford, General Motors, Kodak... (aparentemente omnipotentes y omnisapientes en sus respectivos nichos de mercado, en menos de un lustro se vieron sumamente amenazadas por los audaces comportamientos y ofrecimientos de unidades empresarias frescas, ágiles e innovadoras, procedentes del lejano oriente). Europa, mientras tanto, resguardada se preparaba de forma intensiva y resuelta, para recuperar su posicionamiento y no verse rezagada en la puesta en escena de la competición global... Así, no obstante, para no perder el hilo conductor, Toyota, Canon, Fuji, Sony, Daewoo y Hyundai... después, emboscaron el incipiente mercado global, gracias a sus particulares acoplaciones y aplicaciones de comunicación en función de los requerimientos organizacionales, supeditados éstos a los dictámenes del entorno.

En los Estados Unidos, se ratificará con puntualidad, hubo inmediatos esfuerzos por reestructurar las idiosincrasias organizacionales. Hubo, es necesario especificar, respectivas adaptaciones e interpretaciones de los estilos de gestión organizacional asiática, decantados sobre formatos formales de nueva diligencia funcionalista sobre la organización, así como sobre otras vías de control y mejora administrativa. Fue un hecho flagrante, no obstante, que tras la sacudida imprevista (albadonazo asiático) los norteamericanos (canadienses y luego europeos) emularon las metodologías asiáticas en sus particulares contextos y ámbitos de operación. De esta suerte, surgieron el *liderazgo*, la *mejora continua*... y otra sarta de filosofías empresariales, destinadas a incentivar el ritmo de producción. Cabe revelar y subrayar que dentro de este impreciso (prolijo) momento histórico la prioridad se ciñó en aprovechar las oportunidades de áreas como Psicología, Antropología, Sociología... a los cánones de regulación y fomento organizacional para

⁴⁹ Castells, Manuel. *La Galaxia Internet*. pág. 15-16.

con ello alentar dos fundamentales y complementarias esferas a la productividad: la competitividad y rentabilidad. Comunicación Empresarial, Comunicación Corporativa, Comunicación Institucional... cualquiera fuera la denominación o eufemismo (: *reingeniería, nueva cultura laboral,...* *Comunicación Total...*) hubo un punto de partida y convergencia para dichas aplicaciones y metodologías de comunicación-información a las entrañas y funcionalidades de los estamentos administrativos: la habilitación de un conjunto de pautas estratégicas, de corte dinámico, orientadas a atender los desafíos formales del nuevo contexto ambiental, y al mismo tiempo sosegar los requerimientos informales de quienes inexorablemente posibilitan el ejercicio organizacional: la gente; es decir, las plantillas laborales.

En este sentido:

"Internet es un medio de comunicación que permite, por primera vez, la comunicación de muchos a muchos en tiempo escogido y a una escala global. Del mismo modo que la difusión de la imprenta en Occidente dio lugar a lo que McLuhan denominó la Galaxia Gutenberg, hemos entrado ahora en un nuevo mundo de comunicación: la Galaxia Internet. El uso de Internet como sistema de comunicaciones y como forma organizativa, hizo eclosión en los postreros años al segundo milenio. A finales de 1995, el primer año de uso generalizado del *world wide web*, había más de 400 millones, las predicciones más fiables apuntan a 1000 millones de usuarios para 2005 y es probable que, hacia el 2010, rondemos la cifra de 2000 millones, incluso teniendo en cuenta la ralentización de la difusión de Internet cuando entre el mundo de la pobreza y el retraso tecnológico. Pero la influencia de Internet trasciende el número de usuarios, ya que lo que importa es la calidad de los usos de la red. Actualmente, las principales actividades económicas, sociales, políticas y culturales de todo el planeta se están estructurando por medio de Internet. De hecho, quedar al margen de dichas redes es la forma de exclusión más grave que se puede sufrir en nuestra economía y en nuestra cultura"⁵⁰.

La Internet, ahora bien, con respecto a la Comunicación Organizacional se ha matizado –por influencia directa de otra fuerza productiva, sumamente extendida y conocida (Internet)– el bastión mágico para dirimir vicisitudes e indemnizar irregularidades organizacionales. Mucha es la carga ideológica que circunscribe y bombardea al útil uso y necesidad de Comunicación Organizacional para que una pléyade de incompetentes y débiles cognitivos consideren que la Comunicación Organizacional implica la instauración de una intestina red proveedora de información al personal adscrito y operante; con lo cual se dé la posibilidad de estar conectados a tiempo real con el resto del mundo. Desafortunadamente, esta situación es harto corriente en varias localidades laborales del orbe, lo cual tiende más a denigrar y tergiversar la imagen y vocación de la Comunicación Organizacional. En México, por ejemplo, notamos que las reformas laborales del sector público se han apegado a esta pseudo y raquítica tendencia. De hecho, encontramos a secretarías y empleados en pleno intercambio de cadenas de mails, chistes... o bien en proceso de descargar música y material pornográfico de sitios especializados como lo fue Napster, y actualmente lo es Kazaa. La parálisis y osteoporosis de la Comunicación Organizacional –ya sea como implementación formal y directa de ésta; o un acopio, adaptación y acatamiento de modalidades de sí, como las normas ISO..., las *reingenierías*, los procesos de *Calidad Total* (o mejor aún: *trabajo en equipo, equipos de trabajo, calidad de vida...*)– es el resultado de las habilidades y consideraciones de "*expertos*" y "*profesionales*" en materia de comunicación e innovación organizacional.

La Comunicación Organizacional compete mucho más que eso. Paradójicamente no existe un edicto o ángulo filo para determinar cuál es su primordial función y

⁵⁰ Castells, Manuel. Op. cit. págs. 16-17.

justificación, porque el actual entorno globalizado así lo condiciona al situar todos los dominios de la actividad humana en el epicentro de la revolución de las tecnologías de la información. Debe asumirse que la Comunicación Organizacional reviste una experiencia de intervención organizacional en función del análisis, crítica e investigación que así posibilitan las disciplinas a vezadas al estudio de la información y comunicación, con sus respectivas particularidades epistemológicas y enfoques metodológicos. En este rumbo, a propósito, la Comunicación Organizacional constituye una plataforma para la labor metodológica interrelacionada, puesto que el investigador y/o profesional aplicante se enfrenta con un maremágnum de incertidumbres y ambigüedades. Más que una profesión, cabe destacar, la base del comunicador organizacional debe situarse en la vocación. Una vocación por el análisis, la crítica, la flexibilidad, la innovación y el dinamismo, ya que actualmente un comunicador organizacional puede partir de un fundamento que no necesariamente está relacionado con los campos de la comunicación y/o información. Así, un ingeniero industrial o un administrador, sin afinar su percepción y se disponen a investigar, analizar, aprender y experimentar en los cuadrantes teóricos de la comunicación/información pueden llevar a cabo un efectivo proyecto de regulación y homeostasis de las relaciones socio-culturales, de acuerdo con un favorable margen de desempeño administrativo, a través de intervenciones, modificaciones y adaptaciones sobre la arquitectura social interna. Para ello, inminentemente, se requieren capacidades y facultades obtenidas y derivadas de los espectros de la comunicación y la información. Para instalar, darles mantenimiento y actualizar redes informáticas existen informáticos; para organizar eventos de Relaciones Públicas y convocar a la prensa están las agencias especializadas en dicha materia; para confeccionar periódicos murales y decorar tableros de avisos las secretarías pueden ayudar

¿Cuál es la relación simbiótica harto significativa entre Internet y la Comunicación Organizacional, y en tercer instancia el euro..? La respuesta está situada en el periodo de ascenso definitivo y prominente de la Internet a la vida general de las sociedades y actividades humanas a partir de su divulgación comercial, durante la década de los noventa, con mayor precisión a fines de 1994. Las empresas occidentales, como se comprobará, durante los setenta y ochenta –y los noventa en el caso de las latinoamericanas– surtieron arduos procesos de reestructuración en sus fundamentos técnicos y de gestión productiva y administrativa. Para esos entonces ya existían propuestas y modelos de Comunicación Organizacional fijos y definidos, provenientes de las experiencias empresarias de países industrializados. Predominaban, cabe precisar, las inclinaciones hacia tipologías de Comunicación Organizacional de corte empresario. El principal punto de convergencia y similitud de todas ellas radicó en la exigencia de instrumentar canales de divulgación informativa bilaterales y conciliar, en este mismo tenor, expectativas socio-culturales internas con las demandas y desafíos del exterior. La álgida aceleración de la globalización sobre las fronteras soberanas, modificó el sustrato estable de todas las organizaciones; ahora un jefe novato de una empresa suiza no iba a enfrentarse ante una plantilla laboral de gente local, nacional o regional...; en el mejor de los casos, se encontraría ante un mosaico multicultural con diferentes formas de ser y pensar; o bien, al frente de un equipo de trabajo, conformado por gente aledaña de una localidad en otro país, en el caso de la transnacionalización de las empresas y la globalización de la economía, vía la adopción mundial (mundialización) del modelo de gestión neoliberal.

Internet, en este rumbo expositivo, comprendió un invaluable aliado para que los métodos de comunicación/información sobre la actuación organizacional se adaptaran a las condiciones y especificidades de las localidades de asentamiento y correspondencia empresarial, en el cada vez más intrincado juego de la economía global

e informacional. "Las redes internas que comunican a los empleados entre ellos y con la dirección son cruciales para el rendimiento de la empresa. En realidad, la organización empresarial en su conjunto debe reestructurarse en función de la tecnología basada en Internet, mediante la cual se relaciona con sus clientes y proveedores. Es más, a medida que los emprendedores individuales prosperan en este tipo de economía, las conexiones entre consultores, subcontratistas y empresas a través de la red adquieren la misma importancia que las operaciones de la propia empresa. Lo que está surgiendo no es una economía puntocom, sino un red dotada de un sistema nervioso electrónico"⁵¹. En la cual se lleva a cabo el más importante y significativo ejercicio, caracterización del albor de milenio, que termina por incidir sobre varios ámbitos de la vida humana: de los comportamientos humanos (nuevas adicciones como el *workholismo*...) a las formas de acometer el trabajo, contratar personal –de forma eventual y/o esporádica y/o excepcional–, establecer relaciones comerciales entre unidades variadas (personas, empresas, países, regiones...) e insuflar vitalidad al ensamblaje financiero de los mercados globales: el e-business.

Amplio la idea, con base en el siguiente párrafo textual, del mismo autor y misma obra:

"Más allá del torbellino de las empresas puntocom, lo que surgió de la interacción entre Internet y el mundo empresarial fue un nuevo panorama económico, con e-business como elemento central. Por e-business entiendo la actividad cuyas operaciones clave de gestión, financiación, innovación, producción, distribución, ventas y relaciones entre los empleados y con los clientes tienen lugar sobre todo por/en Internet o en otras redes informáticas, sin prejuzgar el grado de conexión entre las dimensiones virtual y física de la empresa. Al utilizar Internet como un medio fundamental de comunicación y procesamiento de la información, las empresas adoptan la red como su forma organizativa. Esta transformación sociotécnica abarca el sistema de valor. Por tanto, se modifican las características y el modo de operar el capital y el trabajo, componentes básicos de todo proceso empresarial. En efecto, las leyes de la economía de mercado siguen funcionando en esta economía en red, pero lo hacen de un modo específico, que resulta fundamental comprender para vivir, sobrevivir y prosperar en este mundo feliz de la nueva economía"⁵².

El dinámico e incontenible ritmo de intercambio comercial, producto del comercio electrónico o e-business, orilló a la empresa a configurarse en términos estructurales y funcionales en un nuevo paradigma organizacional, que después sería apropiado y reproducido por otras organizaciones alternativas (ONG's y Edos.-nación): la empresa red. El florecimiento y autonombramiento de centenares de *empresas red*, por fin, anunció la sibilina predicción de una era del conocimiento, puesto que ahora la mayoría de las actividades requeriría el esfuerzo mental en detrimento de la irracionalidad y desuso del esfuerzo físico. Las plantillas laborales, en las sociedades post industriales, donde se emancipó este arquetipo organizacional; con el consecuente entendido de proseguir, indefinidamente, una senda de capacitación y actualización permanente, dada lo aleatorio de las certezas:

"Lo que los datos demuestran no es un nuevo tipo de ciclo económico, de un nuevo modelo de empresa en definitiva, marcado por la volatilidad y por la alternancia de subidas y bajadas radicales de la valoración de mercado, resultado de las turbulencias de la información que combinan los criterios económicos contra fuentes de valoración... La economía no puede funcionar sin trabajadores con capacidad para navegar, tanto técnicamente como en términos de contenidos, en este proceloso mar de información, organizándolo, focalizándolo y transformándolo en conocimientos concretos, apropiados para la tarea y el propósito de proceso de trabajos adecuados. ...la e-economía requiere el

⁵¹ *Ibidem*. pág. 82.

⁵² *Ibidem*. págs. 82-83.

desarrollo de e-learning como un compañero imprescindible durante la vida profesional de la persona. Las características más importantes de este proceso de aprendizaje son, por lado, aprender a aprender, ya que la mayor parte de las informaciones específicas quedarán obsoletas en pocos años, dado que nos movemos en una economía que cambia a la velocidad de Internet. La otra característica consiste en estar capacitado para transformar la información obtenida durante el proceso de aprendizaje en conocimiento específico”⁵³.

Llegado a este punto, resulta crucial la precisión y esclarecimiento del rol del trabajo profesional, su constante perfeccionamiento, actualización y dinamización, mediante las posibilidades ofrecidas por la Comunicación Organizacional. Ésta, al respecto, compete asimismo una faena de promoción y convencimiento de aprendizaje y consensos, cuando así lo posibilitan las circunstancias (en las economías altamente informacionales, o bien en los nichos corporativos altamente especializados y competitivos como lo son los corporativos de Santa Fe en México, rodeados por zonas de elevada marginación, pobreza y rezago informacional)... En líneas y apartados sucesivos se apreciará la forma patente bajo las cuales las empresas con sus respectivas apropiaciones, interpretaciones e instrumentaciones de Comunicación Organizacional, emprendieron estas labores de Desarrollo y/o Aprendizaje Organizacional porque el entorno así lo reclamó.

La UE, por su parte, también denotará la forma paulatina y escalonada, sistemática, congruente y consistente bajo la cual se convirtió en un entramado organizacional político de inédita innovación, en función de aprendizajes y valoraciones procedentes de experiencias organizacionales privadas. En nuestro país, como he indicado y aseverado, esta plausibilidad y conveniencia de la Comunicación Organizacional como instrumento de promoción y fomento educativo, conducente a un aprendizaje más óptimo con las singularidades de la atmósfera global, en los contextos que así lo soliciten, para resonancia y conciencia de existencia por parte de los expertos; casi siempre orientados a confeccionar proyectos de divulgación informativa; lo interactivo y relacionado con la regulación de la arquitectura socio-cultural de las relaciones humanas, a niveles interpersonales, de forma cotidiana, vía el diseño e instrumentación de discurso y mensajes estratégicos queda soslayado y diametralmente marginado. Quienes estipulen tal consideración se encuentran, paradójica y desafortunadamente, ante ingentes masas de factores restrictivos; en nuestro caso, principalmente, personas con nulas disposiciones a modificar esquemas conductuales y cognitivos, porque así lo ha favorecido el ambiente social, cultural, político y económico –en una suerte de espectro siniestro– local-nacional en las últimas décadas. “¿Pa qué chambear más horas, o ir a la Escuela si el Sindicato me defiende..?”.

La era de la información es un periodo de predominio empresarial, sustentado en competitividad, rentabilidad y productividad extrema, una vez superado un periodo de educación profesional y/o técnica elevada. En última instancia, la innovación –como se verá– constituye el bastión palmario para la participación y continuidad organizacional; entendida ésta el cónclave de obtención de significado y sosiego de necesidades inmediatas de corte material (sustento, habitación...) e inmaterial (reconocimiento, valoración...). Manuel Castells refirió la asunción **autoprogramable** a la actitud y convicción de los individuos, insertos por convicción o fuerza, en la sociedad global, para que constante, ininterrumpida y esforzadamente superen índices de valoración, cualificación y ratificación profesional. Implícitamente, la Comunicación Organizacional, en países y puntos concretos como empresas transnacionales, reconocen que el *capital*

⁵³ *Ibidem.* págs. 108-109.

intelectual asume el elemento nuclear en la nueva dinámica de producción, competitividad y rentabilidad. “La nueva economía, con el e-business como punta de lanza, no es una economía on line sino una economía cuyo motor es la tecnología de la información, que depende del trabajo autoprogramable y que está organizada en torno a redes informáticas. Estas parecen ser las fuentes del crecimiento de la productividad del trabajo y por lo tanto de la creación de riqueza en la era de la información”⁵⁴.

Una destilación sobresaliente –y asimismo lección flagrante y testimonio referencial para otras organizaciones–, por parte de la empresa, es la conciencia de atender las demandas subjetivas de los clientes. Se lleva a cabo esto, por medio de productos y/o servicios perfilados a la adulación, seducción, convencimiento y familiaridad de la entidad con los clientes a través de recursos informativos y aplicaciones comunicacionales. Las empresas después de haber producido en masa y en estándares de generalización, bajo cánones de trabajos repetitivos y exacerbadamente burocratizados, han pasado a una lógica de operación basada en la flexibilidad, descentralización y trabajos en equipo, correspondientes con las expectativas y directrices maestras de un proyecto específico. En el mismo sendero, resulta prioritario (al menos ésa es la idea) facilitar la lógica fenoménica de la comunicación humana. “En una práctica empresarial orientada hacia el consumidor, la capacidad para interactuar se convierte en un componente fundamental del modelo de empresa”⁵⁵. Más acotaciones y precisiones organizacionales se hallarán en el sucesivo Capítulo y sus cuatro apartados. Hasta aquí, durante estas tres secciones del Capítulo uno, se ha ofrecido una visión de lo que es, y cómo surgió el actual compendio de fuerzas multilaterales esparcido sobre las cortezas sociales, económicas, culturales y políticas de la vida humana. Se sesgaron dos espacios donde se diferenciaron y argumentaron las singularidades complementarias del actual proceso enrevesado y caprichoso de globalización.

Por un lado, se enaltecíó una globalización tecnológica-económica, con sus respectivas hilvanaciones de control sobre la política, lo cual ha conllevado al surgimiento de un caudal de fuerzas desatadas e incidentes sobre la cultura, la sociedad y el medio ambiente. Esta aparente alternidad (lado oscuro/siniestro) de la globalización: la mundialización, entendida ésta en su aspecto epistemológico: el trabajo crítico de consistentes y acérrimos filósofos, ideólogos, sociólogos... y otros altermundistas (fundamentados en estudios franceses, principalmente), al denunciar los efectos coléricos e indebidos de la globalización, ha conseguido la formulación de denuncias sobre dichos ámbitos desprotegidos y/o afectados. El más significativo de todos ellos, por su naturaleza relativamente inocua, fue el concepto de crear una moneda regional, con la cual doce diferentes poblaciones dieran el paso decisivo a una fase de protección y defensa de sus intereses y expectativas ante los vendavales de infortunio de la irregular globalización y los flagrantes proyectos de consolidación hegemónica e los Estados Unidos en el siglo XXI. El megaterrorismo de Al Qaeda en Nueva York, Washington, Madrid y, presumiblemente, Moscú y Bali, es otra guisa alusiva a ejercicios y acciones contra la sarta de efectos lascivos e insidiosos, producidos por la todavía obnubilada y descarrilada globalización del capital y las redes informáticas, producto de la vigente revolución de las NTIC.

⁵⁴ Ibidem. pág. 118. Cabe añadir para dotar un panorama más lúcido: “Sin embargo, si el trabajo es la fuente de la productividad, el poder creativo del trabajo y la eficacia de la organización empresarial dependen en último término de la capacidad de innovación. La innovación está en función de la actividad del trabajo altamente cualificado, así como de la existencia de organizaciones capaces de crear creación de conocimiento. ...En una e-economía basada en el conocimiento, la información y factores intangibles (como la imagen y las conexiones), la innovación constituye una función primordial. La innovación depende de la generación de conocimientos permitida por el acceso abierto a la información; información que está accesible on line”(págs. 118-119).

⁵⁵ Ibidem. pág. 120.

Dentro de estos mismos derroteros, Internet ha demostrado su carácter significativo para la nueva convergencia de placas tectónicas de la globalización formal con la globalización informal. Al mismo tiempo, como se ha visto en este apéndice, Internet constriñó el conjunto de factores para hacer de la Comunicación Organizacional una actividad sumamente compleja, si no se toman las precauciones y valoraciones críticas y analíticas de sí. Hasta antes del arribo de Internet, la necesidad de informar se limitaba a campañas esporádicas de información comprensible, ruda e impersonal. Con la catalización de la globalización por las NTIC, y a partir de los noventa con el ascenso de Internet a la vida masiva de las audiencias diferenciadas y disgregadas, la especie humana, en la lógica de supervivencia organizacional flexible, dinámica e innovadora, se remitió a los orígenes del gregalismo, en donde lo informal, lo personal y lo significativo fueron los agentes de concatenación hacia con el presente. El siguiente Capítulo, con sus respectivos apartados, ofrecerá argumentaciones lúcidas y puntuales sobre tal planteamiento.

2.1 Organización y Comunicación.

Breve revisión de los elementos torales del desarrollo humano.

“no es buena que el hombre este solo...”

Desde tiempos inmemorables, cuando la vida de las personas estaba cifrada por la cotidianeidad inmediata de lo local y solamente el destino y lo preescrito constituían los nexos hacia lo infinito, lo prófugo y lo complejo, los hombres y mujeres dieron paso a dos esquemas universales de reproducción y evolución: la expresión oral y la cohesión social^[1]. Así, de aquel alba de la trayectoria histórica humana hasta la actualidad, dichas pautas posibilitaron el desarrollo de diversas tareas y funciones, que a su vez, han conducido al estadio actual de la globalización NTIC, capitales y mercados; la mundialización de la ideología política, donde se articula y significa la sociedad red; y la regionalización del mundo en nuevos feudos y fortalezas de gestión y coordinación intraorganizacional. Debatir y profundizar si ello fue (y es) producto de una indicación y/o edicto divino; o bien se trata de un efecto biológico-ambiental, no es prioritario, puesto que la transmisión oral y la naturaleza gregal de la especie humana son fenómenos^α palpables, comprobables y, lo más importante: vigentes.

Después de eso, es oportuno enfatizar que hoy más que nunca, la comunicación y la organización ocupan papeles protagónicos en la puesta en escena global. Conviven y están sumamente apegadas; incluso, fusionadas. La globalización, de hecho, es producto de varios siglos de gestión aparentemente autónoma de ambas realidades. Sin embargo, fue en el siglo XX, con el globalismo durante la primera mitad, y de 1950 a la fecha con la revolución de las NTIC y el dinamismo de las organizaciones de mercado que asumió un comportamiento más álgido, reticulado e insospechado esta ampliada y polémica realidad. Así pues, más allá de esta sucinta descripción, es importante acotar y desvelar en relación con la dimensión significativa de la identidad el aprecio de un retorno por parte de los grupos humanos a ellas, ya que la comprensión, gestión e implementación de las mismas condiciona la obtención de dádivas y beneficios de la globalización, o bien su animadversión y detrimento. De acuerdo con las circunstancias descritas, en los últimos años, a partir de la década de los setenta y ochenta, surgieron iniciativas organizacionales dispuestas a escrutar y aprovechar estos agentes de cambio e incidencia para con la globalización, como recursos y herramientas de adaptación (Comunicación Organizacional, Comunicación Institucional, Comunicación Política,

[1] “Las características del hombre determinan la realidad social; ésta, únicamente representa la manifestación más acabada de su esencia y de sus procesos externos. De esta forma, una primera incursión al entendimiento del fenómeno colectivo tiene como punto de partida el análisis mismo de la condición humana.

Por este motivo, antes de estudiar la ubicación de la propaganda política en la dinámica del poder, cabe apuntar que para el hombre accediera a la condición de su fase evolutiva actual, dos fenómenos en la naturaleza del mono debieron desarrollarse, correlativamente: el trabajo y el lenguaje”(González Llaca, Edmundo. Teoría y práctica de la propaganda. Grijalbo, 1981, México, pág. 15).

^α De aquí en adelante, el término: **fenómeno** será empleado para connotar aquello que ocurre de forma inevitable y al mismo tiempo es el resultado de un conjunto de procedimientos variados. Dada su naturaleza extensa, y dificultosa para sintetizarla en unas líneas, se ha optado por acudir a los postulados sociológicos de Gabriel Tarde. Él postuló la existencia de **fenómenos sociales** en los senos de las sociedades, y se refirió precisamente al carácter inmanente y ancestral, así como multilateral de los mismos, la asociación entre personas, es uno de ellos: la religiosidad es otro ejemplo.

Comunicación Corporativa....) que coadyuvaran a la satisfacción de las necesidades nuevas y de antaño.

Tal como se ha pronunciado anteriormente, los tiempos actuales difieren por completo de cualquier otra etapa en la historia humana. Hoy, debido al carácter multilateral de las pulsiones bajo las que se desenvuelven y condicionan las actividades, resulta imposible realizar una empresa de investigación sin tomar en consideración otros campos y materias con los cuales el objeto de estudio mantiene inextricables vínculos – y en este caso subrepticios enlaces—, de influencia decisiva y definitiva sobre su comportamiento y trayectoria. El euro y el marco de disposiciones estratégicas, en materia de información-comunicación, en apego a requerimientos de naturaleza política y económica, por parte de la Unión Europea hacia con sus ciudadanos, no son la excepción; por el contrario, su experiencia demostró ser el primer compendio de resoluciones e iniciativas dispuestas a recuperar, a través de gestiones y manufacturaciones flexibles e innovadoras, márgenes de estabilidad, cohesión, integración, confianza y lógica; en contraposición y rechazo, así pues, de los irreverentes, paradójicos e incoherentes bríos y olas de desarticulación desatadas por las intenciones de integración e interconexión de la globalización, a través del cese y desmoronamiento de estructuras, funciones y linderos de operación locales y tradicionales. De tal suerte, bajo el espectro de comprensión y conciencia claro en torno a las implicaciones y efectos a mediano y largo plazo de la globalización, la Unión Europea aplicó el circulado adagio: *“para problemas globales, soluciones globales”* (aunque más correcto, como adelante se verá: para insuficiencias regionales, coordinaciones y consensos regionales), que derivaron en el diseño, acuñación y puesta en marcha del euro, vía una programación e intervención de corte informativo-comunicativo, por parte de diferentes organizaciones involucradas, para mantener despejadas las mentes y ánimos de las ciudadanías ante el arribo definitivo del día de canje y despido de las monedas nacionales por las regionales.

Una vez expuesta y argumentada la importancia del rol de la comunicación y la información, en su multiplicidad de formas propuestas, reconocidas y aplicadas, será menester y conveniente destacar, ahora bien, la trascendencia y correlación de sí como binomio hacia con el ámbito organizacional. Esto para completar y enriquecer el cuadro de argumentación y comprensión de ambas, en este particular estadio de globalización. Con base en hechos y planteamientos veraces y comprobables se resarcirá tal importancia. Paralelamente, se irán insertando las bases que introducirán al tema del euro y la Unión Europea. Así de este modo quedarán justificadas y articuladas las ideas y los elementos circundantes y alusivos a la divisa única. Una tercera prioridad será justificar y hacer inteligible el concepto de Comunicación Organizacional, al tiempo de ilarlo e hilvanarlo con la gestación y distribución de la moneda única europea. Paralelamente, en este segundo Capítulo será prioritario demostrar mediante testimonios y postulados teóricos y epistemológicos la naturaleza flexible y versátil de este binomio, capaz de contribuir favorablemente en el desempeño organizacional a través de reducción de cualquier manifestación de caos e incertidumbre que asolen la dinámica del trabajo desempeñado en las entrañas organizacionales.

Con lo anterior versado, enseguida se apertura la explicación del concepto de organización. Éste, inmanentemente, cabe precisar, remite a dos cuestiones fundamentales: a orden (estructura; equilibrio) y a sistema (función; dinamismo), en el sentido de disposición y jerarquía de unidades, elementos y/o estructuras que por medio de la interrelación —categorizada en una división laboral y una erogación de funciones— determinan la significación y validez de sí. “Organización y armonía van de la mano; acompañadas desde un principio por el orden. Este personaje, nacido etimológicamente de la distribución de los hilos en un telar, evoca cierta disposición funcional. Por eso

Descartes decía que para estudiar el orden social había que remitirse a los telares¹. Una organización, de tal suerte, busca el establecimiento de grados factibles de armonía para el cumplimiento y desarrollo de las tareas concernientes a lograr fines y beneficios (materiales e inmateriales) para quienes como unidad la componen. Organización y sistema, se subraya, comparten una misma lógica. Sistema, sin embargo, puede originar desacuerdos puesto que es un tópico corriente y correcto en la retórica de las disciplinas exactas, en las cuales abundan situaciones mecánicas y repetitivas entre elementos intangibles (números) y abstractos (vectores...). Un sistema humano, si bien la definición es válida y susceptible de aplicarse, en la realidad, no se comporta con uniformidad, coherencia y mecanicidad como los sistemas numéricos, por ejemplo.

Organización, por su lado, se emplea cuando se engloban y señalan conjuntos de singularidades propias de las manifestaciones vivas y tangibles; especialmente, cuando van implícitas variables de complejidad creciente; de impulsos y reacciones a emociones, temperamentos, conductas, personalidades y conciencia. Éstas, las organizaciones, tienden a significar y diferenciar, así pues, una tipología de unión y actuación con otra. De ahí que se hable de organización viva, biológica, hasta arribar a organización humana y social. Lo sistemático y/o sistémico sirven para, hasta cierto punto, expresar similitud entre el estudio científico y el estudio empírico/social, en el cumplimiento de que se extraen y aplican, en ambos casos, dos factores esenciales y complementarios: estructura y funcionalidad; es decir: la disposición física espacial y lo concerniente a la persecución y obtención de fines. "...En relación a las organizaciones, el concepto de estructura se usa para referirse a las propiedades uniformes y estandarizadas que se pueden percibir"². Por otra parte, las pautas y acciones programadas para la acción conciernen al corolario complementario de la operatividad organizacional (el carácter funcional).

Organización humana, una vez acotado lo anterior, y en un lenguaje más familiar, constituye la experiencia nuclear, a través de la cual se erigen y potencian indicios y/o iniciativas de cooperación entre los individuos. La organización humana es el producto de más de dos esfuerzos humanos congregados, organizados y dispuestos a funcionar con cierta parsimonia en la consecución de objetivos de interés y aprovechamiento afines. La organización humana, igual e inmanentemente, es un fenómeno perenne, puesto que los individuos, desde los primeros minutos del amanecer de la humanidad (como género y especie) siempre se han reunido bajo estos mismos parámetros y expectativas de sobrevivencia y significación. Es, como ya se indicó, un suceso de carácter sistémico, donde la ubicación y disposición espacial de los individuos, por un lado, y las tareas desempeñadas para lograr los objetivos constituyen los dos procesos medulares en lo concerniente a la consolidación y legitimidad de la unidad social.

Se inicia, después de la anterior reseña teórica, un sucinto génesis organizacional. Servirá para tal fin, de nueva cuenta, la extracción e indagación multidisciplinaria. En este caso los vínculos y remisiones se harán con la Antropología y la Sociología, puesto que son disciplinas que, con base en estudios e investigaciones alternas, se supeditan, por un lado, a otros abstractos pero implícitos factores sociales; es decir: particularidades de la naturaleza humana (en este caso, la prominencia de la cultura), con lo cual se realizará una aproximación consonante con los objetivos y formato dinámico, así como versátil de esta investigación. Acorde con los textos antropológicos, así pues, las primeras manifestaciones organizacionales fueron las comunas, las cuales en aquellos momentos se

¹ Montaña Hirose, Luis y Rendón Marcela. "La noción de organización. Sentido, polisemia y construcción social" en La admón. frente a los desafíos del cambio social. UAM, Iztapalapa, 2000, pág. 65. (pp63-84)

² Graeme, Salaman y Thompson, Kenneth. Control e ideología en las organizaciones. pág. 70.

comportaron como “célula básica de convivencia [y], alternativa [al modelo sustantivo] de la organización familiar”³.

Las comunas, sin indicio de duda, fueron los modelos prístinos de sociedad y asimismo las primeras categorías organizacionales significativas que se formaron y propagaron por lo ancho y largo de las inhóspitas geografías del planeta. En el despertar del tercer milenio, sin embargo, se aprecia la conveniencia —experimentada y preconizada por las empresas de operar en la globalización bajo el formato organizacional de comuna—; Europa comunitaria, también es verbigracia de ello, y en su momento se despejará paulatinamente su análisis. De vuelta con el asunto de la documentación antropológica es menester señalar, no obstante, que durante los instantes primigenios del *homo sapiens*, las necesidades jugaron un rol trascendental. La acumulación de éstas, con su debida satisfacción, vislumbró en la conformación de alianzas y compromisos de cooperación entre los integrantes la posibilidad de cubrir y sosegar las mismas. En las comunas, cabe introducir, el fenómeno de la comunicación surgió y fue necesario, ya que sin el establecimiento de referencias abstractas con significados compartidos la lógica de preservación y bienestar de la organización no habría podido cumplirse. De acuerdo con esto, entonces, aparecieron medios, canales y herramientas de entendimiento (códigos, frases, palabras, emblemas, símbolos y signos) que agilizaron las primitivas gestiones organizacionales. Para la cual, se repite, la organización primaria: la comuna representó es espacio físico y mental donde de forma preservada y legitimada se depositó el consenso y voluntad de los hombres y mujeres de aquellas épocas para actuar.

Antes de abundar sobre situaciones organizacionales intestinas más concretas, es menester citar que “El razonamiento sobre las organizaciones es particularmente rico en analogías y metáforas. Según una analogía biomórfica, las organizaciones se convierten en entidades [sociedades, clanes, tribus...; que a su vez alojan un amplio abanico de suborganizaciones: familia, religión...] cuya principal preocupación es la supervivencia; ellas tienen ciclos de vida, luchan con problemas de salud y están sujetas a los procesos implacables de selección. La metáfora antropomórfica [complementa los párrafos anteriores de lo biomórfico, ya que le] confiere a la organización una personalidad, unas necesidades y un carácter propio... [al cual] incluso le atribuye funciones cognoscitivas típicamente humanas. Más recientemente la analogía predominante consiste en comparar las organizaciones [,es decir: las subunidades estructurales] con *sociedades en miniatura*”⁴.

La cultura, después de lo anterior, se vislumbra un elemento crucial en cuanto a legitimidad epistemológica para esta Tesis concierne. Resultaría de lleno una incongruencia, en las siguientes líneas, la exención de sí en cuanto a su labor milenaria de crear y cohesionar organizaciones humanas. Más adelante, cuando se aborde el tema de la Comunicación Organizacional en torno al euro y la Unión Europea, será nueva y enfáticamente retomada la cuestión cultural para de esa forma proceder a la construcción de párrafos alusivos y justificatorios hacia con la creación de la divisa regional europea. Ella, además de ser un novedoso vehículo para la identidad, implicó —de acuerdo con las expectativas depositadas en la metodología flexible e innovadora de los dirigentes políticos cultural, en cuanto a actuación consistente debe mostrarse a nivel global, sin el descuido de las necesidades y expectativas de su razón de ser local: la nueva población europea (y su identidad, compuesta por un nuevo cromatismo étnico, religioso, lingüístico, económico, político, ideológico y ambiental).

³ Larousse. El pequeño Larousse ilustrado 1999. Santafé de Bogotá, 1998, pág. 270.

⁴ Abravanel, Harry. et. al. Cultura Organizacional. pág. 3.

Para el euro y la Unión Europea habrá un momento concreto de análisis y exposición, por lo pronto Luis Montaña Hirose y Marcela Rendón, en “La noción de organización. Sentido, polisemia y construcción social”, publicada en La admón. frente a los desafíos del cambio social, reseñaron en dos vertientes epistemológicas los caudales de estudios previos, que con base en diferentes paradigmas sustentan y apuestan por la cultura, desde la lógica explicativa de que su presencia implícita, abstracta y la mayoría de las veces intangible, condiciona la estructura y el funcionamiento de la organización. En los siguientes cuadros sinópticos se exponen las síntesis más significativas de lo deducido por estos autores, en lo correlacionado a la cultura y la organización. Se terminará, se advierte, por hablarse y justificarse la emancipación de la cultura, como un efecto inmanente de las interacciones humanas habidas durante los ejercicios y tareas requeridos en el espacio organizacional para lograr fines, tanto de índole personal como de rumbo grupal.

<p>“cultura como parte integrante del sistema socioestructural”. Y “antropólogos para quienes la cultura constituye un sistema sociocultural”.</p>	<h3>Escuela funcionalista</h3>
	<p>Malinowsky: “cultura como un mecanismo utilitario que permite al individuo enfrentar mejor problemas específicos que se presentan durante su búsqueda de satisfacción personal. Todo lo que representa la cultura (instituciones, mitos, etc.) se interpreta en función de su utilidad para la satisfacción de necesidades fundamentales”. [Asimismo] ...si las instituciones sociales y las manifestaciones culturales no atienden los intereses de los individuos y no se satisfacen las necesidades de los miembros de una sociedad, tienen que desaparecer”.</p> <p>Ambas “hacen hincapié en el estudio de la cultura en momentos históricos precisos y en lugares bien definidos” (Escuelas <i>sincrónicas</i>).</p>
	<h3>Escuela funcionalista–estructuralista</h3>
	<p>Radcliffe-Brown. Cultura: “mecanismo adaptativo que permite a los individuos constituirse en una comunidad bien definida en un lugar preciso. La cultura es la adquisición de características mentales (valores, creencias) y de hábitos que capacitan para participar en una vida social”. ...Las organizaciones son sistemas que tienen metas, intenciones, y necesidades y cuyas relaciones con su medio pueden definirse como interacciones funcionales [es decir: instrumentales].</p> <p>Parsons escribe en un pasaje que constituye seguramente un <i>locus classicus</i> del estructuro-funcionalismo, que el sistema de valores de una organización “debe ser, por definición, un sistema subordinado a otro sistema de orden superior, puesto que la organización se define siempre como subsistema de un sistema social más amplio”.</p>
	<h3>Escuela ecológico–adaptacionista</h3>
	<p>Cultura: sistema de esquemas de comportamiento transmitidos por el medio social, los cuales sirven para integrar las comunidades humanas a sus medios ecológicos. Entre los sistemas socio-culturales y sus ambientes hay una interacción dialéctica, un proceso de causalidad recíproca. Las organizaciones son sistemas socio-culturales que: a)Toman formas variadas a medida que se adaptan a las características influyentes del ambiente, sean esas características culturales, sociales o políticas; b)Influyen en los ambientes de los cuales también reciben influencias o c)Nacen y mueren a merced de las circunstancias ecológicas</p> <p>[Resultado de] la interacción dialéctica con su ambiente, las organizaciones reflejan en diversos grados los valores y la cultura de la sociedad. Si la influencia de los valores de contingencia distintos a los valores, creencias y sistemas importantes de la organización sean un poco diferentes a los de la sociedad de la cual es producto. Allí hay un punto de vista que se opone al de los funcionalistas-estructuralistas, según el cual, los valores de la sociedad ambiente constituyen un valor determinante del sistema de valores de las organizaciones que operan en su seno. Para los ecologistas-adaptacionistas, la cultura de la sociedad no es más que uno de los numerosos valores de contingencia que pueden influir en estas estructuras y procesos organizacionales”.</p>
	<h3>Escuela histórico–difusionista</h3>
	<p>Considera la cultura como configuraciones o formas temporales, interactivas, superorgánicas y autónomas nacidas de circunstancias y de procesos históricos”. Esta escuela explica las transformaciones culturales en función de los factores históricos más que en función de procesos de adaptación; se trata de estudiar configuraciones culturales dinámica y de comprender los procesos de aculturación y difusión”.</p>

Cultura explicada "...un sistema independiente de formación de ideas". "Incluye cuatro conceptos diferentes, pero que tienen en común el principio de un dominio cultural distinto que se manifiesta en diversos procesos, estructuras y productos cognoscitivos. Tres de estas escuelas de pensamiento proponen que la cultura se sitúa en el espíritu de los portadores de la cultura".

Escuela cognoscitiva

(denominada a veces escuela etnográfica)

Cultura: sistema de conocimiento, de estándares aprendido para juzgar, percibir, crear, evaluar y actuar. "Según Goodenough, la cultura consiste en un conjunto de cogniciones funcionales organizadas como sistema de conocimientos que contiene todo lo que es necesario creer o saber, a fin de comportarse de una manera aceptable para los miembros de la sociedad".

"...cultura consiste en un conjunto de procesos cognitivos estandarizados que crean un marco general para la predicción del comportamiento entre los individuos **interactuantes** en un medio social dado".

Escuela Estructuralista

Lévi-Strauss... los fenómenos culturales son la consecuencia de procesos mentales subconscientes. "Con Lévi-Strauss, la antropología cultural tiene el aspecto de una búsqueda de estructuras universales inmanentes y subconscientes.

... las formas, las estructuras y los procesos organizacionales, a pesar de las manifestaciones aparentes muy variadas, son en realidad sólo permutaciones y transformaciones de los mismos procesos universales y subconscientes asociados al funcionamiento mental de los gerentes (o para ser aún más "*universal*", del cerebro humano).

Tal vez son March y Simon quienes más se aproximan a esta tesis cuando afirman que los límites de las "capacidades intelectuales del humano" se traducen en procesos y comportamientos organizacionales precisos. Ellos dicen que "las características fundamentales de la estructura y del funcionamiento de la organización reciben la influencia de las características y límites cognoscitivos del proceso humano de resolución de problemas".

..., se podría decir que March y Simon se aproximan a Lévi-Strauss en su concepción de las formas de los procesos organizacionales como manifestaciones del cerebro humano".

Escuela Simbólica

"La escuela simbólica exige que las culturas sean productos del espíritu, sistemas colectivos importantes. Esta concepción, desarrollada de manera elocuente en las obras de Clifford Geertz, es una estupenda construcción, basada e influida por poderosas corrientes del pensamiento filosófico y sociológico.

"Yo considero que el análisis de la cultura no es una ciencia experimental en busca de la ley, sino una ciencia interpretativa en busca de significados"

La perspectiva accionalista y la escuela institucionalista consideran que una organización..., puede crear y mantener su propio sistema de símbolos y significados en gran parte compartido por los miembros de la organización".

La cultura, resulta preciso mencionar, no aparece y actúa en las organizaciones de forma imprevista y fortuita. A pesar de ello, se desenvuelve bajo invariables e indetectables ritmos y periodicidades. En el siguiente planteamiento, por una parte, se habla de la presencia de ésta en la estructura organizacional. "El concepto de estructura organizacional se usa para referirse a la observada continuidad esquemática [así como traslado y reproducción de costumbres y hábitos] en el comportamiento y las actividades de los miembros organizacionales, a lo largo del tiempo. Esta regularidad (y repetición de pautas y tendencias) es, por una parte, lo que se entiende por estructura organizacional, pero también se considera como el resultado de las maneras en que se estructuran y se controlan oficialmente dentro y mediante la organización los acontecimientos, las actividades, las responsabilidades, las autoridades y así sucesivamente"⁶. Es tan evidente e intrínseca la influencia cultural que: "Los sociólogos suelen emplear dos perspectivas principales al contemplar el problema de los orígenes de la estructura. Simplemente, la estructura puede considerarse ...una característica repentina de negociaciones e interacciones constantes, o ...resultado de la imposición y la restricción"⁷ legitimadas por actitudes, formas de pensar y acuerdos particulares de una colectividad social.

Talcott Parsons, sociólogo funcionalista norteamericano, apeló los principios de la Teoría de los sistemas para estudiar y analizar la estructura organizacional, sobre la cual se articulan y fundamentan las sociedades; en función de esto, sin habérselo propuesto, tocó aspectos relevantes de la cultura. De hecho, aportó una clasificación interesante de las

⁵ Abravanel, Harry. et. al. Op. cit. págs. 8-9.

⁶ Salaman, Graeme y Thompson, Kenneth. Op. cit. pág. 70.

⁷ Ibidem. pág. 71.

organizaciones. Antes de ofrecerla, es conveniente señalar que el espectro cultural hizo acto de inserción tácita. Así pues, en sus estudios dedujo que hay “cuatro problemas básicos sistémicos que las sociedades (como sistemas, a los cuales denominó societales) deben resolver”⁸. Ellos son: a) adaptación (ajuste del sistema societal a la realidad mediante la transformación activa del entorno), b) alcance de las metas (definición de objetivos concretos, los cuales a diferencia de los sistemas abstractos y vivos simples son más complejos de acordar y, consecuentemente, programar. Ello se debe a que percepciones, expectativas y otras razones humanas, intermediadas por la cultura y el ambiente, confieren complejidad al momento de alcanzar las mismas), c) integración (hacer eficientes las relaciones entre las unidades de miembros del sistema, a fin de lograr una coordinación y cohesión eficaz en la entidad social) y d) lo latente (preservación y fomento en el tiempo de las pautas motivantes y culturales del sistema).

Debido al perfil funcionalista de este reconocido sociólogo, el parámetro para medir, valorar y analizar una organización reside en la claridad bajo la cual el conjunto social determina y ordena los procesos de consenso y adquisición de metas. Para ello se requiere de congruencia y efectividad organizacional —producto de un óptimo (es decir: cohesionado y consensado) subsistema cultural— entre una fase de visualización, programación de las acciones y puesta en marcha de las mismas. Los resultados alcanzados y los márgenes de intermediación inferirán el concepto de salud organizacional, como barómetro cualitativo del grado de resolución con el cual una organización dispone de sus facultades y recursos para lograr un objetivo. Graeme Salaman, en sus investigaciones y análisis extrajo y plasmó de forma sintética los cuatro tipos de organización que T. Parsons, a su vez, determinó con base en la meta y carácter funcional a partir del cual se erigen: “De esta manera, Parsons [dispuso] ...una clasificación de los siguientes cuatro tipos organizacionales [que común e invariablemente se interrelacionan entre sí, y de hecho se pliegan en un formato de unicidad social]: organizaciones económicas, organizaciones políticas, organizaciones integrativas [escuelas] y organizaciones de mantenimiento de pautas [religión]”⁹. Esta jerarquización, como se expresó, la ofreció el reconocido sociólogo funcionalista estadounidense, con base en análisis e indagaciones de campo en el siglo XX, cuando tales ámbitos citados estaban diferenciados. Sin embargo, para la antigüedad asimismo es válido tomar de referencia el planteamiento de T. Parsons, ya que si bien no existían ministerios de Economía, una religión institucionalizada, un Estado laico... desde los tiempos remotos, las comunidades, tribus... escindieron y otorgaron importancia espacial y funcional a las subagrupaciones centinelas del poder (la política de hoy y el tiempo de Parsons) y la caza, recolección, agricultura... la transmisión de conocimientos, saberes, hábitos, costumbres e ideologías... (unidades comprometidas con la educación y la religión).

Para completar esta documentación organizacional, ahora bien, y por otro lado, Francis Fukuyama, en su obra *La confianza*, atribuyó a los aspectos característicos humanos (más remotos, imprescindibles e inexpugnables; aquéllos, intrínsecamente, relacionados con el sosiego de necesidades de corte biológico y psicológico) la particularidad de haber sido causas sustantivas por las cuales se posibilitó la interrelación de los individuos. Al igual que T. Parsons, en su explicación, mediante un modo deductivo y dialéctico, añadió que la cultura y otros ámbitos, afines y propios a la misma —tal es el caso de la religión, las costumbres, los valores, la moral y la ética— infundieron en los individuos motivos abstractos que, a su vez, incentivaron la continuidad y el interés por permanecer unidos, y en ese sentido operar de una forma conjunta en la consecución de

⁸ *Ibidem*. págs. 73-74.

⁹ *Idem*.

garantías de sobrevivencia. Con mucha precisión, F. Fukuyama destacó que *la confianza* fue el fundamento total (convertido en asunción y requerimiento conductual implícito), por el cual hubo y hay cohesión social formal en el interior de las organizaciones; en este caso histórico las comunas y comunidades. “Las comunidades dependen de la confianza mutua y no se formarán espontáneamente sin ella”¹⁰, destacó este notable personaje.

Es obligado subrayar que F. Fukuyama en dicho estudio significó de dos formas las organizaciones. Uno, las organizaciones entendidas unidades de gestión social, cultural, político y económico; primero fueron las comunas y hoy la ejemplifican: instituciones, empresas, ONG’s. Por otra parte, las organizaciones asumidas subestructuras y subunidades que funcionan en el interior de la de la categoría estructural-funcional descrita anteriormente. Ella, para ser más gráficos y puntuales, la mayoría de las veces es de gran dimensión. La ciudad y el conjunto de organizaciones que alberga son una analogía cercana a lo que F. Fukuyama propuso, en este párrafo derivado de su propuesta de investigación; de hecho, y del mismo modo, una empresa y el número variado de áreas y departamentos que operan en sus entrañas, son otra muestra que hace más alusiva su propuesta de división y complementariedad organizacional.

Con su narrativa axial de la confianza, F. Fukuyama, cabe señalar, desglosó que las entidades organizacionales fragmentadas del segundo tipo —incluidas en una entidad (metaorganizacional-receptáculo), conforme interactuaron y se diferenciaron entre sí, pero permanecían situadas en el espacio de la unidad matriz— alentaron una pauta de escisión funcional y permanencia estructural: la división del trabajo. Después vino el surgimiento de la propiedad privada y la emancipación del comercio como actividad inevitable ante el imparable crecimiento de la población, diferenciación de actividades y obtención de excedentes, una vez satisfecha la demanda y consumo personal e inmediato. Esta última actividad, posteriormente, se legitimó y aumentó cuando las comunas–comunidades establecieron contacto con otros grupos y/o asentamientos humanos asociados y organizados por razones y por circunstancias similares. Hasta aquí, el autor dio capital importancia a la interrelación; ésta como recurso y método, auspiciado por la confianza (valor) que a lo largo de toda su obra analiza y expone argumentadamente como piedra angular sempiterna de las organizaciones humanas. La *confianza*, expresado de otra forma, durante aquellos albores fue el recurso más factible a través del cual los seres humanos estuvieron en posibilidad de aminorar y despojarse de la incertidumbre (mecanismo milenario ingénito; de función indeleble ante situaciones de defensa, que se activa conforme se presenta algo nuevo y/o desconocido en la senda de la vida cotidiana de los seres humanos). En su obra, cabe agregar, F. Fukuyama precisó que de todas las abstracciones y productos culturales, de los diferentes grupos y asentamientos humanos, a lo largo del contexto histórico planetario, *la confianza* es el valor —y el recurso— más conspicuo que posibilitó, y ha posibilitado, la unión, cohesión, dinamismo y cooperación entre los individuos.

Como puede notarse, así pues, la propuesta de F. Fukuyama es de gran ayuda, puesto que al haberse centrado sobre la *confianza* estableció y desveló un importante nexo entre cultura y religión, y de acuerdo con esto ambos quedaron postulados elementos esenciales e intrínsecos para la naturaleza binomial de las organizaciones: la estructura y la funcionalidad, y lo que ambas en conjunto posibilitan. Por otra parte, la confianza fue destacada núcleo y motor de lo gregal en la especie humana. Asimismo fue argumentada el meollo de gestión de sí con otros aspectos culturales (creencias, signos...), a través de la cual los hombres y mujeres empezaron a compartir valores, costumbres, creencias (mitos, así como también ritos), gradualmente pudieron entretejer y

¹⁰ Fukuyama, Francis. *La confianza* pág. 42.

reconocer lazos de unión entre sí, hasta finalmente adentrarse en procesos de adquisición y satisfacción de necesidades crecientes y complejas; así como —vitales, unas veces y caprichosas otras, pero al final— inherentes a la personalidad humana. “En una sociedad con un alto nivel de confianza, el entorno laboral puede organizarse con mayor flexibilidad basándose en el grupo y delegando responsabilidades a niveles inferiores. Por el contrario en las sociedades con un bajo nivel de confianza deben recluir y aislar a sus trabajadores con una serie de normas burocráticas”¹¹.

El fenómeno de las organizaciones, como se nota, comprende una dimensión de aspectos complejos e intrincados, toda vez que más variables se intersecan, y al mismo tiempo no son susceptibles de presentar comportamientos fijos y predecibles. Se trata, la iniciativa de estudiar las organizaciones y la comunicación(-información), sin la menor duda, de una tarea de acercamiento, análisis y observación a objetos de estudio harto abstractos, relativos y mudables. Debido a ello, existe una creciente multiplicidad de definiciones y valoraciones de sí. En esta época contemporánea la emergencia de construcciones teóricas sobre la organización se perfila una ventaja loable, en el sentido de que las nuevas perspectivas permiten la conjugación y ampliación de marcos de definición novedosos, lo que produce líneas y connotaciones organizacionales acordes con la globalización; ello brinda, entonces, por un lado, explicaciones más flexibles y gráficas (como las “*organizaciones vivientes*”) y más agudas, incluyentes y menos deterministas en el análisis cualitativo y cuantitativo de la globalización. Muestra reciente y asociable es el factor entorno, dado que constituye un vínculo referencial con la globalidad, lo cual lo convierte en una variable de capital influencia para el desenvolvimiento organizacional local en la lógica del dinero y telecomunicaciones (y política) globales.

La organización, una vez concluido este rápido recorrido teórico de siglos anteriores, en los tiempos recientes, se ha convertido en el receptáculo palpable donde la globalización se manifiesta en diferentes grados la presentación. De hecho, ésta se tornó, sintetizadamente, un ente representativo y minúsculo en el ámbito organizacional. En apego a esto, como se destacó, los estudiosos, críticos y expertos organizacionales contemporáneos buscan propuestas y marcos novedosos (*ad hoc* con lo global) que, sin soslayar y/o desechar el carácter teórico —producto de indagaciones paradigmáticas: sistémicas, dialécticas, hermenéuticas-culturales, semiológicas y etológicas—, aborden “...procesos sociales fundamentales, tales como el poder y el conflicto y [descentralicen importancia al acto de] privilegiar los [tópicos tradicionales] de armonía, orden y funcionalidad”¹², es decir aquéllos no los valora formal y oficialmente la línea tradicional de investigación social y que sin embargo constituyen una elevada incidencia su presencia e influencia invisible, tácita y formal sobre el explícito y tangible desenvolvimiento social de la génesis y análisis tanto organizacional como comunicacional e informacional. “Vamos a hablar de las organizaciones como si fuesen organismos. Nos encontramos pensando en ellas como sistemas vivos, existiendo en un medio ambiente del cual dependen para satisfacer sus variadas necesidades. ...observamos que ciertas especies de organizaciones están mejor “adaptadas” a unas condiciones específicas ambientales que otras. Vemos que las organizaciones burocráticas tienden a trabajar más eficazmente en entornos que de algún modo están protegidos o son estables y que otras especies diferentes se encuentran en regiones más turbulentas o competitivas, tales como los entornos altamente tecnificados como firmas aeroespaciales o la industria electrónica”¹³.

¹¹ Fukuyama, Francis. Op. cit. pág. 49.

¹² Montaña Hirose, Luis y Rendón Marcela. Op. cit. pág. 64.

¹³ Morgan, Gareth. Imágenes de la organización. pág. 29.

La imbricada y concomitante relación: organizaciones-comunicación(-información)/globalización ha fortalecido la necesidad de análisis e indagaciones interdisciplinarios y dinámicos. El cumplimiento de tal demanda se corrobora con este auge y aceptación de propuestas teóricas que versan, analizan, documentan, argumentan y exponen la forma mediante la cual la estructura, la funcionalidad y la cultura¹⁴, además de estar condicionadas y empalmadas: determinan la formulación y eclosión de cuestiones milenarias clave como el poder, el control, el dominio, las jerarquías, las dimensiones de desenvolvimiento *formal e informal*,... (variables inalienables y congénitas en la exégesis de la civilización humana). A final de cuentas, con la globalización, estos ingredientes y aspectos sustantivos, invisibles algunas veces para la organización —subrepticios y disimulados, otras ocasiones—, en las retóricas, discursos y diálogos..., disueltos de la misma suerte por la arquitectura (estructura) y los procesos, normatividades y reglas (funcionamiento) organizacionales, representan elementos centrales tanto para la cotidianidad laboral como para el quehacer académico. Los contenidos de tales conceptos, articulados en propuestas como la siguiente, proponen que el carácter estructural/funcional de la organización, se debió y está sustentado en la ramificación del poder, dentro y por encima del ensamblaje y vitalidad organizacional.

Talcott "Parsons define una organización como un "tipo especial de sistema social organizado alrededor de un interés principal para lograr un tipo particular de meta de sistema" (1970, P.76).

El hecho de que la organización tenga componentes humanos introduce un grado de variedad y de inconsistencia interna al modelo mecánico de un sistema de funcionamiento. Pero el enfoque por sistemas es, hasta cierto grado, capaz de enfrentarse con esta variedad individual dentro de las organizaciones, al centrarse no en los individuos, sino en su disposición dentro del sistema. En el sentido estricto de la palabra, las organizaciones son disposiciones de personas o roles. Podemos estudiar cómo se comporta este sistema, cómo cambia, cómo maneja los casos y procesa información. Ahora bien, tal sistema puede considerarse como preparado para algún propósito; tiene una meta. Sin embargo, los análisis por sistema deben revelar que hay, en la disposición por sistemas, subsistemas a los que se les puede adjudicar formalmente un rol distinto, o puede desarrollar de manera autónoma distintos roles y metas. Los sociólogos por lo general le dan el nombre de informales a estos desarrollos autónomos, en oposición a la organización formal"¹⁴.

Mary Parker Follet, con base en la Etología, y para completar lo anterior, desglosó planteamientos referidos a la influencia y trascendencia del poder en el seno organizacional. Para ello, se remitió al control como el fundamento palpable del mismo. Dedujo que el control es un "hecho natural... [y asimismo es un proceso] que observamos en el plano biológico, personal y social"¹⁵. El carácter activo y usable del poder se ha debido a que: "en ciertas circunstancias, hay conflictos en el seno de la organización. [Por

¹⁴ "La organización formal está regida por la lógica del costo y la de eficiencia. Ambas se encuentran estrechamente asociadas y unen la organización técnica a la organización humana dado que condicionan el comportamiento de los individuos, pues al aplicar el concepto de costo al obrero, éste queda automáticamente ligado a la eficiencia.

Por su parte, la organización informal está determinada por la lógica de los sentimientos y la ideo-lógica. Digamos de paso que las diferentes lógicas son concebidas a su vez como sub-sistemas; así, la lógica de los sentimientos representa el "...sistema de ideas y creencias que expresan los valores propios a las relaciones humanas de los diferentes grupos de la empresa", mientras que la ideo-lógica es el conjunto –sistema– de ideas y creencias en las cuales la organización basa sus valores; pueden hacer referencia también a la organización formal, que se encuentra materializada en los símbolos alrededor [*sic*] de los cuales se organizan los valores"

La organización en su conjunto es concebida, pues, como un *sistema social*, compuesto de varios sub-sistemas – organizaciones técnica, humana, formal e informal...–, que goza de un estado permanente de equilibrio. Dado que los sub-sistemas se hallan interrelacionados, un cambio en alguno de ellos implica forzosamente un cambio por lo menos en otro de ellos y, en consecuencia, en el sistema total". Ibarra y Montaña. "El mito se humaniza". págs. 57-58.

¹⁴ Salaman, Graeme y Thompson, Kenneth. Op. cit. pág. 104.

¹⁵ Ibarra, Eduardo y Montaña, Luis. "El mito se humaniza" en *Mito y poder en las organizaciones*. pág. 55.

lo tanto éste] ...sirve de base para [encauzar y] aplicar los instrumentos correctivos. Follet distingue tres maneras básicas de resolver estos conflictos: 1 *dominación*, la imposición de una parte sobre la otra; 2 *compromiso*, el acuerdo bajo concesiones recíprocas, y 3 *integración*, que es la mejor solución y en la que ambas partes en conflicto ganan¹⁶ y gozan en cierta medida de un poder compartido. Un planteamiento con eco, cuando se revise el apartado destinado a la Unión Europea, y los motivos formales e informales bajo los cuales se concibió y negoció un formato de integración, en esos años riesgoso y, audaz.

Una vez establecido y argumentado que las organizaciones, por un lado son ante todo recintos supeditados a las interacciones socio-culturales que el hombre constantemente modifica y emplea para servirse en el desenvolvimiento cotidiano con sus semejantes y en la consecución de metas vitales, y por otro son aposentos donde se fomenta, gestiona y reparte el poder, como manifestación de la cultura —al menos así ocurre en los conductos medulares de la estructura que sustentan la organización como sistema social—, se da paso al segundo elemento clave de la organización: el funcionamiento. Para reseñar lo más esencial de sí deberá hablarse de la socialización. “En ciencias sociales se suele utilizar la palabra *socialización* para designar el pasaje [o fase transitiva] —en general mediante expropiación o adquisición— de la propiedad privada a la propiedad estatal (nacionalización). En sociología tiene el significado técnico [más específico] para designar el proceso de transformación del individuo biológico en persona [es decir, integrante]”¹⁷. Esta segunda aplicación epistemológica, a su vez, engloba otros subprocesos.

Antes de enunciar dichas submodalidades, es obligado señalar que la *socialización* como vector y motivo de integración, posibilitada y catalizada en el plano psíquico por la confianza se da a partir de “la ejecución de roles (o papeles sociales), los cuales se hallan fijados a ciertos status o posiciones sociales. En este sentido, toda sociedad [y por ende toda organización debe y] puede ser concebida como un vasto sistema de status y roles (posiciones y papeles), complejamente relacionados y variablemente integrados. Tanto los roles como los status se hallan definidos por derechos y obligaciones (normas), cuyo conjunto conforma el orden social. Es ejerciendo roles que las normas se incorporan al mundo psíquico de las personas y se arraigan en sentimientos, emociones y actitudes”¹⁸. De este modo, no es descabellado aseverar que en el proceso de *socialización* se acentúa y ocurre un peculiar entrelazado y fusión de lo cultural con lo biológico. “El trabajo en muchas partes del mundo ha mostrado ahora que el análisis y dirección de cualquier clase de sistemas social, tanto si es un grupo reducido, una organización o una sociedad, la interdependencia entre las necesidades técnicas y humanas deben tenerse siempre en cuenta; esto es actualmente reconocido en las teorías más populares de organización, entre los mandos y grupos funcionales, todos los cuales generalmente se estructuran según los principio sociotécnicos de una u otra forma”¹⁹.

Para los intereses de esta Tesis, la *socialización*, de acuerdo con este autor, representa en términos y asuntos explícitos y hasta cierto punto mesurables la causa motora para que las tareas organizacionales complementarias y necesarias en la dinámica organizacional se lleven a cabo, bajo la cooperación y aceptación de funciones. La socialización, no obstante, y asimismo en la propuesta cualitativa de Francis

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Zorrilla, Rubén. *Principios y leyes de Sociología*. pág. 177.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Morgan, Gareth. Op. cit. págs. 33-34.

Fukuyama correspondiente a la confianza, brinda la posibilidad de acuñar identidades y fortalecer las pulsiones, sentimientos y pensamientos de confianza de un individuo hacia con sus semejantes involucrados en tareas de conveniencia grupal. Esto se lleva a cabo conforme los individuos insertos tomen e interioricen paulatina, así como consciente e inconscientemente, objetos y elementos de referencia que, a pesar de su intangibilidad, circundan y son percibidos con familiaridad, dentro de la experiencia social cotidiana. Se trata de: tradiciones, normas, costumbres, valores y símbolos; situados, normalmente, por un lado, dentro de las diferentes vértebras y dimensiones que componen la estructura organizacional, y fomentado, por otra parte, por las dinámicas de intercambio lingüístico, reconocimiento de códigos y otras abstracciones de significado compartido, instauradas, legitimadas y empleadas en contextos socio-culturales de comunicación.

Una exposición detallada de tal situación postula que la cultura, como componente sustantivo, no reside y se centra en un único e inamovible punto del espacio estructural y/o recurso funcional del sistema social. La cultura se manifiesta, se crea y redimensiona en la totalidad espacial y funcional de la organización, mediante los intercambios, la construcción, consenso y uso de significados compartidos, a través de sistemas y modalidades orales, escritas, visuales, mímicas... Hay instancias (suborganizaciones), tal es el caso de la religión, las artes y otras ramas afines que concentran, y al mismo tiempo se responsabilizan en mayor medida del acto de esparcir por todo el recinto, la presencia e influencia cultural, en la forma que tradicionalmente reconocemos y significamos la cultura (folklore, gastronomía, lenguaje...). No obstante, desde una visión más holista, la cultura debe asumirse, y aceptarse, en primer lugar, bajo el entendido de manufacturaciones tácitas inspiradas y producidas por las interacciones humanas, en el tenor que influyen directamente, con diferentes niveles de impacto (incidencia benévola/perjudicial), en la disposición y gestión organizacional. Del mismo modo, y en segundo lugar, es válido catalogar la cultura toda aquella manifestación, efecto y muestra en la que se desprenden (directa y/o indirectamente) la influencia implícita y combinada del medio ambiente y las manifestaciones propias de la insondable y abstracta mente humana.

En resumen la *socialización*, es relevante porque posibilita dos procesos sustantivos y complementarios. El primero, en función de la pertinencia y trascendencia, determina y condiciona la renovación estructural y perduración de la funcionalidad organizacional. El segundo, mientras tanto, vela por la incorporación y adaptación de los individuos al funcionamiento de la misma, vía el sistema cultural, a través de un proceso complejo, largo e inacabado. "La cultura, al hacerse interna al individuo y, más aún, al constituir parte esencial del mundo psicológico, se convierte en núcleo orientador y controlador del comportamiento. Este control social interno complementa al control social externo[, del poder, manifestado en los linderos y aristas exteriores, así como espacios y áreas de la estructura organizacional]"²⁰. Con esta línea de pensamiento y apreciación, el poder y el control social se concilian con los enfoques tradicionales. La promoción e introyección del poder ocurre, tal como se ha planteado, mediante coercitivas y/o sutiles normas, así como intervenciones y dictaminaciones coercitivas y/o coactivas. Según sea el modelo de creencias, hábitos, conductas, mitos, ritos y simbolismos, es decir: un contexto cultural, se aplicará una u otra senda de destilación e instauración del poder.

Así, de tal modo, la cultura (molécula de importancia para fundamentar esta Tesis en torno al funcionamiento organizacional), indudablemente, fue el seno y motor efectivo, una vez que se fomentó y acrecentó la confianza, hasta posteriormente filtrarla y promocionarla en una pléyade de asunciones culturales: valores, principios, creencias,

²⁰ Ídem.

ideas, idiosincrasias... Bajo este marco de argumentaciones, de tal suerte, se consolida y fortalece la propuesta de F. Fukuyama en torno a la confianza como referente funcional y agente de fuerte consolidación de la estructura organizacional (vía el consenso y cohesión social). “La confianza no reside en los circuitos integrados o en los cables de fibra óptica. [Puesto que] ...La confianza es la expectativa que surge en una comunidad con un comportamiento ordenado, honrado y de cooperación, basándose en normas compartidas por todos los miembros que la integran”²¹. Ésta, para rematar, motivó el sosiego hacia con los otros, y del mismo modo incentivó el reconocimiento cualitativo y subjetivo de otro(a) y otro(a)s; todo ello, con el fin de erigir la familiaridad (cohesión), necesaria y conveniente para el operar organizacional.

Después de la anterior reseña sobre organización, corresponde ahora tratar la comunicación. Una vez desarrollada la misma sobre párrafos y apartados sucedáneos se apreciará la relevancia de ambas en la vida global actual. De entrada, se repite, durante milenios la praxis de cada una de ellas contribuyó al desarrollo de la especie. Se apreciarán las similitudes de ambas y en ese mismo sentido se destacarán los vertidos de influencia que ejercen, y han ejercido, en el desarrollo de las actividades humanas. Antes, se ofrecen dos breves definiciones de los principios y componentes torales de la organización.

SISTEMA	ESTRUCTURA
Elementos interrelacionados, entre los que existe una cierta cohesión y unidad de propósito. Conjunto de diversos órganos de idéntica naturaleza.	Modo/forma en que las partes están dispuestas. Conjunto ordenado y autónomo de elementos interdependientes cuyas relaciones están reguladas por leyes.

La comunicación, entonces, a diferencia de la organización es un tema aún más difícil de abordar debido a las ingentes posibilidades de interpretación y de concepción bajo las cuales está inserta e imbricada dicha denominación. La organización es materia de trabajo académica y profesional para la Administración, la Sociología y, eventualmente, la Antropología. La comunicación, sin embargo, motivo de investigación e intervención por parte de varios ámbitos disciplinarios: Informática, Lingüística, Antropología, Historia, Sociología, Periodismo, Publicidad, Producción, Matemáticas, Psicología, Administración... Preciado lo anterior, se procede a expresar lo siguiente: se trata la comunicación, por principio de cuentas, de una situación fenoménica, entendida ésta un conjunto de procesos, complejos —y no un proceso único y unilateral, y simple, tal cual se versa— en la mayoría de las ocasiones. La comunicación humana en este caso, y dicho con mayor propiedad es un fenómeno compuesto por procesos. La comunicación, por la diversidad de definiciones y aseveraciones, suscita debates y lizas epistemológicas profundas, agudas y enconadas puesto que hay quienes, en apoyo de los diferentes paradigmas, exponen y argumentan que la comunicación es un hecho de naturaleza exclusivamente humana; otros trascienden estos límites y mencionan que la

²¹ Fukuyama, Francis. Op. cit. pág. 43. “Si bien requiere de un intercambio de información, no se puede reducir únicamente a ésta. A través de los cables de las redes una empresa«virtual» puede recibir abundante información sobre sus proveedores y subcontratistas; pero si éstos son poco honestos en sus relaciones laborales, tratar con ellos seguirá siendo un procedimiento costoso que precisará contratos complejos y mucho tiempo para asegurar su cumplimiento. Sin la confianza se producirá un fuerte incentivo para absorber estas actividades y restaurar las antiguas jerarquías.

Así, con la revolución de la información de las grandes organizaciones jerárquicas no quedarán necesariamente obsoletas ni tampoco surgirá una comunidad espontánea una vez minada la jerarquía. Puesto que la comunidad depende de la confianza, y ésta a su vez está determinada por factores culturales, la comunidad espontánea que surgirá de la cultura. En otras palabras, la capacidad que tienen las compañías de pasar de grandes jerarquías a redes flexibles de empresas pequeñas dependerá del nivel de confianza y de capital social presente en el conjunto de la sociedad. Una sociedad con un alto nivel de confianza como Japón creó estas redes mucho antes de que la revolución de la información despegara, y es posible que una sociedad con un bajo nivel de confianza nunca llegue a aprovechar los aspectos eficaces y eficientes que ofrece la tecnología de la información”.

comunicación está presente en la capacidad de los ordenadores o celulares de emitir alerta y poner en aviso situaciones de interés común a los entrelazados. No obstante, hay quienes alegan la falacia en tal supuesto, al afirmar que la comunicación es un experiencia a tiempo real, donde gestos, tonos e inflexiones de voz... juegan un papel fundamental en la dinámica de emitir y percibir significados comunes y/o reconocibles. Así, podrían enumerarse y citarse las posibilidades y/o formas de comunicación; sin embargo para el fin de esta Tesis, servirá hablar de la comunicación humana desde la perspectiva dialéctica, con su muy particular complemento y manifestación: la información.

De tal suerte, con base en lo anterior, se puede hablar de una realidad comunicacional-informacional. La comunicación humana compete un fenómeno en tanto que intervienen diversos procesos para que se posibilite y signifique un entendimiento compartido; es decir reconocido, porque anteriormente hubo un sometimiento de ambas o más partes a familiarizarse con los elementos de construcción y decodificación de significados. El primer factor que possibilitó la comunicación, como una situación particular y compleja de los seres humanos fue de carácter biológico: el izamiento y andanza erguida permitieron el desarrollo de ciertas disposiciones anatómicas y morfológicas para ampliar el abanico de modalidades de la intercambio de elementos de significación compartida; el más importante para aquella temprana fase de comunicación fue el lenguaje. Éste es: 1 “«el mejor espectáculo que el hombre organiza», [2] «el rasgo aislado más característico de la humanidad»[, la comunicación humana debido a la serie de] *procesos mentales* [que lo sustentan]..., [3]...es algo que se da en familia..., [4]...algo que se aprende [en un seno social]. Y [5]...un comportamiento social; [ya que] implica relación con otros individuos... [y] está construido en base a palabras y a reglas gramaticales que determinan su orden”²². Por ello, la comunicación humana, ocurrida en contextos organizacionales sociales es el rasgo más exclusivo y sofisticado de la especie humana, por encima del resto de los animales. El habla se ha visto (y se ve enriquecida) con la escritura al igual que con otras manifestaciones de transmisión, evocación y constitución y confección de significados y entendimientos: la pintura, la escultura, la transmisión oral... que, con el paso del tiempo se incorporaron en bajo perfiles de ramificaciones el seno y palpación organizacional.

Al respecto, resultaría complejo hacer escisiones y delimitar en ese sentido los periodos o etapas en que surgieron cada uno de ellos. Para ser más directos y ágiles, el hecho fidedigno estriba en que tanto organización como comunicación comprenden dos actos que para ser reproducidos, legitimados y comprendidos —antes de ser formalmente practicados y continuados— se requirió de un marco de referencia común; fundamentado éste en la similitud, afinidad y reconocimiento de los individuos entre sí. Sin concepciones, ideas y objetivos afines la organización se habría resquebrajado desde sus primeros intentos de construcción; o mejor aún: no existiría o sería posible, por la predominante entropía (desorden y caos) que alienta la incompatibilidad de los partícipes. En la comunicación, al igual que la organización, fue necesario contar y hacerse de elementos de identificación y comprensión grupal que trascendieran las particularidades e individualidades acérrimas y unilaterales; sólo de ese modo afloraron código formales y abstracciones informales que possibilitaron empalmes y conjugaciones cada vez más complejas, hasta llegar al sistema de articulación de procesos de la comunicación; o bien, el fenómeno comunicativo.

Es importante destacar que se refiere a fenómeno comunicativo y no a proceso puesto que la comunicación, como se ha aseverado no es una actividad lineal, simple y

²² Leakey, Richard. “El nacimiento del lenguaje” en La formación de la humanidad. págs. 139-141.

pronosticable; se trata en el mejor de los casos de un conjunto de actividades complementarias e interdependientes entre sí, que nunca se repiten de la misma forma entre quienes la ejercen y posibilitan, en este caso los seres humanos. Comunicación, en su concepción tradicional, sistematiza y evoca la validez de un proceso por el cual dos o más unidades u organismos interrumpen su habitual conducta y dan paso a una serie de intercambios de diferentes índoles con otro o varios para lograr un entendimiento afín. El proceso, para las situaciones humanas, resulta improcedente ya que el término proceso implica rictus y requerimientos de carácter repetitivo y previsible, y la naturaleza humana no es así. De ahí que la comunicación se vislumbre, ofrezca y argumente para esta Tesis, un espectro dialéctico de factores que la conforman, enriquecen y condicionan; desde la personalidad de los individuos a los símbolos que son del dominio público; de la misma suerte de la historia del contexto organizacional sobre un horizonte geográfico a las percepciones, la valoración que se le da al conjunto y al sistema cultural...

Fernando Molina, Doctor en Ciencias de la Comunicación y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, definió del siguiente modo, la comunicación humana, con base en los ámbitos expuestos: "Sistema de interacción usado por el hombre en donde intervienen dos o más actores en torno a un conjunto de variables interdependientes entre sí, con la finalidad de compartir y comprender símbolos lingüísticos con algún propósito común". Finalmente, se ofrecen perspectivas que mantienen la misma continuidad epistemológica. La finalidad concreta, así pues, estriba en vincular y demostrar de forma gradual las grandes similitudes y potencialidades de aplicación entre un concepto y otro, mediante el desvelamiento de aspectos sutiles y casi imperceptibles que los mantienen intrínsecamente enlazados. John Fiske postuló lo siguiente:

- 1 La comunicación es susceptible de ser estudiada, pero necesitamos enfoques [multi]disciplinarios para poder hacerlo en toda su amplitud.
- 2 Toda comunicación involucra signos y códigos. Los signos son los artefactos que se refieren a algo diferente de sí mismos, es decir conceptos significativos. Los códigos son sistemas de organización de signos que determinan cómo éstos pueden estar interrelacionados.
- 3 Estos signos o códigos son transmitidos, o puestos a disposición de otros para transmitir o recibir signos, códigos o comunicación es la práctica de las relaciones sociales.
- 4 La comunicación es central a la vida de nuestra cultura [y de cualquier otra]: sin ella, la cultura muere. En consecuencia, el estudio de la comunicación implica el estudio de la cultura [y obligadamente de la organización] a la cual está integrada.

La estructura de su libro: Introducción al estudio de la comunicación, refleja dos maneras de enfrentar el estudio de la comunicación:

<p>"...Cada escuela interpreta a su manera nuestra definición de la comunicación como "interacción por medio de mensajes"".</p>	
<p style="text-align: center;">ESCUELA CENTRADA EN EL PROCESO (sustento paradigmático: estructuralismo y funcionalismo)</p> <p>Define la comunicación: una <i>transmisión de mensajes</i>: le interesan la codificación y decodificación que hacen los emisores y los receptores y cómo los transmisores usan los canales y los medios de comunicación; se preocupa por la eficiencia y la exactitud de la comunicación. El mensaje es aquello que se transmite por el proceso de</p>	<p style="text-align: center;">ESCUELA SEMIÓTICA (sustento paradigmático: hermenéutica, y teoría crítica)</p> <p>Estudia la comunicación a partir de la: "producción e intercambio de sentido. Analiza la forma como los mensajes, o textos, interactúan con las personas para producir sentido; es decir, se preocupa por el papel de los textos [y otros medios de gestión, difusión y transmisión informativa] en nuestra cultura. ...Para esta escuela, el estudio de la comunicación es el estudio de los textos y la cultura. Su principal</p>

²³ Fiske, John. Introducción al Estudio de la Comunicación. pág. 1

²⁴ *Ibidem*. pág. 2

²⁵ *Ibidem*. pág. 3

<p>comunicación; para muchos de sus seguidores, la intención es un factor crucial en la determinación de lo que constituye un mensaje. "La obra de Shannon y Weaver ... se considera una de las fuentes más importantes en comunicación. ...es un claro ejemplo de la escuela centrada en el proceso puesto que se dirigía a utilizar de manera más eficiente los canales de comunicación. Otra prioridad fue cómo enviar la máxima cantidad de información por determinado canal, y cómo medir esa capacidad de carga"²³. Anunciaron que "el significado está contenido en el mensaje, de manera que al mejorar la codificación se aumentará la precisión semántica.</p> <p>Nivel A: ¿Con qué nivel de exactitud pueden ser transmitidos los símbolos de la comunicación?</p> <p>Nivel B: ¿Con qué nivel de precisión transmiten los símbolos el significado deseado?</p> <p>Nivel C: ¿Con qué nivel de efectividad el significado afecta a la conducta del destinatario?"²⁴.</p> <p>"El objeto de estudiar la comunicación en todos y cada uno de los niveles es comprender cómo podemos mejorar la exactitud y la eficiencia del proceso"²⁵.</p>	<p>método de estudio es la semiótica.</p> <p>Para la semiótica el mensaje es una construcción de signos que al interactuar con los receptores produce significados"²⁶.</p> <p>"La Semiótica tiene tres áreas de estudio principales: El signo mismo (es algo diferente de sí mismo). Los códigos o sistemas de organización de los signos. La cultura dentro de la cual operan códigos y Signos.</p> <p>La validez de esta propuesta estricta en que se: ...Se interrelacionan estrechamente y cada elemento solamente puede ser comprendido en términos de los otros. F. de Saussure, ...afirma que el signo consiste en una forma básica y un concepto mental asociado. ...El signo se relaciona con la realidad solamente a través de los conceptos de la gente que lo utiliza"²⁷.</p>
--	--

²⁶ Ibidem. pág. XX.

²⁷ Ibidem. pág. 34-35.

2.2 De la “sociedad de organizaciones” y comunicaciones locales al modelo de algidez interorganizacional urbana, mediante implementación y adaptación de intercomunicaciones globales.

“En enero de 1950... un muchacho de veintidós años... emprendía un largo viaje nocturno en autobús hacia lo que consideraba la realidad central de nuestro tiempo. Con su amleca al lado y una maleta de cartón llena de libros bajo el asiento, contempló un metálico amanecer mientras las fábricas del Medio Oeste americano se deslizaban en sucesión interminable ante la ventanilla batida por la lluvia.

América era el corazón del mundo. La región que bordea los Grandes Lagos era el corazón industrial de América. Y la fábrica era el núcleo palpitante de ese corazón de corazones: acerías, fundiciones de aluminio, talleres de herramientas... refinerías de petróleo, fábricas de automóviles... La fábrica era el símbolo de toda la Era Industrial y, para un muchacho educado en un semiconfortable hogar de la clase media baja... el mundo que representaba era tan exótico como Tashkent [Uzbekistán] o la Tierra del Fuego”[@].

En la historia del cine, *Metrópolis* es un hito histórico por el conjunto de innovaciones técnicas, bajo las cuales el cineasta austriaco Fritz Lang simplificó en un guión sibilino, transportado y envasado a un discurso audiovisual novedoso y creativo, la novela de Thea Von Harbou. Para el presente trabajo, y con mayor precisión, en este apartado, dicha obra sirve para sustraer y fundamentar un antecedente y conjetura fidedigna del rol crucial que habría de jugar en un futuro no lejano el recinto multiorganizacional prominente en lo que fue el siglo XX, y son los primeros destellos de éste: la ciudad.

Alfred Eibel asegura que F. Lang llevó a cabo tal film bajo la inspiración de la imponente orla de desarrollo urbano, vanguardia en telecomunicaciones y prosperidad económica de la ciudad de Nueva York*, previa al colapso (*crack*) financiero de 1929 (la versión indica que viajó a Estados Unidos para ampliar y actualizar sus conocimientos y habilidades en dirección y producción cinematográfica. Verídico o no, lo rescatable y fidedigno de este legado fílmico estriba en el planteamiento predictivo y argumentativo de un hecho sustantivo para la historia humana reciente: la metamorfosis del modelo y realidad citadina (compuesto, básicamente, una dimensión estructural compuesta por una multiplicidad de organizaciones y una dimensión funcional basada en modelos de

[@] Toffler, Alvin. *La tercera ola*. pág. 135.

* “[Erich] Pommer y Lang pasan un mes en Nueva York y Hollywood para estudiar los métodos de producción norteamericanos y su primera visión —por la noche— de los rascacielos de Manhattan, cuando su barco entró en el puerto fue lo que les dio la idea de *Metrópolis*” (Eibel, Alfred. *El cine de Fritz Lang* pág. 22.).

comunicación-información funcionales, a escala locales y nacionales a uno de cooperaciones (y gestiones) internacionales y concomitancias globales) con altos cotos de dinamismo e interconexión, producto de la reestructuración del capitalismo, como consecuencia del incesante proceso de mejora continua e incidencia de las NTIC hacia con éste, justo cuando se encontró en vías de expansión y percampe mundial.

La propuesta de este Director, percibida y extraída de aquel Nueva York, en menos de un siglo, con el cese socialista y con seguidos repuntes de sofisticación e incidencias hacia con el capitalismo por parte de las NTIC, es una constante estandarizada sobre la realidad actual, ya que gradual y consecutivamente otras entidades urbanas con referentes industriales e infraestructuras económico-comunicativas similares corrieron la misma suerte. Sucedió esto así, básicamente, por la propagación de tendencias organizacionales de corte empresario que fueron emuladas, adoptadas y seguidas por otras coetáneas, así como organizaciones alternas que vieron en los resultados y desempeños de las primeras la forma de asirse y obtener provecho de la globalización. En términos más generales, asimismo, las categorías organizacionales urbanas experimentaron una rauda transformación y asimilación de sus ámbitos estructurales (organizaciones insertas en sí: público-estatales: Secretarías, Instituciones... y empresarias-privadas: industria...) y funcionales (instancias de comunicación e información) a la red global y sus designios. Dicho con mayor claridad, se puede hablar de una suscripción organizacional a la globalización, a través de un fases escalonadas: convivencia y transición —y /o, en otros: superposición, riña y caos (como lo fue el caso de Rusia y sus ex-satélites, próximos miembros activos de la UE: Polonia, Hungría...) de un capitalismo industrial a un capitalismo de corte informacional.

Líneas sucesivas estarán comprometidas a clarificar y detallar éstos y otros tópicos teóricos-económicos. Antes, es preciso dilucidar y establecer que este apartado pretende reseñar, mediante un escueto y laxo esbozo, el proceso significativo y trascendental, de envergadura general, mundial y progresiva por el cual el globalismo, como tendencia creciente (cada vez más sofisticada) y favorable de las NTIC, y sus antecesoras, dejó de ser un portafolio de categorías y fuerzas unidireccionales y autónomas para convertirse en globalización, una dimensión de desordenadas y complejas pulsiones de corte multilateral. Dicho episodio de cambio ejerció transformaciones, incidencias y efectos sumamente relevantes sobre los modelos tradicionales de organización; en este caso de la ciudad. El continuo e ineluctable sometimiento de ésta a los edictos del globalismo, como se verá, posibilitó tres resultados harto importantes y complementarios entre sí para el desarrollo de esta Tesis.

El primero de ellos comprendió el entrelazado de diferentes ciudades mediante vinculaciones informáticas y digitales que posibilitan desde entonces un repertorio de operaciones económicas globales a tiempo real con lo cual el mundo, en efecto, se globalizó; "en la sociedad de la información lo global condiciona lo local y los flujos electrónicos estructuran la economía a partir de relaciones entre unidades especialmente distantes"²⁸. Dos, el nacimiento y renovación de organizaciones en los senos ciudadanos

²⁸ Borja, Jordi y Castells, Manuel. Global y local pág. 12. Asimismo, cabe añadir: "Las ciudades adquieren cada día más un fuerte protagonismo tanto en la vida política como económica, social, cultural y mediática. Se puede hablar de las ciudades como actores sociales complejos y multidimensionales.

Las ciudades como actores sociales no se confunden con el gobierno local, pero obviamente lo incluyen. La ciudad se expresa mejor como actor social en la medida que realiza una articulación entre administraciones públicas (locales y otras), agentes económicos públicos y privados, organizaciones sociales y cívicas, sectores intelectuales y profesionales y medios de comunicación social. Es decir entre instituciones políticas y sociedad civil. Esta articulación se realiza a través de la acción colectiva y conjunta, que puede responder a formas y objetivos diversos.

—La resistencia o la confrontación con un agente externo (por ejemplo una administración superior, una multinacional, etc.).

aludidos como resultado directo de la transformación estructural macro; ello motivó el surgimiento de un nuevo modelo de sociedad cultural, sociedad (inter)organizacional y sociedad ciudadina (global) que inexorablemente recibe influencias de la globalización; al mismo tiempo que envía a ella las producidas en su seno por la funcionalidad organizacional ciudadina extremadamente dinámica y compleja. Y tres, como punto intersticial, con la construcción de una arquitectura económica-(tele)comunicativa global y la redimensión de la cultura —en sus expresiones ciudadinas locales, producto de la interrelación con otros recintos (cosmopolitismo)—, se presencié el ascenso de un tipo de organización desconocida, en aquellos momentos; exclusiva para las empresas al inicio; idónea para conseguir fines y objetivos y al mismo tiempo facultada para sortear vaivenes, según los posteriores reconocimientos y apreciaciones de organizaciones rígidas y monolíticas: la organización red. Ésta, con el paso de los años, se ha nombrado, sin perder el denominador *red*, “organización inteligente” y/o “creadora de conocimiento”; por lo regular, inserta en una ciudad global.

“Voy a intentar situar el papel que están cobrando las ciudades en un proceso de cambio histórico, que se caracteriza, de forma descriptiva más que analítica, bajo el término de “Era de la información” . Para tratar de concretar más esta problemática, que puede ser excesivamente vaga, incluso ideológica, me voy a referir muy específicamente a las condiciones en que se desarrolla lo que se ha dado en llamar “la nueva economía”, centrada a partir de la transformación tecnológica y organizativa, y tras sintetizar cuál es esta transformación, trataré de analizar más específicamente cuál es el papel de las ciudades en esta nueva economía y los procesos sociales e institucionales que están en la base de nuestra convivencia y de nuestra vida. ...Para empezar, la nueva economía es la nuestra, es en la que estamos ya. No es el futuro, no es California, no es América,... es la nueva economía que se desarrolla de forma desigual y de forma contradictoria, pero que se desarrolla en todas las áreas del mundo. ...Se caracteriza por fundamentalmente por tres grandes rasgos interrelacionados: Es una economía que está centrada en el conocimiento y en la información como bases de producción, como bases de la productividad y bases de la competitividad, tanto para empresas como para regiones, ciudades y países. ...En segundo lugar, ...es una economía global. Global no quiere decir que todo esté globalizado, sino que las actividades económicas dominantes están articuladas globalmente y funcionan como una unidad en tiempo real. Y, fundamentalmente, funcionan en torno a dos sistemas de globalización económica: la globalización de los mercados financieros interconectados, en todas partes, por medios electrónicos y, por otro lado, la organización a nivel planetario de la producción de bienes y servicios y de la gestión de estos bienes y servicios. ...La tercera característica, indispensablemente ligada a estas otras dos, es el hecho de que es una economía que funciona en redes, en redes descentralizadas dentro de la empresa, en redes entre empresas, y en redes entre las empresas y sus redes de pequeñas y medianas empresas subsidiarias. Es esta nueva economía en red la que permite una extraordinaria flexibilidad y adaptabilidad. Es, por tanto, una economía informacional, es una economía global y una

—La definición de productos en los que están interesados, en su producción o venta, diversos agentes urbanos (por ejemplo promoción turística, oferta cultural, sede de un organismo internacional, etc.)

—Campanas basadas en la cooperación público-privada (por ejemplo, de seguridad, de imagen, de rehabilitación urbana, etc.)

—Grandes proyectos de desarrollo urbano vinculados a un evento o derivados de un programa político-cívico de amplio consenso...

En Europa la recesión económica de los setenta provocó una reacción de los gobiernos locales y de los principales actores económicos y sociales urbanos. Los primeros fueron más allá de sus obligaciones legales para atraer inversiones, generar empleo y renovar la base productiva de la ciudad. Se concertaron con los actores urbanos para promocionar la ciudad. Unos años después, una Conferencia de Ciudades Europeas (Rotterdam, 1986) se denominó “Las ciudades motoras del desarrollo económico”. Había nacido el movimiento de las eurociudades, que se constituyó formalmente en la siguiente conferencia (Barcelona, 1989) y reúne hoy a las 50 ciudades más importantes de Europa.

La Comunidad Europea, con la creación del Comité de las Regiones (Maastricht, 1993), que integra a los representantes de los gobiernos regionales y de las ciudades, ha reconocido finalmente en su entramado institucional a los gobiernos locales, algo que no estaba previsto en absoluto en el tratado fundacional (Roma, 1957).

Los nuevos protagonistas económicos llevan muchas veces nombres de ciudades. Las Eurociudades han sido definidas como «las multinacionales europeas» y como *la force de frappe* europea, por Delors (presidente de la Comisión Europea), Maragal (presidente del Consejo de Municipios y Regiones de Europa) y otros”. Jordi y Castells. Op. cit. págs.139-40.

economía organizada en red, y ninguno de esos factores puede funcionar sin el otro. ...eso es lo que se llama la nueva economía"²⁹.

Derivado del párrafo anterior, en consonancia con el rumbo de este apartado, alusivo a las urbes y su rol crucial de matriz de convergencia y gestión de la globalización formal (economía-telecomunicaciones-política) e informal (sociedad-cultura-medio ambiente), el autor precisó: "Creo que, de entrada, las ciudades van a jugar un doble papel que trataré de detallar. Esa nueva economía es, por un lado, una economía de extraordinaria capacidad de generación de riqueza, pero es una economía centrada, en estos momentos, en el desarrollo de redes entre individuos y empresas extremadamente competitivas sin ninguna al interés público, al bien común, a lo que sean valores que no pueden ser capitalizados en el mercado. Entonces, mi tesis general, que ahora voy a tratar de analizar en concreto, es que las ciudades son claves tanto como productoras de los procesos de generación de riqueza en el nuevo tipo de economía, como productoras de la capacidad social de corregir los efectos desintegradores y destructores de una economía de redes sin ninguna referencia a valores sociales más amplios, más colectivos o no medibles en el mercado, como por ejemplo la conservación de la naturaleza o la identidad cultural"³⁰.

Una vez descrito lo anterior es posible señalar y atender el objetivo central y prioritario de este apartado: la transición organizacional ciudadana con sus subunidades capitalistas de naturaleza industrial a la de formato informacional actual, y todo lo que ello ha traído. En un orden cronológico progresivo y apresurado se habla a grandes trazos de la ciudad local (motivada y matizada por el industrialismo) y la ciudad global (con su espectro producido por las NTIC y los mercados). La primera, todavía a principios del siglo XX fue, en la mayoría de los casos, un espacio de asentamiento y congregación para organizaciones industriales (primeros modelos de empresas) que luego de incentivar éxodos de población rural a los espacios geográficos donde se asentaron, determinaron en gran medida el desarrollo de una nueva vida social y cultural de las personas partícipes en las formas industriales. Por otra parte, y en este mismo contexto, en la ciudad local residían también las organizaciones representativas del Estado-nación: Secretarías, Ministerios, Instituciones... que en contubernio, directo y/o indirecto, con las organizaciones privadas, se dedicaban a atender las necesidades de la ciudadanía, o conjunto de colectividades sociales esparcidas por los diferentes espacios ciudadanos. Aquí, para ser muy directos prevaleció el binomio: público/privado, con sus muy particulares estandarizaciones: lo público siempre fue para el gobierno y sus representaciones, y lo privado para el sector industrial empresario siempre activo y en busca de mejorar su desempeño para obtener mas ganancias. Durante gran parte del siglo XX, la ciudad local socialista, a diferencia de su contraparte capitalista, se orientó a incrementar los niveles de dominio y poder ideológico y militar del aparato político, gracias a la centralización y control coercitivo de todas las actividades en el aparato gubernamental.

En la perspectiva de esta Tesis, con el derrumbe del socialismo se favorecieron dos hechos. Uno: se consolidó la difusión del capitalismo —vía la mundialización de su ideología como, se estudió en el apartado 1.1— a través de la expansión, adopción, preconización y reproducción de pautas de gestión organizacional empresaria en todos los modelos organizacionales existentes; gradual y enfáticamente conforme los mercados y las NTIC acrecentaban su influencia y asfixiaban rígidos y conservadores estilos de gestión organizacional. Y dos: la configuración de ciudades globales, con características diferenciadas; esto se explica del siguiente modo: aun cuando existe una asimetría diametral, superior y lejana entre Londres y Lima, por ejemplo, las dos capitales políticas

²⁹ Castells, Manuel. "La ciudad de la nueva economía", en: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells12.htm>

³⁰ Ídem.

citadas, por estar insertas en una lógica de operaciones mercantiles e intercambios informativos y comunicativos globales, son susceptibles de mejorar, desestabilizarse y/o verse amenazadas, según lo dispongan el conjunto de fuerzas globales a la hora de atraer, capitalizar y potenciar inversiones mediante ejercicios organizacionales dinámicos —basados éstos en la conveniencia de mano de obra barata (en el caso europeo de Perú, si desea Land Rover desea instalar una planta) y la alta cualificación (en el supuesto que el gobierno peruano acuda con Discovery Network para desarrollar programas de Educación a distancia)—.

La ciudad global, en este tenor, básicamente, se caracteriza y diferencia del anterior modelo ciudadano, además por la estructuración novedosa, por el alcance y pericance —según sea el país y región— que ejerce mediante gestiones organizacionales convertidas en fuerzas propagadas al resto del mundo. La ciudad global en este tenor, se caracteriza de cualquier otro modelo por su actual composición-disposición (multi)organizacional, clasificada en tres rubros. 1) Organizaciones empresarias (acompañadas —e inclusive coronadas— por organizaciones proveedoras y/o gestoras de información-comunicación, informática y telecomunicación), 2) organizaciones público gubernamentales de ámbito nacional e internacional (Instituciones, Secretarías, Ministerios, Organismos multilaterales...). 3) organizaciones del Tercer Sector u ONG's que son una ramificación novedosa, producto de atributos funcionales y estructurales compilados y provenientes de ambos tipos anteriormente clasificados; con la singularidad de intervenir sobre aquellas áreas donde gobierno y sector empresario han negado su participación^[1]. Manuel Canto las definió: "son *agrupamientos estables*, organizados, con una estructura de relaciones, con reglas de funcionamiento, con objetivos relativamente estables, que tienden a profesionalizar las acciones que realizan y que, en la mayoría de los casos, cuentan con *personalidad jurídica*"³¹. Asimismo se añaden, en esta tercera arista, las organizaciones (subrepticias) de gestión clandestina, avezadas a la resistencia contra el nuevo orden global: *altermundistas: zapatistas, los Sin tierra, globalifóbicos, fundamentalistas-integristas y terroristas*.

Dentro de este conjunto de circunstancias y peculiaridades es de capital importancia dejar bien esclarecido que la dialéctica entre entidad urbana y euro, en el cuadrante de aconteceres y maniobras europeas para adaptarse al escenario global, comprendieron ante todo una relación necesaria de ajuste y transacción de ciudades locales a ciudades globales. Esta metamorfosis se dio de forma paralela al proceso de perfeccionamiento de la UE, en la búsqueda del espacio mercantil a nivel regional^[2]. Esta

[1] "Esta transición del voluntario sin fines de lucro al profesional no remunerado puede ser la tendencia más importante en la sociedad norteamericana actual. Hemos oído hablar mucho de la desintegración y disolución de la familia y la comunidad y de la pérdida de los valores. Y, desde luego, hay una razón para preocuparse. Pero las organizaciones sin fines de lucro están generando una poderosa contracorriente. Están forjando nuevos vínculos en la comunidad, un nuevo compromiso con la ciudadanía activa, con la responsabilidad social, con los valores. Y seguramente lo que la organización sin fines de lucro aporta al voluntario es tan importante como lo que el voluntario aporta a la organización. En realidad, lo que la organización sin fines de lucro proporciona a la comunidad es tan importante como el servicio, ya sea religioso, educativo o social" Drucker, Peter. El gran poder de las pequeñas ideas. pág. 166.

³¹ Canto, Manuel. Organizaciones Civiles y Políticas Públicas en México y Centroamérica. pág. 77.

[2] "la globalización del mercado de capitales, de los mercados de mercancías y de las cadenas de producción, hacen cada vez más difícil que los estados nacionales puedan ejercer una política económica efectiva. Como reacción, los estados han iniciado la construcción de instituciones políticas o parapolíticas supranacionales que sean correspondientes al ámbito de operación global de los flujos financieros y las empresas multinacionales. El desarrollo de la Unión Europea es el proceso más importante en este sentido, pero también afectan el nuevo panorama mundial el Tratado de Libre Comercio en Norteamérica (con su futura expansión hacia Latinoamérica), la constitución de un área de cooperación económica en el Pacífico, la coordinación económica mundial encargada por el club del G-7 (con Rusia como observador) al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, y otras iniciativas en curso. Asimismo, en el orden político, las Naciones Unidas, la OTAN y otras organizaciones de cooperación política internacional, asumen cada vez más funciones reguladoras de las relaciones internacionales, interviniendo militarmente de forma conjunta

iniciativa, por su parte, debió atenderse mediante la integración económica, para así exonerarse del albedrío económico estadounidense, de la década de los setenta. Por otro lado, las ciudades de la Europa comunitaria se volvieron globales conforme aumentaron los índices de población foránea. La disposición política comunitaria de volver competitivas y rentables las economías nacionales requirió la instauración de un terreno de operaciones dinámico y extraordinariamente homogeneizado. Los gobernantes europeos, entonces, se dieron a la tarea de resarcir y modernizar los principales centros urbanos para posibilitar las gestiones políticas y económicas adecuadas a los requerimientos del plan trazado. Paulatina e inminentemente, estas directrices motivaron la promulgación de un instrumento monetario integrado, ágil, dinámico, flexible, y efectivo para atender las necesidades cada día más diversas de la resurgida arquitectura económica, financiera y comercial europea.

Por otro lado, tal herramienta cambiaría debería de contar con la capacidad consistente y determinada de competir y ejercer un rol equiparable al dólar estadounidense en el juego de transacciones, tácticas y operaciones de capital por redes informáticas entrelazadas a escala global, soportadas por incipientes y necesarias ciudades globales. Antes de proceder con otras ilaciones ilustrativas y argumentativas, se plantea y resalta lo siguiente: fueron las urbes, gradualmente, convertidas en ciudades globales, quienes después de la segunda mitad del siglo XX, merced del alcance intensivo y extensivo de NTIC cada vez más sofisticadas, favorecieron al entonces globalismo para que integrara e interconectara en una sola dimensión de actuaciones puntos ciudadanos donde se erigieron los mercados nacionales. Bajo esa modalidad de interdependencia y coordinación organizacional, las empresas emularon cabal y apresuradamente la misma faena. Así, en menos de cinco décadas, empresas como Chevrolet, Ford, Pepsi, Coca, Nestlé, Microsoft, Sony, HSBC, ING, han esparcido por los cinco continentes sucursales administrativas y productivas, interconectadas a mercados locales, regionales y globales, donde incrementan de forma espectacular sus inversiones de capital. “La articulación entre empresas privadas y gobiernos regionales, en el marco de relaciones globales reguladas por negociación entre estados nacionales, es la trama institucional y organizativa fundamental de los procesos de creación de riqueza”³². Es importante señalar, que estas expansiones e interdependencias por toda la geografía global —a través de la mundialización de la ideología política liberal-capitalista (apoyada por FMI...)— promovieron, además de la apertura arancelaria, la convivencia laxa y/o forzada entre etnias y culturas en los espacios ciudadanos de gestión organizacional multinacional, hasta configurar, potenciar y centrifugar las fuerzas de influencia y movilización que hoy conocemos como globalización.

Sin equivocación alguna, se puede aseverar que la globalización se manifiesta y aprecia en su forma más estudiada y versada (errática, amplia, paradójica, compleja, binaria, excluyente, incluyente, emprendedora, depredadora, favorable, nociva...) en los cuadros y lienzos de cotidianeidad urbana, al término de la Segunda Guerra, y durante todo el periodo de Guerra Fría. Para esta investigación, como ya se dijo, la globalización comprende cuatro ámbitos sustantivos: NTIC, economía-política, sociedad-cultura y medio ambiente —significados e imbuidos, a la vez éstos— en un paréntesis de interconexión, interdependencia y reciprocidad asimétricamente excepcional, en donde ocurren situaciones dicotómicas como: riesgo-estabilidad, seguridad-zozobra, flexibilidad-

cuando ello se requiere. Ahora bien, el reconocimiento explícito por parte de los estados nacionales de su incapacidad de resolver por sí solos los problemas esenciales de la economía y de las relaciones políticas internacionales vacía cada vez más de contenido las instituciones nacionales, convirtiéndolas en mecanismos intermedios de una maquinaria más compleja y de ámbito superior, alejándolos por tanto de su función de representación directa de los ciudadanos de sus territorios” Borja, Jordi y Castells, Manuel. Op. cit. pág. 18.

³² Borja, Jordi y Castells, Manuel. Op. cit. pág. 15.

rigidez, apertura-clausura, mejora-deterioro, desaparición-aparición, perfección-imperfección..., en cualquiera de los cuadrantes descritos (por sólo citar los más manejables). Explicado bajo otra perspectiva, en este periodo histórico de globalización, apenas arrancado, la problemática del ADN, el fundamentalismo terrorista de Al-Qaeda —expuesto en nuestros días sobre territorio de la gran potencia, mediante metodologías y adaptaciones de gestión organizacional empresaria (flexibilidad, NTIC, disponibilidad económica ingente, profesionalización, desterritorialización...)— o bien las tácticas de la UE para consolidarse una potencia por encima de sus competencias en el mediano plazo, merced a adquisiciones (fusiones e incorporaciones) estatales coordinadas y supeditadas a una instancia interinstitucional tripartita en una ciudad global (Bruselas) y un agente promotor de identidad, cohesión, competitividad y sentido de pertenencia (euro) son indicios palpables de cómo la influencia del globalismo en las ciudades locales, antes de convertirse en un haz de pulsiones vitales y sumamente dinámicas suscitó la adopción —para beneficio y/o perjuicio— de decisiones proclives al desarrollo y puesta en marcha de planes hasta entonces nunca antes conocidos, imaginados, o considerados como posibles.

Después de la serie de párrafos previos, es conveniente y necesario, ahora bien, enumerar y clarificar de forma ágil algunos de los fundamentos y cuestiones teórico elementales, en torno a lo que se ha citado reiteradamente de evolución y cambio de modelo estructural y funcional en los crisoles organizacionales urbanos. Para ello, tal y como se señaló, será apenas justo rememorar la etapa citadina industrial en la cual no hace más de cuatro siglos el modo de producción capitalista refulgía y determinaba, de acuerdo con el conjunto de categorías, descritas por Karl Marx (propiedad privada, medios de producción...) el protocolo y puesta en marcha de las actividades económicas cotidianas; así como, también, las político, sociales, culturales e ideológicas. Las que, para los discursos críticos de K. Marx, constituían imposición de ideologías y pautas de alienación... Este análisis sobre la ciudad, y su papel de matraz para la gestión de la Comunicación Organizacional y el euro requiere del soporte, definición y correlación de principios sociológicos. El “modo de producción” compete una relevante significación para la enarbolación y funcionalidad de las ciudades, porque él, en gran medida, posibilitó la concatenación ordenada y plausible de una creciente miríada de subunidades de participación social, cuando las comunas, feudos y otras experiencias organizacionales históricas no tenían el tamaño y auge de las ciudades del industrialismo nonato.

Por “modo de producción”, entonces, deberán visualizarse el conjunto de acuerdos, normas, códigos y leyes, de validez y consenso social mayoritario, en los interiores y bordes espaciales de gremios organizacionales, a través de los cuales se establecen las reglas individuales y grupales de apropiación y obtención de los beneficios materiales e intangibles que dispone y desahoga el trabajo y la propiedad privada. Explicado con otras palabras, el modo de producción constriñe la forma bajo la cual los integrantes de un recinto social (insertos y partícipes en la lógica de propiedad privada), a través de normatividades y pactos comunes, se apropian de menesteres ajenos al ámbito de lo público. El modo de producción, en concreto, posibilita y dictamina los requerimientos de obtención, adquisición, erogación y condiciones de uso del consumo y el excedente. Estos, como desarrollara K. Marx, resultan de intervenciones y aprovechamientos (o bien: explotaciones) del entorno y sus materias primas, por parte de los grupos humanos. “El producto del proceso de producción o utiliza la sociedad bajo dos formas: consumo y excedente. Las estructuras sociales interactúan con los procesos de producción mediante la determinación de las reglas para la apropiación, distribución

y usos del excedente. Estas reglas constituyen modos de producción"³³. En esta veloz recopilación se remata lo siguiente: según el contexto histórico y el grado de desarrollo técnico aplicado al trabajo (proceso de producción), el modo de producción se nombra acorde con la pauta técnica de sustento fundamental. De tal suerte, el estadio sociohistórico desarrollado bajo un modo de producción incentivado directamente por máquinas e industrias fue adjetivado de industrial, por tal incidencia particular que lo impulsó y legitimó.

Durante gran parte del siglo XX, el capitalismo (industrial y luego informacional-global) y el socialismo ("estatismo" para Manuel Castells) fueron los dos "modos de producción" predominantes por las superficies y médulas de las estructuras organizacionales ubicadas principalmente en las ciudades locales, incrustadas en diferentes puntos del planeta. El capitalismo, a diferencia del estatismo y desde sus más prístinos momentos basa su razón de ser en el principio de propiedad privada, apego e impulso —así como perfección constante— al proceso de producción (trabajo). "El capitalismo se oriente hacia la maximización del beneficio, es decir hacia el aumento de la cantidad de excedente apropiado por el capital en virtud del control privado de los medios de producción y circulación. El estatismo (mientras tanto) se orienta (¿orientaba?) a la maximización del poder, es decir, hacia el aumento de la capacidad militar e ideológica del aparato político para imponer sus metas a un mayor número de sujetos y a niveles más profundos de su conciencia"³⁴. El discurso tradicional, cabe recordar, aseguraba que la diferencia del capitalismo con el socialismo se centró en el carácter multilateral y sustantivo de fuerzas productivas que garantizaban la manutención de bienes de consumo y su erogación según se apremiara.

Estados Unidos, máxime representante del capitalismo en curso —visto una estructura organizacional de grandes proporciones— fue la entidad geopolítica donde se asentó, desarrolló y proyectó el capitalismo sobre sus respectivas ciudades locales en sus dos últimos episodios: el ocaso industrial y el orto informacional. Por un lado, la centralización y dinamismo de grandes sumas de capitales en su principal ciudad comercial (cosmopolita y enclave para el mundo), Nueva York, favorecida y sustentada por el entonces insuperable ritmo productivo, resultado de sus competitivas y rebosantes ciudades lacustres: Chicago, Detroit, Cleveland, Pittsburgh..., en la localidad de los Grandes Lagos, y la concentración de poder político y de diligencia planificadora en Washington —siempre pendiente de la salud económica de dicha red (incipiente) de asentamientos organizacionales empresarios— favorecieron la acumulación y expansión de riqueza y poder de algunos grupos y colectividades empresariales y burocráticas que desde un principio clamaron y favorecieron la innovación, la investigación (junto con el desarrollo I+D) y la aplicación de la técnica al proceso productivo, al tiempo que generaron y monopolizaron conocimiento, para asegurar la recapitalización de sus inversiones.

Ford, Chevrolet, Chevron, Procter, Johnson & Johnson, Sears, Coca Cola y otros gigantes corporativos contemporáneos estadounidenses son testimonio pulcro y directo de dicha iniciativa cada vez más reiterada y empleada en lo que fueron las matrices organizacionales, responsables del aliento y transformación del industrialismo al en ciernes paradigma avezado a la información y la comunicación. Es importante acotar que tales expresiones organizacionales empresariales aún están preservadas y mantenidas en operación en la región rentable, productiva y competitiva de los Grandes Lagos en los Estados Unidos. De forma paulatina, la gestión y los resultados obtenidos por cada uno de

³³ Castells, Manuel. *La era de la información* (Tomo II). págs. 41-42.

³⁴ Castells, Manuel. *Op. cit.* pág. 42.

estos actores empresarios sobre su entorno urbano ejercieron una influencia determinante y abrasiva hacia con el resto de manifestaciones organizacionales presentes que de una u otra forma presenciaban —y contribuían mediante la intervención y el consumo— el éxito económico de tales referencias organizacionales empresarias que canalizaron (y siguen capitalizando y canalizando) cuantiosas y voluminosas sumas de dinero a la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la promoción de innovación con un único fin: la formulación y apropiación de patentes de conocimiento y aprendizaje. Para luego trasvasarlos y sintetizarlos en rentables y competitivas metodologías empresarias.

Años y siglos atrás, en contextos históricos-económicos precedentes, la aprobación, búsqueda, resguardo celoso y empleo del conocimiento ocurría con frecuencia y ordinareiz en las diferentes manifestaciones organizacionales. No obstante, dos factores progresivos convergieron en el auge por el conocimiento: la destinación de importantes y copiosos presupuestos para amortiguar, alfabetizar, escolarizar y profesionalizar un crecimiento demográfico raudo, producto de una urbanización galopante, con lo cual se favoreció el alza y calidad de personal y plantillas profesionales con niveles de educación y cualificación altos y en constante perfeccionamiento. Y dos: la aparición, acoplamiento y soporte fructífero y consistente de herramientas de conducción, transmisión, codificación y producción de información (datos, cifras, cantidades, referencias, signos, señales, códigos...), con las cuales se alentó en un círculo productivo y lucrativo la temprana e imparable sofisticación informacional (en adelante, elemento imperativo para la generación y obtención de conocimiento; herramienta *sine qua non* para el proceder productivo y administrativo empresarial). Implícitamente, con esta situación de la tecnología, la técnica, los instrumentos intermediarios se favoreció una: “revolución centrada en torno a las tecnologías de la información (*la cual desde entonces*) está transformando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado”³⁵, con un resultado particular: “una nueva forma de relación entre economía, Estado y sociedad en un sistema de geometría variable”³⁶, interconectado y de interdependencia incongruente y enrevesada. Esto, se repite, ocurrió y se inició en unas organizaciones empresarias pertenecientes a la estructura y funcionalidad, de ciudades industriales de dinámica local con determinados niveles de desarrollo tecnológico y riqueza económica; las cándidas y florecientes urbes de los EE UU, al término de la Segunda Guerra, y enseguida las de Europa Occidental y Japón.

Con el paso del tiempo, la reproducción de pautas organizacionales, innovadoras y apegadas a NTIC, en los diferentes niveles de la empresa, fue objeto de emulación por otras coetáneas —rivales y/o conocidas— que buscaban la maximización de sus capitales, el aumento de productividad y el crecimiento de su presencia en el mercado con lo cual la revolución tecnológica ahora también fue organizacional y de dimensiones ingentes y convergentes (tecnologías para la organización y organizaciones para la tecnología). Es importante, tocado este punto, hacer hincapié en lo que fue la gestión y esencia de dicha revolución, puesto que ella posibilitó, incentivó y exigió la transición del capitalismo industrial al de un nuevo cuño, fundamentado y centrado primordialmente en lo que facultaban y procesaban las máquinas sofisticadas y las tecnologías descubiertas en información. Para entender con mayor claridad esta propuesta, Manuel Castells describió y reseñó en su obra que dicho periodo de cambios, ceses y adopciones estuvo impulsado por el “modo de desarrollo” llamado *informacionalismo*³⁷. El modo de desarrollo, a diferencia del modo de producción, consiste en una serie de dispositivos y/o

³⁵ *Ibidem.* pág. 27.

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ **Informacionalismo:** “...como nueva base tecnológica material de la actividad tecnológica y la organización social... definido históricamente por la reestructuración del modo capitalista de producción hacia finales del siglo XX” (Castells, Manuel. Op. cit 40).

catalizadores organizacionales empleados para satisfacer, buscar y propiciar la mejora íntegra en el proceso de producción. Esto se ve tal y como ocurrió con el industrialismo y la máquina de vapor, motor de combustión interna... Telégrafo, teléfono, radio y TV, por su parte, en la primera parte del siglo XX, gracias a su encajamiento a la dinámica capitalista, fueron los instrumentos que sustentaron y nombraron el modo de desarrollo informacional, por el denominador común: la información (en la cual se sustenta la comunicación). Luego llegaron, gracias a éstos, las NTIC: chips, procesadores, redes, ordenadores, multimedia y nanotecnologías. "En el nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos"³⁸.

El modo de desarrollo informacional en etapa inicial y de crecimiento, cabe señalar y anticipar, dentro del mismo contexto capitalista, originó corrientes y pulsiones harto influyentes, así como profundas e intrincadas en un solo ente: el informacionalismo. Para llegar a él es menester, primero, recordar y entrelazar lo que Daniel Bell en los años sesenta postuló: El advenimiento de la sociedad postindustrial; la aparición gradual e inevitable de un sistema de relaciones entre el conocimiento, la sociedad, el trabajo y el poder. Su propuesta teórica, así pues, consistió en un modelo de transición inexorable de las altas sociedades industrializadas a una nueva fase (capitalista) que denominó: "sociedad postindustrial", en la cual una latente y clara demanda organizacional por el conocimiento "representa primeramente un cambio en la estructura social, y sus consecuencias variarán según las diferentes configuraciones políticas y culturales de las sociedades [y sus organizaciones]. Sin embargo, [advirtió] tal forma social será un factor sobresaliente del siglo XXI en la estructura social de los EE UU, Japón, la [ex] Unión Soviética y la Europa Occidental"³⁹—. Con la intención de esclarecer más, se añade que, tal realidad comprendería y estaría significada por "el paso de una economía de mercancías a una economía de servicios. [En las que ...el acento se pone en los servicios sociales (educación, sanidad, seguridad social) y en los servicios profesionales (ordenadores, [informática, finanzas, seguros] análisis de los sistemas, [consultoría, auditoría, desarrollo e investigación científica). [No obstante, su segundo rasgo reviste mayor trascendencia, puesto que] ...por primera vez, la innovación y el cambio proceden de la decodificación del saber teórico. Toda sociedad, [subrayó el mismo autor] está basada en el saber, pero sólo desde hace muy poco el cambio técnico depende de la decodificación del saber teórico"⁴⁰.

Así, de tal modo, se han plasmado las referencias históricas y teóricas por medio de las cuales el informacionalismo fue gestado y ensalzado una corriente paradigmática, centrada para los fines de esta Tesis en el actuar y pensar organizacional, el cual en términos más concretos y cotidianos constituye una creación y adopción de metodologías organizacionales en torno a la mejora del rendimiento, y su incidencia sobre el carácter competitivo y productivo mediante NTIC, de forma generalizada, estandarizada y altamente demandada —y emulada— a escalas y dimensiones internacionales. La expansión del informacionalismo se dio conforme las organizaciones

³⁸ *Continúa*: "Sin duda, el conocimiento y la información son elementos decisivos en todos los modos de desarrollo, ya que el proceso de producción siempre se basa sobre cierto grado de conocimiento y en el procesamiento de la información. Sin embargo, lo que es específico del modo de desarrollo informacional es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad. El procesamiento de la información se centra en la superación de la tecnología de este procesamiento como fuente de productividad, en un círculo de integración de las fuentes del conocimiento de la tecnología y la aplicación de ésta para mejorar la generación de conocimiento y el procesamiento de información: por ello, denomino informacional a este nuevo modo de desarrollo, constituido por el surgimiento de un nuevo paradigma tecnológico en la tecnología de la información". Castells, Manuel. Op. cit. pág. 43.

³⁹ Bell, Daniel. El advenimiento de la sociedad post-industrial. pág. 12-13.

⁴⁰ Bell, Daniel. La telecomunicación y el cambio social (Sociología de los medios de comunicación) págs. 43-44.

empresarias sistematizaron y posibilitaron contactos de conveniencia, provecho y lucro con otras coetáneas en el radio de operación inmediato y particular de cada ciudad local con la única finalidad de aprovechar el nuevo insumo en el proceso de producción: la información; ésta como elemento infalible para producir conocimiento; y este último, como eslabón ineluctable para cultivar e incrementar el poder (dominio y control). Con la reticulación global de las ciudades, paralela a la imbricación informática de los mercados, las empresas extendieron su actividad de fluidez comunicativa e intercambio informativo, allende las fronteras físicas y nacionales de las ciudades globales, para operar en un red de creación y aprovechamiento de conocimiento a tiempo real y sin importar distancias geográficas o diferencias socio-culturales.

Es necesario acentuar y completar que las universidades y los centros de investigación, en el espacio y tiempo de cada ciudad local —en proceso de asunción global— fueron innegablemente agentes de asesoría e impulso en cuanto a formulación, investigación, creación, perfeccionamiento y distribución de NTIC, que permitieron el surgimiento y prosecución de una gestión informacional. En situación paralela, dichas organizaciones educativas y las instancias proveedoras de NTIC se reticularon entre consigo mismas —y asimismo con su clientela empresarial— con el objetivo primado de agilizar en provecho mixto la decodificación de juicios, cálculos, hipótesis y teorías en torno al diseño, elaboración y perfeccionamiento de protocolos, instrumentación e infraestructura de transmisión y procesamiento de información-comunicación. Consecutivamente, la propagación y vinculación de ambas directrices de reticulación (empresario-académica) referidas al uso de metodologías y técnicas de capacitación concernientes a las NTIC, influyó en el entretejido y ascenso de una incipiente red de interconexiones informáticas, informativo-comunicacionales y organizacionales con tintes planetarios.

Manuel Castells, en su trilogía, amplió la significación del informacionalismo desde la perspectiva en la que “el término informal indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este periodo”⁴¹. El informacionalismo, con base en lo escrito, no es aventurado nombrarlo el paradigma bajo el cual las disciplinas exactas y sociales, y la vida misma se postran para obtener sendas y significados, ante la dechada concupiscencia de las NTIC, los mercados y la política; en lo que se percibe sobre la atmósfera: un sistema de operaciones y relaciones integradas —inter-influyentes consigo mismas y el resto de los otros ámbitos—, en flexibles e innovadoras estructuras con nulas o endebles restricciones de crecimiento y funcionalidad: las redes. Esta Tesis empleará el término paradigma informacional para referirse al conjunto de circunstancias, vectores, fuerzas, dimensiones y requerimientos que condicionan, motivan e inducen a priorizar el informacionalismo en las entrañas organizacionales físicas y las extensiones invisibles de la mente y el comportamiento de los hombres y mujeres de la era de la globalización.

Acotado lo anterior, la particularidad sobresaliente del paradigma informacional radica en la fuerza e incidencia de sí sobre todos y cada uno de los ámbitos sustantivos de la vida humana, a través de sus dos formatos y categorías de conformación: lo local-global. Relacionado con esto y pronunciado con mayor propiedad, el paradigma informacional, al igual que los paradigmas, es una fuente de contención y propagación ideológica, tal y como su nombre lo indica: a escala global. En este mismo rumbo, constituye un foco de cambio para la sociedad y la cultura en sus ámbitos concretos,

⁴¹ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 47.

prístinos y locales. Muestra de tal capacidad de injerencia y transformación se halla en la preponderancia de las asunciones capitalistas sobre las del asfixiado y casi extinto socialismo soviético: libertad de mercado sobre control y centralización de la economía, difusión informativa sobre restricción informativa, competencia-equidad... Con el informacionalismo desatado de las organizaciones empresarias y de investigación, y esparcido por la atmósfera socio-cultural del orbe se ha experimentado una acaudalada e inacabada fase de cambio en todos los sentidos como producto directo de la actividad preeminente y consolidada de sí sobre la mayoría de los ámbitos. El principal e inmediato fue aquel que impulsó al globalismo de las NTIC a diseñar y arropar con un hato inédito y harto dinámico al capitalismo industrial. Después de la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo incrementó su dinamismo como nunca, y asimismo logró su cometido de cobertura planetaria e influencia intensiva y extensiva, por encima de cualquier adversario y/o alternativa. En este nuevo contexto histórico social, permeado por el paradigma informacional, el capitalismo devorador del socialismo se ha perfilado un agente homogeneizado y homogeneizador por su nueva facultad de ser informacional y global.

Al tocar esta realidad, en sentido inmanente, se llega a la cuestión de la identidad; sólo que en esta ocasión, en función y consonancia con el cuadro de coyunturas y realidades descritas y contenidas será la identidad gestada en las organizaciones empresarias. Una primera consideración entre el informacionalismo y la identidad, partirá como en la exposición de corte cultural de la descripción y valoración de las nuevas circunstancias históricas, como factor de incidencia para que las pautas de acción y pensamiento de los individuos de las empresas adquirieran un matiz radicalmente distinto al sucesor modelo de identidad empresarial de los ayeres industriales. En esta nueva coyuntura, de incidencia del informacionalismo sobre el globalismo de las NTIC y los mercados y la confección de dos proyectos de identidad para la era de la información: cosmopolitismo y fundamentalismo, en los recintos socio-culturales locales y nacionales, los hombres —y cada vez más mujeres trabajadoras— enfrentaron la disyuntiva de asumir patrones conductuales de dinamismo, flexibilidad, innovación, productividad y competitividad o desenvolverse bajo los mismos estándares de antaño, en un entorno de intermediaciones organizacionales y atmósferas económico-política sumamente impredecibles e inestables.

Por identidad, cabe recordar, se expresa la existencia de marcos actitudinales e idiosincrásicos de justificación-significación individual y de diferenciación entre los individuos de un conjunto y otro. La identidad, en términos más minúsculos y significativos está compuesta por ideas, hábitos, creencias, costumbres, indumentarias y otros aspectos de significación compartida para el ideario individual-colectivo de las personas pertenecientes a un recinto socio-cultural. Ha de señalarse que las organizaciones empresarias tuvieron que valerse de varios esfuerzos e iniciativas para lograr la acuñación de una homogeneización de pautas actitudinales y cognitivas en un modelo de identidad empresarial, acorde con los requerimientos y la naturaleza del informacionalismo. Sustancialmente, esto se llevó a cabo con la finalidad de cambiar los cánones y estilos de hacer las cosas de forma mecánica, programada, monolítica, aislada, jerarquizada; es decir: en el formato, tradicionalmente, burócrata. Los registros de la literatura empresarial, sin embargo, indican que de principio no hubo una transformación y/o transición profunda y seria en la percepción de las plantillas laborales, de las empresas estadounidense principalmente, en lo relacionado al acatamiento de los condicionantes del informacionalismo.

Resultan destacadas las coincidencias en la lectura, en cuanto al conjunto de percepciones e ideas abstractas que las personas aseveraban sentir con respecto a la

necesidad de cambio actitudinal; lo sentían, mas no eran conscientes de qué acontecía afuera de la organización empresaria para obligar, en distintas magnitudes, fechas y periodos a llevar a cabo una reforma. Debieron pasar décadas, aproximadamente hasta fines de la década de los setenta, cuando se dio una revolución profunda en los cimientos de gestión, procedimiento y gestión administrativa —encauzada hacia dos objetivos concretos e interrelacionados, como se verá adelante: la adaptación estructural y la capacitación de personal. Esta situación descrita de las organizaciones empresarias estadounidenses, debe hablarse y postularse una reacción al despegue económico asiático, que impactó a nivel interorganizacional interno local (es decir: hubo una expansión y reconocimiento del Estado estadounidense y otros agentes organizacionales por amortiguar los levantes, y asimismo emular al interior el estilo) y después a nivel global, la cual finalmente se revistió, de finales de los setenta hasta la fecha, de mosaicos y patentes de intervención estadounidenses en materia de administración y otras modalidades de sí: gestión empresaria, liderazgo, trabajo en equipo y profesionalización específica y dinámica. Sin equivocación alguna, en este periodo, surgieron y se propagaron con fuerza a nivel global las más socorridas, repetidas y empleadas tendencias de intervención organizacional, para aminorar zozobras y alentar y garantizar repuntes en el juego de la globalización: *management, empowerment, leardership, workgroup, meeting's, marketing*, Relaciones Públicas, imagen corporativa... y otra pléyade de técnicas, herramientas y propuestas metodológicas que al coordinarse y emplearse, según las indagaciones de los expertos organizacionales, los diagnósticos y análisis, comprenden uno o varios sistemas de acción integradas bajo los que la organización logra la implementación de facultades favorables, idóneas (competitivas) y *ad hoc* con el entorno global.

Después de la anterior explicación, correspondiente a los efectos del informacionalismo sobre las unidades organizacionales empresarias como principales agentes de conversión de la ciudad industrial en ciudad global, para acatar las disposiciones del informacionalismo, se recupera el recorrido expositivo de la ciudad industrial y su dinámica y acelerada metamorfosis informacional. Así pues, se asevera que en menos de treinta años de globalismo-informacionalismo y globalización, varios procesos de carácter social-cultural fueron congregados, hervidos y sazonados en las ciudades locales. Se trató en el estadio de auge del industrialismo y principios del globalismo de un efecto colateral de urbanización galopante y vertiginosa. Cuando fueron las dinámicas las tecnologías de información, y dieron paso al surgimiento y expansión internacionalizada de las NTIC sobre los mercados y las economías nacionales, el cosmopolitismo empezó a florecer dinámica y álgidamente en las cambiantes estructuras ciudadinas, gracias a este extraordinario desempeño, alentado por el cada vez más nítido informacionalismo. Esta suerte descrita, en los senos urbanos industriales-informacionales de los Estados Unidos, terminó por propagarse y diseminarse en las naciones de Europa occidental y el Pacífico asiático.

Las ciudades globales, de acuerdo con lo anterior, son los nuevos espacios de actividad y alojamiento multiorganizacional donde diferentes manifestaciones organizacionales se agremian, articulan, conviven y deciden operar en lo que es inevitable e indudablemente un nuevo escenario y atmósfera. Las ciudades globales, como instrumento lógico de acopio organizacional, del siglo XXI independientemente del grado de desarrollo económico son muestras referenciales atomizadas y fehacientes de la globalización, desde el argumento de que su permanencia y posibilidad de sobrevivencia —en la que van imbricadas y condicionadas la continuidad de vidas humanas— se supedita a la constante asimilación y engarzamiento de sí a la red de intercomunicaciones y fibras económicas, que el capitalismo global e informacional ha desarrollado en el ámbito de la internacionalidad y la dimensión de lo planetario, sin

prestarle consideración y tiento a las particularidades locales y sensibilidades nacionales, situadas en altitudes diversas en donde se conservan y ejecutan, aún en estos albores de milenio, prácticas ancestrales y primarias.

Las ciudades globales de hoy en día son esquemas diminutos (por la reproducción de pautas estructurales y funcionales) de la enorme, invisible y compleja globalización. Así, para clarificar, se puede citar la riqueza y la pobreza concentradas —o bien salpicadas en su distribución, pero siempre presente— en los contornos espaciales de la ciudad global; el Bronx en Nueva York, la Dèfense en París, Kamagasaki en Tokio, Santa Fe (el paupérrimo) en México DF, Santa Catalina y otras *villas miseria* en Buenos Aires, Pavao Pavaozinho y muchas más favelas en Río de Janeiro... En conjunto, dichas referencias confieren fehaciencia al asunto descrito. Aunado a esto, se escribe y precisa que en los diferentes casos, a partir del grado de desarrollo del país, el cosmopolitismo es diferente — en Santa Fe de México, por ejemplo, no existe una comunidad asiática y otra musulmana con injerencia y participación en la dinámica general de la ciudad, aún..., como sí en París, Berlín y Nueva York—. La mayoría de las ciudades globales formales, y en vías de serlo, sin embargo, sí ofrecen, aunque también en diferentes medidas, vinculaciones con la lógica de la globalización; de ello dan cuenta las filiales organizacionales, gestionadas bajo modelos concretos de comunicación-información, asimismo, en los radios y guetos de riqueza informacional se aprecian los servicios financieros y los servicios en telecomunicaciones; del mismo modo la venta, distribución y consumo de productos y servicios globales: fragancias, accesorios, proyecciones cinematográficas, emisiones informativas (CNN, DW...).

En las ciudades globales, por otra parte, es común y harto corriente, como ya se decía, la operación, desenvolvimiento y ejecución coordinada de sucursales de corporativos y/o *holdings* de las grandes propulsoras del informacional-globalismo (Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Europa occidental y Canadá): con lo cual la reproducción de arquetipos y pautas institucionales contribuye a reformular (en algunos casos: trastocar) el modelo de identidad cultural-social local existente de los individuos. De ese modo se da un alza en la reproducción de la identidad global-internacional (cosmopolita) actual de la gente sobre la identidad local-nacional (la mujer y/u hombre marca: Sony, Revlon, Nike, Ericsson, Ford, American Express...) que por añadidura da cabida a la praxis de los valores que consume de otras regiones e idiosincrasias; mientras que al mismo tiempo la identidad local adopta de forma selectiva y/o coercitiva tales elementos de la nueva cultura global (como la internet en caso del Subcomandante Marcos y su diligencia del EZLN, en Chiapas, o la adopción y empleo creciente de anglicismos en el lenguaje castellano corriente y cotidiano de los habitantes del DF...). Es relevante, al respecto, aceptar y convalidar, tal como Manuel Castells planteó que: "lo global condiciona lo local"⁴².

En ese sentido cabría sumar y contextualizar a lo plasmado que la sociedad interorganizacional e intercomunicacional corresponde al hecho, de facto, de la organización sobre el individuo como unidad básica, en la nueva economía globalizada y políticamente mundializada, a diferencia de antaño, donde el individuo era la pieza fundamental para llevar a cabo el proceso productivo industrial. En esta era de economía de los servicios profesionales y sofisticados, como será enseguida expuesto y detallado, son las organizaciones —a nombre, y bajo el supuesto de asegurar el bienestar óptimo, de los individuos como unidades individualizadas— en quienes recae el peso, responsabilidad, compromiso, mérito, fama y/u oprobio por lo que se llegue a realizar de forma programada y conjunta con otras coetáneas y/o diferenciadas entidades, dentro

⁴² Borja y Castells. Op. cit. pág. 12.

de la complicada red de interdependencias organizacionales y redes de intercambios de comunicación e información; de códigos, cifras y números, a música cosmopolita y simbolismos fundamentalistas.

La ciudad, como puede apreciarse y deducirse, es en los umbrales del tercer milenio un episodio novedoso desde la argucia de que su significación y posibilidad de ser, merced a la globalización de las NTIC y los mercados, constituyen los fundamentos palmarios para que a través de subdivisiones organizacionales interconectadas e interdependientes, diferentes unidades organizacionales tengan la posibilidad de llevar a acabo los diferentes procesos y tareas con las cuales, además de dar sentido individual y grupal a sus existencias colmen las necesidades básicas y milenarias de supervivencia. En las organizaciones y ciudades globales e informacionales, la vigilancia, la observación y el monitoreo son ejercicios vitales y de alta demanda en comparación con la ciudad local y sus organizaciones sin los mismos rictus y niveles de interdependencia, intromisión, participación e incidencia para la cuestión referida a la gestión y salud de la ciudad global. Tal pauta de observancia y pendencia de las organizaciones en cuanto a cómo se desenvuelven y resuelven contiendas, contratiempos, vicisitudes y problemas lo corrobora la actuación y obtención de resultados de las ONG'S. Ellas empezaron a surgir y conformarse después de la segunda mitad del siglo XX, una vez que empresas y gobiernos soslayaron la atención a anomalías y preocupaciones crecientes de naturaleza: social, ambiental y cultural.

Peter Drucker, en *El gran poder de las pequeñas ideas*, opinó y reveló que las ONG'S son modelos de adaptación, aprovechamiento, fuente de empleo y gestión dinámica, flexible, rentable y competitiva, en muchos casos más que las empresas. De acuerdo con el contenido expreso aquí, habló de su importancia intersticial en el cumplimiento de tareas concretas, ante las cuales el Estado es demasiado lento y grande y las empresas demasiado lucrativas y deferentes, así como sistematizadas, para ofrecer soluciones especializadas, novedosas y creativas en situaciones espontáneas y complejas. "Las Girls Scouts, la Cruz Roja, las iglesias pastorales —nuestras organizaciones sin fines de lucro— están llegando a ser líderes de la gestión en los Estados Unidos. En dos áreas, estrategia y eficacia de la junta directiva, están practicando lo que la mayoría de las empresas norteamericanas sólo predicán. Y en el área más crucial —la motivación y productividad de los trabajadores instruidos— son verdaderas pioneras, desarrollando las políticas y prácticas que tendrán que aprender las empresas comerciales. Pocas personas saben que el sector sin fines de lucro es el mayor empleador de los Estados Unidos. Uno de cada dos adultos —un total de 80 millones de personas— trabaja como voluntario, dedicando en promedio casi cinco horas semanales a una o varias organizaciones sin fines de lucro. Esto equivale a 10 millones de empleos de tiempo completo"⁴³.

Con menos tiempo, es importante añadir que el Estado se suma a la tendencia de homologación organizacional empresaria. Los tópicos de: gobierno *on line*, imagen institucional, prospectiva estratégica, relaciones públicas, comunicación social-institucional, "innovación y calidad", mejora continua, reingeniería, *just in time* y otras muchos nombres de departamentos y metodologías de la Administración Pública son referencias concretas y fidedignas de la intencionalidad política-gubernamental por insertarse al sendero de experiencias y metodologías empresariales con las cuales se pretende obtener resultados concretos en el menor tiempo posible, y de la forma más eficiente, así como en el tiempo exacto; tal como lo hacen las empresas. En nuestro país, luego de setenta años de presidencialismo priísta, la administración panista del Presidente Vicente Fox Q. puso en marcha un conjunto de medidas para el cambio e innovación en

⁴³ Drucker, Peter. El gran poder de las pequeñas ideas. pág. 155.

la Administración Pública Federal, con la finalidad de hacer más eficaz el desempeño de ésta para que con ello mejore sustantivamente la economía nacional. Esto, en el supuesto de subsanar deficiencias sociales como pobreza, analfabetismo y desnutrición, con lo cual las firmas de calificación internacional catalogarán a México de destino de inversión viable para la inversión y gestión de capitales.

La homologación de tipografías, y la regulación de logotipos institucionales, así como el manejo distintivo (y polémico) del “águila mocha” dan testimonio de lo planteado. Del mismo modo, la conformación de un gabinete político con personajes procedentes al ámbito empresario, ratifican tal inferencia. Por principio, sin embargo, cabe apuntar, son cambios de formato y no de esencia. Sin embargo, en la globalización, esto es una constante estandarizada, similar a: “Nuestro sueño es un mundo libre de pobreza” por parte del Banco Mundial. O bien, el caso de la Unión Europea, como ya se mencionó, en cuanto a la fusión (adquisición territorial) de diez nuevos países con preciados recursos naturales como el carbón polaco, los energéticos bálticos, la inmejorable mano de obra barata maltesa (después de Croacia, Montenegro y Macedonia, Malta es un paraíso para instalar maquiladoras), las cualificadas plantillas profesionales checas y eslovacas a bajo costo son ejemplos relacionados con esta realidad de doble discurso. “Las transformaciones históricas en curso no se limitan a los ámbitos tecnológico y económico: afectan también a la cultura, a la comunicación y a las instituciones políticas, en un sistema interdependiente de relaciones sociales. ...La política de la sociedad de la información es comunicación simbólica expresada conflictualmente en el espacio mediático”⁴⁴.

Éste fue un breve recorrido y esbozo sobre dos momentos concomitantes de la historia humana; aún en proceso de diferenciarse por completo. La ciudad local y la ciudad global. Ambos constituyen recursos conceptuales de relevancia para el desarrollo de esta Tesis. Cuentan con rasgos variados, así como funcionalidades y estructuraciones diferenciadas, pero concatenadas y correlacionadas. La ciudad global superó y subsumió a la ciudad local —y en la actualidad atenta contra quien se mantenga así, en la medida que le distraerá y ganará las posibilidades de competir, ser rentable y productiva por la transformación estructural y funcional *ad hoc* con la globalización que logró en sí misma—. En la ciudad local, el espectro organizacional fue sesgado y hasta cierto punto sedimentado; situación imposible para los modelos de agrupaciones humanas situados (y atraídos) en el vecindario organizacional de la ciudad global, altamente dinámico e imparable ante la adquisición de competitividad, rentabilidad y productividad. El resultado de esta interacción de criterios ha fomentado nuevas formas de actuar, pensar y ser en todos los ámbitos; ya sea con un sombrero Gucci, o con uno de paja, el ciudadano de Nueva York y el de Nueva Delhi corren la misma suerte de realizar sus actividades bajo los

⁴⁴ Borja y Castells. Op. cit. págs. 28-29. Sobre este asunto, los autores añadieron: “La comunicación, y por tanto la cultura, en la sociedad de la información está organizada, desde hace ya algún tiempo, en torno al sistema audiovisual. Pero en los últimos años un fenómeno de mayor alcance se ha producido: la creciente digitalización de todos los mensajes, audiovisuales, impresos, interpersonales, que forman un hipertexto globalizado e interactivo. Ello permite el paso de los actuales medios de comunicación de masas a medios de comunicación individualizados y personalizados, segmentados, focalizados a audiencias específicas, aunque su producción y control tecnológico y financiero siga teniendo características globales. No vivimos en una aldea global, sino en chalecos individuales más o menos adosados, globalmente producidos y distribuidos. ...Lo más relevante, por el momento, es que la amplitud y flexibilidad del nuevo sistema de comunicación ha aumentado su capacidad de absorción de todo tipo de expresiones culturales, sociales y políticas, en un universo digital electrónicamente comunicado y difundido. Como consecuencia de ello, puesto que la cultura es un sistema de comunicación y que nuestra sociedad está cada vez más organizada en torno a la producción, distribución y manipulación de símbolos, el espacio político ha sido capturado, en lo esencial, en el espacio de los medios de comunicación. ...Ello quiere decir que el nivel simbólico es más importante que nunca y que, por tanto, los mensajes deben, ante todo, generar símbolos capaces de recibir apoyo, anclados en personalidades creíbles, fiables y, si es posible, carismáticas. ...La política de la sociedad de la información es comunicación simbólica expresada conflictualmente en el espacio mediático”.

edictos diarios de un libre mercado, reticulado virtual e informáticamente a tiempo real y en donde los resultados carecen de una absoluta confiabilidad.

En este contexto metropolitano novedoso, compuesto por varios matices socioculturales e injerencias mercantiles y tecnológicas, se aprecia una notable intersección e interdependencia organizacional y comunicativa de dimensiones y categorías implicadas nunca antes anunciadas e imaginadas. Hoy, la cooperación organizacional interna y externa —en lo cual debe asumirse la superación de barreras ideológicas, raciales, culturales...; o bien la práctica consistente y creíble de tolerancia— es condición *sine qua non* para mantener con vida al conjunto organizacional sobre el escenario global. Se aprecia, así pues, un cambio de gran magnitud, legitimado y manifestado a partir de la reestructuración del capitalismo, vía las organizaciones empresarias; un cambio que hasta nuestros días representa no permite el retorno de la certeza y la rigidez de hace unos cuantos lustros. El cambio va, en términos generales para las organizaciones, desde aparición, fusión, resurgimiento, extinción, cooperación, pausa, reducción, expansión, desterritorialización, transnacionalización, separación, fragmentación, concesión, regionalización y globalización de sí y lo que ello implica: 1) su gente y 2) su funcionamiento/estructura.

En los umbrales del siglo XXI, para desenlazar, presenciamos sobre el horizonte organizacional ciudadano la configuración de una realidad social, económica, política y ambiental inédita. Su principal rasgo se sitúa en su naturaleza global que incide sobre lo local; ello como nunca antes ocurrió. La ciudad global, en especial y específico, se revela una realidad polifacética, poliédrica y caleidoscópica; móvil en exceso; multicultural, cosmopolita, fundamentalista con muchas/escasas oportunidades para los individuos que la posibilitan y pueblan. En la ciudad global, como se señaló, hay y se multiplican sociedades interorganizacionales e intercomunicacionales —esto por la necesidad de interdependencia (cooperación) vía NTIC— en convivencia inexorable, estrecha e inevitable con otras, en donde se aprecia una multiplicidad increíble de expresiones culturales y de otros ámbitos, por la acción ingente de la globalización económica y tecnológica galopante. En este contexto de vida, las organizaciones —más que los individuos, como se explicará en lo inmediato— se acercan entre sí, se inspeccionan, se analizan, se comparan, se pliegan, se repelen, se declaran la guerra, se mimetizan, se fusionan, se articulan, se remiten, se reencauzan en sendas compartidas y se esfuerzan en hacer cantidad de acciones, con tal se no extinguiere y ser aniquiladas por las fuerzas de integración/desintegración de la globalización. El resultado de estos hechos, situaciones y rasgos quedó concentrado en dos principales formas de ser con toda la riqueza de expresiones culturales, ideológicas, cognitivas, y subjetivas de la especie humana: el cosmopolitismo y el fundamentalismo. A esto debe dársele una central atención a las NTIC, ya que posibilitan, desarrollan y ofrecen nuevos espacios a las poblaciones para allí permitir la (re)construcción, saneamiento, de la identidad y lo que ello implica: una relación de pensar y actuar, también nueva; situada ésta no sólo en la mente, sino en la mente artificial de los ordenadores en red: se refiere, así pues, al ciberespacio y los nichos virtuales ofrecidos y entretejidos por la WWW para la recreación de la experiencia, el ofrecimiento de significados y la búsqueda de nuevos senderos de identidad.

Los cibernautas, los *outsiders*, los *excluidos*, los *hackers*, los *cibernovios*, los ladrones virtuales... al igual que los europeístas o europeos —y los americanistas (¿futura propuesta de identidad continental en miras de la integración comercial americana...?)— constituyen un grupo de nuevos objeto de estudios para los sociólogos y otros avezados a la serie de aportaciones y comportamientos de la globalización. Las disciplinas exactas, más que rigidez, por tratarse de una situación reciente y motivada por muchos haces de influencia, no se atreven a dar clasificación y significación a esta modalidad de

propuestas y hechos sociales, que inmanentemente hablan de una realidad huidiza a los escáneres, crisoles y bisturíes. Lo mismo no representa un obstáculo de intervención, trato, acercamiento y aprovechamiento de ellos, para los publicistas, los especialistas en marketing, los diseñadores de páginas web, los miembros de Amnistía, OXFAM, MACHT... que en diferentes medidas, y asimismo bajo diferentes procedimientos, los han tornado su materia de trabajo, y los han situado en un vasto campo de indagación e intervención: el globo y el ciberespacio. Sólo fue cuestión de emplear, y confiar, en los nuevos recursos metodológicos y disciplinarios integrados —que ante todo exigen una flexibilidad, agilidad y apertura de pensamiento, visión y elaboración de juicios—, ya que una visión unilateral, y si por casualidad es rígida y vetusta restringirá la aceptación, visualización, comprensión y familiaridad hacia con estos objetos de estudio implícitos y esparcidos por la retícula global de los mercados y las NTIC.

Los polífticos europeos dan muestra tangible de la necesidad de despojar al pensamiento y quehacer de atavismos y rigideces; y en este tenor dar cabida a herramientas flexibles y posibilidades de intervención innovadoras, dentro de los ámbitos respectivos de su entorno regional. La identidad europea, el producto cultural básico de la Europa del euro (sustentado éste en una integración económica regional y una economía elevadamente global e informacional; lista para desenvolverse bajo elevados estándares de competitividad, rentabilidad y productividad) es en nuestros días un elemento informal porque carece de aristas, medidas y texturas palpables, no obstante en la misma identidad (el proyecto que comprende) se aprecia y delinea una realidad tácita por el conjunto de expectativas que conjetura y evoca. El euro, para desenlazar este apartado, fue un acontecimiento importante para la identidad europea. Por un lado, la circulación de sí desde 2002 habla de una disposición por avanzar en el ideal de comunidad social y cultural, más allá del marco de una integración política y económica. Por otra parte, el euro versa la intencionalidad de lograr un instrumento de reconocimiento y significación regional para los ciudadanos y poblaciones pertenecientes al bloque comercial más perfeccionado del mundo.

Como elemento sustantivo donde se gestionan los procesos de información y comunicación (en sus modalidades instrumental administrativa e instrumental comercial: publicidad, noticieros, mercados...), factores responsivos de la dinámica de la globalización, es harto comprometido y riesgoso acotar una definición unilateral a la ciudad y su entorno organizacional imbricado en la lógica concomitante de lo global y local. Un situación es certera. Las ciudades del siglo XXI, cada vez más retorcidas, cual una cuerda, por las fuerzas globales del cosmopolitismo y fundamentalismo, sorprenderán por sus patentes y tórridos matices de peculiaridad y asombro, producto de la interdependencia de los ámbitos y problemáticas. Podremos encontrar cada día y cada año ciudades altamente beneficiadas por su boyante cosmopolitismo, razón de inoculación para los erarios, como Barcelona, Miami y Milán, hasta metrópolis confinadas a la polarización extrema de las clases sociales como actualmente ocurre con Londres y Tokio, o degradación ambiental como es el caso de México DF y Sao Paulo. Subyace en esta cruzada de singularidad una tendencia inexorable de hilvanación de todas y cada una de las áreas urbanas; esto en función de su importancia cultural, política, económica, ambiental... que represente para su país o región. Los próximos párrafos del siguiente apartado retomarán antecedentes históricos (las postrimerías de los años setenta para ser más exactos) en los cuales se conmocionó y rediseñó el mapa del mundo; producto esto de las crisis energéticas de dicha década.

Para concluir, el siguiente testimonio periodístico connotará de forma simplificada —al tiempo que concentrará realidades globales expuestas y latentes en diferentes

latitudes organizacionales ciudadanas— el cometido de este apartado, como una antesala preparatoria hacia con el caso euro y el proyecto de identidad europeo:

En la Capital Federal 10 de cada 100 personas dijeron haber sido robadas en 2000. La mayoría de los autores de esos robos tenía, entre 18 y 25 años. La actualidad más inmediata de fe de ello: el pasado jueves, tres hombres jóvenes entraron en la casa de un médico de Tolosa, gran Buenos Aires, le robaron y violaron a una de sus hijas. El miércoles 7 de marzo en Tigre, gran Buenos Aires, una mujer de 18 años que vendía utensilios escolares casa por casa y llevaba a su bebé de 19 meses en brazos fue asesinada de un disparo cuando la policía seguía a una chica de 14 años que poco antes había robado un coche.⁴⁵

⁴⁵ Relea, Frances. "La crisis argentina. La amenaza del hambre se cierne sobre cuatro millones de argentinos". en El País, (edición online) domingo 27 de enero de 2002.

2.3 Globalización: detonante coyuntural para la reestructuración (cambio/adaptación) de las diferentes unidades organizacionales empresarias a nivel internacional.

Mediante imaginaria simular el humano de registro cardiaca, periodos e intervalos al ritmo vital de un

después de la Segunda Guerra Mundial, ha presentado notables altibajos (más severos y agudos en vez de inocuos), que en conjunto han posibilitado la configuración directa e irrevocable de un sendero de desempeño por completo diferente al ejercido de antaño. Se trata de una situación idéntica a la de un maratonista que tras varias sesiones de entrenamiento, ingestas vitamínicas y experiencias competitivas modifica además de su aspecto anatómico su metabolismo y procesos internos básicos (aumento de la presión sanguínea, fortalecimiento y expansión de tejidos musculares; mayor oxigenación, crecimiento del corazón y otros aparatos...). Para mayor *asertividad* y concreción, esta alegoría se transfiere y aterriza en el análisis genealógico de la globalización, en donde la reestructuración (citada en el título) fue el efecto más palpable y prominente que hubo luego de la fase de ruptura y transición de su etapa predecesora: el globalismo. En dicha fase carente de continuidad hubo un ascenso agudo y pronunciado —así como también se formó una cresta— en la trayectoria metafórica del pulso histórico, por la serie de influencias acumulativas y profundas que antecedieron a dicha etapa curvilínea de ritmo pasmoso-difícil y de descenso vertiginoso a partir del cual el rumbo y el perfil de las actividades cambió definitiva e irrevocablemente.

Egipto y Siria invaden Isr Toman Suez y el Monte H

Beirut, domingo 7 de octubre

(Latin. Reuter, APP y AP)— Israel combate por aire, mar y tierra contra Egipto y Siria en Suez y Golán, desde ayer a las 5:30 hora de México. Las fuerzas egipcias cruzaron —por primera vez desde 1967— el Canal de Suez y ocuparon la orilla oriental, en tanto que sirios reconquistaron el Monte Hermón del Golán.

Excelsiór. México DF.
domingo 7 de octubre
de 1973. Dir. Gral.
Julio Scherer García.
Nó. 20 646 pág. 1 (ocho
columnas)

una comparación es válido evocar y trayecto histórico reciente con una línea ya que en determinados esta secuencia alusiva organismo, en especial,

Dos son los objetivos de este apartado en torno al comportamiento y monitoreo de la línea alusiva a la pulsión histórica (propuesta). El primero de ellos pretende desarrollar y significar una reseña concerniente al conjunto de implicaciones organizacionales provocados por la reestructuración organizacional —estimulada ésta por, lo que en adelante constituirá un punto nodal intermediario: la crisis del petróleo de 1973— y enseguida, como segundo cometido se explicitará y desvelará en qué consistió dicha fase crítica y decisiva de ruptura/transición del globalismo a la globalización, como realidad fenoménica. Todo ello, tal y como ya se ha señalado e inferido, ocurrido en el último cuarto del siglo XX.

Una vez establecido lo anterior, se procede a recordar, argumentar y articular de forma testimonial, significativa, deductiva y coherente que el escenario internacional se ensombreció cuando a fines de 1973 una importante fracción de países árabes exportadores de petróleo decidió recortar los suministros de su producción, y consecuentemente con ello diezmar en un inicio las exportaciones del mismo a las grandes potencias puesto que luego las mismas fueron condicionadas, dada la negativa de Europa Occidental (en ese entonces CEE) y Japón principalmente, de proveer armamento sofisticado a los escuadrones egipcios, sirios y jordanos que por cuarta ocasión, en menos de veinte años, disputaban con Israel los territorios del Sinaí y del Golán. Fue con este suceso que por primer vez un altercado regional, y en este caso un encono y tensión de enfrentamiento de carácter cultural(-religioso) se transformara directamente en el epicentro creciente de un enfrentamiento indirecto (bipolar), vilipendio moderno y escaramuza latente de naturaleza política y económica con repercusión e implicación multilateral mundial a inmediato plazo. Ni siquiera la crisis del 29, al respecto, desestabilizó e impactó con la misma profundidad al resto de los países miembros de la orquesta mundial.

En un sentido metafórico tangible, la guerra del Yon Kippur o del Ramadán esparció, infiltró e hizo fluir por los vínculos informáticos de los mercados y las finanzas de todo el mundo la incertidumbre de una gran y desastrosa crisis. Las maduras condiciones del globalismo sobre el escenario internacional (un entorno informacionalizado y unos mercados concatenados, gracias a la eclosión del informacionalismo, acompañado de su incidencia sobre la inoculación y aliento de dinamismo en las ciudades industriales para convertirlas en ciudades globales-informacionales) en este particular momento se tornaron los catalizadores responsables para desatar una verdadera trifurca más fatídica. Esto, si en un momento dado, una información, comentario, discurso, insinuación, acción... superaba los linderos de la moderación y se escapaba hasta llegar a los oídos de los enardecidos estados árabes o Israel.

La idea postulada de que la globalización, a través de una fortísima y flagrante tendencia de interconectividad, apareció con fuerza y esplendor inusitado durante la duración de la cuarta guerra árabe-israelí del 73, así como con una senda de efectos posteriores de larga duración y percance —como agudas espirales inflacionarias (México debió en gran medida su situación de crisis de los setenta a la zozobra provocada por tal conflagración)—, se sustenta y corrobora con remembranzas orientadas hacia el posicionamiento bipolar (respaldo) de los grandes colosos, la ex-URSS y los Estados Unidos, que ante la opinión pública internacional se manifestaban sin injerencia y/o participación alguna, pero detrás de los telones ejercían papeles protagónicos en lo referido a soportes logísticos y asesorías militares (por no citar las discretas infiltraciones de material bélico, como lo fue en el caso de Estados Unidos a Israel...).

En la misma lógica de interconexión referida, debe agregarse y considerarse con énfasis el surgimiento de polémica alrededor de Francia en tal contexto bélico. Ésta en la

década de los sesenta y principios de los setenta empezó a hervir tensiones, ya que fue noticiosa la venta de aviones de guerra franceses Mirage al régimen del Coronel Ilibio Sadafi. Por dicha acción el gobierno de París debió soportar las constantes recriminaciones, imputaciones y exigencias de Washington, Moscú y Londres en torno al ofrecimiento de datos de distribución de este material, catalogado de riesgoso por su grado de sofisticación para ciertos regímenes políticos (Hubo una seria y profusa preocupación por el paradero y uso muy plausible de estos aviones para bombardear Tel Aviv y/o Jerusalén. La inteligencia y diplomacia occidental, al respecto, no especulaba represalias atómicas por parte de Israel en un momento determinado). Este episodio descrito se prestó para suministrarle extensión y presión al ya candente contexto de repercusiones diplomáticas, políticas y económicas a nivel internacional, por el desate de una conflagración de motivación cultural a nivel local.

No es el objetivo de este apartado resumir el episodio histórico señalado hace unas líneas. Sí fue necesario, sin embargo, rescatar y contextualizar algunos acontecimientos con la finalidad de sustentar hipótesis y postulados de esta Tesis en lo correspondiente al fenómeno de la globalización y encauzar el entendimiento y la apreciación hacia la etapa importante para este subapartado: la reestructuración organizacional. Para ello, aún es menester insertar algunas consideraciones históricas y económicas, inmediatamente previas y sucesivas a la crisis del petróleo, ya que fue ésta quien finalmente favoreció e indujo el redimensionamiento de las organizaciones al nuevo entorno informacional en que gradual e insospechadamente se arborizaba. Fueron importantes, como ya se dijo, las motivaciones culturales y religiosas para que los países exportadores de petróleo maniobraran en detrimento de quienes no les solazaban y cumplían sus peticiones.

Atribuir esto, única y exclusivamente, al albedrío político y cultural no cumpliría con el cometido de demostrar de forma cabal cómo éstos y otros componentes, injerencias y motivos contribuyeron a la conformación de una situación centrífuga de estímulos que luego de no poder contenerse se desataron con los resultados históricos certificados: la cuarta guerra entre árabes e israelíes, la crisis del petróleo y la ramificación y propagación de un clima de enrarecimiento global. La reestructuración del sistema de producción capitalista fue producto de la supeditación de sí al informacionalismo, engendrado por el globalismo, y desahogado en las empresas. De hecho fueron éstas, en contubernio con los gobiernos del primer mundo, y las organizaciones internacionales (centinelas del capitalismo) quienes se adaptaron a las nuevas condiciones impuestas por la incidencia de la crisis energética y el informacionalismo. En aquellos momentos, la Comunidad Económica Europea reconoció la necesidad de autocapacitarse, adaptarse al entorno global, y construir un centro de atracción gravitatorio regional para de ese modo no ser arrastrados y atraídos al espectro de influencias controladas y sustentadas en la ventaja competitiva, legítima y absoluta del dólar estadounidense. De ese modo, en el futuro a mediano plazo la condición de Europa (Occidental) sería más de actor que de espectador.

Ramón Tamames, en un análisis explicativo de gran trascendencia y peso para la comunidad de especialistas en Economía Internacional, destacó y manifestó que un primer incremento en el precio del petróleo se debió “como consecuencia de la represalia árabe por la ayuda norteamericana a Israel (en la Guerra del Ramadán o Yon Kippur)... con carácter general de 3.5 a 5.5 dólares/barril”⁴⁶. No obstante, este autor escribió que: “El verdadero preludio de lo que sería la crisis económica internacional

⁴⁶ Tamames, Ramón. Estructura Internacional. pág. 363.

iniciada en el 73, estuvo en el agrupamiento de problemas monetarios a nivel mundial⁴⁷. Ello, tuvo una relación directa en el hecho de que los instrumentos de Bretton Woods fueron lo suficientemente favorables para ofrecer cuotas de liquidez creciente a los países europeos, en especial a los de la joven CEE, que estaban en reconstrucción. No obstante, la economía internacional entró en un periodo de descenso en la curva a fines de los sesenta y principio de los setenta con la guerra de Vietnam. De ese modo la situación dejó de ser favorable, ya que “en 1973 la crisis energética superpuesta a la monetaria representó una fortísima elevación de la “cuenta del petróleo”, con lo que ello supuso de drenaje en la liquidez internacional en la inmensa mayoría de los países importadores de crudo [Europa y Japón]”⁴⁸.

A esto, es importante añadir al contenido expuesto que: “Las reservas de oro de EE.UU. empezaron a ser insuficientes para respaldar la convertibilidad del oro de las existencias crecientes de dólares fuera de Norteamérica”⁴⁹. Explicado con mayor sencillez, Ramón Tamames puntualizó que sin formulación expresa y formal alguna los Estados Unidos abandonaron el patrón oro y utilizaron su moneda como sistema de cambio, paridad, valoración y precio en el conjunto de operaciones propias de los mercados y las finanzas. “El funcionamiento del sistema en lo sucesivo se basó únicamente en la *credibilidad*: en que hubiese una efectiva confianza de los miembros del FMI en el dólar. Confianza que se hacía cada vez más débil a medida que las reservas de oro de EE.UU. disminuían”⁵⁰. La economía mundial, como se nota, ya dependía en gran medida de la situación favorable o desfavorable de la economía estadounidense.

La economía de EE UU, no obstante, fue incapaz de redimir y/o evitar la crisis del 73, por el lado económico, en tanto que “con el paso de los años 60, se agravó a consecuencia del incremento de los gastos militares norteamericanos por la guerra del Vietnam, ...El aumento de las actuaciones bélicas se simultaneó con el programa social que el presidente Jhonson puso en marcha para crear la “New Society”. La coincidencia de ambas políticas —la social sin renunciar a la militar y viceversa— se tradujo en un fuerte déficit fiscal”⁵¹. Las grandes compañías estadounidenses, prosiguió este autor, aun y con la ambivalencia local de su aparato macroeconómico mantuvieron su ritmo de inversión y expansión por diferentes partes del orbe; Europa, especialmente que aún seguía en reconstrucción. Acompañado esto de la gran liquidez de los organismos internacionales como el FMI y el BM, se puede resumir lo siguiente: “entre los años de 1968 y 1973 [esta benevolencia] tuvo a su vez como resultado un importante aumento en la actividad económica de los países industrializados”⁵²; es decir, sobre aquel escenario cada vez más globalizado se percibía una atmósfera de repunte y recuperación económica. Inclusive en la Asamblea anual del FMI en Nairobi en septiembre de 1973, Estados Unidos, Japón, la CEE y el resto de naciones de la OCDE coincidieron en la necesidad de que la economía mundial se desacelerase para no asfixiar el ritmo y al sistema con sobreproducción. El precio del petróleo (como materia prima fundamental todavía) no había sufrido grandes alteraciones y de hecho se mantuvo en una estabilidad considerable, sólo de 1970 a 1973, su cotización por barril “pasó de 2 a 3.5 dólares, es decir, un alza del 75 por 100”³⁷³.

⁴⁷ Tamames, Ramón. Op. cit. pág. 371.

⁴⁸ *Ibidem*. págs. 371-372.

⁴⁹ *Ibidem*. pág. 372.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ *Idem*.

⁵² *Idem*.

El golpe desestabilizador —y quebrantador de los lineamientos y directrices programadas, por los acuerdos del FMI— surgió cuando unas semanas después los países árabes decidieron elevar los precios de su principal recurso de exportación. Dicha medida repercutió directamente sobre los países desarrollados, que aún debían su crecimiento económico al energético, y como instancias gubernamentales no consideraron una situación de tal calibre, ya que en un momento dado, de haberlo percibido y/o vaticinado, se habrían dado a la tarea de ajustar y actuar en conformidad de márgenes de escasez; o bien, de acuerdo con programas de contingencia. La guerra del Yon Kippur o Ramadán, entonces, desde la perspectiva analítica y documental de esta Tesis, debe entenderse un motivo de desequilibrio e inflexión. De donde se incentivó una reestructuración en las unidades posibilitadoras, así como legitimadoras y propagadoras del capitalismo: las empresas; seguida en los organismos multilaterales internacionales y los gobiernos locales-nacionales*.

Al respecto, Manuel Castells opinó que el conato de tal reestructuración, básicamente, respondió a un requerimiento organizacional empresarial, basado en “una serie de reformas de las empresas, encaminadas a conseguir [mediante tal proceso] cuatro metas principales: profundizar en la lógica capitalista de búsqueda de beneficios en las relaciones capital-trabajo; intensificar la productividad del trabajo y el capital; globalizar la producción, circulación y mercados, aprovechando la oportunidad de mercados más ventajosos para obtener beneficios en todas partes; y conseguir apoyo estatal para el aumento de la productividad y competitividad de las economías nacionales, a menudo en detrimento de la producción [y satisfacción] social y el interés público. La innovación tecnológica y el cambio organizativo, centrados en la flexibilidad y la adaptabilidad, fueron absolutamente cruciales para determinar la velocidad y la eficacia de la reestructuración”⁵³.

Es importante subrayar el carácter resolutivo de las organizaciones empresarias, puesto que a través de tal factor de sometieron a arduos procesos de modificación, acoplamiento y adaptación de sí al nuevo contexto que se enarboló bajo la herencia mixta del globalismo/informacionalismo y el surgimiento de tensión internacional, motivada por el alza/escasez del petróleo. En líneas sucesivas, los testimonios documentados y gráficos de importantes empresas multinacionales —ahora *holdings* globales— darán consistencia fehaciente y consistente a lo escrito. Inmediatamente, una vez expuesto lo anterior se procederá a desvelar y notificar la formulación, emancipación, condensación, consolidación y propagación, de lo que aquí se propone: bajo la consigna de un **pensamiento organizacional empresarial** (pensamiento empresario) de suma trascendencia para esta Tesis, en el cumplimiento de haber revolucionado y conllevado a importantes sectores y constelaciones organizacionales, con quien ya estaba intrínsecamente interconectado, por la amplia y decisiva impronta del globalismo (en su correlación con el informacionalismo), a ejecutar y acatar diversas —obligadas, coercitivas— y llamativas metodologías y pautas de acción. Entre las más importantes se destacan las vindicaciones y enmiendas que las organizaciones empresarias, a fines de los setenta y principios de los noventa en Estados Unidos y Gran Bretaña exportaron hacia los desprendimientos organizacionales de los aparatos gubernamentales. Ellas fueron los no

* La jerarquía documental argumentativo quedó así: empresas, como primer conjunto organizacional clave. En segundo lugar dentro de este marco explicativo: organizaciones de patrocinio y arbitraje comercial, económico y de preservación de estabilidad: OMC, FMI, BM, ONU... Enseguida, sin ser un tercer rubro se situaron las organizaciones del contexto político-gubernamental —así como representativas de los poderes y/o potestades de los Estados, las naciones y los países—, responsables del crecimiento, supervisión, fomento, promulgación y regulación de asuntos de incumbencia social, económica, política, cultural y ambiental a nivel local.

⁵³ Castells, Manuel. La era de la información. (Tomo II) págs. 45-46.

sencillos y fluidos procesos de liberalización, privatización y descentralización* de entidades y funciones, otrora, típicas y propias de la estructura gubernamental. Un ejemplo claro de ello fue la modernización de BBC^[1], merced la implementación de pautas administrativas del sector privado a principios de los ochenta; o bien la mayoritaria escisión de las grandes petroleras estadounidenses con la cúpula político-burocrático.

En la segunda consideración se deben mencionar las iniciativas exógenas por las cuales las organizaciones empresarias se dispersaron y reticularon en diferentes puntos, regiones y localidades étnicas y geopolíticas, en las cuales hubo condicionamientos gubernamentales y firmas de convenios convincentes y ventajosos para las soberanías nacionales dispuestas a permitir la operación y asentamiento de empresas transnacionales. Al respecto, esto es elevadamente importante de detallar, revisar y valorar, ya que en la reconstrucción histórica se entreverá, discernirá y, al mismo tiempo, justificará para el caso europeo la necesidad urgente y efectiva de establecer un amortiguador —y un recurso limítrofe— al desatado e incontenible tendencia de expansión global de la tropa empresarial estadounidense, evidentemente favorecida por los altos cotos de informacionalismo en su industria de servicios terciarios; resultado esto, a su vez, de la canalización de portentosas inversiones de PIB, a sus centros y regiones de desarrollo tecnológico de alto prestigio como el MIT y Silicon Valley, a sus universidades de clase y reconocimiento mundial, y a sus empresas clave en la gestión y creación de NTIC, como IBM, Xerox y Bell, y en los florecientes (y rentables) centros de investigación, como el citado Silicon Valley, en Santa Bárbara, California o el informacional y dinámico

* El 25 de mayo de 1979 inició uno de los gobiernos democráticos más ilustrativos de la historia contemporánea, en el cual se hallan claves para significar y entender el actual proceso de globalización. Se trató del triunfo electoral de la primera lideresa del Partido Conservador británico en Primer Ministro: Margaret Thatcher, y “en el carácter profundamente polémico de sus políticas, las cuales sencillamente cambiaron la manera de gobernar en todo el mundo. Ella fue la primera que puso en marcha un programa de gobierno “neoliberal”, la que decidió que privatizar las empresas estatales era muy buena idea, lo mismo que desregular y promover la competencia casi salvaje en todas las áreas de la economía. Thatcher también personificó el término “euroescéptico”... [En 1976 la libra esterlina sufrió un grave deterioro, y casi al borde de la bancarrota se situó la economía británica, motivo para] negociar un vergonzoso crédito de emergencia con el Fondo Monetario Internacional. El Reino Unido era el enfermo de Europa y necesitaba una revolución. Ésta fue conservadora y la encabezó Margaret Thatcher,... Su ascenso a la jefatura del gobierno lo hizo apoyada en una campaña publicitaria que se convirtió en clásica. La montaron los hermanos Charles y Maurice Saatchi, y su lema era sencillo y contundente: “El laborismo no está funcionando”. La frase atravesaba un cartel en el que se veía al foto de una larga de desempleados ante la puerta de la oficina gubernamental que otorga subsidios. La campaña tocaba la obsesión de Thatcher en sus tres periodos gubernamentales: el saneamiento de la economía y la reducción de la participación del Estado en la misma. Eso significó adelgazar al máximo, privatizando, el aparato estatal, así como intentar desaparecer las trabas a la actividad productiva. ...Lo primero fue atacar la inflación. Luego vino la aprobación de incendiarias reformas legislativas para cortar las prestaciones de los sindicatos... El Reino Unido es hoy una de las economías más dinámicas de la UE: su salud es mejor que la de otros gigantes regionales que no han experimentado dolorosas reformas similares, como Francia y Alemania. Sin embargo, el recetario neoliberal ha arrojado resultados grises en América Latina”. Oliva, Mireya “Maggie lo puso todo de cabeza”, *Día siete*, (suplemento) *El universal*. mayo 2004.

[1] “Durante décadas, la BBC ha seguido una cultura comunal, estimulada por su fuerte sentido de la finalidad —“La nación debe hablar a la nación”— y su estrecho ambiente social. (La organización tenía legiones de hombres y mujeres jóvenes educados en las universidades de élite británicas). Al final de los años setenta del pasado siglo XX, no obstante la organización había desarrollado más caracteres de la cultura en red. Nunca perdió su sentido de la misión, pero sí que perdió algo de vigor, un factor reforzado por la ausencia de competencia. Entonces se pensaba que la BBC era la reina de la emisión de calidad, y que no debía tocarse lo que funcionaba bien. Algunos sentían que la organización se había vuelto complaciente, pero pocos en ese momento dudaban de la estatura de la BBC en el mundo de la televisión, a pesar de que el gobierno de Margaret Thatcher había empezado a cuestionar la eficiencia de la organización y su capacidad de competir a largo plazo. Se nombró a un nuevo director general, John Birt, en 1983. Birt quería que la BBC se convirtiera en una empresa global de los medios —de hecho argumentó que debía hacerlo para sobrevivir en el siglo XXI. Los lobos estaban al acecho en la puerta (televisión por cable, por satélite, SKY TV, canales independientes, incluso las grandes compañías telefónicas). Estaba presente el peligro de que la organización pudiera incluso perder el apoyo del gobierno debido a la creciente insatisfacción acerca de los resultados. Birt llamó a consultores, expertos financieros y estrategas y pidió a los periodistas y productores —la joya de la corona de BBC— que cuidaran los costes” (Goffee, Rob y Jones Gareth. *El carácter organizacional*. pág. 196).

entrelazado de las ciudades globales situadas en los márgenes de los Grandes Lagos norteamericanos.

En esa misma trayectoria se empezarán a hallar motivos explicativos de la realidad latinoamericana contemporánea, la cual a diferencia de la Europa Occidental (la Europa de Robert Shuman, Charles de Gaulle, Altiero Spielli, Henry Paul Spaak, Pierre Werner... la Europa de la CEE, EUROATOM, CECA, y más recientemente de la Unión de los veinticinco) de forma dócil, deferente y obligada se supeditó a los designios de las grandes potencias —por no decir que se articuló tardía y forzadamente a la economía global—. Intermediadas y favorecidas dichas naciones informacionales y de capitalismo global por organizaciones internacionales como el FMI, BM, OMC... quienes facilitaron, segaron, drenaron y libraron de reticencias político e ideológicas los espacios geopolíticos latinoamericanos para instaurar y aprovechar nuevos mercados de apropiación, explotación, y capitalización de ganancias y rendimientos. Así, hasta converger en un punto de entendimiento, visualización en el cual la globalización connota y proyecta un sello de manufacturación estadounidense —cargado e hinchado de su identidad—; aunado esto al ya carácter paradójico, incluyente/excluyente, controversial, raudo y dinámico.

Reviste elevada importancia epistemológica el desarrollo y comprensión de estos postulados en la medida de que gradualmente se argumentará y sostendrá que tanto la Comunicación Organizacional como el euro son por el lado visible y explícito recursos novedosos, flexibles, polifacéticos —inclusive controversiales—, de uso múltiple, que sirven (de forma autónoma y complementaria) para la gestión de diferentes modalidades organizacionales el cumplimiento y cristalización de sus respectivos objetivos. Por el lado tácito, el de las situaciones no firmadas y visibles, se declarará y justificará su calidad de “fuerzas productivas” modernas e innovadoras en este nuevo episodio de cotidianidad global y operaciones capitalistas, informacionales y globales. Se argumentarán: herramientas adecuadas y oportunas para el logro de objetivos determinados, imbuidos y condicionados de factores multilaterales, en el entendido que ambas modalidades están sustentadas en principios también multilaterales. Ambos conceptos, herramientas y objeto de estudio, se adelanta, son productos destilados de forma directa e inmanente por la trayectoria evolutiva de la globalización. La naturaleza innovadora y flexible de los mismos, corresponde, de tal suerte al estadio reciente, póstumo al globalismo de la globalización: un conjunto de fuerzas entrelazadas de diversas índoles, categorías y fuentes —principalmente las monetarias (y políticas) así como tecnológicas— que desempeñan a través de un espectro de influencias un rol elemental para la apreciación e interpretación del entorno, la formulación de metodologías y tácticas, así como la ejecución final y formal de acciones. A través de ellas, desde una óptica de nulo rigor, los individuos congregados en diferentes tipos organizacionales buscan la seguridad y continuación de sí mismos a través del ejercicio y sentir grupal.

La siguiente referencia organizacional empresaria destacará el conjunto de innovaciones organizacionales asumidas por la cúspide directiva y aplicadas a toda la instancia, antes y después de la crisis de 1973. Por un lado, demostrará el conjunto de bases y consideraciones primicias que, a raíz del globalismo, la entidad citada se vio en la necesidad de apelar. Consecuentemente, se apreciará y subrayarán las implementaciones y modificaciones más álgidas y dinámicas una vez que el entorno globalizado se manifestó inhóspito e incierto para las organizaciones y colectividades sociales en el último cuarto del siglo concluido:

“Royal Ducht/Shell es un grupo de compañías con un siglo de existencia, que ha mostrado capacidad de adaptación al prever y reaccionar ante drásticos cambios en sus medios ambientes

globales. A principios de la década de 1970, Shell pudo establecer diferencias entre Irán y Arabia Saudita (mientras todos los demás percibían a las naciones petroleras árabes como un cartel homogéneo) y de este modo previó los déficits que condujeron a la escasez de petróleo en 1973. Lo que causó que su precio sufriera una escalada desde 2 hasta 13 dólares por barril aumentando desde 1973 en adelante, y la mayoría de las compañías petroleras creían que la tendencia persistiría. Sin embargo, Shell percibió que la demanda petrolera se había sobreestimado, por tanto los consumidores como las industrial habían aprendido a ser mucho más eficientes en cuanto al gasto de energía desde la crisis de 1973. En 1981, Shell pudo liquidar sus reservas sobrantes (mientras otras compañías estaban acumulando reservas después de la guerra entre Irán e Irak) antes que el exceso de las existencias causara el desplome de los precios. En 1983, al reconocer presiones demográficas y económicas sobre la Unión Soviética (mientras los políticos occidentales sólo veían un imperio comunista del mal), Shell fue capaz de prever la perestroika y el surgimiento de un hombre como Gorbachov, quien causaría una profunda reestructuración económica y política. Arie de Geus, jefe de planeación de Shell durante más de tres décadas, observa que “resultados como éstos no suceden automáticamente. Por el contrario, dependen de la capacidad de los principales gerentes de una compañía absorber lo que acontece en el medio ambiente del ramo, y para actuar sobre la base de esa información con movimientos adecuados en los negocios”. (De Geus, 1988, 70)⁵⁴.

Vale la pena desvelar que este importante corporativo estadounidense/neerlandés maniobró y sorteó de la forma recién descrita aquellos vaivenes y vicisitudes primerizas de la globalización, en la medida que perfeccionó una técnica de gestión denominada: “planeación de escenarios”. Chun Wei Choo, al respecto, explicó que dicho recurso lo implementó la Royal Ducht/Shell de acuerdo con el grado paulatino de internacionalización de su presencia y producción. Al tiempo que empezaba a formar parte de una red global de transacciones e intercambios económicos de los más variados tipos (una etapa madura del globalismo, posibilitada por la influencia del informacionalismo sobre el desarrollo vertiginoso de las ciudades globales, destinadas a imbricarse a la lógica de interdependencia de los mercados). Una explicación pormenorizada ofrece lo siguiente:

“Shell utiliza la planeación de escenarios como medio de reexaminar la experiencia y elaborar mapas mentales (Galer y Van der Heijden, 1992). Un escenario es un relato internamente consecuente de cómo se está desarrollando el medio ambiente del negocio. Al utilizar múltiples escenarios, es posible percibir una gran cantidad de factores diversos, pero que se intersecan con el medio ambiente. De este modo, los escenarios se convierten en instrumentos para la percepción de la organización, lo que amplía la visión colectiva de la misma. El método de planeación de escenarios de Shell desarrolló relatos alternativos acerca del futuro para estimular a sus gerentes a reexaminar sus conjeturas y “pensar lo impensable”. ...los gerentes y planificadores [más adelante, reveló esta autor] de Shell trazan dos o tres escenarios y los utilizan en extensas conversaciones con directores para converger en una representación compartida del medio ambiente y un consenso sobre lo que ha de ser Shell en ese nuevo medio ambiente (Van der Heijden, 1996; Kleiner, 1994)⁵⁵.

De acuerdo con lo anterior, se deduce que la “planeación de escenarios” de Shell constituye un punto crucial para atender y argumentar la existencia de un pensamiento (organizacional) empresarial. Que momentos antes y después de la crisis del setenta y tres fue posibilitado, ya avizoraba un sustento, proyección e influencia relevante y palpable hasta nuestros días. Chun Wei Choo aseguró que otras manifestaciones organizacionales ajenas, después de ver los rendimientos de Shell se dieron a la tarea de reproducir la técnica de apreciación y significación del entorno empleado por esta compañía energética, la cual —comprendida por una estela de empresas— en vez de salir perjudicada se convirtió en la más rentable, competitiva y productiva del mundo globalizado en la década de los ochenta. La experiencia de Royal Dutch & Shell,

⁵⁴ Choo, Chun Wei. La organización inteligente págs. 24-25.

⁵⁵ Choo, Chun Wei. Op. cit. pág. 25.

asimismo, cabe acotar, fue una de las más distinguidas, y admirables, entre el grupo de las quinientas empresas de la revista Fortune, en la medida que demostró, mediante cambios significativos y oportunos en su desenvolvimiento, la posibilidad actuar bajo la actitud de hallar oportunidades en la globalización, tal y como lo ejemplificó al horadar y sembrar sobre ella sus semillas de innovación perceptual y dinamismo organizacional, para posteriormente cosechar resultados fructíferos alrededor del mundo globalizado. La contribución de Shell de la “planeación de escenarios” representó un fehaciente y contundente, antecedente de la Prospectiva Estratégica, la cual, a su vez, constriñe uno de los componentes más palmarios del pensamiento (organizacional) empresario, al grado de haberse extendido desde ahí con una notable e irrevocable influencia por todos los corazones, cúpulas y recintos organizacionales a lo largo y ancho del planeta. Chun Wei Choo corroboró este planteamiento mediante la siguiente notificación, alusiva al carácter novedoso del recurso de Shell: “El objetivo de la planeación de escenarios no es pronosticar el futuro, sino revelar la naturaleza y la dinámica de las fuerzas motrices que conforman el medio ambiente”⁵⁶.

Escrito lo anterior, es menester ofrecer una definición y justificación de esta nueva propuesta: el pensamiento organizacional empresario (en adelante pensamiento empresario), ya que él por su naturaleza dinámica y efectiva y el conjunto de circunstancias bajo las cuales surgió, se propagó y se adoptó, ha sido el responsable de las más increíbles movilizaciones, revoluciones y actuaciones organizacionales —de todos los tipos—, que en gran proporción, han conllevado a la formación actual de construcciones organizacionales supeditadas a la globalización imperante. El euro, desde este momento, se puede asegurar, es uno de las derivaciones más trascendentes y alusivas que ha posibilitado el pensamiento empresario, dentro de un contexto organizacional europeo y comunitario. Como se verá, con el detalle necesario en líneas sucesivas, tanto el euro como la nueva realidad organizacional, así como la arquitectura que erigen, se deben directamente al pensamiento empresario. Por un lado, éste, el pensamiento empresario se trata de un conjunto de metodologías, técnicas y directrices, basadas en conceptos, creencias, planteamientos, argumentos y testimonios de cuño explícito (referencias oficiales-formales: es decir: comprobables, signadas...) e implícito (referencias basadas en conceptos, así como experiencias invisibles e intangibles, inclusive abstractas). El pensamiento empresario surgió, y desde entonces se ha valido, de la convergencia de disciplinas autónomas, así como interdependiente, cuyo destino y uso ha estado encauzado a la administración, gestión y promoción de los más viables métodos de orden y potenciación del desempeño organizacional, en el cometido de lograr óptimos y rentables resultados, con la particularidad adicional y significativa en este contexto socio-histórico de valerse de los condicionamientos y ventajas del informacionalismo: interdependencia, flexibilidad, dinamismo, fluidez, homogeneidad, innovación, superioridad...

El pensamiento empresario, durante el periodo de transición del globalismo a la globalización, debe aseverarse, en definitiva tuvo su inspiración en los senos y regazos de las unidades organizacionales empresarias. Una implementación de él, acompañado de una actuación moderada se percibió en las organizaciones multilaterales: FMI, BM, OMC y gobiernos primer mundistas, ya que a diferencia de las entidades empresariales mantenían desempeños aún aislados; en el mejor de los casos segregaban y parcializaban protocolos de operación, cada vez más asincrónicos con la innovación y sofisticación producida por la lógica de interconexión e interdependencia álgida y

⁵⁶ Ibidem. pág. 26.

extrema. Sustentado con el caso documentado de Shell* (y de otras siguientes ejemplificaciones empresarias), el pensamiento empresario, gracias a la versatilidad y movilidad a la cual quedó condicionado, adquirió una sus de sus características palmares y relevantes más distinguidas: el carácter de objetivismo decreciente o en descenso. Explicado con otros términos, se aperturó —e inclusive hubo un alza en— la aceptación y fijación de dimensiones laxas y relativas. Las acciones y fundamentos, así como las adaptaciones y acoplamientos de distintas fuentes de intervención organizacional en un contexto de informacionalismo creciente, se realizaron bajo la connotación y de estos principios de relatividad y flexibilidad. Por ende fue patente el declive de trascendencia y apego a las ideas y principios de objetividad rígida, positivismo unilateral, sistematicidad extrema y racionalidad limitada por lo tangible y lo formal.

De nueva cuenta, con el ejemplo de Shell se subraya y fortalece el carácter de flexibilidad y convergencia metodológica, muy intrínseca en el pensamiento empresario que en aquellos momentos se comenzaba a erigir de un modo crecientemente menos aislado y desconectado.

“El discernimiento de las fuerzas motrices se extrae de datos analíticos duros y presentimientos intuitivos suaves. ...Estimulados por las ideas presentes en los escenarios los gerentes de Shell pasan muchas horas dialogando frente a frente para tratar de comprender las fuerzas motrices y cómo puede ser necesario ajustar sus propios modelos mentales para tomarlos en cuenta. ...Pierre Wack, uno de los arquitectos del método de escenarios de Shell, describe el proceso:

Los escenarios se refieren a dos mundos: el mundo de los hechos y el mundo de las percepciones. Exploran en busca de hechos, pero apuntan hacia las percepciones en el interior de la mente de quienes toman decisiones. Su propósito es transformar información en percepciones frescas. Este proceso de transformación no es trivial (con mucha frecuencia no sucede). Cuando funciona, es una experiencia creativa que genera un sincero “ajá” de los gerentes y conduce a discernimientos estratégicos más allá del alcance previo de la mente.

Para construir escenarios [prosigue Choo W. Ch.], Shell necesitaba ser capaz de aprovechar los discernimientos y las experiencias personales de sus gerentes, quienes trabajan en diferentes países por todo el mundo. Para compartir el conocimiento era importante que los gerentes que operaban en medios ambientes sumamente distintos fueran estimulados a exponer con franqueza sus intereses y perspectivas. Se emplean largas conversaciones y preguntas especiales para extraer el conocimiento tácito personal de los gerentes y planificadores, y exteriorizar el conocimiento y convertirlo en escenarios formales, los cuales faciliten la creación de una interpretación compartida de desarrollos externos (Wack 1985)⁵⁷.

Quienes indistinta y lúcidamente prosiguieron con el mismo tipo de pensamiento organizacional de la era industrial, antes y después de la crisis desatada en 1973, tuvieron que enfrentar resultados la mayoría de las veces desastrosos, que casi costaron la existencia de la empresa. General Motors, a finales de los setenta y principios de los ochenta sufrió un gran declive en su ventas automovilísticas. Ello directamente se debió a:

“un caso de interpretaciones obsoletas compartidas [un pensamiento empresario rígido y anacrónico] que se utilizaban para sustentar premisas anticuadas para la toma de decisiones. Según Mitroff y Linstone (1993), durante muchos años GM se había basado en las siguientes conjeturas conservadoras para representar su medio ambiente competitivo. “General Motors está

* Una referencia final sobre la preocupación de innovar y marcar vanguardia, por parte de Royal Dutch & Shell, en: “**La primer estación de servicio de hidrógeno**”.

“Shell Hidrógeno -empresa del grupo Royal Dutch/Shell- inauguró en Reykiavik, Islandia, su primera estación de servicio para suministrar hidrógeno a los vehículos que utilicen el sistema de celdas de combustible.

Esta inauguración representa un hito en la búsqueda de la energía sustentable del futuro”, sostuvo el vicepresidente del Comité de Directores Generales del Grupo, Jeroen Van der Veer, según un comunicado difundido por la filial argentina de Shell.

La estación, que utiliza un mecanismo que obtiene el hidrógeno del agua a partir de un proceso de electrólisis, abastecerá en principio a tres ómnibus que recorren las calles de Reykjavik, y se espera que en el futuro cercano todo el sistema de transporte en la isla utilice el hidrógeno como combustible. Desde hace varios años, en Occidente y Japón se desarrollan distintos estudios destinados a reemplazar durante esta década al petróleo y sus derivados por el hidrógeno, un gas no contaminante.” www.arrancar.com

⁵⁷ Choo, Chun Wei. Op. cit. págs. 26.

en el negocio de hacer dinero, no autos”; “los autos son principalmente símbolos de condición social; por tanto, el estilo es más importante que la calidad”; “el mercado automovilístico estadounidense está aislado del resto del mundo”; “la energía siempre será abundante y barata”, etc. Estas conjeturas distaban mucho de la realidad de la nueva industria automovilística estadounidense en aquel tiempo. En [un principio, cabe señalar, el discreto, feroz, sostenido y hábil tentáculo japonés empezaba a infiltrar sus novedosos, competitivos, económicos, rentables y eficientes artículos basados en más calidad y conocimiento que en funcionalidad limitada. No fue fortuito, así pues, que en ese mismo periodo de coyuntura económica débil estadounidense — producida e incentivada por la reducida capacidad de palpar y advertir el ascenso asiático (encabezado por Japón) gracias al informacionalismo propiciado por el globalismo— grandes logros haya tenido la iniciativa empresaria de Japón en los Estados Unidos (el arribo de Toyota, Mazda, Nissan, Honda, Canon, Sharp, NEC, Sony, Mitsubishi, Fuji, Fujitsu, Mitsui...; y, años después, la compras de FOX, NBC y CBS por nipones) son una muestra infalible de lo hasta aquí escrito. En segundo lugar y para terminar con este asunto de la compañía automovilística estadounidense citada, en] 1985, General Motors ocupaba el último lugar de la historia en lo que concierne calidad de los productos, eficiencia industrial y diseño de nuevos productos (Ingrassia y White)⁵⁸.

La manifestación y elucidación gradual, cada vez más sustentada, de este pensamiento empresario, responsable directo de la reestructuración asincrónica y distinta; pero con márgenes generales de similitud, por el cual el gran grueso de las compañías tuvieron que atravesar, quedará más firme y cimentada con la apelación de otras breves anécdotas de organizaciones empresarias, dado que en la medida en que se articule y erija una propuesta de pensamiento empresario, consistente, convincente y reconocido sobre la realidad actual, se cumplirá y contará con un antecedente y motivo fundamental por el cual el euro se concibió y apareció para cumplir con un conjunto de requerimientos económico-político y expectativas socio-culturales en el ámbito organizacional regional, en el nuevo formato de mundo global. Es importante subrayar que de las siguientes citas organizacionales se extraerán aspectos muy concretos y alusivos al pensamiento empresario, para así posibilitar el afinamiento, valoración y ratificación del mismo; esto será, así pues, mediante una ubicación, señalización, detección y concatenación de elementos concretos clave.

Con el caso de Shell, en una primera sustracción, se habló de una situación donde su presteza directiva posibilitó la continuación organizacional efectiva, su flexible adaptación inmediata; y su robustecimiento financiero, así como su ascenso en la lista de empresas energéticas rentables, competitivas y productivas... Para el pensamiento empresarial, la experiencia de Shell se convirtió en una muestra específica de visualización y sensibilización de la organización ante un entorno de arduos cambios.

“...en la década de 1970, los gerentes de Shell pudieron utilizar su conocimiento acerca de la posibilidad de una escasez de petróleo para iniciar innovaciones que los ayudarían a resistir la crisis. El petróleo crudo varía según la región geográfica, por lo que una refinería diseñada para procesar crudo proveniente de otra fuente, no necesariamente sería capaz de procesar crudo procedente de otra. La innovación de Shell [producto de una decisión acertada y respaldada por la habilidad y tarea de percibir el entorno por parte del pensamiento empresario de los altos directivos] consistió en “convertir sus refinerías de modo que pudieran pasar del petróleo de Kuwait al petróleo saudita o iraní, o de nuevo en sentido opuesto, dependiendo del que estuviera disponible y la mezcla de producto que se necesitara en cualquier momento” (Kleiner, 1989, 11)”⁵⁹. Finalmente, “La capacidad de Shell para percibir un sentido estratégico a partir de señales del medio ambiente, y de integrar su aprendizaje [en la gestión de sus componentes a nivel global] con sus procesos de planeación y toma de decisiones, contribuyó a que el grupo se convirtiera en una de las compañías petroleras principales del mundo. En la década de 1970, la posición de Shell no parecía fuerte: no tenía las inmensas reservas en Arabia Saudita, de Exxon, Chevron, Mobil o Texaco, ni la relación exclusiva que Gulf o BP tenían con Kuwait. Desde la posición menos rentable de las siete grandes compañías

⁵⁸ Ibidem. pág. 22.

⁵⁹ Ibidem. pág. 27.

petroleras, Shell avanzó impetuosamente para llegar a convertirse en la compañía petrolera más rentable del mundo a fines de la década de 1980”⁶⁰.

El rasgo fundamental, ahora bien, a partir del cual tendrá mayor tesitura la propuesta del pensamiento empresarial radica en la supeditación de sí, al proceso evolutivo de la globalización. En función de esto puede aseverarse que fueron las incidencias exógenas a las organizaciones empresarias —así como a las involucradas con el capitalismo— y el conjunto de respuestas (anticipadas o reactivas de las mismas), resultado de ejercicios de percepción, análisis y visualización del entorno como Royal..., los factores que posibilitaron esta emblemática propuesta metodológica (y realidad) desenvuelta ininterrumpidamente hasta nuestros días. Es de trascendencia, al respecto, resaltar que paralela a la conformación de esta corriente de intervención organizacional se dio la acuñación y afloramiento de las “organizaciones inteligentes”; o, bien, “organizaciones creadoras de conocimiento”, como una inexpugnable necesidad para ajustarse y formar parte del nuevo entorno en ciernes.

El siguiente apartado detallará esos aspectos concernientes a estos conceptos, no obstante es menester adelantar y servirse de las tres características básicas y elementales de las “organizaciones inteligentes” y/o “creadoras de conocimiento”, en la medida en que el informacionalismo así lo requirió y condicionó. En ese sentido, y a grandes rasgos, para darle mayor apoyo a la idea de un pensamiento empresario, las “organizaciones inteligentes” y/o “creadora de conocimiento”, que en principio fueron las compañías japonesas, enseguida las estadounidenses y más tardíamente las europeas, fueron nombradas así por el grado de similitud habido con los organismos biológicos evolucionados. Los cuales, entonces, deben su desarrollo a un conjunto particular de habilidades, capacidades, facultades y actitudes para buscar adaptaciones viables y eficientes; en un sentido tácito de obtener resultados provechosos y potencialmente benéficos.

Chun Wei Choo acudió directamente a los acervos de dos figuras conspicuas de la investigación y confección de una literatura empresarial nipona —testimonio responsable del auge japonés global—, la cual estableció de forma sistemática, sintética y conciliatoria que la adjetivación y adjudicación de *inteligente, inteligencia...* correspondió, meramente a que la organización empresarial moderna, imbricada en una lógica capitalista planetaria, con influencias y repercusiones externas de carácter global, con el objeto claro y sustantivo de sobrevivir, se vio obligada, en un grado u otro a contar con “información y conocimiento que le confieran una ventaja especial, ...para maniobrar con inteligencia, creatividad y, en ocasiones, astucia”⁶¹. Ikujiro Nonaka y Hirotaka Takeuchi, de acuerdo con su versión y, con base en la experiencia fresca de la carrera emprendida de las compañías japonesas por posicionarse firmemente en las cimas de la sofisticación, competitividad, rentabilidad y productividad, puntualizaron que la organización creadora de conocimiento surgió en la medida directa en que el entorno donde estaba asentada de forma habitualmente calmo se volvió elevadamente dinámico:

“Las empresas niponas mostraron una determinación sin igual para luchar en contra de la competencia internacional, enfrentando obstáculos y adversidades terribles en muchas ocasiones. .. El temor a perder terreno y la esperanza de alcanzar a sus contrarias las impulsaron a anticiparse al cambio y a generar cosas nuevas, ya fuese en el campo de la tecnología, del diseño de producto,

⁶⁰ *Ibidem.* págs. 23-26.

⁶¹ *Ibidem.* pág. XI.

de los procesos de producción, de los tipos de mercadotecnia, de los sistemas de distribución o de la atención a la clientela”⁶².

Antes de profundizar analíticamente la esencia de: “organización creadora de conocimiento”, es de elevada importancia diferenciar el estatus de inteligencia y el de creación de conocimiento, ya que en ello radica la explicación y diferenciación de la innovación, en una organización atenta al ambiente para actuar y una organización interactiva con el entorno para en él, dispuesta a gestionar y distribuir en él artículos y servicios novedosos. Dicho ello, estos egregios autores aseguraron que “las compañías japonesas [pioneras informacionales en la administración de la inteligencia y la innovación] han sido exitosas gracias a sus habilidades y perfeccionamiento en el campo de la “creación de conocimiento organizacional”⁶³. Esta actividad fue más allá del registro y acumulación de información por parte de Shell, cuando la atención con márgenes anticipados obligó a actuar de acuerdo con la configuración multilateral en ciernes. La creación de conocimiento, por parte de aquellas organizaciones empresarias niponas, en cambio, constituyó una convicción harto dinámica de programar cronogramas y metodologías de acción organizacional consistente, tanto con las necesidades organizacionales internas de orden y unicidad como de atender con anticipación los requerimientos y condicionamientos del exterior organizacional, en un esfuerzo constante de armonizar de forma integral y saludable ambas demandas con la consecución de objetivos organizacionales.

En la creación de conocimiento se parte de la observación y valoración, al igual que la exclusiva indagación destinada al actuar inteligente de la Royal Dutch & Shell, del factor: contingencia organizacional. Sin embargo la diferencia sustantiva se sitúa en el acoplamiento integral de la organización, a través de la sintonización interna de los patrones culturales de la plantilla laboral involucrada, a los requerimientos externos, vía una adaptabilidad y comprensión (así como compromiso integral de las personas) para responder a las demandas y retos percibidos, con mucha anticipación. Una vez lograda la adaptación organizacional, se inicia un ejercicio de gestión productiva y administrativa apegada al ritmo de desenvolvimiento externo, con la particularidad de lo que se ofrece lleve incrustada una fuerte, notable y distintiva impronta significativa de la manufacturación (en el caso de los japoneses), con la cual se garantice el reconocimiento de innovación, calidad, perfeccionamiento y certeza con lo que el público iba a demandar, para así generar una confianza y lealtad con el consumir, en un entorno de producción y competencia global. Ejemplificaron y aceptaron que las organizaciones empresarias estadounidenses, en efecto, también, en el último cuarto del siglo XX se han dedicado a multiplicar innovaciones y servicios perfeccionados y profesionales. Los japoneses, por su lado, emprendieron tal labor de consideración multilateral de aspectos en los años de reconstrucción y ocupación estadounidense en territorio nipón.

Actuar bajo el auspicio y ventaja de la inteligencia no constituye una situación de menoscabo con la inmejorable garantía de superar a los adversarios a través de la creación de conocimiento. De hecho, la creación de conocimiento implica, en primera instancia, el apego e incremento de la inteligencia descrita por Chun Wei Choo. Se diferencia una posibilidad organizacional de la otra por la intensidad —y hasta cierto punto: el grado de complejidad— que se suscita durante varios procesos multilaterales y complementarios; harto dinámicos y flexibles. Antes de especificar estos dominios de operación, resulta menester describir sintetizadamente la forma bajo la cual la inteligencia

⁶² Nonaka, Ikujiro y Hirotaka Takeuchi. La organización creadora de conocimiento pág. 3.

⁶³ Nonaka, I. y Hirotaka T. Op. cit. pág. 1.

y la creación de conocimiento organizacional se tornaron las piedras angulares para el desenvolvimiento sostenido de las organizaciones en un periodo de turbulentos cambios e irrupciones globales. Así entonces, se destaca que los japoneses, enseguida de la Segunda Guerra reemprendieron las faenas de izamiento de fuertes y competitivas organizaciones empresarias, para ello se dedicaron afanosa y agudamente a recopilar información; enseguida, adaptaron sus estructuras y funcionalidades a las conjeturas y pronósticos de futuro económico global, basado y sustentado en NTIC (economía y política, así como medio ambiental) imbricados a una entidad de dominio multilateral e integral antes de que aconteciese y, acto secundario e inmediato —así como el más importante—: se especializaron a convertir y de construir la información rígida a datos, referencias y abstracciones a partir de las cuales se se fundamentaron planos y metodologías, listas y dispuestas para emplearse en el diseño de innovaciones diferenciadas y competitivas para la ya establecida arquitectura global e informacional.

A finales del siglo XX, las empresas occidentales se apresuraron a emular esta sutil y pequeña diferenciación entre un modelo de fomento de inteligente organizacional y otro de interacción (vía la innovación) con el entorno, ya que de ello dependió su necesitada rentabilidad, productividad y competitividad. A ello, es menester añadir que subestimaron lo acontecido más allá de sus lindes continentales. Ello las orilló y condicionó a producir servicios y mercancías de acuerdo con sus particulares y conservadoras creencias y parámetros de lo que quería el mercado. I. Nonaka y H. Takeuchi, así pues, argumentaron que nunca las organizaciones empresarias de Estados Unidos preguntaron e indagaron a su mercado local-nacional y al global sobre sus necesidades, expectativas, aspiraciones y anhelos en la cada vez más hilvanada superficie de aperturas e interdependencias globales. Situación inversa a las organizaciones privadas, pero ayudadas y fortalecidas por el Estado nipón, que aparecieron en la arena global con una actitud de servir, ofrecer y diseñar productos, mercancías, servicios y estilos de vida acordes con el dinámico y moderno medio ambiente informacional; esto con un atributo más en hacerlo en forma extremadamente infalible e irreprochable (asertiva); es decir que no se pudieran soslayar y refutar. La siguiente referencia así lo clarifica y constata:

“...durante los últimos 50 años, las empresas niponas existieron en un medio ambiente en que lo único seguro era la incertidumbre. Después de los devastadores resultados de la Segunda Guerra Mundial, se vieron atrapadas entre otros dos conflictos bélicos de la región (las guerras de Corea y Vietnam) y tuvieron que enfrentar numerosas crisis económicas, incluidas las dos crisis petroleras, la causada por los problemas de Nixon, la crisis del yen y, más recientemente, la explosión de la “economía burbuja”. Además de tal incertidumbre en el ámbito externo, las firmas japonesas vieron cómo los mercados cambiaban, la tecnología proliferaba, los competidores se multiplicaban y los productos se volvían obsoletos casi de un día para otro.

Soportar la incertidumbre era un asunto de vida o muerte aun para las compañías más exitosas, por ejemplo, Honda no existiría de no ser porque creó un motor con bajo consumo de energía antes de las crisis petroleras. En la industria de cámaras fotográficas, Canon se jugó su futuro con la AE-I, la primera cámara de una sola lente con sistema reflex que tenía un procesador electrónico incluido. De igual forma, Sony podría haber caído en el olvido si no hubiera seguido una agresiva estrategia de exportación en los años en los que la leyenda “*Made in Japan*” (Hecho en Japón) era sinónimo de barato y malo”.

Ya que llegaron tarde a la competencia internacional [mas no se prepararon tarde para ello y para adicionar sustento al planteamiento general], ninguna de las firmas de Japón disfrutó jamás del liderazgo y el éxito que alguna vez tuvieron compañías como IBM, General Motors o Sears Roebuch. La competencia era una constante batalla cuesta arriba para los japoneses. En retrospectiva fueron afortunados, porque no adquirieron la usual arrogancia y complacencia que trae consigo el éxito y que han echado a perder a las tres compañías monarcas que se mencionaron. Ni una empresa nipona ha dominado algún sector de la industria como lo hizo en su momento IBM con las computadoras, o General Motors y Sears Roebuch en la industria automovilística y el comercio, respectivamente. Como gobernantes de sus propios feudos, esas firmas se dedicaron a vanagloriarse, mientras se volvían cada vez más indiferentes y ciegas a los cambios que ocurrían a su alrededor. Lo normal para ellas era la certeza, no la incertidumbre. ...(*Los tres colosos*

empresariales estadounidenses, remataron los nipones) Se volvieron intolerantes, predecibles y estables”⁶⁴.

Delimitada esta primer y palmaria diferencia, I. Nonaka y H. Takeuchi destacaron que en complemento al ejercicio de “ver hacia afuera y hacia el futuro anticipando los cambios que se darán en el mercado”⁶⁵, la gestión organizacional japonesa hace —y ha puesto un gran énfasis— en aprovechar la información, para seleccionarla y combinarla con el banco de impresiones, ideas y valoraciones de sí misma. Bajo esa conjugación se conduce al personal, se programan protocolos operativos, se diseñan y conciben servicios-productos y son éstos promovidos y distribuidos con precisión (estrategia), la citada *asertividad* y puntualidad. Esta panorámica general alude los fundamentos de la innovación en las organizaciones japonesas.

“Durante los momentos de incertidumbre es común que las organizaciones se vean obligadas a buscar el conocimiento que tienen las personas ajenas a la firma. Las empresas niponas consultan constantemente a sus proveedores, clientes, distribuidores, dependencias del gobierno y hasta sus rivales, buscando cualquier cosa que les ayude a avanzar”⁶⁶.

La experiencia organizacional empresarial de Estados Unidos, por su lado, la mayor parte del tiempo, estuvo basada en una extrema mecanicidad y desafección por lo ocurrido afuera; inclusive hacia con los integrantes. Para todo se requerían procedimientos formales; la información en el interior de la empresa era completamente controlada y catalogada de reservada; del mismo modo había restricciones dado el carácter jerárquico en la estructura piramidal burocrática. En función de esto, I. Nonaka y H. Takeuchi adujeron que la fluidez informativa y el fenómeno de la comunicación de manera dinámica e irrestrictiva constituyeron los motivos sustantivos para dar paso a la creación de conocimiento y confección de la innovación. Esto, añadieron, se acompañó de flexibilidad estructural; es decir, plataformas jerárquicamente chatas. Comunicación e información, en especial, se convirtieron en depósitos y fases para la conducción al conocimiento (en un binomio). Sin tardanza alguna, el informacionalismo precipitó su consolidación de recursos capitales e ineluctables para desplazar una organización empresarial por la incipiente y floreciente, así como rauda en crecimiento económico, arena de competición global. Su gran aportación de ambas, para no redondear más, consistió en darle proyección y continuidad a la globalización mediante el dinamismo e inserción de los ejércitos empresarios, adiestrados y facultados para actuar conforme los comportamientos y designios de la globalización.

Cabe precisar que la innovación, como recurso competitivo, tiene una elevada relación y relevancia hacia con las sofisticaciones de las NTIC. Para la innovación, sin embargo, fue necesaria la concatenación y transfiguración de valores, hábitos, creencias, símbolos, códigos y otros intangibles, a la gestión productiva y administrativa del formal proceso de producción y administración de bienes y servicios. Para lograr ello hubo un previo reconocimiento de valores, actitudes y otros patrones culturales practicados en el exterior, los cuales se homologaron y dispusieron a ejercer de forma íntegra, consensada y complementaria en la cotidianeidad laboral interna. Esta abstracta e invisible contención de asunciones y otros elementos impalpables en un cúmulo

“es diseminado por toda la organización, acumulado como parte de la base de conocimiento de la compañía y utilizado por aquellos que se encargan de desarrollar nueva tecnología y diseñar productos. Esta conversión del exterior al interior y de vuelta al exterior en forma de nuevos

⁶⁴ *Ibidem.* págs. 2-4.

⁶⁵ *Ibidem.* págs. 3-4.

⁶⁶ *Ibidem.* pág. 4.

productos, servicios y sistemas es la clave para entender porque las empresas japonesas han alcanzado el éxito”⁶⁷.

En la perspectiva analítica y documental de Manuel Castells, ahora bien, desde otra arista de apreciación, la reestructuración aludida fue un proceso de metamorfosis organizacional, y al mismo tiempo, y por otra parte, representó un punto de partida para la consolidación y conformación de un sistema económico informacional y global, por su dependencia de NTIC y la apertura de nuevos horizontes para establecer nichos de producción y administración y mercados para la distribución. Ello alentó no sólo un tipo de transformación y adaptación organizacional a escala planetario, sino varios, en magnitudes, latitudes, formas, procedimientos y matices por completo distintos, pero susceptibles de clasificarse y reclutarse para una dilucidación más amplia y relacionada con el análisis cercano de la Unión Europea, y la implicación de ésta con un particular modelo de Comunicación Organizacional (su modelo) con el cual se diseñó y puso en circulación el euro. Previo a ello, convendrá retomar algunos criterios por los cuales este investigador determinó la enunciación de que la economía global e informacional es una consecuencia del vertiginoso y estrepitoso periodo transitivo del globalismo a la globalización, definido y alentado por la dinámica influencia del informacionalismo, esta vez, intensivamente, sobre las empresas. Esto publicó en 1996:

En las dos últimas décadas, ha surgido una nueva economía a escala mundial. La denominé informacional y global para identificar sus rasgos fundamentales y distintivos, y para destacar que están entrelazados. Es informacional porque la productividad y competitividad de las unidades o agentes de esta economía (ya sean empresas, regiones o naciones) depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la transformación basada en el conocimiento. Es global porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología, mercados), están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos. Es informacional y global porque, en las nuevas condiciones históricas [de la globalización], la productividad se genera y la competitividad se ejerce por medio de una red global de interacción. Y ha surgido en el último cuarto del siglo XX porque la revolución de la tecnología de la información [, vestigio inminente y alusivo del globalismo y su herencia decantada.] proporciona la base material indispensable para esa nueva economía.⁶⁸

Sería demasiado exhaustivo y extenso abordar, citar y explicar la propuesta de cambio organizativo que la reestructuración (reacomodación estructural y acoplamiento funcional) del sistema capitalista —en sus nuevas condiciones globales e informacionales— motivó hacia el rubro organizacional empresarial, como primera instancia, y el público gubernamental, cultural y social como secundarios y terciarios. Sin embargo, M. Castells aseguró, y he aquí el planteamiento sustantivo y fundamental a partir del cual se apreciarán distintos procesos organizacionales por cambiar y adaptarse al entorno informacional y global externo (ya se vio el caso japonés con la creación del conocimiento. Más adelante se apreciarán y rememorarán otras muestras tangibles y explícitas: Xerox, Nissan y Canon.

Una vez subrayado el peso del impacto de la tecnología de la información, como catalizador para el cambio organizativo (atómico-local, para luego pasar a lo nacional y regional y de ahí expandirse por la red de interdependencias virtuales e informativas-comunicativas a nivel mundial), se procede a enunciar que dicho conjunto de decisiones y reformas se fundamentan en la obtención y/o acrecentamiento de productividad,

⁶⁷ Ídem.

⁶⁸ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 92.

rentabilidad y competitividad, ya que el informacionalismo ha conllevado a la diversificación de métodos en cuanto a generar riqueza. En la nueva economía informacional y global lo importante no son testimonios tangibles sino las aportaciones novedosas (servicios y mercancías) avaladas y/o certificadas por la gestión informacional, de ahí que muchos autores hablen de *nueva economía* para referir el carácter dinámico y novedoso de este nuevo acontecer histórico. Es menester continuar con el asunto de la reestructuración empresarial, iniciada y promovida por redimensionamientos en las gestiones administrativas y productivas empresariales. Tal modificación implicó el alineamiento de cuestiones estructurales y funcionales de la unidad organizacional, en el plano formal, así como de la política y la cultura, en el aspecto informal, al comportamiento dinámico del binomio: dinero-comunicación, contenido y esparcido en la dimensión creciente de la globalización:

“...la economía [vía las organizaciones que la posibilitan, por la incidencia mancomunada y trascendental de las NTIC y los mercados] tuvo que hacerse informacional y global o derrumbarse. Un ejemplo que viene al caso es la espectacular descomposición de la sociedad hiperindustrial, la Unión Soviética debido a su incapacidad estructural para pasar al paradigma informacional y seguir su crecimiento en un aislamiento de la economía internacional”⁶⁹.

Quienes sí decidieron el camino dificultoso y arduo de repensar y volver a construirse en la misma marcha de operación capitalista (de acumulación... distribución, producción) en su mayoría por apreciaciones y análisis del entorno cambiante —como ya se expuso con la Royal Dutch & Shell y algunas empresas emblemáticas japonesas—, debieron sustentarse y supeditarse a los siguientes edictos, ya que la veracidad de los mismos conllevó a modificar estructural y funcionalmente las entrañas y sistemas de percepción organizacionales:

“Una economía global es una realidad nueva para la historia, distinta de una economía mundial. Una economía mundial, es decir una economía en la que la acumulación de capital ocurre en todo el mundo, ha existido en Occidente al menos desde el siglo XVI, como reseñaron Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein. Una economía global es algo diferente. Es una economía con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria. ...[Esto] en virtud de la nueva infraestructura proporcionada por las tecnologías de la información y la comunicación”⁷⁰.

Las organizaciones empresarias, para adoptar con parsimonia los requerimientos del nuevo formato de escenario donde actuar debieron, como se indicó, derrumbar sus fronteras a la percepción, habitualmente, centradas y encerradas en los confines físicos de la identidad organizacional, así como a los límites geopolíticos inmediatos; después debieron despedirse de varios limitantes funcional y estructurales como la rigidez jerárquica y la especialización excesiva y burocrática. De hecho, en este sentido, M. Castells declaró que:

la “economía informacional, como todas las distintas formas históricas de producción, se caracteriza por su cultura e instituciones específicas. [Añadió, al asunto que] Lo que caracteriza al desarrollo de la economía informacional y global es precisamente su surgimiento en contextos culturales/nacionales muy diferentes: en Norteamérica, en Europa Occidental, en Japón, en el “Círculo de China”, en Rusia, en América Latina, así como su alcance planetario, que afecta a todos los países y lleva a un marco de referencia multicultural. [Sin embargo] ...la diversidad de los contextos culturales donde la economía informacional surge y evoluciona no descarta la existencia de una matriz común de formas organizativas para los procesos de producción, consumo y distribución. Sin estos dispositivos organizativos, el cambio tecnológico,

⁶⁹ Ibidem. pág. 119.

⁷⁰ Ibidem. 119-120.

las políticas estatales y las estrategias empresariales no serían capaces de articularse en un nuevo sistema económico”⁷¹.

En síntesis, M. Castells concluyó con respecto a la transformación organizacional, incentivada por la reestructuración económica, lo siguiente:

- a) “...a partir de mediados de los años setenta hubo una gran divisoria (industrial o de otro tipo) en la organización de la producción y los mercados en la economía global;
- b) los cambios organizativos interactuaron con la difusión de la tecnología de la información ...y la precedieron en las firmas comerciales;
- c) la meta fundamental de los cambios organizativos, ...fue hacer frente a la incertidumbre causada por el rápido ritmo de cambio en el entorno económico, institucional y tecnológico de la empresa, aumentando la flexibilidad en la producción, gestión y comercialización;
- d) muchos cambios organizativos trataron de redefinir los procesos de trabajo ...con el objetivo de ahorrar mano de obra mediante la automatización de puestos de trabajo, la eliminación de tareas y la supresión de capas directivas”⁷².

La conjunción de estos factores dieron cabida a la conformación de “trayectorias organizativas”, a través de las cuales se gestaron y manifestaron los procesos de cambio y adaptación estructural y funcional de las organizaciones al nuevo entorno. “Varias tendencias [y trayectorias] organizativas caracterizaron el proceso de reestructuración capitalista y la transición industrial [a la globalización.]”⁷³ Seis fueron esas “trayectorias organizativas”, que posibilitaron la configuración de un nuevo entorno organizacional, donde han ocurrido parte de los testimonios y procesos de cambio y adaptación, previamente citados. Para no agotar este subapartado, se resumirán de la siguiente forma:

U **De la producción en serie a la producción flexible**

[Ocurrió:] Cuando la demanda se volvió impredecible en cantidad y calidad, cuando los mercados se diversificaron en todo el mundo y, en consecuencia, se dificultó su control, cuando el ritmo del cambio tecnológico hizo obsoleto el equipo de producción de cometido único, el sistema de producción en serie se volvió demasiado obsoleto el equipo de producción en serie se volvió demasiado rígido y costoso para las características de la nueva economía.

U **Las pequeñas empresas y la crisis de las grandes empresas**

Una segunda tendencia resaltada por los analistas en años recientes es la crisis de las grandes empresas y la elasticidad de las firmas pequeñas. Y medianas como agentes de innovación y fuentes de creación de puestos de trabajo. Para algunos observadores, la crisis de la gran empresa es la consecuencia necesaria de la crisis de la producción en serie tipificadas, puesto que el restablecimiento de la producción artesanal personalizada lo ejecutan mejor la empresas pequeñas. ...las empresas medianas y pequeñas parecen ser formas organizacionales bien adaptadas al sistema de producción flexible de la economía informacional, pero, al mismo tiempo, también es cierto que su dinamismo renovado se encuentra bajo el control de las grandes empresas, que continúan en el centro de la estructura de poder económico en la nueva economía global. No estamos siendo testigos de la desaparición de las grandes y poderosas compañías, pero sí de la

⁷¹ Íbidem. págs. 179-180.

⁷² Íbidem. págs. 179-181.

⁷³ Íbidem. págs. 179-192.

crisis de su modelo organizacional tradicional, basado en la integración vertical y la gestión funcional jerárquica:

⌚ **El “toyotismo”: la colaboración entre la dirección y el trabajador, la mano de obra multifuncional, el control de calidad total y la reducción de la incertidumbre**

Una tercera tendencia atañe a los nuevos métodos de gestión, originados en una mayoría en empresas japonesas. ... “toyotismo” se opone a “fordismo” como la nueva fórmula ganadora, adaptada a la economía global y al sistema de producción flexible. El modelo original japonés ha sido ampliamente imitado por otras empresas y también se ha transplantado por las firmas japonesas a sus emplazamientos en el extranjero, lo que ha solido conducir a un aumento apreciable de los resultados de esas firmas frente al sistema industrial tradicional. Algunos elementos de este modelo son bien conocidos: el sistema de suministros *kan-ban* (o “justo a tiempo”), por el cual se eliminan o reducen considerablemente, puesto que los proveedores entregan aquéllos en el lugar de producción, en el momento exacto requerido y con las características especificadas por la cadena de producción; el “control de calidad total” de los productos en el proceso de producción, que aspira a lograr que los defectos se acerquen a cero y el mejor empleo de los recursos; la participación de los trabajadores en el proceso de producción, mediante la utilización del trabajo en equipo, la iniciativa descentralizada, mayor autonomía de decisión del taller, recompensados por los logros del equipo y una jerarquía administrativa plana con escasos símbolos de posición en la vida cotidiana de la empresa [tal y como ya señalaron las citas de I. Nonaka y H. Takeuchi].

Los resultados del modelo [de gestión nipona] también se basan en la ausencia de trastornos importantes en el proceso general de producción y distribución. O, para expresarlo con otras palabras, se basa en la asunción de los “cinco ceros”: cero defectos en las partes; cero daños en las máquinas; inventario cero; retraso cero; papeleo cero. Estos resultados sólo pueden predicarse si no existen paros laborales y hay un control total sobre la mano de obra, se cuenta con proveedores de total confianza [como lo es gracias al *Keiretsu* (o firma matriz)] y con mercados cuya predicción es adecuada.

En realidad, el carácter verdaderamente del toyotismo, [fue en proponerse] un modo nuevo y original de gestionar el proceso laboral: el rasgo central y distintivo de la vía japonesa fue desespecializar a los trabajadores profesionales y, en lugar de dispersarlos, convertirlos en especialistas multifuncionales.

⌚ **La interconexión de las empresas**

...dos formas más [donde se manifiesta de forma subsumida en la nueva era el concepto] de flexibilidad organizativa en la experiencia internacional, caracterizadas por los vínculos interempresariales. Son *el modelo de las redes multidireccionales aplicado por empresas pequeñas y medianas* y [dos] *el modelo de producción basado en la franquicia y la subcontratación bajo la cobertura de una gran compañía*. ...la flexibilidad de este sistema permitió aprovechar las ventajas de costes de diferentes emplazamientos, difundir la tecnología por todo el sistema, beneficiarse de los apoyos otorgados por diversos gobiernos y utilizar varios países como plataformas de exportación.

[En resumen, la nueva realidad de interconexión empresarial debe asimilarse bajo la] forma de concierto intermedia entre la desintegración vertical de los acuerdos de subcontratación de una gran compañía y las redes horizontales de las empresas. En una red horizontal, pero se basa en un conjunto de relaciones periféricas y tanto en el aspecto del suministro como en el de la demanda del proceso.

U **Las alianzas estratégicas de las grandes empresas**

Un sexto patrón de organización que está surgiendo en los últimos años hace referencia al *entrelazamiento de las grandes empresas* en lo que se ha llegado a conocer como alianzas estratégicas. ...Han sido particularmente impresionantes en las industrias de alta tecnología, a medida que el coste de I+D se ha disparado y el acceso a la información privilegiada se ha vuelto cada vez más difícil en una industria donde la innovación es la principal arma competitiva. ...La estructura de las industrias de alta tecnología en el mundo es una trama cada vez más compleja de alianzas, acuerdos y agrupaciones temporales en la que las empresas más grandes se vinculan entre sí.

En suma, en una economía como ésta, la gran empresa no es independiente y autosuficiente, y nunca lo será. La arrogancia de las IBM, Philips o Mitsui del mundo se ha convertido en tema de la historia de la cultura. Sus operaciones actuales se realizan con otras firmas: no sólo con las cientos o miles de empresas subcontratistas y auxiliares, sino con las decenas de socios relativamente iguales con las que colaboran y compiten al mismo tiempo en este nuevo y extraño mundo económico donde los amigos y enemigos son los mismos.

U **La empresa horizontal y las redes empresariales globales**

La propagación de la empresa ha cambiado su modelo de organización para adaptarse a las condiciones impredecibles que marcan el rápido cambio económico y tecnológico. *Cabe definir el cambio principal como el paso de las burocracias verticales a la gran empresa horizontal* que parece caracterizarse por siete tendencias fundamentales: organización en torno al proceso, no a la tarea; jerarquía plana; gestión en equipo; medida de los resultados por la satisfacción del cliente; recompensas basadas en los resultados del equipo; maximización de los contactos con los proveedores y clientes; información, formación y retención de los empleados en todos los niveles. ...Para maniobrar en la nueva economía global, caracterizada por el aluvión constante de nuevos competidores que emplean nuevas tecnologías y capacidades de recorte de costes, las grandes empresas tuvieron que sobre todo que hacerse más efectivas en lugar de más económicas. ..."el diseño de la estrategia con un planteamiento verticalista invitaría al fracaso en un entorno de cambios constantes y con dinámicas de mercado muy diversas. ...De este modo, la unidad operativa actual es el proyecto empresarial, representado por una red, y no las empresas concretas o grupos de empresas. ...La información apropiada es crítica para los resultados de las empresas. Y lo más importante en las nuevas condiciones económicas es la procesada entre empresas en virtud de la experiencia adquirida en cada campo. La información circula por las redes : redes entre empresas, redes dentro de las empresas, redes personales y redes informáticas. Las nuevas tecnologías de la información son decisivas para permitir que funcione realmente un modelo tan flexible y adaptable. La "empresa horizontal" [concluyó M. Castells] es una red dinámica y estratégicamente planeada de

unidades autoprogramadas y autodirigidas, basada en la descentralización, participación y coordinación”⁷⁴.

Como colofón a este apartado, es importante por un lado concluir que estas tendencias y/o “trayectorias organizativas”:

“son dimensiones diferentes de un proceso fundamental: el proceso de desintegración del modelo organizativo de las burocracias nacionales, verticales, característico de las grandes empresas en las condiciones de una producción en serie estandarizada y mercados oligopólicos”⁷⁵.

En este mismo tenor, se adelanta, la manifestación, y hasta cierto punto, escisión, de cada una de las tendencias descritas, acompañada de otras técnicas, recursos e implementaciones (en otras palabras: fuerzas productivas de naturaleza metódica-empresarial: Mercadotecnia, Relaciones Públicas, Comunicación Organizacional, Prospectiva Estratégica... se emplearon para sustentar y vitalizar el proceso de producción capitalista empresarial unilateral (industrial-masivo a uno de capitalismo global e informacional a nivel planetario-sectorizado). Gradual y tácitamente, también las organizaciones del sector político-público adoptaron tal conjunto de dispositivos y/o tendencias para observar el entorno, significar lo que en él ocurre y diseñar medidas factibles para operar en el mismo, tal y como lo hizo a escala regional (intercomunitaria) la Unión Europea. Aunque con un conjunto de pautas y toques harto significativos, distintivos, y, por qué no, *sui generis* que se detallarán en 3.1.

Para darle un último toque de solidez, veracidad y correlación a este asunto se recurrirá a la literatura empresaria, en donde el caso particular de reestructuración de Xerox, ocurrido en finales de los setenta y principio de los ochenta, demostrará el flagrante y, en aquel tiempo desvirtuado, impacto que el recién nacido fenómeno de la globalización surtió en todas las organizaciones empresariales de los países desarrollados, y luego en el resto del mundo (o periferia) unos años después bajo unas características muy diferenciadas e interesantes en cuanto análisis y exposición de lo ocurrido en el cumplido de que en este ámbito protagonizado por Xerox se halló inmersa —sin salir airosa como ella— la comunidad organizacional latinoamericana a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa en que hubo, asimismo, en la región latinoamericana un apego escandaloso y fervoroso por la “excelencia”, la “calidad total”, “mejora continua”, “reingeniería”, Comunicación Organizacional, la adjudicación/conversión (de nombres) para ser “organizaciones inteligentes”, y más recientemente consultoría, auditoría, imagen corporativa, *outsourcing*... Y así la lista podría ser más copiosa, no obstante, pocos son los análisis y detenimientos para considerar que estos contextos de aplicación fueron —y son por completo— anacrónicos y distintos a los lienzos originales donde se efectuaron aquellas prodigiosas y oportunas intervenciones de ajuste y cambio (homologación) organizacional empresaria a la globalización.

Roger D’Aprix, reconocido consultor estadounidense en comunicaciones empresariales (con experiencia y trabajos en General Electric, Bell y Xerox), describió así el siguiente cuadro de matices coyunturales a través de los cuales Xerox se vio en la necesidad de cambiar internamente, de forma definitiva:

⁷⁴ Ibidem. págs. 181-194.

⁷⁵ Ibidem. pág. 195.

“Estuve en Xerox trece años; ingresé en la compañía en el momento de su crecimiento [1968, de acuerdo con el libro] a fines de los setenta, cabalgué sobre su ola de éxitos a lo largo de los setenta, y vi su repentina declinación desde alrededor de 1978 hasta 1981... Pasada más de una docena de años, la de Xerox puede parecer historia antigua. Pero, aunque fue una de las primeras organizaciones golpeadas por la competencia japonesa y vio caer su participación en el mercado, de más del 90% a comienzos de los setenta hasta menos del 15% en 1982, se ha convertido en una lección práctica para cualquier compañía que se crea invulnerable. ...probablemente el aspecto más notable de esa historia sea el hecho de que la conducción empresarial [la Dirección] miró de frente el cambio y superó los desafíos que cuestionaban la supervivencia de la organización”⁷⁶. *Más adelante, reiteró:* “Debido a que fui parte de la empresa durante trece años, la historia de Xerox de crecimiento sin parangón, seguido de una declinación desastrosa, siempre me servirá como una metáfora corporativa de las tribulaciones de las compañías a las que les viene todo a favor y luego caen en el letargo y se colocan al borde del desastre. Hay mucho que aprender del caso de Xerox, no sólo porque es una metáfora de las lecciones del cambio, sino porque Xerox fue de las primeras empresas de EE UU que sufrieron el embate de la competencia japonesa y la amenaza de que su cómodo nicho en el mercado podía convertirse en un mercado de commodities con todas las limitaciones y el crecimiento lento que eso implica. Xerox, finalmente, encaró de frente ese cambio [la globalización] y logró evitar el desastre. ...En muchos procesos, el proceso de cambio golpea más duro a las organizaciones en rápido movimiento y muy exitosas que a las compañías viejas que han vivido caídas económicas en el pasado, soportado las tormentas y emergido enteras. La compañía la antigua ha aprendido a adaptarse y la lección de que el futuro puede, por cierto, ser desagradable. La empresa de crecimiento rápido, demasiado a menudo se deja seducir por la idea de que el éxito no tiene fin. El enemigo es la complacencia, que eventualmente se transforma en arrogancia a la antigua. “Tenemos tanto éxito porque somos muy inteligentes y astutos”⁷⁷.

⁷⁶ D´Aprix, Roger. *La comunicación para el cambio* págs. 11

⁷⁷ D´Aprix, Roger. Op. cit. págs.27-28 Para ampliar más su testimonio documentado: “...Comúnmente, la primera reacción frente a los problemas en el mercado, en la organización veloz es el decrecimiento, seguido de la negación. Cuando la conducción [la Dirección] descubrió, a fines de los setenta, que Ricoh en Japón podía vender una fotocopiadora por la que entonces le costaba a Xerox fabricar la misma máquina, la primera reacción fue total decrecimiento. Cuando pasó esa reacción y algunos ideólogos avanzados comenzaron a tratar de poner a la empresa de pie para la acción, la siguiente reacción fue predecible: la cosa no puede estar tan mal como dice la gente. El ex-Presidente de Xerox, David Kearns quien mejor lo expresa en su libro *Prophets in the Dark* (Kearns and Nadler, 1992, pág. 92):

Desde el punto de vista financiero, la penetración inicial de los japoneses no fue tan importante ni hizo sonar alarmas en nuestras cabezas. Los buenos negocios que hacíamos en los niveles medios y altos del mercado hacían que los negocios en el nivel bajo —al que iban apuntados la mayoría de los productos japoneses— parecieran de poca monta. Lo que no entendimos lo suficiente fue que significaba una importante cabecera de playa para los japoneses. Introdujo los productos japoneses en las oficinas estadounidenses, donde los clientes podían probarlas y, si resultaban confiables, podían empezar a gustarles. Lento pero seguro, estaban creando credibilidad y lealtad en la clientela.

Y agrega: “la cuestión importante es que vimos venir a los japoneses pero no entendimos su capacidad de producir productos buenos y confiables a un coste significativamente menor. Fue una situación similar a la que atravesaron los fabricantes de autos estadounidenses. Continuamente nos decíamos que invertiríamos en investigación y desarrollo, y que teníamos planes que nos mantendrían competitivos”. ...Como yo era gerente de comunicaciones en Xerox en aquellos tiempos, recuerdo bien la negación y la confusión en todos los niveles en la empresa, al tratar de comprender las oleadas de cambios que bañaban la proa. ...¿Qué sucede cuando la gente enfrenta la dura verdad de que el mercado ha cambiado mientras estaban ocupados realizando las mismas actividades de siempre? ¿Cómo enfrentan los miembros de una organización de trabajo la realidad de que la competencia ya no es la misma vieja colección de nombres y logos, sino un grupo de recién venidos que tienen un nuevo producto o servicio o que han descubierto una manera de reducir todos los precios y dejar a las demás empresas mordiendo el polvo?

...Una vez más en palabras de David Kearns:

Xerox (en los setenta) era una compañía en tan rápida expansión y tan redituable, con una protección tan abarcante de sus patentes, que muchos gerentes empezaron a creer que su desempeño como gerentes era tan bueno como su desempeño financiero. Pocos gerentes de Xerox llevaban la carga de la modestia. Y, sin embargo, la mitad de la razón de su éxito era que no había demasiada competencia. Vender una copiadora Xerox no era

Finalmente, desde una perspectiva metodológica, Roger D'Aprix describió de forma reseñada y sistemática las etapas a través de las cuales la organización, y su gente: empleados y directivos, se dieron a la tarea de aceptar la necesidad de cambio.

Etapa 1: "shock y el descreimiento. En este punto tienden a predominar tres preguntas en la mente de los miembros de una empresa:

- 1 ¿Cuán serias son las amenazas a nuestras organización? (Esto es real)
- 2 ¿Cómo sucedió esto?
- 3 ¿Quién tiene la culpa?

En Xerox, la participación en el mercado cayó alrededor de un 80% en 1976 a un 13% en 1982 (Kearns y Nadler, 1992, págs. 134-135). Cuando moría la década del setenta el pánico rondaba siempre cerca de la mayoría de los empleados. La conversación en el café era una mezcla de aturdimiento, temor y esperanza. Y, a decir verdad, todo esto se vio agravado por despidos mal planificados y peor ejecutados a lo largo de 1981 y 1982...

Etapa 2. ...La pregunta circulaba por la mente de la mayoría de la gente de Xerox en 1981 y 1982 era: ¿Tenemos plan para la acción? Y si es así, ¿cuál es? ...La sospecha que más asusta a cualquier grupo de empleados es que no hay ninguna estrategia de batalla, que la guerra sólo será una serie de escaramuzas en las que la gente caerá una a una mientras los generales tratan de fabricar una estrategia en el momento.

Etapa 3 ...está caracterizada por el natural deseo humano de querer hacer algo para resolver el problema. Es crítico tanto para el manejo del cambio como para la comunicación del cambio que hay una estrategia visible... Una vez identificada la estrategia ... es imperativo empezar a ofrecerla a la fuerza laboral como medio par movilizarla. ...En los comienzos mismos de la década de los ochenta, Xerox se vio en las garras del tipo de angustia que estoy describiendo. "Desde entonces cientos de organizaciones globales han repetido la experiencia de Xerox, en gran medida, porque el cambio fundamental en los mercados los encontró desprevenidos"⁷⁸.

A muy grandes trazos, y por otra parte, R. D'Aprix simplificó la senda táctica por la cual Xerox se insertó a la globalización, mediante la adaptación de sus plantillas laborales e infraestructuras organizacionales:

- 1 **Crear una argumentación clara y simple a favor del cambio, basada en las realidades del mercado y los clientes; y comunicarla.**
- 2 **Identificar claramente cuáles son las fuerzas del mercado que enfrenta la empresa en sus negocios, y comunicarlas.**
- 3 **Formular un plan de negocios que responda a la situación, y comunicarlo**
- 4 **Explicar las consecuencias del éxito y el fracaso**
- 5 **Finalmente diga y vuelva a decir**⁷⁹

exactamente la tarea más formidable del mundo. Era como si uno fuera la única persona que vendía leche o el único vendedor de combustible par calefacción en el pueblo [pág. 69]" (D'Aprix, Roger. Op. cit. págs. 39-40).

⁷⁸ Ibidem. págs. 41-42.

⁷⁹ Ibidem. págs. 45-47. Desenlaza así, Roger D'Aprix:

"A fines de 1981 yo desesperaba de que la conducción fuera a cumplir con sus obligaciones de comunicación con la fuerza laboral, así que me fui sintiendo que no podía influir en el libre flujo de información... La tradición de la compañía era una cultura abierta, pero, a veces, exacerbadamente política. En las fases iniciales de su temor y pánico en 1981 y 1982, se olvidó de las lecciones del pasado y eligió decir poco a los empleados acerca de sus intenciones y planes para el futuro. En parte, quizá fuera comprensible esa renuncia inicial. Aún no había nacido la estrategia y nadie se siente dispuesto a hablar cuando parece haber desaparecido el suelo bajo los pies o cuando no está claro si se puede detener la caída libre. David Kearns ha reconocido que en 1982 tuvo dudas acerca de si la compañía sobrevivir los ochenta o si se le debería vender, de apuro y cerrarla para 1990 (Kearns y Nadler, 1992). Pero una vez que la compañía recuperó su dominio, se reorientó —gracias a Kearns y el resto de la conducción—. las comunicaciones efectivas apuntalaron la estrategia de calidad utilizada para salvar la empresa. ...La lección última del caso de Xerox fue la de la orientación hacia los clientes y localidad como manera de salir del lío. Usando el mercado como la causa primera de todo, la conducción de Xerox movilizó a la fuerza laboral hacia una acción concentrada y constructiva. No fue un proceso

Se ha visto, a través de este apartado cuán decisiva y honda fue la transición del globalismo a la globalización, y de qué forma resultó crucial la rápida implementación de dispositivos y metodologías de corte informativo-comunicativo para inspirar estrategias de estabilidad ante los vendavales imprevistos y volubles de la globalización. Primero con una gran crisis y luego, como consecuencia directa de ésta, una reestructuración de las unidades organizacionales empresarias; para enseguida emular el Estado la misma sobre el entorno, dado que de esa forma se obtienen cartografías detalladas del paraje informacional en construcción. Esta Tesis ha establecido los antecedentes fidedignos por los que la Unión Europea requirió innovar y dar resultados tácticos como el euro dentro de la consecución de objetivos y logros económicos delegados a su gestión organizacional interna, caracterizada ya desde entonces por un dinamismo creciente, producto de la voluntad política de sus figuras prominentes y el apoyo de su gente en el cumplido tácito de lograr un espacio de convivencia saludable, pleno y afable, al tiempo que se alentaba el reposicionamiento de sí en el concierto internacional, ahora informacional y global.

Para el asunto particular de este apartado, se vio asimismo con testimonios empresariales la magnitud y al mismo tiempo la correlación, con la cual dichas entidades debieron asumir la ingente carga de sacudidas y tempestades —y valerse de incipientes modelos de información-comunicación— y así del mismo modo sortear oleajes de desintegración, recién desatadas por una globalización fresca, galopante y hasta ese momento aparentemente indómita. El siguiente apartado, con mayor precisión abordará con base en testimonios recientes (derivados del compás crítico de 1973) la situación binomial: comunicación (información-) organización en el nuevo protocolo de mundo. Concluye este apartado con una cita contundente y flagrante:

“...Lo que surge de la observación de los principales cambios organizativos de las dos últimas décadas del siglo [pasado], no es un nuevo “modo de producción mejor, sino la crisis de un modelo antiguo, poderoso pero excesivamente rígido, asociado con la gran empresa vertical y con el control oligopólico de los mercados. De esta crisis surgieron diversos modelos y acuerdos organizativos, que prosperaron o fracasaron según su adaptabilidad a distintos contextos institucionales y estructuras organizativas. ...la experiencia histórica reciente ya ha proporcionado algunas respuestas sobre las nuevas formas organizativas de la economía informacional. **Las redes son el elemento fundamental del que están y estarán hechas las nuevas organizaciones.** Y son capaces de formarse y expandirse por todas las calles principales y los callejones traseros de la economía global porque se basan en el poder de la información, proporcionado por el nuevo paradigma tecnológico”⁸⁰. ***“La economía global que surge de la producción y competencia basadas en la información se caracteriza por su interdependencia, su asimetría, su regionalización, la creciente diversificación dentro de cada región, su inclusividad selectiva, su segmentación excluyente y, como resultado de todos estos rasgos, una geometría extraordinariamente variable que tiende a disolver la geografía económica histórica”***⁸¹.

particularmente prolijo ni claramente definido. ...La conclusión última fue que se trataba de una carrera que nunca termina. En las palabras de David Kearns, era: “una carrera sin línea de llegada”(La comunicación... págs. 48-49). *Con mayor ahínco aún, R. D'Aprix achacó el éxito de Xerox en función que: “Justificó sus decisiones en términos de la causa común que comparten todas las organizaciones: a saber, servir a los clientes y al mercado”* (La comunicación... pág. 49).

⁸⁰ Castells, Manuel. Op. cit. págs. 195-196.

⁸¹ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 133 (El subrayado y cursivas son adaptaciones del autor de esta Tesis).

2.4 Ámbitos comunicativo(–informativo) y organizacional: dimensiones conspicuas, herramientas integradas, metodologías complementarias y motivos de investigación disciplinaria, en construcción y convergencia, a través de las cuales el *pensamiento empresario* significa y preconiza las retóricas de la rentabilidad, competitividad y productividad en las organizaciones supeditadas al paradigma de la economía/NTIC.

Las organizaciones que cobrarán relevancia en el futuro serán las que descubran cómo aprovechar el entusiasmo y la capacidad de aprendizaje de la gente en todos los niveles de la organización.⁶

Los siete hábitos de la gente altamente efectiva, de S. R. Covey, La inteligencia emocional, de Daniel Goleman, y ¿Quién se ha llevado mi queso?, de Jonhson Spencer, son publicaciones de amplio éxito comercial dado que la sencillez de su lenguaje y la exposición directa de argumentos, arborizados con pasajes de la vida cotidiana, promueven la conveniencia y la necesidad de asumir pautas actitudinales acordes con la globalización —menos monolíticas y conservadoras, y más flexibles e interactivas (*proactivas*)— en la medida que ello posibilitará la adaptación (aunque lo más correcto implica referir: la continuidad) individual y grupal en el nuevo conjunto de circunstancias y variables de la actividad laboral, determinada por el entorno global. Al mismo tiempo, estas referencias bibliográficas (representantes legítimas de una expansiva literatura empresarial, avezada a la gestión productiva y su consecuente toma de decisiones estratégicas en un contexto global) exponen y definen tesis y planteamientos orientados a la importancia de infundir, e inclusive crear: rentabilidad, competitividad y productividad en la organización mediante el ajuste oportuno y adecuado de las funciones comunicativo-informativa y los requerimientos estructurales de la entidad empresaria (a nivel interno, en función de los particulares e irregulares desenvolvimientos de la economía informacional y global).

Es menester esclarecer que estos tres criterios organizacionales constituyen los fundamentos tácitos del actual proceso de producción (capitalista), heredado de la revolución industrial, donde la consigna principal se acuña de acuerdo con la formulación, prestación y satisfacción de servicios (cada vez más intangibles), formalizados y auspiciados en el seno del paradigma de *nueva economía*. La trascendencia de su consideración se entenderá más satisfactoriamente al visualizarse un poliedro piramidal truncado (éste será el soporte de expectativas administrativas y consideraciones directivas, sobre las que se sustenta la organización). En su porción más elevada y próxima a la cúspide; allí, en esa meseta triangular imaginaria se sitúan, también, tres vértices que solidifican y significan desde la cima la unidad de dicho cuerpo geométrico cerceno. Es importante añadir que la primacía de estas tres categorías se

⁶ Peter Senge. *La quinta disciplina*. pág. 12.

debió a la aparición y transformación de las organizaciones de servicios, sucesoras de las unidades productoras de mercancías y transformadoras de materias primas. Con mayor síntesis, el desplazamiento de una economía basada en el industrialismo por una centralizada y abocada a la generación, acumulación y capitalización de conocimiento —mediante el procesamiento álgido e interconectado de la información y la comunicación; posibilitado esto, a su vez, por sofisticados instrumentos que codifican información y comunicación (NTIC)— fue el motivo principal por el cual la productividad de antaño desocupó su categoría epicéntrica y soberana. Ahora, ella con productividad y rentabilidad constituyen los cánones organizacionales que posibilitan la continuidad organizacional.

Tal como su nombre lo indica, para dejar esclarecido y justificado este asunto, la productividad fue el principal medio de impulso, en forma cuantitativa, del ritmo productivo industrial, donde la tarea básica consistió en maquinar artefactos, mercancías y productos masivos para un mercado que así lo demandaba, y lo posibilitaba merced el número reducido de competidores. Se asegura que durante el industrialismo, la productividad como parámetro de exigencia y medición administrativa, centrada en la producción, exigió un elevado énfasis sobre el proceso mecánico, comprendido por actividades de montaje y transformación. En las nuevas condiciones de la globalización — y los efectos inducidos durante la transición del globalismo a ésta, vía el informacionalismo (una economía creciente y expansiva, centrada en servicios y productos intangibles)— la productividad fue insuficiente para garantizar la supervivencia organizacional. Nuevos retos y dificultades aparecieron para aquellas entidades empresarias que por el informacionalismo se vieron obligadas a procesar de forma cualitativa.

Es importante priorizar las causas de tal insuficiencia por parte de la productividad. El ascenso inédito de ésta *nueva economía* de corte global e informacional, exigió a las empresas, por un lado, el acoplamiento raudo y efectivo de dispositivos técnicos, y la comprensión formal de requerimientos metódicos informales (como el compromiso), por el otro. La aparición (reconocimiento) de la competencia asiática —encabezada por Japón— surtió otra serie de exigencias por las cuales debía modificarse en su totalidad la forma de hacer las tareas en las organizaciones empresarias de occidente. Paralelo a ello, la revolución álgida e incontenible de NTIC, y su incesante sofisticación, perfeccionamiento, integración e incidencia hacia con los rubros de la vida en general de las sociedades del planeta, fue otro detonante crucial para percatarse que en esas nuevas condiciones del entorno, donde la constante la representaron desde entonces la incertidumbre y lo impredecible, la organización empresarial debió posicionar otros medios de incidencia y aliento organizacional a la par de la productividad, situada ésta en la gestión productiva; con la patente diferencia de aprovecharlos en calidad de aditamentos metodológicos informales (capacitación) a lo que sería en adelante el peldaño clave para sobrevivir y sobreponerse a la disfrazada y enrevesada zozobra del exterior global. Se trató: de la gestión administrativa cualitativa^[1] y su ascenso a la prominencia organizacional.

[1] "...personas como Frederick Taylor y otros clásicos vieron el diseño de las organizaciones como un problema técnico y las tareas de alentar al personal a cumplir los requerimientos de la máquina organizacional quedo reducida al problema de "pagar lo justo por el trabajo realizado". ...Con los Estudios Hawthorne la cuestión de la motivación en el trabajo llegó a un punto muy ardiente: la relación entre los individuos y los grupos. Surgió una nueva teoría creada en la idea de que los individuos y los grupos, como los organismos biológicos, trabajan eficazmente cuando sus necesidades están satisfechas. Teorías de motivación tales como las comenzadas por Abraham Maslow, presentaban al ser humano como una clase de organismo psicológico dirigido a satisfacer sus necesidades tan sólo como una cuestión de crecimiento y desarrollo; estas teorías que sugieren que los humanos están motivados por una jerarquía de necesidades a través de los fisiológico, lo social y lo psicológico tenía graves y poderosas complicaciones, por lo que sugiere que la organización burocrática que ve las motivaciones de los trabajadores a través del dinero o simplemente asegurándole su trabajo confinan el desarrollo humano a los más bajos niveles de la necesidad jerárquica"(Morgan, Gareth. Imágenes de la organización. págs 30-31).

Se puntualiza que, en este amplio y creciente predominio de la economía informacional y global, la productividad debió articularse y complementarse con la competitividad y la rentabilidad en la medida que el proceso de producción dejó de ser el proveedor inequívoco y unívoco de dinamismo para la actividad empresarial. En contrapartida, actividades como el estudio de las condiciones (sociales, económicas...) del entorno local/global, gestión de los recursos humanos, análisis de los mercados, adaptación de la estructura organizacional y las plantillas laborales a los dictámenes de las NTIC, exigieron la formulación y adhesión de indicadores, vectores y guías de cuño cualitativo, y no cuantitativo, puesto que ante la aparente escisión de las tareas, así como la aparición y puesta en marcha de nuevas actividades y la creación y promoción de artificios intangibles, la organización requirió de procedimientos sostenidos —integradores para el interior, y conciliadores hacia con el exterior— en lo referente a su particular proceso binario de acción: producción (transformación de materias primas) y administración (venta, distribución, posicionamiento, convencimiento, persuasión, innovación, perfeccionamiento) del servicio y/o producto.

Como se puede apreciar y corroborar, la productividad no ha cesado dentro del marco de exigencias organizacionales; se ha visto, por las particulares novedades de la globalización y su economía informacional a escala global, asirse de las posibilidades de dinamismo e interpretación del entorno de otros dos indicadores: la rentabilidad y competitividad. En el motivo básico y primordial, se insiste, éstos posibilitan el discernimiento de obstrucciones y actúan en consonancia del aumento de efectividad e interactividad en el elemento toral de la economía informacional: la gente; en especial sobre su capacidad de otorgarle un significado y aplicación al procesamiento de información y la creación de conocimiento para la organización. “El trabajo en muchas partes del mundo ha mostrado que el análisis y dirección de cualquier clase de sistema social, tanto si es un grupo reducido, una organización o una sociedad, la interdependencia entre las necesidades técnicas y humanas deben tenerse siempre en cuenta; esto es actualmente reconocido en las teorías más populares de organización, entre los mandos y grupos funcionales, todos lo cuales generalmente se estructuran según los principio sociotécnicos de una u otra forma”⁸².

El reto, y la realidad, para las organizaciones empresarias —más tarde para las públicas gubernamentales, así como no gubernamentales y asistenciales no lucrativas (ONG’s)— consistió en diseñar un sistema de argumentación y convencimiento del nuevo giro que habría de dar la entidad hacia la prestación, preocupación, intervención y satisfacción de una gestión organizacional cualitativa, capaz de asumir el maremágnum de implicaciones interdependientes. Los partidos políticos, las ONG’s e inclusive las células terroristas, en este espacio planetario de maniobras locales y globales, se dieron a la tarea de reproducir, con o sin adaptación e interpretación, la iniciativa empresarial de pautas garantes de supervivencia organizacional para el contexto álgido de las NTIC globales: promoción de su nombre (e imagen), justificación de su existencia y solicitud de apoyo del electorado o la sociedad civil, a través de la legitimación simbólica de su proyecto de conveniencia para dichas audiencias. Sin duda, estas representaciones organizacionales, al igual que las empresarias, buscaron exasperadamente en el posicionamiento la cláusula tácita (informal) de aprobación y lealtad formal de los segmentos poblacionales, al momento de elegir una opción para satisfacer sus necesidades. Los seis puntos de la “Agenda Presidencial del Buen Gobierno” del jefe del ejecutivo mexicano, Vicente Fox. Q., así lo induce a considerar⁸³. Bajo una perspectiva comparativa, esta acción constituyó

⁸² Morgan, Gareth. *Imágenes de la organización*. pág. 34.

⁸³ 1 Gobierno que cueste menos, 2 Gobierno de calidad, 3 Gobierno profesional, 4 Gobierno digital, 5 Gobierno de mejora regulatoria y 6 Gobierno honesto y transparente.

una medida táctica, con la cual se pretende fortalecer cuantitativa y cualitativamente la aquiescencia del PAN, en este particular periodo de historia nacional. La Unión Europea es otra muestra fehaciente. En cuanto a la importancia de prestar y satisfacer necesidades colectivas, a través de una gestión informacional.

Es preciso pausar y subrayar, con relación a la relevancia de los ámbitos y dimensiones comunicativas (-informativas) y organizacionales, desarrollados en el pensamiento empresarial, inductor del conjunto de pautas descritas, que en la demostración y legitimación de sí —a través de la literatura empresarial con la cual inició este subapartado— al menos deben tomarse en consideración y análisis dos grupos de rasgos distinguidos y diferenciados entre los contenidos de estos jóvenes documentos alusivos a la gestión administrativa y productiva. La primera de ellas (porque aun se preserva) se sitúa en el énfasis pronunciado y referido al cambio del medio ambiente, propiciado por la revolución de las NTIC y la apertura, conexión e interdependencia de los mercados de capitales y economías nacionales. Dicha revolución alteró a nivel mundial la cotidianeidad estructural y funcional del trabajo en las organizaciones empresarias al inicio, y luego las públicas y de asistencia y responsabilidad social. En función de esto, el pensamiento empresarial se enarboló en la promoción/adquisición de ideas, actitudes y valores consonantes con las condiciones recién emergidas y cernidas.

La segunda gran directriz común —complementaria a la primera descrita— está orientada a la preconización y aplicación de técnicas y propuestas disciplinarias de naturaleza multilateral, sistemática y holista (en el sentido de que sólo se significan y posibilitan si se ejecutan bajo sus condiciones y establecimientos). Bajo la particularidad peculiar de supeditarse cualquier iniciativa al amplio campo de efectos y desenvolvimiento de las NTIC. El resultado más trascendental de esta segunda senda de innovaciones y revelaciones se ciñe en la extinción de diferenciaciones, entre los procesos prístinos de gestión productiva y gestión administrativa, lo cual ha originado una corriente de unicidad y responsabilidad organizacional, por parte del pensamiento empresarial, en el tenor de que en el entorno global, las operaciones, acciones y estrategias funcionarán si se llevan a cabo de forma integral y sostenida; es decir, que la organización en su conjunto tome parte de ella; la segmentación, como lo demuestra la misma literatura del pensamiento conllevó al fisuramiento de la integridad organizacional; luego al declive y/o desaparición.

Una vez redactado lo anterior se procede a sustentar y corroborar lo expuesto mediante dos referencias empresariales ocurridas en las décadas de los ochenta y noventa. En ellas, por un lado, se apreciará la influencia determinista de la consolidada revolución de las tecnologías de la información y comunicación globales. Ésta indujo y motivó el ajuste y modulación del ámbito comunicativo, a través de la modificación estructural y funcional de la unidad organizacional. “Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. ...Las nuevas tecnologías de la información [como resultado directo de esta realidad dinámica e interactiva, que a continuación se verá con las experiencias de Nissan y Canon es que] no son sólo herramientas que aplicar, sino procesos que desarrollar”⁸³.

Por otra parte, con dichas ejemplificaciones testimoniadas se notará la presencia de diversas realidades y situaciones comprometidas, así como relacionadas con tendencias organizacionales, que matizan y —debido a su naturaleza de convergencia e

⁸³ Castells, Manuel. La era de la información. (Tomo I) pág. 58.

integración— significan el actual pensamiento empresario. Se refirió lo anterior a lo siguiente: “Por primera vez en la historia la mente humana [se volvió y] es la fuerza productiva directa... [ya que cuanto] ...pensamos y cómo pensamos queda expresado en bienes, servicios, producción material e intelectual, ya sea alimento, refugio, sistemas de transporte y comunicación, ordenadores, misiles, salud, educación o imágenes”. Todo ello gracias a la interacción de las dimensiones de estudio teórica y práctica de la organización y la comunicación, influenciadas y determinadas —e incluso: obligadas a reproducir las mismas pautas ejercidas— por el conjunto de consideraciones paradigmáticas de las NTIC, que a su vez así posibilitan el dinamismo, continuidad y consolidación expansiva del capitalismo global, en esta nueva economía.

Como resumen, y antesala a las descripciones cronológicas de las dos compañías citadas, se enumeran de forma simplificada las características, bajo las cuales por un lado el pensamiento empresario actúa dentro de la organización y, con las que las NTIC se desarrollan en otros ámbitos ajenos a las especificidades de la empresa. La característica primera del nuevo paradigma revela a la información su materia prima:

- la información es su materia prima: *son tecnologías para actuar sobre la información*, no sólo información para actuar sobre la tecnología, como era el caso en las revoluciones tecnológicas previas.
- El segundo rasgo hace referencia a la *capacidad de penetración de los efectos de las nuevas tecnologías*. ...todos los procesos de nuestra existencia individual y colectiva están directamente moldeados ...por el nuevo medio tecnológico.
- La tercera característica alude a la *lógica de interconexión* de todo sistema o conjunto de relaciones que utilizan estas nuevas tecnologías de la información. La morfología de red parece estar bien adaptada para la complejidad de interacción creciente y para pautas de desarrollo impredecibles...
- En cuarto lugar y relacionado con la interacción, ..., el paradigma de la Tecnología de la Información se basa en la *flexibilidad*. ...Lo que es distintivo de la configuración del nuevo paradigma tecnológico es su capacidad para reconfigurarse, un rasgo decisivo en una sociedad caracterizada por el cambio constante y la fluidez organizativa. ...la flexibilidad puede ser una fuerza liberadora, pero también una tendencia represiva si quienes reescriben las leyes son siempre los mismos poderes. ...«las redes se han creado no sólo para comunicar, sino también para ganar posición, para sobrecomunicar».
- Una quinta característica de esta revolución es la *convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado*,... Así, la microelectrónica, las telecomunicaciones, la optoelectrónica y los ordenadores están ahora integrados en sistemas de información [y metodologías sistemáticas, holistas... mediante las cuales los requerimientos y modificaciones organizacionales y comunicativos se vuelven los meollos a partir de los que se descifran y acuñan los procedimientos para alentar, redimensionar y crear la rentabilidad, competitividad y productividad, indispensables para el favorable desempeño y rendimiento de la gestión productiva y administrativa]. ...hasta esta diferenciación está quedando borrada por la creciente integración de las firmas empresariales en alianzas estratégicas y proyectos de colaboración [incidencia informacional sobre lo organizacional]... las tecnologías de transmisión y enlace están al mismo tiempo cada vez más diversificadas e integradas en la misma red, operada por ordenadores⁸⁴.

En párrafos posteriores se explicará con mayor detalle esta cuestión de convergencia de tendencias, así como integración de sistemas y metodologías, para dirimir deficiencias organizacionales y comunicacionales. Es menester, en este punto, recurrir a la documentación para con ello comprender oportuna y apropiadamente el contenido de este apartado donde las dimensiones de la comunicación-información y la organización ocupan un rol central en la medida que el pensamiento empresario se fundamentó sobre los mismos. Ésta es la historia donde se aprecia de forma manifiesta la trascendencia del ejercicio organizacional atento al entorno, alineado con las NTIC y dispuesto a operar en función del resultado obtenido de esta interacción, mediante el soporte y apoyo de la gente:

En abril de 1986, Nissan decidió desarrollar un auto global de alto desempeño que recibió el nombre de Primera. Al ser un auto global, debía cumplir con ciertos requisitos. Los altos directivos establecieron que debía ser fabricado tanto en Japón como en Gran Bretaña; que 80% de sus

⁸⁴ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 88-89.

componentes debían ser fabricados en Europa y que se vendería sobre todo en el mercado europeo, y además en los mercados estadounidenses y japonés. Estos requisitos [y requerimientos para que la estrategia rindiera frutos], sin precedente en Nissan, se convirtieron en la intención organizacional deseada por los altos directivos¹¹.

Esa intencionalidad organizacional introdujo una cantidad considerable de fluctuación [*entropía*¹²: *desorden-caos*]. ...el supervisor del proyecto del Primera fue Yasuhisa Tsuda. ...Tsuda estudió en el Colegio Técnico de Berlín y había trabajado para Nissan en Estados Unidos de América, por lo que hablaba alemán e inglés de manera fluida. En EE UU había encabezado el desarrollo conjunto del Santana con Volkswagen, lo que le dio experiencia de primera mano en la administración de un proyecto internacional. Además, viajó con frecuencia a Europa por negocios, donde se transportó en autos alquilados y adquirió una buena idea de las preferencias de los consumidores. Gracias a estas experiencias pudo *interiorizar* el conocimiento acerca de la administración de proyectos internacionales y socializarse a sí mismo con el conocimiento tácito¹³ acerca del mercado de automotores, la cultura automovilística y las condiciones de las carreteras europeas. Tsuda también escribió varios informes a sus superiores acerca de ideas basadas en estas experiencias y hasta llevó a cabo sesiones informales de estudio sobre el mercado europeo. A través de estos esfuerzos, desarrolló su propia teoría del mercado europeo, la cual ayudó a dar forma al concepto de producto del Primera y a identificar los cambios que debían hacerse para tener éxito en el mercado europeo.

[A muy grandes rasgos,] Nissan reconoció que ...debía adquirir conocimiento tácito y explícito¹⁴ acerca del mercado de automotores, la cultura y las condiciones de las carreteras europeas. La solución era formar un equipo con personas que ya tuvieran experiencia en el viejo continente. Se reunieron ocho gerentes bajo el mando de Tsuda.

Tsuda y su colega, Shigeki Miyajima, dedicaron un tiempo considerable a desarrollar la estrategia de mercadotecnia. Sabían que debido a la naturaleza del mercado europeo y la posición de Nissan en él se ganaría muy poco si el nuevo modelo era pensado como la única joya de una corona opaca, ...el nuevo modelo debía dar un gran impulso a la imagen de Nissan e incrementar la confianza de los consumidores europeos en ella. El nombre del "Primera" fue seleccionado para reflejar el deseo de Nissan por producir un modelo de primera clase...

Las discusiones con otros supervisores a cargo de modelos exportados a Europa y con gerentes de la división de ventas de ultramar en Japón, resultaron en un concepto que serviría como la imagen de Nissan en el mercado europeo: "funcionalidad cómoda". Este concepto de mediano alcance dio origen a

¹¹ Cita: los autores, previa a esta exposición, detallaron que dicho automóvil, además, debía equipararse al desempeño automotriz de los carros europeos, los cuales se fabricaron en función de las particularidades geográficas de la entonces CEE; así como lo que implicaba: el estilo de vida cosmopolita de la población europea. El auto, de tal suerte, debió prever y resistir trayectos variables en todos los sentidos (clima, tiempo de reposo, altitudes, humedad...) de París a Burgos, de Bruselas a Amsterdam, Viena a Roma... No se trata, en absoluto de un disparate: a partir de 1986, con la Firma del Tratado de Schengen, se formalizó, finalmente después de dos décadas de intensa integración económica y política a nivel comunitario, la deshabilitación física y jurídica de las fronteras entre los países de la zona comunitaria.

¹² "Los sistemas cerrados son entrópicos porque tienden a gastarse y deteriorarse. Por el contrario, los sistemas abiertos intentan sostenerse a sí mismos importando energía par eliminar o eludir la tendencia entrópica, por lo que se dice que se caracterizan por su «entropía negativa»" (Morgan, Gareth. Op. cit. pág. 36).

¹³ "El *conocimiento tácito* es el conocimiento que utilizan los miembros de la organización para realizar su trabajo y para percibir sus mundos. ...éste es conocimiento que no está codificado y es difícil de difundir. El conocimiento tácito es difícil de expresar verbalmente porque se manifiesta en destrezas que se basan en acciones y no pueden reducirse reglas y recetas. Se aprende a través de largos periodos de experimentación y realización de una tarea, durante los cuales el individuo desarrolla un tacto y una capacidad para hacer juicios intuitivos sobre la ejecución satisfactoria de la actividad" (Choo, Wei Chun. La organización inteligente. pág. 133).

¹⁴ "El *conocimiento explícito* es el conocimiento que se puede expresar formalmente al utilizar un sistema de símbolos y, por tanto, puede comunicarse o difundirse con facilidad (Nonaka y Takeuchi, 1995). El conocimiento explícito puede basarse en objetos o reglas. Se basa en objetos cuando el conocimiento está codificado en hileras de símbolos (palabras, números, fórmulas) o en objetos físicos (equipos, documentos, modelos). El conocimiento basado en objetos se puede hallar en ejemplos como especificaciones de productos, patentes, códigos de software, bases de datos computarizadas, dibujos técnicos, herramientas, prototipos, fotografías, etc. El conocimiento explícito se basa en reglas cuando se codifica en reglas, rutinas o procedimientos estándar de operación. Gran parte de la organización se controla por medio de reglas y procedimientos estándar" (Choo, Wei Chun. La organización inteligente. pág. 133).

varias ideas, como una insignia y un panel frontal uniformes, así como tableros más o menos estandarizados, incluidos apagadores, estéreos y calefacciones que pudieran ser utilizados en diferentes modelos dirigidos a Europa.

Shigeru Sakai [otro gerente] desarrolló el concepto de mediano alcance “funcionalidad cómoda” hasta lograr un concepto de producto para el Primera asociando el auto con la Autobahn (autopista alemana). Una conversación con el equipo de diseño del chasis y la reflexión subsecuente [dio origen a la] frase: “Seguro, rápido y cómodo en la Autobahn”...

Desde el inicio del proyecto estaba claro que el Primera no podía ser una mera copia de modelos europeos. Además de establecer estándares de alto desempeño más demandantes que los de los modelos de la competencia, se puso de relieve [énfasis] la comodidad como la característica distintiva del Primera. ...Para que el concepto del Primera estuviera claro para las personas involucradas en el proyecto directa o indirectamente, Sakai formó un catálogo de 50 págs. con numerosos dibujos que externalizaban el modelo mental o la imagen del Primera. Fue la primera vez que en Nissan formaban un catálogo de este tipo antes de iniciar el proceso de desarrollo del producto.

Los esfuerzos por clarificar el concepto del producto y las características específicas del proyecto del Primera... representaban un rechazo a la forma convencional de llevar a cabo el desarrollo de producto, un proceso inundado de fluctuación y caos creativo. Para romper con el pasado, la prioridad principal del equipo era conseguir mayor apoyo en la organización. Los miembros del equipo de proyecto recorrieron la empresa mostrando un catálogo para explicar los requerimientos específicos que un auto debía tener para triunfar en el mercado europeo. Pero las personas que nunca habían estado en Alemania, no comprendían por completo las implicaciones de conducir en la Autobahn.

Para remediar esto, Nissan decidió enviar personas a la Autobahn para que pudieran ver y experimentar la situación directamentela compañía envió a Europa cerca de 1500 personas de los departamentos de planeación, diseño, pruebas, producción y mercadotecnia, para que adquirieran conocimiento tácito acerca del mercado de automotores, la cultura automovilística y las condiciones de la carretera. Esta experiencia ayudó a alcanzar un entendimiento común de las diferencias entre los mercados japonés y europeo.

[En Bruselas, Bélgica, la Oficina Europea de Enlace Tecnológico de Nissan] ...brindó a los japoneses [enviados] la posibilidad de manejar autos europeos para que pudieran experimentar personalmente lo que debería tener un modelo destinado al mercado europeo, incluidos los requerimientos de desempeño en cuanto al motor, el viraje y el frenado. Los visitantes japoneses no tardaron en reconocer la diferencia entre escuchar acerca de algo y experimentarlo físicamente. Fue una gran sorpresa para muchos de ellos, lo que sirvió para magnificar las fluctuaciones personales y organizacionales. ...muchos especialistas en motores, quienes tenían gran confianza en sí mismos antes de dejar Japón, regresaron cabizbajos.

[Asimismo, la Oficina de Bruselas] ...funcionó como centro informativo, conectando Europa con Japón. Entre la información enviada a Japón se incluyen sugerencias generales, como “necesitamos un asiento que evite la fatiga durante el trayecto de 800 km (o 500 millas) entre Bélgica y Zurich” y requerimientos específicos, como el “botón de las luces preventivas debe estar en el centro del tablero, para que también pueda ser accionado desde el asiento del copiloto”.

[Con el acopio de datos, impresiones y observaciones obtenido se procedió a formar un “equipo de diseño” que] tuvo la necesidad de superar la ingeniería de los mejores modelos europeos, como los Mercedes Benz y los BMW, al mismo tiempo que mantenían las virtudes distintivas de los autos japoneses. [Dos años después, el equipo] ...exteriorizó cuatro objetivos de desarrollo: alto desempeño, comodidad en la cabina, diseño distintivo y lujo de la más alta calidad.

Algunos de los miembros de este equipo ya se habían socializado con la cultura automovilística y las condiciones de las carreteras europeas antes de entrar en el proyecto del Primera. ...Mikio Fujito, encargado del diseño de exteriores, estudió en el Real Colegio de Artes de Londres. Desarrolló varios

bocetos de diseño... Estos bocetos dibujados en Europa, se utilizaron en Japón para hacer modelos de barro en una escala de $\frac{1}{4}$. Se hicieron ocho modelos de barro y los cuatro más prometedores se enviaron a la oficina de Enlace en Bruselas.

Estos cuatro modelos y otros preparados por diseñadores locales fueron sometidos a severos análisis durante las clínicas de diseño de la compañía que se llevaron a cabo en Bruselas. Más de 100 personas, incluidos diseñadores, ingenieros y vendedores tanto europeos como japoneses asistían a estas clínicas [para sesiones, (*meetings*)...]. En ellas se evaluaba cada modelo en escala para decidir, por ejemplo, si el diseño era frío o cálido, y si aparentaba ser rápido o lento. Como resultado de estas evaluaciones, las clínicas seleccionaban dos modelos.

El siguiente paso consistía en crear modelos de barro en escala real. El interior debía tener techo suficientemente amplio como para albergar a cuatro adultos de 1.90 m (6'3") de estatura, pero el exterior debía ser compacto al mismo tiempo que aerodinámico. Este requerimiento significaba que se debía lograr el espacio de cabina más amplio posible en el interior de la cubierta más compacta posible, para alcanzar la mejor aerodinámica posible.

...Como parte del proceso, algunos diseñadores fueron a Europa y realizaron viajes de 800 km (500 millas) en modelos existentes, travesías, preparadas por la Oficina de Bruselas.

El motor también se sometió a una serie de pruebas rigurosas. Durante las primeras etapas, los miembros del proyecto del Primera viajaron a Europa para comparar motores europeos y japoneses mientras eran utilizados en la Autobahn. Estas pruebas revelan ciertos problemas con el motor japonés. Para alcanzar a los modelos europeos, la cámara del motor debía tener la misma eficiencia de combustión cuando estaba a niveles medios o bajos, y mantenerse fría a altas velocidades.

El problema se resolvió con el desarrollo de un nuevo motor, el SR20DE, para el Primera. Ningún fabricante de autos puede darse el lujo de desarrollar un motor para cada modelo, pero la importancia estratégica del Primera hizo que la inversión valiera la pena. Además de la máquina, después de muchos recorridos en la pista de pruebas de Japón se descubrió que la suspensión debía ser mejorada, lo que resultó en el desarrollo de una nueva suspensión multilink.

El proyecto del Primera no pudo iniciarse en mejor momento, pues en aquel entonces Nissan estaba realizando una reforma total en la organización, ...se introdujo la fluctuación en la compañía. El presidente de la empresa, Yutaka Kume, ordenó que se llevarán a cabo diversas medidas, como delegar la autoridad en los supervisores del producto para así acortar tiempo del proceso de toma de decisiones y rotar el personal entre departamentos a fin de incrementar la diversidad, lo cual fomentaría la autonomía y la variedad de requisitos.

Conforme el nuevo producto se acercaba más a la realidad en Japón, la atención se centró en asegurar que la Nissan Motor Gran Bretaña (NMUK), encargada de la producción en Europa, estuviera lista para la fecha de lanzamiento planeada. La calidad del Primera debía ser acorde con los estándares de calidad de su producción en Japón, al tiempo que cumplía con las limitantes de costos aplicados allí.

[Es importante destacar que] NMUK organizó una fuerza estratégica para establecer la interfaz necesaria con los proveedores locales de partes. [Esto así puesto que] Una experiencia previa con otro modelo fabricado en NMUK mostró que los proveedores de partes debían involucrarse en el proyecto durante las primeras etapas. En consecuencia, NMUK realizó contactos con los proveedores locales rápidamente y al mismo tiempo desarrolló un método efectivo para la transferencia de conocimiento de Japón a NMUK.

Nissan intentó hacer que la operación en Gran Bretaña fuera tan similar a su operación en Japón como fuese posible, pero reconoció la importancia de las diferencias culturales y de otros tipos que había entre los ambientes de ambos países. La operación en Japón requería pocos manuales y procedimientos formales pues los trabajadores en ese país compartían una cantidad relativamente grande de conocimiento tácito...

En cambio, los trabajadores británicos estaban acostumbrados a recibir sus responsabilidades y procedimientos de operación específicos enunciados en lenguaje explícito [disposiciones, escritos formales (cartas, memorandos, oficios...), firmas, manuales, metodologías...]. Por ello, Nissan codificó su *know-how* acerca de cómo prepararse para la producción de un nuevo modelo en forma de un manual y lo transfirió a NMUK.

Para acrecentar la socialización, NMUK envió cerca de 300 ingenieros y técnicos de nivel medio a Japón para que adquirieran el *know-how* de reproducción necesario a través de un programa de capacitación en la práctica en una planta japonesa. Con este programa, la operación británica obtuvo una base de conocimiento más poderosa acerca de los procedimientos de producción, lo cual probó ser de mucha utilidad para resolver problemas durante la etapa de fabricación. Para ampliar este intercambio, Nissan enviaba a sus ingenieros japoneses a Gran Bretaña frecuentemente. Como resultado de esta preparación temprana, la producción del Primera en NMUK inició sólo seis meses después de que comenzara la producción en Japón.

Sin embargo NMUK tuvo serios problemas durante la etapa de inicio de la producción, cuando varios de sus proveedores no entregaron ciertas partes explotables a tiempo. Para mejorar este proceso clave, NMUK envió a los ingenieros proveedores problemáticos durante un periodo largo y logró transformar a tales proveedores de japoneses a cada uno de lo peor en lo mejor. Esa transferencia de ingenieros japoneses ayudó a **generar confianza** y a establecer una relación de largo plazo entre NMUK y sus proveedores⁸⁵.

Pues bien, después del breviarío documental ofrecido alusivo a la dimensión de la geometría dinámica entre la economía y cultura, vía la regulación organizacional (vía la conformación física y/o intangible de compromisos y acuerdos), a continuación se acentuará la dilucidación de los recorridos ofrecidos y las características particulares de la productividad, rentabilidad y competitividad, como dispositivos específicos y vitales. A partir de ellos, en el siglo XXI las organizaciones de todo tipo —con base en el aprovechamiento de una relación intrínseca de los tres recursos— motivan la interpretación del entorno, solicitan el diseño y construcción de significados, para enseguida compartirlos y liberarlos —tanto al interior como al exterior (en información y conocimiento)—, hasta finalmente, elaborar estrategias en las que queden reflejadas en tomas de decisión sus expectativas de obtención. El siguiente edicto suministrará significación y sustento al anterior enunciado:

“El surgimiento de un nuevo paradigma tecnológico [inductor de alteraciones y modificaciones en la información-comunicación (humana e informática); así como de acoplamientos y adaptaciones de la estructura y funcionalidad organizacional, estrechamente relacionada con la gestión comunicativa] organizado en torno a nuevas tecnologías de la organización más potentes y flexibles, hace posible que la misma información se convierta en el producto [final, por un lado, así como la herramienta multidimensional responsable de alentar en el personal organizacional involucrado las lógicas de rentabilidad, competitividad y productividad, a través de estrategias y tácticas de convencimiento e inducción centradas en la mejora y optimización de las fases de distribución, venta, seguimiento... del proceso de gestión administrativa, así como las propias] del proceso de producción. ...Las nuevas tecnologías de la información [desde entonces, y con mayor precisión a partir de la década de los ochenta, demuestran que] al transformar los procesos de procesamiento [y distribución] de la información actúan en todos los dominios de la actividad humana y hacen posible establecer conexiones infinitas entre diferentes dominios, así como elementos y agentes de tales actividades”⁸⁶.

Al igual que la rentabilidad y la competitividad, la productividad cuenta con dos definiciones. La primera de ellas, está cimentada y arborizada por la Economía; ésta a su vez habla, significa y sustenta, de acuerdo con sus particularidades, la definición de

⁸⁵ Nonaka Ikujiro y Hirotaka, Takeuchi. *La organización creadora de conocimiento*. págs. 222-233.

⁸⁶ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 94.

productividad para la Administración de Empresas, y eventualmente la Ingeniería Industrial. Así pues, sin abundar en orígenes, por productividad debe entenderse ante todo una "relación entre producción final [(resultados: mercancías, productos, objetos; bienes y servicios)] y factores productivos (tierra, capital y trabajo) [en otras palabras, los recursos que la posibilitaron y fueron] utilizados en la producción de bienes y servicios"⁸⁷. Por el lado administrativo, la productividad constituye un parámetro de medición cuantitativa a través del cual se diseña, con ayuda de datos alternos, un historial productivo, susceptible de interpretarse y leerse, en el cual aparecerán de forma cuantificada las cantidades de esfuerzo y dedicación ejercidas por cada empleado que contribuyó con su labor general a la dotación de esfuerzo productivo, requerido por la demanda del mercado y asimismo las disposiciones de jefes y superiores de la jerarquía organizacional.

La productividad fue, durante gran parte del industrialismo, un componente sustancial en la denominada administración científica de James Taylor, Henry Fayol y Henry Ford por la cual se controlaba el ritmo productivo en cada uno de los niveles y/o eslabones concernientes a la cadena de producción; ésta durante esa etapa histórica fue el requerimiento primado de mayor trascendencia en el entendido de que pocos eran los grandes fabricantes y mucha la población componente del mercado. Una viceversa a la actualidad de hoy, en donde los fabricantes abundan y están sometidos a una competencia global. De la misma suerte, los públicos demandantes ya no son masivos como antaño, ahora son selectos y diferenciados. Es de capital importancia destacar que, durante el estadio histórico del industrialismo la productividad en su formato de predicación hacia con el personal se empleó como normatividad explícita (informes, oficios, anuncios...) con aplicación y seguimiento también explícito, dentro de un marco de apreciaciones, valores y actitudes (tácitas) culturales que cotidianamente se llevaban a cabo dentro de las faenas empresariales.

La productividad, cabe destacar, siempre ha sido motivo de discusión, debate y controversia. Esta tilde fue patente porque en muchas ocasiones y experiencias la refirieron, y la exigieron, de forma general sin especificar dónde, ni cómo, ni con qué medios y/o recursos se obtendría e incrementaría. Pocos eran los casos y contextos donde se implementaron metodologías resarcitorias de productividad organizacional, a través de tonos y fórmulas sistemáticas, claras y cordiales. Es un hecho, y esto va en relación con lo anterior, que la productividad la mayoría de las veces siempre se versó, empleó y analizó como una pauta actitudinal y un valor en la gente que llevaba a cabo las tareas de transformación, durante el contexto del industrialismo de fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Citado en La sociedad red (Era de la información I). Nelson Joan N. aseguró que la productividad durante el industrialismo fue "la fuente del progreso económico. [Ya que] Mediante el aumento de los rendimientos en producto (output) por unidad de insumo (input) a lo largo del tiempo, la humanidad acabó dominando las fuerzas de la naturaleza y [de esto (lo trascendental para el conjunto de expectativas de este párrafo y el apartado) contribuyó a que] en el proceso, se dio forma como cultura"⁸⁸. Ello bajo otro tono discursivo implicó la promoción y praxis de una asunción, apelada bajo requerimiento y solicitud —e inclusive reclamo— de carácter tácito por parte de la administración y los directivos tal y como si se tratase de un cláusula normatividad en la vestimenta, el arreglo personal, el cuidado hacia con las máquinas... Bastó en aquellos tiempos, y al menos hasta hace tres décadas, revisar el proceso de montaje, o el de producción general para detectar y exigir un incremento cuantitativo con el cual se

⁸⁷ Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2002.

⁸⁸ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 94.

aminorara y/o corrigiera la lentitud y/o motivo de desperfecto que ralentizaba todo el proceso productivo.

Mientras la economía internacional, regional, nacional y local fue industrial, es decir en donde el procedimiento productivo con maquinaria empleara recursos físicos y tangibles con el consecuente de ofrecer mercancías, productos —así como servicios supeditados a la existencia y esencia— de una naturaleza palpable, la productividad representó, dada la mecanicidad del proceso, un indicador centrado en la exigencia de perfección en la producción de cadenas de montaje en tanto que se disponía de datos, información, análisis y decodificación de modelos, sin tantas variables interconectadas como hoy en día acontece con el bosquejo y ofrecimiento de servicios y mercancías informacionales. La Enciclopedia Encarta, con respecto a esto, señaló: “Lo habitual es que la producción se calcule [y mejore y/o aumente] utilizando números (relacionados, con la producción y horas trabajadas), y ello permitirá averiguar la tasa en que varía la productividad. Los datos [y experiencias] más fiables en este sentido provienen de la industria, porque es en este sector donde resulta más fácil medir la producción, a diferencia, de por ejemplo, una empresa de servicios financieros [, en la cual intervienen otros factores: ubicuidad, desterritorialización, virtualidad y otra serie de variables novedosas y adyacentes al informacionalismo y globalización, con lo cual además de hacerse compleja para determinar y cuantificar, la productividad; la misma resulta insuficiente y anacrónica si se pretende aplicar unívocamente a esta fervorosa, dinámica e intrépida nomenclatura histórica]”. La productividad, finalmente, para no causar prolijidades, sí fue y aun es importante por su facultad de cuantificar observaciones en el proceso productivo clásico y el actual (una fase precedente y complementaria a las actividades de gestión administrativas) y en ese sentido convertirlas en parámetros y requerimientos articulados y sustentados en datos e información.

Cabe acotar y develar la causa por la cual la productividad, como ya se expresó, se desplazó del meollo de condicionantes y expectativas organizacionales de la empresa y otras organizaciones y, así en vez de desaparecer, empezó a compartir responsabilidades de crecimiento y ventaja organizacional con la rentabilidad y competitividad. Para ello es menester interiorizar y comprender que las empresas enfrentaron el reto de reconfigurarse —en concreto: después de la crisis energética del 73^o— a través de metodologías inusitadas. Por éstas, cabe definir, una modalidad novedosa de lógica y sistematicidad organizacional, de corte integral. Se caracterizan por actuar por encima de lo estructural/segmentado. Son metodologías combinadas en el tenor de atender no sólo una demanda interna, sino de satisfacer paralelamente una(s) aledaña(s) o foránea(s); y, finalmente, lo más importante de sí es su talante de supeditación al estudio y análisis interrelacionado y concomitante de los mercados y las NTIC. No abordar dicha nueva modalidad garantizaría la desaparición. De todo esto, ahora bien, lo relevante de la equiparación de la rentabilidad y la competitividad, hacia con la otrora unívoca productividad, radicó en la necesidad de contar con agentes y recursos de funcionalidades dinámicas, avezadas al cuño impalpable de la globalización; con ello se pretendió ajustar de forma óptima el rendimiento organizacional; cada vez más adjudicado y responsabilizado al comportamiento de las personas; de ahí la

¹⁴ “Cuando reconocemos que individuos, grupos y organizaciones tienen necesidades que deben satisfacerse, la atención se dirige invariablemente al hecho de que dependen de un amplio entorno para sus variados tipos de sustento. Es el pensamiento que mantiene ahora los “sistemas de aproximación” de organización, cuya principal inspiración está tomada de los trabajos del biólogo Ludwing von Bertalanffy. Desarrollados simultáneamente a ambos lados del Atlántico en los años cincuenta y sesenta, los sistemas de aproximación se estructuran en el principio de que la organización, como organismo, están en “abierto” a un entorno y deben conseguir una relación apropiada con éste si quiere sobrevivir” (Morgan, Gareth. Op. cit. pág. 34).

necesidad y existencia de un cambio de percepción y actitud para lograr las conductas *ad hoc* con la nueva realidad.

De acuerdo con lo previsto y expuesto, ahora bien, toca turno de escuchar las definiciones y justificaciones de la rentabilidad y la competitividad, como aristas complementarias, interdependientes y necesarias por las que una organización de cualquier tipo en el siglo XXI obtiene un desarrollo sostenido, y posibilidades de consecución de objetivos. Estos tres regímenes organizacionales al haberse vuelto asunciones implícitas en la cultura organizacional (el ideario de normas, valores, creencias... de la gente de una determinada organización) han asumido niveles de consideración significativas para el pensamiento empresario, porque en la exégesis de éstos, las organizaciones empresarias, lo consultan para enarbolar sus estrategias de enfrentamiento y/o sorteo con la globalización para cumplir sus metas. Así las cosas, cabe agregar otra postulación trascendente con la cual se justifica y entiende la equiparación de la rentabilidad y la competitividad con la productividad. En un contexto de operaciones donde la constante es la interconexión e inestabilidad, la continuidad y rendimiento sólo será posible mediante el establecimiento de relaciones entre los siguientes tres grandes tópicos: 1) revolución tecnológica (y sus herramientas y diseños), 2) facultades y ventajas empresariales y 3) participación/intervención de las instituciones nacionales. La interrelación y el interés de estos tres ámbitos está motivada desde los setenta cuando los mercados mostraron temperamentos inestables. La productividad sola resultó insuficiente; el nuevo paradigma informacional, legado por el globalismo, conllevó a la descentralización; posteriormente a la privatización, liberalización, alianzas y cooperación interorganizacional (empresas-organización pública...).

La rentabilidad, en atención a lo expuesto, es una destreza propia de la gerencia y/o alta dirección. Consiste en capturar y multiplicar ganancias económicas; aunque también las intangibles en esta *nueva economía* también valen. Con ella se especifica, prioritariamente, la consecución de la recuperación de la inversión en los menores márgenes de dilación posible. La rapidez resulta necesaria, sin embargo, el regreso de la misma preñada de beneficios copiosos resulta nodal y esencial. Para que haya rentabilidad, es menester la movilización adecuada y exacta de stocks, lo cual en términos comunes implica la venta y distribución de mercancías y/o servicios en el menor tiempo posible, y de forma atinada, para dar así viabilidad a un nuevo ciclo de capitalización de las inversiones. La prominencia compartida de la rentabilidad se ciñe, por un lado en la inexpugnable —y a veces inescrutable— predicción de los comportamientos de los mercados y en las crecientes tendencias de fusión empresarial, por otro, las cuales requieren elevados márgenes de confianza para invertir de forma conjunta. De hecho, éstas, en la mayoría de los casos, se basan en acumulaciones exorbitantes de capital, motivo por el cual el proceso productivo se supedita a una responsabilidad e intensidad mayor, en tanto que de por medio se encuentra una ingente cantidad de dinero. Éste para la lógica del capitalismo informacional no puede permanecer inactivo, sin embargo, y al mismo tiempo, tampoco puede situarse en elevados contextos de riesgo y especulación.

En términos étnicos, la rentabilidad es un recurso de medición, el cual se diferencia de la productividad porque está basado en proyecciones, análisis y prospectivas —y muchas veces intuiciones— a mediano, corto y largo alcance (es decir: tiempo). Su finalidad y prioridad consiste en bosquejar resultados y panoramas, mediante el procesamiento de datos e información —dentro de reducidos contextos de incertidumbre—, para así expresar una resolución en torno al ámbito donde se canalizará de la suma de capital, y se efectuará el correspondiente ejercicio de gestión productiva/administrativa. En un plano de praxis organizacional más claro, la rentabilidad

es un indicador complementario para con la productividad, en el cometido de que construye y articula lineamientos cualitativos, con base en procedimientos cuantitativos, sobre el desempeño de los diferentes factores y agentes organizacionales involucrados en el proceso de producción en los niveles intestinos y foráneos, el cual está determinado en la actualidad por los resultados aprobatorios o desaprobatorios de su calidad de rentable. La rentabilidad, junto con la competitividad, para ser más precisos, en el escenario de mercados y telecomunicaciones globales se presta para ser el estandarte por el cual una entidad organizacional (empresa, principalmente) se promueve para atraer y conseguir fondos y capitales de inversión.

La competitividad, por su lado, es un recurso de medición y aplicación/intervención, también, con dos significados. El primero de ellos la cataloga: "atributo de los colectivos económicos, tales como países o regiones, más que de las empresas [en este rumbo], para las cuales la noción tradicional y bastante compleja de "posición competitiva" parece ser más adecuada. Una razonable definición de Stephen Cohen y otros plantean que:

La competitividad tiene significados diferentes para la empresa y para la economía nacional. La competitividad de una nación es el grado en que, en condiciones de mercado libre y justo, produce bienes y servicios que pasan la prueba de los mercados internacionales, mientras que a la vez expanden la renta real de sus ciudadanos. La competitividad nacional se basa en el resultado superior de productividad de la economía y en la capacidad de ésta para cambiar la producción a actividades de alta productividad que, a su vez, puedan generar altos niveles de salarios reales"⁸⁹.

Esta consideración será de radical importancia en el tenor de que, junto con la rentabilidad y la productividad, le dará sentido al euro y su proceso de creación y circulación en un contexto global. Un atributo competitivo, centrado y plasmado en una unidad monetaria constituye un claro inicio y expectativa de reforzamiento de la posición económica y comercial en la cual, en este caso, se situó el conglomerado organizacional que representa y constriñe la Unión Europea.

La competitividad, en la segunda senda citada, representa otra fuente de promoción y exigencia de mejora cualitativa en la economía informacional y la formulación de servicios y producción de bienes. La competitividad, de acuerdo con estas propuestas, es al lado de la rentabilidad el otro recurso bidireccional (medición-promoción) que se caracteriza por la particularidad siguiente: hace frente a las vicisitudes, las analiza y las dirime mediante el uso de diferentes herramientas acorde con la naturaleza del fenómeno por afrontar. Neil Baily Martin y Philip Friedmand destacaron que la competitividad consiste en una "habilidad para producir, distribuir y vender un producto o servicio rentable a un precio de compra para los consumidores"⁹⁰. Asimismo, y en términos de lenguaje cotidiano, la competitividad para los empresarios y administradores es el conjunto de facultades, facilidades técnicas y conocimientos que le confieren a los candidatos y al personal empleado una ventaja sobre los de la competencia, en la intervención particular y directa de gestión productiva y administrativa. Al final de cuentas, ambas concepciones, la macroeconómica y la administrativa se complementan para la acuñación de un significado de tal término/herramienta, que en contubernio con los otros dos desempeña una función de nodal trascendencia en el actual quehacer y desenvolvimiento interdependiente y concomitante de las empresas con las naciones, regiones y los bloques, hasta finalmente tratar también con la sociedad y el medio ambiente, dentro de esta lógica de interconectividad e interdependencia(/desintegración)global.

⁸⁹ Castells, M. Op. cit. págs. 113-114.

⁹⁰ Neil Baily, Martin y Friedman, Philip. Macroeconomics, Financial markets, and the international sector. pág. 9.

Al interior de este marco de acontecimientos, y en especial con la cuestión relativa al euro y la Unión Europea, es preciso subrayar que la competitividad, en función de su calidad de indicador macroeconómico, se convirtió en el asa principal por la cual los altos directivos, al igual que políticos prominentes, cogieron esta tríada descrita y la analizan bajo la expectativa de cooperación conjunta, bajo el supuesto de que estos en tiempos debe trabajarse mancomunadamente con otros rubros organizacionales (empresas, ONG's, gobiernos...), también imbricados y supeditados a los designios de la globalización —las naciones asiáticas son testimonio de ello⁸⁸; la UE lo demostrará en su momento con el euro—. De tal manera, a nombre de los Estado-nación “las instituciones políticas actúan en la economía internacional buscando interpretar [y ajustar] tal principio de modelo que maximice la ventaja competitiva de las empresas que se encuentran bajo su jurisdicción [como fue el caso de la Unión Europea con la creación de un emblema tangible, altamente competitivo a nivel mundial, que fortificara estructuralmente sus organizaciones empresarias, restara influencia estadounidense en su territorio y proyectara solidez, rentabilidad y consistencia al plano internacional, a mediano y largo alcance]”⁹¹. La competitividad se torna, así pues, una arista de monitoreo constante y relevante para los políticos y de exigencia para los empresarios. La siguiente cita lo clarifica:

“Por una parte, la interdependencia creciente de las economías y sobre todo de los mercados de capital y monedas, hace cada vez más difícil la existencia de genuinas políticas económicas nacionales [autónomas, en las que la rentabilidad y la productividad se practiquen de forma consonante y conveniente con las expectativas de los políticos, los empresarios, y, en última instancia, la sociedad civil], ...Así pues, competir [en la *nueva economía* bajo su espectro informacional y global] es reforzar la posición relativa para adquirir mayor poder de negociación en el proceso en el que todas las unidades políticas deben ajustar sus estrategias en un sistema interdependiente. [Asimismo, y por otro lado] ...la competitividad ha llegado al primer plano de los negocios, los gobiernos, los medios de comunicación, los politólogos y, posteriormente, de los economistas también como resultado del reto que suponen las políticas nacionalistas de Pacífico asiático para el dominio antes incontestado de las empresas estadounidenses en el ámbito internacional. Que Japón primero, luego los tigres asiáticos y finalmente puede la gigante China pudieran entrar *en force* en la competición global y obtener una cuota de mercado considerable mientras protegieron sus mercados durante largo tiempo, llegó como un rudo [y reactivo] despertar para las empresas y el gobierno estadounidense. Suscitó una movilización confusa que pronto halló ecos similares en Europa, esta vez tanto contra la competencia estadounidense como contra la japonesa. Las nuevas industrias y tecnologías asociadas con ellos se consideraron, correctamente, la principal herramienta para la competencia internacional y una buena indicación de competitividad. Así que los gobiernos introdujeron o apoyaron programas de innovación tecnológica y reestructuración de gestión, primero en los países del Pacífico asiático; luego en Europa; finalmente, y de algún modo en los EE UU, bajo la etiqueta de políticas de competitividad. Su difusión gerencial, su precisión variable y su éxito variado han inducido trayectorias tecnológicas [y tendencias organizacionales] diferentes, con resultados igualmente diversos sobre la productividad, a pesar de compartir en buena medida las existencias tecnológicas [y las herramientas metódicas de intervención, adecuación y/o reestructuración organizacional]”⁹².

Desde la perspectiva de la Administración de Empresas y organizaciones públicas, ahora bien, la rentabilidad y la competitividad son métodos y sistemas de control destinados a la resolución y aminoramiento de problemáticas detectas dentro de los actuales procesos de gestión de servicios y mercancías informacionales. Pueden adoptar diferentes matices y dirigirse a grupos y/o niveles relacionados, básicamente, con la responsabilidad de crear, promocionar-posicionar, negociar, distribuir e innovar, según sea el giro de la organización. James A. F. Stoner y Edward Freeman, en su obra

⁸⁸ “...Durante tres décadas Corea [del Sur] había registrado un notable crecimiento económico sin inversión internacional significativa. El crecimiento se había basado en los propios ahorros del país, en sus propias empresas administradas por sus propios ciudadanos. No necesitaba el dinero occidental y había señalado una ruta alternativa para la importación de tecnología moderna y acceso a los mercados. Mientras que sus vecinos Singapur y Malaisia habían invitado a las empresas multinacionales, Corea del Sur había creado sus propias empresas. Gracias a buenos productos y a una comercialización agresiva, las empresas surcoreanas habían vendido sus productos en todo el mundo” (Stiglitz, Joseph. El malestar en la globalización. pág. 136).

⁹¹ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 114.

⁹² Castells, Manuel. Op. cit. págs. 114-115.

Administración, propusieron la rentabilidad un control financiero en el sentido de que ésta junto con la liquidez y la situación financiera general “proporcionan información sobre el comportamiento, la salud y la posibilidad de supervivencia a largo plazo de la organización. [Paralelo a esto, añadieron que] se usan para hacer el seguimiento del valor monetario de bienes y servicios que ingresan y egresan de la organización. [La rentabilidad, bajo estas consideraciones la definieron] ...la capacidad para obtener utilidades de manera constante, a lo largo de un periodo de tiempo”⁹³.

No obstante, advirtieron que estos recursos no deben considerarse inalterables, inequívocos y garantes de crecimiento, ya que sus intervalos de acción ante todo se efectúan en el presente, con unas claras y contundentes instigaciones sobre el pasado, y apenas una leves y discretas perspectivas sobre el crecimiento futuro de acuerdo con la línea de proyección surgida del pasado y corroborada con el presente. De hecho, enfatizaron que “Como los estados financieros se suelen preparar después de ocurridos los acontecimientos no se pueden usar para influir en hechos pasados [porque no alteraron en absoluto la situación que en cambio la productividad aminora y corrige cuando en las lecturas y registros realizados se procede a dirimir y/o neutralizar, de forma oportuna e inmediata, en el tiempo presente]. Esto limita un poco su valor como medio de control [directo; mas no su posibilidad de emplearse como un recurso de motivación y exigencia por parte de los mandos superiores en el presente con respecto al futuro.]. Sin embargo, los administradores, accionistas, instituciones financieras, analistas de inversiones, sindicatos y otros inversionistas más los usan para valorar el desempeño [presente y futuro; mediante prospecciones] de una organización. Por ejemplo, los administradores podrían comparar los estados financieros actuales de la organización con los estados pasados y con los de la competencia, para cuantificar cómo está funcionando la organización. Con suficiente información, podrían encontrar tendencias que requieren medidas correctivas. Por otra parte, los banqueros y analistas financieros usan los estados financieros [en especial la rentabilidad, en una situación de cotejar ventajas entre una propuesta organizacional y otra] para decidir si invertirán en la empresa”⁹⁴.

En el contexto de economía global, capitalismo informacional y telecomunicaciones en red, el joven y prominente sector de los servicios acude a la rentabilidad y a la competitividad para actuar y deslizarse en el juego de la globalización con cierta garantía de beneficio (ventaja competitiva), sobre los contrincantes comerciales, y agilidad en el sentido de obtener los mejores rendimientos financieros, adquisiciones tangibles e intangibles, resultados económicos y beneficios de posicionamiento simbólico y mercadológico. En las últimas décadas del siglo XX, estos sistemas y métodos de control, entendidos también como posibilidades de intervención sobre el proceso productivo, de mercancías y otros fines tangibles, asumieron una dimensión de capacitación, inducción e información sobre el comportamiento del personal; más que un modelo de intervención sobre la máquina. Esto, en gran medida, ha sido, y es una realidad, por el alto y extensivo empleo de la mente y el capital humano⁹⁵

⁹³ Stoner, James. y Freeman, Edward. Administración. págs. 647-648.

⁹⁴ Idem.

⁹⁵ “El *capital humano* es importante porque es la fuente de innovación y renovación, sea en las grandes ideas geniales que aparecen en el laboratorio o los nuevos contactos en la agenda del representante de ventas. Pero los individuos listos no siempre constituyen empresas listas. Según Betty Zucker, “las universidades son aglomeraciones de personas lúcidas, pero no son ejemplos de lucidez colectiva. Debido a la falta de circulación de conocimientos, la universidad como totalidad no es inteligente. Por otra parte, los empleados de Mc Donald´s muestran un coeficiente intelectual promedio o tal vez ni eso, pero la organización es muy inteligente y capaz de brindar la misma calidad en distintas culturas. Han sabido encasillar y estandarizar sus conocimientos” (Stewart, Thomas A. La nueva riqueza de las organizaciones: el capital intelectual. pág.124).

en el diseño y construcción de servicios y tecnologías de punta, que de las manos y el esfuerzo físico con la máquina como se hacía en la Revolución Industrial.

En esta era de la información, de las nanotecnologías, internet... el capital intelectual⁹⁴ representa el compendio de activos e insumos más trascendentales y nodales al momento de participar en el nuevo paradigma informacional de la lógica fenoménica denominada globalización. Jean Bertin, en relación con lo anterior, aseguró que la rentabilidad es “un estado de ánimo constante [en el sentido de que sólo la alta motivación posibilitará un rendimiento mayor y óptimo sobre las actividades en las que el mecanicismo de otrora quedó suplantado por la creatividad, inventiva, espontaneidad, imaginación, inspiración y sencillez en una geometría de objetividad/sensibilidad. En su exposición, este autor agregó que la rentabilidad en la práctica organizacional cotidiana consiste en] un flujo constante de ideas y un ansia de superación. ...Controlar las cifras es fácil, mantener un estado de ánimo ya no lo es tanto”⁹⁵. Con la aplicación de esta categoría de rentabilidad, no se excluye la referida y comprometida a la garantía de recuperar inversiones en los menores intervalos de una calendarización fijada.

La competitividad en esta pléyade de consideraciones administrativas, subraya lo siguiente; “Aunque la industria ineficiente logre satisfacer su mercado, prevalece el hecho de que hace las cosas con gran desperdicio, y cuando aparece un competidor que las realiza con mayor eficiencia, puede vender más barato. Este ha sido el caso del producto japonés en el mercado estadounidense. A calidades iguales, el producto de menor precio gana la competencia mercantil; y a precios iguales, gana el producto de mejor calidad”⁹⁶. En una fórmula simple, ésta se fundamenta a partir de dos principios: precio y calidad. El énfasis y presentación de éstos durante y después del proceso productivo/administrativo contribuirán a redactar las cuartillas alusivas a la rentabilidad de la organización en su conjunto. La competitividad, cabe destacar, ascendió y se engranó a la productividad una vez que, durante la transición del globalismo a globalización, apareció una competencia global a las entonces hegemónicas empresas de Norteamérica, y las entidades gubernamentales que las amparaban y auspiciaban.

La emancipación de los tigres asiáticos, la consolidación nipona y el encarrilamiento de Europa hacia la integración económico-política, no fue un sorpresivo e inesperado revés para los intereses organizacionales estadounidenses sino un sorpresivo — y a veces: corrosivo— anuncio para ajustar con perfección los ya instalados dispositivos basados en NTIC y alinear al personal al aceleramiento de los procesos de reestructuración locales, provocados por el informacionalismo galopante. De ahí que la competitividad en EE UU haya adquirido en un principio un matiz de requerimiento nacional para enfrentar y superar la actuación decidida y consistente de Alemania y Japón en sus respectivas regiones. Gradualmente, pero sin perder su carácter de prioridad

⁹⁴ “La información y el conocimiento son las armas termonucleares competitivas de nuestra época. El conocimiento es más valioso y poderoso que los recursos naturales, las grandes fábricas o las cuentas bancarias abultadas. En una rama tras otra, las empresas que triunfan son aquellas que poseen la mejor información o la emplean con la mayor eficacia... y que no siempre son las más poderosas. Wal Mart, Microsoft y Toyota no se convirtieron en grandes empresas por ser más ricas que Sears, IBM y General Motors: todo lo contrario. Pero poseían algo mucho más valioso que los activos físicos o financieros. Tenían capital intelectual.

Cuando digo “capital intelectual” no me refiero a un puñado de lumbreras con título encerrados en un laboratorio. Tampoco me refiero a la propiedad intelectual (patentes y derecho de autor), aunque es uno de sus componentes. El capital intelectual es la suma de todos los conocimientos que poseen todos los empleados de una empresa y le dan a ésta una ventaja competitiva. ...Para decirlo en una frase: El capital intelectual es material intelectual —conocimientos, información, propiedad intelectual, experiencia— que se pueden aprovechar para crear riqueza” (Stewart, Thomas A. Op. cit. págs. 9-10).

⁹⁵ Bertin, Jean. Gestión rentable de la empresa. pág. 14.

⁹⁶ Cárdenas, Agustín J. Administración con el método japonés. pág. 34.

nacional —política y macroeconómicamente—, la competitividad se tornó en empresas clave (IBM, South Bell, GE, Panasonic, Chevron, Texaco, Mobil, Exxon, AT&T, Procter...) un valor, implantado en métodos de gestión, así como exigencia por parte de contratistas, administradores, empresarios y políticos. El reto empresarial estadounidense consistió en producir más y mejor, así como más rápido también, y de forma correcta, con menos esfuerzo físico y mayor innovación envasada en el producto/servicio final, en un consecuente ciclo de producción/distribución/capitalización/inversión.

Comprometido con el párrafo anterior, la "competitividad nacional" debe ratificarse: "la medida en que una nación bajo condiciones de mercado libre y leal, es capaz de producir bienes y servicios que puedan superar con éxito la prueba de los mercados internacionales, manteniendo y aun aumentado al mismo tiempo la renta real de sus ciudadanos"⁹⁷. De este modo, a estas alturas es menester, asimismo, encauzar dentro del ámbito de la competitividad la importancia de la productividad tanto para la empresa como para la nación (y para la región en el caso de la UE —primero en EE UU dentro de la sacudida producida por las convergencias tectónicas (repuntes sólidos) de la contumaz región asiática y la inteligente región comunitaria de Europa, posteriormente al resto del mundo expectante—), en una lógica dialéctica de menesteres para operar en la globalización. Se debe subrayar que las similitudes funcionales de estos tres componentes organizacionales han compuesto el carácter triádico a partir del cual se fundamenta la actividad productiva y administrativa de una organización. En resumidas palabras, dichos elementos citados coinciden en lo siguiente: indicadores del desempeño y rendimiento; metodologías y sistemas de control, así como motivo de incidencia sobre el proceso productivo; finalmente, puntos de inflexión, donde los enfoques disciplinarios interpretan las necesidades estructurales macro estructurales–formales así como micro funcionales–informales. La implementación y acato de este trío de factores fomenta el fortalecimiento de sedimentos y fundamentos económicos/financieros, por un lado de la entidad organizacional, así como su unidad política y cultural.

La importancia de la competitividad y la descripción de sus efectos se amplía en el cumplimiento de que, a diferencia de la rentabilidad y productividad, es el recurso y requerimiento organizacional con mayor depuración metodológica a la hora de ofrecer las dos sendas de aplicación y corresponsabilidad para la organización, por parte del pensamiento involucrado. Para ser más precisos, sobre éste, la competitividad avala y apela la productividad y rentabilidad mediante el ofrecimiento de dos formatos de operación complementarios: el técnico con aplicación para la experiencia tangible y el de intervención intangible, asociado y desarrollado con la regulación y ordenamiento de hábitos, creencias y otras pautas propias de la experiencia social (informal) entre la gente. En el momento de la publicación de su obra *Gestión, Calidad y Competitividad*, Ivancevich, et. al., expresaron esta cuestión de la competitividad como factor de impulso y acrecentamiento de la productividad y aliento garante de la rentabilidad en lo que podría considerarse un círculo virtuoso y consonante con las exigencias del ambiente global. Destacaron en lo correspondiente al pensamiento empresarial que: "Dos acontecimientos significativos han preparado el escenario para lo que resta la década de 1990 y para la entrada en el siglo XXI. En primer lugar y gracias a la reciente competencia extranjera, la calidad se ha convertido en un elemento competitivo de capital importancia. ...El rendimiento de EE. UU. en esta industrias depende de la calidad de sus productos. ...Si se quieren ser competitivos a escala global, los gestores han de estar atentos a la competencia, han de asignar a la calidad el tiempo y la atención debidos y han de mantener en la organización un ambiente propicio para la introducción

⁹⁷ Ivancevich, John. Management, Quality & competitiveness. pág. 4.

de innovaciones. En Estados Unidos, Japón, Alemania y otras partes, la competencia se mantiene mediante una gestión afinada que ponga atención a la calidad"⁹⁸.

De esta formulación, debe detallarse que debido a la exigencia de calidad, tanto en procesos, en productos y servicios, manufacturados, maquilados y gestados en EE UU, de donde proviene la mayor parte del acervo metodológico, contenido y expuesto en el pensamiento empresarial, el énfasis se otorgó a la calidad. Y la calidad como entidad central y básica se convirtió en el motivo central para la acción e inspiración de la competitividad como eslabón patrocinador de rentabilidad y promotor de productividad. Por un lado, la calidad para éstos y otros autores se ha debido a una principal fuente: la innovación. La innovación, como se verá a continuación, es en efecto la piedra angular de la competitividad. Sin embargo, es preciso destacar que la innovación, a su vez, también, está compuesta por dos aristas de significación y motivos complementarios. Uno de inspiración creativa-intangible, surgido de la inventiva, imaginación y el pensamiento expedicionario. Y otra posibilitada y auspiciada por la intervención lúcida y exacta de las NTIC. El siguiente pasaje documental demostrará la pertinencia y capacidad, por un lado, de la innovación para no solamente dar paso a la competitividad, sino de alentar y posibilitar en resultados económicos concretos el principio de rentabilidad, la cual asimismo, incluye y denota lo saludable y eficiente de los métodos de control de la productividad:

"En la década de los noventa, Intel Corporation, un fabricante estadounidense de chips, ha sido una de las compañías más rentable del mundo. En 1995, solamente, ganó 3 600 millones de dólares sobre ventas de 16 200 millones de dólares. Wal-Mart, una compañía minorista estadounidense, de ser en 1970 una desconocida empresa en una pequeña ciudad norteamericana, ha llegado a ser la compañía minorista más grande del mundo. En la década de 1980, los bonos chatarra (junk bonds) tomaron por asalto el mundo financiero, y llenaron los bolsillos de muchos banqueros inversionistas con cientos de millones de dólares. El elemento común y decisivo en todos estos casos provenientes de mundos muy diferentes es la innovación. Las ganancias de Intel han provenido, en su mayor parte, de un producto que inventó en 1972, el microprocesador, que actúa como el cerebro en la mayoría de las computadoras personales. La decisión de Wal-Mart de ubicarse en pequeñas ciudades, la integración de sus sistemas electrónicos en puntos de venta, computadoras y sistemas por satélite, el modo en que adquiere mercancías, de sus proveedores y la entrega a sus miles de tiendas en todo el mundo, han sido las causantes, en parte, de sus ascenso hasta la cúspide del mundo en el comercio minorista. Hasta la década de 1980, los bonos chatarra (junk bonds) no eran bien conocidos como instrumentos financieros. Aunque quizá no sean tan populares como fueron en la década de 1980, todavía constituyen una fuente importante de financiamientos para muchas empresas y de ganancias para otras. Estos tres ejemplos son sólo la punta del iceberg que componen las numerosas compañías que obtienen ganancias de la innovación"⁹⁹.

En términos estructurales mayores, en los cuales se incluye esta realidad decisiva de la innovación como motor y razón vital de la competitividad y rentabilidad laboral que termina por incidir sobre la productividad organizacional cabe añadir lo siguiente: "En el nuevo paradigma tecnológico cambió primero el alcance y la dinámica de la economía industrial, creando una nueva economía global y fomentando una nueva ola de competencia entre los agentes económicos existentes, así como entre éstos y una legión de recién llegados. Esta nueva competencia, desempeñada por las empresas [en función y seguimientos de la rentabilidad, competitividad y productividad] pero condicionada por el Estado, llevó a cambios tecnológicos considerables en procesos y productos que hicieron más productivos a algunas empresas, algunos sectores y algunas regiones. No obstante, al mismo tiempo hubo una destrucción creativa en grandes segmentos de la economía, afectando también de forma desproporcionada a determinadas empresas,

⁹⁸ Ibidem. pág. 5.

⁹⁹ Afuah, Allan. La dinámica de la innovación organizacional. págs. 1-2.

sectores, regiones y países”¹⁰⁰. De esta exorbitante y compleja realidad lo sustantivo es el comportamiento de las empresas ante las vicisitudes de la globalización.

Por un lado, el seguimiento analítico y oportuno del pensamiento empresarial y por otro la emulación creciente —e inclusive podría catalogarse de traslado incesante— de pautas de gestión productiva y administrativa, principalmente, que las organizaciones del Estado, las de asistencia social, ONG’s, las de resistencia y las fundamentalistas han importado con la finalidad y afán de obtener resultados favorables tal y como lo han hecho las empresas (una vez reconocida su ventaja de desenvolvimiento). Inmediatamente, entonces, se iniciaron ejercicios de operación homólogos, y casi idénticos a los del rubro organizacional privado, proveedor de servicios intangibles. Herman B. Maynard y Susan Mehrtens dedujeron que, en efecto, esto gradualmente ocurrió —y seguirá ocurriendo— dado que parten del siguiente supuesto: La empresa del siglo XXI ha asumido un rol trascendental en la configuración de la arquitectura histórica moderna. Gradualmente, será más nítido y “reconocerá que su papel es el de una prestadora de servicios para el conjunto, además de una proveedora de bienes y servicios para una base particular de clientes [La plantilla organizacional ajena a los fines lucrativos, al apreciar la efectividad de éstas, y al reconocer su situación y supeditación hacia con la globalización, cambiará] ...su autoimagen de una organización que fundamentalmente fabrica por la de una organización que fundamentalmente sirve”¹⁰¹.

Hasta el final del apartado se abordará y relacionará el asunto de la cultura, los valores, creencias... bajo el entendido de ser éstos: los eslabones y lugares a donde pretende llegar la influencia reiterativa y consistente del pensamiento empresarial, a nombre de la productividad, rentabilidad y competitividad en el nuevo conjunto de situaciones laborales y de acción organizacional. Ello porque, fundamentalmente, constituyen los motivos y fundamentos esenciales por los que el pensamiento empresarial, a través de metodologías en constante renovación, así como innovación de técnicas, surgimiento de propuestas disciplinarias... adquiere relevancia y recurrencia, ante necesidades explícitas y/o implícitas, de incentivar, incrementar y/o gestar en las entrañas organizacionales esta tríada vital. Habrá consideraciones alusivas y justificadoras de la necesidad de convencer y promocionar en la gente, bajo una modalidad u otra de pensamiento empresarial, los motivos básicos y argumentativos por los que el desempeño organizacional subsistirá. Para ello habrá planteamientos en torno a propuestas como la Comunicación Organizacional, la Publicidad, las Relaciones Públicas, Mercadotecnia... en calidad de fuerzas productivas, promotoras del cometido del pensamiento empresarial de interiorizar y fomentar en la gente las retóricas de la rentabilidad, competitividad y productividad. Así pues, la atención y explicación se centrará sobre dichas connotaciones, bajo el manejo explicativo del concepto de cultura organizacional.

Este término (sin adjetivación alguna), comprende una dimensión semántica de carácter sociológica y antropológica. No obstante, en los últimos años —casi enseguida del descenso de las turbulencias de la transición del globalismo a globalización, durante la primera crisis petrolera, cuando las empresas y políticos occidentales (estadounidenses) se vieron en la necesidad de revisar y analizar detalladamente los protocolos bajo los cuales los japoneses empezaron a demostrar una gran capacidad de competencia, causa de incremento en la productividad nacional y razón entonces para reconocer el carácter rentable de ellas gracias a la supervisión y garantía del Estado— la cultura, acompañada de otras nominaciones como los valores..., se volvió meollo para las expectativas y consideraciones tácticas de los altos directivos y empresas, en el mundo

¹⁰⁰ Castells, Manuel. Op. cit. La sociedad red. pág. 30.

¹⁰¹ Maynard, Herman B. y Mehrtens, Susan. La cuarta ola. pág. 30.

occidental; principalmente en los EE UU. De hecho, fue después de 1975 cuando los administradores, políticos y directivos ratificaron la importancia de ésta una vez versada consuetudinariamente la acuñación gramatical: “cultura organizacional”.

En un principio, cabe destacar, pocas eran las precisiones sobre lo que debía de ser; o, incluso, cómo se considera y en función de qué se basa, una “cultura organizacional”. Transcurrida una década, a mediados de los ochenta, la aparición de tratados como los de I. Nonaka y H. Takeuchi, P. Drucker, y más recientemente en los noventa con La quinta disciplina, de Peter Senge, se puntualizó, con arrebatos y contundencia al mundo, que los patrones de conducta, las actitudes, las creencias y otras pautas invisibles inciden de forma directa en el visible desempeño y cumplimiento de las exigencias directivas. Gracias a este hallazgo revolucionaron las perspectivas occidentales de gestión productiva/administrativa. De entonces a la fecha, se enfatizó el valor de las interacciones sociales, al interior y exterior organizacional en el nuevo formato de economía de los servicios. La instauración de técnicas de análisis y metodologías de intervención sobre ese campo justificó, maduró y expandió la existencia de lo que esta Tesis propone como pensamiento empresarial. Éste como estela de ideas, métodos, propuestas disciplinarias (integradas, renovadas y revitalizadas) se dan a la tarea de condicionar en las construcciones abstractas, simbólicas y altamente emotivas y significativas del aspecto humano, las motivaciones a partir de las cuales se catalizan, de forma conveniente para sus intereses y se encarrilan, conductas al aliento de productividad, rentabilidad y competitividad.

Rob Goffe y Gareth Jones puntualizaron dos planteamientos descriptivos y contundentes sobre el significado de cultura, dentro de la organización empresarial — aunque también en la actualidad lo es para alternativas diferentes; la Unión Europea, y más reciente las células terroristas de orientación fundamentalista—. El primero de ellos habla así: “la cultura importa mucho más hoy en día que en cualquier otro periodo de la historia empresarial debido a las poderosas fuerzas de desintegración organizacional”¹⁰². Referidas éstas a percepciones y actitudes de temor, escarnio, ira, frustración, descontento, intolerancia, fricción y desafección psicológica producida por los requerimientos que posibilitaron la globalización; algunas de ellas son: privatización, transnacionalización, liberalización¹⁰³, cosmopolitismo, fundamentalismos, nueva división

¹⁰² Goffe, Rob y Jones, Gareth. El carácter organizacional. pág. 17.

¹⁰³ “La austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados fueron los tres pilares aconsejados por el Consenso de Washington durante los años ochenta y noventa. Las políticas del Consenso de Washington fueron diseñadas para responder, a problemas muy reales de América Latina, y tenían mucho sentido. En los años ochenta los gobiernos de dichos países habían tenido a menudo grandes déficits. Aisladas de la competencia gracias a medidas proteccionistas, las empresas privadas, ineficientes forzarán a los consumidores a pagar precios elevados. La política económica laxa hizo que la inflación se descontrolara. Los países no pueden mantener déficits abultados y el crecimiento sostenido no es posible con hiperinflación. Se necesita de algún grado de disciplina fiscal. La mayoría de los países mejoraría si los gobiernos se concentrarán más en proveer servicios públicos esenciales que en administrar empresas que funcionarían mejor en el sector privado, y por eso la privatización es correcta. Cuando la liberalización comercial —la reducción de aranceles y la eliminación de otras trabas proteccionistas— se hace bien y al ritmo adecuado, de modo que se creen nuevos empleos a medida que se destruyan los empleos ineficientes, se pueden lograr significativas medidas de eficiencia.

PRIVATIZACIÓN

Los Estados de muchos países en desarrollo —y desarrollados— demasiado a menudo invierten demasiada energía en hacer lo que no deberían hacer. Esto los distrae de sus labores más apropiadas. El problema no es tanto que la Administración sea demasiado grande como que no hace lo que debe. A los Estados, en líneas generales, no les corresponderá manejar empresas siderúrgicas y suelen hacerlo fatal (aunque las empresas siderúrgicas más eficientes del mundo son las fundadas y gestionadas por los Estados de Corea y Taiwán). Lo normal es que las empresas privadas competitivas realicen esa tarea más eficazmente. Éste es el argumento a favor de la privatización, la conversión de empresas públicas en privadas. Sin embargo, existen importantes precondiciones que deben ser satisfechas antes que la privatización pueda contribuir al crecimiento económico. Y el modo en que se privatice cuenta mucho.

del trabajo, fusiones, despidos masivos, reducción de atención y asistencia gubernamental... propiciados por la desregulación estatal y reducción de la burocracia. En segundo lugar, aseguraron que la cultura (sintetizada y empleada bajo el término de carácter organizacional), si es valorada, analizada y modulada mediante inferencias informativas y convencimientos comunicacionales se antoja: "una fuente importante de ventajas competitivas sostenibles"¹⁰³.

En su obra reconocieron que la definición de la misma es motivo de debate y rechazo, dada su naturaleza intangible e impalpable a un barómetro o báscula. La cultura, sin embargo, concebida en este momento el conjunto de relaciones de cohesión y/o distensión entre empleados y directivos, como lo demostraron las experiencias fidedignas de Canon y Nissan constituye el motivo nodal por el cual la organización de cualquier tipo se alinea a los dictámenes de la tríada organizacional citada, hasta brindarle a la entidad relevancia, proyección y beneficio en su actuación sobre la puesta en escena global. Expresaron al respecto que es la validez y/o invalidez de la cultura organizacional, o simplemente cultura; "la última paradoja del mundo de los negocios [y de aquí al resto de los menesteres]. Y resulta una paradoja porque raramente en nuestras vidas profesionales [y cotidianas] hay algo tan críticamente ligado al éxito que sea al mismo tiempo percibido de manera tan indefinible y borrosa. Los ingresos pueden ser contados. Los índices de retención de clientes pueden ser obtenidos. La cuota de mercado puede ser calculada. Pero el impacto de la cultura de una empresa [y otras organizaciones] en su rendimiento [compuesto éste por la salud e integridad ventajosa de: la productividad, rentabilidad y competitividad] es algo que sólo puede ser inferido"¹⁰⁴ e inducido. Tal es el caso de la UE, con la intención manifiesta de convertirse en una comunidad.

Todo indicaría el trato y análisis de un tema difuso. La justificación más inmediata para contextualizarlo tiene que ver, directamente, con la transfiguración de la organización empresarial jerárquica a organizaciones comunitarias (o comunidades) de trabajo, vitalizadas por subunidades de trabajo, en la medida que sólo la interacción fluida, oportuna y sin altas restricciones y reticencias —como lo demostraron las organizaciones empresarias japonesas— se perfila a ser el modelo organizacional clave para navegar y sortear las ciénagas de la globalización. La cultura, y en especial la cultura organizacional, como un elemento de incidencia, convergencia y correspondencia con los requerimientos de la tríada con la cultura cernida sobre el entorno organizacional (es decir: la que posibilitan las familias, las instituciones religiosas, económicas...) resulta para esta Tesis de capital importancia, puesto que la concepción del euro y su circulación correspondió a esta serie de lineamientos y expectativas descritas con los ofrecimientos político-gubernamentales como razón de cohesión y reducción de incertidumbre —promotora de confianza— en la gente de la Europa de la posguerra para fortalecer la posibilidad de un ideal de Europa comunitaria para el siglo XXI; en contraposición con una Europa sesgada.

LIBERALIZACIÓN

La liberalización —supresión de interferencias públicas en los mercados financieros y de capitales, y de las barreras al comercio— tiene muchas dimensiones. Actualmente, hasta el propio FMI admite que insistió en ella excesivamente, y que la liberalización de los mercados de capitales y financieros contribuyó a las crisis financieras globales de los años noventa y puede ser devastadora en un pequeño país emergente.

El único aspecto de la liberalización que goza de amplio respaldo —al menos entre las elites de las naciones industrializadas— es la liberación comercial. Pero una mirada atenta al modo en que se ha aplicado en muchos países subdesarrollados ilustra porque es tan a menudo objeto de tantas resistencias, como lo revelaron las protestas en Seattle, Praga y Washington D.C." (Stiglitz, Joseph. *El malestar...* págs. 81-82y 87).

¹⁰³ Goffe, Rob y Jones, Gareth. Op. cit. pág. 19.

¹⁰⁴ Íbidem. pág. 28.

Así pues, la cultura organizacional revelará la justificación concerniente con las expectativas de manufacturación de una Europa política, económica, cultural y medioambiental exonerada de vindicaciones y atavismos hacia con otras regiones. De esto, el euro ha sido la más notable y fehaciente prueba de intencionalidad de posicionar a Europa en un status mayor a los otros dos polos regionales. Llevar a cabo dicha tarea requirió el apoyo de la población involucrada y representada por el prototipo de gobierno supranacional. La clase política, sin apoyo y aquiescencia mayoritaria (como lo demuestra el rechazo de la población sueca al euro; y la noruega y suiza de indiferencia a la UE) no habría podido cristalizar la unidad monetaria europea, que representó no sólo un triunfo de unión económica, sino también testimonia —al tiempo que infiere, versatilidad, determinación y eficacia de su cultura organizacional comunitaria— una clara proclividad de confabular y erigir una cultura europea, en el sentido tradicional de la palabra, bajo una composición de etnicidades, idiosincrasias e identidades nuevas y de antaño. Así, la Unión Europea de veinticinco países demuestra al mundo la comprensión de que en la unicidad, coordinación y sintonización se halla la posibilidad de subsistir y crear —de forma regional— la continuidad social, económica, política y ambiental en un contexto arborizado y determinado por la globalización.

El euro, como se verá adelante, es un icono caleidoscópico, de gran peso en la hilvanación histórica, y un punto crucial donde se empalman y fusionan las posibilidades de acuñar y proyectar una identidad como recurso distintivo y competitivo; así como cláusula de ratificación del ejercicio comunitario delegado a una ubicua y omnipresente autoridad comunitaria. Son (y serán) muchas las apreciaciones y perspectivas de valoración: análisis, crítica, consideración, rechazo, repudio; festejo y orgullo de la moneda única europea. En el inmediato plazo, para esta Tesis, el cariz fehaciente y palpable de la rentabilidad y competitividad que fortalece la productividad de las doce naciones involucradas en el euro y su nicho la Eurozona —producto de iniciativas de información e intervención comunicativa— inspiró a este trabajo desde la arista de recopilar y develar el conjunto de recursos técnicos, palpables e innovadores que lo cristalizaron... y, asimismo, por otra parte, la gama de disposiciones, metodologías y actitudes intangibles que lo legitimaron, lo promovieron, lo diseñaron y lo impulsaron de forma consistente, insistente e integrada, hasta la presentación de sí al pueblo europeo de los doce Estados miembros, quienes representados y gestionados por la UE, y el Banco Central Europeo como dependencia supranacional elemental para el euro, lo encauzaron a la arena de la competencia global.

Esto así, fue parte del desarrollo y bienestar para la Europa del siglo XXI. ¿Por qué la Torre Eiffel, el Euroatom, el Coliseo, la Puerta de Brandemburgo, la Acrópolis...; W. A. Mozart, Platón... no figuran en los billetes euro, si tradicionalmente los personajes y emblemas histórico-topográficos son los motivos de adorno y distinción incrustados de dichas unidades... (otrotra instrumentos alusivos a la identidad nacional)? ¿Qué palabras y adaptaciones discursivas vía NTIC se emplearon para promover y lograr esta realidad? ¿Cómo se posibilitó y acordó su magna y excelsa programación de entrada en circulación sincrónica y la desaparición asincrónica en los países participantes..? Ésta y otras formulaciones, se dilucidarán y responsabilizarán en un sólo tópico: la cultura organizacional de la Unión Europea —comunicación-información fluida—, entendida ésta el epicentro de consideraciones y edictos organizacionales, conformados por la convergencia y disposición de doce cúpulas político-gubernamentales coercitivas, influyentes y directoras, que de forma oportuna, congruente y consistente, construyeron las sendas propicias y ratificaron procedimientos dinámicos para favorablemente asumir el euro, desplazar los modelos centenarios —y milenarios (el dracma griego) de moneda—, y dar paso a una nueva etapa socio-cultural en el Proyecto de integración europea.

Los ordenadores decodifican y muestran información mediante la concatenación de datos. Las personas, no obstante, son quienes habilitan y posibilitan procesos e intercambios informativos y comunicativos; adjetivados de distintos modos: veraces, oportunos, completos, explicativos, complejos... En la economía y sociedad industrial el traslado de informaciones apenas si debía centrarse sobre necesidades y exigencias de componer una máquina, redactar informes de cifras/resultados, así como órdenes según la jerarquía... En la economía y sociedad global e informacional la información es insuficiente en la medida que requiere de la comunicación para dar paso a la interacción que posibilita dinámicas más intensas y centradas (sinergias) en la actual resolución íntegra de problemas, acontecidos y aflorados, en la gestión de servicios y mercancías informacionales. Por un lado, se tiene que la naturaleza virtual, subjetiva e invisible de las operaciones y ejercicios organizacionales hace de dicho proceso de gestión administrativa y productiva una faena compleja donde lo más influyente y decisivo consiste en la apreciación, y percepción de los valores (entre ellos destaca la confianza) como últimas instancias de decisión de compra, consumo y tiempo de vida del servicio y/o producto.

Los publicistas mejor que nadie saben de ello. La misma tarea, en la actualidad la comparten y la atienden los miembros de mercadotecnia, ventas, administración y los altos directivos en la medida que se trata de una necesidad de divulgación y convencimiento de praxis de referencias y requerimientos compartidos por toda la plantilla laboral, como lo demostraron las experiencias de Nissan y Canon. Así, de esto, se asegura que la comunicación y la información en condiciones viables para el desempeño organizacional representan en el nuevo formato de operación económica global un dominio conjunto del gran término que implica y destila la cultura organizacional, desde la argumentación certera de que el lenguaje humano —así como el habilitado por los ordenadores, pero no dejado de producir, procesar, interpretar y condicionar por manos y mentes humanas— constituye una función radical y vital en el transcurso cotidiano de las relaciones laborales sociales. El lenguaje, a todo esto, cohesiona y/o tensa tratos personales, puesto que en la transmisión de construcciones lingüísticas y/o escritas, seguidas del reconocimiento (decodificación) de las mismas, por una o varias personas, existen elementos de identificación y cohesión social: valores, ideas, mitos, ritos, creencias, símbolos...

La cultura organizacional, entonces, resulta total en lo correspondiente a su comprensión y aplicación, ya que el conjunto de interrelaciones y situaciones de mancomunidad, eclosión y tensión —producto de actitudes y personalidades condicionadas, a su vez, por acciones psico-morfológicas originadas y desatadas por los valores, actitudes, normas, símbolos, mitos y ritos...— confieren grados de fluidez y/o dificultad sobre el desempeño de la gente, en lo concerniente al cumplimiento (exigido, inducido y/o persuadido) de alcanzar ciertas y determinadas escalas de productividad, a través del aliento a la rentabilidad y competitividad. Dicho con mayor facilidad, la cultura organizacional brinda expectativas de garantía y certeza a la alta Dirección de lograr efectos favorables en las plantillas laborales para atender los designios y requisitos del marco triádico aludido sobre los sistemas y fases de gestión administrativa/productiva. En El carácter organizacional, los autores manifestaron que: "la cultura, técnicamente, comprende valores, símbolos, comportamientos y asunciones que son ampliamente compartidos en el seno de una organización. Coloquialmente [sin embargo, agregaron], el término cultura puede definirse como "la forma de actuar en una organización"¹⁰⁵. Una funcionalidad secundaria y trascendente de la cultura organizacional, la encaminaron los

¹⁰⁵ Íbidem. pág. 30.

autores a la promoción/aceptación del *cambio*. Tan necesario para proseguir dentro de esta atmósfera enrarecida por la globalización.

Mediante un detallado y argumentado análisis postularon y ofrecieron directrices para implementar un cambio (actitudinal/estructural) en las organizaciones. "Hoy más que nunca esta cuestión es fundamental para adaptarse al mercado"¹⁰⁶. En la continuación de su exposición interrogaron para responder con la cultura: "¿Qué queda que sirva para cohesionar y dar coherencia [con los requisitos de competitividad...] a las organizaciones? ¿Qué queda para crear ese sentido de comunidad que convierte a las empresas en algo más que un grupo de personas trabajando a cambio de un salario? ...la cultura. Ésta es quizá la más potente fuerza de cohesión en el seno de una organización moderna. ...Ésta engloba diferentes aspectos: los valores comunes, los símbolos, las creencias y comportamientos de una organización, ...La cultura es una forma común de pensar, ...Normalmente estas asunciones, creencias y valores compartidos no son explícitos sino implícitos. Y a pesar de no explicitarse, pueden marcar la diferencia entre las grandes compañías que ganan y las que pierden, y para el individuo, marcan la diferencia entre compromiso y desafección, entre un trabajo placentero y una tarea desagradable"¹⁰⁷.

Muchas grandes empresas occidentales, principalmente las incluidas en la lista de las 500 de la revista Fortune, fueron pioneras y marcaron un hito por la serie de espectaculares reestructuraciones en los modelos de comportamiento, creencias y expectativas de su gente, luego que una vez llevaron a cabo (como consecuencias de la transición del globalismo a globalización), una vertiginosa e intensiva implementación de NTIC a sus estructuras formales; sin procurar las fuentes de funcionalidad organizacional: el personal laboral, donde reside el mayor ámbito de informalidad organizacional. Dicho de otra forma, se capacitó a la gente para manejar las NTIC, no obstante se soslayaron las expectativas (de interés, temor o aberración) hacia con las mismas. De ello habló demasiado R. D'Aprix con Xerox en la experiencia norteamericana. Oportunamente, y a tiempo, los administradores y políticos estadounidenses prominentes, más que los europeos (avezados al proteccionismo de sus mercados y poblaciones) reconocieron la necesidad de informar a la gente de oficinas, despachos, fábricas... sobre lo que estaba ocurriendo, porqué se tomaban las decisiones... De acuerdo con lo anterior, IBM, Xerox, Ford, Procter, Jonhson, Chevron, Merck, Coca Cola... más que volverse compañías globales e informacionales, una vez costeadada la crisis de 1973, se convirtieron en los emblemas vivientes de una serie de transformaciones estructural y funcional internas, con la particularidad de hacer a la gente partícipe del cambio. Implicó para ello varios años de recurrencia y aplicación de diversas tendencias organizativas; de la reingeniería, a la gestión de excelencia, del just in time (*kan ban*) y "calidad total"; al servicio orientado al cliente, la segmentación del mercado, la Comunicación Interna y Externa (hoy Comunicación Organizacional), las Relaciones Públicas, al liderazgo, *políticas de puertas abiertas*, *empowerment*, management, las "organizaciones creadoras de conocimiento" y/o "inteligentes"; hasta el *outsourcing* y el *benchmark* y las "organizaciones sustentables" y/o comprometidas con el medio ambiente y la sociedad, de hoy.

Las organizaciones japonesas, dentro de este repertorio documental, no sufrieron tajantes y obtusas inserciones de estas tendencias organizacionales. De hecho, sin equivocación alguna, se puede asegurar que la adaptación de sus tradicionales (antiguísimos) modelos de planificación y toma de decisiones a las inestabilidades de la globalización fue el marco donde se gestionó la innovación y participación de tales

¹⁰⁶ Íbidem. pág. 31.

¹⁰⁷ Íbidem. págs. 35-36.

cambios organizacionales (efectivos, dinámicos y flexibles), y asimismo fue por otra parte el principal motivo de atracción y emulación para las rígidas y positivistas empresas de occidente, basadas en el taylorismo y fordismo. Metodologías incapaces de equipar el ritmo de operación competitiva y capitalización rentable, de las empresas japonesas en su conjunto. Así, cabe posibilitar e incluir en la redacción que, paralela a la emancipación organizacional (empresaria) nipona y de todo el sudeste asiático, hubo otras manifestaciones que mediante lo novedoso de sus modelos organizacionales y de la innovación y creatividad desbordantes en su funcionalidad colmaron de diversidad e ingenio al escenario donde asimismo ascendió la sociedad global.

Se trató de las ONG's, las cuales por su especificidad de acción lograron emanciparse de forma exitosa en la cotidianeidad global en ascenso. Del mismo modo, por su actitud decidida, creativa y novedosa, se consolidaron un importante rubro en el nuevo periodo histórico por el conjunto de potencialidades y resultados demostrados a empresas e Instituciones de los Estado-nación. Gracias a la precisión de su intervención, la vehemente y cabal justificación de su existencia, la claridad de sus objetivos, su capacidad sincrónica de operar en red —a nivel local, nacional, regional y global—, el aprovechamiento factible de su elevada composición cosmopolita (usualmente, profesional en la mayoría de los integrantes), su inextricable apego y seguimiento de las innovaciones y sofisticaciones en NTIC, su carácter de "atracción" para grandes segmentos de población de los países desarrollados, defraudados e insatisfacciones del Estado y las corporaciones, y su habilidad de negociación acompañada de una audaz capacidad de filtrarse y lograr vínculos fructuosos y copiosos con empresas y gobierno para dirimir lo que ellas no atienden, adquirieron durante la década de los setenta un perfil nítido de trascendencia y proyección para la composición organizacional y general del mundo del siglo XXI.

Esta tipología organizacional, es preciso resaltar, luego de las empresas, y antes que los gobiernos y movimientos de resistencia como el EZLN, y las células terroristas de Al-Qaeda, fue pionera para acotar y ejecutar mejor que las mismas empresas, tal y como aseguran diversos estudios —y en este caso la experiencia directa de P. Drucker con organizaciones asistenciales en Estados Unidos^[1]— las propuestas, metodologías y disciplinas teóricas integradas del pensamiento empresario. De toda la gama de categorías incluidas, sobresale la cuestión centrada en el sentido y significación para con la información y la comunicación como medios para el convencimiento y programación de acción grupal coordinada. A partir de ahí, la configuración sólida de sus identidades. Luego vino la promoción hacia el exterior, gracias al ajuste y determinación de sus culturas organizacionales para actuar, siempre en función directa de ser más competitivas y rentables, dado que de un momento a otro aparecieron adversarias del mismo corte: no gubernamental-privado, dispuestas a aprovechar los ofrecimientos económicos del Estado y las empresas en la reparación e indemnización de aquellos ámbitos que terminaron por reconocerles la falta de atención y soporte.

De pronto, las entidades político-gubernamentales y empresarias, y la población civil antes de depositar con elevada confianza cuantiosos fondos para que estas jóvenes y efectivas manifestaciones atendieran —y/o coadyuvaran— a la sociedad civil a dirimir los desperfectos y resacas (sociales y medioambientales), debieron cotejar entre, por ejemplo, Greenpeace o WWF; o Cruz Roja o Médicos sin fronteras... y qué vía más fácil

[1] "Las mejores instituciones sin fines lucrativos consagran una gran cantidad de esfuerzo intelectual a definir la misión de su organización. Evitan las declaraciones llenas de buenas intenciones y en su lugar se concentran en los objetivos que tienen consecuencias bien definidas para el trabajo que llevan a cabo sus miembros" (Drucker, Peter. El gran poder de las pequeñas ideas. pág. 157).

para esta situación que el convencimiento de la ONG hacia con los donantes y depositarios de confianza mediante proselitismos a su favor, a través de canales de información-comunicación persuasivos, gratificantes y dinámicos. Luego, una vez consolidadas estas expresiones, y ante el creciente poderío e influencia de los agentes empresarios fusionados y articulados en portentosas *holdings*, con una increíble capacidad generativa y acumulativa de riquezas —más elevadas que los PIB de economías emergentes— como AOL-Time Warner, Coca Cola, Nestlé, Sony, General Electric... surgió una serie de premisas, lapidaciones y vaticinios de ultimátum a la entidad acuñada por la Revolución francesa: el Estado-nación; acompañado, y hasta cierto punto, avalado con la pérdida de soberanía en los países del tercer y cuarto mundo.

Durante el lapso de los últimos cuarenta años, a nivel mundial, los gobiernos nacionales se han visto en la necesidad de emprender sus propias y particulares reestructuraciones. La más significativa ha sido la de Europa Occidental, bajo un formato de integración y la del sudeste asiático. Sin embargo, las más espectaculares y raudas han sido las de ámbito empresarial. Estados Unidos, de los tres polos geopolíticos, fue quien paradójicamente reaccionó más tarde con ajustes funcionales en sus ámbitos gubernamentales. No obstante, dada la recuperación y primacía de sus empresas nacionales ahora globales se convirtió en el meollo de transformación organizacional, porque los caudales ingentes de beneficios de sus empresas así lo sustenta. Empero, su aparato político no llevó a cabo una reforma organizacional, en sus entrañas, de forma significativa y trascendente para el resto del mundo. Situación de diámetro y dimensión opuesta en las naciones europeas de Occidente, que después de la devastación de la Segunda Guerra llevaron a cabo la reestructuración organizacional —de cuño político-estatal— más destacada en la historia del hombre.

De forma integral, han abordado y entrelazado en vínculos de compromiso y acción compartida y multilateral: política, economía, cultura y ambiente. En la Unión Europea, a diferencia de los otros dos polos, la situación social incentivó a la política a servirse de la economía para lograr un ideal común. Sin embargo, para no perder el hilo conductor, se manifiesta que los gobiernos nacionales acoplaron sus estructuras y redimensionaron sus ejercicios funcionales en el cumplimiento de insertarse favorablemente en la dinámica de los mercados y telecomunicaciones globales. Para ello, de inmediato, Instituciones, Ministerios, Secretarías, Órganos y subdivisiones organizacionales de los Estados (los tres poderes: como es el caso de la mayoría de los regímenes democráticos del mundo global) acudieron a la experiencia de corporaciones y ONG's para implementar ciertos recursos y de esa manera subsanarse a sí mismas y sortear los desafíos de la globalización. La emulación y supeditación de la esfera política a los designios informacionales se perciben desde las campañas electorales, los análisis y apegos a sondeos de opinión pública, hasta las páginas web de sitios oficiales (Presidencias, Ministerios, Consejos, Órganos, Instituciones...).

Pascale Weil, politóloga francesa y Directora de Planificación Estratégica de Publicis Conseil en Francia, en el libro *La comunicación global*, argumentó en la empresa contemporánea una fuente de propagación. En términos concretos, de un modelo de comunicación-información para el resto de las organizaciones. Destacó que la empresa fue pionera en emplear discursos con exaltación emotiva hacia con los servicios y mercancías manufacturadas, con el objetivo de matizarlos eslabones de significación y legitimación de una identidad. "Hace mucho tiempo que las empresas se expresan, pero siempre lo habían hecho por medio de sus productos y de sus marcas; obedecían a una moral de discreción y de ocultación y se contentaban con un lenguaje comercial. ¿Por qué hoy las empresas ya no están satisfechas con esta situación? ¿Por qué juzgan necesario o deseable presentarse como actores políticos, civiles, económicos o sociales y

no simplemente como actores comerciales? ¿Qué cambios las conducen a liberarse del discurso único de la Marca, para hablar como instituciones? Dos órdenes de factores explican esta revolución [organizacional], relacionada, por un lado, a la evolución del contexto económico y social y, por otro, a los acontecimientos que afectan a la vida de la empresa"¹⁰⁸.

En los setenta y ochenta, de acuerdo con su exposición, comunicación-información en la organización han servido para construir diferentes propuestas y derivaciones disciplinarias, con las cuales atender las intangibles demandas de antaño y clásicas de la sociedad global. Bajo diferentes denominaciones: Comercial, Corporativa, Social, Empresaria, institucional... se ha propagado y promocionado a todos los involucrados en la organización en tanto que todas y cada una de las organizaciones son incapaces de sobrevivir si se mantienen cerradas y/o ajenas al comportamiento exterior de mercados, NTIC, toma de decisiones políticas y medio ambiente. A pesar del amplio abanico de nombres, se le dará importancia a la Comunicación Organizacional como propuesta multidisciplinaria arribada y empleada en México de forma tardía, luego de notar que en Estados Unidos las empresas la usan enfáticamente desde finales de la década de los setenta, bajo su conjunto particular de parámetros y consideraciones convergentes de la información-comunicación¹⁰⁹. Con diferentes denominaciones, expectativas y justificaciones, la comunicación-información se emplean para dotar de ciertas facultades, habilidades y mecanismos de respuesta (y acción constructiva-prospectiva) a la organización suscrita a una economía global e informacional. Ambas en su formato de Comunicación Organizacional tienen el encargo tácito de satisfacer dos funciones conjugadas y nodales: capacitar a la organización en su conjunto de habilidades para entender la globalización, e intervenir sobre el embravecido entorno informacional, bajo parámetros de seguridad y ventaja.

P. Weil interrogó: "¿Por qué habla la empresa? ¿Por qué no se contenta ya con producir en silencio y dejar a sus marcas y a sus productos? ¿Qué cambios, en torno a la empresas, justifican a partir de ahora el desarrollo de la comunicación..? Y este desarrollo,

¹⁰⁸ Weil, Pascale. La comunicación global. pág. 39.

¹⁰⁹ Quiero hacer un hincapié sobre la definición de este término disciplinario. De acuerdo con el plan de Estudios de la FCPYS compete la misma una propuesta de intervención sobre la organización con base en teorías de la información y la comunicación. Se adoptó la adjetivación organizacional para no limitar el alcance del binomio información-comunicación a un particular ámbito, como las instituciones, empresas... En vez de ello, estos rumbos y dominios han quedado insertos en el campo de la Comunicación Organizacional. Denise Shumal K. puntualizó que "El estudio de la C.O. se produjo con la simbiosis entre la Ciencia de la Comunicación y la Teoría Organizacional, incluyendo los aportes de cada uno de los anteriores y su producto. En un artículo recién publicado, [Linda] Putnam hace un resumen de las diferentes formas en las que los teóricos clásicos de la organización (es decir, la T.O.), han tendido a igualar la comunicación. A saber: con el flujo ascendente de mensajes y la persuasión de los trabajadores (Taylor, 1912); documentos y la autoridad para dar órdenes (Weber, 1947); el flujo horizontal de información (Fayol, 1925-49); y con canales formales de comunicación (Barnard, 1938-68), entendidos como las rutas dictadas por la jerarquía. ...el grueso de los aportes han provenido de los Estados Unidos. Linda Putnam ...postula que ésta emergió de tres tradiciones de la "comunicación del habla" (*speech communication*): la Persuasión (es decir, publicidad y propaganda juntas), el Discurso Público (u oratoria) y la Teoría de Comunicación Humana. Es interesante notar que en EE.UU. el *Speech Communication* cuenta con gran prestigio, y constituye una unidad o escuela propia. Según Putnam, el estudio académico de la C.O. data de los años '20, cuando se comenzó a adiestrar ejecutivos en el arte de la palabra. Para Jablin et al no fue sino hasta 1972, con la publicación del libro de Charles Redding *Communication within the Organization*, que se hizo una revisión e interpretación de la literatura comunicacional de las organizaciones. Existía material antes, pero era escaso, disperso y estaba orientado a la Teoría Organizacional. En *The Management of Innovation*, 1961, Redding demuestra cómo los investigadores en comunicación organizacional toman aportes y les dan una explicación desde una perspectiva específicamente comunicacional. Otro clásico de la misma época es el de Lee Thayer, *Comunicación en las Organizaciones*. Con ellos, indican los expertos norteamericanos, se da origen a la C.O. propiamente tal. Entre las revisiones literarias norteamericanas más relevantes se cuentan las de Redding, 1972, Porter y Roberts, 1976, Richetto, 1977, entre otros; y más recientemente Jablin, Putnam, Roberts y Porter, 1987. Goldhaber y Barnett, 1988. Los dos últimos años, Putnam, Stohl -entre otros- han hecho importantes compilados al respecto".

¿no pone de manifiesto un nuevo status de la empresa en nuestra sociedad?"¹⁰⁹. Su ofrecimiento esclarecedor, directamente, apuntó a reconocer el ascenso de trascendencia, la interrelación y complejidad de sí "desde el momento en que se pasa de la gestión de los productos a la gestión de los hombres, cuando proyecto de empresa, cultura de empresa y formación [capacitación] están en el núcleo de las preocupaciones de gestión"¹¹⁰18. Más concretamente explicitó: "La comunicación parece desarrollarse como el corolario de una nueva concepción de la empresa en donde ésta ya no encuentra solamente su legitimidad en la producción sino en la vocación que inspira esta producción y que se dirige a la colectividad [la cual, finalmente, si acogió con agrado el producto/servicio y lo consume con cierto ritmo, frecuencia, apego simbólico-psicológico a lo que históricamente y/o emotivamente connota la organización (fuerza, credibilidad), dará paso a lo que en la actualidad motiva y coadyuva a la productividad a fortalecer y recapitalizar las inversiones: la competitividad y rentabilidad]"¹¹¹.

La situación importante para la Tesis debe limitarse y entenderse a partir de años circundantes a 1973, y de ahí hasta la fecha. Momentos en que la empresa arraigada y condicionada aun en el industrialismo estentóreo y repetitivo restó trascendencia unívoca a sus procesos de distribución mecánica y unilateral (vía una comunicación comercial industrial) para apelar los requerimientos de una comunicación informacional condicionada por mercados y NTIC en red, destinada para favorecer a los públicos internos (personal) como también satisfacer las expectativas y deseos de los públicos externos segmentados, siempre susceptibles de cambiar de parecer a la hora de adquirir/solicitar un servicio y/o mercancía. Desde su perspectiva, esta situación organizacional se dirimió cuando la empresa volcó los ojos hacia la comunicación institucional, en el cumplimiento de que ésta, a diferencia de la comercial, "apareció para subrayar una novedad: la de un discurso que no estaba directamente destinado a vender un producto [sino a propagar valores, signos y símbolos con los cuales se fomentasen la cohesión del grupo y la significación individual]"¹¹². Cuatro fueron los vectores de diferenciación y motivación hacia con la comunicación institucional, que más adelante la experiencia estadounidense se encargaría de integrar, en su concepción de Comunicación Organizacional (Comunicación Corporativa o Comercial):

- Campañas de comunicación social, campañas colectivas, campañas para servicios públicos o municipios, pero también acertadamente, para empresas. La comunicación que no estaba destinada a vender un producto, sino más bien a modificar un comportamiento, una actitud o a conseguir adhesiones a una idea, fue así bautizada como «institucional».
- Discursos que se alejaban de los formatos publicitarios, de los marcos o pantallas en los cuales la publicidad ha estado siempre duramente encerrada; los vídeos de empresa, el patrocinio..., todo aquello que quedaba fuera de los medios de comunicación de masas.
- La comunicación que no entraba en la prerrogativa o en los presupuestos de los departamentos de publicidad. Es el caso de las relaciones exteriores y las relaciones con la prensa, a menudo asimiladas a la comunicación institucional porque dependían del entorno de la presidencia y no de los departamentos de publicidad.
- ¡Campañas que ponían el acento sobre el emisor! La campaña del TGV, por ejemplo, ha sido presentada en la reunión de Deaville en 1983 como «institucional», ¡con el pretexto de que este producto-símbolo revalorizaba la imagen de la SNCF!¹¹³

De acuerdo con las inferencias de la autora, finalmente, el modelo de comunicación institucional se acogió y preponderó en la Comunicación Organizacional

¹⁰⁹ Weil, Pascale. Op. cit. pág. 17.

¹¹⁰ Íbidem. pág. 18.

¹¹¹ Ídem.

¹¹² Íbidem. pág. 25.

¹¹³ Íbidem. págs. 25 y 27.

para responder favorablemente ante las vicisitudes novedosas de la globalización por la serie de efectos psicológicos favorables que suscitó sobre la gente involucrada en las operaciones organizacionales internas: el principal de ellos fue de correspondencia, reconocimiento y vinculación afectuosa, por parte de los superiores, hacia con las plantillas laborales de las jerarquías inferiores. “Dos indicadores como mínimo muestran esta preocupación de las empresas por las personas:

- La Dirección de Comunicación y la Dirección de Recursos Humano ganan peso en las empresas. Formación e información constituyen factores potenciadores de la productividad y el porcentaje de la facturación invertido en formación se convierte en un criterio de buena conducta, en «must» del nivel de modernidad de la empresa.
- Como toda sociedad humana, la empresa soporta la analogía antropomórfica. Se habla de una «identidad», de una «conciencia», de «personalidad», de «proyecto», de «imagen», de «cuerpo», de «espíritu», e incluso de «alma». En algunas épocas las metáforas sobre la empresa eran deliberadamente mecánicas; ahora son calçadas de la *lógica de lo vivo*, de la biología y la genética, y hablan de genes y cromosomas para significar la singularidad de su cultura, los riesgos de los injertos incontrolados, pero también sugerir las sucesivas etapas de la expansión de la empresa”¹¹⁴.

Esta situación, por otra parte debe connotarse, sucedió como efecto de lo que podrían llamarse los momento en los cuales la empresa empezó a hablar, lo cual como ya se destacó estuvo en función directa del comportamiento del medio ambiente informacional y global sobre la empresa, obligada a reformarse; así de tal suerte, entre los cambios se vislumbró aquél de adquirir un nuevo cariz competitivo basado en la promoción de un proyecto de inclusión y beneficio para con la sociedad. No obstante, parlotear en su interior; desatender y olvidar la fluctuación y circunstancias exteriores les complicaba las cosas al extremo de erosionarlas, fisurarlas y conllevarlas al fracaso y extinción.

Por otra parte, y para evitar el desmoronamiento, con la gradual e inminente conversión/adquisición de perfiles “religiosos” y “guerreros”, por las razones homólogas producidas e infundidas por un Mesías (un líder): colmar y dar luz a las incertidumbres producidas por la complejidad y abstracción emitida por la globalización, en este caso; y asimismo en este tenor de enfrentar los desafíos de la misma, la empresa se vio obligada a hablar porque de ese modo se legitimó “para anunciar su política, para traducir su misión, para sacar a la superficie el objetivo y la voluntad que la guían, la empresa no tiene [y no tuvo] suficiente con ser un “emisor de marca”. Debe recurrir a otra instancia, a otra voz que establezca una relación diferente y vaya más allá del registro puramente comercial: la institución. Al erigirse en institución, la empresa revela una toma de conciencia. Ahora se ve como un SUJETO [liderando] pensando y dirigiendo su producción”¹¹⁵ y su gente.

La entidad empresaria, consciente o inconscientemente; directa o indirectamente, una vez que asumió los matices de una organización comprometida con el bienestar social —como es el caso de la Institución; esto dentro del cumplimiento de consideraciones, criterios y justificaciones postuladas y derivadas por el Estado-nación— y sesgó la acuciante, ensordecedora y monolítica comunicación comercial de orientación unilateral, dio paso a tres situaciones bien concretas y particulares: uno la empresa por este uso particular de la información/comunicación se convirtió en una posibilidad de espacio/nicho comunal ad hoc con la globalización. Dos, con la instrumentación de las NTIC y la convergencia de otras disciplinas, la empresa logró sintetizar sus dimensiones físicas y aumentar su presencia simbólica a logotipos y otros motivos de evocación e insertarse así en las redes y espacios virtuales donde fluye sin restricciones (como es el caso de Nike, Puma, Telcel, Mc Donalds, Microsoft. La empresa, entonces, se sintetiza en un

¹¹⁴ Íbidem. pág. 48.

¹¹⁵ Íbidem. pág. 28.

nombre y logo; éste después viaja y se presenta como signataria simbólica (mensaje) alusiva a valores y motivos de satisfacción y gratificación individual; hasta lograr la adquisición del producto/servicio, y dar paso con ello al ciclo de competitividad, rentabilidad y productividad.

En tercer lugar, la empresa occidental que se sirvió en apelar las ventajas y posibilidades competitivas de la comunicación institucional alcanzó los estándares de operatividad de las organizaciones asiáticas —japonesa—. Éstas, desde los avizoramientos y conjeturas de la globalización, siempre giraron en torno a su cultura y valores —epicentros de la competitividad conducente a la rentabilidad y productividad benéficas para la entidad nacional—, lo cual como se dijo, dio paso al florecimiento de nichos comunales; ello paradójicamente demuestra que entre más tecnología se utilice para producir y operar, más se requiere de cultura, valores, identidad y otros componentes de naturaleza abstracta e intangible para brindar significado, certeza y certidumbre a quienes, por mucho tiempo todavía, constituirán la fuerza alentadora de la innovación; la cual, irreversiblemente acrecienta la productividad y rentabilidad fundamentales para la economía global e informacional, en operación irrevocable...; al menos para nuestros días.

En un planteamiento global, cabe aseverar que la Comunicación Organizacional, para con las organizaciones empresarias, como se ha visto, y para las del sector público y asistencial, constituye una herramienta nodal para el desempeño de sus funciones y el devenir de sí como entidad competitiva, sometida a un entorno de certezas volátiles y espejismos seductores. Bajo la denominación o nomenclatura que se presente ésta, finalmente, la prioridad de los instrumentadores, responsables, dueños y personas involucradas consiste en reducir y regular las incertidumbres hacia márgenes de control y capacidad de sobrevivencia grupal, sin desatender las múltiples metas y expectativas de los hombres y mujeres pertenecientes a dicho entramado de relaciones socioculturales. El próximo capítulo expondrá el caso particular de la Unión Europea y la justificación, etapa de diseño, aquiescencia, campaña publicitaria y puesta en marcha del euro. Se acudió a este pasaje testimonial porque, particularmente, la Unión Europea no se basó en un modelo concreto y único de Comunicación Organizacional. De hecho, se respaldó en diferentes vertientes y modalidades de Comunicación Organizacional, debido a las severas condiciones agrestes del entorno. Sin desatender la brújula del cometido de lograr una unidad comercial competitiva, productiva y rentable, de talante regional, para actuar a nivel global, se adaptó con rapidez a los cánones de diferentes propuestas y experiencias en materia de comunicación e información, susceptibles de aplicarse a la homeostasis organizacional interna, y asimismo al proceso de configuración del euro. Finaliza la exposición de este apartado y apartado con la siguiente cita de Pascale Weil, ya que así se redondea la pauta inferida y acariciada para evocar el euro, e iniciar con ello su recorrido expositivo en el cual muchos de estos planteamientos revisten e inciden sobre su proceso de emancipación:

En unos cuantos años, la empresa, tradicionalmente encerrada en el silencio de la producción, se ha desembarazado de los aspectos secundarios. Ha tomado la palabra, se ha erigido en animadora y ha cambiado de legitimidad: de status de empresa-productora, se ha convertido también en empresa-emisora. Se presenta desde ahora como un lugar abierto al exterior al que interpela (por ejemplo durante las jornadas de puertas abiertas), y se propone ser un lugar de vida para el individuo quien, por su parte, busca en ella una expansión personal. Pero sobre todo, de ser un lugar, el lugar de producción, pasa a ser una ENTIDAD digna de una ID-ENTIDAD.¹¹⁶

¹¹⁶ Íbidem. pág. 32.

3.1 UE: Arquetipo organizacional para el siglo XXI: Proyecto político-económico y socio-cultural (multilateral) versátil y dinámico, patentado para la integración y cohesión regional y la cooperación e intermediación interactiva mundial.

Confidence is, of course, the key word. Confidence will be key to making a success of the euro cash changeover. Building that confidence has therefore been the most important motivating force behind everything we have done and will continue to be a driving force throughout the Euro 2002 Information Campaign.

Ladies and gentleman, thank you very much for your attention, I now have the great pleasure of inviting the President of the ECB, Dr. Wim Duisenberg, to officially unveil the euro banknotes.

Profesor Eugenio Domingo Solans
Miembro de la Mesa Ejecutiva del Banco Central Europeo
(agosto 30-2001; Presentación oficial de la campaña: Euro 2002)

Las explicaciones resultan breves, las definiciones insuficientes y las observaciones raudas: parciales. En el nuevo formato de mundo, condicionado por mercados y tecnologías globales y políticas, problemáticas y desafíos, de talante mundial, sigue erigiéndose y acoplándose mediante diferentes formas y texturas —sin alterar con ello su esencia fundacional y funcional— el modelo de organización política (de naturaleza regional/global) más distintivo, relevante y prominente en estos albores del tercer milenio: la Unión Europea. Será de tal suerte, el conjunto de descripciones estructurales y funcionales quienes delimiten y determinen, así como corroboren, el estatus innovador de esta manufacturación derivada y condicionada por la globalización. Serán, en función de dichas exposiciones, los análisis y pronunciamientos cualitativos, argumentados y amparados quienes permitan el trazado y formulación de planteamientos significativos y correlacionados con las expectativas de esta Tesis. La prioridad principal consiste en construir una definición y exposición esbozada sobre las particularidades informales (tácitas) que en un conjunto con las formales aludidas condensan un espectro de definiciones y situaciones trascendentales y *sui generis* de la configuración geopolítica, responsable de la gestión y circulación del euro.

Antes de entrar en particularidades y diferenciaciones, cabe reseñar y referir que la Unión Europea (en adelante UE) de 2004, así como la etapa predecesora y prístina de sí (1950 con la CECA, CEE y Euroatom), es una entidad organizacional compuesta por sub entidades organizacionales. No está de más, al respecto, señalar y recordar que la organización es la suma de dos o más unidades o agentes similares que trabajan y/o cooperan entre sí con la finalidad de lograr un objetivo común. Una vez plasmada esta sencilla y laxa precisión se podrá ir insertando otras consideraciones y situaciones

concretas sobre la UE, de forma gradual y escalonada, hasta arribar a un nivel de significación e interpretación análogo al comportamiento y esencia de la globalización — quien finalmente catalizó, matizó y obligó (bajo una novedosa inspiración concebida bajo una iniciativa política) la UE—: interconectado, dinámico, ambivalente, caleidoscópico; certero y sólido en algunas situaciones, así como inestable y relativa en determinadas cornisas y trenzados, que en conjunto la adornan de significaciones, susceptibles y proclives a hilvanarse en discursos y lecturas, de las más diferentes índoles. Sin perder el hilo conductor de los apartados previos conviene realizar el primer acercamiento a la UE hacia su naturaleza comunitaria. Ésta se le adjudica a la UE, desde la óptica argumentativa de aquella comunidad de los amaneceres de la humanidad, donde la convivencia social, el desarrollo de tareas y la relación entre los diferentes niveles jerárquicos del grupo conformante de la comunidad giraban alrededor de la expresión clara y manifiesta de valores, como expresión clara y manifiesta de una cultura e identidad consistentes, los cuales constituían los mecanismos básicos para la fluidez cotidiana.

Más que un objetivo formal y una expectativa escrita, la conversión y transmutación de la actual UE, en sus vértices política y económica, a un estado comunitario, responde a una necesidad de habilitar un espacio óptimo para la convivencia de asunciones y postulados concretos de los tiempos modernos (como la democracia, libertad y respeto) con una multiplicidad de creencias, ideologías, símbolos y otras pautas culturales (de antaño: milenarias) que indefectiblemente componen el rico y complejo cromatismo étnico, religioso y lingüístico de la Europa del siglo XXI. Motivo de elevada trascendencia para que los dirigentes políticos, los intermediarios organizacionales y la población civil respectiva ubiquen en dicha posibilidad de estadio y articulación organizacional la viabilidad de efectuar con seguimiento oportuno e intervención sostenida las tareas cotidianas que en conjunto confieren la continuidad de la especie.

En este contexto histórico particular de globalización los rascacielos organizacionales —fundamentados y erigidos a partir de *materiales positivos* (es decir de objetividad) y, junto con ello, operados por plantillas directivas y asalariados burócratas— han demostrado su insuficiencia e ineficacia. En vez de ello, como quedó ejemplificado directamente con el modelo organizacional japonés (asiático) e inferido directamente con la exposición teórica y reconstructiva de la organización-comunicación, tarea prioritaria de las empresas estadounidenses, en los amaneceres de la humanidad, la globalización ha condicionado y obligado a la organización a perder rigidez estructural y funcional; hasta volverse esta última una instancia de operación y toma de decisiones extremadamente dinámica porque así lo sentó el comportamiento del entorno a los miembros de las diferentes organizaciones.

En El carácter organizacional, Rob Goffe y Gareth Jones expusieron y argumentaron cuatro configuraciones de culturas organizacionales, de acuerdo con la incidencia de la globalización sobre la funcionalidad de las actividades y la disposición de los individuos. Acompañado de ello, denotaron las ventajas y desventajas de dichas tipologías; ninguna está tachada de ineficiente o mala. No obstante, explicaron la elevada conveniencia, para el sector de los servicios intangibles, el lograr una organización fundamentada y guiada por una *cultura comunal*, en el tenor que ésta posibilita pautas informativas oportunas y pulcras; exentas de intermediaciones, reticencias y restricciones; siempre y cuando se efectúen ejercicios interactivos de información-comunicación, estrechos y comprometidos, donde se divulgue, explique y justifique de forma clara y convincente el paquete de actividades por satisfacer. La cultura comunal, asimismo, fomenta comportamientos y conductas libres de coerción,

vilipendios y amenazas, lo cual favorece el cultivo, crecimiento y recolección de confianza (reconocimiento) hacia con los semejantes involucrados en el compromiso de cumplir las expectativas compartidas de la organización, la cual asume gradualmente un cariz de nicho de confort y significación (estabilidad, en todos los sentidos), donde finalmente los individuos hallan motivos, sahumeros y recursos para no extraviarse en los episodios y vericuetos reales y/o virtuales de fatalidad y zozobra imprevista de la compleja y exorbitante globalización.

En este mismo sentido, los autores —una vez que advirtieron y reconocieron al igual que Octavio Ianni, M. Castells, P. Drucker y otros, la preeminencia organizacional sobre el individuo para actuar en la inacabada configuración del escenario global— adujeron que las empresas (y organizaciones asistenciales) con resultados más óptimos y ventajosos sobre la competencia manifiestan en su interior estructural y en las funciones de sus individuos altos cotos de la denominada cultura comunal. Aseveraron, de tal suerte, la necesidad de adopción y reproducción de este modelo en el rubro del sector público, encabezado por el Estado-nación y sus instituciones; quienes no, están condenados a la extinción; sí, sin embargo, obligados a apelar el carácter prominente del informacionalismo en el actual contexto del capitalismo global. Europa, mediante la combinación de esfuerzos económico-políticos, ratificó el apenas incipiente, pero potencial y creciente interés de arribar al estadio (inter)organizacional de comunidad, en la medida directa que lo importante y vital se halló en el sustento y cohesión social, acompañado de bienestar y desarrollo, vía la participación y esfuerzo intergubernamental de los países miembros.

La cultura reviste sustancial importancia, ya que, ante las embestidas, movilizaciones tectónicas y fuerzas (de liberación, privatización, intervención militar...), es “la más potente fuerza de cohesión en el seno de la organización moderna”¹. Esto así, porque constituye: “la arquitectura social subyacente de la organización”², alentadora de la funcionalidad organizacional y distribución espacial de los estatus. Después de este recordatorio, se procede a explorar en síntesis las cuatro dinámicas culturales, expresadas por estos autores en su obra. Se trata de la cultura *en red*, *mercenaria*, *comunal* y *fragmentada*. En la tipología descrita, es importante subrayar la existencia de “dos categorías conceptuales acerca de cómo se relacionan las personas: sociabilidad y solidaridad”³. El predominio, e inclusive el nivel de ponderación de una y otra modalidad de desenvolvimiento social cuando se intersectan, conllevan al reconocimiento y despunte de uno de los cuatro tipos descritos. Es importante especificar, que la relevancia o carácter sobresaliente, de un modelo sobre otro, no destierra y extingue la existencia de las otras tres propuestas taxonómicas, en la medida que éstas “describen relaciones entre humanos”⁴.

Sociabilidad y solidaridad, así pues, las dos dimensiones de un mismo espectro: la convivencia e interacción de las personas. La primera, no obstante, favorece un ambiente de apego desde los niveles psíquicos-emotivos, por ello habla de “personas que comparten valores similares, ideas, historias personales, actitudes e intereses comunes”⁵. Para el ámbito organizacional-comunicativo es importante porque arboriza “un entorno en el que las personas están más dispuestas a dar sus trabajos más que los que se les exige

¹ Goffe, Rob y Jones, Goreth. El carácter organizacional. pág. 36

² Ídem.

³ Íbidem. pág. 41.

⁴ Íbidem. págs. 65-66.

⁵ Íbidem. págs. 45.

formalmente"⁶; como lo demuestra en nuestros días la experiencia japonesa. Su desventaja, si se perpetua dicha situación, se ciñe en que los vínculos estrechos toleren y encubran bajas actuaciones y rendimientos personales. La solidaridad, por su lado, comprende un conjunto de interacciones motivadas y moduladas por los intereses y el raciocinio, antes que el reconocimiento (afectuoso, simbólico...) subjetivo de la sociabilidad. Ante todo, la solidaridad aboga por los rendimientos y los compromisos formales y explícitos, como en su mayoría lo han hecho las organizaciones occidentales. Las motivaciones de trabajo, antes de ser grupales, son individuales; razón por la cual se le presta al compromiso y responsabilidad laboral la única trascendencia en la dinámica organizacional. Las asunciones de la égida de este modelo, dijeron los autores, son el "enfoque y determinación"⁷. Por ello, las organizaciones signatarias de la solidaridad "Son muy eficaces en el punto crítico de convertir planes complejos en fases de acción y asignarlos con claras responsabilidades"⁸.

Por las características, previamente, sintetizadas y enmarcadas, R. Goffe y G. Jones exclamaron, que "no hay cultura que proporcione mayor compromiso que la comunal"⁹. Se ha debido esto a la combinación entre la dimensión cultural "mercenaria" y la de disposición "en red". Dicho aprovechamiento y conveniencia potencial, para ser más explícitos y alusivos a la adopción de dicha iniciativa por parte de otras organizaciones —en las cuales la UE representa la tendencia más nítida al respecto—, radica en la motivación y sensibilización conducente y convincente a la acción que ejerce y posibilita la forma "en red", una vez que los individuos se familiarizan entre sí; reconocen aspectos de similitud con los otros y, en ese sentido, están en posibilidad de gestar un núcleo del cual se extraerán productos compartidos: valores, ideas, símbolos... y una identidad como resultado de éstos. El ámbito cultural "mercenario", por su lado, aporta a la construcción cultural comunal, recursos tácticos de alta valía; especificidad, un elevado y acendrado compromiso por cumplir las tareas, al mismo tiempo incentiva y fortalece la necesidad de actuar con cautela, destreza, dinamismo, rapidez y precisión en la medida que cataloga de competencia y reto la mayor parte de los acontecimientos ocurridos y por presentarse.

¿De qué manera corroborar la acuñación y circulación del ideal de: Europa comunitaria..? Bien, durante los márgenes, y en ocasiones dentro de los mismos foros, concilios y juntas de los encuentros de alto nivel del Consejo Europeo (en lo correspondiente a las Cumbres trimestrales en Bruselas y/o alguna ciudad importante de la nación portadora de la Presidencia rotativa semestral del mismo, así como de la Comisión o del Parlamento Europeo), constantemente surgen comentarios destinados a subrayar la intención de cristalizar en Europa (la institucionalizada de la UE) un espacio comunitario, donde imperen los valores sociales, culturales, jurídicos, económicos y ambientales beneficiarios para las poblaciones representadas¹⁰. Es, inclusive, y en esta senda, la UE el primer vestigio de desafío organizacional supranacional que marcó su punto de salida en los individuos de la ciudadanía y los valores sociales que comparten,

⁶ Íbidem. pág. 47.

⁷ Íbidem. pág. 119.

⁸ Íbidem. pág. 124.

⁹ Íbidem. pág. 184.

¹⁰ "La Europa comunitaria celebra su quincuagésimo aniversario. ... La Europa que, desde esa fecha, se construye día a día ha constituido el gran proyecto de finales del siglo XX y una nueva esperanza para el siglo que se inicia. Extrae de su dinámica del proyecto visionario y generoso de los padres fundadores salidos de la guerra y llevados por la voluntad de crear entre los pueblos europeos las condiciones necesarias para una paz duradera. Esta dinámica se renueva sin cesar, alimentada por los desafíos que afectan a nuestros países en un universo en profunda y rápida mutación. ...La Europa comunitaria extrae su fuerza de los valores comunes de la democracia y de defensa de los derechos humanos que comparten sus pueblos y ha sabido preservar su diversidad de culturas y lenguas así como las tradiciones que construyen su riqueza. ...La Europa comunitaria se convierte en un polo hacia el cual convergen todas las expectativas de los países, próximos o lejanos, que siguen con atención las dinámicas de la Unión y quieren consolidar su democracia renaciente o reconstruir su economía devastada". Fontaine Pascal. Una nueva idea para Europa. págs. 5 y 7.

con el reconocimiento implícito de servirse de la política y la economía para configurar un asentamiento con las características formales e informales logradas hasta nuestros días; merced esto de una audaz y persistente labor sistemática, comprometida, congruente y sostenida por parte de las voluntades políticas, en más de medio siglo de andanzas y tareas.

En la breve, pero intensiva y desbordadora explosión y desarrollo de la globalización (mediante la superación del globalismo), la UE, por otra parte, demuestra al mundo con la actual fase de diseño, ajuste y aquiescencia de una Constitución Política —reguladora de aspectos económico-comerciales, garantías socio-culturales para individuos y colectividades y preocupación seguida de atención e intervención sobre el medio ambiente, en la cuestión interna; ya que dicho borrador y propuesta firme asimismo destaca y considera aspectos relativos a las relaciones de la UE con otros países, sin soslayar, por supuesto la redefinición y fortalecimiento de su papel en el nuevo contexto global (en el cual pretende consolidarse una fuerza hegemónica)— la invalidez de la atribuida facultad corrosiva, esclerosante y virulenta de la globalización sobre los fundamentos, construcciones, funcionalidades y alcances del Estado-nación, como algunos sujetos vaticinaron y aseveraron que ocurriría con la total articulación de los mercados a nivel global y la enajenación y devastación que producirían sobre los vestigios de manufactura: no privado[□].

Para lograr estos niveles y capacidades de intervención, regulación y respuesta hacia su interior, dadas las fuerzas del globalismo y la mundialización que conllevaron a la construcción de autopistas virtuales y retículas informáticas favorables para la interconexión de los mercados y la deshabilitación de las fronteras físicas, en ese entonces, abanderado por los EE UU, la UE desde su iniciativa de levantamiento y su proyecto de construcción siguió de cerca el comportamiento del exterior de sí. No monitorearon y se sirvieron del entorno para darle a sus entidades empresariales los retoques y ajustes pertinentes para competir en la arena internacional con otras compañías en ese entonces predominantes, dantescas y, aparentemente, invulnerables, como EE UU. Llevó a cabo, durante la posguerra (1945) un ejercicio moderado de análisis, percepción y significación del entorno, con apenas unas consideradas intervenciones y preocupaciones por situar a sus empresas en el frente de batalla como lo hicieron con programación, precisión y decisión Japón y los tigres asiáticos; o por reacción como los EE UU. La UE, en especial, la Europa devastada, desgastada y desahuciada, por la Segunda Guerra Mundial, se dio a la tarea de resucitar su esencia política, resarcir sus compromisos locales con la población nacional y, en última instancia, reconciliar voluntades y potestades políticas mediante el desvanecimiento de rencores para así dar paso a la posibilidad de gestar una oportunidad de reposición y recuperación de entidad prominente en el ámbito internacional. La UE, como pudo constatarse, apostó por la conformación y preparación de una plataforma política estoica que representara y salvaguardara la integridad convaleciente de sus ciudadanos.

□ En otras latitudes y experiencias, sale a relucir el carácter paradójico de la globalización. En efecto, la UE y sus supraorganizaciones gubernamentales no han sentido el tsunami estremecedor de la globalización. Sin embargo, piénsese, por ejemplo, en la Banca Mexicana y las telecomunicaciones mexicanas también o la anquilosada y desgarrada economía argentina, producto de la crisis de credibilidad e inestabilidad gestada sobre su Administración Pública. Caso contrario, a la UE con sus maniobras de protectorado, fortalecimiento, recuperación y revitalización de sus entidades estatales clave como energía, telecomunicaciones, aerolíneas, banca y transporte (así se pueden enlistar: Air France, TV France, Deutsche Bank, Mercedes-Benz, Siemens, Philips, Telefónica...), gracias al apoyo, monitoreo y disponibilidad inmediata de la UE para atender los requerimientos esenciales que sus organizaciones intestinas clave ocupan para alentar la productividad de las naciones, a través del aliento organizacional vía rentabilidad y competitividad que fortalezcan la productividad de ésta para reeditar y favorecer los indicadores macroeconómicos —así como arcas—, finalmente, del país sede y de la misma UE como última instancia.

“Al término de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña y Francia formaban parte del grupo de países vencedores, pero en el fondo ese conflicto bélico paradójicamente les proporcionó una de sus importantes derrotas. El desastre económico y la pobreza recorrían. Era imperativo reconstruir sobre las ruinas que los bombardeos militares habían dejado por doquier. El mundo colonial se derrumbaba estrepitosamente y con él un orden económico y político internacional sustentado por Europa, basado en la explotación de las materias primas y los recursos naturales. Terminaba una etapa en la que las potencias europeas ya no podrían seguir ejerciendo el dominio territorial que habían impuesto a sus antiguas colonias, es decir, formas de organización política y económica afines a sus intereses hegemónicos”¹⁰. En contrapartida, apenas se levantaba y dejaba surtir ráfagas fulgurantes de sí la corriente y/o fuerza responsable de configurar, sobre las cenizas del industrialismo europeo un nuevo orden y formato de mundo (el informacionalismo) en economía, política, sociedad y ambiente, en los ámbitos locales e internacionales: la globalización.

Auspiciada ésta, como ya se explicó, por el informacionalismo, y éste a su vez por la revolución de las NTIC, antecesoras de las más sofisticadas (radio, teléfono, TV, prensa y ordenadores prístinos) sobre la gestión de las organizaciones empresariales estadounidenses en su mayoría hasta antes de 1950. El siguiente paréntesis histórico servirá de introducción y contexto para adentrar la exposición a la formulación innovadora de la UE. En ese sentido, entonces, se procede a subrayar que a pesar de no haber una línea de relación directa, es importante destacar que fueron los EE UU quienes mantuvieron la vanguardia tecnológica y la batuta del globalismo en la medida que hasta 1945, con el estallido de dos bombas nucleares, motivo de rendición de los países del eje (Berlín-Roma-Tokio; no del mal, actualmente), por conveniencia a los intereses del sistema de producción y de la nación las innovaciones tecnológicas eran destinadas a los senos empresariales —tanto por demanda propia de ellos mismos, como disposición gubernamental— para alentar la entonces predominante productividad; situación diametralmente distinta en la ex URSS en la medida que el aparato estatal soviético ejercía una acérrima y acendrada supervisión, control y dominio de las investigaciones y disposiciones tecnológicas, en comunicación e información, para sus industrias todavía con fuertes improntas industriales que se dedicaban a la manufacturación de alimentos y otros artículos autorizados por el pensamiento ideológico borboritante aposentado sobre el Kremlin para todo el extenso territorio comprendido de Riga a Kamchatka y Sajalín.

En Japón, la mayoría de las referencias hablan de un Estado nipón, previo a la Segunda Guerra, siempre atento de sus entidades organizacionales de producción, pero sin un prominente y acelerado ritmo de trabajo; éste se multiplicó espectacularmente luego que una vez las ruinas y desastre radioactivo matizaran el país tras el holocausto nuclear. De aquel punto de inflexión, los asesores políticos y los avezados, tenaces y agudos planificadores empresariales —siempre en contacto con los primeros— reconocieron sobre el horizonte del oeste el fulgor apenas sugerente de un nuevo acontecimiento paradigmático que rompería tajantemente los estereotipos y tradiciones de operar, vivir, pensar y actuar cotidianamente con el entorno. Europa, finalmente, durante el primer medio centenar de años del siglo XX se centró en atender con ahínco sus conflictos locales, motivados éstos por movimientos nacionalistas radicales que terminaron por desencadenar dos conflagraciones internacionales. Europa, a diferencia de los dos polos citados, priorizó la política por encima de la economía y la manutención de ésta. No prestó atención a la revolución de NTIC, gestada por los EE UU, sólo solicitó de ellos el envío y venta de material bélico para emprender sus acciones ofensivas y/o defensivas. Tampoco prestó análisis, seguimiento e interacción a las fluctuaciones de

¹⁰ Piñón Antillón, Rosa Má. La regionalización del mundo: la Unión Europea y América Latina. pág. 18.

cambio como sí lo priorizaron en despachar los japoneses; en contrarrestar y filtrar al máximo los socialistas soviéticos; y en desconocer por completo los latinoamericanos y gente de otras regiones de miseria del mundo.

Los dirigentes políticos europeos, así pues, en el desenlace definitivo de la Segunda Guerra, en la Conferencia de Yalta, y situados en esta coyuntura histórica del inicio de la Guerra Fría, el declive del industrialismo, y el comienzo de un periodo de bipolaridad y auge tecnológico, se vieron forzados a reconocer y despejar una disyuntiva. Por un lado, en el ámbito local-regional existió la posibilidad de nuevamente “sumergirse en nacionalismos radicales, cuya expresión bélica había marcado durante siglos las relaciones de unos países con otros, siendo las dos últimas guerras mundiales las que provocaron los más elevados costos económicos y sociales sufridos por este continente”¹¹. La segunda apuntó hacia el advenimiento de un nuevo estadio para el género humano; distinto a cualquier otro, en el cual el conocimiento se volvería el epicentro y sostén del control y el dominio (poder/hegemonía); para construirlo y emplearlo, no obstante y antes que todo, resultaba menester e indispensable la información. Situación, en aquellos años, de desventaja para Europa Occidental, puesto que, las instancias empresariales y gubernamentales de los otros dos polos ya habían iniciado serias adaptaciones de sus infraestructuras para la era del conocimiento y la información, a través de la revolución de las tecnologías de comunicación.

En esta encrucijada, los dirigentes europeos optaron por una resolución dechada de arrojo: atender dentro de los límites posibles ambas demandas: la endógena de reconstrucción/unificación y la exógena de adaptación/preparación. Muy claro, cabe subrayar, sin embargo resultó la prioridad de construcción y manutención de una atmósfera entre los países severamente dañados por la liza; eso incluía, inexorablemente, a Alemania en la medida que la experiencia continental destacó que el progreso individual conllevaba a la deferencia con los vecinos. Para Europa, el reto entonces, fue “la convivencia pacífica entre sus pueblos. Ese era el gran anhelo de Europa: la construcción de una paz duradera. Y ésta no podía ser sólo el resultado de un acuerdo político, independientemente de que su concepción partiera del más alto nivel; había que tejer de manera simultánea una red de intereses económicos que garantizaran el compromiso de todas las partes con la paz”¹². Actuar en función del entorno no quedó excluido del conjunto de objetivos palmarios en la reconstrucción y despliegue de Europa; tampoco fueron incluidos, formalmente, en algún documento o discurso. No obstante, de forma tácita, como se apreciará, la información (como elemento nuclear del conocimiento y resultado de la valoración y observación del entorno) se incrustó en los diferentes lineamientos tácticos y directrices estratégicas para lograr el fin nítido y compartido: la paz en la región.

Es importante, al respecto señalar que tampoco se convirtió formalmente la información en un pilar de significación y recurso de amplia dimensión y auge como en el Pacífico asiático y Norteamérica. Más bien de forma sutil la información se empleó de insumo metodológico para la política antes que un insumo instrumental para la economía; al menos durante los primeros destellos de resarcir su escenario. Fue a fines de los años ochenta con el Informe Nora-Minc y en el siglo XXI cuando hubo una preocupación, manifestación e implementación explícita por la información, promovida y protagonizada por Francia. En aquellos momentos históricos de resurgimiento de las cenizas, los altos dirigentes y funcionarios europeos antes de promulgar grandes y estratégicos planes económicos de revitalización de las empresas y/o instancias públicas como ocurrió en

¹¹ Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág. 19.

¹² Idem.

Japón, dedicaron exhaustivas sesiones y jornadas de diálogo político a nivel local-nacional y subregional. En ellas los altos líderes políticos dedicaron la mayor parte del tiempo a formular vías de conciliación definitiva con sus vecinos Estados, para así posibilitar más allá de la reconstrucción por cargo de los estadounidenses la paz, mediante la superación de rescoldos y el empleo de un quehacer mutuo.

La disolución de enconos ancestrales, vía pactos forzados de surgimiento casi instantáneo no fue una tarea sencilla. Las NTIC, sin embargo, en este contexto, surtieron sus primeros efectos de empuje e incidencia para la toma de decisiones políticas, en adelante europeas. Se refiere esta idea a la divulgación informativa expedita en torno a la carrera armamentista (e ideológica) impugnada entre los EE UU y la ex URSS. Con mayor precisión, las constantes emisiones radiales y televisivas, dentro de la Europa antes del final de la conflagración y durante la reconstrucción, alusivas a la expansión y consolidación soviética sobre Estados Europeos orientales (los apoderamientos parciales de territorios y jurisdicciones, con un cauce definitivo para el control del país como fueron los casos de Polonia, Hungría, la ex Checoslovaquia, Alemania, la región multiétnica de la ex Yugoslavia, la provincia rumana de Moldavia, el báltico...^[4]) y la construcción de un “imperio del mal”, adicionado y sazonado esto con la flagrante intervención y presencia estadounidense en los territorios europeos arruinados —bajo las consignas de prestar servicios de auxilio, asistencia, compostura, saneamiento y edificación (por iniciativa propia y de la recién formada ONU)—, infundieron velocidad y justificación para “desprenderse de las particularidades y avanzar hacia una nueva identidad: la europea. Sólo así se podría evitar [el resurgimiento militar alemán; y principalmente amortiguar una eventual embestida de socialismo soviético, dispuesto a sacar provecho de los aún exaltados nacionalismos, bajo una revitalización de los mismos que indefectiblemente desencadenarían en] un tercer conflicto militar en Europa”¹³.

Fue menester entonces darle sustento y forma a esta nueva e importante razón de estabilidad, almacenada bajo un propósito de nuevo comienzo, bajo un formato de cooperación regional. Este punto de partida, sin embargo estuvo cernido por los primeros efectos del multilateralismo de la globalización, ya que debió de aplicarse una innovación a semejante vía crucis a partir del cual se formuló y oficializó el bosquejo de la actual UE. “El estatuto de la República Federal de Alemania, que dirigía ella misma su política interior desde la promulgación de la Ley fundamental de 23 de mayo de 1949, se convirtió entonces en el centro de la disputa entre el Este y el Oeste. Los Estados Unidos deseaban acelerar la recuperación económica de un país situado en el centro de la división del continente y ya, en Washington, se oían voces favorables al rearme de la antigua potencia vencida. La diplomacia francesa estaba dividida ante el siguiente dilema: o bien cedía a la presión americana y, contra su opinión pública, aceptaba la restitución del Ruhr y el Sarre a la potencia alemana; o mantenía una postura intransigente, en

^[4] “Los europeos no conocieron el respiro que habría debido suceder al final de las hostilidades. Apenas terminada la Segunda Guerra Mundial, la amenaza de una tercera, entre el Este y el Oeste, no tardó en aparecer. El 24 de abril de 1947, el fracaso de la Conferencia de Moscú sobre la cuestión alemana convenció a los occidentales de que la Unión Soviética, aliada en la lucha contra el nazismo iba a convertirse en un peligro inmediato para las democracias occidentales. La creación en octubre de 1947 del Kominform, que unía a los partidos comunistas de todo el mundo, el <<golpe de Praga>> del 25 de febrero de 1948, que aseguraba a los comunistas el poder sobre Checoslovaquia, y, después el bloqueo de Berlín en junio de 1948, que preludeaba la división de Alemania en dos Estados, avivaron aún más la tensión. Al firmar con los Estados Unidos, el 4 de abril de 1949, el Pacto Atlántico, los Europeos occidentales sentaron las bases de su seguridad colectiva. Pero la explosión de la primera bomba atómica soviética, en septiembre de 1949 [EE UU dejó caer sobre Hiroshima un mes antes (6 de agosto de 1945) la primera, y supuestamente ultrasecreta y exclusiva, arma nuclear...], y la multiplicación de las amenazas proferidas por los dirigentes del Kremlin contribuyeron a extender ese clima de miedo, que se denominó en la época de <<guerra fría>>”. Fontaine Pascal. Op. cit. pág. 10.

¹³ Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág. 19.

contra de su principal aliado y a riesgo de hacer entrar las relaciones con Bonn en un callejón sin salida”¹⁴.

Entonces se visualizó en la localidad del Ruhr, en la frontera galo-germana, la respuesta innovadora para hacer frente a la multilateral demanda. Dicha extensión geográfica, fue durante el industrialismo del siglo XX europeo, un punto nodal para la instalación de industrias acereras francesas y alemanas. No obstante, en aquel delicado momento, una leve inferencia de disputa por la jurisdicción y/o imposición de control por tal región enardecería de nueva cuenta las desgastadas relaciones diplomáticas de ambos países. Durante dicho episodio histórico, asimismo, se sentía de forma tácita la expectativa e intención latente, progresiva y cada vez más desvelada de los EE UU y de la ex URSS de servirse de la situación precaria en Europa y en ese sentido ejercer directamente un tipo de control y vinculación de interdependencia profunda a mediano y largo plazo. No obstante, la diligencia política de la Europa de posguerra, con apoyo y coordinación de la clase económica-comercial, también del más alto nivel, optó por una decisión audaz, consistente e innovadora encauzada hacia la construcción de un espacio geopolítico donde residirían el bienestar social, el desarrollo económico y la conciliación y cooperación política, en una geometría de ejercicio mancomunado; alejado, por completo de las posibilidades de contiendas internas y las dependencias externas. El resultado del siguiente pasaje histórico-cronológico por desarrollar, ha sido la exportación a los ojos del mundo de un novedoso Estado-nación, decidido a sacar provecho de la globalización.

En este rumbo, cabe pormenorizar, antes de entrar a la parte cronológica, la UE arribó al siglo XXI dotada de un carácter funcional y estructural, paralelo al de las potentadas empresas de la escena global. En términos más concretos: la UE logró el euro y otros importantes resultados por su supeditación a los parámetros de una organización inteligente y de una organización creadora de conocimiento hasta, en última y más reciente instancia, a través de un formato organizacional versátil y contenedor de ambas propuestas, guiarse también por los oleajes imponderables de la globalización. La UE, a diferencia con los otros dos polos geopolíticos, enfatizó los esfuerzos de adaptación y de investigación, apego y empleo de la información-comunicación para instilar sobre su deteriorada arquitectura estatal, compuesta por los Estados-nación de Europa Occidental, sueros de vitalidad e innovación condecientes a una nueva modalidad de fortaleza, dominio y control gubernamental. Al no haberse renunciado y soslayado la creciente injerencia e influencia del informacionalismo, el caso europeo habla con claridad de una preocupación por tornar y emplear de forma útil, conveniente y congruente la información hacia con los principios políticos y económicos, interiorizados en los vehículos organizacionales novedosos para lograr el cometido de bienestar y paz regional e indemnización de sí a nivel global.

Así, después de esta acotación, es importante introducir y relacionar el pronunciamiento adjudicado a la UE de organización inteligente, como modelo administrativo supeditado a la información-comunicación y conocimiento, que gradual e indefectiblemente mostró al mundo la capacidad de desarrollo y equiparación de sí al de las organizaciones empresarias de conspicuos desenvolvimientos. Cuando Chun Wei Choo habló de “organización inteligente”, refirió inteligencia al “proceso social en el que el conocimiento está unido al hacer, y éste conduce a la percepción en el contexto de

¹⁴ Fontaine Pascal. Op. cit. pág. 10. El siguiente breviarío ampliará aquel contexto histórico: “En la primavera 1950, sonó la hora de la verdad. Robert Schuman, Ministro francés de Asuntos Exteriores, recibió de sus homólogos americano y británico [H. S. Truman y S. W. Churchill], una misión imperativa: presentar una propuesta para reintegrar a la República Federal Alemana al concierto occidental. Se había programado una reunión para el 10 de mayo de 1950 y Francia no podía eludir sus responsabilidades”.

la organización y su medio ambiente"¹⁵, tal y como ocurrió, al principio en la década de los cincuenta con el nacimiento de la UE. Para ser más puntuales y gráficos, vale añadir y subrayar lo siguiente para argumentar el carácter de organización inteligente de la UE: "La organización que es capaz de integrar eficazmente la percepción, la creación de conocimiento y la toma de decisiones se puede describir como una organización inteligente: posee información y conocimiento por lo que está bien informada, es mentalmente perceptiva y clara. Sus acciones se basan en una comprensión compartida y válida del medio ambiente y las necesidades de la organización, y son influidas por los recursos de conocimiento disponibles y competencias en cuanto a habilidades de sus miembros. La organización inteligente posee información y conocimiento con lo que le confieren una ventaja especial y le permiten maniobrar con inteligencia, creatividad y, ocasionalmente, astucia"¹⁶.

En La organización inteligente, Chun Wei Choo explicitó que ésta: "crea significado, conocimiento y acción"¹⁷. Para ello, es menester que los directivos diferencien y permitan tres ejercicios concretos y fundamentales: *percepción*, *creación de conocimiento* y *toma de decisiones*. Por sí solos, advirtió el autor, estas tres fases complementarias (y colaterales) al proceso de gestión productiva y administrativa, son incapaces de emular y asemejar las habilidades cognitivas de intelectualizar de los organismos evolucionados. La propuesta de organización inteligente (competente y alusiva al inicio de esfuerzos intergubernamentales de la UE) reconoce enfáticamente que la adquisición —similar y próxima— de propiedades para llevar a cabo en el medio ambiente de la globalización un desempeño de adaptación, comprensión e intervención está directamente posibilitada por las interacciones sociales internas, basadas éstas en percepciones, usos y procesamientos de información y comunicación a nivel interno y externo. Una vez, abordada esta particularidad se desvanece el aspecto descriptivo de la organización inteligente y se procede a comprender que son la conjugación y concatenación de estas tres áreas de acopio, gestión y procesamiento de información-comunicación, mediante las interrelaciones humanas quienes confieren a la organización un criterio holista y consistente con el entorno para actuar en función de su comportamiento. Finalmente, en vez de empresarios, la UE debió su carácter funcional y estructural inteligente a la comitiva de líderes políticos y representantes económicos convencidos de cumplir su compromiso con la sociedad civil. En función de ello, incrustaron en los fundamentos organizacionales de la UE la prioridad de alcanzar estadios específicos mediante cooperaciones político-económicas desprovistas del conservadurismo, rigidez y unilateralidad de antaño. De ese modo, se dio paso al izamiento de un ideal compartido europeo: una Europa comunitaria.

Paulatina y consecutivamente, los dirigentes europeos, tras haber trazado y consensado tal objetivo concreto, en las nuevas condiciones ambientales de alza de mercados y producción acelerada y perfeccionada de NTIC, siguieron durante la década de los cincuenta, sesenta y mediados de setenta, las directrices y requerimientos funcionales y estructurales de una organización inteligente. Aun cuando no existía una definición clara sobre esta terminología administrativa, la UE se desarrolló con la

¹⁵ Choo, Chun Wei. *La organización inteligente*. pág. XVIII

¹⁶ Choo, Chun Wei. Op. cit. pág. 5. Por inteligencia se va a entender: aquel proceso "en marcha de construcción social y acción colectiva que está incorporado en tareas, relaciones y herramientas de la organización. La inteligencia de la organización combina sentimiento, conocimiento y acción para formar ciclos continuos de interpretación, innovación e iniciativa. Puesto que la inteligencia está ligada con la acción individual y colectiva —acción que activa recursos mentales, materiales y sociales (incluidos lenguaje, herramientas y roles)—, analizamos la inteligencia de la organización desde el punto de vista de la teoría de la actividad, como procesos que desarrollan en sistemas de actividad distribuidos socialmente (Engeström, 1991; Blacker, 1993, 1995)". Pág. 265.

¹⁷ *Ibidem*. pág. XVI.

exactitud de una organización inteligente de corte empresario, estudiada en La organización inteligente de Ch. W. Choo. El autor señaló en la descripción de tal concepto la necesidad de una actuación dinámica y multilateral por parte de la entidad organizacional, ya que directamente así lo determinaba el entorno multilateral e interconectado de la globalización. Asimismo, destacó que de forma significativa una organización inteligente actúa con soltura, dinamismo, audacia y seguridad sobre los oleajes globales cuando está fundamentada en un ideario común, el cual está reconocido y legitimado por sus miembros partícipes; principalmente los individuos de la cúpula o dirección organizacional, responsable del devenir de centenares de depositarios de confianza. Por estas descripciones, entonces, la UE está catalogada de organización inteligente por la similitud de gran envergadura bajo la cual los dirigentes políticos europeos dispusieron de la puesta en marcha de una diligencia política y económica basada en un ideal común, del cual derivó la disposición y adaptación funcional y estructural de dimensión próxima a la de las empresas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

En la siguiente cita, quedan expuestas algunas pautas de la organización inteligente de Ch. W. Choo. Conforme se desarrolle la remembranza histórica de la UE, se estará en posibilidad de la semejanza de una y otra experiencia organizacional*:

“A través de la percepción, los miembros de la organización representan y negocian opiniones e interpretaciones para construir significados compartidos y objetivos comunes. *Significados compartidos* y *propósito* son el resultado de la percepción y constituyen el marco de referencia para explicar la realidad observada y para determinar la característica sobresaliente y el carácter apropiado. Los significados compartidos y el propósito contribuyen a especificar una agenda compartida de la organización, una serie de asuntos sobre la que el personal está de acuerdo que es importante para el bienestar de la organización. Aunque quizá no coincidan en cuanto al contenido de un asunto particular y pueden adoptar diversas posiciones no coinciden en cuanto al contenido de un asunto particular y pueden adoptar diversas posiciones sobre cómo se debería resolver, existe, no obstante un reconocimiento colectivo de que estos asuntos son importante para la organización. Los significados compartidos y el propósito también contribuyen a definir una identidad colectiva de la organización, o quizá, más precisamente, un conjunto de múltiples identidades. Definir la identidad de una organización establece normas y expectativas acerca de la idoneidad, responsabilidad y legitimidad de las selecciones y conductas de la misma. Por tanto, los miembros de la organización utilizan un marco de referencia de significados compartidos y propósito para evaluar el carácter consecuente y el carácter apropiado, y a fin de reducir la ambigüedad y la incertidumbre de la información hasta un nivel que permita el diálogo, la selección y emprender una acción. Allí, donde los mensajes provenientes del medio ambiente externo son sumamente ambiguos, los significados compartidos reducen la ambigüedad al ayudar a los miembros a seleccionar interpretaciones plausibles. Allí donde los mensajes del medio ambiente externo son incompletos, los significados compartidos reducen la incertidumbre al proporcionar conjeturas y expectativas para llenar los vacíos. Es preciso actualizar continuamente los significados compartidos respecto de nuevos sucesos y condiciones, una organización puede supervisar de manera constante sus significados compartidos contra el medio ambiente para asegurar que todavía son válidas”¹⁸.

* El siguiente enunciado puntualiza con énfasis la principal coyuntura de similitud entre la propuesta teórica administrativa de Ch. W. Choo y la experiencia histórica real de la UE. Se procedió a incluir esta acotación porque en la cita descrita no está incluida tal particularidad, la cual por cierto, tampoco aparece de forma explícita en la obra de este mismo autor. No obstante, de forma inferida tal descripción sale a relucir y, por un lado a dar relevancia al carácter inteligente de las organizaciones de fines del siglo XX y principios del XXI (supeditadas a la gestión de información y comunicación) y, por otro lado, finalmente, sustentará con fehaciencia la proximidad —y asimismo la posibilidad de aplicación trasladada— de tal postulado organizacional empresario con el desempeño organizacional estatal, una vez, claro está el apego y uso dinámico y estratégico de la información y comunicación. Así pues: la organización inteligente de Ch. Wei Choo será un estadio real, plausible y conveniente con los intereses de los ejecutantes sólo si en ningún momento se descuida, y/o soslaya, la actuación en el entorno. En resumen: la organización inteligente demanda un exhaustivo ejercicio interno, en la misma forma que también se llevan a cabo iniciativas congruentes sobre el entorno de operación. Así, sin equivocación alguna, en efecto, la nonata UE de los cincuenta se vio obligada a desarrollar intensivas correcciones y faenas en sus entrañas, al mismo tiempo que de forma moderada reiniciaba labores sobre el exterior de sí.

¹⁸ Íbidem. pág. 285.

Después de haber argumentado la naturaleza "inteligente" de la UE, que sirvió de estrado para adquirir vestigios y rasgos de una organización creadora de conocimiento; el principal fundamento por el cual Europa está llamada a ser: uno de los principales paradigmas organizacionales para el siglo XXI, se inicia el imperativo recorrido histórico bajo el cual nació la UE, a través del cual se irá dilucidando y sustentando la nueva connotación adjudicada a la UE. En ese cumplimiento, así pues, es preciso remontarse a 1944 y 1946 en las postrimerías de la trágica conflagración acontecida por segunda ocasión en territorio europeo. Resulta menester, sin embargo, partir desde un contexto socio-cultural puesto que, finalmente, la UE se diseñó para resarcir y salvaguardar estos ámbitos; se valdrían los líderes europeos de la política y la economía. De tal suerte, entonces, la acuciante y lacerante realidad cosechada por el ominoso conflicto fue menor a la dimensión de la iniciativa, inspirada y sustentada en un *ideal compartido*, de lograr una paz duradera e incluyente, como enseñanza definitiva y antídoto contra futuras e indeseables querellas, por parte del gremio gubernamental político europeas, encargado de indemnizar no sólo su países y el de su vecino aliado y/o enemigo, sino de infundir razones de continuidad y esfuerzo para el presente y el porvenir en los estropeados y descompuestos ánimos de la gente. No bastaba un pronunciamiento parco, tardío e impersonal, por parte de los líderes ante las elevadas susceptibilidades anímicas —y racionalmente nulas— de las poblaciones europeas. Los funcionarios europeos prominentes, como la historia lo constata, debieron establecer vínculos cercanos e inmediatos con los desvalidos y desahuciados. La tarea no concluyó allí; además de convencer y constantemente persuadir a sus poblaciones para reincorporarse a la cotidianidad (nacional-local) también debieron emprender una magistral y ardua labor de generar confianza, sentimientos de conciliación, reconocimiento, aprobación y respeto hacia con sus vecinos, ya que de ello dependería la vigencia y justificación de la acciones político-económicas de construir un espacio de convivencia para individuos, y asunciones (democracia, respeto, libertad...) alentadoras y garantes de paz, bienestar y desarrollo social a una escala comunitaria.

La UE, al igual que Banco Mundial, ONU, Cruz Roja, Greenpeace —Roche, Ford, Canon, Procter...— se gestó y desarrolló en un seno de valores compartidos. Los cuales se seleccionaron y promulgaron ante la necesidad de cubrir una, o un conjunto de servicios o necesidades de capital importancia para los integrantes del asentamiento donde se configuró la instancia organizacional. Convivencia armónica, tolerante y benéfica, más que ausencia de guerra, para la UE; construcción de un mundo sin pobreza, dice el Banco Mundial; aseguramiento de la paz a nivel mundial, y la promoción de la cooperación internacional dentro de marcos de paz; aliento y procuración de servicios de salud y recuperación sin importar distancias y otros factores, presume la ONU; preservación y acción por el medio ambiente versa y ejecuta Greenpeace; innovación para la salud publicita Roche; excelencia automotriz, Ford... Las organizaciones, tal como lo manifiestan e invitan a pensar sus pronunciamientos, lemas y promociones hacia la gente, en el nuevo contexto de la globalización, se han sustentado y justificado en función de valores y un Proyecto Social; tal y como lo explicitó y demostró Pascale Weil en La comunicación global^[4]. En la era de la información, las organizaciones deben ser los

[4] "Hojeemos simplemente cualquier diario económico: ¿cuántas empresas no solamente figuran como tales, sino que además añaden a su nombre un lema, una divisa? ...Crédit Lyonnais «El poder de decir sí», ...Philips «Hoy es mañana» o Renault: «El furor de ganar»... La empresa formula su proyecto, enuncia la razón de su combate, blande su estandarte, arbora signos de pertenencia y de reconocimiento, se crea una divisa como las que figuraban en los escudos nobiliarios y moviliza sus tropas como si fueran caballeros partiendo a la guerra. ...¿Por qué? Porque ha dejado de ser tan sólo la empresa-que produce para ser la-empresa-que-inspira-la-producción Ya no se esconde detrás de su actividad, sino que se convierte en sujeto pensante de su producción, desde la perspectiva de un proyecto. Es esta nueva de conciencia, esta nueva dimensión la que transforma la empresa en Institución: mientras que la empresa organiza la producción, la Institución está orientada hacia una vocación cuyo testimonio es la producción. ...Para resumir, *la Empresa se presenta como un «productor» en el mercado de productos y como «la inspiradora de un*

suficientemente suspicaces y puntuales para tornarse fuerte, pero a la vez flexibles y dinámicas, y así soportar y/o esquivar las embestidas de la globalización y ofrecer certeza, estabilidad y significado a la gente del exterior y del interior mediante un Proyecto, una promesa, una misión, una propuesta única de venta... capaces de convencer expectativas que garanticen lealtad, reconocimiento y legitimidad —así como suscripción (compra, adquisición de servicios, mercancías; integración a la entidad para cooperar...; simpatía, apoyo...)—, ya así habrá la continuidad organizacional. La UE, por lo tanto, marcó un hito trascendental en este asunto de cimentación y legitimación de pilares estructurales y erogación de funcionalidades, a través de la fundamentación y legitimación justificada de sí sobre valores e, inclusive algo más que eso: ideales comunes situados en una meta o *visión compartida*¹⁹.

Sustentado y documentado el lugar (estadio) a donde pretendieron encaminar los dirigentes políticos a sus respectivas poblaciones, era necesario formalizar los pronunciamientos y edictos en compromisos, los cuales en calidad de vehículos cumplieran cabalmente la expectativa compartida de acción y desplazamiento europeo hacia las llanuras de paz y bienestar propuestas. De esta suerte, hubo serias juntas y firmas de convenios de cooperación, previas al definitivo plan de encarrilamiento europeo hacia el ideal compartido. Así, entonces, debe mencionarse el "Tratado de Bruselas de 1948, que tenía por objetivo prevenir el rearme alemán"²⁰, como primera laja en la

proyecto>> en el mercado de la comunicación. En el primero, produce; en el segundo proclama la idea y la ética que han presidido el nacimiento de esta producción y que guiarán su destino. Recuerda así que ha salido de una inspiración primera la cual ha orientado las decisiones de producción y de comercialización y transformado los productos en <<un sueño concretizado>> (M. Matsushita). La misión de la Institución es la de expresar esta inspiración y ayudar así a la empresa a conservar una coherencia estratégica en sus decisiones. Sin brújula, sin objetivo formalizado, la empresa se arriesga a perder de vista su finalidad comercial". Weil, Pascal. La comunicación global págs. 21-22, 33 y 35.

¹⁹ Destacar la presencia y relevancia de entidades subjetivas e intangibles: valores y otras motivaciones emotivo-culturales, en la genética de la UE. Las inserciones de los mismos "pueden parecer de poco interés, sobre todo si son observados como cosa del pasado. Sin embargo, ello sería un gran error. El peso político que tuvo la **visión de los líderes** de entonces por hacer avanzar a Europa a través de la integración económica, teniendo como mira incluso la integración política, no sólo ha sido trascendental, sino que tiene una gran vigencia y constituyen un ejemplo a seguir" Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág 20.

"Una visión compartida no es una idea. ...Es una fuerza en el corazón de la gente, un fuerza de impresionante poder. Puede estar inspirada por una idea, pero si es tan convincente como para lograr el respaldo de más de una persona cesa de ser una abstracción. ...Pocas fuerzas humanas son tan poderosas como una visión compartida. En el nivel más simple, una visión compartida es la respuesta a la pregunta: "¿Qué deseamos crear?" ...las visiones compartidas son imágenes que lleva la gente de una organización. Crean una sensación de vínculo común que impregna la organización y brinda coherencia a actividades dispares. Cuando la gente comparte una visión está conectada, vinculada por una aspiración común. ...Las visiones compartidas derivan su fuerza de un interés común. Hemos llegado a la conclusión de que una de las razones por las cuales la gente procura construir visiones compartidas es el deseo de estar conectada en una tarea importante. **La visión compartida es vital para la organización inteligente...** En la actualidad, "visión" es un concepto familiar en el liderazgo empresarial. ...Una visión compartida despierta el compromiso de mucha gente, porque ella refleja la visión personal de esa gente" Senge, Peter. Op. cit. págs. 260-261.

Este brevario quedaría nimio sin la definición y contextualización de los valores, creencias.: "Los bloques básicos que construyen toda cultura organizacional son los *valores* y las *creencias*. ...Se trata, en esencia, de artículos de fe, declaraciones de las prioridades colectivas. Las creencias, por otro lado, expresan puntos de vista particulares acerca de cómo funciona el mundo. Implican relaciones de causa y efecto y están abiertas al debate. [Las siguientes consignas versadas y/o escritas ejemplifican esto:] La innovación tecnológica conduce al liderazgo del mercado; una pasión por la atención al cliente crea negocios; la calidad superior proporciona una fuente sólida de ventaja competitiva... todas éstas son declaraciones de creencias ampliamente difundidas. Tal vez sean válidas o no, en ciertas industrias o situaciones competitivas. Las *normas*, el tercer elemento de la cultura, son la manifestación en la conducta de los valores y las creencias. Son un conjunto de expectativas respecto a cómo la gente debe conducirse de manera que sea consistente con los valores centrales y las creencias de la organización. Un segundo aspecto de la cultura es compartir los valores y las creencias. La cultura abarca *una serie de valores, creencias y normas (por ejemplo, las conductas esperadas) que sostiene en común la gente que pertenece a un grupo*. Es así que la cultura se define por los valores que la gente sostiene en conjunto y las creencias que desarrollan con el tiempo. Nadler, David A. y Tushman Michael, L. El diseño de la organización como arma competitiva pág. 196.

²⁰ Domínguez Rivera, Roberto. Cooperación e integración en la organización regional europea pág. 34.

cimentación comunitaria europea. Dos años después, el 9 de mayo de 1950, Robert Schuman, Ministro francés de Exteriores, en atención a la responsabilidad delegada por W. Churchill y H. S. Truman de integrar Alemania al concierto regional europeo, y así cerrar fisuras por donde seguramente se filtraría el socialismo soviético, con base en una idea y conjetura revolucionaria de Jean Monnet[€], respondió al desafío multilateral ya que planteó la posibilidad de desperdigar rencores y diferencias, erigir una atmósfera de paz y al mismo tiempo integrar a Alemania si se colocaban las competencias y “la totalidad de la producción franco-alemana de carbón y acero bajo una Alta Autoridad común, abierta a los demás países europeos”²¹.

Con la afirmativa germana, ratificada por el Canciller Adenauer, se celebró el 9 de mayo de 1950, en el Salón de l’Horloge del Quai d’Orsay, en París a las 16: 00 horas se hizo público el Proyecto de conciliación y cooperación, bajo la denominada “Declaración Schuman”[¶]; el parlamento formal y extracción significativa de los puntos trascendentes de tal documento dio paso al memorable: “Plan Schuman”, el cual fue un motivo de acercamiento y extensión de la iniciativa —ahora francogermana— hacia con otras naciones. De inmediato se hicieron los preparativos para acoger respuestas a tal invitación. Así, el 20 de junio de 1950 en una Conferencia Intergubernamental, respondieron a la convocatoria y se sumaron formalmente a la propuesta Italia y los países del Benelux: Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos. En menos de un año de intensas reuniones, tertulias y debates funcionarios de los seis Estados citados, sin perder un grado de lucidez sobre el carácter innovador de tal empresa, redactaron lo que habría de ser el protocolo organizacional responsable de cristalizar al ahora ideal común. “Era esencial no cargar a la institución que se estaba creando con todas las imperfecciones propias de las organizaciones intergubernamentales clásicas: requisito de unanimidad, contribuciones financieras nacionales, sometimiento del ejecutivo a los representantes de los Estados nacionales”²².

Bajo esta estela de aspectos por neutralizar y omitir, se firmó el 18 de abril de 1951 el primer Acuerdo Constitutivo de la UE, denominado Tratado bajo el cual se validó y facultó la operación, de competencias concretas y formales a partir de julio de 1952, de

[€] **Jean Monnet** (1888-1979): Economista y político francés. Durante la encrucijada multilateral de la posguerra de ¿qué hacer con Alemania..? “ante la cual la diplomacia tradicional se mostraba impotente, Robert Schuman recurrió al genio inventivo de un hombre aún desconocido por la opinión pública, pero que había adquirido una experiencia excepcional durante una rica y muy extensa carrera internacional, Jean Monnet a la sazón comisario del plan francés de modernización, nombrado por Charles de Gaulle en 1945, para asegurar la recuperación económica del país, era uno de los europeos más influyentes del mundo occidental. Desde al Primera Guerra Mundial había organizado las estructuras de avituallamiento de las fuerzas aliadas. Secretario General adjunto de la Sociedad de Naciones, banquero en los Estados Unidos, en Europa Oriental, en China, fue uno de los consejeros a los que escuchó el Presidente Roosevelt y el artesano del “Victory Program””, que aseguró la superioridad militar de Estados Unidos sobre las fuerzas del Eje. Sin mandato político, aconsejaba a los Gobiernos y había adquirido una reputación de hombre pragmático, preocupado sobre todo de la eficacia”. Fontaine Pascal. Op. cit. págs. 11-12

²¹ Comunidades Europeas (Comisión Europea). La unificación europea. Nacimiento y desarrollo de la Comunidad Europea pág. 11. la cita concluye:

“En la base de dicha propuesta yacía, por una parte, el reconocimiento de que tenía poco sentido someter a Alemania a un control exclusivo pero, por otra parte, el pensamiento de una Alemania totalmente independiente continuaba considerándose como una amenaza para la paz. La única solución a este dilema era la integración de Alemania, política y económicamente dentro de la comunidad europea con una estructura sólida”.

[¶] “...Francia realiza el primer acto decisivo de la construcción europea y asocia en él a Alemania. Las relaciones europeas deben verse plenamente transformadas. Esta transformación hará posible otras acciones comunes imposibles hasta la fecha. Europa nacerá de todo eso, una Europa firmemente unida y fuertemente estructurada. Una Europa donde el nivel de vida aumentará gracias a la agrupación de las producciones y a la ampliación de los mercados, que harán bajar los precios [...]».

La tónica está dictada. No se trata de un acuerdo técnico sujeto al áspero toma y daca de los negociadores. Francia tiende la mano a Alemania y le propone participar, en igualdad de condiciones, en una nueva entidad encargada en primer lugar de administrar en común el carbón y el acero de los dos países, y también, en un sentido más amplio, de colocar la primera piedra de la federación europea”. Fontaine Pascal. Op. cit. págs. 13-14.

²² Fontaine Pascal. Op. cit. pág. 16.

la Comunidad Europea del Carbón y el Acero o CECA, con una vigencia de cincuenta años, en Luxemburgo. Resulta fundamental especificar que esta cita donde se anunció tal creación, “No se trataba como hemos visto de una negociación diplomática clásica. Los hombres designados por los seis Gobiernos se reunieron para inventar un sistema jurídico-político enteramente nuevo que aspiraba a ser duradero”²³. Funcionó esta prístina organización europea bajo el reconocimiento y cumplimiento de “cuatro principios comunitarios que constituyen la base del edificio comunitario actual”²⁴. Ellos fueron:

- € La superioridad de las instituciones
- € La independencia de los órganos comunitarios
- € La colaboración entre instituciones
- € La igualdad entre los Estados[€]

En resumidas cuentas, dichos planteamientos fueron las máximas de innovación y distinción de la iniciativa organizacional europea. En la práctica, las mismas requirieron: el depósito de confianza y apego a la nueva entidad de matiz comunitario; una irrevocable, y al mismo tiempo: creciente independencia; exención de instrucciones gubernamentales (funcionamiento colegiado y autónomo allende los intereses particulares-nacionales; principio de “supranacionalidad”[€]); una forzosa y consistente labor interconectada entre la naciente CECA y las organizaciones gubernamentales locales-nacionales, con el fin de evitar un predominio técnico de la primera, al mismo tiempo la relación intrínseca entre éstos permitiría la conformación de una red dinámica y oportuna de intercambios y flujos de información, así como de gestión de comunicación para la toma de decisiones y la construcción de significados, escenarios y consensos compartidos; finalmente, con la instauración de un Consejo de Ministros y una Asamblea Parlamentaria (predecesoras de la actual Comisión Europea y el Parlamento Europeo, y en aquellas fechas), instancias aledañas a la Alta Autoridad (CECA), se dispuso el principio de igualdad, aplicable para las votaciones y momentos de toma de decisiones en las entrañas de la nueva modalidad

²³ Fontaine Pascal. Op. cit. pág. 17. En las siguientes líneas se apreciarán los testimonios escritos donde se halla la similitud entre una organización inteligente y la UE: “El preámbulo del Tratado CECA, constituido por cinco breves párrafos, contiene toda la filosofía que sigue inspirando a los promotores de la construcción europea:

<<considerando que la paz mundial sólo puede salvaguardarse mediante esfuerzos creadores proporcionados a los peligros que la amenazan,

convencidos de que la contribución que una Europa organizada y viva puede aportar a la civilización es indispensable para el mantenimiento de relaciones pacíficas,

conscientes de que Europa sólo se construirá mediante realizaciones concretas, que creen, en primer lugar, una solidaridad de hecho, y mediante el establecimiento de bases comunes de desarrollo económico,

preocupados por contribuir, mediante la expansión de sus producciones fundamentales, a la elevación del nivel de vida y al progreso de las acciones en favor de la paz,

resueltos a sustituir las rivalidades seculares por una fusión de sus intereses esenciales, a poner, mediante la creación de una comunidad económica, los primeros cimientos de una comunidad más amplia y profunda entre los pueblos tanto tiempo enfrentados por divisiones sangrientas, y a sentar las bases de instituciones capaces de orientar hacia un destino en adelante compartido [...]>>”.

²⁴ Fontaine Pascal. Op. cit. pág. 18.

€ Íbidem. págs. 18-20.

€ Resulta imperante esclarecer lo siguiente: la novedosa articulación de la UE se llevó a cabo bajo un principio de apertura y disolución gradual y selectiva de ámbitos concretos de la soberanía nacional. La competencia económica del carbón y el acero, al depositarla en el proyecto de conformación de un mercado subregional, fue el inicio de tal conjunto de maniobras inéditas para la historia. Sin embargo, “supranacional”, como usualmente se evoca, no es el término adecuado para determinar tal particularidad. Por cuestiones metodológicas prácticas y por situación exclusiva de la UE ha convenido emplearlo. Sólo después de más de cincuenta años de fundación, se debate actualmente con la promulgación de la Constitución para Europa la cuestión de delegar responsabilidades políticas a la “entidad supranacional” comunitaria. Rosa María Piñón Antillón, sobre este tema, apuntó: “El logro de los objetivos antes enunciados exigía de los países miembros la supeditación de los intereses nacionales a favor de los intereses comunitarios expresados en el mandato de una autoridad supranacional” (La regionalización... pág. 25). Sólo así se escalarían los peñascos inciertos e intermediarios hacia el ideal compartido en la cúspide del nuevo orden global e informacional.

organizacional europea. En términos comunes esto implicó el reconocimiento formal de Francia y Alemania de validar a la misma altura las opiniones y/o resoluciones de los cuatro países con diferencias notables en índices de producción, industria, riqueza, población... “De este modo, se instauraba uno de los fundamentos jurídicos, de alcance moral, que da todo su sentido al concepto de Comunidad”²⁵.

Una vez asentada la disposición al orden y progreso a nivel interno comunitario, las NTIC se encargaban sigilosa y apresuradamente, en los espacios exteriores de la entonces CECA a entretener con las facultades de dispositivos tecnológicos en información-comunicación de las empresas al tiempo, una configuración reticular por donde se habría de establecer el predominio informacional del triunfante polo geopolítico, con los de los otros dos quienes en esos precisos instantes habían emprendido apresuradas recuperaciones de sí tras la gran guerra. A ritmos diferentes de producción, y comercio, Japón y Europa Occidental buscaban su indemnización regional, en vísperas de buscar un destacado papel en la escena global. Los lazos culturales (fraternales) de EE UU con Europa impidieron desatender la reparación estructural y asimismo interrumpir la canalización de fondos para incentivar el resurgimiento de las economías, ahora comprometidas políticamente con una Alta Autoridad Común. Tampoco en el Pacífico asiático —dadas las consolidadas y agresivas expansiones soviéticas (como la obtención militar de la isla de Sajalín) y sus intenciones nítidas y flagrantes de expandirse por toda Asia— EE UU descuidó y dejó a Japón inocuo a la hostilidad soviética.

Durante aquellos momentos de crecimiento y consolidación de la economía estadounidense a nivel global —acompañado este contexto, por un lado, como ya se vio con la preparación organizacional asiática (japonesa, básicamente) de tomar por asalto el conjeturado periodo transitivo de globalismo a globalización vía el informalismo y, por otro lado, matizado con el firme y sostenido propósito de Europa Occidental de lograr un formato de operaciones comunitarias como recurso garante de bienestar y concordia— el mundo empezó a experimentar dentro del ámbito (o marco) del globalismo, ya en definitivo declive en Norteamérica, Japón y Europa y previo al desenvolvimiento de la globalización, lo que se ha denominado y explicado la regionalización del mundo, que no es otra situación sino la articulación de las economías de los Estados-nación, situados y asimismo favorecidos, en ciertos puntos geopolíticos, con el objetivo de obtener mayores rendimientos económicos a través de un ejercicio preferencial de intercambios comerciales y negociaciones económicas favorables y rentables en su ámbito espacial de operación y jurisdicción, tales como liberalizaciones y privatizaciones, también preferentes.

Para el caso concreto de Europa, en este periodo de apertura/protección: “El comercio mundial estaba fuertemente impregnado por un arsenal de barreras arancelarias, cuotas, permisos de importación y exportación y en general por todo tipo de prácticas discriminatorias que atentaban contra la libre circulación de bienes y servicios producidos en el mundo y listos para ser intercambiados. Al menos la Comunidad tenía que estar por encima de esa corriente impuesta al comercio y la economía mundiales por el resto de las economías nacionales”²⁶. Bajo tales circunstancias descritas el conjunto de personajes políticos europeos, portadores y fervientes creyentes de ideas y valores conducentes a una visión compartida (en adelante: *voluntad política europea*, porque así, finalmente actuaron) debieron actuar con oportunidad y determinación. Y en ese sentido proponer respuestas innovadoras, flexibles y ahora consistentes y coherentes (con los objetivos y los actos realizados) para sortear aquella etapa de proteccionismo

²⁵ Fontaine Pascal. Op. cit. pág. 20.

²⁶ Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág. 27.

(regionalización en facturación y alza); ante la cual la voz de un de un Estado productor de acero y carbón —beneficiado indefectiblemente por la dinámica comunitaria de la CECA— era insignificante para la robustecida y palpante economía estadounidense o la sigilosa, inescrutable y celosa economía japonesa.

La respuesta, de nueva cuenta, se halló en la unión y la innovación, llevada al plano de la coordinación y acción conjunta. De otra forma su esfuerzo mancomunado, depositado en la CECA habría concluido y estropeado el proyecto de visión compartida. La coyuntura histórica descrita resultó oportuna y provechosa para la voluntad política europea, puesto que hallaron en el diseño y promulgación de una Comunidad Económica Europea —institución comunitaria, derivada y determinada a guiarse bajo los principios de la CECA— una respuesta viable y plausible al desafío de la incipiente economía global (paradójica, caprichosa y desalmada) y por otra parte darle continuidad a la anterior iniciativa de integración europea, buscada años antes de 1950 de una Comunidad Europea de Defensa que no duró hasta 1954. Así, se reactivaban los motores y ánimos hacia la definitiva integración europea. Esta propuesta surgió en 1955 en Mesina, Italia, y fue promovida por Paul Henry Spaak, Jan Beyen y Joseph Bech, los jefes de Estado del Benelux. Así, se acendró el diseño y construcción de la Comunidad Económica Europea, primero como propuesta y posibilidad por repetir la experiencia de la CECA, pero ahora en materia económica (con su adyacente político). Posteriormente, en el plano formal, se planteó y justificó una derivación directa del Tratado de París de 1951, en la cual implícitamente se satisfizo una respuesta táctica —complementaria a la CECA, crucial para la estrategia maestra de paz y el reposicionamiento regional a nivel global en forma comunitaria— a la necesidad de una Europa unida e inmune a las actividades resabidas de los EE UU y Japón.

Fue el 25 de marzo de 1957 en Roma, entonces, con la primera revisión y debate político comunitario, del Tratado de París y la evaluación positiva de la actuación de la CECA, como referente para la nueva empresa, cuando se promulgó la creación de la CEE. Ésta iniciativa sí prosperó; inclusive sobre ella están depositadas las razones crecientes de convergencia monetaria hasta lograr una unión económica y monetaria coronada por una sola moneda. Al momento de su creación, con la firma de los Tratados de Roma, hubo una considerable atmósfera de optimismo moderado, puesto que la CECA, incluso no podía cantar victoria tras la disolución de los bosquejos de una Comunidad Europea de Defensa; en esos años, necesaria para garantizar el control pleno del comportamiento de la Alemania Federal. Hubo, empero, en aquel entorno bipolar la causa de una integración de esta naturaleza: "Teniendo en mente la guerra de Corea y las crecientes tensiones que existían en las relaciones entre el este y el oeste, los Estados occidentales [de Europa] se vieron obligados a reforzar sus planes de defensa y a contar con la colaboración de Alemania. Sin embargo, como las heridas causadas por la Segunda Guerra Mundial todavía no habían cicatrizado, se hacía insoportable, sobre todo por la parte gala, la idea de la existencia de un ejército nacional alemán. La solución estaba una vez más en la integración, también militar, de Alemania dentro de una comunidad supranacional que impusiera las mismas obligaciones a todos los Estados miembros... A pesar de ello, los citados planes fracasaron en agosto de 1954 ante el rechazo de la Asamblea Nacional de Francia, cuya mayoría no estaba dispuesta a permitir la gran injerencia en la soberanía francesa que significaba el hecho de tener que renunciar a un ejército nacional"²⁷.

Por añadidura, cualquier propuesta para una Comunidad de un tipo u otro era susceptible de execrarse y soslayarse ante la fresca reticencia francesa a la situación

²⁷ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. págs. 11-12.

militar. El ideal de bienestar y paz comunitario prevaleció; no quedó truncado. Fue cuestión de un breve tiempo para reemprender la construcción de la Europa comunitaria como compromiso interno y como necesidad urgente dadas las oscilaciones del globalismo y la ahora regionalización del mundo en bloques económicos-comerciales. Así, en 1955, los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados miembros de la CECA hicieron un nuevo intento para forjar una Europa unida. Esta vez, sin embargo, la materia de trabajo fue la economía. De acuerdo con esto, entonces, se visualizó la integración económica europea, a través de la creación de un área de intercambios regulados, favorecidos y dinamizados por una Alta Autoridad Común que habilitaría en el espacio comprendido de la CECA la base evolutiva de un mercado seguro para exportaciones e importaciones intrarregionales. De esta forma se atendieron demandas nacionales-locales y se empezó a procesar la experiencia de regionalización más acabada, sofisticada, compleja y consistente en el mundo global.

Con la disposición firme, como se dijo, en la Conferencia de Mesina los seis funcionarios, después de escuchar la propuesta tripartita del Benelux, encargaron a una Comitiva, encabezada por los líderes del Benelux, la confección de un documento alusivo a las posibilidades de una empresa de articulación económica progresiva y sostenida. El grupo se reunió bajo el mandato del canciller de Bélgica Paul Henry Spaak. En 1956 el "comité Spaak" dio a conocer su trabajo con un resultado de convencimiento favorable. Al año siguiente, en marzo de 1957, se celebró en Roma la firma de los Tratados de creación de la Comunidad Económica Europea; y no sólo ella sino otra entidad más: la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EUROATOM). "El Tratado de Roma ha quedado catalogado como precursor del movimiento hacia un mercado común europeo. Su finalidad fue la de conseguir no sólo la unión económica y monetaria, sino que, eventualmente, también la unidad política entre los estados europeos"²⁸. La confianza comunitaria, depositada en las tres instancias jóvenes, como puede apreciarse, afianzó la cohesión y unicidad de la visión compartida europea.

Paralelamente, la solidez de la construcción europea, a través de organizaciones (Instituciones) comunitarias, abiertas al cambio y la flexibilidad, esquivó y superó las críticas lapidatorias y funestas de escepticismo provenientes de Gran Bretaña, Dinamarca, Noruega, Islandia, Austria y Suiza. Así "iniciativas británicas para crear una gran zona europea de libre cambio entre la Comunidad Económica Europea, existente a partir de entonces [1958] y los Estados restantes, miembros de la OEEC [Cooperación Económica. 1948], fracasaron de manera definitiva en otoño de 1958, debido a decididas diferencias de opinión entre Francia y el Reino Unido"²⁹. La firmeza fue tal que Gran Bretaña y otros países posteriormente debieron reconocer la efectividad del Proyecto y presentar sus intereses de pertenecer a la Europa tripartita de acuerdo con los principios elementales que ésta dictaminó; el más prominente de ellos: el reconocimiento oportuno, cabal y explícito de una autoridad supranacional, erogada en tres ámbitos organizacionales, desde entonces centinelas pendientes del entorno, intérpretes y creadores de significados compartidos tácitos, hasta haberlos trasferido en acciones y acuerdos formales, apegados congruentemente con sus objetivos; tal y como lo llevan a cabo las organizaciones inteligentes.

Constituye de elevada importancia destacar y explicar, de acuerdo con la naturaleza económica-comercial de la UE, que aquella histórica firma de los Tratados de Roma en 1957, por los cuales se instituyeron dos órganos supranacionales más para

²⁸ Spyros G. Makridakis y Bainbridge, Michelle. "La evolución del Mercado Único" en El mercado único europeo Mc Graw Hill, Spyros G., Makradakis. pág. 6.

²⁹ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. págs. 14-15.

atender requerimientos básicos comunitarios, apeló por la configuración directa e inmediata de una unión aduanera. Esta configuración económica favoreció la circulación de mercancías, ya que la misma implicaba la supresión de barreras arancelarias y comerciales entre los seis Estados. Asimismo, este dispositivo fijó el establecimiento de un arancel común para terceros países. “Los objetivos perseguidos por los firmantes del Tratado de Roma aparecen claramente definidos en su artículo 2.; donde se fijan como meta “la creación de un mercado común” en que, a semejanza de un mercado nacional, las mercancías puedan circular libremente, sin obstáculos ni limitaciones, según establece el Título primero de los Fundamentos de la Comunidad. ...La comunidad se funda en una unión aduanera que se extiende al conjunto de los intercambios de mercancías y que incluye la prohibición entre los Estados miembros, de los derechos de aduanas a la importación y de cualquier tributo de efectos equivalentes, así como a la adopción de un arancel común en sus relaciones con terceros países”³⁰.

Tuvieron que transcurrir cerca de tres décadas para que la CEE, guardiana cauta y estoica de la unión aduanera comunitaria, ampliara su alcance y obtuviera un grado mayor de dinamismo, que la situara en los lindes de la alta competitividad, productividad y rentabilidad global. Fue en 1986, en Luxemburgo, con la firma del Acta Única, cuando por primera vez se reformó de fondo el documento, andamiaje dador de significado y sustento, de la empresa de integración económica, política y socio-cultural europea. Entre las intervenciones más relevantes se deben subrayar y evocar aquellas especificidades y posibilidades de acción comunitaria consistente, para convertirse en Unión, y cubrir lo que ello implica: el libre tránsito de bienes, servicios y personas, a un estándar de elevada laxitud, desconocida para Europa y el resto del mundo. De ninguna forma, esta propuesta surgió de forma espontánea y/o angustiada, ante la imperiosa necesidad de emprender —tal como las empresas, y los gobiernos japonés y estadounidense— una reestructuración que garantizara la adaptación organizacional, íntegra de sí, al informacionalismo, como condicionante y membresía necesaria para operar satisfactoriamente en el contexto de la globalización.

La UE, previa a su solemne ajuste estructural y funcional, desde la década de los cincuenta, como se expresó, ya ejercía un monitoreo del entorno cada vez con más perfilado a su actual desenvolvimiento. No obstante, durante aquellos años, la UE se dedicó a centrar esfuerzos al interior de sí, con tal de lograr una arquitectura organizacional, responsable del cumplimiento de su visión compartida, sólida y dinámica, así como productiva, rentable y competitiva. Gradualmente debió dosificar y armonizar sus ejercicios hacia el exterior matizado de una nítida y joven globalización, ya que el aislamiento y pasividad habría sido para la prometedor y emprendedor UE, de la CECA, CEE y Euroatom, un motivo de erosión y fisura, proclive al derrumbe, como ocurrió —y la historia lo constata (y esta Tesis adelante lo abordará)— con la ex URSS. Expresado este paréntesis, debe corroborarse la trayectoria sistematizada, lógica, coherente y consistente de la UE, con la síntesis del siguiente prolegómeno: “En diciembre de 1985, los líderes europeos suscribieron el Libro Blanco, que contenía 279 propuestas destinadas a conseguir un mercado único para el 31 de diciembre de 1992. Menos de dos años después, entró en vigor el Acta Única Europea, que modificaba los Tratados de Roma y de París”³¹.

³⁰ Álvarez Gómez-Pallate, José Má. La política comercial del Mercado... págs. 3-4.

³¹ Spyros G, Makridakis. El mercado único europeo. pág. 7. En lo correspondiente a funcionalidad, cabe señalar, este documento dispuso que: “Entre las disposiciones que se incluyeron en este acta, una de las más importantes fue que, para aprobar propuestas, la modalidad de votación por mayoría cualificada, aplicable a la mayor parte de estas (aunque no a todas), pasaría a sustituir a la modalidad por unanimidad que se requería previamente en el Consejo de Ministros [(veto)]” (pág. 7).

Es menester proseguir con cierto detalle y orden cronológico, a través de esta senda de remembranza histórica de la UE. De esa forma se apreciarán otros aspectos y episodios prominentes y significativos, a través de los cuales se cocinará de forma explícita el carácter adyacente e implícito de la UE de ser una *organización inteligente* y al mismo tiempo una *organización creadora de conocimiento*. Bajo estos motivos, se recupera la narración situada a fines de los años cincuenta con las primeras experiencias de aquella unión aduanera, resguardada por la CEE. De forma resumida debe indicarse que hubo resultados favorables para los ejercicios de intercambio comercial, salvo situaciones excepcionales que sirvieron para perfeccionar la funcionalidad y la estructura de la empresa comunitaria. De igual forma, durante este contexto histórico, surgieron los primeros indicios y solicitudes por ampliar el marco de posibilidades de venta y adquisición. Se trató, en concreto, de la valoración, consenso e implementación de un conjunto de medidas para darle cabida a los servicios, los capitales y el libre tránsito de personas un lugar importante y dinámico en el interior de la iniciativa económica europea.

Antes de hablar con tiento y precisión, sobre tal cuestión, es conveniente incluir uno de los pasajes más trascendentales en la historia de vida de la UE: las ampliaciones o integraciones de otros países y sus economías a la dinámica comunitaria. Ello, siembre ha ocurrido en consonancia paralela con el incremento de esfuerzos y diálogos políticos de alto nivel para beneficiar con coherencia, consistencia y compromiso las relaciones económicas comunitarias. Esta descripción, de hecho, fue uno de los motivos de interés para que solicitaran su acceso a la activa familia comunitaria de la década de los sesenta otros Estados europeos. Primero, como se describió, en calidad de reconocimiento de la efectividad política delegada a la potestad y ejercicio supranacional de la comunidad tripartita, y segundo como una solicitud indispensable y de capital valía en el sentido que el informacionalismo rebosante, dechado y elevado de Norteamérica y del Pacífico asiático se mostraba reacio, inalcanzable y soberbio a la promoción de las pingüe y aún, en su gran mayoría, agrícolas e industriales exportaciones de Irlanda, Dinamarca, España, Grecia, Portugal y —en menor medida (aunque no por ello competitivas y fuertes)— Finlandia, Suecia, Austria y la misma Gran Bretaña.

Las referencias bibliográficas lo avalan: “pronto el gobierno británico, impresionado por los éxitos iniciales de la Comunidad Europea³¹ (cita de ampliación 26 RMPA; La unificación...), recapacitó su postura de rechazo de una participación activa del Reino Unido en la labor de unificación europea³² COTEJAR. El gobierno británico era consciente de que, únicamente con su papel de dirigente dentro de la Commonwealth, no podría mantener su influencia en la escena política. Tampoco la AELC, cuyos objetivos son de carácter económico, a diferencia de la Comunidad Europea, que tiene además una orientación política, podía asegurarle un papel importante. En esta tesitura... corría el riesgo de quedarse aislado políticamente. A ello hay que añadir que el Reino Unido, al igual que todos los grandes países comerciales, se veía gravemente afectado por los

³¹ “La década de los cincuenta y particularmente la de los sesenta, dan testimonio del enorme auge alcanzado por la Comunidad Económica Europea. Incluso se denominó a esa etapa como la época de los “años de oro”. Las tasas de crecimiento del producto interno bruto de Francia, Alemania e Italia habían alcanzado: 5.4 por ciento, 4.1 por ciento, y 5.7 por ciento, respectivamente.

Por lo que respecta a Gran Bretaña, potencia comprendida entre las vencedoras, no sólo había tenido que ceder a Estados Unidos el rango de primer potencia económica del mundo ante el peso de la realidad, sino que la economía británica se estaba quedando incluso a la zaga de sus contrapartes europeas ya que registraba apenas el 3.1 por ciento de crecimiento del producto interno bruto.

En buena medida, ello derivaba de decisiones tomadas por el gobierno de ese país, que había decidido no sumarse al movimiento de integración europea debido principalmente a que sus miras seguían estando puestas en el comercio mundial y en particular en la economía estadounidense” Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. págs. 26-27.

³² Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. págs. 12-13.

cambios del comercio mundial, lo que le obligaba tener que asegurar para sus productos los mercados ya existentes y procurarse otros nuevos. Para ello, el mercado comunitario, que mostraba un crecimiento rápido, ofrecía para las empresas británicas la oportunidad de movilizar sus fuerzas ante la difícil competencia de las empresas europeas y reanimar así el sector económico. En agosto de 1961, el Reino Unido solicitó oficialmente su admisión en la Comunidad... Otros dos Estados miembros de la AELC, Dinamarca y Noruega, y también Irlanda, siguieron el ejemplo del Reino Unido. ...Con una producción de alimentos suficiente para satisfacer las necesidades de 15 millones de personas, lo que representa el triple de la población danesa, era vital para Dinamarca poder dar salida a sus exportaciones agrarias, en un mercado interno comunitario sin trabas y a unos precios garantizados. ...Sin embargo, la entrada de estos países en la Comunidad fracasó, debido sobre todo a la oposición del presidente del Gobierno francés, general de Gaulle, quien, durante las negociaciones llevadas a cabo en el año de 1963, manifestó que no deseaba continuarlas porque tenía recelos ante la solicitud de ingreso presentada por el Reino Unido. ...Tampoco se aceptó la segunda solicitudpresentada en el año de 1967. ...La cuestión de adhesión de los citados países sólo pudo plantearse definitivamente después de la dimisión de Gaulle en abril de 1969. ...Finalmente, el 22 de junio de 1972, el Reino Unido, Irlanda y Dinamarca pudo hacerse efectivo el 1 de enero de **1973**, después de sendos plebiscitos³³, con la población nacional, así como consultas y ratificaciones con los Parlamentos y equivalentes.

El carácter de *organización inteligente* de la joven UE, de la Guerra Fría, salió a relucir con la flexibilidad y congruencia aplicada y percibida en sus maniobras. Debido al desenvolvimiento hostil del informacionalismo sobre aquellas entidades desprovistas de unidad, vieron en la inclusión de estos Estados, y en la extensión tácita hacia otros, el medio factible y conveniente para aumentar su cohesión e incrementar su capacidad de amortiguamiento hacia con las embestidas de la recién parida globalización, con la crisis del petróleo de 1973. Situación que en efecto, por un lado, alcanzó a repercutir con una moderada impronta su ahora economía comunitaria. De hecho, durante aquel periodo de enrarecimiento económico y político del entorno bipolar —incentivado por el ascenso de la globalización— y con los leves insinuaciones (efectos colaterales) de continuidad de la inestabilidad, materializadas estas inferencias y conjeturas con una segunda crisis energética en 1979, y, que por otra parte, sacudió la interconectada economía internacional, razón por la cual se asentó finalmente en la Europa comunitaria la necesidad definitiva de autonomía y ponderación de su empresa comunitaria compartida, sobre el interdependiente e integrado entorno reticular global. Para ello, habría de ser oficial, estratégica y potentada la declaración de regionalizarse, puesto que tácitamente ya lo habían ejercido de diferentes formas, a partir de la década de los sesenta³⁴.

En resumen, la primera ampliación de la UE aconteció en un entorno de abundantes amenazas y esporádicas oportunidades. La preservación y consecución gradual de la *visión compartida* tuvo mayor primacía que los rictus conservadores de líder

³³ Ibidem. págs. 15-16.

³⁴ Makridakis Spyros G. y Michelle Bainbridge notificaron de forma lúcida esta situación de resolución clara y formal por una regionalización inminente, innovadora, dinámica y hegemónica: “El progreso entre 1958 y finales de 1985 fue lento y muy dispar. Este periodo se destaca por los esfuerzos legislativos tendentes a reducir los aranceles y las barreras a fin de crear una libre circulación de bienes y personas. Sin embargo, miles de obstáculos no arancelarios se hicieron presentes para obstaculizar a los rivales extranjeros, y de ese modo promocionar una protección a las firmas nacionales de los competidores de dentro y fuera de Europa. Además, la mayoría de los servicios fueron excluidos de los competidores de aranceles y barreras aduaneras. Debe añadirse a esto el trato preferencial a los proveedores nacionales para las adquisiciones gubernamentales para defensa y en otras áreas tan delicadas o críticas como aquella, fue una práctica común; estos contratos no quedaron abiertos a la competencia de empresas de otros países de la CE”(El mercado único europeo pág. 7)”.

galo Charles de Gaulle, para la aceptación de Gran Bretaña y los países candidatos. “Durante la “década dorada de los sesenta”, en la cual la mayoría de los países europeos experimentó unas tasas de crecimiento fuertes y uniformes, hubo poca motivación para la unidad europea. Después de las crisis energética de 1973, Europa experimentó una caída del crecimiento económico, una alta inflación y cifras porcentuales de desempleo de dos dígitos. Durante el comienzo de los años ochenta, el panorama económico había ido de mal en peor, de modo que los debates sobre la “Euroesclerosis” pasaron a ser el tema cotidiano (refiriéndose al hecho de que las instituciones y empresas europeas se habían vuelto incapaces de adaptarse a las dificultades económicas y de ponerse a la altura para hacer frente a los desafíos de la competencia)”³⁴. Para la línea expositiva de esta Tesis, la explicación se radicó en la situación de considerable insostenibilidad e incapacidad informacional de una CEE aún comulgante de ciertas hostias de industrialismo; la principal de ellas: la exigua facultad de innovación organizacional, solamente limitada por la excesiva conducta cauta de la UE de aquellos momentos, la cual radicalmente cambiaría y mostraría al mundo un carácter organizacional fuerte, arrojado y programado, así como extraordinariamente dinámico e innovador.

Primero, en alusión a la coherencia y correspondencia, la UE (CEE) vio colmadas sus necesidades locales y regionales (comunitarias); se valió, en efecto, de una gestión administrativa propia de una *organización inteligente* sobre una plantilla productiva de productos y mercancías, y en menor medida servicios, del industrialismo, por consiguiente la UE de aquellos tiempos era dependiente en niveles elevados del informacionalismo proveniente (importado) de los EE UU y Japón. Aquí, es menester precisar algo: si bien la CEE de entonces resguardaba a rentables y productivas empresas informacionales del rubro farmacéutico (Bayer, Roche, Aventis, BASF, Novartis...), Automotriz (Renault, Fiat, Maseratti, Citröen, BMW, Mercedes-Benz, Volkswagen, Land Rover, Saab...), NTIC (Philips, Siemens, Nokia, Ericsson...) y Servicios Financieros y Bancarios () reconoció que su rezago e inferioridad en diseño, producción e implementación del fundamento de la revolución de las NTIC, la globalización y el nuevo ritmo y orden que estaba izando: el sector de la informática, los ordenadores, las nanotecnologías y la investigación en Software-Hardware de última generación. A esto es necesario agregar, la desventaja de la UE en innovación organizacional de carácter formal; es decir: oficial, explícito en documentos, metodologías de intervención e instrumentos integrados para la optimización estructural y la inclusión funcional de las personas, como en los EE UU y Japón ya estaba amplia y dadivosamente establecido en sus Universidades de prestigio y empresas informacionales-globales de alto rendimiento.

Ante esta panorámica, la UE no se intimidó e inhibió para seguir actuando en el inestable e imponderable escenario global. Por el contrario, se resolvió a remolcar sedimentos de aquel paradigma en desuso y descenso de protagonismo para ahora, al igual que los dos centros competitivos globales-informacionales, asumir un perfil integral a los requerimientos, condicionantes y características del ascendido y dinámico paradigma del informacionalismo que volvió al capitalismo y sus organizaciones representativas, por la impetuosa actividad estadounidense-asiática —y ahora europea—, con sus ya descritas situaciones, un nuevo modo de producción de naturaleza ubicua, informacional y global que puede actuar a tiempo real, por las sofisticaciones en NTIC veinticuatro horas ininterrumpidas; y en ese tenor determinar el devenir de la humanidad por la gran interdependencia de ámbitos que han posibilitado las redes informáticas. Con la determinación clara de la UE de ingresar al estatus de los potentados informacionales, desde su trinchera de operación regional, el capitalismo se preparó para enfrentar un último duelo con su Némesis: el socialismo soviético de fines del siglo XX (retrógrado,

³⁴ Spyros G, Makridakis. Op. cit. pág. 7.

monolítico y centrífugo; esto, gracias a la divulgación de la ideología capitalista vía la mundialización del liberalismo y la filtración de otros principios y valores (cosmopolitas) apetecibles para el reprimido crisol de culturas y nacionalidades hacinados en localidades de perdición, precariedad y represión: democracia, derechos humanos, libertad de expresión, apertura y libertad ideológica, comercial, religiosa, conductual...; Hollywood, Disney, Pepsi...); hasta asumir el perfil inexorable de “proceso civilizador” — catalogado y argumentado de controvertido, polémico y ambivalente— y modo de producción, finalmente: global, en un mundo también global.

Europa, la Europa comunitaria, entonces, para desenvolverse con la lucidez de evitar o afrontar estas claras tendencias, proyecciones, efectos y realidades, y para no desatender su cometido simbólico-emotivo, debió llevar a cabo una radical, congruente, certera y consistente reforma organizacional en sus fundamentos estructurales y lineamientos funcionales, lo suficientemente precisa, efectiva y audaz para no socavar y echar al suelo todo lo construido; *debió*, así pues, sin detenerse y chistar, *convertirse en una organización creadora de conocimiento*, sin soslayar su capacidad de inteligencia organizacional lograda y empleada con la integración de estos tres nuevos Estados, luego seis más; hasta llegar a la pléyade decimonónica, ex soviética, que recientemente se incorporó a sus filas en mayo de 2004. Ello, finalmente, lo certificó para consigo misma y el mundo con la concepción, programación, acuñación y puesta en marcha de una moneda única, posterior a la habilitación de un mercado de dimensiones y cualidades loables e inéditas. Es menester, para llegar a este episodio de creación de conocimiento organizacional, logrado por la UE, recapitular y recuperar determinados momentos significativos de su metamorfosis gradual de unión aduanera a unión monetaria y económica.

Extenso, complejo y exhaustivo resultaría, no obstante, detallar e incluir el mayor número posible de acotaciones referidas a la transición de la Unión Aduanera suscrita en el Tratado de Roma de 1958, y la conversión de ésta en 1993, con la entrada en vigor de los Tratados de Maastricht a Unión Europea. Es importante, empero, dejar subrayado que el convenio prístino de los cincuenta clamó por la reducción de aranceles entre los seis países miembros a sus producciones nacionales de mercancías; sin contemplar los servicios, capitales y personas, tal como ya se había pronunciado y ocurre hoy en la actualidad. Cuando se reformuló el alcance, no hubo resultados satisfactorios de inmediato. De hecho, la siguiente cita indica: “la experiencia confirma que la realización de una unión aduanera, no conduce a una libre circulación de mercancías dado que subsisten problemas derivados de diferentes fiscalidades, monetarias, o fitosanitarias, etc., que obstaculizan tal libertad”³⁵. Para alcanzar la Unión aduanera, y la inclusión de las otras modalidades, debieron transcurrir varios años de esfuerzos, negociaciones, fallas, demoras e insistencias para delinear los contornos y engranajes posiciones, donde se llevaría a cabo la prosecución de los objetivos compartidos, mediante tal objetivo perfeccionado.

De nueva cuenta, el apego a la visión común, por parte de la *voluntad política europea*, posibilitó la serie escalonada de modificaciones e innovaciones necesarias sobre el Tratado de Roma, para ampliar las competencias de la cada vez más insuficiente e limitada unión aduanera, en pleno auge del informacionalismo y sus facultades de

³⁵ Álvarez Gómez-Pallate, José Má. La política comercial del Mercado... pág. 5. No está de más, inclusive, la referencia de la *discriminación cualitativa* ilustrar algunas complicaciones en la circulación de productos: “los italianos declararon que aceptar la pasta hecha con trigo común en vez de hacerlo con 100 por 100 de trigo duro era nocivo para la salud del consumidor italiano, mientras que justo del otro lado de la frontera un cierto tipo de salami italiano no estaba permitido en territorio francés. La mayoría de estas barreras han sido suprimidas (por ejemplo, ningún país puede rechazar la importación de cualquiera de sus productos de alimentación obtenidas...)”. Spyros G, Makridakis et. al. El mercado único europeo pág. 10.

expansión y dinamismo estremecedor. De hecho, se patentó de forma gráfica y argumentada en la suscripción del Libro Blanco (documento contenedor de argumentos y propuestas para expirar la anacrónica y rígida unión aduanera, y así dar paso a un estadio de Unión Económica), la redacción del Acta única Europea (Luxemburgo, 17 de febrero de 1987), la cual permitió y potenció el empuje definitivo para que en 1991 —con la cita histórica en la ciudad neerlandesa de Maastricht, a corto plazo— CECA, CEE y EUROATOM se convirtieron en UE, y así se procediera finalmente a abordar y acariciar de forma manifiesta y explícita un trabajo de más intrínseco en coordinación económica, y asimismo se procediera a abordar la integración en materia política y de legislación comunitaria. Esto, gradualmente, se ha materializado. El Tratado de Ámsterdam, en 1997, y el Tratado de Niza, en 2000, lo corroboran al haber conducido al establecimiento de pautas de convergencia más serias, profundas e inminentes en torno a convergencia política e integración de nuevos Estados europeos.

Dentro de la búsqueda de un espacio mercantil, de condiciones homólogas para las economías participantes de la CEE, dispuestas a canalizar servicios, capitales y personas, Ikujiro Nonaka y Hirotaka Takeuchi pronunciaron “que la armonización no sólo procesa el conocimiento, sino que además lo crea”³⁶, en ese sentido, a pesar de las dificultades y las vicisitudes, la UE inició una fase de creación de conocimiento, ya que en su decisión, clara y contundente, de construir un mercado regional de características análogas a las locales-nacionales, iba implícita la labor de instrumentar metodologías y esfuerzos sobre un campo por completo desconocido. Los resultados de tal experiencia incidirían, indefectiblemente, en la sistematización y creación de conocimiento. Estos autores destacaron que tal tarea implicó para las organizaciones japonesas un énfasis adicional y superior a los esfuerzos aplicados al esquema de *organización inteligente*. En sus escritos, aseveraron que no bastó a la pléyade organizacional nipona la observación sistemática y técnica del entorno para obtener información, procesar significados compartidos e implementar acciones inmediatas y locales.

Reconocieron que dicha pauta constituyó un peldaño fundamental para iniciar el despegue hacia la subsanación local y la competencia global. No obstante, dadas las condiciones medioambientales, cada vez más flagrantes en cuanto al arribo de un nuevo paradigma, motivante para discontinuidades y rupturas y, responsable de integrar e interconectar los ámbitos formales e informales de las tareas humanas a una lógica de capitalismo y NTIC, fue menester afianzar el antecedente de *organización inteligente* para dar paso a la de *organización creadora de conocimiento*. En ese rumbo, la cultura resultó crucial. En 1983, William J. Abernathy, profesor de Negocios de Harvard, solicitó a estos expertos la elaboración de un resumen alusivo al contexto y las características bajo las cuales las organizaciones empresarias japonesas en menos de medio siglo desarrollaron estándares de gestión administrativa y productiva —al grado de imponer impronta— equiparables unos y prominentes otros con los de la entonces consolidada e invulnerable plantilla organizacional capitalista de Norteamérica. En atención a tal solicitud, en 1986 presentaron “El nuevo juego del desarrollo de productos”³⁷, donde al igual que

³⁶ Nonaka, Ikujiro y Takeuchi, Hirotaka. *La organización creadora de conocimiento*. pág. XI

³⁷ Emplearon el rugby, para ser más precisos, en su narración metafórica, cuando se abordó y destacó la “velocidad” y flexibilidad con las que las compañías japonesas desarrollaban nuevos productos. Como en ese deporte, la pelota pasa de mano en mano entre los miembros del equipo mientras éste avanza en su conjunto hacia la meta. ...Cuando los miembros del equipo se pasan la pelota, ésta contiene un entendimiento mutuo acerca de los principios de la compañía, hacia dónde se dirige, cómo le gustaría que fuera el mundo y cómo hacer que ese ideal del mundo se haga realidad. También contiene la intuición y las corazonadas de cada miembro del equipo. Esto es lo que la bola contiene: ideales, valores y emociones” (pág.XI)... “El movimiento de la pelota en el campo de juego depende del accionar de los jugadores, de una decisión inmediata (“aquí y ahora”), la cual se toma con base en la experiencia directa y en el sistema de ensayo y error. Los miembros del equipo deben interactuar de forma muy intensa y laboriosa. ...Este proceso interactivo es análogo a la manera en que se crea el conocimiento en las compañías japonesas. ...las compañías

centenares de experiencias escritas de la literatura empresarial, se valieron de una analogía para esbozar en un discurso narrativo y documental el conjunto de particularidades y razones referidas a la eclosión y evolución de la eficaz organización empresarial nipona. Posteriormente, investigaron y abundaron sobre el tema de organización creadora de conocimiento, ya que la gran mayoría de las empresas japonesas lograron su estatus competitivo a través de la implantación de mecanismos de gestión harto semejantes.

Organización creadora de conocimiento no equivale a laboratorio o instituto donde se formulan compendios de teoría; si bien, la teoría y el saber científico son elementos palmarios para la conformación de una organización rentable, competitiva y productiva, ad hoc con la globalización, la propuesta de I. Nonaka y H. Takeuchi sostuvo la importancia, por parte de la Alta Dirección, de crear un conocimiento y saber integral y novedoso (asequible y de comprensión laxa) a partir de los compendios culturales de su plantilla laboral y los almacenes de saber científico y sistematizado, depositados, en efecto ahora sí en libros, documentación y otras fuentes formales de consulta. La creación de conocimiento organizacional, en la era de la globalización, tiene que ver con las escenas de bibliotecas e intelectuales investigando, y asimismo con episodios socio-culturales más remotos donde la constante era el establecimiento de compromisos y el compartir saberes, mensajes, símbolos y signos, a través de los cuales se garantizó la cohesión y dinámica organizacional de satisfacer objetivos comunes. En este siglo XXI, bajo una perspectiva más concreta, la creación de conocimiento en las organizaciones es la vía garante de llevar a cabo una actuación grupal satisfactoria y sobresaliente. En el caso de las empresas, la excelencia y la superioridad resultan nodales por el número de competidores, de un mismo producto y/o servicios, instalados en el mercado global. Sólo mediante la innovación, como uno de los pilares angulares de la calidad, y asimismo brújula para orientar los esfuerzos mancomunados, se engarzan las posibilidades de subsistencia y obtención de beneficios en este inestable entorno global.

La UE no es una empresa. Tampoco es un Estado o una Federación de Estados. La regionalización del mundo, no obstante, incentivada directamente por el dinamismo expansivo e intensivo de los agentes organizacionales de EE UU y Japón, quienes instituyeron este mecanismo de condicionamiento para sacar provecho de los intercambios económico-comerciales a nivel regional, obligó a la UE a buscar y dotarse de competitividad. Mientras Japón y EE UU ascendieron al título nobiliario de regiones competitivas gracias a sus caballerizas empresariales, altamente competitivas por el apego y aprovechamiento de sí con el informacionalismo, la UE debía emprender una faena de reestructuración para ella, a su vez, instar de forma vigilada y consistente a sus empresas a la reestructuración hacia el informacionalismo. En el contexto de la Guerra Fría, dos tipos de informacionalismo subsistieron e infundieron modernidad y superioridad organizacional a las empresas y gobiernos de las recién ascendidas regiones geopolíticas. El informacionalismo cultivado en Japón y EE UU fue el responsable de establecer una

japonesas han alcanzado el éxito gracias a sus habilidades para crear conocimiento organizacional... Con esta expresión nos referimos a la capacidad que tiene una empresa para crear nuevos conocimientos, diseminarlos entre sus miembros y materializarlos en productos, servicios y sistemas. ...Hay muchas teorías... pero la nuestra es la única que se sustenta en el componente básico y universal de cualquier organización: el conocimiento humano. ...En esta obra [La organización creadora de conocimiento] clasificamos al conocimiento humano en dos tipos. El primero es el conocimiento explícito, que se puede expresar a través del lenguaje formal, incluidos enunciados gramaticales, expresiones matemáticas, especificaciones, manuales, etcétera. Dicho conocimiento puede ser transmitido fácilmente de un individuo a otro y domina en la tradición filosófica occidental. Sin embargo... el segundo tipo de conocimiento, el tácito, es más importante, aunque resulta difícil de enunciar mediante el lenguaje formal, ya que se trata de lo aprendido gracias a la experiencia personal e involucrada de factores intangibles como las creencias, el punto de vista propio y los valores. Este último tipo de conocimiento no se ha tomado en cuenta lo que es: un componente fundamental del comportamiento humano. Sin embargo, al mismo tiempo es una fuente importante de competitividad”(Nonaka y Takeuchi. Op. cit. págs. X-XIII).

precariedad informacional en la UE. Para apreciar esto con lucidez y sencillez baste la siguiente referencia del poderío logrado por EE UU, merced Microsoft, Intel, Apple, Bell, AT&T, MCI... y Japón, gracias a Sony, NEC, Mitsui, Sharp, Toshiba, Canon, Fuji, Kyocera...; Europa, en cambio, no contaba con una marca y organización informacional (nacional o comunitaria). La unión aduanera lograda por la CEE, de los Tratados de París de 1957-1958 (firma/entrada en vigor), como efecto directo de tal ventaja, día a día resultaba escasa para satisfacer necesidades físicas de cuño informacional y aspiraciones simbólicas-emotivas. Una UE informacionalmente opaca, sólo pudo ser resultado de ausencia de innovación organizacional; y, con base en esto, competitividad, diferencial y diametralmente baja con respecto a la candidez competitiva de las otras dos regiones, rebosantes del más sofisticado informacionalismo.

Es importante esclarecer, sobre este asunto de la competitividad, que la UE era sin asomo de duda competitiva en actividades de considerable informacionalismo: banca, salud, automóviles, alimentos... No obstante, la falta de innovación organizacional — resultado de una tardía comprensión y adopción del informacionalismo sobre sus entrañas y psiquis organizacionales— se tradujo en baja competitividad, con respecto a la magnánima competitividad de EE UU y Japón, centrada en la innovación, a través de la más elevada investigación y perfección de los procedimientos, los productos, los servicios, y los saberes y metodologías que los posibilitaban. Mientras, Siemens producía televisiones y Peugeot automóviles, NEC perfeccionaba microtransmisores, y Microsoft apoyaba a la NASA y al Pentágono para diseñar los más sofisticados sistemas de seguridad como internet y telecomunicaciones vía satélite. Por otra parte, cabe añadir, en ésta nueva economía la competitividad brinda mayor vitalidad a las otras dos aristas: productividad y rentabilidad a escala nacional y regional. La UE, en efecto, creció cuantitativamente en los últimos destellos de vida del industrialismo, por la modernización de sus industrias nacionales emblemáticas —vía la implementación y adaptación de artículos, sistemas y servicios informacionales importados de EE UU y Japón, y—, resguardadas y vitalizadas por la CEE, de ese entonces, no obstante, su situación no fue parangonable con la acumulación de riqueza (económica e informacional), seguida del ascenso definitivo a las cúspides de la hegemonía global de los japoneses y estadounidenses, gracias a sus dinámicas e innovadoras empresas, instaladas sobre la misma UE y el resto del mundo. Un gerente japonés y/o estadounidense pudieron acabarse la vida al seleccionar un auto de lujo (entre Lexus, Infiniti, BMW...) en cambio la CEE no podía elegir sino entre NEC y/o IBM, en cuanto a microtransmisores, redes, dispositivos informativos-comunicativos, de punta, y otros materiales para la interconexión comunitaria.

Planteado lo anterior, la UE emprendió la marcha hacia la innovación organizacional. Centrada ésta en una reestructuración de la arquitectura institucional comunitaria. Con ello se pretendió remover el patente estancamiento estructural e insuficiencia funcional. Aparentemente, era cuestión de ampliar la cobertura de facilidades y conveniencias comerciales, en el mismo marco de unión aduanera, como la libre circulación de capitales, mano de obra y servicios. La realidad, empero, no consistió en tal disposición, ya que cualitativamente la implementación de estos rubros implicó una apertura mayoritaria de la soberanía económica de los países miembro. Ello, sin contar los efectos inmediatos que surtiría sobre la población la apertura gradual de los mercados, con especial acento en la liberalización de los servicios. De hecho, esta situación fue motivo para programar iniciativas de información y comunicación capaces de reinfundir sobre las poblaciones locales certidumbre en la acción presente y futura. Así, con esta breve panorámica, la UE aceptó el reto de innovar hacia consigo misma. El cambio y adaptación partiría del meollo donde se gestó, divulgó y convenció la empresa de integración económica: la política; cualquier modificación formal sobre tal esfera, entonces, debía remitirse al compromiso firmado de los Tratados de París de 1957.

I. Nonaka y H. Takeuchi, de nueva cuenta vuelven a correlacionar las argumentaciones de su obra con la necesidad de cambio trascendental en los estatutos jurídicos y comerciales de aquella CEE —versión de la UE de los sesenta y setenta—, lo cual sentó bases firmes para implementar de forma oficial, con gran profundidad y alcance, medidas flexibles, oportunas e integrales a partir de 1985 con el Libro Blanco, antecedente del Acta Única Europea de 1986 y del Tratado de Maastricht de 1992[€], en cuanto a integración y cooperación económica coordinada y novedosa se refirió; la innovación en materia política, con su integración comunitaria, vendría enseguida. “¿Cómo es que los japoneses se las arreglan para innovar todo el tiempo? Una forma es ver hacia afuera y hacia el futuro anticipando los cambios que se darán en el mercado, la tecnología, la competencia o el producto”³⁷. De acuerdo con la parte final del anterior enunciado, se justifica el postulado de preparación de la UE para la innovación (esto a través del reconocimiento de dinamismo global y superioridad informacional de EE UU, así como reconocimiento de déficit institucional). A fines de los años sesenta, antes de la entrada de Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda, la CEE había dispuesto una serie de flexibilizaciones en estos ámbitos citados. Durante ésta y la siguiente década, los setenta, la CEE caminó por un senda de cuasiapertura, cuasiliberalizaciones y cuasimercado, sin embargo, en ningún momento, la posibilidad de delegar mayor competencia a la Autoridad Común fue una postura nítida y formal, por ninguno de los seis, y después nueve, gobiernos partícipes. Hubo una serie de negociaciones sobre ámbitos reducidos y concretos porque se partía del siguiente supuesto: “la integración sectorial resulta más fácil que la integración global, por el menor recelo que despierta en los órganos soberanos nacionales”³⁸.

Tal planteamiento, por el sorpresivo y desbocado vértigo con el cual apareció la globalización, se situó en una encrucijada. En efecto, por partes y con tiento se avanzaría hasta cubrir el todo de la expectativa de conformar un mercado regional. La regionalización del mundo, y el proteccionismo lascivo y esclerosante que provoca para quien no puede ingresar a espacios económico y comerciales herméticos, fueron la causa de peso para apresurar la integración efectiva y total del mercado europeo, dada la pingüe obtención de beneficios de la unión aduanera. Así, de tal suerte, la voluntad política europea, implícitamente inició su periodo significativo de creación de conocimiento, al formalizar dos objetivos clave para la superación definitiva y plausible de la unión aduanera: éstos fueron las competencias fiscales y monetarias, con su respectivo traslado y operación a nivel comunitario (supranacional). Una vez establecidas, en calidad de nuevas demandas y modalidades económicas por cubrir y subsumir, de forma ininterrumpida, dentro del proyecto de visión compartida a través de un sistema organizacional completamente nuevo y diferente a todas las experiencias de cooperación e integración habidas, la UE se encarriló hacia la preparación irrevocable de lo que terminaría con la circulación de una divisa regional: la instauración de una unión económica y monetaria, como desafío directo a la experiencia histórica, y los ojos expectantes —e inclusive escépticos— de los dos polos informacionales del nuevo orden global.

[€] El Tratado de Maastricht resultó de un compromiso político del más alto nivel, una cita del Consejo Europeo los días 9 y 10 de diciembre en esta ciudad de los Países Bajos, durante el marco de la Presidencia rotativa a su cargo. Se rubricó el 7 de febrero de 1992. Entró en vigor el 1 de noviembre de 1993. Reúne un mismo documento —que denomina **Unión Europea**— las Comunidades (destiladas de los Tratados de París de 1951 y Roma de 1957), la Política Exterior y de Seguridad Común y la cooperación en el ámbito de Justicia y asuntos de Interior. Posibilitó las pautas para crear la Unión Económica y Monetaria (UEM) con base en una moneda única (euro). Asimismo, consagró el concepto: ciudadanía europea y confirió mayor participación al Parlamento Europeo en el procedimiento legislativo estableciendo el “procedimiento de codecisión” (Consejo/Parlamento) para una serie de materias.

³⁷ Choo, Chun Wei. Op. cit. págs. 3-4.

³⁸ Tamames, Ramón. La Unión Europea. pág. 25.

A nivel interno, el reto para la *voluntad política europea*, instalada en la CEE, de habilitar los procesos necesarios para atender la inclusión gradual y positiva de la libre circulación de servicios, capitales y personas, consistió en negociar y lograr el mayor número de facilidades y aperturas por parte de los marcos federales y legislativos de los Estado-nación europeo, en forma individual, durante sesiones plenarias, en materia monetaria y fiscal; dicho de otra forma: ello implicó la regulación y homogeneización de estándares de operación de cada uno de estos ámbitos nacionales con respecto a sus coetáneos comunitarios (los pagos de impuestos, por ejemplo, tuvieron que cerrar brechas, ante la inmediata movilización de fuerza laboral..., o bien las tasas de interés y los rendimientos de inversión, ahora pasaría a formar asuntos de debate y toma de decisión conjunta entre las entidades privadas o paraestatales, los gobiernos nacionales y la alta autoridad común, encargada de una armonización de satisfacción a la carta). Por otra parte, los políticos debieron, asimismo, emprender faenas de información y comunicación, como un requerimiento esencial para la obtención de la aquiescencia de las poblaciones involucradas en tal protocolo de faenas de delegación de las funciones fiscales y monetarias al corazón comunitario de la CEE de fines de los sesenta, hasta la fecha: Bruselas, desde entonces el seno institucional de la UE. La confianza de la población fue menester y sine qua non. Sin la legitimidad de ella, la voluntad política europea y sus labores de ensamblaje y reestructuración habrían carecido de efectividad a mediano y largo plazo. Como se destacó, la información-comunicación veraz, oportuna, clara y oficial resultó fundamental. Recuérdese que en situaciones de elevada presión, movilidad, dinamismo y trabajo intenso y exhaustivo es obligado contar con vínculos de esclarecimiento informativo y significación comunicativa con la gente, para que no se abruma ante los espectros y aberraciones de la información espuria, tergiversada y descarrilada.

Fue en la experiencia del Benelux (unión económica lograda entre Bélgica, Países Bajos (Netherlands) y LUXemburgo) que los dirigentes hallaron motivos y garantías palpables para ampliar el marco de posibilidades y funciones técnicas de la unión aduanera y en ese sentido ratificar la modificación inmediata de los Tratados de Roma de 1957. Con este antecedente de integración firme y reciente —y asimismo propio, porque tales países formaban parte de la empresa comunitaria— la CEE, por medio de la *voluntad política europea*, se impregnaría de flexibilidad y con ello se adentraría en el diseño, acuñación y formulación de la más asombrosa innovación de corte institucional-político conocida. Ramón Tamames, en *La Unión Europea*, calificó a esta integración económica y política, subregional de: “laboratorio de Mercado Común, pues a escala reducida se realizaron los experimentos económicos que después habrían de producirse en la CEE a escala mucho mayor”³⁹. Corroboró dicha premisa mediante la delimitación histórica y comparativa de cuatro “etapas de formación” paralelamente comprobables entre la instancia sofisticada, Benelux, y la en vías de perfección, la CEE:

Primera etapa: Unión Aduanera. Se caracteriza por la adopción de un Arancel Exterior común frente a terceros países y por la supresión de derechos de aduanas impositivos sobre las mercancías procedentes de los Estados miembros de la Unión.

Segunda etapa: Supresión progresiva de las restricciones cuantitativas y del control de cambios. En el Acuerdo de Pre Unión, suscrito por los tres países del Benelux en julio de 1949, se decidió liberar paulatinamente las restricciones a la libre circulación de mercancías y el libre control de cambios, de forma que a finales de 1957 —justo antes de entrar en vigor el Tratado de Roma— se encontraba liberalizado desde el 97 por 100 de los intercambios entre los Estados Miembros...

Tercera etapa: Libertad de circulación de factores de producción (capital y trabajo). En 1951 los países del Benelux iniciaron la política de armonizar sus sistemas fiscales, para igualar lo más posible las circunstancias económicas dentro de la Unión [de los tres], a fin de hacer factible la libre circulación de capitales. Ésta fue efectivamente autorizada en 1954...

³⁹ Tamames, Ramón. Op. cit. pág. 28.

Cuarta etapa: Unión Económica. El Tratado de La Haya de 3 de febrero de 1958 (un mes y 3 días posteriores a la entrada en vigor del Tratado de Roma) estableció oficialmente la Unión Económica entre los tres países del Benelux, con libertad absoluta en circulación de personas, bienes y servicios. El Tratado entro formalmente el 1ro de noviembre de 1960⁴⁰.

A lo largo de la obra, I. Nonaka y H. Takeuchi subrayaron la innovación como resultado directo del proceso de creación de conocimiento organizacional. “Cuando las compañías innovan, no sólo procesan información, del exterior al interior, para resolver los problemas existentes y adaptarse al cambiante ambiente que las rodea. De hecho, crean nuevo conocimiento e información, del interior al exterior para redefinir tanto los problemas como las soluciones y, en el proceso, recrear su ambiente”⁴¹. Dada la envergadura epistemológica y ontológica, extensa y delicada para abordar, I. Nonaka y H. Takeuchi expresaron que la información da paso al conocimiento, en la medida que éste se logra y se comprende mediante ilaciones de referencias, datos y significados, que requieren de procesamientos extensos, laboriosos y complejos. Sin información, como sustento y antecedente, infirieron, no habrá conocimiento. Destacaron tres planteamientos concretos, y orientados a este marco explicativo de la UE: “1. Cuando se trata de conocimiento, a diferencia de la información, se trata de creencias y compromisos. 2. El conocimiento, a diferencia de la información es acción. 3. El conocimiento como la información, trata de significado, depende de contextos específicos y es relacional”⁴².

El éxito de la gestión organizacional empresaria de Japón, constantemente lo expresaron estos autores, se situó en el reconocimiento de dos dimensiones complementarias en el conocimiento, como acervo de saberes, procedimientos y habilidades cognitivas: la tácita y la explícita. Argumentaron que en Occidente las metodologías organizacionales están fuertemente cimentadas en la objetividad (racional y empírica; clásica de Platón-Aristóteles y moderna de R. Descartes-y J. Locke), que ha propugnado por la formalidad y rigurosidad en el comportamiento de los individuos al momento de pensar, racionalizar, conocer e investigar. “En la filosofía occidental la tradición ha sido durante mucho tiempo, separar el sujeto que conoce del objeto conocido”⁴³. Situación distinta en Oriente donde “los japoneses no pudieron construir un pensamiento racional universal porque no lograron separar con éxito la objetivación del yo y la naturaleza”⁴⁴. Fue con la conformación de la globalización durante la coyuntura histórica de 1973 cuando finalmente se reconoció que el conocimiento se encontraba en la disyuntiva de enclaustrarse en el unilateralismo y absolutismo o prepararse para enfrentar los desafíos del multilateralismo y la relatividad. La UE, tal y como lo demuestra este esbozo histórico, paulatinamente, se despojó de los atavismos, rigideces y conservadurismos, en la medida que ello como experiencia la había conducido a dos conflagraciones desastrosas. Asimismo, la adquisición de su *visión compartida*, un abanico de objetivos, situado en un contexto de cambios acelerados; cada vez más nítidos y reconocidos, pero aún así permeados de relatividad, resultaba imposible si se actuaba sin la flexibilidad e innovación del entorno[Ⓜ].

⁴⁰ *Ibidem*. págs. 28-29

⁴¹ Nonaka, I. y Takeuchi, H. Op. cit. pág. 61.

⁴² *Ibidem*. pág. 63.

⁴³ *Ibidem*. pág. 21.

⁴⁴ *Ibidem*. pág. 31.

[Ⓜ] “Las compañías de Japón consideran que el conocimiento nuevo (como fuente de...) y propio no puede ser creado sin la intensa interacción del exterior y el interior” Nonaka, I. y Takeuchi, H. Op. cit. págs. 9-10.

El conocimiento, como argumento y herramienta para la acción y la consecución de objetivos, no implicó empresas individuales y complejas como en Occidente; de forma más pragmática, en Japón las organizaciones obtenían y aprovecharon conocimientos nuevos y competitivos, capaces de surtir innovaciones, a través de los que I. Nonaka y H. Takeuchi clasificaron de “**formas de conversión de conocimiento**”; éste, como proceso que antes de

En la década de los setenta gradual y escalonadamente la CEE dinamizó su estructura y funcionalidad. Ello así, por un lado, por el incremento y efectos flagrantes de las presiones informacionales cada vez más globalizadas e interconectadas y la conveniencia de emular, por el otro, el procedimiento del Benelux para homologar sus ámbitos estructurales y funcionales en vísperas de una unión aduanera. De esta forma, quedó influenciada la *voluntad política europea* de dotar, en mayor medida de flexibilidad las competencias de la CEE y actuar así en congruencia del ideal común. La UE de aquel entonces, sin saberlo formalmente, empleó el método de *interiorización* que I. Nonaka y H. Takeuchi describieron en su obra. En términos más concretos, recorrieron a una fuente formal de experiencia y conocimiento: el Benelux, para inspirar su diseño de construcción, en este caso un andamiaje económico, como vehículo para llegar a la conciliación política y la convivencia armónica a nivel regional, la cual por las condiciones globales imperantes en su momento de formulación y puesta en marcha no estaban en posibilidad de versarse y prometerse como un hecho consumado. En la dinámica de *interiorización*, debido al tipo de situaciones del exterior por atender y enfrentar —un tanto ambiguas y extensas, a diferencia de la socialización y la combinación como modelos de acción más limitados y locales— es relevante saber que la obtención de resultados, en este caso conocimiento, “está relacionada con el **“aprendiendo haciendo”**”⁴⁵.

La especialista Rosa Má. Piñón Antillón, sobre este tema coincidió y corroboró lo escrito, una vez que expresó en torno a la trayectoria histórica de la UE: “En efecto, muchos intereses han tenido que coincidir y conciliarse para lograr imprimírle a la integración un sello de avances constantes, a favor de la unión, caracterizados no hace mucho tiempo por una estrategia denominada “*des petits pas*”, y en fechas recientes por una estrategia impregnada por un fuerte pragmatismo, y a la que los europeos han denominado como: “learning by doing” en su marcha hacia la unión económica y monetaria”⁴⁶. Con esto expuesto, queda demostrada la transición y adquisición de pautas organizacionales innovadoras en la UE. Así, entonces, éstas le confieren un posicionamiento argumentado, documentado y sostenido de una organización creadora de conocimiento, perfilada de forma indiscutible para ocupar otro lugar prominente en los idearios de estudio e investigación organizacional, los cuales coincidirán en catalogarla un paradigma organizacional del siglo XXI.

En resumen, primero, tras la Segunda Guerra, asumió una connotación *inteligente*, por su énfasis y disposición hacia con la información, la cual le resultó de capital importancia para tomar decisiones; e inclusive justificaciones como su emancipación. Conforme convergieron exigencias externas y expectativas internas se orientó hacia los estándares de una *organización creadora de conocimiento*, aunque lo más correcto por la metodología empleada de obtener nuevas directrices y metodologías, a través de la combinación de referencias anteriores e inmediatas y esfuerzos íntegros, consistentes y comprometidos hacia el futuro, sea llamarle un modelo institucional creador de

desechar y soslayar un saber o banco de significaciones lo aprovechaba para reformarlo y darle un giro novedoso y sofisticado en lo que ellos catalogaron como “espiral de creación de conocimiento organizacional” para significar y diferenciar la trayectoria lineal, unilateral y excluyente del conocimiento en Occidente. En la experiencia nipona, según estos autores, se reconocen cuatro: **socialización, exteriorización, combinación e interiorización**. Para no suscitar debates y desentendidos, en torno a si el conocimiento se recicla y cambia nada más algunos aspectos en determinados momentos, cabe citar lo siguiente: “De las cuatro formas de conversión de conocimiento, **la exteriorización es la clave de la creación de conocimiento [(innovación)], porque crea conceptos explícitos nuevos a partir del conocimiento tácito**” (pág. 74). Este modelo, como se verá adelante, permitió en el formato *sui generis* de organización creadora de conocimiento de la UE el diseño y puesta en marcha del euro, como la síntesis cristalizada y coronación de su Proyecto de Comunidad de valores al mundo.

⁴⁵ Nonaka, I. y Takeuchi, H. Op. cit. pág. 78.

⁴⁶ Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág. 18.

conocimiento. La fase y estatus de creación de conocimiento organizacional, de acuerdo con I. Nonaka y H. Takeuchi, ha ocurrido cuando el distintivo de la gestión organizacional empresarial —y en este caso: comunitaria— se centró en la exteriorización, la cual obligada y necesariamente requirió de la innovación; o no tendría sentido parlotear y ofrecer más de lo mismo. Eso sería gastar y derrochar esfuerzos de todo tipo. En un adelanto del apartado del euro, se destaca que la UE apeló la exteriorización de innovación organizacional (conocimiento institucional), cuando para la circulación, acuñación y legitimación del euro dispuso y se valió de un impresionante proceso de acciones multilaterales (sumamente coordinadas) y un aprovisionamiento de eficaces y fluidos canales de información y comunicación, una vez que la estrategia de regulación y armonización monetaria transitó, por varios nódulos organizacionales; en una lógica de interacciones, idas y vueltas difícil de comprender y comprimir en estas líneas destinadas a la exégesis de la UE.

Por lo pronto, se retoma la narrativa descriptiva de lo que a raíz de los Tratados de Roma se llamara hasta 1992 CEE. Ésta, como se indicó, para adaptarse al entorno cambiante con efectividad, oportunidad y corresponsabilidad y asimismo para proseguir en apego lógico y coherente con su ideal, tuvo que encaminarse por la autoridad política europea hacia la ejecución de dos conjuntos de acciones concretas. La primera de ellas, ya inferida, consistió con meticulosidad y cautela, en ampliar y conferirle a la Autoridad Supranacional competencias en materia fiscal y monetaria, además de arancelaria en mayor proporción y profundidad, de un nivel nacional a uno regional. Se resolvió el acatamiento de esta disposición, puesto que la experiencia demostró una serie de irregularidades; por ejemplo: luego de saberse que ante las altas cuotas de importación en las aduanas de Francia e Italia, los negociantes, intermediarios y productores se congregaban en Alemania o el Benelux para adquirir productos importados a bajos impuestos. En 1968, entonces, se logró la supresión de aranceles en un elevado número de mercancías, a diferencia de la primera experiencia de 1958. Para 1968 las fronteras exteriores de los seis países fundadores operaban bajo un mismo arancel. Del mismo modo, en ese mismo 1968, la libre circulación de ciudadanos se tornó una realidad, en tanto que se garantizó una movilidad espacial, comprendida y avalada por un derecho que permitió desde entonces a los “ciudadanos comunitarios desplazarse a otros Estados miembros y a permanecer en ellos para buscar trabajo, desempeñar una ocupación”⁴⁷.

Posteriormente, en 1972 y 1973 se modificó, radicalmente, el apartado competente para la circulación de capitales ejercida desde 1958 en un exiguo nivel. Primero, en 1973 se logró la “regulación de flujos financieros con vistas a la neutralización de sus efectos indeseables en la liquidez bancaria; la revolución, entonces, vino en 1973 cuando se alcanzó la “supresión de restricciones a la libertad de establecimiento de servicios bancarios y de otras entidades financieras”⁴⁸. Fueron relevantes estas reformas, puesto que la dictaminación de 1958 en esta materia permitía la libre circulación de capitales en la medida que “tanto fuera indispensable para no obstaculizar el ejercicio de las demás libertades del Tratado”⁴⁹. Esto ocurrió de ese modo dada la posibilidad de deshabilitar “medidas esenciales de política nacional tales como las restricciones crediticias de freno a la inflación, la financiación preferente de obras de interés nacional, el control de cambios, etc.”⁵⁰. Por su parte, la libre circulación de servicios profesionales comprendió dos esferas; una encaminada hacia el aseguramiento de garantías para los prestadores de servicios profesionales y la otra fue una serie de directrices para ajustar y

⁴⁷ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. pág. 43.

⁴⁸ Tamames, Ramón. Op. cit. (1994). pág. 122.

⁴⁹ *Ibidem*. pág. 121.

⁵⁰ *Ibidem*. pág. 122.

aprovechar los servicios profesionales de la era de la información, en la funcionalidad y soporte de la Europa comunitaria: Bancos, Seguros, Bolsas de Valores, Consultorías y Operadoras (intermediadoras) de sistemas de pago y cambio. Para el primer rubro, la CEE garantizó al ciudadano su “establecimiento o prestación de servicios en otro Estado miembro en la medida en que cumpla los mismos requisitos que se exigiera a los nacionales del país de acogida”⁵¹.

En cuanto al asentamiento y regulación de servicios profesionales en gran escala, la CEE de los setenta emprendió una serie de tácticas cautas y moderadas de permitir la filtración global de los mismos con la finalidad de comprender el comportamiento y esencia de estos servicios—influenciados y dominados por EE UU y Japón— para diseñar metodologías de acción de cuño comunitario. Una vez formalizada la libre circulación de los servicios informacionales en la CEE se protegió, hasta cierto punto, el espacio financiero y bancario de la competencia estadounidense y japonesa. Permitieron, con cierto recelo, la entrada de servicios informacionales de ambos polos, no sin antes delimitar condiciones claras (e incómodas para EE UU y Japón) y de provecho para la UE; como gestiones e intervenciones compartidas. De ese modo la UE comprendió los edictos y cánones del informacionalismo sobre dichas competencias bancarias y financieras, y una vez capacitadas las mismas, las imbricó a la lógica cada vez más consolidada de los mercados y NTIC a escala global. Fue de esa forma como sobrevivieron y repuntaron ING, Deutsche Bank, BNP Paribas, Crédit Lyonnese... —la banca española (de gran operación y presencia consolidada a lo largo y ancho de América Latina: Santander, Banco Bilbao-Vizcaya, Banco Galicia...), una vez logrado el ingreso de península ibérica a la familia comunitaria— y actualmente compiten con cierta soltura y autonomía en la escena de la globalización.

Reservada para la parte final del apartado, se procede enseguida a exponer la trascendencia de las organizaciones comunitarias. Pero para no perder la conducción, se respetará la línea cronológica establecida en esta narrativa. Así, tras haber sido derivada, junto con el Euroatom, de la CECA, la segunda tarea fundamental para la CEE comprendió la delineación y creación formal e inmediata de organizaciones rectoras —representativas de la Comunidad, que superaron la formalidad y la tecnicidad de las Autoridades Comunitarias—, ya que una vez delegadas las tareas a la Tríada Comunitaria se hablaría de un estatus estructural y funcional, consonante, con el ideal de una Europa sin fronteras y regida por una entidad (las organizaciones en su conjunto) promotora de equidad, desarrollo y paz. La encrucijada de nueva cuenta surgió: gestionar una Europa comunitaria sin renunciar a la soberanía nacional-local. El entorno, no obstante, no daba tregua para titubeos y debates prolongados; o la identidad nacional y soberana de los Estados y las poblaciones depositaban confianza en la *voluntad política europea*, esparcida por las prístinas organizaciones, y permitían maniobrar con flexibilidad y tolerancia, o la ausencia de participación en la globalización ralentizaba y fisuraba la construcción lograda y enseguida intimidaba y obligaba a replegarse en sí mismos a cada uno de los países signatarios, incapaces de competir frente a frente de forma individual con Japón y/o EE UU.

La respuesta, cabe expresar, fue favorable y congruente con la meta compartida. Las Altas Autoridades Comunitarias pronto empezaron a canalizar y dejar que cuatro nomenclaturas organizacionales absorbieran las responsabilidades de llevar a cabo con mayor eficacia, prontitud y competitividad y profesionalismo las funcionales originalmente encomendadas. De ese modo, se consolidó el equivalente al ejecutivo de las tradicionales expresiones organizacionales políticas federales: el Consejo de Ministros

⁵¹ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. pág. 45.

(componen este nivel, los Primer Ministro y los Presidentes). Posteriormente, se formalizó una Comisión Europea, un Parlamento Europeo y un Tribunal Superior de Justicia, también europeo (comunitario). Los dos primeros sin la precisión que han adquirido, y la claridad de su promulgación (1968/1958), en la década de los setenta, estuvieron incluidos en la composición organizacional de la CECA de los Tratados de París de 1957. “Otro elemento a tener en cuenta y que debía responder a la evolución del proceso de integración y evitar que el proceso de unificación retrocediera... era, en opinión de los Estados fundadores, la existencia de Instituciones comunitarias, creadas al constituirse la Comunidad Europea. La realización de las tareas asignadas a la Comunidad y la dirección del proceso de integración no se quiso dejar tan sólo al arbitrio o a la competencia de los Estados miembros o a la cooperación internacional [(o las Altas Autoridades)]. Al contrario, con los Tratados constitutivos de la Comunidad Europea se instauró un sistema institucional que posibilita a la Comunidad el ejercicio, en todos los campos que caen dentro de su competencia, de un Derecho Comunitario que obliga por igual a todos los Estados miembros. Los principales elementos de este sistema son los cuatro organismos comunitarios”⁵².

“No resulta fácil enmarcar el sistema de las Comunidades Europeas en las categorías convencionales de la organización económica internacional, pues superan ampliamente el carácter de cualquier organismo intergubernativo. ...Se trata, en definitiva, de un sistema *sui generis* comunitario, en el que existen órganos de carácter intergubernamental, Consejo de Ministros, de naturaleza supranacional, Comisión y Tribunal de Justicia, y un órgano deliberante y de alcance presupuestario colegislativo que es el Parlamento Europeo. ...“Hasta julio de 1967, las tres comunidades (CECA, CEE y Euroatom) disponían de sus respectivas Comisiones ejecutivas, así como Consejo de Ministros separados, en tanto que el Parlamento Europeo y el Tribunal de Justicia que eran comunes desde 1958. Por ello la fusión de los ejecutivos comunitarios en 1967 representó un primer paso importante hacia la formación de una sola Comunidad Europea”⁵³. El Tratado de Roma de 1958 estableció por orden que la primera instancia es el Parlamento. No obstante, por jerarquía, el Consejo de Ministros —después Consejo Europeo (cambio de nombre, principalmente)— será quien encabece las breves y detalladas explicaciones de acuerdo con sus naturalezas estructurales y funcionales. Éste, en especial, desde la concepción comunitaria en 1952, ha congregado a las máximas autoridades (Primer Ministro, Cancilleres y Presidentes) y asimismo reviste relevancia porque ha emprendido la marcha sobre derroteros de ambigüedad y riesgo.

Gracias a la audacia y determinación de la *voluntad política europea*, el Consejo logró sentar las bases del mercado común —como antecedente para la cooperación política a mediano plazo y fundamento sustantivo para la construcción de un espacio social comunitario de bienestar compartido— mediante la prescripción de un Tratado para la CEE. Éste, como se indicó, prescribió una política comunitaria para el comercio, agricultura, transporte y competencia, a un nivel de condensación y praxis supranacional, como resonancia de las particularidades locales. Estuvo compuesto en sus orígenes por seis funcionarios; posteriormente, con las nuevas y progresivas anexiones de otros Estados, hasta 1992, cuando se modificó el Tratado constitutivo de la CEE y se inició la etapa de Unión Económica y Política, el número pasó a ser doce. “En muchas ocasiones los problemas comunitarios superan las previsiones del Tratado de Roma. ...desde los años 60 empezaron a celebrarse conferencias cumbre de los Jefe de Estado y de Gobierno de los países miembros, para al máximo nivel político superar las dificultades. ...fue en 1974, en los comienzos de la grave crisis energética, cuando se materializó el propósito de

⁵² Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. pág. 27.

⁵³ Tamames, Ramón. Op. cit. (1994). pág. 75.

institucionalizarlas de alguna forma. ...Fue así como se decidió que los Jefes de Estado y de Gobierno se reunirían tres veces al año, o siempre que fuera necesario, formando un Consejo Europeo, los Jefes de Gobierno se reúnen con el carácter de Consejo de Ministros de las Comunidades, ...tratan sucesivamente de materias comunitarias y cuestiones relacionadas con la coordinación de las políticas exteriores, o de problemas particularmente importantes y complejos"⁵⁴. De igual importancia para el Consejo resulta "intentar mantener constantemente un equilibrio entre los intereses particulares de los Estados miembros y los intereses de la Comunidad"⁵⁵. Finalmente, es competencia del Consejo velar por el acatamiento de las normatividades señaladas en los Tres Pilares de la Unión[€]. Los Tres Pilares de la Unión son una serie de disposiciones, a partir de las cuales se significa la visión compartida comunitaria, a través de la vigencia de tres concretas columnas, alusivas al andamiaje y funcionalidad de la UE. Los Tres Pilares son fruto de la firma del Acta Única Europea, en 1986, artículo 2, y se deben visualizar y entender de la siguiente manera:

- € Reconocimiento y supeditación a la arquitectura institucional, instaurada y lograda a partir de la Firma de los Tratados de Roma en 1957 y sus sucesivas modificaciones.
- € Diseño y apego a los lineamientos en torno a la política exterior y de seguridad común
- € Manutención de una cooperación efectiva en asuntos de justicia interior

La Comisión, a partir de 1967, emergió de su estatus subalterno a las instancias comunitarias prístinas. De entonces a la fecha, comprende un organismo institucional donde se agruparon y sintetizaron las competencias de las tres Altas Autoridades. Consecutiva y gradualmente se han definido y se han incrementado el número de áreas de interés comunitario donde debe intervenir, a través de fundamental función: legislar. Con base en esto, este organismo confecciona políticas comunes. Sólo así se explican la escisión y diversificación de áreas de preservación comunitaria, que anteriormente escapaban a la incumbencia directa de las Altas Autoridades; tal es el caso de la salud, desarrollo tecnológico y medio ambiente. Richard Hay circunscribió que "la Comisión es la única responsable de presentar propuestas legislativas al Consejo, ...Además es el poder ejecutivo de la Comunidad"⁵⁶. Hasta antes de la ampliación de 2004, la Comisión se compuso por veinte comisarios "nacionales de los Estados miembros designados en razón de su "competencia general". De forma muy resumida, la Comisión tiene el triple papel: a) actúa como "guardián del Tratado" [en curso], asegurando que el Derecho de la Comunidad sea efectivamente aplicado por los Estados Miembros como por las instituciones. Puede por este orden iniciar procedimientos por infracción; b) desempeña un papel decisivo en la preparación de la política comunitaria, puesto que le corresponde efectuar propuestas al Consejo acerca de todas las políticas comunes. El consejo sólo puede rechazarlas por unanimidad, c) está encargada de la aplicación y gestión de disposiciones comunes (agricultura, realización del mercado interior, etc). En nuestro tiempo, la Comisión está encargada de la negociación de los acuerdos comerciales con terceros países, aunque debe señalarse que es el Consejo quien los concluye y quienes establece las directrices gerenciales de los mismos"⁵⁷.

⁵⁴ Ibidem. pág. 84.

⁵⁵ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. pág. 27.

€ El habla comunitaria (*argot*) refiere los tres pilares del Tratado de la Unión Europea (instaurado por el T. de Maastricht) al diseño de las tres categorías en que se distribuyeron los ámbitos en los que la UE actúa:

- Primer pilar: la dimensión comunitaria que corresponde a las disposiciones incluidas en el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, la CECA y EURATOM; ciudadanía de la Unión, políticas de la Comunidad, Unión Económica y Monetaria, etc.
- Segundo pilar: Política Exterior y de Seguridad Común, regulada por el título V del Tratado de la UE.
- Tercer pilar: Cooperación policial y judicial en materia penal, regulada por el título VI del Tratado de la UE.

⁵⁶ Hay, Richard. La Comisión Europea y la administración de la Comunidad. pág. 15. pp. 63

⁵⁷ Ávila Álvarez, Antonio Má. et. al. Política Exterior de la Unión Europea. pág. 77.

El Parlamento Europeo, tal como su nombre lo indica, constituyó una instancia sin poder decisorio general e inmediato en los procesos de decisión de tipo general de la Comunidad Europea, sino que ejerce sólo una labor consultiva ante la Comisión y el Consejo"⁵⁸. Es importante citar que "Inicialmente, el Parlamento se constituyó a base diputados elegidos entre los parlamentarios nacionales. El total de diputados europeos así designados era de 142; 36 de Francia, 36 de la República Federal, 36 de Italia, 14 de Bélgica, 14 de Países Bajos y 6 de Luxemburgo"⁵⁹. Con el paso del tiempo ha tenido severas e importantes modificaciones en lo correspondiente a su homologación con los auténticos Parlamentos. "Originalmente sus miembros no eran elegidos por sufragio universal (fue preciso esperar hasta 1979 para ello), su competencia legislativa también inicialmente es muy reducida y su competencia presupuestaria ha sido reconocida sólo desde al año de 1970. En lo que se refiere al control político, el Parlamento ha tenido competencias en materia de información (examen de documentos, preguntas al Ejecutivo) y de sanción (derribar a la Comisión mediante una moción de censura). Tras el Acta única y sobre todo tras el Tratado de Maastricht, el papel del Parlamento ha sido realizado"⁶⁰.

Hasta 2003, el Parlamento lo componían:

DENOMINACIÓN POLÍTICA	DIPUTADOS	REPRESENTANTE
PPE-DE Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) y Demócratas Europeos	233	Hans-Gert Poettering, Alemania
PSE Grupo del Partido Socialista Europeo	177	Enrique Barón Crespo, España
ELDR Grupo del Partido Europeo de los Liberales, Demócratas y Reformistas	53	Graham Watson, Reino Unido
Verts/ALE Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea	45	Copresidentes: Daniel Marc Cohn-Bendit, Francia y Monica Frassonni Bélgica
GUE/NGL Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica	44	Francis Wurtz, Francia
UEN Grupo Unión por la Europa de las Naciones	22	Charles Pasqua Francia
EDD Grupo por la Europa de las Democracias y las Diferencias	18	Jens Peter Bonde Dinamarca
No inscritos	32	*

Finalmente, el Tribunal de Justicia Europeo se creó para garantizar la legalidad en lo referido a la interpretación, seguimiento y aplicación de los Tratados por parte del Consejo y la Comisión, toda vez que dichas instancias revisten una trascendencia elevada en el diseño y puesta en marcha de las nuevas disposiciones comunitarias. No resulta aventurado catalogarlo: "factor de integración de primer orden"⁶¹, por la vigilancia de la coherencia entre lo plasmado en los documentos y lo dispuesto por hacer, o estar realizando, por parte de las instituciones comunitarias y la *voluntad política europea*. Ramón Tamames subrayó que el Tribunal está facultado para: "—Anular, a petición de una institución comunitaria, de un Estado miembro o de un particular directamente interesado, los actos de la Comisión, del Consejo de Ministros o de los Gobiernos que estime incompatibles. [Asimismo] —Pronunciarse, a petición de un Tribunal nacional, sobre la interpretación o la validez del derecho comunitario. Cada vez que un proceso pone de manifiesto una dificultad al respecto, las jurisdicciones nacionales pueden solicitar una decisión prejudicial al Tribunal, debiendo hacerlo obligatoriamente cuando no existe otra instancia de apelación en el Estado de que se trate"⁶².

Es importante, una vez tocado este asunto de la institucionalidad y la constitucionalidad explicitar con base en acciones la funcionalidad de los tres pilares

⁵⁸ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. pág. 30

⁵⁹ Tamames, Ramón. Op. cit. (1994). pág. 85.

⁶⁰ Los fundamentos... pág. 74.

⁶¹ Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. pág. 34.

⁶² Tamames, Ramón. Op. cit. (1994). pág. 92.

descritos. Antes conviene destacar lo siguiente: "Toda sociedad tiene una constitución que define su sistema político. La CE^{III} es una "sociedad de Estados a la que han sido transferidas una serie de funciones y de tareas; siendo así, su constitución debe ser capaz de responder a las mismas preguntas que la constitución de un Estado. ...la constitución de la Comunidad no se encuentra recogida en un documento único. Resulta de un conjunto de normas y valores fundamentales, que los responsables deben acatar imperativamente y que figuran en los Tratados y en los actos jurídicos adoptados por las instituciones"⁶³. Explicado de otra forma, la UE ha debido su forma peculiar al entramado de relaciones legislativas; éstas han sido significadas por la existencia de un ordenamiento comunitario (supranacional), producto de la gestión de las instituciones comunitarias. Klaus D. Borchardt destacó que para entender en la UE y, asimismo, "descubrir su naturaleza jurídica, se ha impuesto en la terminología jurídica el concepto de "supranacionalidad". Con éste, se pretende expresar el hecho de que la Comunidad es una organización particular dotada con derechos soberanos y con un ordenamiento jurídico independiente de los Estados miembros al que están sometidos, en los campos que le han sido atribuidos, tanto a los Estados como sus nacionales. Sin embargo, sería erróneo concluir que la Comunidad ha encontrado su forma definitiva. Al contrario, ésta es todavía un "sistema que está haciendo", siendo en la actualidad imposible prever su configuración definitiva"⁶⁴.

Bajo el ofrecimiento de esta perspectiva se logra aseverar que desde su inicio, la UE se ha diferenciado del resto de las organizaciones internacionales por el significado y aplicación particular que la *voluntad política europea* confirió a la relación simétrica entre instituciones comunitarias-supranacionalidad (repartición de funciones y toma de decisiones compartidas), por completo novedosas, sobre este un entorno globalizado. La supranacionalidad distintiva y diferente de la UE, Klaus Dieter Borchardt, como ya se mencionó, la responsabilizó al ordenamiento jurídico comunitario; entendido éste, ahora bajo otro ángulo de explicación: un atributo: la arquitectura flexible y novedosa que vincula y compromete, dentro de sus respectivos alcances y límites, a los gobiernos nacionales y la autoridad ubicua y desterritorializada de la UE a actuar de forma mancomunada. Han sido, en opinión argumentada de este autor, las maniobras en materia de Derecho nacional-local en beneficio de la instancia comunitaria-regional, quienes han sustentado y brindado de efectividad y peculiaridad a la UE. Con puntualidad expresó: "la Comunidad es desde dos puntos de vista un fenómeno del derecho: es una creación del derecho y un ordenamiento jurídico"⁶⁵.

^{III} **CE: Comunidad Europea.** Klaus Dieter Borchardt en El ABC del Derecho Comunitario señaló que por una "resolución adoptada por el Parlamento el 16 de febrero de 1978, en la que se propone designar a las tres Comunidades mediante la expresión <-Comunidad Europea>(pág. 5). Fue hasta El Tratado de la Unión Europea (Tratado de Maastricht en 1992) cuando se sustituyó formalmente el nombre formal Comunidad Económica Europea por la nomenclatura: **Comunidad Europea.** "El Tratado CEE [1958, Roma] pasa a ser Tratado CE. Con esta modificación se pretende poner de manifiesto el cambio cualitativo de la CE, que pasa de ser una pura comunidad económica a una Unión Política" (págs. 5-6, ABC...). A continuación, se exponen los compromisos centrales y sustantivos de aquella histórica de Maastricht (1992): "Los nuevos objetivos y tareas de la Unión Europea son concretamente:

- 1: Promover un progreso social y equilibrado y sostenible, principalmente mediante la creación de un espacio sin fronteras interiores y el fortalecimiento de la cohesión económica y monetaria que implicará, en su momento una moneda única.
2. Afirmer su identidad en el ámbito internacional, en particular mediante una política exterior y de seguridad común, que podría conducir, en su momento, a una defensa común.
3. Reforzar la protección de los derechos e intereses de los ciudadanos de sus Estados miembros, mediante la creación de una ciudadanía de la Unión.
4. Desarrollar una cooperación estrecha en el ámbito de la justicia y de los asuntos del interior.
5. Mantener el acervo comunitario y desarrollarlo" pág. 8 ABC del Derecho...

⁶³ Borchardt, Klaus Dieter. El ABC del Derecho Comunitario. pág. 7.

⁶⁴ Borchardt, Klaus Dieter. Op. cit. pág. 11.

⁶⁵ *Ibidem.* pág. 32.

De forma detallada, el autor explicitó así las dos acepciones del Derecho Comunitario⁶⁶(éstas dan tesitura al ordenamiento jurídico comunitario⁶⁷; y éste a la UE):

● **La comunidad es una creación del Derecho:**

La decisiva novedad de la Comunidad Europea respecto a tentativas anteriores es unir a Europa sin utilizar la fuerza, la sumisión, sino por medio del Derecho. El Derecho debe lograr lo que la sangre derramada y las armas no han conseguido. Sólo una unión que repose en el libre arbitrio tiene posibilidades de perdurar. Una unión que se base en valores fundamentales tales como libertad e igualdad y que sea preservada y realizada mediante el Derecho. Ésta es la base que subyace en los Tratados constituyentes de la Comunidad Europea.

● **La Comunidad como ordenamiento jurídico:**

La comunidad no es sólo una creación del Derecho, sino que también persigue sus objetivos utilizando exclusivamente el Derecho. En otras palabras, es una Comunidad de Derecho: las relaciones entre las poblaciones de los Estados miembros no se rigen por la fuerza sino por el Derecho comunitario. Este Derecho, cuyo conjunto forma un ordenamiento jurídico, procede de fuentes diversas y es la base del sistema institucional. El Derecho comunitario regula las relaciones entre las instituciones de la CEE y establece los procedimientos de la toma de decisión. Le otorga el poder de actuación mediante reglamentos, directivas, recomendaciones y decisiones individuales que pueden tener efectos obligatorios, frente a los Estados miembros y sus nacionales. El ciudadano se convierte de esta forma en una pieza clave de la Comunidad, mientras que el ordenamiento jurídico de ésta influye cada vez más en su vida cotidiana. Éste se ve conferir e imponer obligaciones, sometido como está, en su calidad de nacional de un Estado miembro de la Comunidad, a ordenamientos jurídicos de niveles distintos, como en el caso de un régimen federal.

El Derecho comunitario determina también las relaciones entre la CE y sus Estados miembros; éstos últimos deben tomar todas las medidas apropiadas para cumplir las obligaciones que les incumben en virtud de los Tratados o de los actos de las instituciones comunitarias. Les corresponde ayudar a la Comunidad a llevar a bien su misión y abstenerse de todas las medidas que puedan poner en peligro la realización de los objetivos de los Tratados.

El orden jurídico comunitario obedece a dos principios fundamentales: el de legalidad de los actos de las instituciones y la protección jurídica de aquellos que están sometidos a las normas comunitarias.

Esbozados los puntos más sobresalientes de la situación jurídica de la UE, como plataforma de significado y significación⁶⁸, y en atención a la senda histórica, es menester proseguir, ahora bien, con la explicación —y argumentación correlativa asociativa— de la UE en materia de expansión/crecimiento; una pauta bastante común en las empresas modernas, de la cual el pensamiento empresario ofrece elevado número de testimonios pormenorizados. Una vez abordado y cumplido el análisis descriptivo sobre la integración de nuevos miembros a la empresa comunitaria, y la ampliación (diversificación) de funciones que debe atender, tocará turno de dilucidarse al carácter creativo e innovador de la UE; acompañado esto por una seguida e inmediata correlación teórica del carácter red (*Estado red*) de la Europa Comunitaria, para terminar así con una definición y conclusión integral del novedoso cofre de significados, connotaciones, matices y

⁶⁶ Ibidem. págs. 32-34.

⁶⁷ Principio de complementación mutua del Derecho Comunitario con el Derecho nacional de los Estados miembros; “el ordenamiento jurídico comunitario no es algo “exterior” o “extranjero”, sino que los Estados miembros y las instituciones comunitarias pertenecen de forma solidaria a un todo inseparable que persigue la realización de metas comunes” Borchardt, Klaus D. Op. cit. pág. 57.

⁶⁸ Con estas referencias, se pretende finalizar, mediante un ofrecimiento rico en definiciones, la exposición concerniente a la UE: “la comunidad constituye un nuevo ordenamiento jurídico [...] cuyos sujetos no son únicamente los Estados miembros, sino también sus nacionales. Que, por consiguiente, el derecho comunitario, con independencia de la legislación de los Estados miembros, a la vez que crea obligaciones para los particulares está igualmente destinado a engendrar derechos que formen parte de sus patrimonio jurídico”(ABC... pág. 59). “La CE represente, pues, una nueva forma de unión entre Estados, a medio camino entre un Estado en el sentido tradicional y una organización internacional” (ABC... pág. 10).

experiencias que resguarda para el siglo XXI la Europa simbólica; la Europa del euro, la Europa constitucionalista y la Europa de los veinticinco (¿28^e?). Resulta de sustancial interés el asunto de la ampliación territorial, porque ésta incide, directamente —mediante una multiplicación de funciones, que conlleva a su vez a modificaciones estructurales— en el sistema de compromisos, acuerdos y Tratados comunitarios. En este sentido, la mayor parte del tiempo prevalece el dinamismo organizacional comunitario y, con él, el intercambio de información y gestión de comunicación y conocimiento para dotar de efectividad óptima las tareas cotidianas, perfiladas a la adquisición de la visión compartida.

La experiencia histórica revela que, durante las gestiones concernientes a la ampliación, la UE llevó a cabo dentro de sí reformulaciones en gran envergadura en su estatuto jurídico, como el método más viable y eficiente para (en un proceso binario) acoplarse a las vicisitudes del entorno globalizado y ajustar los procedimientos mediante los cuales el ideal de Unión política-económica y social será una realidad sostenida, armónica y tangible en la Europa del siglo XXI. A diferencia de la parte jurídica la referida al redimensionamiento organizacional íntegro de la UE, producto de las *extensiones* y/o *integraciones* será más rápido en abordar y empalmar con las reformas trascendentales y de fondo registradas en el acervo de vida de la UE. De tal suerte, en los años sesenta (1973), como se dejó develar, la primera anexión de Estados hacia la CEE, de entonces, aconteció tras la dimisión de Charles de Gaulle de la esfera política. Así, se desvanecieron las reticencias de alto nivel y se aceleró la aceptación de ingreso de Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda (del Sur) a la familia comunitaria en pleno esfuerzo por obtener flexibilidad de los Estados-miembro y despegar hacia las cumbres de la innovación, para equiparar su informacionalismo al de las otras dos naves y así con ello planear por todo el medio ambiente global. El aspecto jurídico —y, en específico: el relacionado con la delegación de soberanía y flexibilidad de la estructura normativa nacional— ocupó el plano central, debido a la relevancia y relación del mismo en el asunto de esclarecer y legitimar el alcance funcional de las Altas Autoridades, concentradas en un organismo, cada vez más nítido (UE), de competencia multisectorial.

Rosa María Piñón A. puntualizó que, a diferencia, de Irlanda y Dinamarca, (Estados dispuestos a cumplir los requisitos versados para participar en la Comunidad y decididos a compartir las jornadas de ardua faena en la consecución del laurel comunitario) la Gran Bretaña “no le quedó más remedio que reconocer que su futuro estaba en la Comunidad... y navega desde entonces, arrastrada por la corriente de integración de uno de los bloques más consolidados del mundo, con la esperanza de conciliar intereses antagónicos entre sí: tener una importante presencia económica en la Unión Europea sin el compromiso político que tarde o temprano le lleve a ceder una mayor soberanía”⁶⁷. Dentro de este contexto histórico citado, es trascendente subrayar —y asociar vínculos referenciales de la historia de la UE con acontecimientos capitales para la trayectoria empresaria— que al margen de las negociaciones internas, la UE debió recuperarse de inmediato de la sacudida informacional producida por la transición del globalismo a globalización, en ese mismo 1973. Por un lado, la incorporación de tres nuevas economías al juego comunitario y por otra la necesidad urgente de recuperarse de las embestidas de dicha problemática descrita en el Apartado 2.3 (alza de los precios del petróleo, acompañada ésta por una sobredemanda que mermó y casi sofocó la endeble economía internacional ahora informacional;) seguida de la asfixia que constituyó la implantación del patrón dólar en vez del oro, orillaron a la entonces CEE a trazarse de

⁶⁶ *Bulgaria y Rumania, si cumplen con una pléyade de requerimientos y condiciones, para 2006 podrían ingresar formalmente a la UE; Turquía, en la misma senda, lo haría para 2009...*

⁶⁷ Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág 28.

nuevo un objetivo: preparar la hilvanación y ascenso de un sistema monetario europeo, en el mediano y largo plazo. Sólo así se acuñarían y dispondrían los argumentos clave para extender las responsabilidades nacionales de la economía, y lo que ello implica (libre tránsito de capitales, mercancías, servicios y personas sin la menor restricción), a la entidad política y económica europea (comunitaria), sustentada y representada por su novedoso andamiaje institucional.

Así las circunstancias descritas, países originales y nuevos concedieron a la Autoridad Comunitaria, de la CEE, la potestad de gestión y regulación respectiva de la libre circulación de servicios, capitales y gente, a nivel regional; es decir: interestatal. Todo con un único fin en este contexto concreto: favorecer la cristalización del mercado único europeo, acorde con las condiciones ambientales, en especial las dictaminadas por el capitalismo global e informacional, y su casi horneada: nueva economía. De ese modo, la UE de los setenta se despojaría de anacronismos funcionales, daría la bienvenida al nuevo paradigma informacional e iniciaría incursiones, así como adaptaciones de sí hacia las amplias entrañas de posibilidades y utilidades que ofrece desde su consolidación en 1973, este nuevo formato de modo de producción, responsable de la actual configuración del mundo, resultado de la algidez de los efectos de la globalización, estimulada y confeccionada por sí mismo tal modo de producción (en lo que podría catalogarse de una elipsis virtuosa/fatídica y desoladora). La expedición integracionista, es importante enfatizar, durante los setenta se afianzó y se estructuró de una forma hartamente efectiva y favorable hacia con sus cometidos y se adaptó de forma inigualable al agresivo y voluble entorno.

En aquellos años, vista la actitud estoica de la Comunidad, otros países vecinos y aledaños por toda Europa, de inmediato buscaron su entrada al conjunto comunitario para no experimentar los estragos y estocadas funestas y desalmadas de la globalización. La atención y prioridad de la Comunidad, empero, se centró en la preparación cabal, holista, congruente y plausible del sistema económico y monetario europeo. Francia, quien desde 1950 se perfiló un claro bastión y líder de la integración, apresuró y mantuvo una participación dinámica y férrea en el proseguimiento y consecución de este cometido, puesto que resultó perjudicada —y embargada de ignominia— con la decisión (maniobra táctica) estadounidense de suprimir el patrón oro por el de su moneda. De acuerdo con esto, la CEE, fuertemente impulsada por ánimos galos, vislumbró, con cautela, creatividad y apego al estatuto comunitario, la conveniencia de formalizar los protocolos de creación definitiva a nivel regional de un espacio de intercambios, operaciones, movilizaciones y acciones económicas, comerciales y financieras, tradicionales e idénticas en su funcionalidad a las del ámbito cotidiano nacional, el cual, asimismo, comprometiera en tal maniobra maestra la cohesión y congruencia de la *voluntad política europea*, y al mismo tiempo involucrara y favoreciera la cuestión socio-cultural, con el único y concreto objetivo de innovar y suministrarse fortaleza, como vía del resarcimiento y proyección de autonomía hacia la trayectoria infinita del futuro a mediano y largo plazo, que terminaría, indudablemente, de ser para las organizaciones con altos cotos de cooperación, dinamismo, compromiso y apego a sus proyectos y objetivos. Las entidades separadas, aisladas, cerradas, monolíticas, asincrónicas, y engalardonadas con la victoria del ayer serían parcelas expuestas a la erosión, esclerosis y putrefacción por los vendavales informacionales, elevadamente corrosivos, de la borboritante globalización, y sus vástagos, recién aflorados y esparcidos: la regionalización impávida y la mundialización chantajista... tal y como lo hizo, finalmente, con la ex URSS.

La década de los ochenta, de tal suerte, no inició sin que la cada vez más innovadora y proactiva CEE arrojara otras muestras de su coordinada y sostenida

capacidad de enfrentar las vicisitudes globales. El sistema económico y monetario europeo fue una realidad, se materializó una *banda de flotación*. Su función consistió en fungir en calidad de mecanismo de paridad cambiaria —con límites permisibles de flotación (piso y techo)— con respecto a la divisa pilar: el marco alemán. Dicha banda no iría en ambos sentidos más allá del 2.25 por ciento de su valor. En 1979, asimismo, se creó el ecu, unidad de cuenta (antecedente directo del euro) formada con base en una cesta de monedas. Su propósito fue la facilitación de las transacciones monetarias y financieras a las entrañas del sistema bancario europeo. Con el diseño y puesta en marcha de esta dúctil y versátil estrategia de reposicionamiento de sí en la competencia internacional, aquella CEE entró en un proceso de aceleración de sus tareas e implicaciones, puesto que dicha unidad logró una favorable aceptación; ésta cotizaba también en las otras dos regiones informacionales: EE UU y Japón. De acuerdo con este testimonio, se volvió obligado, menester y solicitado el ingreso de nuevos países a esta orquestación macroeconómica. De tal suerte, tras la valoración de nuevas solicitudes de acceso se convocaron las firmas de Tratados de Adhesión para nuevos países, primero el Estado helénico en 1979. Dos años después, oficialmente, Grecia formó parte de la Comunidad (1981).

España y Portugal, desde la década de los setenta se postularon candidatos solícitos; su ingreso se celebró en 1986 al margen de la firma del Acta Única Europea⁶⁴, en donde se dejó asentado, de forma clara, el compromiso de liberalizar, mediante intervención justa y precisa, una ratificación solemne y un establecimiento de nexos comprometidos, corresponsables e interactivos, todos los elementos concernientes a la producción: en una lógica de —intermediación comunitaria e— interacción representada por la circulación absoluta e integral entre los doce Estados involucrados de: mercancías, mano de obra, servicios (informacionales, como prioridad) y capitales. Ello en consonancia de propiciar y de dotar la recién legalizada región mercantil europea de rentabilidad, competitividad y productividad, tal y como ocurriese en el ámbito nacional-local. El multilateralismo de los acontecimientos, tal como se aprecia, fue digerido, procesado y acoplado de forma loable por parte de la joven Unión Europea. De hecho, la redacción y disposición jerarquizada del Tratado de Maastricht demostró la fehaciente determinación de la UE por hacer frente a los desafíos resabidos e irregulares de la globalización, mediante la detección e intervención jerárquica y estratégica de áreas de interés, trascendencia e implicación comunitaria. “El Tratado de Maastricht abre a la Unión Europea áreas de competencia totalmente nuevas, como la política exterior y de seguridad común y los ámbitos de justicia y de los asuntos del interior”⁶⁸.

En el desenlace del siglo anterior, con un tipo novedoso operativo, por un lado —una cobertura económica regional íntegra e idéntica a la llevada a cabo tanto de forma nacional, en la cual se destacó el compromiso de crear una moneda única, mediante convergencias y equidades macroeconómicas para incrementar la mayor fluidez en el joven sistema económico europeo y, por otra parte, una intención desvelada por ahora

⁶⁴ “Con la vuelta de la democracia, Grecia presentó su solicitud adhesión en 1975, y Portugal y España en 1977. Grecia esperaba que su ingreso en la Comunidad la llevaría ante toda una estabilización de la estructura democrática que acababa de recobrar. Unida a ello, iba la esperanza de ganar prestigio internacional y jugar un papel más importante en la escena política internacional. Desde el punto de vista económico, Grecia confiaba en un saneamiento a largo plazo de su economía, con la modernización del sector industrial y agrícola. La consideración de estos intereses relegó a segundo término las dudas y reservas acerca de la limitación de la soberanía nacional que implicaba la pertenencia a la Comunidad Europea. El 1 de enero de 1981, Grecia se convirtió en el décimo Estado miembro de la Comunidad. El 1 de enero de 1986, después de la firma de los Tratados de adhesión en junio de 1985, de la ratificación de los Tratados por parte de los Parlamentos de los Estados miembros y de los Parlamentos de los Estados solicitantes, y a pesar de todas las dificultades que tuvieron que superarse en el transcurso de las negociaciones, pudo llevarse a término, según los planes, la entrada de España y Portugal”. Comunidades Europeas (Comisión Europea). Op. cit. págs. 17-18.

⁶⁸ Borchartt, Klaus Dieter. Op. cit. pág. 10.

volver la cuestión política el asunto de intermediaciones, negociaciones y regulaciones comunitarias, eslabón previo para la cuestión socio-cultural, como vía para lograr el ideal comunitario de paz— la UE acogió dos conjuntos de labores sistematizadas para integrarse al equipo de potentados competidores globales. El primero de ellos fue la reformulación y perfeccionamiento del contenido multisectorial del Tratado de Maastricht; aterrizado a un lenguaje más laxo, esto implicó la posibilidad, y en todo caso: negociación, de incorporar el bastión político nacional a una dimensión comunitaria. Durante 1991 y 1995, la recién emancipada UE desbordó sus esfuerzos institucionales por lograr una relativa estabilidad interna, ya que aunado a este episodio de interpretación y puesta en marcha de la convergencia política, tres nuevos Estados del centro-este y noreste concluían sus procesos de ingreso al seno de la UE[□].

Se trató de Finlandia, Suecia y Austria. De nueva cuenta con la elevada fluctuación y expectativa suscitada por este coyuntural Tratado, es importante señalar que tal conjunto de planteamientos e ideas, así como disposiciones primicias, sobre tal rubro político, debieron sintetizarse y reinterpretarse, con la particularidad de depositar las nuevas lecturas y encomiendas en anexos formales sobre el documento de Maastricht. Así, de tal suerte, el 2 de octubre de 1997 se certificaron y ratificaron, durante la Presidencia semestral rotativa, delegada a Luxemburgo, un conjunto de nuevas guías y metodologías (Tratado de Ámsterdam[€]) para darle significado compartido y consensado a las propuestas encaminadas al empalme y coordinación comunitaria de las políticas nacionales. Para ser más puntuales, tal suceso de compilación e implementación de normatividades implicó reformas significativas, una de ellas fue: la transferencia de una parte del antiguo Tercer Pilar (la libre circulación de personas, competencia del ámbito jurídico) al Primer Pilar o “dimensión comunitaria”. Para no abundar, se enuncia con énfasis: “El sistema europeo de integración está en constante evolución. Las

□ “En materia de ampliación de la Comunidad, a partir de 1987 se creó ya una auténtica <<lista de espera>>. Dentro de la nueva onda de peticiones integratorias, en un auténtico ambiente de euroforia, el primer país en solicitar su ingreso fue Turquía, precisamente en 1987. La contestación que recibió equivalió, prácticamente —como subrayó The Economist— a un <<vuelvan Vds. dentro de diez años>>. Incluso en 1998 aun se mantenía la más contundente oposición de Grecia, por la presencia de fuerzas militares turcas en Chipre. La crisis del Golfo de 1990, y el <<buen comportamiento>> de Turquía en el embargo a Irak y en los planteamientos militares en la zona, empezaron a cambiar las cosas, hasta llegarse, en 1995, al establecimiento de una Unión Aduanera UE/Turquía. Sin embargo, es evidente que la adhesión de Ankara no será fácil. Y no sólo por el ya aludido conflicto chipriota, y la penuria de los derechos humanos de la minoría kurda en Anatolia oriental; también por el temor —no confesado pero ubicuo— a la posible emigración masiva de turcos al Oeste, en caso de ponerse en marcha la libre circulación de personas en el marco de la adhesión otomana a la UE.

Por otra parte, Austria echó su instancia en la primavera de 1989, solicitando adherirse. Después, entre 1991 y 1992, a la solicitud de Austria se sumaron Noruega y otros Estados de la EFTA [European Free Trade Association]. Suecia, Suiza y Finlandia; en otras palabras los cuatro neutrales europeos, en el nuevo clima de distensión, se pronunciaron *definitivamente* por la UE. Si bien es cierto que el *no* de Dinamarca a Maastricht en el referéndum de junio de 1992, planteó no pocas incertidumbres. Por lo demás, Suiza, también en referéndum, además de rechazar el Tratado EEE (Espacio Económico Europeo), dio una posible adhesión a la UE (1992). Y posteriormente tras la oportuna negociación, y con el rechazo de Noruega en referéndum, el 1 de enero de 1995, sólo se incorporaron finalmente a la UE Suecia, Finlandia y Austria. Se pasó así de los Doce a los Quince.

Esta cuarta ampliación (recapitulando: la 1ra en 1972 para Reino Unido, Dinamarca e Irlanda; 2da Grecia, 1981; 3ra a los dos países ibéricos, 1986) significó un avance no desdeñable. Y no tanto por el peso económico de los tres nuevos Estados miembros, como por el hecho de que la Unión Europea —siguiendo así el compromiso que había adquirido en el Tratado de Maastricht— demostró su voluntad inequívoca de abrirse más, esta vez hacia el norte y redondeando el espacio alpino” Huerta, Begoña G. *Las relaciones exteriores de la UE* pág. 265.

€ **Tratado de Ámsterdam:** firmado el 2 de octubre de 1997 y vigente el 1 de mayo de 1999. Dicho Tratado modificó el Tratado de Maastricht, en particular con miras a la próxima ampliación de la Unión Europea. Introdujo una “cláusula de flexibilidad” que posibilitó, bajo ciertas condiciones, cooperaciones reforzadas entre determinados Estados miembros; transfirió al Primer pilar (el pilar comunitario) una parte de los ámbitos contenidos en el Tercero, en lo concerniente a la libre circulación de personas. Creó una *política comunitaria* de empleo, preveyó el principio de: “acceso de los ciudadanos a los documentos de las instituciones”, una especie de Ley de la Transparencia; aumentó los “procedimientos de codecisión” y los casos en que el Consejo podría pronunciarse por mayoría cualificada, en torno a una resolución.

transformaciones que el mismo ha tenido desde sus comienzos, han llevado gradualmente a la intensificación o profundización de la integración con una mayor atribución de competencias al sistema”⁶⁹.

Una vez más, será conveniente la ilustración biográfica de la UE, a través de un rictus cronológico. De esta suerte, para abordar la complejidad de Maastricht, es necesario remitirse al Libro Blanco, documento firmado en 1986, donde se instó, formalmente, la necesidad de construir un mercado europeo, con el consecuente obligado de abordar hacia la convergencia comunitaria la política nacional. Del Libro Blanco se dispuso el Acta Única Europea. Ésta se rubricó en 1986 y entró en vigencia en 1987. Dicho Tratado, como se anunció, incentivó la habilitación de un Mercado Único, a partir de 1993, modificando para ello, inexorablemente, el método de toma de decisiones en relación a las cláusulas y medidas necesarias para el establecimiento del mismo. El Acta, también, amplió la cobertura de acciones legislativas del Parlamento Europeo. De la misma suerte, delineó el énfasis de las iniciativas y esfuerzos en una sola condensación: la Cooperación Política Europea; aunado a esto, oficializó las reuniones del Consejo Europeo (Consejo de Ministros en su fundación). “El Tratado de la Unión Europea (TUE) o Tratado de Maastricht [se concibió en 1991,] se firmó en 1992 y, como señaláramos, entró en vigencia en noviembre de 1993. Este Tratado, además de instaurar la Unión Europea como gran idea integradora y como sistema complejo de integración, profundizó en varios aspectos la integración europea. Entre las medidas de profundización tomadas en relación a la CE estableció dentro del Tratado CE la Unión Económica y Monetaria y amplió sus competencias y las facultades legislativas del Parlamento Europeo a través del procedimiento de codecisión, además de establecer la figura del Defensor del Pueblo como órgano del Parlamento Europeo. El TUE, asimismo, dispuso la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) que reemplazó la cooperación política anterior y vino la cooperación de los estados miembros en materias de justicia y política interior. Finalmente, el Tribunal de Cuentas fue relevado a la categoría de “Institución”⁷⁰.

Cumplido el apresurado recorrido de la UE, a partir de la Declaración Robert Shuman el 9 de mayo de 1950, en el Salón del Horloge del Quai d’Orsay en París, hasta la Cumbre del Consejo celebrada el 20 de diciembre de 2003, en Roma, donde no procedió para ese instante la firma del Proyecto de Constitución para Europa, elaborado por la Convención del Futuro de Europa, y el ingente ingreso histórico de diez nuevos Estados del este (otroza, en su mayoría, ex-satélites del socialismo soviético), ahora se procede a delimitar el conjunto de significados circundantes e incluidos en el actual formato de Unión Europea, como producto de la convergencia de la interacción de sí como suceso íntegro moderno con la historia. Por su motivación económica, y el constante ejercicio transitivo, adaptativo y reformista de consigo misma hacia con el entorno informacional-global y de acuerdo con las expectativas sociales que asumió al momento de su formulación, bajo el cariz de Proyecto de conciliación y fuente de paz y bienestar, la Unión Europea es el espacio mercantil, de dimensiones e implicaciones regionales, más sofisticado del mundo, así como el experimento socio-cultural más prometedor, también del asimétrico resto del mundo global.

“Referirse a la Unión Europea como el mercado más acabado de todos, en base a un proceso de integración, no constituye una concesión gratuita, corresponde por el contrario a la labor sistemática y congruente llevada a cabo las quince economías europeas que en él participan, y que a lo largo de los años han logrado consolidar un

⁶⁹ González-Oldekop, Florencia. La integración y sus instituciones pág. 24.

⁷⁰ González-Oldekop, Florencia. Op. cit. págs. 25-26.

espacio comunitario"⁷¹. Dentro de este conjunto de aseveraciones resulta trascendental relacionar la implicancia que tuvo el seguimiento diferenciado por parte de la UE, en cuanto a los esquemas y metodologías contenidos en los modelos de *organización inteligente* y *organización creadora de conocimiento*; recursos ad hoc para adaptar favorablemente la estructura y la funcionalidad de su ensamblaje organizacional (*institucional*) comunitario a las circunstancias de entretejido, ascenso y consolidación de las pautas de la globalización sobre la nomenclatura organizacional global. La cual, permite presenciar dos posibilidades concretas, significadas y separadas por un abismo informacional creciente: el rezago organizacional deliberado y/o causado por la falta de comprensión y adaptación organizacional de acuerdo con el entorno global e informacional, y la supeditación de las organizaciones de todo tipo a la globalización, mediante la apropiación e implementación de los parámetros y metodologías más asequibles (física, cognitiva y económicamente), del pensamiento empresario. Éste, vuelto una fuerza motriz nodal (una cuasi fuerza productiva), como se ha visto, impugna por la innovación para fundamentar sobre ella los esfuerzos de emprendimiento, continuación y consecución organizacional de objetivos y metas.

En un contexto de exacerbada interconexión e interdependencia, los valores, pautas, creencias y símbolos conllevan a la operación y seguimiento de otros. En el caso de la innovación, una vez que la UE decidió resueltamente actuar en función congruente y leal a su ideal compartido, sin desatender las particularidades del entorno, se involucró en la flexibilidad, creatividad, audacia e interactividad...; dentro de una lógica de remisión, revaloración, reconocimiento y redimensión de principios y asunciones de antaño (motivos básicos) para el devenir social-cultural y humano laxo y sin atavismos: confianza, democracia así como creencias, ideales y referencias, que determinan/brindan la oportunidad para la continuidad en el mediano y largo plazo en este contexto de globalización, regionalización, mundialización, cosmopolitismo, fundamentalismo e informacionalismo; calidad total, mejora continua, *just in time*, *leadership*, *kan ban*, *kaisen* y *koshin rio*... Con esto, en calidad latente —sólo inteligible al reconocimiento tácito—, la UE, por la conveniencia económica, por un lado, que representó instaurar una Alta Autoridad Común para su principal recurso productivo durante el decadente marco del industrialismo y, por otra parte, durante el desenvolvimiento tenaz, decidido y perseverante para cumplir el ideal compartido, asumió en la época de la globalización un carácter organizacional significado y posibilitado en valores, objetivos y metodologías y instrumentos de consecución nítidos, la mayor parte del tiempo.

El planteamiento previo coincide con el contenido de la siguiente cita, alusiva a los logros y caracteres distintivos de la UE, con respecto a la orquestación de maniobras y tácticas geopolíticas internacionales, interpretadas por las cada vez más nítidas regiones, económicas y geográficas: "La Unión Europea constituye un modelo de desarrollo regional sustentado en regímenes democráticos en los que la población civil efectivamente es tomada en cuenta y si bien parte de ópticas nacionales, al integrarse las economías, se llega a un estadio donde el espacio común formado no sólo amplía las dimensiones de los mercados internos sino que la ley comunitaria constituye el mandato a seguir"⁷². "De los procesos de integración regional, la UE constituye la experiencia de mayor desarrollo institucional. Caracterizada por su alto grado de supranacionalidad, después de cuatro décadas de integración progresiva, la UE (denominada Comunidad Económica Europea o Comunidades Europeas hasta 1993) "ha constituido una unión

⁷¹ Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág 17.

⁷² Piñón Antillón, Rosa Má. Op. cit. pág 47.

económica y monetaria entre sus miembros y camina actualmente hacia mayores niveles de integración política, aunque en este campo queda todavía mucho por hacer"⁷³.

Como referencia última de la naturaleza económica de la UE, es necesario manifestar que dentro de la lógica local-global, impuesta por la globalización, la UE se desenvuelve bajo los cánones de una organización de "cooperación", dada su relevancia mercantil y capacidad comercial, así como peso político influyente, en el escenario internacional. El contrapunto de esta dimensión se sitúa en el aspecto de: "integración", por todo el conjunto de situaciones y rasgos descritos. Esta doble orientación, por parte de la UE, representa en la actualidad la pauta constante de las organizaciones con amplia injerencia, así como dependencia, del capitalismo global e informacional. Roberto Domínguez detalló y argumentó estas directrices de acción organizacional, por parte de los agentes organizacionales avezados a asuntos político-económicos internacionales. Su tipología la definió y argumentó, no como dos pautas aparentemente antagónicas, sino dos conjuntos de determinaciones de palmaria importancia para la gestión organizacional contemporánea de los gobiernos, las regiones, los mecanismos de interdependencia multilateral y los agentes privados. Se aprecian, a grandes rasgos, en los rumbos organizacionales de "cooperación" e "integración" dos preocupaciones fehacientes: una encaminada hacia la recolección referencial de datos (según se comporte el entorno de los mercados...) y otra encauzada hacia la salvaguarda de los elementos y piezas fundamentales de la política y la economía.

En ambas situaciones actúa con elevado dinamismo un factor coyuntural vital: las NTIC. Es preciso partir del siguiente hecho: "si bien es cierto que la integración implica cooperación, no toda cooperación busca la integración. En el caso de Europa, el desarrollo del proceso de integración de la UE contrasta de manera clara con la naturaleza de otras organizaciones de cooperación como el Consejo de Europa"⁷⁴12, la ONU, OTAN, APEC, apuntó R. Domínguez Rivera. Este autor resaltó que la UE es la única experiencia internacional en condiciones de cumplir con los parámetros de integración. Además de definir y jerarquizar dichos requerimientos, R. Domínguez Rivera enfatizó una peculiaridad sobresaliente en el caso europeo: "la experiencia de la UE demuestra una integración formal en la que de manera consciente se toman decisiones para intensificar diversos tipos de interacciones entre unidades previamente autónomas, dando lugar "no sólo a la formación de mecanismos institucionales y procedimientos de toma de decisiones, sino también al desarrollo de valores y expectativas compartidas, ...y cohesión socio-política". De esta forma el principio de supranacionalidad es una característica central en la integración"⁷⁵. Es importante acentuar, no obstante, que la justificación y significación de la integración organizacional está sustentada por: "a) tener poderes propios; b) decisiones intergubernamentales adoptadas por mayoría y decisiones de órganos formados por personas que no son representantes de los gobiernos; c) ejercicio de poderes directos e inmediatos que pueden modificar los ordenamientos nacionales y d) ordenamiento jurídico propio confiándose su salvaguarda a un órgano jurisdiccional supranacional"⁷⁶. Por su lado, las "organizaciones de cooperación se caracterizan por: una estructura institucional simple, b) contar con un proceso de toma de decisiones intergubernamental, c) no requerir de un órgano institucional complejo, y d) una personalidad jurídica que está reducida al mínimo"⁷⁷.

⁷³ Domínguez Rivera, Roberto. Op. cit. pág. 39.

⁷⁴ *Ibidem*. pág. 12.

⁷⁵ *Ibidem*. pág. 13.

⁷⁶ *Ibidem*. págs. 13-14.

⁷⁷ *Ibidem*. pág. 12.

Antes de iniciar el recorrido documental por lo que será el otro lado de la integración europea (la otra cara...; o bien la lectura entre líneas de la *retórica europeísta* formal) debe cerrarse este apartado, a través de una definición de UE, erigida a partir de la concatenación de tres rubros de interés y complementariedad sintetizados: aspecto legal, político y social, bajo una retórica y vestimenta sociológica, amplia y profundamente imbuida de dosis de globalización: Socialmente, la Unión Europea “siempre y cuando se complemente, será uno de los fenómenos más importantes para caracterizar nuestro nuevo mundo. Es importante, en primer lugar, porque probablemente (aunque no es seguro) pondrá fin a las guerras milenarias entre las principales potencias europeas, una práctica recurrente que ha llevado destrucción y sufrimiento a Europa, ...culminando con extraordinaria violencia en la primera mitad del siglo XX. También es importante porque una Europa unificada, con su potencia económica y tecnológica, y su influencia cultural y política, junto con el ascenso del Pacífico, asentará el sistema de poder mundial en una estructura policéntrica, impidiendo la existencia de una superpotencia hegemónica, pese a que los Estados Unidos siguen ostentando una preeminencia militar (y tecnológica). Y, sostengo, también es significativa como fuente de innovación institucional que puede aportar algunas respuestas a la crisis del Estado-nación. Porque en torno al proceso de formación de la Unión Europea se están creando nuevas formas de gobierno y nuevas instituciones gubernamentales, en el ámbito europeo, nacional, regional y local, induciendo nuevas formas de Estado que propongo denominar el Estado red”⁷⁸.

⁷⁸ Castells, Manuel La era de la información. (Tomo III). págs. 375-376.

3.2 “Fortaleza Europa” • “Casa de Europa”; dos perspectivas conductuales de apreciación global dentro de una experiencia de integración regional.

“El Presidente de la República

Paris, 20 de diciembre de 1976

*Señor Inspector General: El desarrollo de las aplicaciones de la informática es un factor de transformación de la organización económica y social, y del modo de vida: conviene, pues, que nuestra sociedad esté en condiciones de dominarla, para ponerla al servicio de la democracia y del desarrollo humano”.*⁹

La emancipación de la moneda única europea fue, sin el menor asomo de duda, un hito histórico, sin precedentes, preñado en una atmósfera de escepticismo. Por primera vez en el transcurso de la historia moderna, doce diferentes naciones reconocen en la construcción simbólica del euro la expectativa de convivir y trabajar en la consecución de un ideal compartido; su *visión compartida*. Para este estudio, las circunstancias merodeadoras al euro, como ente central y el conjunto de ráfagas y proyecciones que el mismo hacia el exterior destila, posibilitan la connotación y lectura de dos realidades recíprocas y concomitantes, en lo correspondiente al comportamiento instintivo y extrovertido de la Unión Europea. Desde su conformación en 1957, y su subsiguiente evolución de CECA, CEE y Euroatom, la UE ha adoptado dos conjuntos de actitudes y actuaciones. Por un lado ha asumido un papel de centinela y guardián acérrimo del desarrollo europeo, como encomienda y responsabilidad comunitaria, así legitimada por sus poblaciones, vía la *voluntad política europea*, estrechamente coordinada y organizada. Por otra parte, la UE asimismo acopló una serie de reformas e iniciativas acordes con el desenvolvimiento enrevesado del entorno; de ahí que este rol haya logrado incorporar a su estatuto estructural y funcional

Primer párrafo del oficio que el Presidente francés, V. Giscard d'Estaing, envió al Inspector de finanzas, Simón Nora, en el cual solicitó el desarrollo y presentación de un informe, en el cual estuvieran bosquejadas las implicaciones de las tecnologías de comunicación sobre la sociedad civil. El resto del documento versa que:

cita: Simón Nora y Alain Minc. *La informatización de la Sociedad*, pág. 7-8.

FCE, México, 1992. (Los resultados y publicación de dicha empresa se hicieron tres años después, en 1978)

Durante el Consejo restringido del 22 de abril de 1975 se tomó la decisión de designar una personalidad para dirigir una Comisión encargada de proponer al gobierno las orientaciones necesarias a este respecto.

Conociendo el interés que tiene Vd. Por estas cuestiones deseo confiarle una misión de exploración que consiste, por una parte, en hacer que prosiga la reflexión sobre los medios de conducir la informatización de la sociedad y, por otra, en demarcar con mayor precisión el campo de estudio y la naturaleza del mandato que pudiera confiarse a una eventual Comisión.

En consecuencia, le pido que tenga a bien enviarme, en los próximos meses, un informe para cuya elaboración contará Vd., desde luego, con la colaboración de los servicios competentes y, principalmente, de los que dependan de la autoridad del ministro de Industria e Investigación, así como del apoyo material y administrativo del ministerio de Economía y Finanzas.

Le ruego acepte, señor Inspector General, la seguridad de mi distinguida consideración.

Valery Giscard d'Estaing”.

pautas de prestidigitación novedosa, versátiles e innovadoras, lo cual le ha posibilitado la consecución gradual de sus metas y objetivos, como organización global abierta al aprendizaje y difícilmente dispuesta a crear conocimiento y otros tipos de innovaciones técnicas, metodológicas y organizacionales, para dotarse a sí misma de competitividad, productividad y rentabilidad en la orquesta de operaciones y maniobras globales.

Tres serán los tópicos responsables de significar la exposición de este apartado, mediante la argumentación de sí y la correlación, también de sí con los otros dos componentes y sus subcategorías. El principal de ellos lo comprenden las NTIC, dada su pertinencia, relevancia e incidencia sobre los otros dos elementos de análisis: la globalización y la mundialización. Es importante destacar, al respecto, que fue en la década de los noventa y los primeros años de este siglo cuando estuvieron más estables y asentadas las tendencias de diferenciación, significación e implicación de estos conceptos/objeto de estudio en los escenarios locales y globales de las actividades cotidianas. Globalización, así pues, sustentará el carácter integracionista-segregacionista de la UE, en la lógica de la regionalización del mundo y en ese sentido puntualizará los aspectos positivos más sobresalientes y relevantes de la UE, en cuanto a la apreciación, valoración y análisis de sí desde otros ángulos de ubicación y consideración en diferentes momentos y contextos globales. A esta situación se añadirán los asuntos de sociedad de la información y sociedad del conocimiento cultura (organizacional) comunitaria como los rasgos más alusivos y favorables para catalogar en determinados momentos la Europa del euro, y sus países involucrados aunque no acoplados a la divisa única, constituyen la proyección más alusiva a un espacio de convivencia, sustento y desarrollo humano: una "Casa..."; y, o bien, un recinto de valores, donde el ideal sustantivo se ciñe en el favorecimiento directo e inalienable a los ciudadanos.

La mundialización, en cambio, denotará el cuño fundamentalista de la UE²⁴, su otra faceta, puesto que en determinados momentos la UE entreteje y emerge su caparazón para enfrentarse al mundo globalizado, bajo el talante severo —casi resabido— de elitista, inflexible, exclusionista e impávida, en su principal y primordial sustrato de vitalidad: el aspecto económico-comercial. Para ser más precisos, este enunciado está referido a los criterios y otros elevados estándares de calidad, productiva-administrativa, demostrada de forma palpable y formal, con el portafolio de condiciones, por parte de la UE hacia con los países subdesarrollados para permitir el ingreso de sus manufacturas y producciones, por el lado formal, al gran mercado comunitario. O bien, por el lado informal, el rechazo tácito y ubicuo por parte de fracciones y minorías comunitarias en cuanto a las formulaciones ideológicas-culturales —como el *american way of life* y el

²⁴ "Los burócratas internacionales —símbolos sin rostro del orden económico mundial— son atacados por doquier. Las reuniones de oscuros tecnócratas en torno a temas tan anodinos como los préstamos preferenciales o las cuotas comerciales se han transformado en escenarios de iracundas batallas... Prácticamente todas las reuniones importantes del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la OMC equivalen ahora a conflictos y disturbios. ...Los alborotos y las protestas contra las políticas y medidas de las instituciones de la globalización no son desde luego una novedad. ...Lo nuevo es hoy la ola de condenas en los países desarrollados. ...Incluso los políticos conservadores, como el presidente francés Jacques Chirac, han manifestado su preocupación porque la globalización no está mejorando la vida de quienes más necesitan de sus prometidas ventajas. Es claro para casi todo el mundo que algo ha funcionado terriblemente mal. Prácticamente de la noche a la mañana, la globalización se ha vuelto el asunto más apremiante de nuestro tiempo, que se discute en salas de juntas y en páginas editoriales y en escuelas de todo el planeta. ¿Por qué la globalización —una fuerza que ha producido tanto bien— ha llegado a ser tan controvertida? ...Puede que para algunos en Occidente los empleos poco remunerados de Nike sean explotación, pero para multitudes en el mundo subdesarrollado trabajar en una fábrica es ampliamente preferible a permanecer en el campo y cultivar arroz. ...Quienes vilipendian la globalización olvidan a menudo sus ventajas, pero los partidarios de la misma han sido incluso más sesgados; para ellos la globalización (cuando está típicamente asociada a la aceptación del capitalismo triunfante del estilo norteamericano) es el progreso; los países en desarrollo la deben aceptar si quieren crecer y luchar eficazmente contra la pobreza. Sin embargo, para muchos en el mundo subdesarrollado la globalización no ha cumplido con sus promesas de beneficio económico" Stiglitz, Joseph. El malestar en la globalización. págs. 27-29.

mismo concepto de globalización, acompañado de un vehemente pronunciamiento por una mundialización— y resoluciones de corte político (la intervención militar en Irak en marzo de 2003) y económico (el elevado arancel estadounidense sobre el acero), entre otra gama de disposiciones, posturas y posibilidades que crispan, tensan y susceptibilizan las nonatas capacidades de vinculación y diálogo político, y económico-comercial, entre el joven y dinámico polo regional de la UE y su coetáneo maduro los EE UU. En el plano de la realidad, la nueva relación trasatlántica, representada en este entrelazado de sendas por donde transitan, y ejercen efectos sobre el polo receptor, los diferentes tipos de concepciones teóricas e instrumentales de los diferentes ámbitos de acción humana en este recién articulado ambiente, en el cual se efectúa de forma precisa una flagrante competencia económica-comercial, condicionada por otros factores y categorías, dada la naturaleza de interdependencia e interconexión entre los tres prominentes polos globales; para este estudio el europeo y el estadounidense.

La importancia de este análisis radica en el desvelamiento de ambigüedades y la construcción de ideas claras, veraces y argumentadas. En las actuales y novedosas circunstancias históricas prevalece la ambivalencia, incompreensión y desarticulación entre conceptos, símbolos, referencias, realidades y planteamientos. La UE, por ejemplo, es un caso de fácil valoración y enjuiciamiento cuando a conductas se refiere; por un lado, comúnmente se escuchan ensalzamientos prominentes de la UE, en cuanto a logros, comportamientos y legados; por otra parte, son frecuentes también las imprecaciones y comentarios aposentados con desdén (la “vieja Europa”; “Nueva Europa”...) que, más allá de la tensión, ofrecen un nuevo tipo de estatus contenedor de reacciones de las más variadas índoles: simulación, condenas parciales... sobre las relaciones diplomáticas, económicas y políticas de alto nivel. Éstas, indefectiblemente, repercuten en el resto de la retícula de ámbitos interdependientes a escala global. A través de los presentes párrafos se esbozará y argumentará la actuación bidireccional y paralela de la UE en torno a su comportamiento referencial, general, determinado como ya se mencionó por la creciente multiplicación e imbricación de particularidades conformantes de la actual configuración de la arquitectura local/nacional/global/internacional.

Alvin Toffler en 1990 publicó *El cambio de poder*. En dicha obra, tras dos décadas anteriores de análisis e indagación, amparadas con *El Shock del futuro* y *La tercera ola*, destacó que el mundo del siglo XXI constituiría una arena de competición para las tres regiones de desarrollo (post-industrial) informacional más avanzado y sofisticado: Europa, en alusión concreta a la UE; Japón, en la medida que incrementaría su capacidad de innovar y tornarse el epicentro de dependencia tecnológica; y EE UU, finalmente, como una instancia de potencial despliegue militar. Lo significativo de su estudio radicó, a diferencia de otros, que para cada uno de los centros geopolíticos, altamente globalizados y mundializados, donde bullen los fenómenos de cosmopolitismo, fundamentalismo y otras subdivisiones de alta infección y peligrosidad (polarización, pobreza, hambruna, prostitución, deterioro ambiental, crimen organizado global, terrorismo, tráfico de personas y órganos, migración, xenofobia...) adjudicó a cada una de las plataformas regionales uno de los tres catalizadores e ingredientes responsables de la obtención de poder, como fundamento y protocolo para lograr determinados posicionamientos hegemónicos, así como facultades de acción y decisión de alcance y reconocimiento global. De acuerdo con el autor citado, el poder como herramienta de control y vehículo de ascenso y posicionamiento sostenido está auspiciado, asegurado y listo para implementarse: a través de: fuerza, riqueza (dinero/capital) y conocimiento.

Hasta cierto punto, los tres geopolíticos globales poseen en elevada proporción y nivel los diferentes componentes aludidos por A. Toffler. No obstante, subrayó que uno de los tres sobresale y al mismo tiempo emblematisa la situación interna de cada región en lo

correspondiente al estatus de los otros dos. Estados Unidos, para ser más precisos, una vez desarticulada e inhabilitada la rigidez jerárquica de maniobras estratégicas de defensa y ofensa soviéticas en todo el mundo, es el único Estado con la capacidad de emprender una campaña de aniquilación nuclear e intervención militar efectiva fuera de su espacio territorial local; Japón, en esa materia, apenas incursiona y es llamado a cooperar en operaciones militares de asistencia y reconstrucción como la iraquí en 2004; Europa, con su supeditación a la OTAN, apenas está en condiciones de ayudar en la ejecución regional-local de maniobras de reparación y asistencia también humanitaria, como en Kosovo y otras áreas de los Balcanes. Japón, gracias a su disposición organizacional empresaria, fortalecida en la innovación y extrema (casi infinita) sofisticación fundamentada en una plataforma dinámica y efectiva, de alta competitividad, rentabilidad y productividad —favorecidas éstas por la supervisión estatal congruente, oportuna y expedita, representa el polo de la riqueza informacional global, de un elevado cuño cualitativo, de la cual se deriva una potencial e ingente —pero, extraordinariamente, moderada y subrepticia— capacidad de invertir y comprar, e infiltrarse en el mundo a partir de un estilo poco entendido para las tradicionales y pedantes conducciones de empresas, gobiernos y sociedades, proclives a la fastuosidad y solemnidad. Japón callado, en cambio, sigue apropiándose de importantes segmentos físicos y mentales de las grandes urbes globales y sus ciudadanos⁸. Europa, finalmente, por una tradición ancestral e histórica connotó en la investigación de A. Toffler la región geopolítica proveedora e instauradora de conocimiento político y cultural. Cabe precisar que si bien, Japón supera a Europa en cuanto a creación y utilización del conocimiento científico, Europa ha sido el foco de gestión, aplicación y propagación de importantes aportaciones cognitivas y culturales, de amplia cobertura, aceptación, trascendencia y vigencia: la formulación y promulgación de los derechos humanos, el Estado-nación, la democracia, el libre mercado, la bomba nuclear, la eutanasia, los matrimonios entre personas del mismo sexo, la escisión Iglesia-Estado, el cosmopolitismo... comprenden todo un compendio de aportaciones relevantes, sin las cuales la historia moderna y posmoderna no tendría el mismo cariz.

Europa, representada por la configuración geopolítica regional de la UE, hasta antes del arribo del euro, mantuvo un moderado rezago, con las otras dos potencias, en

⁸ “Con la Conferencia de Yalta de 1945, el mundo quedó dividido en esferas de influencia política a ser compartidas entre las superpotencias. Así como los temas discutidos en la Conferencia de Yalta se mantuvieron en secreto en aquella época, también sucedió lo mismo con aquéllos de otra reunión celebrada en Tokio, poco más de treinta años después,... ..conceptualizada una división del mundo en tres áreas principales, cada una de ellas especializada en su propio campo de competencia. América del Norte, poseedora de extensas llanuras agrícolas, debía convertirse en el granero del mundo... Europa, rica en cultura y refinamiento, debía convertirse en el museo cultural y parque de diversiones... Por último, se concebía a Japón como el fabricante y proveedor de productos convencionales y de alta tecnología... Los servicios financieros y otros servicios no fueron contemplados en esta división que prepararon el terreno para la competencia entre las firmas norteamericanas, europeas y japonesas.

No cabe duda del dominio creciente de Japón en la fabricación, especialmente en las industrias relacionadas con las computadoras y la información; de su disposición a gastar enormes sumas para convertirse en un participante preponderante... Las empresas japonesas se fijaron ambiciosos objetivos de largo plazo (normalmente en el orden de 20 a 30 por 100 de cuota de mercado) y entonces lenta y pacientemente desarrollaron e implantaron estrategias para lograr esos objetivos. Los japoneses han prestado escasa o ninguna preocupación por los desembolsos financieros o por las pérdidas a corto plazo que puedan experimentar con el fin de conseguir sus objetivos de cuota de mercado a largo plazo. Las adquisiciones hechas por Sony de CBS Records y Columbia Pictures, sirven para ilustrar una vez más la posición que los japoneses frente a las inversiones a largo plazo y su determinación de dominar los sectores de elevado valor añadido, cualesquiera que sean sus costes iniciales. Por otra parte, la adquisición por parte de los japoneses de grandes zonas de bienes raíces en los países occidentales (por ejemplo el Rockefeller Center en la ciudad de Nueva York, y el Forum de Halles en París) y sus políticas expansionistas a nivel mundial, han implementado muchas interrogantes con respecto a sus metas a largo plazo y de su reticencia a jugar de acuerdo con las reglas establecidas. Lo que queda por ver es la posible respuesta de Norteamérica y de los países europeos al desafío japonés. No cabe duda de que la aceleración en la creación del Mercado Único a través los doce países de la CE y el acuerdo entre Estados Unidos con Canadá son respuesta directas a la amenaza japonesa” Makridakis G., Spyros. El mercado único europeo. págs. 3-4.

cuanto a formulación y divulgación al mundo de innovaciones cognitivas y culturales, de filamento, netamente, europeo. En los últimos veinte años, cuando la UE se concentraba en el diseño y metodología de su espacio económico y monetario, Japón y EE UU insuflaron en la dimensión socio-cultural de la globalización, gracias a los efectos del globalismo sobre la industria de los mass media, las producciones socio-culturales necesarias para adjudicarle a esta situación fenoménica un perfil occidental, en su mayoría. De Los Ángeles de Charly, Dallas, Dinastía, Los Simpson, El Rey León, Titanic y las trilogías de Star Wars y El Señor de los anillos, la globalización ha asumido un tinte predominantemente estadounidense-occidental. Los mismos japoneses han contribuido a la conformación de tal tendencia, al emplear en sus más distintivas aportaciones culturales al mundo, los comics, arquetipos occidentales, por encima de sus particularidades étnicas y genéticas, antagónicamente diferenciadas de las propuestas ofrecidas. Europa (la UE), en esta senda de ascenso, al predominio cultural masivo, poco —por no nombrar exiguo— ha sido su papel contribuyente (Con el euro se pretende exportar una experiencia de coherencia y convergencia multicultural).

La Europa comunitaria, en vez de ello, ha optado por manufacturar producción socio-cultural para segmentos muy específicos —así, como algunas veces, *sui generis*— situados en diferentes latitudes del orbe. La cultura masiva, incentivada y expandida, así como aprovechada por la globalización, no obstante, predomina y pulula por todos los rincones del mundo globalizado. Asterix (el vikingo galo de la literatura animada) ha sido superado, notablemente, por Pokemon, Godzilla o Harry Potter, mercedes los intereses lucrativos y los aparatos propagandísticos, publicitarios y de mercadotecnia bajo los cuales son canalizados —en diferentes formas de consumo, obviamente— a millones de aparatos cognitivos infantiles, situados en los confines remotos de los epicentros de riqueza y opulencia informacional; y asimismo de pobreza y polarización del tercer y cuarto mundo a través de productos globales como Mc Donald's, Pepsi o Nestlé. Y esto es tan simple y tan válido, que no es necesario acudir a encuestas; el mismo sentido común verifica el alcance y reconocimiento —acompañado de un obligado consumo— de Pokemón o Harry Potter, incluso en las mismas entrañas de la UE.

Las épocas de la expansión y dominio, con base en la aplicación fuerza y/o terror formal, terminaron y en cambio en estos momentos actuales se presencia un posicionamiento estratégico del mundo a partir de la satisfacción de necesidades emotivo-psicológicas locales, con producciones de la más baja calidad informacional. Paradójicamente, en la *nueva economía* de los servicios y de la producción informacional, por encima de la transformación de materias textiles, las elites de los polos primermundistas, así como la de algunas regiones extensas de miseria y exclusión social, deben —y continuarán, dedicarse a la afanosa y ardua especialización sobre diferentes campos del conocimiento y el saber científico y humano para ingresar en calidad de plantilla laboral a una organización proveedora de manufacturaciones que satisfagan las más remotas y primitivas necesidades humanas: la salud, el entretenimiento-ocio, el alimento, el vestido, el transporte y la seguridad (física y emocional). Así, de tal suerte, vemos una incesante industria del cosmético, sumamente informacional, preocupada por atender las expectativas de belleza de millones de personas alrededor del actual mundo global; de las altas y prominentes ejecutivas de un corporativo en Chicago —pendientes seguidoras de la serie Sex in the City— a las raptadas, comercializadas, conminadas, transgredidas, atemorizadas, vejadas y esclavizadas servidoras de sexo adolescentes de una red multinacional de intercambio de blancas en Bucarest o Colonia. En esta fatídica e idílica atmósfera de globalización, el predominio ahora está transferido, vigente y listo para ser empleado en abstracciones simbólicas de las más insospechadas naturalezas. De la S de superman, la lengua de los Rolling Stones, el emblema nobiliario de Nike, las tres

franjas de Adidas, el puma de Puma... la estrella de tres picos de Mercedes, la ¥ y \$ con dos líneas transversales, hasta llegar a la €, con también dos líneas transversales, para denotar el carácter numismático del euro, con respecto a estas dos divisas de la arena de competición económica-comercial global.

En esta lógica argumentativa e ilustrativa de infiltración y presencia latente de la operatividad e idiosincrasia de uno de los dos egregios polos informacionales, la formulación, emisión y circulación de una moneda única fue una nítida estrategia de recuperación y salvaguarda de soberanía socio-cultural y económica-política a nivel regional de las naciones partícipes de la UE, a través del desplazamiento, enfrentamiento y desconocimiento formal del dólar estadounidense sobre su territorio. Paralelo a esto, hubo una proclamación de buscar incentivos, por medio del empleo de un referente simbólico compartido para acuñar un marco socio-cultural de identidades europeas en contraposición tácita a la fuerte presencia del modelo de vida y otros rasgos culturales e idiosincrásicos, propios del *american way of life*, habidos en la circulación de bienes, símbolos, ideas, personajes, informaciones y referentes en la globalización de mercados y NTIC y la mundialización de la política, imbuida —y en algunos casos embadurnada— por influencia directa e inextricable del pensamiento empresario patentado e ideologizado por los EE UU. La UE, es importante acotar, para legitimar y apresurar su esfuerzo de construcción, depuración y diferenciación de una *identidad proyecto*¹¹, así como

¹¹ **“La identidad es la fuente de sentido y experiencia para la gente.** Como escribe Colhoun:

No conocemos gente sin nombre, ni lenguas o culturas en las que no se establezcan de alguna manera distinciones entre yo y el otro, nosotros y ellos. [...] El conocimiento de uno mismo —siempre una construcción pese a que se considere un descubrimiento— nunca es completamente separable de las exigencias de ser conocido por los otros de modos específicos.

Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el **proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el peso de las fuentes de sentido.** Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. No obstante tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social. ...En la sociedad red, por razones que desarrollaré más adelante, para la mayoría de los actores sociales, el sentido se organiza en torno a una identidad primaria (es decir, una identidad que enmarca el resto), que se sostiene por sí misma a lo largo del tiempo y el espacio. ...**La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva** y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal. Propongo como hipótesis que, en términos generales, quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella. Puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, propongo una distinción entre sus formas y orígenes de la construcción de la identidad.

—*Identidad legitimadora*: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales... [el socialismo soviético: el Kremlin, la nomenklatura, KGB.../ capitalismo global e informacional: Washington, Casa Blanca, Pentágono, Nueva York, Tokio, Sony, Bruselas, UE...].

—*Identidad de resistencia*: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en sus principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad... [zapatistas, altermundistas, integristas wahhabies, cristianos ortodoxos...].

—*Identidad proyecto*: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad [global] y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social.

...El tercer proceso de construcción de la identidad, la identidad proyecto, produce sujetos, según lo define Alain Touraine:

Denomino sujeto al deseo de ser un individuo, de crear una historia personal, de otorgar sentido a todo el ámbito de las experiencias de la vida individual [...] La transformación de los individuos en sujetos es el resultado de la combinación necesaria de dos afirmaciones: la de los individuos contra las comunidades y la de los individuos contra el mercado.

...la construcción de la identidad es un proyecto de una vida diferente, quizás basado en una identidad oprimida, pero que se expande hacia la transformación de la sociedad como la prolongación de este proyecto de identidad,...” Castells, Manuel. El poder de la identidad. págs. 28-32. Nota: en el original los términos e ideas no aparecen subrayados.

salvaguardar sus intereses políticos-regionales y revitalizar su calidad de exportadora de aportaciones cognitivas, simbólicas y culturales globales, empleó las dictaminaciones y argumentaciones de la mundialización como conjunto de explicaciones relativas a la serie de incidencias e intersecciones analíticas de disciplinas tales como la Historia, Sociología, Ciencia Política, Economía y Geografía, con lo cual se obtiene un copioso y profundo estudio del capitalismo y sus efectos. En especial, han sido los altos funcionarios (en especial los franceses) los encargados empalmar los sistemas de contención y defensa socio-cultural, político(ideológico)-económico de la UE. En 1976, Valery Giscard D'Estaing (presidente francés), encargó Simon Nora y Alain Minc[€], funcionarios de la Inspección General de Finanzas, elaborar en un informe una prospectiva de la incidencia de las NTIC, ventajosamente desarrolladas por EE UU y Japón, sobre la sociedad, política, economía y medio ambiente en su país. En la conclusión de tal trabajo: el anuncio del arribo de la globalización, alentó el apresuramiento regional de consensar y erigir un espacio económico y monetario, con capacidad de regular una equiparación de sí en la dinámica global cernida, en beneficio conjunto de las naciones involucradas; de otra forma, las fronteras jurisdiccionales serían irrelevantes y, asimismo, las individualidades estatales-nacionales serían nimias ante la injerencia de control y poder de las también redes de poder informacional a escala global.

Acotado lo anterior, es preciso destacar que en Europa el empleo del término mundialización es común y corriente para referir y catalogar la sarta de consideraciones y características también abordadas por la globalización, vista y asimilada aquí en América. Dos son los principales acentos y motivos de diferenciación básica entre ambas connotaciones, concernientes a la amplitud de circunstancias contemporáneas e históricas que a final de cuentas abordan. Mientras la globalización (gestada en Norteamérica, con los estudios de M. Mc Luhan y la *aldea global*) ofrece edictos y discursos en relación y justificación directa e inexpugnable con las NTIC —y sus supuestos efectos de benevolencia global...—, la mundialización resta primacía y parafernaliza a éstas y, en cambio, puntualiza, centradamente, sus esfuerzos explicativos en función del comportamiento histórico del capitalismo, sus diferentes categorías: industrial, planetario..., y el conjunto de ráfagas de estos efectos (exclusión y opresión social, alienación cultural y polarización de las clases sociales) que suscita y propaga tras el manejo y dependencia de las decisiones de carácter político sobre terrenos de incumbencia económico y político. En este tenor, la mundialización se cimentó y articuló en los tratados críticos y analíticos de K. Marx, sin embargo, adquirió resonancia prominente y aceptada —a nivel regional, principalmente, y global, perentoriamente— a partir de las investigaciones económicas y sociológicas de Immanuel Wallerstein, quien tras décadas de arduos y agudos análisis, reflexiones y críticas redujo con determinación y argumentación que el efecto expansivo y capacidad de penetración del capitalismo se ha debido única y exclusivamente al patrocinio y proselitismo de la vía política hacia con éste, en todos y cada uno de los diferentes espacios organizacionales a nivel mundial.

Asimismo, a raíz del alcance planetario del capitalismo del siglo XX, con una consecuente y favorable interconexión, ofrecida y sustentada por innovaciones tecnológicas, vaticinó la creciente y corrosiva configuración de centros y periferias,

[€] "Los medios de transmisión que antes estaban separados, se acercan; todos van al encuentro de la informática. Esta eclosión genera la eclosión de muchos servicios. ...Unas transformaciones tan decisivas suponen, bien la interconectabilidad de todas las redes o bien la existencia de una red privilegiada que domine el mercado. ...Serán, pues los constructores de redes quienes controlan los satélites, los que se repartirán el poder, y corresponderá a ellos establecer conjuntamente las nuevas reglas del juego. ...Ayer, las posibilidades de la informática estaban delimitadas: eran comerciales, industriales o militares. De aquí en adelante, al dispersarse en una infinidad de pequeñas máquinas y ocultarse tras una red de ramificaciones ilimitadas, la informática se adueñará de toda la sociedad". Nora, Simón y Minc, Alain. La informatización de la sociedad. Fondo de Cultura Económica, 1992, México, págs. 38,48,49 y 50.

acompañado esto del aumento de irracionalidad en los comportamientos de gran parte de la población global en ascenso; ello incluyó a las sociedades y clases dirigentes de todos los ámbitos. La mundialización, desde entonces, sin equivocación alguna, representa el estandarte de interpretación teórica-epistemológica y práctica de la geometría actual de economía, política, sociedad y medio ambiente articulados al modo de producción capitalista y su apego a NTIC, desde un ángulo de filtración e interpretación europea, lo cual se ha instituido una notable impronta y manufacturación regional; principalmente, como ya se dijo, francesa. La mundialización, entonces, en resumidas cuentas, alega la invalidez de globalización y preconiza una mundialización de los mercados como efecto inmediato de la legitimación y alcance planetario del capitalismo, en una fase de extrema e inédita competencia y uso, a veces matizado de irracionalidad, fuerza, vileza y violencia sin escrúpulos. La globalización, por su parte, versa un discurso laudatorio, acaudalado de beneficios, una vez que todas las fronteras físicas e ideológicas son —y fueron— volatilizadas y burladas por la libre circulación de la ideología capitalista neoliberal acompañada de su inseparable informacionalismo y pensamiento empresario. Esta particular caracterización de integración económica mundial, multiplicación de interdependencias informáticas y elevadas cuotas de beneficios y ventajas, está sustentada por Norteamérica, en un principio Canadá y Estados Unidos y más recientemente por los estadounidenses, una vez que entrado el siglo XXI demostraron al mundo su condición de súper potencia, invulnerable ante cualquier intento o método tradicional o conocido de enfrentamiento.

Es de fundamental trascendencia señalar que dentro de estas dos formas de significar la realidad actual como un todo y condición articulada, compleja e integrada, y fragmentada a la vez, se hallan circunscritas pautas y códigos referenciales conducentes a la puesta en marcha de acciones. Las NTIC competen para ambas situaciones una coyuntura de similitud y condicionamiento a partir de la cual derivan sus interpretaciones. La diferencia sustantiva estriba en su jerarquía en cada una de las dos visiones del mundo; la globalización no se entendería sin las NTIC; para la mundialización, éstas pasan a tercer término, toda vez que las intenciones políticas ejercieron el papel principal de auspiciar el desarrollo cualitativo y expansión cuantitativa del modo de producción capitalista a los márgenes allende los radios de operación locales. Son apenas unos aspectos de orientación epistemológica quienes determinan la divergencia, y en el caso de la mundialización europea, el rechazo hacia la globalización encabezada y adoquinada por EE UU. En el caso de la globalización se aprecia la preponderancia de la revolución de las tecnologías, como término alusivo y contenedor de una explicación unívoca e irrefutable en torno la situación contemporánea de relación entre NTIC, mercados y política, con la singularidad de plantear una conveniencia de sí: una estela de efectos favorables por surtir, cuando se hayan derrumbado y derogado los impedimentos y reticencias a la lógica de supeditación de la vida a los mercados.

Francisco Dávila Aldás, con esta opinión contribuye a argumentar esta exposición de disyunción globalización (apertura e integración total) y mundialización (análisis y repliegue selectivo): "Parecería que frente a la tremenda embestida homogeneizadora y demoledora de las diferencias y las particularidades que se ha desatado con la fuerza de la ciencia y la tecnología a su servicio para romper este esencial dinamismo de la riqueza humana, se yergue la fuerza y la necesidad de establecer fronteras, espacios de diferenciación necesarios para la creación y el despliegue de las identidades nacionales y estatales que lejos de desaparecer tienden a buscar formas y reglas de cohabitar y cooperar solidariamente pues son éstas las que dan forma, sustento y estabilidad a los cambios que requieren nuestras sociedades modernas para subsistir"⁷⁹. Conforme ha

⁷⁹ Dávila Aldás, Francisco. Globalización-inegración. pág. 21.

pasado el tiempo y más patentes resultan las problemáticas globales, la mundialización, en efecto, ha sacado a relucir una serie de falacias, incongruencias y anomalías en los postulados optimistas y resabidos de la teoría de la integración global, con su consecuente: globalización (“nos propone una senda de equilibrios, de compensaciones mutuas entre economías diferentes para el logro de un mayor desarrollo y progreso económico del que seguiría uno social y cultural”³⁰).

La mundialización, en sus hervideros y sazones prístinos (con la obra de I. Wallerstein), fundamentó la emancipación de un sistema capitalista mundial, promotor de una polarización novedosa del mundo. En ésta no habría un norte y un sur, sino regiones y localidades debido a la intersección de ámbitos de variadas y dinámicas incumbencias — el principal de ellos el desarrollo tecnológico—, de donde surgiría una desajuste entre estas nuevas asunciones y los campos anteriores de cultivo y documentación del capitalismo: colonialismo, mercantilismo y feudalismo. Paralela a esta situación, asimismo, habría una nueva dimensión organizacional del sistema capitalista global, a través de monopolios mundiales:

- monopolios de la tecnología (Sony, Panasonic...)
- monopolios financieros (Citigroup, Sumitomo Group, ING, Bancomer, HSBC...)
- monopolios de recursos naturales (PEMEX, Exxon, Royal Dutch...)
- monopolios de la operación en comunicación y los otrora medios de comunicación masiva (Microsoft, Intel, Linux...)
- monopolios que operan en el ámbito de las armas de destrucción masiva (Unocal).⁸⁰

Como se puede apreciar, detrás de estas nomenclaturas organizacionales prevalece un amplio y consolidado dominio estadounidense que le confiere ventaja —y posibilidad de intervención— sobre la UE. Sirva el siguiente párrafo para sustentar lo plasmado, nótese la omisión de globalización y el empleo rápido del término mundialización: “A diferencia del discurso ideológico dominante, sostengo que la “mundialización a través del mercado” es una utopía reaccionaria contra la cual debe desarrollarse en la teoría y en la práctica la alternativa de un proyecto humanista de la mundialización, que se inscriba en una perspectiva socialista”⁸¹.

En la conceptualización y análisis sobre el capitalismo planetario, favorecido por las NTIC, la mundialización propone un “sistema mundo”, y no un “mundo globalizado” como el del argot consuetudinario de los teóricos y empleadores de la globalización. Con una elevada dosis de rigurosidad, los europeos promotores de la mundialización destacan situaciones tangibles y clave en la especificidad del mundo capitalista moderno. “En un primer lugar, el modo de producción capitalista representa una ruptura cualitativa con los sistemas anteriores, porque la ley del valor rige no sólo la vida económica, si no todo el sistema social del mundo moderno (capitalista). Así, dicha ley rige el contenido ideológico específico de este nuevo sistema ...Una segunda propuesta se refiere a que el sistema — capitalista— es mundial, y es además el primero en serlo. Todas las partes se integran en este sistema al participar en una división del trabajo que abarca los productos esenciales para el consumo de masas o para su propia producción, y supone al mismo tiempo un grado de comercialización (mercantilización) de la producción sin precedentes. En este plano se presenta como sistema de economía mundial que ser rige por lo que llamo la ley del valor mundializada. La tercera tiene relación con el hecho de que la ley del valor mundializada engendra por fuerza la polarización, y expresa la pauperización que supone la acumulación a escala mundial. Se trata de un fenómeno nuevo, sin precedentes en la historia anterior. Rige todos los grandes conflictos que ocupan el centro del escenario: los que se originan en la rebelión de los pueblos de la periferia y los que oponen a los centros,

⁸⁰ Amin, Samir. Los desafíos de la mundialización. págs. 98-99.

⁸¹ Amin, Samir. Op. cit. pág. 100.

que rivalizan entre sí por la dominación de este sistema mundial. Rige también la eficacia de las estrategias que llegan a proponer que el sistema sea superado”⁸². Un elemento más, de considerable prominencia, radica en la distribución de un “Cuarto Mundo”, como categoría descriptiva de amplio reconocimiento a nivel global, en el cual la UE ha detectado motivos de intervención, regulación y preocupación en sus ámbitos regionales toda vez que el Cuarto Mundo y el *tercero* emigran hacia el espacio comunitario.

Una vez tocado este punto, se reconoce la fuerza subyacente de la mundialización en muchas de las posturas, reflexiones y actuaciones actuales de la UE. La peligrosidad manifiesta, latente y en algunas ocasiones disimulada por parte de vicisitudes y focos de inestabilidad globales como la migración excesiva, narcotráfico (con sus nuevas modalidades: personas y/u órganos humanos), drogas, arsenal tóxico y bacteriológico —información para construir armas no convencionales—, falsificación de dinero, terrorismo fundamentalista, exclusión, marginación, pobreza, miseria, contaminación ambiental y desempleo constituyeron motivos de amplia justificación para que la UE proclamara endurecimientos en muchos ámbitos, como la migración a regiones concretas como Sudamérica, el este europeo, África y Medio Oriente. Esta firmeza, aunada al carácter resuelto e inflexible la agricultura y el comercio de transformación, para países también de regiones informacionalmente pobres, le ha conferido a la UE la adjudicación del término *Fortaleza* —antes que comunidad— navegante por las aguas de calamidad e incertidumbre de la (en adelante) globalización de los mercados y NTIC y mundialización de la política y la ideología capitalista⁸³. La mundialización, una vez establecida su propuesta de interpretación y valoración hacia con la interconexión expansiva e intensiva del capitalismo informacional, se patentó el catalizador consustancial para la aceleración, flexibilidad e innovación en el proceso de construcción de la UE. Cabe añadir, sobre este asunto, que la mundialización implícitamente está fundamentada en aspectos de cuño filosófico, ya que dentro de la tradición epistemológica-ontológica y cultural europea, el factor humano ha constituido un motivo inextricable de apego, valoración y atención. De ahí, la capacidad de la mundialización para jerarquizar y reconocer niveles de austeridad y denigración desahogados por el ascenso y auge de los mercados y NTIC sobre la cuestión meramente social y

⁸² *Ibidem*. Los desafíos de la mundialización. págs. 58-59.

⁸³ “Por desgracia, pero con sorpresa, comprobé en la Casa Blanca — primero como miembro y después presidente del Consejo de Asesores Económicos...— y en el Banco Mundial que ha menudo se tomaban decisiones en función de criterios ideológicos y políticos. Como resultado se persistía en malas medidas, que no resolvían los problemas pero que encajaban con los intereses o creencias de las personas que mandaban. El intelectual francés Pierre Bourdieu ha escrito acerca de la necesidad de que los políticos se comporten más como estudiosos y entren en debates científicos basados en datos y hechos concretos. Lamentablemente, con frecuencia sucede lo contrario, cuando los académicos que formulan recomendaciones sobre medidas de Gobierno se politizan y empiezan a torcer la realidad para ajustarla a las ideas de las autoridades” Stiglitz, J. Op. cit. pág. 12.

“El financiero no es el único campo en el que la inversión extranjera directa ha sido una ambigua bendición. En algunos casos, los nuevos inversores persuadieron (muchas veces con sobornos) a los Gobiernos para que les concedieran privilegios especiales, como protección arancelaria. En muchos casos, los Gobiernos norteamericano, francés o de otros países industrializados avanzados presionaron, reforzando la noción de los países en desarrollo de que era perfectamente correcto que las autoridades intervinieran en el sector privado y presumiblemente cobrarán de él. En algunos casos, el papel del Estado parecía relativamente inocuo (aunque no necesariamente incorruptible). Cuando el Secretario de Comercio de EE UU, Ron Brown, viajaba al exterior, lo acompañaban empresarios estadounidenses que buscaban contactar con esos mercados emergentes y entrar en ellos. Presumiblemente, las posibilidades de conseguir asiento en el avión aumentaban si uno realizaba contribuciones significativas a la campaña.

En otros casos, se pedía que un Gobierno contrapesase la influencia de otro. En Costa de Marfil, mientras Francia apoyaba las intenciones de Telecom [de Alemania] de excluir la competencia de una empresa de telefonía celular independiente (norteamericana), EE UU presionó a favor de la firma americana. Pero en muchos casos, los Gobiernos fueron más allá de lo que era razonable. En Argentina, los franceses presionaron para modificar las condiciones de la concesión de una empresa de aguas (Aguas Argentinas), después de que la sociedad matriz gala (Suez Lyonnaise) que había firmado los acuerdos comprobó que eran menos rentables de lo que habían pensado” Stiglitz, Joseph. Op. cit. pág. 100.

medioambiental, una vez que lo importante se ha ceñido en la persecución y satisfacción de efectividad organizacional en la competitividad para alentar la rentabilidad de la instancia, y así finalmente contribuir a alzar la productividad en el actual método de generación de riquezas, recuperación/acaudalamiento del capital y expansión/consolidación (primacía) de la presencia organizacional.

Manuel Castells, en lo correspondiente a este tema de las predicaciones y formulaciones de la mundialización, de forma moderada para no atentar contra sus definiciones de globalización pronunció: "El ascenso del informacionalismo en el cambio de milenio va unido al aumento de la desigualdad y la exclusión en todo el mundo. ...El proceso de reestructuración del capitalismo con su lógica fortalecida de competitividad economía, tiene mucho que ver con ello"⁸³. En este sentido, este autor jerarquizó y reconoció en la dinámica de la globalización de los mercados y NTIC, gracias al informacionalismo, sobre la política e ideología, "procesos de diferenciación social: por una parte, *desigualdad, polarización, pobreza extrema y miseria* pertenecen al ámbito de las relaciones de distribución/consumo o de la apropiación diferencial de la riqueza generada por el esfuerzo colectivo. Por otra parte, *individualización del trabajo, sobreexplotación de los trabajadores, exclusión social e integración perversa* son características de cuatro procesos específicos respecto a las relaciones de producción"⁸⁴. Podríanse, al respecto enumerar mucho las revelaciones e ideas condensadas y argumentadas de esta naturaleza, sin embargo ello no ayudaría agilizar la exposición del apartado presente, en el cual las anteriores acotaciones representan motivaciones palmarias para sembrar, durante determinados momentos, la UE una fortaleza.

Para la mundialización, el capitalismo no ha sido el culpable de tal configuración espeluznante, y cada día más peligrosa, del mundo (éste sólo ha sido un instrumento y metodología). Insiste la retórica de la mundialización en acusar al ámbito político y sus intenciones, seguidas de maniobras, de haber orillado al mundo a semejante estado de brecha informacional. La política, finalmente, ha sido despojada de los palcos gubernamentales y en cambio, es ejercida desde hace apenas tres décadas competencia de intereses organizacionales empresarios y corporativos, toda vez que se adelantaron en ajustarse a los requerimientos del nuevo capitalismo informacional antes que los aparatos estatales, en los radios externos comunitarios. La UE emprendió su reestructuración desde la cúspide organizacional comunitaria y en seguida se transfirió a los senos estatales nacionales, casi al mismo tiempo cuando también, por orquestación y salvaguarda comunitaria, las empresas lo llevaron a cabo de forma rauda y oportuna. "En su expresión inmediata el sistema capitalista opera como una "economía mundo", en el marco de un sistema político organizado en estados soberanos. Sin embargo, cabe señalar que la oposición entre "economías-mundo" e "imperio-mundo" remite por fuerza a la oposición cualitativa /dialéctica/ entre el modo de producción capitalista (en el cual la economía no sólo rige en última instancia las relaciones sociales, sino que opera como instancia dominante, y las evoluciones de la política y la ideología tienen que ajustarse a las exigencias autónomas de la acumulación del capital) y de los modos de producción anteriores (en los cuales las leyes de la economía no se afirman como manifestaciones autónomas de la necesidad, sino como expresiones del orden político e ideológico; ...Los centros capitalistas dominantes no buscan ampliar su poder político mediante la conquista imperial, porque en la práctica pueden ejercer su dominación por medios económicos" empresariales⁸⁵. Coincide este postulado con el planteamiento del Dr. Francisco Dávila A. en torno a la integración económica global: "la iniciativa de apertura

⁸³ Castells, Manuel. *Era de la información*. (Tomo III). pág. 95

⁸⁴ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 96.

⁸⁵ Amin, Samir. Op. cit. págs. 59-60.

e interdependencia entre dos economías, así como la integración económica a nivel mundial que expresa la función de acabamiento o de plenitud, así como la de apertura de los límites nacionales para alcanzar la expansión global, sinónimo de ampliación mundial, internacional, implican no una función económica, sino política; esto es un acuerdo y una decisión de integrarse: un inicio, por tanto, que no puede darse de modo automático y un desarrollo y una plenitud que se construyen a través de interrelaciones complejas donde la política en primer término y la economía en segundo lugar se entrecruzan con posibilidades de desajustes o conflictos, que obviamente son soslayados en el enfoque globalizador"⁸⁶.

Manuel Castells, finalmente, remata con sustento gráfico este quid de la mundialización, a través de la inclusión argumentativa y significativa de las empresas y su rol en la arborización contemporánea del mundo, de la cual se ha desprendido para analizar y dilucidar la UE y su faceta de *Fortaleza*: "Existe un elemento crítico adicional en la economía, vieja y nueva: el Estado, al integrar a los países en una economía global, los intereses políticos específicos del Estado en cada nación se vinculan directamente con el destino de la competencia económica de firmas que no son nacionales ni están ubicadas en el territorio del país. En ejemplos clave de desarrollo, los gobiernos utilizan la competencia económica de las empresas de sus países como un instrumento de defensa del interés nacional, ... La nueva forma de intervención estatal en la economía vincula, en una estrategia explícita, competitividad, productividad y tecnología. El nuevo estado desarrollista apoya el desarrollo tecnológico en las industrias de sus países y en su infraestructura productiva como modo de fomentar la productividad y ayudar a «sus» empresas a competir en el mercado mundial⁸⁷. De forma simultánea, algunos gobiernos restringen cuanto pueden la penetración de sus mercados por la competencia extranjera, con lo que crean una ventaja comparativa para industrias específicas en su periodo de formación. ...sí, por mucho que pueda sorprender resaltar el papel económico de los Estado en la era de la desregulación, debido precisamente al interdependencia y apertura de la economía internacional, éstos han de comprometerse a fomentar estrategias de desarrollo en beneficio de sus electorados económicos. Las políticas tradicionales gestionadas dentro de las fronteras de economías nacionales ordenadas resultan cada vez menos efectivas, ya que factores clave como la política monetaria, los tipos de interés o la innovación tecnológica son mayores dependientes de los

⁸⁶ Dávila Aldás, Francisco. Op. cit. pág. 40.

⁸⁷ "Las multinacionales japonesas han sido plenamente respaldadas por el gobierno japonés y han mantenido sus principales activos financieros y tecnológicos en su país. Las multinacionales europeas han sido objeto del apoyo sistemático de sus gobiernos propios, así como de la Unión Europea, tanto en tecnología como en producción de mercado. Las multinacionales alemanas (por ejemplo, Volkswagen) han desinvertido en los países de Europa Occidental para emprender arriesgadas inversiones en Alemania Oriental con objeto de cumplir el ideal nacional de reunificación. Las multinacionales estadounidenses (por ejemplo, IBM) han seguido las instrucciones de su gobierno, a veces con resistencia, cuando hubo que retener la tecnología o restringir el comercio con países enfrentados con la política exterior estadounidense. En correspondencia, el gobierno ha apoyado proyectos tecnológicos para las empresas estadounidenses o intervenido en transacciones comerciales en nombre de los intereses de la seguridad nacional. En efecto, algunos analistas han resaltado la necesidad de proteger la industria microelectrónica estadounidense de la competencia desleal japonesa para evitar que Japón controle insumos militares estratégicos. El Departamento de Defensa estadounidense se está enfrentando, en algunos ámbitos, al tipo de dependencia tecnológica militar que los países de todo el mundo, incluidas las naciones de Europa Occidental, han venido experimentando durante décadas frente a la tecnología clave controlada por las compañías estadounidenses" (Castells, Manuel. *La era de la información* (Tomo II). págs 125-126).

"Durante la crisis petrolera de principio de los años setenta, dos fabricantes de coches en polos opuestos del mundo –Mazda y Daimler-Benz (fabricantes de los coches de lujo Mercedes Benz)— sufrieron una disminución de sus ventas y se enfrentaron a la perspectiva de la bancarrota. Ambos casos se resolvieron gracias a una coalición de compañías con las que tradicionalmente mantenían tratos comerciales, encabezada por un poderoso banco —Sumitomo Trust, en el caso de Mazda y el Deutsche Bank, en el de Mercedes Benz—. En ambas circunstancias se sacrificó la rentabilidad inmediata a fin de salvar la institución y, en el caso de alemán, para evitar que la comprara un grupo de inversores árabes" (Fukuyama, Francis. *La confianza*. pág. 21).

movimientos globales"⁸⁷. Entonces, se concluye que: "La economía global e informacional es, en efecto una economía altamente politizada"⁸⁸.

Ofrecida la argumentación cabal y puntual sobre el mosaico de motivaciones e impulsos externos a la UE para el fortalecimiento de sus linderos geopolíticos, y puertas de acceso (negociación) formales e informales, y asimismo resguarde los poros y otros sitios permeables que la pudieran socavar, es necesario desplazar el análisis, ahora bien, a una nueva fase de exposición. Esta vez matizada con mayor dinamismo y correlación organizacional (con las NTIC), encauzada a la dilucidación de pautas de acción creativas e interactivas, en función de la descripción de la mundialización, por las cuales la UE adquirió, y asume conforme implementa ciertos dictámenes de la globalización, como perspectiva funcionalista estadounidense, sin que por ello rechace y pierda su particular estilo de idiosincrasia y gestión organizacional regional, producto de la convergencia histórica, gradual y renovada, de metodologías y estilos locales-nacionales a un nuevo nicho de operación. Así, de esta forma, se procederá a orientar el recorrido documental-expositivo a la senda de tintes loables de la UE: la "Casa de Europa", donde se desenvuelven, y a la vez interactúan con las particularidades de los ámbitos de sociedad de la información; en especial: sociedad del conocimiento, Europa del conocimiento, cultura comunitaria e identidad europea; resguardados, sintetizados y movilizados en la actual moneda única europea: el euro. Para lograr ello, es indispensable reformar, ahora sin tanta profundidad, la cuestión de la competitividad, rentabilidad y productividad como condicionantes vitales organizacionales para garantizar las subsistencias individuales (y grupales reducidas) en este actual contexto de mundialización, globalización y regionalización.

En el apartado 2.4 se desglosó la razón articulada por la cual la productividad dejó de ser aposento preeminente de requerimientos para las organizaciones empresarias, y asimismo primer eslabón del engranaje alentador de la salud económica del Estado-nación, el cual provee bienestar y desarrollo a la sociedad civil. A continuación se analizará la importancia e implicación de los mismos factores productivos; esta vez a niveles estructurales y funcionales mayores y más contenedores, así como más complejos, debido a la imbricación, diligencia, responsabilidad y/o resistencia que ofrezca(n) a la articulación explícita e implícita de la cotidianeidad contemporánea: los Estados-nación y las regiones. "Sí, a largo plazo, la productividad es la fuente de la riqueza de las naciones. Y la tecnología incluida la de organización y gestión, es el principal factor que induce la productividad. Pero, desde la perspectiva de los agentes económicos, la productividad no es un fin en sí. Tampoco lo es la inversión en tecnología en nombre de la innovación tecnológica. Por ello, Richard Nelson considera que la nueva agenda para la teorización formal sobre el crecimiento debe construirse en torno a las relaciones entre el cambio técnico, las capacidades de las empresas y las instituciones principales. Las empresas y naciones (o entidades económicas de distinto tipo, como las regiones de la Unión Europea) son los agentes reales del crecimiento económico. ...Se comportan en un contexto histórico dado, dentro de las reglas del sistema económico (capitalista informacional, como propuse antes), que en última instancia recompensará o sancionará su conducta. ...las instituciones políticas, moldeadas por un conjunto más amplio de valores e intereses, *se orientarán, en el ámbito económico hacia la maximización de la competitividad de sus economías constituyentes. La rentabilidad y la competitividad son los determinantes reales de la innovación tecnológica y el crecimiento de la productividad*"⁸⁹. Si la organización atómica debió prestar atención e injerencia en las

⁸⁷ Castells, Manuel. *La sociedad red*. pág. 114-116.

⁸⁸ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 116.

⁸⁹ *Ibidem*. págs. 107-108.

interacciones sociales intestinas para posibilitar pautas y códigos de reconocimiento conducentes al entablamiento de firmes compromisos y actitudes para la gestión organizacional, las naciones y/o regiones —en atención directa a la UE debieron y— deben centrar las expectativas de concentración sobre cuatro diferentes fuentes de competitividad (interacciones) para su particular envergadura estructural y funcional. Ellos son: “capacidad tecnológica, acceso a un mercado grande, integrado y rico, diferencial entre los costes de producción en el lugar de producción y los precios del mercado de destino y, finalmente como condición clave, de nueva cuenta, capacidad política de las instituciones nacionales y supranacionales para encauzar la estrategia de crecimiento de los países o las zonas bajo su jurisdicción”⁹⁰.

Dentro de este paréntesis, el conjunto de ideas y planteamientos veraces, argumentados y oportunos conlleva a ratificar que tales condiciones y requerimientos regionales únicamente están vigentes, y asimismo son aplicables y exigidos entre consigo mismas; es decir: en el radio de operaciones habidas de cada uno de los tres polos geopolíticos del mundo globalizado/mundializado. América Latina, África, Medio Oriente y el territorio asiático excluido de las desbordantes economías de la Cuenca, no están en posibilidades y condiciones de acatar dichos parámetros y solicitudes de gran escala. Sí, sin embargo, son vulnerables a acatar y supeditarse como zonas aledañas y secundaras a los edictos y temperamentos volubles de cada uno de los puntos geopolíticos, si se parte de la realidad de supeditación adyacente a la política-economía global e informacional. “Los tipos diferentes de capitalismo que existen en las tres regiones han dado surgimiento a una actuación económica diferencial. El resultado es conflicto y cooperación, divergencia y convergencia”⁹¹. A ello, quepa añadir en esta particular derivación de la globalización-mundialización (y regionalización) el actual estira y afloja mantenido en quienes detentan estatus de superioridad y paridad en lo concerniente a la aplicación de iniciativas de favorecimiento regional en relación con una o las dos alternativas sedes más donde el poder y la hegemonía permanecen resguardadas y en constante redimensionamiento, así como procuración de acrecentamiento y potenciación para lograr así su apropiación y aprovechamiento. Se presencia, entonces, a veces un debate y a veces una querrela entre las tres residencias regionales, altamente informacionales, donde las instancias organizacionales estatales a nombre de los intereses económicos se sirven de misivas y otros recursos escritos, redactados con apego a la mundialización y/o globalización, para responder a las actuaciones y demandas de los otros, y así, prepararse para cualquier respuesta y/o eventualidad.

La Europa del euro, es decir en gran medida la UE, es muestra manifiesta de ello en cuanto a respuestas y propuestas se refiere en su calidad de *Fortaleza*, toda vez que las condiciones ambientales de esta forma lo exigen para resguardar la concentración de esfuerzos en la construcción comunitaria, lo cual para interactuar con el entorno y no mantenerse al margen —para finalmente: supeditarse y subyugarse— favoreció el acondicionamiento estructural y funcional interno del modo más óptimo para innovar y así erigirse un claro actor del escenario global. “...este éxito imprevisto obedece a que la Unión Europea no sustituye al Estado-nación existente, sino que, por el contrario, es un instrumento fundamental de su supervivencia a condición de conceder cuotas de soberanía a cambio de obtener más voz en los asuntos mundiales y nacionales en la era de la globalización”⁹². De tal suerte, con este cariz de interacción, dinamismo,

⁹⁰ *Ibidem*. págs. 130-132.

⁹¹ *Ibidem*. pág. 127.

⁹² Castells, Manuel. Op. cit. (1999). pág. 398 “Pero esta convergencia de intereses aún tenía que encontrar una expresión institucional para ser operativa. La halló en una geometría compleja y cambiante de instituciones europeas que combina el control de la toma de decisiones por parte de los gobiernos nacionales (el Consejo Europeo, y sus cumbres

comprensión y análisis del exterior, seguido de una significación y una programación de acciones, la UE creó el euro como el logro apoteósico más relevante dentro de su faceta comunitaria contemporánea. Esto, finalmente, como una acción congruente con el ideal de paz duradera y edificación de un recinto continental sustentado en valores, ideales y visiones compartidas, de afecto favorable para las mayorías sociales constreñidas.

Desarrollado este apartado bajo esta forma, se aprecia y acepta gradualmente la naturaleza bipolar de la UE, dentro del actual marco de la globalización y mundialización. *Fortaleza Europa y Casa de Europa*: dos realidades concomitantes y recíprocas entre sí; así como dependientes directas del alza y predominio del informacionalismo, dador de aliento a este capitalismo global imperante, y en última instancia a la *nueva economía*. Nótese, de nueva cuenta, la ecuanimidad y determinación moderada, de la UE por mediar y atender lo global y lo local a través de una participación institucional regional dinámica, puesto que sólo así se esclarecería y corroboraría el significado y validez de la idea inspiradora del euro: una herramienta de incumbencia y responsabilidad local, auspiciada por una coordinación organizacional novedosa a escala regional, para depositarla en la arena de la competición global, en el cumplimiento de redimir y revitalizar el reposicionamiento europeo a nivel mundial. Rober Kagan, en una empresa de análisis y reflexión trasatlántica, en lo correspondiente a la significación del término *Fortaleza Europa*, pormenorizó que el creciente enclaustramiento y diferenciación percibida, principalmente, en las relaciones de la UE-EEUU se han debido a la connotación actual de la *fuerza* (capacidad militar) y la aplicación de sí, como resultado de una inminente dependencia, posterior a la Segunda Guerra y el desenlace de la Guerra Fría, de la UE con respecto a EE UU.

Conforme las décadas transcurrieron, y cada uno de los tres polos definió un compendio de estrategias político-económicas para alentar dentro de sí mismos un bastión superioridad y ventaja sobre los vecinos geográficos locales, y los en alza competidores regionales, en la relación UE-EE UU se acentuó un “desequilibrio geopolítico trasatlántico”⁹³. Obvia fue en un principio la garantía militar de EE UU hacia con Europa. Sin embargo, conforme han avanzado en su proceso de integración comunitaria, al centrar la mayoría de los esfuerzos en desplazamiento de soberanías y competencias a la UE, los Estados europeos (prominentes, especialmente Francia) ahora manifiestan de incómoda la megalómana superioridad militar estadounidense en su territorio. “Para 1947 la diplomacia británica ya había asumido que Estados Unidos pronto «arrancarían de nuestras heladas manos la antorcha del liderazgo mundial». La seguridad de Europa y del mundo había pasado a depender de Estados Unidos. Ni a Francia ni a Gran Bretaña les seducía siquiera la idea de un bloque europeo independiente —esa «tercera fuerza»—, pues temían que la constitución de dicho bloque proporcionara a Estados Unidos la excusa que necesitaba para retirarse de Europa. Significará que volverían a quedar abandonados; y esta vez no sólo contra Alemania, sino también contra la Unión Soviética”⁹⁴.

semestrales, el principio de una presidencia rotatoria del Consejo, las reuniones regulares del Consejo de Ministros), la gestión de las empresas europeas comunes por una eurotecnocracia que depende de la Comisión Europea, designada con criterios políticos, y las expresiones simbólicas de legitimidad en el Parlamento Europeo, el Tribunal de Justicia y el Tribunal de Cuentas” (págs. 398-399)

⁹³ Kagan, Robert. *Poder y debilidad*. pág. 20.

⁹⁴ Kagan, Robert. Op. cit. pág. 29 Además de aquel contexto de algidez bipolar, R. Kagan aseveró que “aun cuando las economías europeas entraron en fase de recuperación seguían sin estar especialmente interesados en cerrar el abismo que mediaba entre su poderío militar y el de Estados Unidos. La garantía nuclear que representaban estos últimos privó a los europeos del incentivo para afrontar el gasto militar necesario que permitiera restablecer su viejo estatus de superpotencia militar. Esta psicología de —dependencia constituía una realidad ineludible de la Guerra Fría y la era nuclear. Por mucho que la orgullosa Francia gaullista pretendiera soslayar este hecho abandonando la OTAN y

Así, con base en el planteamiento citado, Robert Kagan puntualizó que la actitud de encasillamiento (*Fortaleza*) de la UE corresponde no a una animadversión ideológica arraigada en particularidades culturales tácitas y abstractas hacia con el pueblo de los EE UU y sus dirigentes, sino a la incapacidad fehaciente de ejercer poder, de forma individual, y desde bastiones, como la fuerza militar, donde sus actuaciones son exiguas, por no nombrar ridículas. En vez de ello, y gracias a su proceso efectivo de negociación política, patente y mostrada en su integración económica-política, la UE propone dinámicas de poder desde trincheras del diálogo político, la tolerancia y la democracia; así como el conocimiento, el bienestar y el comercio. Con elevada elocuencia, manifestó que el levantamiento de murallas y linderos excesivamente celosos y cautos para permitir la filtración de influencia estadounidense, básicamente, se ciñó en la configuración de tesituras a ambos lados del Atlántico en cuanto a aplicación y concepción sobre un tema nodal se refiere; éste es el de la seguridad común. Los Estados Unidos, dadas las situaciones globales, y de su favorable crecimiento industrial e informacional, y gracias a la elevada competitividad e innovación empresarial de sus ejércitos lucrativos privados (empresas, corporativos y *holdings*), aprovecharon la orla imperante del informacionalismo para suministrarlo en una herramienta concreta: la seguridad y defensa militar, hasta convertirla en un fuente de hegemonía insuperable en el inmediato y mediano plazo.

Gracias al acopio cuantioso de riqueza, directamente proporcionado por la expansión empresarial estadounidense, el aparato estatal de este país indujo la habilitación de su organismo militar, con una nítido espectro de superioridad. Obviamente, para lograr una acción de este calibre fue menester una Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), centrada en las ventajas flagrantes del control. En la Europa de la CEE, CEEA..., mientras tanto, surgió y se atendió una preocupación de crear e implementar una cultura organizacional comunitaria para el respectivo andamiaje también comunitario, el cual desde su fundación en 1957 previó la satisfacción y atención de los rubros sociales, culturales y ambientales. En pleno siglo XXI, ambas regiones obtuvieron resultados sobresalientes y airosos, después de aplicar esfuerzos certeros y enfáticos sobre sus respectivas faenas intensivas. Los EE UU lograron un aparato militar de alcance y poder global y la UE, por su lado, sentó las bases del Estado red, conforme innovaba en sus instituciones y preconizaba retóricas compartidas en pro de una identidad novedosa para los tiempos de la mundialización de los efectos de capitalismo global e informacional. La construcción de "regiones", de tal forma, conforme transcurrieron los años y décadas conllevó a adoptar diferentes posturas en torno al significado de un lado del Atlántico con el otro, de los diferentes objetos de estudio intervenidos y fortalecidos.

Paulatinamente, de la década de los sesenta a ochenta, la diferenciación acentuada de actitudes y protocolos de acción dio origen a desacuerdos conceptuales y divergencias de praxis. Éstos una vez incrustado para la historia el imperio organizacional (burocrático) soviético tuvieron la oportunidad de acercarse bajo la creencia de haber arribado a un mundo por completo unipolar, donde sólo reinaría el mercado, la democracia y los derechos humanos. No obstante, con la nueva ola de inestabilidad política en Medio Oriente a principios de los noventa, con la primera intervención en Irak, motivo para la reincorporación de cada región a su trinchera de superioridad, la relación trasatlántica de nueva cuenta se mantuvo al margen de la conciliación plena y formal. Inclusive, hasta fechas recientes con la intervención unilateral a Irak en marzo de 2003 las concepciones y conductas regionales: "reflejan, por encima de todo, la disparidad de

acumulando su propio mini arsenal nuclear, su *force de frappe* apenas superaba lo simbólico y desde luego no liberaba a Francia, y menos a Europa de su dependencia estratégica de Estados Unidos" (págs. 31-32).

poderes”⁹⁵. En Poder y debilidad, R. Kagan explicó que estadounidenses y europeos han dispuesto a cado uno de los platos de la balanza del poder trascendencia a cuestiones de carácter psicológico motivados por herencias históricas y geográficas distintas. No obstante, a final de cuentas, destacó que la tolerancia (asunción principal del paneuropeísmo actual, y uno de los cimientos y catalizadores para la obtención efectiva de una Comunidad Europea) versada y citada por los líderes europeos se trata de un elemento de disimulación con el cual implícitamente se infiere y pone de relieve su capacidad exigua de desplegar tropas más allá de los Balcanes, como lo demostró contundentemente la intervención mayoritaria de EE UU en Kosovo y otras localidades de los Balcanes, con la limitada labor de reconstrucción de la zona por las fuerzas europeas.

Constriñe la obra de R. Kagan un tinte editorialista patente para con los EE UU, sin embargo, la naturaleza y comprobación de sus argumentos, posibilita la construcción de un análisis e interpretación americana sobre la pauta europea de fortificación-encasillamiento. Así de este modo, queda manifiesta la trascendencia de una diferenciación de conceptos y panoramas sobre la realidad actual en dos de los tres polos de elevado dinamismo organizacional y gestión informativa-comunicacional, los cuales están llamados a monitorear, significar y tomar decisiones de competencia internacional. Por un lado la globalización para con los EE UU y la mundialización hacia con los europeos. Las numerosas y dantescas protestas globales contra la Guerra en Irak durante febrero de 2003 —las más aiosas y numerosas en la UE— denotan la preconización y matización filosófica de la mundialización que subyace en la mentalidad de los pueblos de la UE y la idiosincrasia de sus dirigentes a diferencia de la actitud de sistematicidad y pragmatismo (un resolver los problemas de fondo⁹⁶ y *justo a tiempo*; sin importar tanto procesos como fines y objetivos) conculcados por la globalización en este lado del hemisferio, donde la relevancia se ha centrado en las cuestiones cuantitativas —principalmente monetarias— para aplicarlas en beneficio de cuestiones cualitativas —como la persona o la familia—; situación inversa en Europa, donde la regulación cualitativa —como lo demostró la construcción y perfeccionamiento de su Comunidad y sus instituciones— incidió en la obtención de resultados cuantitativos: desarrollo y bienestar social a gran escala. No es de extrañar, entonces, que globalización y mundialización influyan, desde los ámbitos borrosos e invisibles de lo informal, en temperamentos, idiosincrasias y conductas tanto de sociedades civiles regionales y funcionarios políticos locales-regionales, con percances globales.

Dentro de este conjunto de actitudes e perspectivas conceptuales a nivel regional, sustentadas en ideologías y otras referencias cognitivas-culturales, propias de la circunferencia local, pero implicadas en la dinámica de desenvolvimiento global, es de elevada importancia tomar en consideración lo que este profiláctico autor puntualizó en su obra, y de ahí argumentó el motivo de divergencia conductual, motivo de interés fidedigno y formal para cerrar paulatinamente el distanciamiento de ideológica trasatlántica, metaforizado en una brecha inconciliatoria. Se trató, para R. Kagan del reconocimiento, por parte de cada uno de los dos actores regionales en torno a su misión a largo plazo en el mundo global. En primera instancia, señaló que EE UU, por trayectoria y tradición histórica, se preocupa en su totalidad por el mundo; en especial aquello que atente contra sus intereses económicos. La UE, por su lado, se prioriza intereses en su parcela regional de desenvolvimiento inmediato (actualmente en proceso de homologar

⁹⁵ Ibidem. pág. 48.

⁹⁶ “...A los europeos les gusta decir que los estadounidenses están obsesionados con la resolución de problemas, pero lo cierto es que aquéllos con mayor capacidad para resolver problemas tienen más probabilidades de afrontarlos que quienes carecen de tal capacidad” opinó Robert Kagan, con respecto a la última incursión militar en Irak. (Debilidad y poder. págs. 51.).

las condiciones de los territorios integrados tras la expansión), con la adicional y novedosa particularidad de una conciencia de interconexión global. Sin embargo, destacó R. Kagan que, en la actitud de *contrapeso global* de la UE reluce, de forma disimulada, el sentimiento de incompetencia con la superioridad militar estadounidense, motivo práctico para atender expedita y ensalzadamente aquello al alcance de las potencialidades diferenciadas y sofisticadas de la UE, como diálogo político y cooperación interinstitucional. Steven Evers, analista en materia de opinión pública europea, citado por R. Kagan, categorizó que los estadounidenses “tratan sobre «amenazas externas» como la «proliferación de armas de destrucción masiva», el terrorismo y los “estados proscritos”. Pero los europeos centran su atención en «desafíos» como el «conflicto étnico, la migración, el crimen organizado, la pobreza y la degradación ambiental»⁹⁶.

Descrita una parte del actual estado de las circunstancias, cabe acusar y concatenar, la derivación de dos visiones organizacionales —de fundamento teórico joven con aplicación para las maduras actuaciones geopolíticas regionales— implicadas en el diseño, legitimación, promoción y operacionalización de proyectos sociales, relacionados con la pavimentación de sendas y otros vínculos de relación entre la unidad regional informacional, en este caso, y el resto del mundo, separados por abismos de pobreza informacional, pero interconectados por finas fibras de interdependencia económica. Así, entonces, EE UU, con base en su sofisticada, (siempre en mejora constante) e inalcanzable y/o equiparable en el mediano plazo, capacidad militar se consolida ante la comunidad internacional la entidad proveedora de seguridad y defensa, ante cualquier eventualidad que trastoque los lineamientos y convenciones formales. La UE, en vez de apostar e invertir esfuerzos en la fuerza, se ha adjudicado el puesto de entidad regional defensora —y asimismo: innovadora— de la institucionalidad en red, como adaptación y nueva facultad de los gobiernos en esta era de globalización/mundialización; con un claro perfil de convencimiento e influencia sobre otras organizaciones estatales nacionales e internacionales. Sin el menor asomo de duda, la UE en el mundo de la nueva economía, la globalización de las NTIC y la mundialización de la política, ejercerá una hegemonía en el área de la sofisticación institucional; esto es: desde la trinchera del raciocinio político y económico. Mucho influyó en la configuración de esta postura, la consolidación de la comunidad de intereses europeos, dado que ahora preconizan y promueven su experiencia a otras dimensiones regionales en este mundo global. Ante la latente y persistente crisis de credibilidad y funcionalidad de las instituciones internacionales —como la ONU y su incapacidad de contener la movilización bélica de EE UU, en 2003, hacia Irak o el FMI y sus deplorables actuaciones de intervención y mediación en Rusia y el sudeste asiático a fines del siglo pasado, y Argentina a principio de éste— la UE representa el testimonio sólido, veraz y consistente para seguir apostando en esta enrevesada superioridad de los mercados y los intereses privados por una gestión e intermediación organizacional pública.

Por la evidente potestad militar estadounidense, la UE se repliega y se auto suministra dosis de sofisticación en lo que se ha consolidado su punto fuerte (ventaja competitiva) de acción: el ejercicio mancomunado de la política y economía en pro de la obtención de desarrollo y bienestar para con sus ciudadanos; de hecho en términos administrativos, es la única organización (supra)estatal con nítida corresponsabilidad hacia con la gente. La Europa del euro, optó por enguinaldecer su estatus organizacional (comunitario y humanista) en lo que se ha denominado “Casa de Europa”, como resultado de sus actuaciones y maniobras intestinas congruentes con la *visión compartida*

⁹⁶ *Ibidem*. pág. 52. De esta manera, harto apegada a la realidad reciente, se notifica que “ambas opiniones públicas poseen una noción bastante exacta de lo diferentes que son los papeles que desempeñan en el mundo sus respectivas naciones” (pág. 56).

de un espacio de bienestar. La *Fortaleza*, por su parte, compete la actitud de la UE ante las negociaciones y expediciones económico-comerciales y políticas en las esferas internacionales en este formato de globalización. Con una ardua cuesta por ascender, desde mayo de 2004, con el ingreso de diez nuevos Estados a la familia comunitaria, la UE está imposibilitada de emular los más de dos millardos de dólares que los EE UU —y China en un futuro no lejano— están dispuestos a canalizar en innovación, perfeccionamiento y aliento de competitividad militar.

Para la UE, en un momento dado, le resultará más favorable incrementar maniobras de negociación económica y comercial con los EE UU, que erigir su estrado militar a niveles de proximidad con los de su principal socio, también económico-comercia. Además, no es necesario emprender gastos estratosféricos: la seguridad europea está completamente supeditada a la presencia de EE UU en un momento de severa contingencia. Así las cosas, Europa puede centrarse en el saneamiento, fortalecimiento y decorado de su cuño de comunidad de valores; o “Casa de Europa”, como la alternativa mundial, de elevada significación y trascendencia, en el fundamento de haber logrado un ensamblaje económico-monetario, político y funcional, al servicio de los hombres y mujeres europeos del siglo XXI, los cuales, inexorablemente, por su nivel de desarrollo pertenecen a la categoría también novedosa de sociedad de la información y sociedad del conocimiento, dentro de las inacabadas conformaciones de sociedad red y estado red.

En Fin de milenio, Manuel Castells en torno a la UE y su lógica biconductual expreso.. “En efecto, la unificación europea se ha desarrollado en el último medio siglo a partir de la convergencia de planteamientos alternativos e intereses en conflicto de los estados-nación y los actores económicos y sociales. ...No obstante, al acabar el siglo, Europa es algo más y más complejo, Es el resultado de la dinámica interna del proceso de unificación, construido sobre estos proyectos defensivos y, en los últimos tiempos, transformado, reforzado y cuestionado por las dos macrotendencias que caracterizan a la era de la información: la globalización de la economía, la tecnología y las comunicaciones; y la afirmación paralela de la identidad como fuente de sentido. Debido al fracaso del Estado-nación clásico para articular una respuesta a estos retos simétricos y opuestos, las instituciones europeas están tratando, sólo tratando, de hacer frente a ambas tendencias mediante nuevas formas y nuevos procesos, en un intento de construir un nuevo sistema institucional, el Estado red”⁹⁷. El resultado de articulación institucional *sui generis* de la UE, recién descrito, no obstante, es el resultado indirecto del proceso de cumplimiento de una meta por completo distinta. Se trató, desde su fundación en 1957, de la salvaguarda de las identidades nacionales europeas ante las temibles aspiraciones soviéticas de lograr un área de dominio comunista. Actualmente, la rauda integración europea fue una respuesta al creciente desafío norteamericano-asiático de distanciarse con mucha ventaja. Las motivaciones, de nueva cuenta, para despojarse de atavismos y rescoldos, se situó en los análisis y proyecciones sibilinas de su

⁹⁷ Castells, Manuel. Op. cit. (1999). pág. 376. “Al reflexionar sobre la complejidad y flexibilidad crecientes del proceso político europeo, Keohane y Hoffman proponen la idea de que la Unión Europea «está organizada esencialmente como una red que supone mancomunar y compartir soberanía más que transferirla a un nivel superior». ...la imagen ilustra vigorosamente la nueva forma de Estado que ejemplifican las instituciones europeas: *el Estado red. Un Estado caracterizado por compartir la autoridad (es decir, en último término, la capacidad de imponer la violencia legitimada) a lo largo de una red.* Una red, por definición, tiene nodos, no un centro. Los nodos pueden ser de tamaños diferentes y pueden estar enlazados por relaciones asimétricas en la red, de tal modo que el Estado red no impide la existencia de desigualdades políticas entre sus miembros. ...los diversos nodos del Estado red europeo son interdependientes, de tal modo que ningún nodo, ni siquiera el más poderoso, puede pasar por alto al resto, ni aun a los más pequeños, en el proceso de toma de decisiones. Si algún nodo político lo hace, todo el sistema se pone en entredicho. Ésta es la diferencia entre una red política y una estructura política centralizada. ...El Estado red, con su soberanía de geometría variable, es la respuesta de los sistemas políticos a los retos de la globalización” (págs. 400-401).

incesante producción teórica-epistemológica de la mundialización. “La integración europea es al mismo tiempo, una reacción al proceso de globalización y su expresión más avanzada [*mundialización*]. También es la prueba de que la economía global no es un sistema indiferenciado, compuesto por empresas y flujo de capital, sino una estructura regionalizada en la que las antiguas instituciones nacionales y las nuevas entidades supranacionales siguen desempeñando un importante papel de la organización de la competición económica, así como en la utilización o el despilfarro de sus beneficios”⁹⁸.

Planteada entonces, base ideológica de fundamentación y apresuramiento de la integración regional, es importante proseguir con dos aspectos sustantivos para adosar el argumento de actitud binomial de la actual UE. Ellos competen áreas particularmente reconocidas en la connotación globalización: se trata de la cuestión de interdependencia y relevancia económica a nivel mundial y las NTIC, como factor de potenciación hacia con la primera. Al respecto, la voluntad política europea con un extraordinario sentido de minuciosidad y efectividad optó por unión y coordinación, en apego al adagio de la unión = a fuerza; y fuerza, gradualmente, convertida en consistencia y flexibilidad, como recursos indispensables para enfrentar y sortear las embestidas ignotas de la globalización. “La Unión Europea fue el resultado de tres series de iniciativas políticas y de construcción de instituciones que aspiraban a defender a los países participantes de las amenazas percibidas en tres momentos históricos: los años cincuenta, los ochenta y los noventa. En los tres casos, *el objetivo fue primordialmente político y los medios para alcanzarlo, fundamentalmente, medidas económicas*”⁹⁹. Por el lado económico, Europa a través de la CECA, CEE... y, a partir del Tratado de Maastricht de 1992, Unión Europea, ha doblegado los escepticismos y, sin equivocación alguna, se ha convertido en un dinámico polo económico-comercial regional, con trascendencia sobre el resto del orbe. En cuanto a NTIC, no obstante, la UE adolece un aún considerable rezago informacional en desarrollo tecnológico de punta, como ya se mencionó, en otros ámbitos científicos muestra una notable cercanía, paridad y competitividad con Japón y los EEUU. Empero salvedades como algunas modalidades de ingeniería automovilística, investigación genética, química y medicina, la UE deberá lograr mayores repuntes informacionales.

Hace apenas dos décadas, sin embargo, la notable inferioridad informacional en investigación científica, desarrollo organizacional e implementaciones metodológicas de información-comunicación sobre la gestión organizacional, orilló a la todavía CEE a emprender una inmediata y profunda reestructuración institucional, con el particular encargo de, conforme se avanzara en integración definitiva de la economía y la política, impulsar estos cruciales aspectos, propios de la era de la información; y en el caso de las regiones informacionales: propios de sus sociedades de la información y el conocimiento. “...fue el sentido de que Europa podía convertirse en una colonia económica y tecnológica de las compañías estadounidenses y japonesas lo que condujo a la segunda reacción defensiva importante¹⁰⁰, representada por el Acta única Europea (AIU) de 1987,

⁹⁸ *Ibidem*. pág. 385.

⁹⁹ *Ibidem*. pág. 377.

¹⁰⁰ La primera reacción defensiva está registrada con el apresuramiento de las negociaciones entre Francia y Alemania de llegar a algún tipo de acuerdo en materia de defensa para contrarrestar en un momento dado una intervención soviética. La segunda fue de tinte proteccionista comercial. La CEE, por más intentos y esfuerzos de cerrar sus espacios a las empresas norteamericanas y asiáticas, terminó por aceptar la presencia y operatividad de las mismas, con la condición para consigo misma de alentar sus plantillas empresarias. “Como ya se ha mencionado, a mediados de los años ochenta, la integración europea se intensificó en parte en respuesta a un déficit tecnológico percibido frente a los Estados Unidos y Japón. De hecho las iniciativas de las políticas tecnológicas europeas fracasaron, con la excepción extremadamente importante del Airbus y la industria aeronáutica en general, afirmada más en una exitosa estrategia comercial que en la excelencia tecnológica. No obstante, en los años ochenta y principios de los noventa, Europa perdió terreno frente a las compañías estadounidenses en los ámbitos cruciales de la microelectrónica y la

que establecía los pasos para lograr un mercado realmente único en 1992. Las medidas económicas fueron acompañadas de un énfasis en la política tecnológica, en coordinación con el programa Eureka de ámbito europeo, a iniciativa del gobierno francés, esta vez al mando de Mitterrand, con el fin de contrarrestar la avalancha tecnológica estadounidense que acabó simbolizando del programa de la «Guerra de las Galaxias»¹⁰⁰. Tal como puede apreciarse, de manera formal se reconoció la importancia de erigir en las entrañas organizacionales comunitarias una sociedad de la información y del conocimiento, capaces de coadyuvar —o inclusive diseñar y promulgar— un modelo de identidad europea para las nuevas condiciones de convivencia socio-cultural y coordinación política-económica regional, en la lógica de atención y participación con lo global.

En el siglo XXI, la construcción comunitaria europea, provista y fundamentada en una Identidad proyecto, demuestra una nítida pauta de diferenciación sociocultural con «los otros» conjuntos socioculturales, de los dos polos regionales informacionales, y las regiones de pobreza y exclusión informacional. Para ser más precisos, la identidad proyecto europea se cimenta en dos conceptos propios de las circunstancias históricas novedosas. El primero de ellos es la sociedad del conocimiento, por encima de la sociedad de la información. Y el segundo de ellos, para completar el primero es el de “Casa de Europa”. Para los hombres y mujeres de la Europa comunitaria es un hecho la animadversión hacia la estolidez de ciertos arquetipos socioculturales, propios de la arista de globalización estadounidense: el *american way of life*. Si bien, a los televidentes europeos les colma de humor y sorna la aguda y ríspida crítica de Matt Groening, en su obra máxima: *The Simpson*, contados son los europeos que se reconocen en Homer, el padre de familia de la serie animada. En la era de la información, las producciones simbólicas del polo informacional estadounidense son recibidas en la UE, para saber en qué no se desean parecer los europeos con sus homólogos estadounidenses. Sobre esta base, se postula que es preferente en la UE la búsqueda y conformación de una *sociedad del conocimiento* que una *sociedad de la información*, como la de los EE UU, donde el consumo informativo, vía publicidad, internet, mercadotecnia, mass media, NTIC... ha sobrepasado cualquier expectativa de valoración. Para lo europeos, de nueva cuenta, resulta más importante darle seguimiento en *Le Monde*, *Der Spiegel*, *El País*, *Reppublica*... con sus reportajes en torno a nuevas evidencias sobre los efectos de los alimentos transgénicos, que atender por tiempo indefinido, vía televisión de paga, los pormenores de la estancia de Oprah Winfrey en la casa de *Big Brother*...; o si *Toñita* vivió en extrema pobreza como sería el caso de los mexicanos y mexicanas del siglo XXI con *La Academia*.

La UE pretende, por los planos de lo formal (intervenciones intergubernamentales) y lo informal (continuidad de la idiosincrasia en materia educativa), acaudalar una importante cuota poblacional, en condiciones de catalogarla de sociedad del conocimiento. Las sociedades del conocimiento serán quienes legitimen la superioridad y sofisticación informacional de cada uno de los tres polos. Sin embargo, es una realidad

programación, y frente a las japonesas y coreanas en microelectrónica avanzada de consumo (con la excepción de Nokia Las telecomunicaciones era el campo fundamental en el que las compañías europeas (sobre todo Alcatel, Siemens y Ericsson) contaban con unos conocimientos prácticos avanzados, una potente base industrial y unas concesiones mercantiles bien establecidas. Sin embargo, su dependencia de los componentes electrónicos y ordenadores hizo impensable la autonomía tecnológica europea. ...Las empresas de alta tecnología dependen de las redes globales de intercambio tecnológico y económico. Sin duda, existen algunos oligopolios, como Microsoft en software de ordenadores personales, o Intel en microelectrónica avanzada. Y la electrónica de consumo, con su conjunto de tecnologías decisivas, como la televisión de alta definición o la pantalla de cristal líquido, es en general, un dominio japonés (y cada vez más coreano)” Castells, Manuel. Op. cit. (1999). pág. 387. La tercera reacción defensiva está representada con la instauración de un sistema económico y monetario europeo, coronado por una moneda única, establecido con las disposiciones de T. de Maastricht en 1992.

¹⁰⁰ Íbidem. pág. 379.

que el cien por ciento de la población no tomará partida en tal función. El polo asiático, porque cada vez la influencia japonesa se desvanece y difumina para fusionarse con la coreana, la taiwanesa, hongkonesa y singaporense, así como la china —con más de dos millones de profesionistas en proceso de doctorado en los EE UU—, e hindú eventualmente, será de todo el orbe el matraz de preeminencia en saber científico matemático, informático y de otras disciplinas exactas de complejidad creciente y avanzada. Europa, se erigirá el principal polo de saber y conocimiento, de la más alta calidad, en humanidades, artes y otras disciplinas de corte social, en atención a su legado histórico de aportaciones socio-culturales trascendentes y vigentes (de la República romana al actual Estado red). Asimismo, ejercerá una importante competencia en asignaturas de científicidad formal, compleja y avanzada. Los EE UU, finalmente, con una peculiar elite de profesionales de todos los campos y disciplinas del saber, podrá sin equivocación alguna suponer una elevada y seria competencia para cualquiera de los dos polos anteriormente citados.

La diferencia y peculiaridad, entonces, debe apreciarse en la siguiente singularidad: con más de trescientos cincuenta millones de connacionales, los EEUU se valdrán de menos de cincuenta millones de profesionistas del más alto nivel (Doctorado y Post-doctorado, provenientes de los diferentes y más insospechados estratos de su cosmopolita base sociocultural o bien latitudes del orbe) para preservar su ritmo de operación, acompañada de la formidable obtención de resultados. Esta importante porción se encargará de surtir producciones y servicios informacionales de bajos contenidos cognitivos. Si las demandas socioculturales de los EE UU no solicitan, en los servicios y productos, contenidos de una naturaleza y calidad cognitiva más elevada, la gestión organizacional no tendrá porqué preocuparse de fomentar niveles de saber, aprendizaje, conocimiento e inteligencia de los habidos. Situación diametralmente opuesta, pero cada día menos sólida hacia el futuro por el fenómeno de los éxodos migratorios procedentes de agujeros negros de precariedad informacional donde la constante de analfabetismo va acompañada de desnutrición, motivo para que las composiciones socioculturales de la Europa comunitaria (y algunas regiones de Asia), encauzadas hacia una Europa del conocimiento, por razones coyunturales y cualitativas, vayan a presentar en el futuro a mediano y largo plazo unos resultados cuantitativamente opuestos a los estipulados y deseados. Para EE UU resulta claro que el excesivo mercado de la ignorancia constituye la cláusula de explotación informacional de sus profesionales y elevadamente informacionales empresas de servicios y productos, también informacionales. Para Europa, por trayectoria histórica e idiosincrásica no, la mayor parte del tiempo.

En el tiempo presente, la faceta comunitaria de la UE invita a considerarla un vecindario de diferentes agrupaciones aún apegadas a sus tradiciones e identidades locales-nacionales, sin desdeñar, ahora que comparten en el mismo edificio inteligente un mismo instrumento de identificación cambiaria (el euro), la posibilidad inducida o espontánea de ampliar el marco de reconocimiento y diferenciación sociocultural mediante una identidad europea, para los tiempos globales. La UE, por otro lado, es importante señalar, en ocasiones asume el carácter de búnker y/o fortaleza. Todo depende de la intención con la cual se dirijan los individuos, las organizaciones, las naciones y las regiones. Esta Casa (o edificio), de nueva cuenta con la identidad, no logra consolidar un matiz y/o estilo decorativo definitivo; acepta la existencia de la diversidad de ideas, concepciones e idiosincrasias, siempre y cuando no se formalicen y tornen un contrapunto con los valores, creencias e ideas depositadas en la *visión compartida*, a partir de la cual se erigió este formidable proyecto social.

La consigna 11/S, como eslabón fundamental y *sine qua non*, para significar y contextualizar este marco explicativo-argumentativo de la doble actuación y discurso de

la UE, fuera de su competencia geopolítica regional, en este desenlace de apartado destinado a tratar la identidad europea como pilar de significación socio-cultural (abstracto, inacabado y dinámico, tapizado por mosaicos plurales de todos los ámbitos...) y fuente de legitimación política y económica a nivel comunitario, cristalizó en ambos lados del Atlántico, en las percepciones idiosincrásicas y las conductas nacionales de los políticos y poblaciones, dos rumbos nítidos para el devenir de cada región del mundo, en la medida en que cada uno de los polos geopolíticos actúe y/o aproveche sus interconexiones en diferentes nodos y latitudes globales. Por una parte, en EE UU, en honor a la mutilación terrorista en Manhattan, la clase política con apoyo directo de su población arborizó una construcción con herramientas, planos, ingredientes, diligencias e intervenciones cien por ciento de cuño nacionalista, representada ésta en su identidad también nacionalista. "El 11 de septiembre no cambió a Estados Unidos; sólo lo hizo más estadounidense"¹⁰¹, escribió Robert Kagan.

En la UE, mientras tanto, tras la moderada crisis diplomática surgida por la intervención bélica en Irak —y por la cada vez más flagrante aceptación de superioridad y hegemonía unilateral en cuestión bélica estadounidense— una vez que la moción nacional fue insignificante ante el espectro magnánimo y opulento de los EE UU en un caso de resistencia política individual y/o conjunta como lo fue el caso de Francia y Alemania; y la regional, hasta entonces orquestada y delegada a la sesgada UE, se comportó tibia, insuficiente e ineficaz para coordinar una estrategia de contención y resolución vía la intermediación e interpenetración de las organizaciones internacionales. Así, ante este formal soslayo de la UE para interponerse ante la ingente fuerza militar y poderío informacional estadounidense, la UE de vía informal —es decir: tácita— se concentra y se dedica a incentivar, desde entonces, su más efectivo y contundente encarrilamiento a la lógica multidimensional del poder de la era de la información: la cultura, como cimiento para el conocimiento humanístico y científico. Éste, con la particularidad de aplicarlo, gestarlo, promocionarlo y obtenerlo de forma extensiva y generalizada; y no destilado y condicionado por una fragmentación altamente capacitada y competitiva en materia de creación de conocimiento, como ocurre en los EE UU, donde las estadísticas indican que cada vez es más alto el número de alumnos —y gente común y corriente— incapaces de ubicar y diferenciar en un mapa Suiza y Suecia o la Georgia ex-soviética.

Europa, en vez de esto, prefiere la canalización de fondos para dar paso a un florecimiento y desbordamiento de conocimiento hacia con la población civil. Esto implica una formación cultural y humana, así como especialización profesional y científica, sin restricciones. Las estadísticas, al respecto, de nueva cuenta favorecen e inducen a la UE a ser la primera región del mundo globalizada donde exista en el más apegado significado e implicación de la palabra: sociedad de la información, como antesala de una sociedad del conocimiento. Ésta, a final de cuentas, pieza clave para el motor de una economía de los servicios; o como se ha propuesto en esta Tesis: un modelo económico e informacional de altos estándares. De hecho, en un futuro a mediano plazo, esta sociedad de la información promovida y favorecida por las políticas de actualización, capacitación y aliento competitivo en materia de adiestramiento y aprendizaje tecnológico, será la responsable de proveer a la UE de una fuerza militar informacional de considerable y respetable magnitud y esencia; aunque no equiparable a la de los EE UU en un periodo mediano de tiempo, pero sí lo suficiente para no vivir bajo el exclusivo resguardo y defensa estadounidense de forma prolongada e incierta en tiempo.

¹⁰¹ Kagan, Robert. Op. cit. pág. 130.

La sociedad de la información situada en el territorio estadounidense, por su parte, fortalece y da continuidad a la idea de “grandeza nacional”, de donde se deriva el perfil de los EE UU de ser epicentro garante de bienestar y seguridad mundial. Sobre este asunto de idiosincrasias (motores nucleicos acción política), R. Kagan planteó lo siguiente: “existen pocas razones que hagan pensar que Europa vaya a variar su curso en lo fundamental, tampoco las hay para suponerse que Estados Unidos alterará el suyo o que empezará a conducirse por el mundo de forma diametralmente opuesta”¹⁰². Así, a ambos lados del Atlántico se están gestando nuevas pautas de identidad sazonadas y hervidas por los efectos e influencias de las NTIC y los mercados, en un juego de imbricación inusitada entre cultura, moral, ideologías, valores, símbolos, mitos y ritos intermediados por las relaciones laborales y las nuevas condiciones geopolíticas de las ciudades globales. Los dos últimos derrumbes históricos, de emblemas simbólicos acérrimos, desataron fuerzas conductoras de trascendente introyección e influencia en los procesos de acuñamiento de identidades red, en EE UU y UE. Mientras el desmantelamiento del telón de acero socialista despojó al continente europeo de rivalidades y zozobras de ideología política para instaurar ahora en una geometría dialéctica, engorrosa y paradójica un espacio de oportunidades de las más variadas índoles: los nuevos agentes estatales comunitarios son muestra de ello: Polonia, los Estados Bálticos, Hungría y la ex Checoslovaquia. Muchos, sin embargo, permanecen excluidos en el olvido; sin prever que tal indiferencia constituye un peligroso motivo de arraigo a fuentes prístinas de significación, y en este caso: satisfacción de afecciones emotivas (tal es esta situación de desolación, aledaña a la Casa Europa, de Yugoslavia, Serbia, Croacia, Macedonia, Kosovo, Montenegro y Albania).

En términos de cultura y sociedad global, se ha desatado una silenciosa carrera de conformación y ascenso de identidades regionales. Las dos principales, para este Estudio, la estadounidense y la europea, marchan por rumbos distintos, y se enfrentan con obstáculos diferenciales aunque a final de cuentas aspiran arribar al mismo pináculo: el poder. La más vehemente —y en algunos casos fundamentalista— es la estadounidense. La más moderada, y que tomará mucho tiempo para consolidarse, sino es que inclusive nunca llegue a hacerlo debido a las circunstancias elevadamente cambiantes del ambiente global y las complejidades locales que representan los procesos de cambio y metamorfosis social es la europea. Por lo pronto, el ideal de identidad europeo se ha afianzado la novedad cada día menos abstracta de Comunidad política, Comunidad económica y Comunidad de valores, toda vez que pavimentó sendas, trasquiló cortinas de vorágine y ofreció a las poblaciones locales-nacionales un elemento de consenso e intercambio común y cotidiano: el euro. De ese modo, la UE atravesó el umbral meramente económico para adentrarse al ámbito de modelación, negociación y experimentación político, que indisolublemente está conectado de forma sutil e invisible con la sociedad y la cultura, sin olvidar, por supuesto, la parte emocional. Gracias a la cristalización del euro, a partir de enero de 2002, y a su sobresaliente desempeño, rendimiento y estela de resultados ofrecidos, se puede asegurar que implícitamente los europeos de la UE se sienten y se desenvuelven con satisfacción por el orbe (tómese en cuenta su carácter altamente cosmopolita; favorecido éste por sus elevados ingresos per cápita, sus poderes adquisitivos y sus intrínsecos (genéticos) deseos de viajar) una vez que el euro constriñe todo un imaginario de valores, ideales, esfuerzos, diferenciaciones, tradiciones, cosmovisiones e inferencias organizacionales, generadores de admiración, asombro y reconocimiento loable por la increíble acción para quienes no vivieron (vivimos) la *experiencia euro* como los europeos de la Europa del euro.

La UE, en especial: la *voluntad política europea* como anfitriona y cabeza ficticia de un multitudinario cuerpo acéfalo, mas no por ello carente de razón, conciencia y

¹⁰² Íbidem. pág. 134.

conocimiento, logró suscitar un nuevo e importante sentido de pertenencia, al igual que lo hacen las empresas con los empleados en la búsqueda afanosa, necesaria y desesperada de alentar la competitividad, rentabilidad y productividad organizacional, vía la gestión de *confianza*, como único garante de sobrevivencia en una economía de servicios globales e informacionales, altamente perentorios. No es aventurado e irreverente equiparar la labor política europea actual con los ejercicios de gestión estratégica de las administraciones empresarias y asistenciales; donde el valor intangible (prestigio, calidad, sofisticación, modernidad, renombre, confianza, dinamismo...) constituyen bases y herramientas clave para monopolizar y potenciar el ánimo humano, la creatividad y el esfuerzo individual en las denominadas sinergias..., una vez que la recompensa psicológica se torna el motivo más gratificante de implicación, compromiso y cooperación organizacional.

La UE, en este sentido, asimismo, es pionera al haber erigido en un espacio geopolítico regional una atmósfera socio-cultural de aquiescencia y pertenencia, así como *confianza* elevada entre autoridades estatales comunitarias, gobiernos locales, agentes económicos, organizaciones sin afanes lucrativos y personas de los diferentes estratos sociales. En el inicio de milenio, tras la revolución recién desatada de las NTIC y consolidación del capitalismo en un formato informacional y calibre global, los hombres y mujeres de los cinco continentes apenas si muestran significativas alteraciones conductuales y cambios significativos con los antepasados que actuaban bajo la luz y guía del instinto, la percepción y apego a los elementos abstractos —interiorizados y latentes en la coordinación y regulación grupal—: los valores; y de éstos también es necesario hablar de mitos y ritos, creencias, ideas, símbolos y signos. En el siglo XXI, todo indica, que pese a los prodigiosos y formidables e inverosímiles descubrimientos, trasladados a sofisticaciones y mejoras tecnológicas y científicas, la especie humana se mantiene apegada a las significaciones abstractas y desprovistas de lucidez racional. Europa, en esta bisectriz histórica de tecnología/ciencia/apertura y necesidad básica/abstracción/repliegue, asombró cuando en la unión, disposición, consenso y congruencia en los actos halló un sendero de innovación y posibilidad de recuperación, después de las atrocidades y ejecuciones extraordinarias de violencia que asolaron a su gente y sus territorios.

En la era de la información, de la sociedad red, sociedad global, sociedad de la información, sociedad del conocimiento y comunidades de valores, asunciones y acciones humanistas, la UE logró edificar una instancia flexible y versátil; ad hoc con las condiciones y requerimientos de su afuera globalizado. Así, *Fortaleza Europa*, ante los bríos y fuerzas tempestivas preserva dentro de límites y barreras de contención la seguridad del proyecto institucional, de la *visión compartida*, de brindar una paz duradera a los europeos en una configuración interna de desarrollo, bienestar y, más recientemente, responsabilidad sustentable. “Casa de Europa”, por su lado, es la consecución, paulatina y escalonada, resultado de un proceso de maniobras y acciones interrelacionadas, recíprocas, inteligentes, interactivas, flexibles e innovadoras, a través de las cuales se ha cumplido el ideal y anhelo común de sepultar diferencias en el olvido y avivar con el optimismo de antaño y la frescura y apoyo de las NTIC las disposiciones y expectativas básicas, comunes y cotidianas de las poblaciones comunitarias, que permitan la vinculación y conformación de una sociedad de la información a nivel regional, con la fuerza y capacidad de sobresalir ante los ojos y opiniones del mundo global; sin soslayar las posibilidades de apelar la interacción y apertura... De este modo, *Fortaleza* y *Casa*, en los albores del tercer milenio y con el arribo del euro, son dos refracciones complementarias de una misma ráfaga luminosa, apreciada, percibida e interpretada por dos diferentes prismas ingravidos en el mismo vacío multicromático, multidimensional y poliédrico del periodo histórico de globalización y mundialización. El siguiente apartado

documentará con detalle el multilateral proceso de innovación institucional de la UE, bajo el cual se gestionó durante más de una década el euro; el recurso informacional de la UE para acuñar una identidad regional, y asimismo erigir una égida/espada con la cual salir a afrontar la competencia económica global.

3.3 Gestión, diseño y testimonios de interés en torno a la puesta en marcha del euro.



Ladies and gentleman.

In general, central bankers are not supposed to express emotions or to have dreams; they are supposed to think and speak about numbers. Forgive me if I make an exception today. For this is a moment in which the flow of history is present; let us stop it for just a moment to dwell briefly upon the process which has formed the prologue to this momentous event.

The euro banknotes which you and the public will see for the very first time in their definitive visual appearance today or ink and threads on paper – a physical entity. In some 100 days' time, the euro will be in our pockets; it will be our money, a tangible reality and not just the "virtual", market currency which it has thus far been perceived to be by many Europeans – even though, of course, the euro has been in existence since 1 January 1999, the star of the last stage of Economic and Monetary Union. However, the euro is much more than just a currency; its a symbol of European integration in every sense of the word.

In terms of economic integration, the euro is a symbol of a successful enterprise and initiative which has crossed borders and removed the barriers to people working, trading and living together. Moreover, the introduction of the euro marks the end of currency volatility in Europe. In this respect it has made a fundamental contribution to overcoming the economic uncertainties with which economic operators and citizens have been faced in the past, thereby promoting the creation of a genuinely integrated market.

In terms of political integration, the euro is a symbol of stability and unity; countries from a continent which, throughout the ages, has so often ravaged by war, have together vowed to uphold the values of freedom, democracy, and human rights, forever replacing the horrors of past conflict. Let me stress here, too, the importance of the institutional design of Economic and Monetary Union, which contains important provisions to facilitate the coordination of economic policies and sound public finance. They provide the framework for the European Central Bank to fulfil its main objective, namely the maintenance of price stability.

Dr. Willem Duisenberg

Presidente del Banco Central Europeo

30-08-2001; Presentación oficial de la campaña Euro 2002, Francfort.

A

partir del primero de enero de 2002, la vitrina histórica exhibió un relevante arribo; él fue: el surgimiento de una novedosa realidad, matizada por la interconexión de los ámbitos económico, político y social, con una inminente correlación sobre las esferas medioambientales y culturales. A nivel internacional la circulación y vigencia explícita del euro delimitó un claro contorno competitivo a la hasta entonces imparable dinámica de intervención y dominio del dólar estadounidense en las competencias comerciales y financieras del andamiaje económico informacional. En términos más concretos, a partir de 2002 quedó clara la demarcación de tres áreas regionales geopolíticas, avaladas y catalizadas por tres diferentes unidades de medición cambiaria: dólar, yen y euro, con lo cual el escenario de intercambios comerciales se matizó de diferenciación y multilateralismo económico. Por

otro lado, en un contexto meramente local-regional, la Unión Europea entró en una fase de convergencia política y sociocultural inminente e irrevocable, luego que las faenas de las más increíbles e insospechadas magnitudes en las esferas político e ideológicas consiguiera el desplazamiento de parcelas de soberanía nacional en materia macroeconómica al cada vez más condensado y dinámico seno de toma de decisiones interorganizacionales (intergubernamentales) de la UE. Las “nuevas construcciones político-económicas que han otorgado al viejo continente un carácter pionero en los procesos de integración económica y monetaria a gran escala”¹⁰³, corroboran la envergadura e importancia inédita del euro en el nuevo formato de mundo global.



La posibilidad de gastar una misma divisa en Lisboa o Helsinki, o bien en cualquiera de las floridas y crecientes ciudades globales de la Europa comunitaria, sin la necesidad de filas de tardanzas cambiaria y comparaciones en los procedimientos de un local con otro, implicó un portafolio de iniciativas y experiencias de intervención por parte de los países de la siempre interactiva UE, de más de treinta años. Dicha concatenación de acciones inició, para ser más directos y concretos, a finales de la década de los sesenta cuando el Presidente de la Comisión Europea, Pierre Werner (Luxemburgo) esbozó en un documento un conjunto de formulaciones y resoluciones firmes y argumentadas para dotar a la CEE de aquellos tiempos de mayor cobertura (intervención y regulación) macroeconómica sobre los seis Estados miembros prístinos; incapaces, en esos momentos, de asomarse individualmente de la incipiente trinchera/hogar comunitario de la UE, a aquel exterior asolado por cada vez más fuertes ventiscas y tormentas de arena desatadas por el aspavientos informacionales de la *nueva economía*, a punto de izarse sobre el modelo previo de economía industrial.

F:\HTML\EURO\HTML\RUB234\Index_1.htm (pág. 1)

En apartados anteriores se ha articulado una copiosa y pertinaz argumentación sobre el exitoso proceso de unificación regional europea donde la política, a nombre de ideales compartidos en pro de la sociedad se valió de la creación y aplicación de consistentes estrategias de cuño económico, al grado de ser precisamente esta esfera la arista más sobresaliente y firme del proyecto de integración europeo, coronado con la cristalización y circulación regional del euro. La unificación monetaria, sin embargo, como principal hazaña y bastión del dinámico espectro interorganizacional europeo del siglo XXI, debe entenderse desde la óptica de valoración propuesta anteriormente de *organización inteligente* y *organización creadora de conocimiento*, luego que en función de análisis, valoraciones, indagaciones y prospectivas agudas, flexibles y profundas se determinara la inexorable puesta en marcha de una construcción de diligencia económica supranacional para así cumplir con dos objetivos concomitantes en las circunstancias nuevas de dialéctica ambiental (global-local).

El primero, así pues, consistió en suministrar, a través de competencias macroeconómicas convergentes y coordinadas por una autoridad comunitaria, dinamismo a la resolución de un espacio mercantil —económico y financiero— europeo, carente de restricciones, reticencias y complicaciones en las operaciones internas de lo que sería un bloque regional económico de dimensión e importancia elevada. Por otra parte, y en atención directa con el entorno, fue necesario contar con un mecanismo de

¹⁰³ BANCAMEX. Comercio Exterior. pág. 171.

acción cohesionado, inteligente y *ad hoc* con el escenario de economía cada vez más globalizada por efecto de las NTIC y política ideológica (capitalista) mundializada, en donde el dólar estadounidense ejercía una presencia máxima, totalitaria y absorbente. El problema de una supremacía económica, financiera y comercial, centralizada en el comportamiento de una divisa particular, en este caso la estadounidense, se ubicó en la volubilidad circundante a dicho instrumento cambiario. En palabras más alusivas y claras, los dirigentes europeos de la joven CEE, previeron —y asimismo constataron— que la incipiente economía global e informacional sería una actividad condicionada por decisiones de naturaleza política; con un tácito componente y motivación de naturaleza ideológica y emotiva. El emisario móvil de tal conjetura y planteamiento fue el dólar estadounidense, ya que un compendio de decisiones políticas le confirió supremacía en la arena económica-comercial y financiera internacional con el declive del patrón oro estipulado por los Tratados de Bretton Woods.

“Después de la segunda guerra mundial las economías de mercado se organizaron en torno al sistema de Bretton Woods, a fin de sentar las bases para la estabilidad monetaria y consagrar al dólar como patrón monetario. En este marco los autores del Tratado de Roma (1957) propusieron crear un mercado común europeo. ...Con ello Europa se constituiría en un área económica capaz de competir con Estados Unidos y Japón. En ese momento [sin embargo] todavía no se consideraba necesario coordinar las políticas macroeconómicas nacionales, aunque se reconocía su posible armonización en el futuro”¹⁰⁴. Poco sería, no obstante, el tiempo de relativa estabilidad económica a nivel internacional. Durante la década de los cincuenta, lograda la escueta e inicial coordinación económica, se logró la prioridad de preservar la seguridad de los seis países, ante las expectativas expansionistas del este comunista. Así, lo corrobora la siguiente extracción: “La evolución de los acuerdos de Bretton Woods generó un ambiente de estabilidad en el sistema monetario internacional (SMI). Esto, unido a la libre preocupación por la integración monetaria. De hecho, los mayores esfuerzos se centraron en los aspectos económicos, como la consolidación de una unión aduanera o la Política Agrícola Común (PAC)”¹⁰⁵.



F:\HTML\EURO\HTML\RUB234\Index_1.htm (pág. 6)

Durante el transcurso de los sesenta la situación empezó a diferir sustancialmente. La metodología de “Bretton Woods” mostró señales crecientes de debilidad. Alemania y Francia devaluaron el marco y el franco, respectivamente, porque ello amenazaba la

¹⁰⁴ BANCOMEXT. Op. cit. pág. 171.

¹⁰⁵ *Íbidem*. págs. 171-172.

estabilidad de las otras monedas europeas"¹⁰⁶. En atención directa con estos sucesos, de tal forma, es necesario revelar y asumir que "el germen de la unión monetaria se encuentra en los síntomas de inestabilidad del SMI y en la crisis de los acuerdos de Bretton Woods"¹⁰⁷. En 1969, debe incluirse, para suministrar fortaleza y autonomía a la CEE, de aquel entonces, dentro de una atmósfera creciente de especulaciones e incertidumbres, apareció el Plan Barre que estableció y señaló de objetivo a corto y mediano plazo la instauración de una unión monetaria auspiciada por los bancos centrales de los Estados miembros con la finalidad de cimentar a largo plazo la independencia económica europea, en aquel período transitivo de paradigma cada día menos industrial y más informacional, con su incidencia directa sobre la configuración reticulada de una economía capitalista planetaria interconectada e interdependiente a tiempo real.

En 1970, un año después, la Comisión Europea presidida por Pierre Werner, Ministro Luxemburgués, presentó ante el Consejo Europeo y las instancias comunitarias aledañas, un portafolio de argumentos y discursos argumentativos en torno a la creación inmediata y conveniente de una unión monetaria entre las economías de la joven Europa comunitaria. Para J. R. García Menéndez, el llamado Informe Werner "sentó las bases para un proceso de integración monetaria por etapas"¹⁰⁸. Para Christian Chabot, por su parte, este documento es de capital importancia para la comprensión del euro, ya que por primera vez en la historia se empleó el vocativo *Unión monetaria y económica*,¹⁰⁹ para referir de manera centrada y directa la consecución de un objetivo, bajo programación consistente y trabajo comunitario. "Desafortunadamente, este plan temprano para una unión monetaria fracasó por un evento inesperado: la decisión del Presidente Nixon en 1971 de adoptar una política de "negligencia benigna" hacia con el dólar estadounidense. En breve, los Estados Unidos anunciaron que no estarían dispuestos a arriesgar sus reservas de oro por el mantenimiento de Bretton Woods, al predefinir el cambio de tarifas contra el dólar. La decisión de Nixon de libre flotación del dólar conllevó al colapso del sistema de Bretton Woods"¹⁰⁹.

José R. García Menéndez lo expresó de otra forma para denotar y sustentar lo mismo: "En 1971, ante la imposibilidad de hacer frente a la convertibilidad del dólar, se rompieron en definitiva los acuerdos de Bretton Woods"¹¹⁰. Las iniciativas políticas de prevención y subsanación no cesaron. Inmediatamente, en 1972, durante los Acuerdos de Basilea, en Suiza, la CEE anunció una resolución de "fluctuación máxima entre las divisas europeas entre sí, de 2.25% y de +2.25% o -2.25% con el dólar, con lo que se constituyó la llamada "serpiente monetaria en túnel"¹¹¹. A través de esta disposición "se percibía la necesidad de preservar una cierta estabilidad en los tipos de

F:\HTML\EURO\HTML\RUB234\Index_1.htm (pág. 24)



¹⁰⁶ Chabot, Christian. *Understanding the euro*. Mc Graw-Hill, New York, pág. 33, pág. 139. ("By the 60's, however, Bretton Woods showed increasing signs of weakness. Germany and France devalued the mark and franc, respectively, there by threatening the stability of other European Currencies. Hence in December of 1969, Luxembourg Prime Minister Pierre Werner was asked to author a high-level EC report on the creation of a complete Economic Monetary Union among European economies...")

¹⁰⁷ BANCOMEXT. Op. cit. pág. 172.

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ "The Werner Report appeared in 1970, using the term "Economic and Monetary Union" for the first time. The report not only stressed the need for monetary cooperation, but also specifically suggested the creation of a single European currency could be feasible". Chabot, Christian. Op. cit. pág. 33.

¹⁰⁹ Chabot, Christian. Op. cit. pág. 33.

¹¹⁰ BANCOMEXT. Op. cit. pág. 172.

¹¹¹ Ídem.

cambio entre las monedas de los países comunitarios para lograr un buen funcionamiento del mercado común"¹¹². Empero, por razones ingentes de reestructuración económica internacional (originadas y alentadas por la reconfiguración organizacional de las empresas ante el cambio de un nuevo método de operación inédito sobre la experiencia laboral y de cooperación humana en la producción) este mecanismo resultó escaso e insuficiente para cubrir las múltiples apariciones de desperfectos, anomalías y problemáticas en la intención europea de erigir un mercado comunitario en el más apogeo sentido de la palabra.

¡IMPRESIONANTE!

F:\HTML\EURO\HTML\RUB234\Index_1.htm (pág. 5)

Con la crisis del petróleo de 1973, de la misma suerte, y el desencadenamiento progresivo e irrevocable a nivel mundial de las transiciones y ajustes organizacionales de las empresas y las instituciones, al inminente y poliédrico paradigma informacional, con todo lo que ello implicó (analizada, documentado y revisado en el Apartado 2.3 y 2.4), así como con la creciente formación de marejadas y tsunamis de infortunio e incertidumbre —propiciados por la consecuente galvanización y oscilación de efectos derivados de dicha crisis en otra igual de severa que se hirvió y guiso durante la década de los setenta hasta detonar, finalmente, en 1979—, la CEE se vio en la necesidad de innovar y servirse del conocimiento, la creatividad y la flexibilidad para proseguir con cierta firmeza en el logro de su convicción de unificación comunitaria. De este modo, en 1979 ante el incumplimiento de expectativas y efectividad de la Serpiente Monetaria Europea¹¹³ se consensó e instituyó prontamente el Sistema Monetario Europeo (SME), en calidad de herramienta constituida por tres modalidades de intervención y regulación comunitaria sobre los ámbitos de implicación económica, hasta ese momentos, exclusivos de la competencia nacional. Fueron entonces, bajo denominaciones estratégicas económicas, “tres elementos fundamentales:

- 1) La parrilla de paridades: define un tipo de cambio fijo pero ajustable, estableciendo bandas de fluctuación con respecto a la fluctuación central.
- 2) El ecu [(European Currency Unit)]: antecedente de la futura moneda única (el euro) unidad de cuenta de tipo cesta¹.
- 3) El Fondo Europeo de Cooperación Monetaria (Fecom)², que ya desapareció. Su función era prestar ayuda financiera regulando intervenciones de los bancos centrales para mantener las divisas en los márgenes de fluctuación”¹¹³.

El Sistema Monetario Europeo (en adelante SME), debido a la planeación e intervención multilateral de acciones tácticas, sí logró los cometidos de infundir “estabilidad cambiaria y la convergencia económica. La inestabilidad monetaria se consideraba perjudicial para el comercio, la inversión y el crecimiento económico,

¹¹² Fernández, Ricardo y Horcajada Nuria. El Banco de España y la introducción del euro. pág. 9.

¹¹³ Esta iniciativa declinó porque no satisfizo la necesidad de una estabilidad y paridad entre las monedas europeas. En la recién instaurada lógica de los mercados y la libre flotación del valor de las divisas, las unidades europeas no lograron desprenderse del espectro de dominio y control del dólar estadounidense.

¹ El ecu, que en un principio iba a ser la moneda europea, es una unidad de cuenta tipo cesta en la que la participación de las monedas de los estados miembros está en función de su importancia económica. La composición del ecu ha variado, pero inicialmente se planteó como objetivo congelarla en el momento de constituirse la UEM a fin de darle estabilidad a dicha moneda. Sin embargo, la adopción futura del euro como moneda única deja vacío de contenido al ecu, que tendrá una función marginal. (Comercio Exterior. Op. cit. pág. 172).

² El Fondo Europeo de Cooperación Monetaria fue creado por medio de un reglamento del 3 de abril de 1973. Sus funciones eran: la concertación necesaria para el buen funcionamiento del sistema de cambio de la época, la regulación de las operaciones de intervención entre los bancos centrales en moneda comunitaria y la gestión financiera a corto plazo. Ya en el seno del SME, el Fecom incrementó su papel: los bancos centrales pusieron a disposición de éste 20% de sus reservas en oro y divisas. En contrapartida, se emitieron ecus para rembolsar las deudas a corto plazo que los estados miembros contrajeron para el ajuste de las monedas. Además, se dieron mayores facilidades para obtener créditos. En definitiva, el Fecom cumplía la misión de brindar soporte financiero para mantener las divisas dentro de los márgenes, regulando las intervenciones que para tal propósito efectuaron los bancos centrales. (Comercio Exterior. pág. 172).

¹¹³ BANCOMETX. Op. cit. pág. 172.

**IL PASSAGGIO
ALL'EURO**



pero por primera vez la inquietud para controlar la inflación era una prioridad para los Estados miembros"¹¹⁴. Numerosos reajustes cambiarios, al igual que otras modificaciones macroeconómicas, hubo durante los primeros años de vigencia del SME. En menos de un lustro, con el gradual fortalecimiento y efectividad de éste, el marco alemán se volvió el meollo de referencia y regulación cambiaria; de hecho, a partir de entonces, fue claro y decisivo el papel que habría de ejercer en específico la economía germana en el devenir de la unificación monetaria europea. De forma regional, el SME cumplió con los parámetros mínimos y satisfactorios de utilidad y empleo. Países escépticos, como la Gran Bretaña, y moderados como España, Austria y Portugal durante su existencia y operatividad mostraron nítidas señales de asociación e inclusión.

A nivel global, durante los primeros instantes de la década de los ochenta, no obstante, el SME resintió los impestivos y agrestes altibajos de la voluble economía global-informacional. "A partir de 1985, varios factores transformaron el SME: las fluctuaciones del dólar, unidas a la volatilidad de los tipos de interés"¹¹⁵. En conjunto y en resumen, el discreto éxito del SME se debió a la incidencia creciente de irregularidades del exterior global. Para ser más precisos, aquella CEE fue incapaz de restringir los arribos de empresas informacionales de Japón y EE.UU. Las empresas locales y regionales, entonces, se vieron totalmente amenazadas ante el dinamismo impávido de las recién arribadas competidoras globales. Con base en tal diagnóstico, se revivió la iniciativa de construir y supeditar el futuro comunitario a una unión monetaria plena. Esto así lo demostró la firma del Acta Única, en 1985, en Luxemburgo, donde se evidenció la necesidad urgente y conveniente de erigir un mercado europeo en sintonía competitiva con los otros dos mercados regionales del contexto global y sus ejércitos empresariales. Para ello, fue menester agilizar aún más los controles y métodos de regulación de capital que entonces llevaba a cabo de forma moderada el SME, en el entendido que aún se trataba de una cuasi conformación de mercado coordinada y legitimada por las cúpulas políticas-económicas nacionales hacia un centro metafórico (el SME); y no de un núcleo de decisión y competencia macroeconómica, financiera y comercial hacia los nódulos estatales, en una red de toma de decisiones compartidas. Una Unión económica y monetaria ágil, dinámica y comunitaria era urgente y necesaria.

Renovado el interés de una integración económica y monetaria, a escala regional, gracias a ejercicios informativos, analíticos y valorativos del entorno —tal como proceden en la práctica las *organizaciones inteligentes*—, ascendidos a trabajos formales de documentaciones oficiales, se procedió a indagar de forma cuantitativa y cualitativa sobre el asunto. En este tenor, a fines de los ochenta con la delegación de dicha tarea, de acopio de información y acuñación de significados compartidos, a la Comisión Europea, presidida por Jacques Delors, se aceleraron numerosas reuniones y juntas para abordar el asunto de la futura, plausible y requerida unión económica y monetaria para la Europa comunitaria. Un grupo de funcionarios, encabezados por este prominente personaje, conformaron el reconocido y emblemático Comité Delors, el cual en varias ocasiones aprovechó la oportunidad —ya fuera en los márgenes de las Cumbres de Jefes de Estados, en las citas cuatrimestrales del Consejo de Ministros, las reuniones semanales de los demás comisarios de la Comisión Europea, los intercambios de opiniones y debates celebrados en las sesiones plenarias del Parlamento Europeo o bien las mesas redondas y otros medios de exposición de temas del Comité de las Regiones y el Órgano de Orden de Justicia Europeo— de enriquecer y fortalecer su proyecto encomendado de proponer el Plan y diseño de una unión monetaria y económica; ad hoc con las expectativas locales europeas y las particularidades medioambientales globales. El resultado nuclear e

¹¹⁴ Ídem.

¹¹⁵ Ídem.



histórico del Comité Delors fue la postulación a mediano plazo de una moneda única. De esa forma se le brindaría continuación congruente y natural al SME, una vez que éste demostró haber actuado y otorgado frutos fáciles y favorables en la medida que se le respetó y se le achacó un perfil evolutivo e integracionista. Del mismo modo, en esta lógica de continuidad interactiva, dialéctica y flexible, la moneda única —con lo que implicó: políticas económicas, control inflacionario, monitoreo macroeconómico en áreas de productividad, rentabilidad y competitividad, entre otras cosas, en un orden de operación, inminentemente, supranacional— supondría y ratificaría en el mercado único europeo una conquista relevante.

El trabajo exhaustivo, minucioso y dinámico de J. Delors y su grupo de trabajo culminó con la presentación pública del “Informe Delors”¹¹⁵, durante el marco de celebración en junio de 1989 de la Cumbre de Madrid, en la presidencia rotativa española en turno. En una primera revisión e impresión fue notoria la remisión e inspiración de este informe con el elaborado por P. Werner a fines de los sesenta. En seguida, y desde una apreciación y recepción fluida y acogedora, las reflexiones del Informe Delors expusieron, mientras paralelamente argumentaban y convencían: “la creación de la UEM en tres etapas. Los objetivos de la unión monetaria serán la total liberación de los movimientos de capitales, la plena integración de los mercados financieros, la convertibilidad irreversible de las monedas, la fijación irrevocable de los tipos de cambio, unida a la supresión de los márgenes de fluctuación y la posible sustitución de las divisas nacionales por una moneda única. Para ello, en el Informe se proponía un plan en tres etapas que, a partir de una mayor coordinación económica y monetaria concluyera con la adopción de la moneda única y la creación de un banco central europeo”¹¹⁶. Con mayor cabalidad, el portafolio Delors, y su contenido rico en cavilaciones, reflexiones y discursos innovadores y carentes de rigideces, estableció la adopción y seguimiento de un Plan “a favor del desarrollo hasta su plenitud del proceso de construcción de la Unión Económica y Monetaria siguiendo una progresión escalonada en diez años:

- De 1990 a 1993: fase preparatoria a la liberalización total de los movimientos de capital y a la elaboración de planes de convergencia macroeconómica.
- De 1994 a 1998: fase decisoria, comprometiéndose cada Estado a distanciarse de su banco central, dotándole de independencia para que entre a formar parte del futuro Banco Central Europeo, cuyas bases se establecieron en 1994 creando el Instituto Monetario Europeo. También se obligaron los Estados a

“En la primera etapa se fortalecerían las instituciones existentes y se promovería la coordinación de políticas macroeconómicas. En la segunda, se establecería el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC), responsable de la estabilidad de los precios, la formulación de la política monetaria, la gestión del tipo de cambio y de las reservas exteriores. La última etapa suponía la fijación irrevocable de los tipos de cambio y la transición definitiva hacia la moneda única”^a

¹¹⁵ El Informe Delors, documento aprobado durante la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Madrid, en junio de 1989, retomó los planteamientos de su predecesor: el Informe Werner. La CEE transicionaría a Unión Económica y Monetaria a partir de tres fases delineadas: En la primera etapa se reforzaría la cooperación entre los bancos centrales nacionales y el seno comunitario de Gobernadores de Bancos Centrales, representados en la Comunidad Europea. Se previó para la segunda etapa la instauración del Sistema Europeo de Bancos Centrales —antecedente del Instituto Monetario Europeo, y del Banco Central Europeo—, donde gradualmente sería transferida la competencia nacional de política monetaria y económica. La última etapa, la tercera, concluiría el proceso con la fijación irrevocable de paridades entre divisas nacionales y la moneda única regional por implantar.

¹¹⁶ BANCOMETX. Op. cit. pág. 172.

acercar sus políticas económicas cumpliendo determinados criterios.

- A partir de 1999: fase culminatoria de la creación de la Unión Económica y Monetaria con la definición de tipos de cambio totalmente fijos y el entorno institucional adecuado para la adopción de una política monetaria común¹¹⁶.



Debieron transcurrir dos años, cuando en 1991, en la Cumbre de Jefes de Estado en Maastricht se formalizó el protocolo de acciones destiladas y propuestas por el Informe Delors. El Consejo Europeo, debe destacarse, inició las acciones a partir de 1990, según lo estipulado. No obstante, con la promulgación, firma y entrada en vigor del Tratado de Maastricht —se subraya y repite— quedaron constituidos formal y con mayor detalle y tiento los lineamientos correspondientes al izamiento y formulación de una Unión Económica. Con el especial énfasis en centrar esfuerzos e iniciativas de gestionar una divisa comunitaria consistente, fuerte, versátil, competitiva y dinámica en el cumplimiento de atender demandas, requisitos y condicionantes de la lógica dialéctica inmanente al proceso fenoménico de globalización: local y lo global. Se estipularon, por otro lado, los organismos y mecanismos implicados en la toma de decisiones concerniente a la futura unidad monetaria europea; su vitalidad, desarrollo y perspectiva conductual. Del mismo modo, se fijó la calendarización, con mayor especificidad y compromiso, para lograr dichos objetivos escalonados. En resumen, tanto la Unión Económica y Monetaria; y de ésta el euro, fueron los motivos de atención, interés, esfuerzo y responsabilidad conjunta.

F:\HTML\EURO\HTML\RUB234\index_1.htm (pág. 21)

Debe rescatarse y señalarse, empero, que una vez liberalizados los movimientos de capital y eliminadas las fronteras y barreras a los intercambios, servicios y personal —tal cual lo estableció para 1993 el Acta Única Europea (esto, en el rumbo explicativo de que en la historia de la UE no se han desviado y cercenado los esfuerzos y programas aplicados por administraciones previas, sobre la consecución de resultados a mediano plazo, estipulados por los acuerdos. Si una fecha y meta se acordó, las misma se acataban; tal fue el caso particular del Acta Única y su proyección ininterrumpida (sí respetada) para la década de los noventa, por el entonces Tratado de Maastricht, en proceso de gestación, firma y entrada en vigor. Situación repetida con las modificaciones implementadas sobre éste por los Acuerdos alcanzados en Ámsterdam en 1997, y el Tratado de Niza en 2000. La última redimensión sobre los estatutos legislativos comunitarios se llevó a cabo en Tesalónica, en junio de 2003, con la Convención del Futuro, presidida por el ex Presidente francés Valery Giscard, y la presentación del borrador de Constitución Europea. (En el segundo semestre de 2004, la UE dio otro gran paso: se convalidó en Roma dicho Proyecto^a en adelante, la Unión de veinticinco estará regida por una carta constitucional, inédita para el registro histórico). Las reformas políticas, además del respeto y continuidad por labores sistemáticas previas, cabe destacar, siempre han prestado atención a otros ámbitos, representados por importantes agentes. En este caso, las disposiciones políticas se formulan sin perjudicar y/o alterar los ritmos de operación empresaria. De hecho, cabe versar, paralela a la negociación del T. de Maastricht “cuando entró en vigor el Acta única Europea en 1993, que liberalizó los movimientos de capital y eliminó todas las barreras a los intercambios, fueron las empresas quienes hicieron presión en cada Estado miembro para la institución de una moneda única”¹¹⁷.



¹¹⁶ Calavia Molinero, José Manuel. Todo sobre el euro. págs. 1-3.

^a BANCOMET. Op. cit. pág. 172.

¹¹⁷ Calavia Molinero, José Manuel. Op. cit. págs. 1-3.



Ello porque la economía europea desde los setenta ha mostrado una clara tendencia de actividad interna más que externa.



Una vez aclarado el plan metodológico-táctico para tornar la Comunidad Económica Europea una Unión¹⁴ (un área monetaria y económica de elevada proximidad con los fundamentos teóricos de mercado nacional y los desenvolvimientos cotidianos de las regiones informacionales de EE UU y Japón) se requirió la supeditación del ámbito económico al de la política en su significación y aplicación más remota. A partir de entonces, se notó el incremento de responsabilidad política compartida de alto nivel entre los países miembros; para la entrada en vigor del Acta: doce. Como ya se enunció, en menos de una década (los noventa), el carácter constitutivo y legal de la nonata UE fue sometido a modificaciones de profunda trascendencia. De ello dan cuenta las derivaciones evolutivas del Tratado de Maastricht al Tratado de Niza, no sin antes haberse efectuado reformulaciones intersticiales con los edictos aprobados por consenso en Ámsterdam. Bruselas, el corazón organizacional comunitario, seguido de Estrasburgo y Luxemburgo; así como Francfort, tras la institucionalización del Banco Central Europeo, fueron las principales ciudades globales que albergaron centenares de reuniones de alto nivel político con la finalidad de satisfacer indirectamente los protocolos y enmiendas de carácter complementario en la formalización de la unión económica y monetaria, así como dirimir de forma directa los requerimientos y necesidades relacionados con el funcionamiento y estructuración del mismo cometido. La tarea, tal y como se pretende inferir, no involucró única y exclusivamente a los líderes e instancias en materia económica; se trató de un verdadero juego de interconexión laboral e intercambio de informaciones, pareceres y datos, por parte de las instituciones comunitarias y los funcionarios políticos y económicos —en representación directa de sus equipos de trabajos y sus poblaciones civiles— comprometidos en la consecución de la *visión compartida* de ideal comunitario; afín en este caso a doce países miembro de las quince que de 1995 a 2004 componían la UE.



Es de capital relevancia precisar que las raudas y elevadamente dinámicas actividades en el seno interorganizacional de la UE se debieron a la necesidad urgente de concluir con efectividad el proceso de conformación cualitativa requerido por la ya vigente situación de Mercado Único Europeo, conseguida tras más de dos décadas de insistencia, diligencia y maniobra política. Debe recordarse que con el Tratado de Maastricht, precisamente, la CEE superó el estatuto de Mercado común para matizarse una unión económica con miras inmediatas e inexorables al ascenso de una unión política. El contenido programado a diez años, donde la libre circulación de una moneda común engrimaldecería la avidez y validez del proyecto europeo, no fue sino una mera faena de apresuramiento para dotar a la incipiente unión económica de los noventa de las herramientas, características, funcionalidades y disposiciones propias de una competitiva, rentable y productiva región geopolítica, como EE UU o Japón, con la particularidad de ser la UE una paleta cromática dedicada a funcionar, emular y competir como tal bajo la adecuación intestina de las unidades nacionales, conscientes de su incapacidad e insuficiencia para afrontar de forma individual un encuentro con cualquiera de las otras dos fuertes y dinámicas regiones informacionales del mundo global contemporáneo. Para esta Tesis, y para otros muchos estudios, seguimientos



¹⁴ Es la etapa más elevada de un proceso de integración; existe cuando se establece una moneda única y una política macroeconómica unificada, "lo cual implica la creación de un Banco Central Comunitario, al cual se transfieren las funciones típicas de los bancos centrales estatales, tales como la emisión de moneda y la fijación del tipo de cambio en relación con las divisas". Es decir, ésta es la etapa previa a la integración política, ya que implica la adopción de políticas comunitarias". Las formas precedentes de este nivel de cooperación e integración económica son: Mercado común (CEE), Unión Aduanera (CECA-CEE), Zona de libre comercio y Zona de preferencia arancelaria. Orozco Alvarado, Javier. et. al. *Globalización e integración económica mundial*. pág. 18.



documentales e indagaciones, el euro fue el objetivo y motivo central de participación europea en equipo y consenso. En este rumbo, huelga indicar que la UE, en calidad de *organización inteligente y organización creadora de conocimiento*, acudió a los lineamientos teóricos de sí para diseñar los respectivos y complementarios planes de acción para el esculpimiento del área única económica y monetaria, a través de la convergencia y coordinación macroeconómica

Con base en lo anterior, la UE procedió a acatar “cuatro condiciones para la constitución de una zona monetaria óptima:

“1ª Ha de ser un área totalmente integrada monetariamente, en la que los tipos de cambio entre las monedas de los países que la forman sean irrevocablemente fijos entre sí y fluctúen de una manera acompasada frente a las divisas del resto del mundo.

“2ª La culminación del proceso requiere de la utilización de una moneda común por parte de todas las instituciones y ciudadanos de la unión.

“3ª Todos los países deben tener reconocida la libre circulación de capitales en todo el espacio de la Unión.

“4ª La necesidad de cambios institucionales para mantener el clima de estabilidad financiera. Será necesario un banco central para regular la política monetaria dentro del área monetaria, así como un presupuesto de gasto e ingresos dentro de la misma”¹¹⁸.

Así, con estas bases teóricas consistentes el Consejo Europeo, reunido de nueva cuenta en Madrid, los días 16 y 16 de diciembre de 1995, confirmó la conversión definitiva de la Unión Europea en una Unión Económica y Monetaria a partir de la tercera y última fase del periodo de transición de enero primero de 1999 a enero primero de 2002 con el arribo final y explícito de una moneda única europea. Con ello, expedita y gradualmente, las monedas nacionales de los países implicados cesarían de forma irremediable, para dar cabida a la experiencia comunitaria del euro. Asimismo, cabe añadir, la tercera y última etapa de preparación para la consolidación y formalización de la Unión Económica y Monetaria constriñó una elevada relevancia, dado que entraba en funcionamiento una incipiente autoridad y potestad supranacional en materia macroeconómica. En las dos primeras etapas, la política monetaria vertía del seno nacional individual hacia el corazón comunitario en Bruselas. Los bancos centrales de los países interesados en el funcionamiento y dinamismo de la Unión Económica y Monetaria, como ya se indicó, dieron paso al Sistema Europeo de Bancos Centrales¹¹⁹ el cual lo avalaba el Instituto Monetario Europeo (en adelante IME), instancia clave en el diseño y preparación técnica de la gestión e introducción de la divisa europea, hasta 1998.

José Ramón García Menéndez destacó que: “la integración monetaria gradual planteó la necesidad de establecer criterios de acceso a la UEM [Unión Económica y Monetaria] definitiva. Se prescribió la consolidación de un marco de estabilidad económica previa, para lo cual se señalaron criterios de convergencia que respondían a los objetivos de equilibrio interno y solidez de las finanzas públicas. ...Para valorar la capacidad de cada Estado miembro para entrar en la tercera etapa de la UEM se fijaron diversos indicadores, los que responden a la necesidad de contar con cierta estabilidad

¹¹⁸ BANCOMEXT. Op. cit. pág. 174.

¹¹⁹ “**Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC)**: Comprende el BCE y los bancos centrales nacionales de los quince Estados miembros de la Unión Europea. Además de los miembros del Eurosistema, forman parte de él los bancos centrales nacionales de los Estados miembros de la Unión Europea que no han adoptado el euro. El SEBC está regido por el Consejo de Gobierno, el Comité Ejecutivo y el Consejo General del BCE”.

económica antes de constituir una unión monetaria"¹¹⁹. Rescató, de acuerdo con los criterios y lineamientos de Maastricht, del artículo 109 J los siguientes parámetros:



"1) Alcanzar una elevada estabilidad de los precios: la tasa media anual de crecimiento de los precios del consumidor en cada país no debe superar en más de 1.5% de la media de los tres países con menos inflación.

2) Alcanzar una situación sostenible en las finanzas públicas: en realidad aquí se puede hablar de dos condiciones: a) déficit público no debe superar 3% del PIB, y b) la deuda pública no debe sobrepasar 60% del PIB.

3) Estabilidad cambiaria: no devaluar la moneda nacional en los años anteriores al examen de los criterios.

4) Los tipos de interés a largo plazo (medidos en términos de rentabilidades relativas de los instrumentos de deuda a largo plazo) no deben sobrepasar en 2% la media de los tipos de interés de los otros países con menor inflación"¹²⁰.



Durante los dos primeros periodos de preparación para la unión monetaria y económica, se dispuso acreditar el interés de los países para tal iniciativa, conforme presentaran avances formales en los requerimientos solicitados. Gran Bretaña, Dinamarca y Suecia, desde principios de los noventa mostraron actitudes conservadoras y ajenas a la implantación de sí al proceso de delegación de soberanía en materia macroeconómica y uso de una moneda común regional. Las puertas de Bruselas, no obstante siempre permanecieron —y permanecerán— abiertas ante cualquier cambio de percepción sobre el ingreso al compromiso económico comunitario.

Los Estados miembros, hasta el ingreso en 1995 de Suecia, Finlandia y Austria, por un lado, requirieron cumplir el compromiso de disciplina y regulación monetaria y económica en atención y beneficio hacia con los demás para obtener beneficios recíprocos y grupales. Debieron acatar, por otra parte, una y otra reformulación de las directrices maestras en cuestión de política económica, cada vez más gestionadas y ventiladas por la entidad interorganizacional comunitaria. Así, a pesar de los redimensiones estructurales y funcionales de entidades, decretos y dictaminaciones políticas, el objetivo básico, claro, consensado y congruente para: Francia y Alemania, Italia, España, Bélgica, Países Bajos, Irlanda, Luxemburgo, Portugal y Grecia, fue la convergencia y armonización macroeconómica. Inclusive, en la celebración de la Cumbre de Madrid en 1995 se puntualizó —mientras, paralelamente, se ratificaba la fecha de entrada en vigor de 1999, para la transición hacia la unión económica y monetaria— que independientemente del número de Estados en apego y cumplimiento cabal con los requisitos de armonización y convergencia macroeconómica, la tercera fase iniciaría sin retardo y prórroga —así como concesión alguna— según el calendario establecido por el Tratado de Maastricht, y el Informe Delors.

Del conjunto de estrategias y metodologías institucionales programadas por la UE, el Pacto de Estabilidad compete una especial mención dado que el despliegue cabal y argumentativo mediante el cual se extendió un espectro formal de acciones coercitivas por apremiar. Ante todo, el Pacto de Estabilidad de la UE promocionó y exigió la regulación y descenso de la inflación en cada una de las economías comunitarias, dispuestas a conformar una unión económica abanderada por una moneda única. "Los estados miembros deberán tener un comportamiento de precios sostenible y una tasa promedio de inflación, observada durante el periodo de un año antes del examen, que no exceda en más de un 1.5% la de, como máximo, los tres estados miembros con mejor comportamiento en materia de estabilidad de precios"¹²¹. Cabe agregar que la validez de ésta y otras estrategias en torno al euro y la subyacente unión económica y monetaria

¹¹⁹ BANCOMEXT. Op. cit. págs. 174-175.

¹²⁰ Íbidem. pág. 175.

¹²¹ Ídem.



se filtraron y promovieron conforme el artículo 109 L, párrafo 4 “reconoce al Consejo la competencia de adoptar por unanimidad de los Estados miembros las medidas necesarias para la rápida introducción del euro”¹²².

Se aprecia hasta este punto, la falta de precisión en lo referido al proceso de acceso (membresía) de los países miembros para abordar formalmente la empresa de unificación monetaria. El principal motivo de esta prolijidad, de tal suerte, radicó en la inexistencia de una verdadera y genuina integración política de la cual, por consiguiente, derivaría una integración económica. Por mera tradición ideológica, las cúpulas políticas previeron que una Europa políticamente cohesionada y apegada al formato de un Estado-nación tradicional implicaría un dificultoso —y casi imposible— objetivo por consumir en el mediano plazo. El tiempo, en este sentido resultó crucial. El medio ambiente global de elevado informacionalismo de la *nueva economía*, también. Prolongar la insuficiencia estructural y funcional de la CEE, ante la acelerada competitividad, rentabilidad y productividad japonesa y estadounidense representaría el reconocimiento implícito de Europa de depender de cualquiera de los dos polos geopolíticos. Por ello, la Europa del proyecto comunitario debió mantenerse bajo un temperamento flexible, cauto, asertivo, dinámico, innovador y congruente entre sus objetivos y sus acciones. Ningún miembro, de manera formal, fue excluido o marginado de la iniciativa por emprender; el único requisito fue la comprobación de ciertos parámetros de salud económica nacional.

De vuelta con el proceso europeo de integración económica y monetaria, es importante puntualizar que se optó por una estrategia política intercomunitaria, encarada de articular una economía regional de mercado, con un cariz de protocolos, conductas, resoluciones y reflexiones dúctiles ante quienes manifestaron un claro y contundente determino y diligencia por llevar a cabo el cometido de unificación (Francia y Alemania) así como ante quienes por conveniencia, pero con nítidas notas de exiguo alcance y aportación, buscaron del mismo modo enlistarse en el régimen de operaciones comunitarias, como fue el caso de Grecia, Portugal e Irlanda. Dentro de la serie de maniobras y vicisitudes enfrentadas por la UE para lograr el objetivo, además de relucir la cuestión documentativa de quién sí y quién no, sobresalieron asuntos cualitativos de arribar a la unión monetaria y económica a partir de una diligencia política de alto nivel emprendida por “economicistas” y otra por “monetaristas”. Aunada a esta cuestión, surgieron dos opciones de integración económica en la cual se tocaba de lleno la capacidad cuantitativa del país: la “primera velocidad” y “segunda velocidad”.

En una síntesis, quedaría del siguiente modo la definición y referencia de *monetaristas* y *economicistas*, como figuras propulsoras de la integración económica europea. Los *economicistas*, encabezados por Jacques Delors y los seguidores del Informe Werner, aseveraron —asimismo pugnaron— que la coordinación y unificación de las economías se lograría sólo a través de un programado y gradual desplazamiento de soberanía nacional en materia económica a una novedosa y comprometida autoridad supranacional de cuño macroeconómico, el IME. Los *monetaristas*, por su lado, plantearon la idea de primero diseñar un protocolo de acciones e intervenciones sobre materia económica nacional, a nombre del núcleo de la maquinaria económica y monetaria europea, y luego permitir al ámbito político su injerencia y participación para la regulación, legitimación y salvaguarda de la misma. Para los monetaristas, cabe señalar, importaba más la acción directa; es decir el resultado cuantitativo, que el proceso cualitativo. Los economistas, en cambio, atendieron la naturaleza delicada y cualitativa de lo que implicó este contexto de desprendimiento de intervención y control nacional

¹²² Calavia Molinero, José Manuel. Op. cit. págs. 4-5.

sobre la macroeconomía. Ambas posibilidades de construcción y convergencia económica europea fueron patentes durante los años ochenta. Sin embargo, tras la presentación del Informe Delors en 1989, la argumentación economicista superó en aquiescencia al vector monetario, por el contenido de una “filosofía de gradualismo en la integración monetaria subsiguiente, basada en la convergencia y en la cooperación política y de política económica”¹²³

Menos de una década después, en 1995, precisamente, de nueva cuenta hubo una ambigüedad de opciones y perspectivas de aceleramiento en la integración económica europea, esta vez en la antesala de la entrada en vigor de la Tercera fase del proceso escalonado, programado por los Tratado de la Unión (artículos 2 y 3) de Maastricht, a partir del primero de 1999. La estela interorganizacional europea, como está a punto de notarse, enfrentó un considerable desafío y reto de envergadura crucial en esta etapa decisiva para la continuidad comunitaria, en aras de innovar con el euro (y así cumplir los criterios de creación de conocimiento). La UE, entonces, reconoció de acuerdo con informes, análisis de indicadores y resultados de ejercicios macroeconómicos y fiscales, que las economías nacionales involucradas cumplieron, bajo diferentes formas y resultados, con metas mínimas, para emprender el último esfuerzo de convergencia económica y monetaria. El problema y amenaza se situó en las advertencias teóricas y los testimonios históricos recientes (la unificación alemana) de donde se extrajo y tomo en consideración que en la integración de “países con grandes diferencias y fuertes desequilibrios esas dificultades se pueden trasladar a los demás estados miembros, sobre todo en un entorno de economías abiertas ...Con esta explicación las grandes potencias europeas han argumentado sus reticencias a la entrada del sur europeo a la “primera velocidad”. Los tradicionales desequilibrios de estos países mediterráneos podrían perjudicar a las economías del núcleo duro europeo y esto es algo que no”¹²⁴ digerían para la práctica países como Alemania, Francia, Finlandia o los Países Bajos. Tales posturas y reacciones fueron las naturales. Recuérdese que la UE es el bloque regional pionero, en la ejecución de faenas de envergaduras inéditas, en breves periodos de tiempo, con la presión adicional de un entorno global impávido ante los mínimos errores y/o fracasos.

Así, vertido lo anterior, durante 1995 y 1997, la UE estudió cuál sería la vía más óptima para la consecución de la unión monetaria y económica, requerida para garantizar la continuidad del ideal europeo de una comunidad de valores, vía la economía y la política en las nuevas circunstancias globales, como fuerzas de desintegración, tergiversación y perversión de la identidad; como elemento esencial para la cohesión social y la competitividad, rentabilidad y productividad en el plano organizacional. Las poblaciones, porque fueron las ciudadanía nacionales finalmente quienes posibilitaron con su voto en referendums locales la integración regional —con la supresión de la moneda...— en vísperas de obtener las ventajas fructuosas globales, de Francia, Alemania, Bélgica, Países Bajos, Italia, Austria, Finlandia, Luxemburgo, España, Irlanda, Portugal y Grecia acogieron con expectativas favorables y optimistas la puesta en marcha de la última etapa de transición hacia la unión económica y monetaria. En Bruselas, sin embargo, el gozo era menor por el frío tiento y evaluación de si iniciar o no el colofón de integración económica europea con los doce países dispuestos a renunciar a su vetusta identidad económica para darle la bienvenida a la moneda única como emblema representante de las más de tres décadas de faenas, esfuerzos y aventurados procesos de construcción de una *visión compartida*: la Europa sin fronteras y reticencias al progreso y desarrollo comunitario. Portugal, Irlanda y Grecia en gran medida no

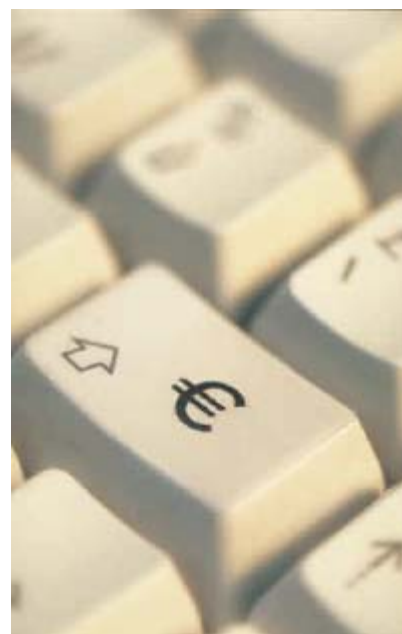
¹²³ Ahijado, Manual. La Unión Económica y Monetaria Europea. pp. 269.

¹²⁴ BANCAMEX. Op. cit. pág. 178.

ampliaban más allá de los resultados satisfactorios las proyecciones de crecimiento y coste para la próxima y ardua convergencia económica y monetaria. Del mismo modo, Italia, Austria, Bélgica, Luxemburgo y España inferían un prodigioso, benevolente y extraordinario desenvolvimiento para el mismo cometido. De hecho, en un apego cabal a los lineamientos y condiciones para acceder a la Tercera fase, solamente Países Bajos y Finlandia —Suecia, Dinamarca (quienes no optaron por participar), Alemania y Francia— habrían sido los países con posibilidad macroeconómica de haber iniciado la conversión definitiva en unión con la puesta en marcha de la moneda única.

En este clima de dicotomías y ambigüedades, sobre si la estabilidad económica constituyó el requerimiento condicionante para cada uno de los Estados interesados, o bien la misma se lograría una vez orquestados y acelerados los esfuerzos individuales en una participación macroeconómica integral comunitaria, se decidió finalmente por flexibilizar los trámites y requisitos, y, así pues, en esa medida preparar el arranque definitivo hacia la unión monetaria en una sola y numerosa diligencia de economías comprometidas a esforzarse por alcanzar cuotas de salud macroeconómica más consistentes y dadivosas. Se actuó a partir de la siguiente realidad: "El plazo para constituir la UEM es muy corto para que los países menos desarrollados hagan frente a los fuertes ajustes que requiere el cumplimiento de los criterios de convergencia. ...Por ello, es necesario conceder cierto margen de maniobra a los países menos desarrollados para no obligarlos a desequilibrarse en su intento de buscar el equilibrio"¹²⁵. De esta determinación para actuar de inmediato se destiló la reflexión contundente de aplicar una gradual cobertura y sólida estructuración política, en su sentido más prístino dentro de la unificación europea.

Tras la futura renuncia al manejo y supervisión de los tipos de cambio nacionales y otras operatividades macroeconómicas similares, y la puesta en marcha de un Banco Central Europeo, era indispensable procurar una coordinación táctica efectiva para dotar a la política comunitaria europea de un estatus análogo al de la esfera política. Nítida fue la necesidad latente de atender la convergencia y diligencia política europea a escala nacional. La firme resolución de adoptar una unión económica con una unidad monetaria común, mientras arribaba la integración política supranacional, entre otras cosas, propició: la reducción de incertidumbre inducida por la volatilidad de diferentes tipos y unidades de cambio; la comparación en una misma moneda de precios, de productos y servicios en diferentes latitudes internas sin la necesidad de acudir a los complicados tipos de cambio; la atracción de inversión extranjera en la medida que la estabilidad económica, reflejada en el comportamiento y valor de la moneda redundaría en el descenso de inflación; asimismo, se aseveró un incremento paulatino y moderado de empleo, lo cual finalmente se trasladaría en una alza óptima de rentabilidad, competitividad y productividad organizacional (empresaria) europea. La habilitación de un mercado regional, finalmente, evitaría que las múltiples cotizaciones, promociones y ofertas, abrieran brechas de incertidumbre entre los compradores foráneos en cuanto a servicios y productos europeos se refirió.



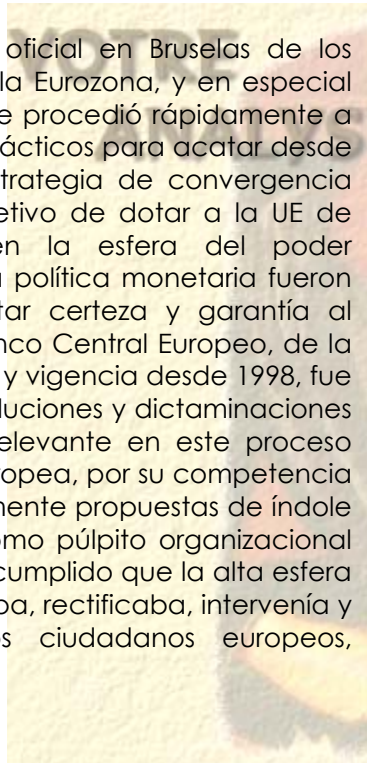
F:\HTML\EURO\HTML\RB234\index_1.htm (pág. 25)

¹²⁵ Ídem.

En este panorama descrito, el 2 y 3 de mayo de 1998, los Jefes de Estado y de Gobierno, reunidos en una Cumbre Extraordinaria del Consejo Europeo, en Bruselas, en función de agudos análisis, indagaciones y valoraciones —informes y reportes sobre resultados de convergencia macroeconómica elaborados por el IME (organismo supranacional creado para atender la cuestión de la integración económica; predecesor del Banco Central Europeo) y la Comisión Europea—, ratificaron que la Tercera fase de convergencia daría inicio el 1 de enero de 1999 con la implantación definitiva del euro como una unidad sustituta del ecu, y asimismo moneda legal y de cuenta corriente utilizable en un cien por ciento en las operaciones bancarias y financieras, con un procedimiento gradual de sustitución de las monedas palpables nacionales. Paralelamente sería válido e irrevocable el establecimiento de un sistema de cambio fijo entre las monedas nacionales y la próxima divisa regional, el euro, de acuerdo con las situaciones particulares de la economía de cada Estado miembro. El IME, del mismo modo, cesaría y daría paso a una metamorfosis de sí con la instauración del Banco Central Europeo (BCE), en Francfort, Alemania por ser esta ciudad donde mayor dinamismo económico y financiero hay a nivel regional, así como intercambio y gestión también económica y financiera a escala global.

Se esperó que llegase a ser más álgida la dinámica del Sistema Europeo de Bancos Centrales, una vez subsumidos en el futuro BCE. Anunciaron los dirigentes políticos, en segunda instancia, que once países de la UE participarían activamente en el desempeño de tareas y funciones así requeridas para el funcionamiento de la recién denominada Eurozona. Tales naciones fueron: Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Finlandia, Austria, España, Irlanda y Portugal; Grecia logró una retardada y justa en tiempo incorporación el 1 de enero de 2001 tras esforzarse en cumplir con los criterios de convergencia. Por su parte, Gran Bretaña, Dinamarca y Suecia optaron por mantenerse al margen de la incursión de sí a la empresa monetaria de tinte comunitario. Las puertas de Bruselas, se insiste, permanecen abiertas ante cualquier acercamiento, muestra de interés o cambio de actitud ante la entrada al club euro por parte de estos países; o Noruega o Suiza a la UE. Suecia, al respecto, reivindicó un no al euro en un referéndum nacional celebrado en el último trimestre de 2003; la población teme un descenso de la calidad de vida y un aumento de los precios, así como una mayor migración a su primer mundo informacional.

Después de la anunciación oficial en Bruselas de los países miembros para participar en la Eurozona, y en especial en la gestión de la moneda única, se procedió rápidamente a priorizar el conjunto de instrumentos tácticos para acatar desde las trincheras nacionales la gran estrategia de convergencia macroeconómica, con el claro objetivo de dotar a la UE de liderazgo y contrapeso global en la esfera del poder económico. Así, la política fiscal y la política monetaria fueron los enclaves sustantivos para alentar certeza y garantía al proceso de unificación citado. El Banco Central Europeo, de la misma suerte, a partir de su creación y vigencia desde 1998, fue el principal nódulo operativo de resoluciones y dictaminaciones centrífugas. La segunda instancia relevante en este proceso dinámico y raudo fue la Comisión Europea, por su competencia de filtrar, legislar y reconocer formalmente propuestas de índole comunitaria. El Consejo Europeo, como púlpito organizacional significativo y representativo —en el cumplimiento que la alta esfera política europea, observaba, ratificaba, rectificaba, intervenía y daba, finalmente, la cara a los ciudadanos europeos,



depositarios de confianza en el presente para gozar en un mañana inmediato una benevolencia elevadamente emotiva: la Europa comunitaria— intermediaba entre el ejército institucional europeo, afanado en la construcción comunitaria, y la gente de los diferentes estados miembros; al mismo tiempo atendía y amortiguaba las expectativas de escepticismo del exterior, en la medida directa que fuera la competencia regional de los dos bloques sabía lo provechoso que sería acudir a una Europa en plena metamorfosis de sí. A este respecto cabe argumentar que: “la decisión de adoptar una política monetaria común para todos los estados miembros, dirigida desde el banco central europeo, no es un capricho de los dirigentes. En realidad, responde a postulados de la teoría económica de Mundell-Fleming ampliados a economías abiertas. Según éstos, ante tipos de cambio fijos y libre circulación de capitales (presupuestos básicos de la UEM), los gobiernos pierden la posibilidad de manejar la política monetaria de forma independiente. En tal caso para lograr la estabilización interna resulta más eficaz la política fiscal”¹²⁶180.

Las vicisitudes afrontadas serían interminables por abordar en esta Tesis. Sin embargo, resulta menester evocar aquellos riesgos y amenazas que finalmente la *voluntad política europea* tomó oportunidades, a partir de las cuales su resolución y superación ocuparía un pensamiento innovador y flexible en la senda programada de convergencia monetaria. De esta suerte, las disparidades macroeconómicas, es decir el nivel y potencial al de una economía ingente como la teutona, una consistente y competitiva como la neerlandesa y/o finesa, un aparato económico apenas en despliegue y con potencial bancario como el español, una instancia económica competitiva y rentable como lo demostró la economía irlandesa... traería consigo una situación de asimetría profunda y dañina para el devenir económico y el equilibrio político de la UE si no se planteaban con claridad, puntualidad, oportunidad y efectividad las propuestas y acuerdos por convenir. Esto implicó, tal como sucedió, el reconocimiento explícito de sufragar ciertos deficits, así como operar con mayor ánimo y compromiso para compensar las ayudas y concesiones en la orquestación de tareas y aportaciones nacionales al juego comunitario.

En especial, cabe destacar el cariz *estratégico* de la estrategia maestra de la UE para acompasar los ritmos de intervención nacionales, precisamente para no propiciar *choques asimétricos*. “La solución de los desequilibrios interno y externo requiere de una política mixta...lo correcto es aplicar la política monetaria para el equilibrio externo y la fiscal para el interno”¹²⁷. A mediano plazo, se determinó trabajar en materia de política comunitaria. Quedó claro y conciente que cualquier metodología estratégica sería insuficiente e inefectiva sino se acompañaba ésta de una dictaminación y potestad política análoga al espectro económico comunitario. Para redondear el asunto, la UE optó por una participación y esfuerzo conjunto numeroso, es decir la “primera velocidad” pese a las inconveniencias y venalidades riesgosas que suscitarían las inminentes asimetrías entre una economía nacional y otra, dentro del subyacente proceso de patentar estabilidad económica al próximo mercado regional donde el euro sería la corona de olivo del temerario y aventurado desafío que llevó a cabo la UE; una vez más, ante todo, aprendería esta organización del siglo XXI, tropezando.

El euro, ahora bien, desglosado el anterior y apresurado esbozo, implicó un interesante y versátil proceso de circulación, adaptación y familiarización con las personas. Antes de ello, cada nación, en coordinación con el banco central nacional, el gobierno en turno, Bruselas y el Banco Central Europeo, dictaminaron la efectucción de referendums nacionales para contar con el apoyo y consentimiento de la población civil.

¹²⁶ Ibidem. pág. 180.

¹²⁷ Ídem.

Logrados los doce consensos, el Banco Central Europeo, la pléyade institucional comunitaria (representada en Bruselas), los bancos centrales nacionales, los gobiernos nacionales y locales, así como las empresas y ONG's conformaron una amplia red de interacciones, vía NTIC, y coordinaciones informativo-comunicativas para acoplar el euro a su contexto cotidiano; y, asimismo motivar a las ciudadanías a dar al bienvenida al euro. Ricardo Fernández y Nuria Horcajada reseñaron lo siguiente: "El Tratado de la Unión Europea, que entró en vigor en 1993 tras un largo y difícil proceso de ratificación en los Parlamentos nacionales, estableció un itinerario con tres etapas, hasta llegar a la instauración de la moneda única. La primera hasta 1994, se basaba en la consecución de una auténtica libertad de movimientos de capitales. La segunda ente 1994 y 1999, tenía como principal hito la creación del Instituto Monetario Europeo (IME), embrión de la autoridad monetaria común que desde 1998 asumiría ya el Banco Central Europeo. Finalmente, desde el 1 de enero de 1999, los países que cumplieran los requisitos de convergencia pondrían en marcha la moneda única, que había sido bautizada con el nombre de *euro* en el Consejo Europeo de Madrid, en diciembre de 1995"¹²⁸.



Fijados, con la anterior exposición, los antecedentes y bases teóricas y documentales correspondientes a la habilitación para la moneda regional, se procede a abordar su proceso de gestación institucional, constituido éste por una serie de submodalidades operativas complementarias, en todas las veces: sustentadas por una gestión y cooperación organizacional europea; así, se puede hablar de fases de planeación, investigación del impacto social, programación, acuñación y circulación. No quedará duda, al respecto, sobre el severo y acérrimo apego bajo el cual la UE, al igual que las empresas —como instancias creadoras de conocimiento y entidades inteligentes, representativas de la actividad global contemporánea— diseñó el euro y lo implantó con éxito en la realidad social, en función de los componentes clave del pensamiento empresarial.



Una vez más, la UE actuó. Soslayó conservadurismos y adoptó las metodologías más óptimas y eficientes del modelo empresarial para lograr sus objetivos. En esta episodio, de la gestión del euro, vio la oportunidad de moldear y acoplar una cultura organizacional particular y distintiva; donde se otorgarían pautas para la conformación de identidades diferenciadas de otras regiones. Para ser más precisos, acentuó la adopción a su estilo de gestión institucional comunitaria de fundamentos, capacitaciones, orientaciones y habilidades propias del pensamiento empresarial; tal y como lo hicieron las ONG's, y las organizaciones multilaterales décadas atrás. Del mismo modo, como se apreciará adelante, acudió directamente a determinados enclaves organizacionales particulares para suministrar mayor dinamismo, versatilidad y certeza al próximo periplo de diseño e introducción de la moneda única o euro. De por sí, ya con la celebración de Juntas del más alto nivel político, tal y como lo avala la historia de los grandes corporativos globales: Royal Ducht & Shell, Dupont, 3M, Nestlé, Coca Cola, Citigroup, Sony, Honda, Nissan; el FMI, OMC, Foro Económico en Davós, ONU... en la contrapartida organizacional internacional, la UE concentró importancia de los asuntos por dirimir y debatir en la cúspide organizacional.



Mientras la esfera privada —tal como lo manifestó el caso concreto de Xerox— reconoció y fue conciente, a partir de los cada vez menos tácitos fisuramientos, y más explícitos déficit, crisis... (conducentes a pérdidas de cuota de mercado, descenso de posicionamiento y rentabilidad...), la UE reconoció



¹²⁸ Fernández, Ricardo y Horcajada Nuria. Op. cit. pág. 10.

que era menester vincularse de forma oportuna, veraz y efectiva con las poblaciones, para caminar de forma sincronizada y consistente. La visión de los políticos, para la gran mayoría de los funcionarios y líderes de la UE, siempre ha sido la visión y voz de los ciudadanos. A partir de allí que el ideal de unificación regional de inmediato haya sido corroborado y legitimado por las poblaciones nacionales, conforme las autoridades comunitarias y nacionales abrieron canales informativos y de proximidad hacia con ellos. En la historia moderna de la humanidad, y para los acervos de la Administración, comportamiento organizacional... la UE formuló un liderazgo civil en la medida paralela y similar al liderazgo empresarial.

En la era de la globalización, como ya se escribió, el individuo cedió su lugar preferencial y milenarista a la organización. Si Genghis Khan se recuerda por los genocidios atroces cometidos, Al-Qaeda será el equivalente en esta materia... La UE, por su parte, será la entidad responsable de haber brindado una divisa de uso regional y competencia global. Por otra parte, en las últimas décadas, en función del incremento del flujo e intercambio de información —posibilitado por las NTIC— el nombre organizacional se ha procurado de mayor evocación y significación que el de las personas. Cuando a principios de los ochenta el Tylenol causó la muerte a menos de cinco personas, Johnson & Johnson pasó a la historia por la rauda indemnización de daños, acompañada de una superación formal de escepticismos y zozobras; de esa forma resarcó su imagen y cuidó su preservación organizacional en una situación de elevada tensión y peligro. En la actualidad, del mismo modo, la UE se eleva a estos estándares de reconocimiento y admiración por la proeza de su labor de sistematicidad, sincronización y congruencia interinstitucional con la *visión compartida* comunitaria. El euro, como presea significativa, de envergadura elevada, no puede atribuírsele a Wim Duisenberg, Jacques Delors, Pierre Werner, Robert Shuman, Jean Monnet... porque ellos son parte indisoluble del nombre organizacional responsable de concebir ideas e insertarlas a un caudal de iniciativa estratégica maestra. En esta medida, una vez más se corrobora y sintetiza —sin dejar de reconocer las aportaciones y labores individuales de hombres y mujeres; equipos de trabajo, comitativas, instituciones...— que el euro fue la depuración y cristalización de un sueño, sólo acariciado por la imaginación fugaz de los pensamientos rígidos y conservadores. En contrapartida, por determinación conjunta, el euro fue capturado del ideario onírico y fantástico para con el debido cuidado, y esfuerzo introducirlo a la cotidianeidad de doce diferentes naciones, difuminadas en esta era de la globalización por el cosmopolita e informacional espacio geográfico europeo de los valores y los ideales compartidos.

Una vez ofrecida y argumentada la fase de preparación y capacitación macroeconómica, donde habría de operar y actuar el euro a escala regional, se prosigue con el siguiente periodo de gestión, de alta trascendencia por la complementariedad para la joven historia de esta realidad influyente en el ámbito global. El segundo estadio de preparación para diseñar y acoger, ahora directamente a la moneda única, implicó un ejercicio elevado de coordinación organizacional y superedición informativa-comunicacional. Mientras que para la construcción técnica del nicho regional de la divisa comunitaria, las alianzas, vinculaciones y compromisos no sobrepasaron la esfera político-económica pública, en el marco de gestión, diseño, consenso, acuñación y



Fabricante, ciudad: BD 2 Juegos, París
 Público al que se destina: Público en general (mayores de 7 años), en especial a empleados de empresas privadas y autónomos.
 País (Países): Francia (está prevista su comercialización en otros países).
 Versiones: Disponible en nueve lenguas europeas.
 Período en que estará a la venta: Desde septiembre del 2000 hasta, aproximadamente, el 2003.
 Descripción: Los jugadores tienen que convertir su moneda nacional en euros, con los que deben adquirir diferentes productos y enfrentarse a situaciones inesperadas.
 El juego puede incluirse en las campañas de información internas y externas de las empresas.

programación para la distribución y canje por las monedas nacionales, la UE como entidad multiorganizacional requirió del apoyo y soporte de instancias empresariales para montar con efectividad y certeza la gran estrategia de naturaleza logística y mercadotécnica (publicitaria y propagandística) que implicaba, a su vez, la escisión y delegación de tácticas y subestrategias institucionales para inocular e incentivar en las poblaciones involucradas de la Eurozona perspectivas y actitudes de acceso a la divisa europea. El plazo para tal meta, acordado por el Tratado de Maastricht, fue inamovible; a partir del 1° de enero de 2002 las formalizadas poblaciones nacionales de: Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Irlanda, España, Austria, Finlandia, Portugal y Grecia acogerían de forma irrevocable una nueva moneda para así acendrar su consentimiento hacia la esfera política de construir una Europa imbuida de valores.

Aunado a ello, paralelamente, sobre ese mismo rumbo, ratificarían el reconocimiento de unión (económica y monetaria) como única égida para salvaguardar los aspectos subjetivos sustantivos, de significación, ante una despiadada y desintegradora orla y filtración de globalización sobre su región. De 1995 a 2002 habían apenas siete años de separación para afrontar y digerir emocionalmente la implicación y magnitud de dicha transición. Soslayar el referente sincrético de la identidad nacional —por la cual anteriormente habían disputado sanguinariamente— por un tentador y a la vez lejano recurso amortiguador de los impactos de la globalización/mundialización, fue motivo para sensibilizar y arropar expectativas ciudadanas locales-nacionales de obvias preocupaciones a moderadas incertidumbres y disimuladas angustias. Para ello, la UE siempre extendió puntual, oportuna, veraz y conciliadoramente los más sorprendentes desplegados informativos. La finalidad fue la manutención de una atmósfera de confianza, claridad y apoyo por parte de la UE hacia con las expectantes ciudadanías; en palabras más sencillas: se solazaron conductas inquietas, mediante la erradicación de ambigüedades informativas y comunicativas. Tal y como se verá, la UE dentro de esta serie de ejercicios tácticos y preparativos, así como procesamiento oportuno e inmediato de informaciones veraces, laxas y dinámicas por los diferentes y cada vez más sofisticados instrumentos de comunicación-información acuñó una ingeniería institucional informativa, hartamente novedosa para el mundo global e inédita para consigo misma. Otra vez, sin proponérselo directamente: innovó y fortaleció su *estatus organizacional inteligente y creador de conocimiento*, así como de alternativa para la situación de debilidad y déficit de credibilidad actual del Estado-nación y las organizaciones e instituciones multilaterales.

Anunciado lo anterior, la UE arrancó en 1995 con la necesidad clara y concreta de erigir un amplio pero delimitado, efectivo y audaz dispositivo de diseño, acuñación y circulación de su futura unidad monetaria regional. La Cumbre de Madrid, de diciembre de ese año, determinó el nombre de euro para dicho instrumento cambiario. Resultó curioso, sin embargo, la UE antes de contar con la entidad palpable, bautizó y habilitó los escenarios donde habría de desarrollarse su recurso estratégico para cohesionar, por un lado, el espacio geopolítico vía la cotidianeidad económica laxa y dinámica y una convivencia convencida de las oportunidades y enriquecimiento de la diversidad cultural, y vitalizar el engranaje con el cual se desplazaría con optimismo, superioridad y competitividad por el escenario global. Una intención institucional comunitaria de amplias magnitudes, y proyecciones de concatenaciones, por consiguiente, requirió del soporte y guía de quienes han brindado continuidad grupal a quienes las han empleado satisfactoriamente (con apego a las singularidades del entorno): las NTIC. Para ello, hubo implicación, repercusión y supeditación de la organización hacia con sus edictos y requerimientos de correlación organizacional.

En dicho tercer periodo (el desenlace, estipulado por el Informe Delors y el T. de Maastricht) a partir del cual arribaría el euro como hecho explícito y palpable, las NTIC en

Promotor, ciudad: Grupo de Cajas de Ahorros Europeas (GCAE) e Instituto Mundial de Cajas de Ahorros (IMCA), Bruselas
Público al que se destina: Entidades de crédito de todo el mundo
Tirada: Hasta este momento, se han impreso las siguientes cantidades: 3.000 ejemplares en inglés, 1.000 en francés y 1.000 en español.
Países: El folleto se ha distribuido a cajas de ahorros pertenecientes al GCAE y al IMCA de más de 100 países de Europa, Asia, América y África.
Idiomas: Inglés, francés y español.
Duración: Hasta el 2002.
Descripción: Folleto de cuatro páginas en color, que contiene información relativa a la introducción de los billetes y monedas en euros, especialmente dirigido a entidades de crédito no radicadas en la UE.


compañía del pensamiento empresario, como ya se mencionó, bajo supervisión y monitoreo político-económico, contribuyeron de forma inigualable a cumplir las expectativas de programación institucional comunitaria, en esta proyecto multilateral, inusitado para la historia. Dentro de esta fase secundaria de gestión informacional del euro —denominada así por las circunstancias novedosas donde aterrizó para ser puesto en marcha (NTIC, interconexión institucional-empresaria-ciudadana)— el diseño, la imagen institucional (el equivalen a imagen corporativa consolidada por el rubro privado) resultó de crucial importancia, ya que las maniobras gráficas presentadas determinarían la aceptación y reconocimiento de la gente; de ahí se derivaría la consolidación y éxito de la unión monetaria; o bien la anunciada y presentada improcedencia de la misma, en la medida que ante todo en esta subfase se jugaba la formulación de una propuesta simbólica de conciliación, como fundamento capital para erigir una identidad europea en pro del establecimiento estructural y funcional logrado.

En el mediano plazo, explicado de otra forma, la Torre Eiffel, la Mona Lisa, el Partenón, una efigie o busto de la aristocracia comunitaria serviría de motivo catalizador para sembrar el descuerdo, deferencia e incordio en el particularmente frágil y delicado periodo final de convergencia y transición monetaria, en el cual la naturaleza racional poco serviría ante los espectros de subjetividad enormes del porvenir insólito de la UE. Era necesaria una confianza comunitaria; extensiva e intensiva... para ello debían emplearse dosis frecuentes y congruentes de información y comunicación formal; es decir: institucional. Asimismo, debían prescindirse aspiraciones emblemáticas de antaño; se estaba en proceso de construcción cultural comunitario (regional), también desde cero hacia un punto indefinido en el umbral infinito de la era de la globalización. Atrás, finalmente, cuando se tomaron en cuenta estas singularidades cualitativas, quedaron favoritismos y apegos de confort y significación individual, hallados en la cultura, ideología y vida local. Debieron afianzarse y promocionarse las actitudes de reconocimiento común, en pro de una posibilidad de confianza regional.


Con base en estos planteamientos, extraídos de la Psicología, Antropología, Sociología, Etología y asimismo sentido común, en 1995 el joven IME formuló y formalizó las bases de una convocatoria regional para que a través de los Bancos Centrales Nacionales de la Eurozona, el público general (europeo de nacimiento o naturalizado) y las instancias avezadas en el diseño y creación artística trazaran, matizaran y materializaran en bocetos dos temáticas principales que habrían de ser marcos de contención para las particularidades culturales, de las cuales se inspirarían los motivos artísticos para surtirle identidad gráfica al instrumento cambiario de conciliación sociocultural e innovación institucional comunitaria. En conjunto, IME, la tríada institucional europea y, un significativo grupo de consejeros solicitados para la ocasión (en su totalidad: historiadores, publicistas, expertos en marketing, estetas y otros artistas plásticos), consideró el tema “Épocas y estilos artísticos de Europa” y el tema motivado y encauzado hacia un diseño “moderno/abstracto”, los puntos focales y de inspiración a partir de los cuales centenares de mentes creativas, en calidad de individuo o conjunto, sustraerían de la densidad del vacío y abstracción, los vectores y semillas filogenéticas del euro.



Para febrero 12 de 1996, el IME ya contaba con las precisiones técnicas, delimitaciones socioculturales, alcances geopolíticos y estipulaciones económicas para que saliera a la luz pública la Convocatoria regional destinada a reclutar los prototipos



artísticos de identidad institucional, centrada en los billetes euro. Para el 13 de septiembre de aquel mismo año se estableció el cierre del plazo. En total, cuarenta y cuatro grupos de bocetos arribaron a las instalaciones del IME en Fráncfort para que funcionarios y el grupo de especialistas congregado procedieran a evaluar los mismos. Antes, los Bancos Centrales Nacionales debieron, además de aplicar un riguroso análisis, acato de disposiciones de la convocatoria y comprobación minuciosa de apego cualitativo y cuantitativo (principalmente: ausencia de simbolismos locales), enviar a un notario los conjuntos valorados para que él se encargara de nueva cuenta de filtrar de nueva cuenta todas y cada una de las propuestas estéticas cualquier indicio y/o referencia de inclinación emotiva local. El notario, a su vez, una vez cumplida su labor de intermediación, para resguardo el anonimato de los creadores nacionales a cada serie le asignó un número —reconocido sólo por él—, enseguida los cuarenta y cuatro grupos de lienzos y representaciones alusivas a las caras gráficas de los billetes comunitarios, los hizo llegar a las autoridades congregadas para la selección definitiva.



La temática expuesta por el austriaco Peter Kalina, finalmente, se alzó por encima de las otras propuestas estéticas¹⁵. Bajo la opción “Épocas y estilos artísticos de Europa” de inmediato se procedió a ajustar detalles técnicos al anteproyecto, sin que perdiera la esencia plasmada. De hecho, durante el proceso de modelación y sofisticación en las imágenes que habrían de constituir los motivos de decoración e invitación a la construcción de una nueva identidad comunitaria, P. Kalina estuvo de cerca en lo que bien podría definirse de retoques, exaltaciones y neutralizaciones. Desde un principio la propuesta austriaca ganadora captó la atención e interés de los especialistas convocados y los políticos involucrados por el gran sentido de sincretismo artístico europeo. En primera, se apreció en la evocación imaginaria de emblemas artísticos europeos un trazo seguro y definido; sin inferirse un apego y/o inspiración de alguna construcción europea real, susceptible de reconocerse y vitorearse en un momento dado. Asimismo, agradó al jurado inspector, catador y evaluador la sutil y gradual filtración de modernidad artística, conforme se avanzaba cronológicamente en los bocetos. Así, los estilos clásicos y romano, hasta arribar a la arquitectura moderna, denotaron unos leves deslizamientos de actualidad técnica en las siluetas de los diseños; razón suficiente para del mismo modo reconocer en esta categoría, primero evaluada y después elegida, rasgos de modalidad de “[Arte] moderno o abstracto”. Un segundo jurado, posteriormente, terminaría por seleccionar de entre diez series de propuestas aprobadas —entre ellas las de Peter Kalina— aquella que serviría de punto de partida principal para infundar en los futuros billetes de la Eurozona una personalidad diferenciada, consistente y simbólica. Es importante señalar esto, ya que ante una eventual declinación del anteproyecto austriaco se recurriría de inmediato y sin pensarlo a la opción del segundo escaño. La dictaminación del prominente segundo jurado no era tan relevante como sí lo constituyó el beneplácito de la ciudadanía. Para tomar en consideración a la gente, como último y más importante

¹⁵ Resulta menester ampliar que la decisión del jurado compuesto por especialistas profesionales, ajenos a la vida política comunitaria, y los dirigentes encargados del entonces IME fue producto de un exhaustivo proceso de valoración y evaluación de las propuestas. De las cuarenta y cuatro series enviadas a Fráncfort, diez terminaron por pasar a una fase de preselección; cinco de cada modalidad: “Épocas y estilos de Europa” y “[Arte] Moderno/abstracto”. Enseguida el IME acudió a EOS (European Omnibus Survey) Gallup Europa, empresa especializada en la realización de levantamientos de encuestas de opinión pública en el ámbito europeo, para que a través de un sondeo regional se obtuviera una jerarquización sobre la serie con mayor aceptación por parte de la población europea; quien finalmente usaría la divisa y legitimaría el ejercicio comunitario. En los levantamientos, se seleccionó a más de 2 000 personas (entre personal de banco y ciudadanos comunes). De acuerdo con las inferencia cualitativa de un pequeño segmento poblacional, el jurado profesional en Fráncfort seleccionó la serie ganadora en diciembre de 1996.

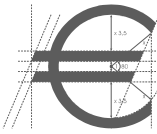
eslabón del proceso de diseño, acuñación... del euro, la UE aprobó la cooperación institucional, así como la solicitud de asesorías..., con empresas avezadas al ramo de la mediación de impactos de opinión pública; y de confección y programación de campañas publicitarias de largos alcances e impactos.

La organización inteligente/creadora de conocimiento: la UE, al igual que los grandes corporativos y *holdings*, solicitó la prestación de servicios externos. Hoy, en nuestros días, es harto frecuente y necesario que instancias profesionales en materia de indagación, auscultación y diagnóstico organizacional vía NTIC, provean sus servicios a diferentes empresas y articulaciones corporativas de dimensiones globales. En la historia del ámbito-político público, las empresas de servicios avanzados no habían tenido la oportunidad de prestar sus apoyos informacionales en la determinación de asuntos de la magnitud relevante del euro para la UE. Así, dos, en concreto y bajo una detección sustentada fueron las empresas globales en participar junto con la UE en la cristalización del euro: EOS Gallup Europa y Publicis. A nivel nacional, los diferentes bancos centrales locales también realizaron preparaciones últimas, así como ejercicios conjuntos con diversas empresas informacionales del ámbito privado. A fines de septiembre de 1996, mientras tanto, el jurado internacional compuesto por catorce figuras altamente reconocidas decidió darle la oportunidad a las tutorías artísticas de Peter Kalina —para entonces ignotas por completo— de servir de plataforma creativa para la identidad gráfica e institucional de los billetes euros. Al igual que el jurado predecesor, las opiniones convergieron en esta serie de ideas y pictogramas una vez que se reconocieron en la sencillez, nitidez y seguridad de los trazos apreciados una plausible, casi instantánea convergencia y conciliación emotiva, conducente a la instauración y promoción de confianza entre los ciudadanos del euro. La proyección y denotación de confianza ante todo fue el principal objetivo emotivo-simbólico que se dieron a la tarea de percibir estos catorce personajes del ámbito informacional y comercial. Los mismos, para dar una idea de la seriedad y trascendencia de la maniobra fueron, en aquel septiembre de 1996:

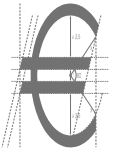
Dentro de esta serie de operaciones dinámicas, así como determinaciones, remodelaciones y redimensiones, resulta vital acentuar que los bocetos e inspiraciones estéticas candidatas para los billetes euro debieron cumplir requerimientos de carácter meramente técnico. El más importante de ellos, tal como se ha dejado inferir, fue el paquete de condicionamientos espaciales y simbólicos comunitarios que debían acatarse al máximo. Otras estipulaciones incluidas sobre las propuestas de imagen institucional, exigidas por el Instituto a nombre de la Comisión, el Consejo y el Parlamento, fueron: la delineación cabal y exacta de la región geográfica denominada Europa, sombreada y con un leve matiz de contraste; la incrustación de caracteres simbólicos novedosos, necesarios para la conformación sofisticada e informacional de la identidad institucional europea: la bandera de la Eurozona, el logotipo oficial del euro[€], la



[€] "El signo gráfico del euro es una E con dos líneas paralelas horizontales claramente marcadas que la atraviesan. Está inspirado en la letra griega épsilon, como referencia a la cuna de la civilización europea y a la inicial de la palabra 'Europa'. Las líneas paralelas representan la estabilidad del euro. La abreviatura oficial de euro es '**EUR**'. Se ha registrado en la Organización Internacional de Normalización (ISO) y se utilizará a todos los efectos empresariales, financieros y comerciales de la misma manera que ahora se utilizan los términos 'FRF' (franco francés), 'DEM' (marco alemán), 'GBP' (libra esterlina) y 'BEF' (franco belga)" (Eurodisc 2001). En términos documentales, es un logotipo esta construcción visual, alusiva a la identidad (supra)institucional de la UE, porque su diseño está motivado en la búsqueda de diferenciación —y con ello posicionamiento— con respecto a otras representaciones gráficas como podría ser el emblema de la ONU, la OTAN, la OEA; el estamento gráfico de los Estados Unidos, o cualquier otro gobierno. En época de globalización, la imagen juega un papel crucial en el margen de gestiones organizacionales de cualquier instancia. Así, por ejemplo, Nike, Mercedes Benz o Coca Cola debieron acuñar identidades gráficas (identidades corporativas) con talentos de vigor, confianza, fuerza, calidad, eficacia... La UE, en este tenor, no podía estar alejada de tal tendencia. En la lógica de los mercados financieros, los flujos de información vía Internet se fundamentan,



inscripción de dos conjuntos de construcciones lingüísticas, la de euro en latín y griego y la del nombre del futuro Banco Central Europeo en cinco singladuras seleccionadas y alusivas a los once idiomas oficiales. Esta particular estela de requisitos debió cumplirse minuciosa y puntualmente por parte del autor sobre dimensiones a escala determinadas por el Instituto, y esto a su vez en función y con base en los tamaños que habrían de tener las siete denominaciones por circular: 5, 10, 20, 50, 100, 200 y 500 euros respectivamente.

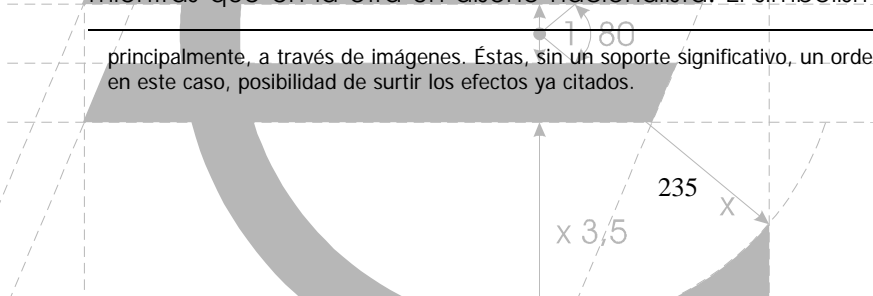


La UE incluyó en la constelación de consideraciones para la gestión informacional del euro a los invidentes y personas con anomalías y deficiencias visuales. Por ello, determinó siete tamaños con el objeto de hacer identificable de inmediato la denominación de un billete. Acompañó a esto, la determinación de emitir las denominaciones cambiarias en papel bajo siete diferentes tonalidades contrastantes, conforme ascienden en valor monetario; así, los cinco euros están teñidos en azul grisáceo, mientras que los diez en rojo, los de veinte en azul rey y los cincuenta en amarillo. Por su parte, los cien euros aparecen en jaspeados verdes; hasta alcanzar los doscientos en amarillo y los quinientos en notas violáceas. El valor numérico respeta el color base del billete, pero es identificable por una impresión de carga cromática más fuerte. Por si fuera poco, la creatividad comunitaria habilitó tanto de medidas de seguridad como instrumento de identificación para la ciudadanía de vista mermada una técnica de relieve del monto económico situada en una esquina del documento de pago.

En segundo plano, el Banco Central Nacional debió evaluar e inspeccionar en los bocetos presentados el cumplimiento total y apegado de estos requisitos enlistados y desahogados por el IME. La prioridad, igual que en las fases de selección de los jurados consistió en ratificar y auscultar exhaustivamente sobre las candidaturas la exención y ausencia de tipologías, símbolos, signos y/o cualquier otro indicio, señal directa y/o indirectamente alusiva de algún aspecto o motivo de identidad nacional o local. Una vez revisada y completada la inspección, los anteproyectos se sometieron a instrumentaciones de cuño técnico más complejo. Es decir: los bosquejos se procesaron de manera cuasi similar a la de un billete tradicional; se le agregaron dispositivos de seguridad para en esa medida avanzar con certidumbre, control y orden en este proceso de selección regional.

La inclusión de una simulación o bien el holograma per se, la marca de agua, el hilo de seguridad incrustado en el papel especial, el cumplimiento de propiedades táctiles de identificación para discapacitados visuales, la impresión calcográfica y unas reproducciones idénticas a la depurada obra de Peter Kalina fueron los ejercicios concernientes a una fase de valoración de anteproyecto euro, en la cual se evaluaría su formato y otras particularidades, así como también se pronosticaría su impacto, tiempo antes de anunciar la acuñación y distribución de los mismos. Todo, de nueva cuenta, transcurrió tal y como las empresas se cercioran de iniciar un ciclo de producción y distribución plausible y efectivo. La misma suerte ocurrió con las monedas; someter sus bosquejos y modelos de preconcepción a arduos y minuciosas valoraciones de tinte multilateral. Éstas, así pues, cabe destacar, a diferencia de los billetes euro, por unanimidad del IME, se patentaron en ocho denominaciones (1, 2, 5, 10, 20 y 50 centavos y 1 y 2 euros, respectivamente). Tanto dimensiones físicas, como composiciones metalúrgicas y características artísticas fueron tomadas en cuenta por el IME. Se dispuso la, para el caso de las monedas, la transportación en una cara de un motivo comunitario, mientras que en la otra un diseño nacionalista. El simbolismo comunitario europeo corrió

principalmente, a través de imágenes. Éstas, sin un soporte significativo, un orden y un contexto, carecen de sentido; y, en este caso, posibilidad de surtir los efectos ya citados.



por cuenta del artista belga Luc Luy y se trató de una representación geopolítica acompañada por la denominación numérica de la unidad; esto, bajo un formato de impresión: escueto, formal y firme. En total, noventa y seis espacios se abrieron para que los diferentes Estados europeos plasmasen diferentes indicativos y vestigios valiosos de sus simbólicas y vetustas identidades nacionales. Del rapto de Europa, pasaje emotivo de la literatura mitológica griega, en los dos euros suplentes del dracma, a el Arpa Gaélica milenaria de la identidad irlandesa... la moneda euro infundó en los ciudadanos europeos del siglo XXI una perspectiva de imbricar lazos socio-culturales a través del reconocimiento y respeto de simbologías de otras localidades aledañas y contenidas en el versátil espacio comunitario y regional de la UE.

En un paréntesis, debe precisarse que, por convenio directo con la UE, por tratarse de jurisdicciones estatales, insertas sobre la geografía comunitaria, y con la particularidad de no ser países y/o Estados de corte tradicional, San Marino, Andorra y El Vaticano también contribuyeron a ofrecer más símbolos y referentes emotivos con la emisión de sus respectivas monedas; toda vez, como se empezó a explicar, que suscribieron cláusulas con la UE para adoptar y permitir la circulación del euro en sus respectivas áreas. La producción de las monedas, al igual que los billetes, cabe destacar, se efectuó de manera nacional, y la cantidad de remesas iniciales, del mismo modo, la evaluó y notificó cada uno de los Bancos Centrales Nacionales, a nombre de los países de la futura Eurozona, al extinto IME. En este particular apartado, Fráncfort, Bruselas, Estrasburgo y cada una de las doce capitales de la Eurozona —así como la londinense, la danesa y la sueca, en tanto que accedieron a apoyar la logística y las faenas de reproducción para la reserva y prevención— jugaron un rol decisivo, ya que comitivas procedentes de uno u otro nódulo de esta red conformada se encaminaron a otra en un circuito dinámico, con la finalidad de hacer del cometido de producción y distribución del euro una labor dinámica y sostenida, facultada para responder a las necesidades y condiciones de los diferentes organismos involucrados en la fase final de integración económica y monetaria.

Por la documentación aún accesible en la web, la UE empleó en esta última fase informativa de diseño y puesta en marcha del euro un modelo organizacional de comunicación e información rápido y formal, con un énfasis en la prontitud horizontal y vertical, sustentado en NTIC y en resguardos y amparos formales. I. Nonaka y H. Takeuchi explicaron que las organizaciones japonesas —incluido el Estado— se valen de menos métodos formales, como solicitudes y normatividades estrictas y burocráticas; en cambio, dan mayor importancia a los acuerdos y actitudes implícitas. La UE pretendió alcanzar el mayor desempeño durante esta última fase a través de una transmisión informativa y un enlazamiento comunicativo carente de rigideces, baches y reticencias de antaño. El aspecto interinstitucional, sin embargo, requirió de una sólida y dinámica lógica de vinculación formal a través de documentos escritos firmados, turnados y avalados por los altos funcionarios implicados en el cumplimiento del arribo del euro. Así, por ejemplo, las desideratas de lineamientos concernientes a los niveles y exigencias, en cuanto a directrices de calidad para la producción... no podían sino ser rubricados por una figura prominente. A partir de ahí, la disposición oficial se extendía y extendió por la red conformada por cúpulas y nódulos interinstitucionales comunitarios. Éstos permitirían la continuación del flujo informativo, donde indefectiblemente



estuvieron contenidas las órdenes, peticiones y estipulaciones acordadas para producir de manera explícita el euro. Se careció de corazón y/o cabeza principal durante este proceso. En vez de ello, las ciudades globales comunitarias actuaron en calidad de núcleos interinstitucionales mancomunados, complementarios y corresponsables en la gestión de datos, información y conocimiento en torno al proceso de producción de monedas y billetes euros.

En función de esto se posibilitó una elevada sincronización organizacional, caracterizada asimismo por una actividad informativa-comunicativa rauda, inmediata, oportuna, veraz y palpable. El resultado general de ello fue la conformación de un espectro institucional e informativo-comunicativo congruente con el cometido comunitario. De 1996 a diciembre de 2001 el IME —en 1998 BCE— y la UE, determinaron el ritmo de las operaciones correspondientes a las implementaciones y adaptaciones nacionales para producirlo. A partir del 1º de enero de 2002 los diferentes países de la Eurozona efectuaron procesos de canje y retiro definitivo de la moneda nacional según el dictamen de sus sectores y medios económicos, no obstante, bajo un escrutinio cabal, se mantenía firme y dinámica la vinculación hacia con Fráncfort, Bruselas, Estrasburgo y las capitales globales de aquellos países responsables de la Presidencia en turno del Consejo: Helsinki, Lisboa, París, Estocolmo, Copenhague, toda vez que la estrategia logística requirió el almacenaje de datos mediante retroalimentaciones y transmisiones provenientes de las esferas nacionales; así, por ejemplo, si escaseaban los billetes en Nantes, el BCE, por consenso compartido con instituciones comunitarias y gobiernos nacionales, averiguaría dónde hubo baja demanda de euros y enseguida se dispondría el traslado de los mismos de Madeira o Alicante, por ejemplo. La finalidad fue proveer a todos los ciudadanos participantes de monedas y billetes únicos; en adelante su dinero comunitario. El rápido y oportuno acceso del mismo garantizaba un incremento sustancial de confianza por parte de la gente en el cumplimiento político de esta gran estrategia de canje y retiro monetario regional. El menor tiempo, implicado en la separación emotiva de la referencia inmediata de la identidad nacional, tal como se previó, constituyó la clave para afianzar el verdadero inicio de construcción conjunta de una identidad europea.



1 – Marca de agua

Al mirar un billete al trasluz, se aprecia una imagen y la cifra que indica su valor.

2 – Hilo de seguridad

Al mirar un billete a contraluz, se observa una línea oscura.

3 – Holograma

En la parte derecha del anverso de los billetes de mayor valor (50, 100, 200 y 500 euros) hay un holograma. Al inclinar el billete, se aprecia el motivo arquitectónico y la cifra que indica su valor.

4 – Tinta que cambia de color

Los billetes de 50, 100, 200 y 500 euros tienen un elemento impreso en una tinta que cambia de color.

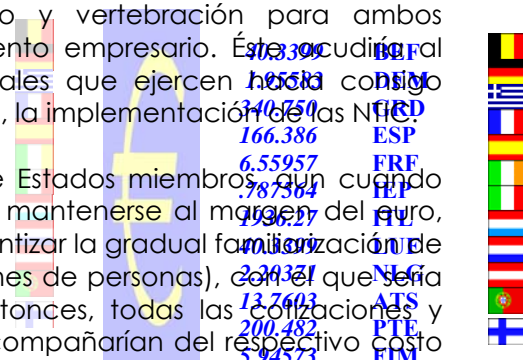
Al inclinar el billete, la cifra que indica el valor del billete cambia de un color morado a verde oliva, o incluso marrón

Al medio del camino, queda añadir, sobre este segundo y complementario proceso de introducción del euro, siguió el diseño de dos campañas paralelas y culminatorias de naturaleza meramente informativa. La primera fue de orientación y escatimación logística; sobre el ámbito de distribución de los billetes y monedas comunitarios (de los respectivos centros de fabricación a expendios y otros puntos estratégicos intermediarios, donde finalmente las correderías de euros serían erogadas a la población). En segunda instancia, se procedió a confeccionar una

A mitad del camino, queda añadir, sobre este segundo y complementario proceso de introducción del euro, siguió el diseño de dos campañas paralelas y culminatorias de naturaleza meramente informativa. La primera fue de orientación y escatimación logística; sobre el ámbito de distribución de los billetes y monedas comunitarios (de los respectivos centros de fabricación a expendios y otros puntos estratégicos intermediarios, donde finalmente las correderías de euros serían erogadas a la población). En segunda instancia, se procedió a confeccionar una

campana de divulgación informativa, a través de las NTIC y los mass media de antaño: radio, TV y prensa. El objetivo de esta última compitió un cometido y funcionalidad sustantivo; en términos del BCE: una **“concienciación de los ciudadanos”**, comprendida ésta un desplegado de recursos tácticos de carácter emotivo, vía la propaganda institucional¹⁴, insertada en una campana publicitaria regional, con soportes de información locales y globales. El objetivo fue mantener despejadas las mentalidades de los ciudadanos ante cualquier surgimiento inoportuno de desconcierto, duda y angustia. Por otra parte, se procuró promover la conveniencia del euro como vehículo definitivo hacia la integración cultural. El pegamento y vertebración para ambos cometidos se supeditó al innovador pensamiento empresarial. Este procedió al hábito de oportunidades y beneficios potenciales que ejercen hacia consigo mismo, y la organización empleadora del mismo, la implementación de las NTIC

En el ámbito comunitario de los quince Estados miembros, aun cuando Gran Bretaña, Dinamarca y Suecia decidieron mantenerse al margen del euro, dos importantes medidas se lograron, para garantizar la gradual familiarización de las doce poblaciones (más de trescientos millones de personas), con el que sería su dinero cotidiano. Desde fines de 1998, entonces, todas las cotizaciones y precios (tickets, anuncios, publicidades...) se acompañarían del respectivo costo



¹⁴ “Nosotros proponemos la siguiente definición: propaganda es un conjunto de métodos basados principalmente en las materias de la comunicación, la psicología, la sociología y la antropología cultural, que tiene por objeto influir a un grupo humano, con la intención de que adopte la opinión política de una clase social, adopción que se refleje en una determinada conducta. Intentemos analizarla.

- a) ...La propaganda implica tener presentes investigaciones, hipótesis, principio generales, sistemas, pasos para realizar un fin; pero son tantas las variables y a tal punto ambiguas y vacilantes, que hemos elegido métodos.
- b) ...la propaganda está relacionada con todo lo que se refiere al hombre, en el más amplio sentido.
- c) ...implica el objetivo de ejercer un dominio, un poder, un control sobre la voluntad. ...lo que hemos tratado de destacar, es que debe ser suficientemente numerosa la audiencia objeto de la propaganda, para que ésta sea considerada como tal y atraiga la atención de comunicólogos, sociólogos y politólogos.
- d) ...hablar de propaganda es esencialmente referirse a un tema político, de lucha por el poder, y por lo tanto clasista.
- e) Que se refleje en una determinada conducta. — Los políticos son esencialmente prácticos, y la utilización de tan valioso instrumento tiene como propósito final que se refleje en acciones externas y concretas de los receptores. Si se enfocan sus métodos a la zona de pensamiento, de las creencias, no es porque en sí misma la propaganda busque especialmente la creación de convicciones, sino por la insoslayable relación entre voluntad y acto.

La publicidad es la rama de la persuasión colectiva que más semejanzas guarda con la propaganda política, a tal grado que sus profesionales reclaman la prerrogativa de elaborar la comunicación política de modo igual que la comercial. ...Con todo respeto para los compañeros publicistas, creemos que existen no algunas diferencias ente su campo profesional y el de la propaganda,...

- a) La publicidad intenta estimular la acción de una manera abierta, quiere vender un producto o un servicio y no disimula su intención. ...En más de una ocasión, la propaganda debe disimular sus objetivos, en virtud de que las acciones políticas son de difícil aceptación. ...“Lo hecho en México está bien hecho”, etcétera. En suma, la propaganda sugestiva disimula sus propósitos.
- b) La publicidad es una institución rentable que tiene por objeto promover las ventas, y en este sentido su éxito se mide contabilizando las ganancias. La propaganda de manera directa, no lo es, y en virtud de ello no se encuentra presionada para obtener un éxito “cuantificable”. Sus beneficios son difíciles de tabularse; de otra manera, no se comprendería que muchos partidos políticos intervienen en las luchas electorales en las que no tienen posibilidad de triunfar;
- c) ...la publicidad recurre a los impulsos egocéntricos, personalistas, narcisistas, de *status* social, en situaciones mundanas; uno de sus principales resortes es el sexo. La propaganda sólo utiliza excepcionalmente estas motivaciones; ...Los mensajes de ésta utilizan motivaciones que se dirigen a los individuos pertenecientes a las grandes masas, a grupos solidarios.
- d) La publicidad, por la competencia misma del mercado, vive en un perpetuo torneo de superlativos, que llega hasta la invención de palabras: “milagroso”, “un detergente biológico”... La propaganda evita el uso indiscriminado y frívolo de las palabras... Su lenguaje es más preciso y cauteloso, cuidando los excesos que puedan escandalizar o comprometer la comprensión del mensaje.
- e) ...en la publicidad, el propósito culmina con la compra del producto; todo se reduce a un acto comercial sin mayor trascendencia. La propaganda pide otro tipo de acción, que compromete más nuestra vida”.

González Llaca, Edmundo. Teoría y práctica de la propaganda. págs. 35-38.

en euros. En ningún momento se trató de una medida coercitiva. Sin embargo, la aplicación (y apreciación) extensiva por toda la UE de los precios en moneda nacional y euros fue patente, porque de forma tácita los pequeños minoristas y las grandes organizaciones proveedoras de servicios y productos tuvieron en claro las particularidades de elevado turismo y cosmopolitismo en territorio comunitario. Es importante destacar que las tablas de conversión —entre el valor de las antiguas monedas nacionales y el euro— fueron resultado de derivaciones y ajustes macroeconómicos, por parte de las autoridades fiscales, económicas y monetarias locales con la autoridad bancaria comunitaria¹²⁹. A la disposición generalizada, de familiarizar a los públicos comunitarios y foráneos con el euro a través de tales recursos informativos, se le denominó: “buenas prácticas”. Es sustantivo indicar que estos ejercicios de naturaleza informal (porque sin ratificarse y promoverse bajo los mismos parámetros de alternativas iniciativas) jugaron un papel definitivo en la sensibilización y aceptación de las que sí serían entonces, tácticas y estrategias de información y comunicación de corte oficial (comunitario) para efectuar el canje a euros, en el mediano plazo.

En Grecia, Austria y Portugal, por determinación nacional, las “buenas prácticas” fueron obligatorias para todos los niveles de actividad económica y comercial. En el resto de los países de la Eurozona, por un “acuerdo suscrito sobre buenas prácticas, suscrito en junio de 1998 y revisado en abril de 2001 por las asociaciones de consumidores y las asociaciones de profesionales de la distribución, el turismo, la artesanía y las PYME a escala europea prevé, entre otras cosas, potenciar la doble identificación a lo largo de 2001. Este acuerdo aplica actualmente en la mayoría de los países de la zona euro. Los comerciantes que se adhieran a él utilizaron a menudo un «**logotipo euro**», o «**Eurologo**» que les obliga a respetar sus compromisos. En algunos países (Francia, Irlanda y Luxemburgo), el logotipo es ligeramente diferente, pero entraña las mismas obligaciones”¹²⁹. Tal igualdad de obligaciones fueron, en primer lugar: “fijar e indicar precios de referencia en euros a partir de septiembre de 2001, de forma más prominente que los precios en moneda nacional, y a mantener al menos hasta el final del periodo de doble circulación. También se comprometió a hacer todo lo posible por que la introducción del euro no afecte a la estabilidad de los precios. Este compromiso se dará a conocer al público mediante la utilización del lema «nueva moneda, precio estable»”¹³⁰.



€		40.3399 Francos belgas	1.936033 Marcos alemanes
		340.750 Dracmas griegos	166.386 Pesetas españolas
		6.55957 Francos franceses	787564 Libra irlandesa
		1936.27 Liras Italianas	40.3399 Francos luxemburgueses
		2.20371 Florines neerlandeses	13.7603 Chelínos austríacos
		200.482 Escudos portugueses	5.94573 Markkas fineses

¹²⁹ Comunidades Europeas. Los consumidores y el euro. pág. 17

¹³⁰ Comunidades Europeas. Op. cit. pág. 17. A través de la experiencia española se esclarece lo siguiente: “¿Cómo efectuar la conversión?

Para pasar de pesetas a euros:

-dividir por 166, 386

Para pasar de euros a pesetas:

-multiplicar por 166,386

El tipo de conversión no puede ser redondeado ni truncado en el momento de la conversión. Ello significa que deben utilizarse sus seis dígitos para que el cálculo sea preciso y no entrañe pérdidas ni ganancias.

¿Cómo redondear?

El Consejo ha adoptado normas precisas para garantizar la equidad en el redondeo.

Estas normas establecen, para cada conversión de moneda nacional a euros, lo siguiente:

- 1) Si el 3er dígito después de la coma es inferior a 5, se redondea la cifra al céntimo inferior

Ejemplo:

✍ España: $3400 \text{ ESP} = 3400 \div 166,386 = 20,4344\dots \text{ euros} \rightarrow 20,43 \text{ €}$

- 2) Si el 3er dígito después de la coma es igual o superior a 5, se redondea la cifra al céntimo superior

Ejemplo:

✍ España: $2900 \text{ ESP} = 2900 \div 166,386 = 17,4293\dots \text{ euros} \rightarrow 17,43 \text{ €}$

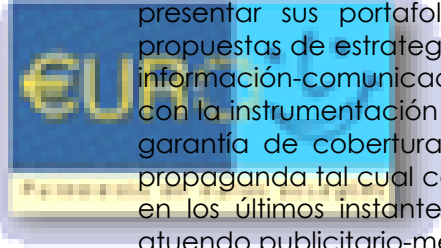
Los consumidores... pág. 15”



Por otra parte, después del 1º de enero de 2002, la presencia del «Eurologo» sirvió para destacar que el establecimiento recibiría monedas nacionales, en el estricto entendido de la cotidianeidad local, y entregaría en euros el vuelto. Fue tal recurso informativo, primero tácito y después oficial, una señal simbólica de confianza entre los consumidores locales y los expendedores también locales (Fue menester evitar abusos; las tiendas y negocios locales no servirían de bancos o casas de cambio...).



Se aprovecha lo anterior y se resalta que no hubo de forma concreta y oficial un modelo de comunicación organizacional, retomado de alguna experiencia previa. La UE y el BCE, junto con los bancos centrales nacionales, con claridad y determinación extendieron a las agencias publicitarias las licitaciones de propaganda publicitaria, de naturaleza gubernamental-comunitaria sobre el euro. Se les brindó la oportunidad de presentar sus portafolios y carpetas creativas, así como desplegar y exponer sus propuestas de estrategias de medios para poner en el inmediato plazo una campaña de información-comunicación, fundamentada en la metodología publicitaria y garantizada con la instrumentación mercadotécnica de la era de la globalización. Fue necesaria una garantía de cobertura local-nacional-regional, a través de nítida y efectiva carga de propaganda tal cual como la efectuaran los Estados-nación hasta mediados del siglo XX, en los últimos instantes del industrialismo, pero con un agradable, efectivo y familiar atuendo publicitario-mercadotécnico. En vez de marca, producto o servicio, la agencia o boutique publicitaria, con quien trabajaría la UE, efectuaría acompasada por toda la red organizacional comunitaria un proceso de sensibilización y aceptación del euro, el cual no encajó en uno de los tópicos de promoción citados. En plazos fijos, el compendio de estrategias y tácticas publicitarias, fundadas a partir de técnicas y metodologías de mercadotecnia y propaganda, deberían surtir favorables efectos emotivos en la mente de los ciudadanos en lo que sería en adelante el día € (1º de enero de 2002).



Es trascendente mencionar, sobre la fase logística, de difusión y repartición ingente de euros a puntos intermediarios, que tal subdistribución unos días y horas antes del día € se llevó a cabo de la forma más cautelosa y rigurosa. El IME, antes de ser BCE, junto con la UE determinó de inconveniente y riesgosa una familiarización parcial y anticipada de euros a las poblaciones locales-nacionales. Para lograr una introducción masiva factible se optó, entonces, por un instrumento de preparación, previo a la definitiva entrada en vigor de enero de 2002. A partir del 1º de enero de 1999, de tal suerte, se dispuso una base cambiaria —de transición en euros (*Moneda escritural*)— sobre la cual debían basarse y efectuarse todas las operaciones financieras y comerciales de los mercados nacionales, cada vez más próximos a actuar de forma única e indiferenciada (Contexto del *Periodo de transición*: “Periodo entre el 1 de enero de 1999, fecha en la que el euro se convirtió en moneda única de la Unión Europea, y la medianoche del 31 de diciembre de 2001, cuando se pongan en circulación los billetes y las monedas en euros y se comience a retirar de la circulación las monedas nacionales.



Este periodo de transición era necesario para poder emitir los 13 000 millones de billetes y acuñar los 52 000 millones de monedas en euros que se pondrán en circulación”[€]. Moneda escritural: “Antes de poder utilizar billetes y monedas en euros, la nueva moneda podrá utilizarse como moneda escritural, es decir, todas aquellas formas de dinero no monetario



[€] “Cuando este logotipo aparezca en los escaparates o tiendas o en un anuncio publicitario durante el periodo de transición antes de la introducción de los billetes y monedas en euros (1 de enero de 1999 – 31 de diciembre de 2001), significará que los precios de muchos productos y servicios figurarán tanto en euros como en moneda nacional. También indicará que el consumidor podrá pagar en euros. Los comerciantes que exhiban ese logotipo se comprometen a utilizar el tipo de conversión oficial y a aplicar las normas legales de redondeo para obtener los precios en euros”. Euroguide. pág. 45 Documentación Oficial de la Unión Europea.

[€] Eurodisc 2001 (CD Rom)

tales como cheques, órdenes de pago, tarjetas de crédito, tarjetas de pago, monederos electrónicos, [transferencias bancarias,] cheques de viaje etc"€).

En un plano real, la convivencia del euro con las monedas nacionales, antes del día €, suscitaría una atmósfera de confusión en el más moderado caso, así como una eventual y peligrosa incomodidad que pudo haber crecido hasta convertirse en repudio. Conforme el BCE, las instituciones comunitarias, los bancos centrales nacionales, los gobiernos y las casas de acuñación, así como depósitos de producción, administración logística y, futuras estancias intermediarias de almacenaje previo al día € (Bancos, casas de cambio, cajeros y grandes expendios de consumo) requirieron la inexorable vinculación y participación de sí —en una lógica reticular perentoria de coordinación y compromiso con otras entidades ajenas a sí—, surgió el Eurosistema^o como una red intrincada de nódulos y filamentos interorganizacionales, dispuestos y esparcidos por toda la Eurozona, donde se gestionaban a través de informaciones formales y oportunas y comunicaciones consistentes y veraces los acuerdos y acciones conducentes a la promulgación definitiva del euro y su afloro a la superficie regional. Se caracterizó tal situación organizacional por una armonización y cooperación sincronizada y apegada a la consecución de la producción, administración, información, convencimiento y circulación del dinero comunitario. Sus principales objetivos fueron:

- € Abastecimiento de suficientes remesas en morralla y papel a comercios; en especial tiendas al detalle, en los diferentes países de la Eurozona (se aplicaron indagaciones cualitativas individuales en cada almacén y/o tienda comercial para canjear una cantidad considerable de euros, y así tabular un minucioso registro de las mismas en Fráncfort y Bruselas, de forma prioritaria, en las capitales nacionales el mismo registro compartido serviría de soporte).
- € Sustitución completa de billetes nacionales en las extensas y prolijas redes de cajeros y dispensarios de efectivo por los doce países, y los territorios intestinos incluidos. San Marino, El Vaticano y Andorra, así como aquéllos de ultramar como la Guyana Francesa, Martinica y Guadalupe en América.
- € Adaptación física de los mecanismos de recepción y entrega de billetes y monedas de las máquinas expendedoras de billetes de viaje, revistas, comestibles y otros artículos por los diferentes puntos de habitual distribución y ubicación (aeropuertos, puertos comerciales, estaciones férreas, andenes de metro, calles y supermercados de la Eurozona). Paralela y de forma enseguida, el retiro definitivo de aquellos distribuidores así como expendedores electromecánicos incapaces de adaptarse a dicha implementación de dispositivos de reconocimiento de las nuevas monedas y billetes euros.
- € Transferencia oportuna, sostenida y efectiva de euros a los bancos nacionales. En estos puntos intermediarios —los de mayor prioridad para las autoridades— se iniciaría el *experiencia euro* en su dimensión más emotiva y álgida: el día €, dado que la propaganda comunitaria, mediante habilitaciones de publicidad regional, vía NTIC y mass media instarían a la población a acudir a las instituciones bancarias a recibir euros a cambio de sus antiguas monedas nacionales. Del mismo modo, en los bancos se efectuarían constantemente los diferentes recursos informativo-comunicativo, con el propósito de reforzar el ambiente de ánimo, júbilo y confianza por el arribo el euro. Se prepararon, en este sentido, meses antes los promotores del euro, quienes recibieron una intensiva y formal capacitación para tal marco de circunstancias. Unos días antes, por otro lado, se instruyó a

Vale en forma de moneda de un euro
Promotor, ciudad: Supermercado GB (GB-InnoBM) de Etterbeek (Bruselas)
Público al que se destina: Clientes del supermercado GB
País: Bélgica
Idiomas: Francés y neerlandés
Período de duración: De enero a marzo del 2001
Descripción: Los clientes del supermercado GB de Etterbeek recibían un vale consistente en una moneda de cartón, de unos 6 cm, imitación de un euro, por cada 750 BEF gastados en el supermercado. Cada vale servía para obtener un descuento por valor de un euro en la compra siguiente.

Promotor, ciudad: Österreichische Nationalbank, Viena
Público al que se destina: Público en general
Unidades: 10.000 chocolatinas al año
País: Austria
Idioma: Alemán
Duración: A partir de 1999
Descripción: Chocolatina con un envoltorio que reproduce los billetes y monedas en euros. En su parte posterior figuran los tipos de conversión del euro, un número de teléfono de información y la dirección del sitio web del banco central.

€ Euroguide. pág. 46

o **Eurosistema:** En la actualidad, el Eurosistema está formado por el BCE y los doce bancos centrales nacionales de los Estados miembros que han adoptado el euro en la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria (UEM). El Consejo de Gobierno y el Comité Ejecutivo del BCE son los órganos rectores del Eurosistema, que tiene encomendada la tarea de dirigir la política monetaria única de la zona del euro desde el 1 de enero de 1999. Su objetivo primordial es mantener la estabilidad de precios" Glosario de la página web: euro.

animadores y voluntarios del euro para reforzar las actuaciones de los promotores. Eventualmente, esta segunda categoría de personal efímero, debió acercarse a la ciudadanía para entregarles materiales informativos —propios de la mercadotecnia, en su campo del merchandasing—: llaveros, gorras, plumas, CD-Rom, lápices, libretas, dípticos, juegos de mesa, videos... (Un inusitado y colosal esfuerzo conjunto, avalado por la actitud tácita de la gente del euro, fue el que se realizó en la celebración y festividad del arribo de lo que, en el mediano plazo, sería el vehículo y motor de una identidad europea: una moneda comunitaria).

Un total de quince fábricas, ahora bien, fueron avaladas por los Bancos Centrales y gobiernos nacionales ante la autoridad bancaria comunitaria. En ellas, a partir de julio de 1999, se imprimieron, cortaron y acomodaron más de 14 500 millones de billetes euro. De la misma forma, se acuñaron más de 50 000 millones de monedas euro. En resumen, se escatimó con elevada certeza que el ritmo de canje del efectivo nacional del euro, independientemente del aprovisionamiento explícito y oportuno de las estrategias comunitarias y los mecanismos de corte propagandístico-publicitario estaría en función de la conjunción y aplicación de tres variables de ámbito nacional, en los marcos de operación locales:1) la capacidad económica del país para agilizar su regulación bancaria de euros (transporte, procesos administrativos-burocráticos, coordinación de los supremos organismos económicos nacionales con las instancias de seguridad, también nacionales y/o privadas...), 2) la satisfacción exacta, nula y/o deficiente por parte de los diferentes recursos instalados y habilitados para el día ϵ (cajeros y máquinas expendedoras) y 3) la respuesta de los ciudadanos; esta última, por completo condicionada al convencimiento propiciado, efectuado y preconizado por las campañas propagandísticas de índole informativa-publicitaria, a través de los diferentes mass media y NTIC, merced el patrocinio de los gobiernos nacionales, y la cúpula del BCE (*el EURO.NUESTRA moneda o the EURO.OUR money (l'EURO.la NOSTRA monneta, EURO.YHTEINEN rahamme, l'EURO.NOTRE monnai...)*). Sirvió de nicho de referencia para las campañas nacionales locales, asimismo, tuvo cobertura regional y alcance global).

Huelga desenlazar en este segundo asunto de logística-programación y acción que mientras el día ϵ se aproximó, los Ministerios del Interior y de Seguridad (o bien lo equivalentes en cada país) estrecharon sus lazos de cooperación con los bancos centrales nacionales, los centros seleccionados de producción y administración, las sedes subalternas donde se produjeron reservas extras y los enclaves de conversión (puntos de intermediación): bancos, tiendas comerciales y cajeros. Por una parte, las abundantes y copiosas transferencias de euros a estos sitios, con su respectivo acomodo, y el proceso que ello implicó, pudieron servir de pautas para emboscadas delictivas. Por otro lado, caudales de gente de los doce Estados asistirían puntuales y deseosos de obtener euros. Nada debía ensombrecer el lúcido y óptimo día ϵ , ni siquiera el terrorismo global de Al Qaeda —que recientemente hubo de inocular pánico en las principales ciudades globales de los EE UU en septiembre de 2001— o el regional/local de ETA. Se ha sostenido hasta este punto, que el 1° de enero de 2002 se calendarizó un día emblemático y emotivo para las ciudadanía comunitarias. Ello fue así, en tanto que finalmente la campaña de información, divulgación, convencimiento y propaganda, a través de publicidad regional para los ámbitos de percepción local, nacional e internacional logró en las actitudes de las poblaciones comunitarias el consentimiento, ánimo y beneplácito hacia el euro.

Monopoly del euro
 Promotor, ciudad: Hasbro Deutschland GmbH, Dietzenbach (Alemania)
 Público al que se destina: Público en general
 Países: Alemania, Austria, Bélgica, Francia, España, Grecia y Países Bajos.
 Idiomas: Alemán, Francés, español, griego, neerlandés e inglés.
 Duración: A partir de 1999
 Descripción: Tablero de juego del Monopoly. Versión del clásico y popular juego, con imitaciones de billetes en euros.





l'EURO. NOTRE monnaie



Profitez de la vie en vous la simplifiant ! Des millions d'Européens de douze pays différents, chacun avec ses traditions et son style de vie, utiliseront bientôt les mêmes billets et les mêmes pièces : l'euro. Le 1^{er} janvier 2002, sept superbes billets et huit pièces facilement reconnaissables se feront une place de choix dans vos porte-monnaie. Sur les billets, des signes de sécurité, tels qu'un hologramme, un filigrane et un fil de sécurité, vous aideront à vous assurer de l'authenticité de votre argent. Une sérénité que vous partagerez avec plus de 300 millions d'Européens.

Pour plus d'informations, consultez le dépliant *Préparons-nous à l'arrivée de l'euro* et visitez le site officiel de l'euro sur www.euro.ecb.int ou celui de la Banque Nationale de Belgique sur www.bnb.be.



L'euro est muni de nombreux signes de sécurité de dernière génération. Les billets de 5, 10 et 20 euros contiennent une bande holographique brillante. Les billets de 50, 100, 200 et 500 euros sont pourvus de pastilles holographiques.



Les pays de la zone euro sont : la Belgique, l'Allemagne, la Grèce, l'Espagne, la France, l'Irlande, l'Italie, le Luxembourg, les Pays-Bas, l'Autriche, le Portugal et la Finlande.

A continuación se rescatarán los momentos y aspectos más sobresalientes de esta subfase —harto importante y— decisiva para la entrada en vigor, irrevocable, del euro. En noviembre de 1999, el Consejo de Gobierno del BCE, organismo rector e instancia encargada de supervisar y gestionar desde la cúspide económica comunitaria la manufacturación y desarrollo del euro, anunció a las opiniones públicas nacionales que el BCE, bajo el visto bueno de la UE, colaboraría estrechamente con la Agencia Publicis, corporativo francés en materia de publicidad y mercadotecnia, con una amplia trayectoria y cartera de importantes clientes y firmas comerciales, asistenciales e institucionales alrededor del mundo. Se servirían de un presupuesto ya autorizado de ochenta millones de euros para efectuar el mayor ejercicio propagandístico-publicitario, encauzado al convencimiento y mantenimiento de confianza de más de trescientos millones de próximos usuarios ante el advenimiento de un referente simbólico de intercambio común. El objetivo concreto fue el suministro informativo, capaz de incentivar familiarización entre los ciudadanos y el euro; con todo lo que ello implicó: conformación y manutención de confianza, a través de mensajes veraces, claros, oficiales y oportunos; en esta misma senda hubo, asimismo: drenaje de incertidumbres, erradicación de ambigüedades, indagación y énfasis sobre ventajas explícitas e implícitas del euro, uniformidad y congruencia (de la *visión compartida* y el contenido denotado) en los mensajes.



Todo ello, bajo un espectro de coherencia con los actos. Dos años, tal y como se puede apreciar, fueron los espacios de intervención para que Publicis proyectara sus propuestas, así como para que el Consejo de Gobierno del BCE por recomendación directa de la Agencia y apoyo explícito de la UE, extendiera a los bancos centrales nacionales un conjunto de tácticas de apoyo a la campaña regional instrumentada por Publicis: el EURO.NUESTRA moneda (en las once lenguas oficiales). En términos más concretos, entre las acciones más

ΕΥΡΩ. ΤΟ ΔΙΚΟ ΜΑΣ νόμισμα

Υπάρχουν οκτώ διαφορετικά κέρματα ευρώ. Διαθέτουν μία όψη κοινή για όλες τις χώρες της ζώνης του ευρώ και μία όψη που διαφέρει από χώρα σε χώρα. Μπορείτε να τα χρησιμοποιείτε όλα και στις 12 χώρες της ζώνης του ευρώ.

ΚΟΙΝΗ ΟΨΗ	ΕΘΝΙΚΗ ΟΨΗ

Οι χώρες της ζώνης του ευρώ είναι: η Αυστρία, η Βέλγιο, η Γαλλία, η Γερμανία, η Ελλάδα, η Ιταλία, η Ισπανία, η Γαλλία, η Λομβαρδία, η Ολλανδία, η Πορτογαλία και η Φινλανδία.

ΕΥΡΩΠΑΪΚΗ ΚΕΝΤΡΙΚΗ ΤΡΑΠΕΖΑ

Ανακαλύψτε τον κόσμο! Από την 1η Ιανουαρίου 2002, αυτό θα είναι ευκολότερο για 300 εκατομμύρια Ευρωπαίους που θα χρησιμοποιούν το ίδιο νόμισμα. Το ευρώ. Επτά τραπεζογραμμάτια και οκτώ κέρματα που θα μπορείτε να χρησιμοποιείτε τόσο στη χώρα μας όσο και στις υπόλοιπες 11 χώρες της ζώνης του ευρώ. Η μία όψη των κερμάτων δείχνει την αξία τους. Η άλλη όψη διαφέρει από χώρα σε χώρα και απεικονίζει, για παράδειγμα, τον αρχηγό του κράτους ή κάποιο άλλο εθνικό σύμβολο. Ακόμη λοιπόν και αν σας δώσουν κέρματα από άλλες χώρες της ζώνης του ευρώ, θα μπορείτε να τα χρησιμοποιείτε και στη χώρα μας.

Περισσότερες πληροφορίες μπορείτε να βρείτε στο ενημερωτικό φυλλάδιο "Προετοιμαστείτε για το ευρώ" που διανέμεται ελεύθερα σε όλες τις χώρες της ζώνης του ευρώ ή στην επίσημη ιστοσελίδα για το ευρώ - www.euro.ecb.int.

conspicuas, caben remembrarse las Conferencias al público en las diferentes sedes bancarias de los Estados euro, así como otras actividades de Relaciones Públicas que tuvieron por cometido entablar con la gente un canal abierto de información y comunicación directo, formal y oportuno, veraz en torno a la dimensión de cuestiones suscitadas por el próximo arribo del dinero común.

La selección de la Agencia de Publicidad no fue unilateral e inmediata. Durante 1999, en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas, el 12 de febrero, el Consejo de Gobierno del BCE, bajo plena autorización de la UE, publicó la licitación de la campaña informativa, publicitaria y propagandística en torno al euro. Varias compañías y boutiques, así pues, manifestaron su interés de ejecución-intervención, no obstante, por edicto claro de la UE, el Consejo de Gobierno aprobaría, por medio de investigaciones particulares y con base en el número de campañas efectuadas sobre territorio europeo donde el *target* (público objetivo/meta) haya sido en su totalidad europeo, la entidad publicitaria a quien se le delegaría esta importante función. De acuerdo con estos parámetros de valoración y preselección, nueve compañías fueron convocadas a Francfort, al BCE para brindarles espacios de tiempo en los cuales expondrían sus trabajos realizados y asimismo conjeturarían sus planes de acción publicitaria, informativa y propagandística en torno al arribo físico de billetes y monedas euro. Fue dicha sesión de citas y evaluaciones una situación condicionada y permeada más por el trato, el sentido común y la percepción que por las cifras y las referencias objetivas. De nueve agrupaciones, Hill & Knowlton, Team Young & Rubicam/Burson-Marsteller y Publicis sobrevivieron para la ronda final. En octubre de ese mismo año aquel trío avezado a la publicidad desplegaría una nueva presentación; esta vez más afinada, extensa y próxima a la realidad.

Los dirigentes del Consejo de Gobierno, nuevamente a nombre de la *voluntad política europea* de Bruselas, Estrasburgo y las jefaturas de gobierno nacional, precisaron la particular necesidad de diseñar e instrumentar una estrategia publicitaria de la divisa única europea, con un elevado énfasis en el aspecto informativo y propagandístico. A diferencia del ejercicio publicitario tradicional, donde van implícitos (difuminados y poco acentuados) estos requerimientos, la campaña del euro, si bien acudió a la publicidad por la capacidad de potenciar la creatividad con las NTIC para ejercer efectos de convencimiento emotivos y conductuales, se diferenció por completo de un producto o servicio por los siguientes motivos: El euro si bien se comportaría a la par de un elemento de seguimiento y gestión análogo a un servicio informacional, no representaba una mercancía, *per se*, o un servicio típico con competencia comercial directa; porque el andamiaje institucional comunitario; no necesitó la adquisición de una idea; requirió el consentimiento, legitimación y práctica de ella. De tal suerte, no era necesario informar, promover y persuadir a la gente sobre el euro para que corriera a comprarlo. La cobertura de la divisa regional, y la exención de las monedas nacionales, producto directo de la aquiescencia y el arribo del euro, estaba claro que suscitaría dudas cualitativas y centradas en la continuidad de la cotidianeidad: ¿la máquina expendedora de boletos del metro recibiría monedas euro finas si uno vivía en Tesalónica?, ¿El cajero de Deutsche Bank en la esquina de Champs Elyssé's respetaría la misma cifra, registrada apenas una hora en el cajero de ING de la Estación de trenes de Bruselas..?, ¿Serán fáciles de detectar falsificaciones de billetes y monedas euros, una vez puestos a circular vertiginosamente por la Eurozona..?, ¿Cambiaría un cajero de ventanilla en Roma un desgastado billete de 50€, producto de un vuelto sin revisar en la frontera de Austria con Suiza..?

Finalmente, como ya se aseveró, por la naturaleza política-económica, subyacente en el diseño, gestión, circulación y finalidad del euro (la cohesión cultural y la



alta competitividad, rentabilidad, productividad de la UE a nivel global), la introducción definitiva del euro implicó un ejercicio de propaganda, puesto que ésta a diferencia de la publicidad se encarga de la promoción y captación de consentimientos hacia la ideología o visión promovida por un individuo, un partido político o una entidad geopolítica.

A. Hitler en sus conocidas y colosales concentraciones propagandísticas no buscó el ascenso o la aceptación de la svástica o el águila nazi; no. Él actuó en conformidad al convencimiento popular y masivo de los significados simbólicos conferidos en la supuesta superioridad del nacionalismo ario. Mercedes Benz soslaya a segundos y terceros términos si el comprador de sus automóviles de lujo es un judío ex-comunista, pensionado de la República Checa; un jornalero católico de Sao Paolo, ganador de la lotería local; un traficante novato de drogas boliviano, sin inclinación religiosa alguna; un traficante de órganos malayo con residencia en Sydney; o, inclusive, un cristiano ortodoxo de Manitoba, que simpatiza con los zapatistas y Greenpeace, pero Amnistía... Para Mercedes Benz, su cometido principal reside en informar, promocionar y persuadir, en primera instancia, al tiempo que demuestra superioridad y unicidad (propuesta única de venta) para que un específico segmento poblacional, al igual que uno aledaño y proclive a comportarse como el *publico meta (target)*, adquiera su vehículo lujoso. En la actualidad, no priorizan su interés de investigación en saber si se trata de un blanco sudafricano o un canadiense taoísta. Mercedes Benz requiere de la publicidad y la mercadotecnia la venta de sus productos a través de gestiones informativas y comunicativas. En segundo lugar es innovar. La UE debió, en cambio, filtrar y homologar pautas de conciliación y reconocimiento sociocultural, como antesala a la preparación de una identidad comunitaria.

Es importante añadir, que en la actualidad, conforme las empresas, los individuos y el Estado y las ONG's se ven compelidas a la interrelación inminente que destila y condiciona la globalización, la publicidad y la propaganda tienden a volatilizar sus fronteras de diferenciación para volverse dos herramientas de elevada complementariedad y valía para la innovadora mercadotecnia. El caso de Palacio de Hierro es claro, explicativo y oportuno. A finales de la década de los noventa esta cadena de almacenes vio amenazada su subsistencia puesto que no existía una diferencia y un motivo de atracción de sí misma con su competencia formal inmediata: Sears, Liverpool y Suburbia, así como la creciente competencia informal mediata: Tepito, la Lagunilla, los tianguis y los vendedores ambulantes quienes también podían ofrecer una loción Chanel o un CD de Lola Beltrán. En décadas anteriores, Palacio de Hierro fue una Tienda de venta de artículos suntuosos al menudeo, frecuentada por clase social acomodada y adinerada del México de finales del industrialismo global. La proliferación de su competencia, producto de la creciente y económica importación de las mismas mercancías, pero por otras Tiendas orilló a esta empresa a perder credibilidad en cuanto a exclusividad. Con la llegada de Wall Mart y la reproducción imparable y lucrativa del comercio informal y la piratería, la gente ya no tenía que acudir a Palacio de Hierro para adquirir *lo último* en glamour y *lo diferente* en cuanto a estilo de vida, anteriormente reservada para clases económicamente desahogadas. Palacio de Hierro, en un acto decidido de resarcir su situación económica y financiera y recuperar el posicionamiento de su nombre de marca, lanzó casi a fines de 1996 la campaña televisiva y por revistas: "Soy totalmente Palacio".



A partir del exacerbado uso y apropiación del prototipo de mujer cosmopolita, liberal, diferente y sobresaliente... por su conducta de apego y dilección hacia el ambiente ficticio creado por esta empresa, se conformó un estereotipo comercial, que inmediatamente supo aprovechar y manufacturar, esta cadena de almacenes, para regular y potenciar la asistencia de mujeres y hombres a sus espacios de consumo, ya que la identificación y legitimación de la personalidad con la propuesta única de venta así lo posibilitó. En términos más concretos: Palacio de Hierro logró la configuración de una enajenación, en un particular, pero extensivo, segmento de población. Una ideología basada en la promoción y gestión de convertir la vanidad en diversión y superioridad; así como seguridad. Para ello la fatuidad jugaría un rol decisivo en la vinculación emotiva de los géneros con la marca comercial. Así, entonces, hasta inducir creencias, percepciones y valores encarrilados con actitudes y comportamientos de consumo: "Es verdad, ninguna mujer sabe lo que quiere hasta que se lo ve puesto a otra"... versó en sus campañas propagandísticas de publicidad televisiva dicha marca. El resultado de esto, entonces, una sólida recuperación de públicos consumidores; una marca reposicionada; merced la exaltación-vinculación actitudinal de la irreverencia, vanidad y fantasía; una campaña publicitaria con una vigencia de ocho años y unas ventas formidables en sus inicios (cuando un mismo producto suntuoso podía adquirirse al mismo, o sin mucha diferencia de, precio con la competencia); finalmente, la experiencia de sentirse *totalmente palacio* ha garantizado un ejercicio comercial sostenido. Finalmente, y sin duda alguna, Palacio de Hierro marcó un hito. A partir de su idea de parafrasear y enguinaldecir el yo, otras marcas locales y globales emularon su ejemplo para el amplio y polarizado mercado mexicano ("Gente Tec"...,"Tú que puedes, manéjalo" (Ford)..., "Sony Entertainment Television. 100 % actitud" ...).

Así pues, después de este breviarío amplificador y argumentativo del disfrazado y requerido sustento propagandístico para consolidar la instrumentalidad ideológica, política y comercial del euro —en las dimensiones local-regional (con incidencia en la cohesión cultural y la construcción de una identidad europea) y la global (para erigir un sólido instrumento de equiparación, contrapeso y atracción monetario en las finanzas y comercios, al tiempo que auspicia vigor, dinamismo e integridad a la faceta de Fortaleza de Europa)— es necesario desenlazar la cuestión de la Campaña global Euro 2002, culminada ésta con: *el EURO.NUESTRA moneda*. En abril de 2000, después de anunciar la elección de la compañía gala Publicis, Willem F. Duisenberg, Presidente el BCE y Maurice Levy de la agencia publicitaria citada pactaron, ante los medios masivos, de forma oficial, en Fráncfort el contrato por el cual Publicis gestionaría y lideraría, hasta la primera quincena de enero de 2002 la campaña del euro, a nivel regional (comunitario) e internacional (global). Esta compañía, asimismo, revisaría y estaría comprometida a preservar y connotar en los trabajos una unidad de imagen institucional comunitaria (exigencia común en la implementación, respeto y exaltación artística de la imagen corporativa sobre los productos y servicios, dentro de la práctica organizacional privada). Dicha disposición debió aplicarse de forma general e íntegra en el diseño y ejecución de las campañas publicitarias de información, persuasión y propaganda a escala nacional; complementarias éstas con la regional/global de Publicis.

Publicis, por otra parte, se valdría de Internet, TV, radio, prensa, las instituciones comunitarias, y las entidades bancarias centrales nacionales, así como de las organizaciones involucradas en la gestión administrativa y productiva del euro para coordinar y orquestar el compendio de acciones tácticas y estratégicas, con las cuales se habría de erigir una atmósfera de beneplácito, aceptación y algarabía por el euro y su arribo definitivo a la vida común y cotidiana de la gente de la Eurozona. Es de suma trascendencia subrayar que recibieron el nombre genérico de *buenas prácticas*, todas las modalidades de publicidad y propaganda relacionadas con el día E y el canje de euros.

Publicis, cabe señalar, no sólo diseñó el contenido visual de las *buenas prácticas*, y formuló diálogos y párrafos informativos, sino se instrumentó de herramientas metodológicas complementarias para reforzar y garantizar el impacto publicitario, y así hacer extensivo y dinámico el alcance de las *Buenas prácticas*. Entre las más reconocidas de éstas, caben citar: las de Relaciones Públicas, comprendidas por conferencias, mesas redondas, eventos al aire libre, concursos en zócalos y sitios de alta concentración de gente. De la misma suerte, este corporativo informacional global posibilitó, mediante su red de filiales y agencias locales y nacionales, capacitaciones organizacionales a instancias directamente involucradas con el proceso de canje del euro: Bancos, Casas de Cambio y grandes tiendas de consumo. Se dio a la tarea, también, de condensar abstracciones simbólicas en guías y otras referencias de la señalética, como por ejemplo el logotipo indicativo de que el establecimiento, dentro y fuera de la Eurozona estaba afiliado al compromiso de acelerar el canje definitivo de las monedas nacionales.

Prestó una atención primordial, finalmente, a la manufacturación y distribución de utensilio e instrumentos de mercadotecnia para lograr efectos más óptimos de acercamiento con la gente; así, entonces, empezaron a circular y repartirse a la luz pública: periódicos murales, carteles, tabloides, notas de prensa; stands de repartición, al igual que en el merchandasing empresarial, de toda gama de instrumentos y recursos de creatividad mercadotécnica, con una patente impronta oficial: euroconvertidores (hologramas de equivalencias cambiarias),, *tend cards*, lápices, bolígrafos, playeras, monederos, carteras, libretas, calcomanías, globos, juegos de mesa, llaveros, pins, juegos multimedia, asesorías acompañadas de videos institucionales... Se dispuso, como ya se mencionó, un presupuesto de ochenta millones de euros para tal cometido de información y propaganda mediante parafernalia mercadotécnica, en los últimos meses de administración de la confianza (manutención e incremento). Habría de erigirse una atmósfera de algarabía y gozo, como componentes básicos para una firme cimentación de confianza en el proceso de arribo y canje de dinero nacional por divisas regionales.



Lona de la fachada del Banco de España
 Promotor: país: Banco de España, Madrid
 Público al que se destina: Gran público
 País: España
 Idioma: Español
 Período de exposición: A partir del 4 de abril del 2001
 Descripción: : Una de las esquinas del Banco de España se ha recubierto con una enorme lona azul que muestra los billetes y monedas en euros, así como un dispositivo electrónico que indica los días que faltan para su introducción. Su tamaño (22x48 metros) y lo céntrico de su ubicación hacen que la lona resulte muy visible

De acuerdo con el perfil de esta Tesis, y el ofrecimiento de argumentos centrados en la importancia de la información —como objeto de estudio, finalidad en los procesos productivos y, fundamento para el proceso de comunicación, se propone el siguiente balance valorativo, denotativo y argumentativo, de forma explícita y gráfica, de lo que fue la Campaña global Euro 2002, orquestada por Publicis con el auspicio y solicitud del Consejo de Gobierno del BCE, a nombre de la UE. En este cometido, se asevera lo siguiente, dicha encomienda política, centrada en un instrumento económico y monetario novedoso se estructuró a partir de una concreta, puntual y necesaria demanda: la convalidación emotiva de las ciudadanía nacionales-locales con la respectiva práctica consuetudinaria y cotidiana del mismo. La UE, vía el Consejo de Gobierno del BCE, instó a la compañía publicitaria global francesa la programación de una campaña de corte propagandístico que al mismo tiempo —y en una lógica versátil de beneficio concomitante— fuera lo suficientemente amplia y suspicaz para ofrecer un soporte psicológico y pedagógico de cuño formativo-informativo, en el cumplimiento de drenar escollos e incertidumbres en el arribo inminente del euro.

Paralelamente, este ejercicio recordó y acentuó la conveniencia de sí como instrumento de cambio para una región geopolítica cada vez más sofisticada en cuanto a integración económica. Esta segunda cuestión: la informativa; es decir: la proveedora de datos conducentes a la certidumbre y asertividad, correspondió con los edictos pronunciados por R. D´Aprix de mantener siempre informado —en el caso de la empresa,

al personal;— al público ciudadano. Para la UE la relevancia de divulgar información fluida, veraz, oportuna, oficial y congruente (con el ideal comunitario), acompañada y concomitante con la gran estrategia de medios de Publicis, se cionó en que durante este estadio de vertiginosos y descomunales cambios y maniobras, inusitadas para la historia europea y de toda la especie humana, los individuos se vuelven elevadamente susceptibles y aprehensivos. Sólo el suministro constante de información fresca, veraz, oportuna y coherente con los pronunciamientos de bienestar a través de una travesía por un sendero de las incógnitas y malezas de abstracción colmaría los ánimos exacerbados, crispados y susceptibles de los europeos de la Eurozona ante semejante hazaña.

Por último, Publicis recurrió a lo más novedoso del campo publicitario; de hecho, no resulta equivocado manifestar que condecoró los cometidos propagandísticos-informativos con lo más destacado y efectivo de la publicidad y la mercadotecnia. La primera como herramienta interdisciplinaria, propia del pensamiento empresario, que dispone de las ventajas competitivas y conductivas de las NTIC y los mass media tradicionales: radio, TV y prensa. La mercadotecnia, como extensión de la publicidad, acata hasta cierto punto los requerimientos y metodologías de la propaganda, en el sentido inferir personalidad, conveniencia y superioridad a los servicios y mercancías; la diferencia sustantiva radicó en que indujo y convenció a través de la persuasión y acondicionamiento conductual, vía impactos y tácticas psicomorfológicas, alentadas y



Material didáctico para colegios

Promotor, ciudad: Banco de España, Madrid
 Público al que se destina: Alumnos de 6 a 18 años
 Volumen/duración: Material para 19.851 colegios
 Carteles: 87.344 ● Videos: 50.755 ● Guía del profesor: 60.726 ● Formato tamaño A-4 con imágenes de billetes y monedas troqueladas: 3.111.820 ● Folleto de reducido tamaño: 3.314.349
 Países: España
 Versiones lingüísticas: Español y demás lenguas oficiales
 Duración: Mayo y junio del 2001
 Descripción: Material didáctico para colegios distribuido en colaboración con las Comunidades Autónomas

proyectadas por las NTIC y otras herramientas. Se valió de recursos de apoyo y captación emotiva: pins, concursos...; indagó sobre los comportamientos etológico-culturales, apeló las dictaminaciones científico disciplinarias de la conducta humana y sus expectativas inextricables... (hasta que finalmente consiguió el más asombroso acopio de datos precisos y atómicos que una vez acomodados sirvieron de mapas y sendas para desplazar las estrategias de consumo de determinados productos y servicios. Este último aspecto

Publicis lo ejecutó de forma estandarizada en cuanto a la reproducción y confección de dispositivos físicos con discursos informativo-propagandísticos y armonizados métodos de publicidad en el diseño y aplicación.

A nivel nacional, los diferentes bancos particulares sí llevaron a cabo ejercicios y apoyos de mercadotecnia institucional diferenciados a los de Publicis, pero en apoyo y complementariedad con ella. Ésta, no obstante, en todo momento, supervisó los diseños y puestas en marcha de las campañas de apoyo informativo, publicitario, mercadotécnico y propagandístico con respecto a la ingente campaña regional-global. Ésta, para ser más precisos, abordó la difusión informativa de cuestiones técnicas a nivel comunitario al tiempo que con una moderación descendiente ensalzó y promocionó las ventajas del euro —algo así como un anuncio del arribo del contrincante del dólar y el yen en la arena de competición global— y recordó con sutil y refinada prosodia discursiva el arduo proceso de integración económica a punto de coronarse con una moneda única; incluyó en su retórica lo complejo y exhaustivo que resultó éste, con la única finalidad de incentivar para el presente un sólido sentido de pertenencia comunitario, mientras que para el futuro horadó los ánimos y expectativas para sembrar semillas de confianza comunitaria, en vísperas la construcción compartida del interior hogareño y confortable de la UE. Se ha podido apreciar, sin la menor duda, cómo en la era de la globalización las organizaciones ajenas a la esfera productiva-privada, en este caso las instituciones

políticas, con el egregio ejemplo de la UE, asumen resoluciones dinámicas y contundentes, de tinte multilateral, y en consonancia con los requerimientos ambientales, para regular los mecanismos de salvaguarda intestina, bajo los cuales se posibilita la continuidad socio-cultural. La UE, gracias a su impertérrita convicción de lograr un ideal compartido se sirvió de las NTIC y metodologías de innovación organizacional, acompasadas por dictaminaciones en materia de comunicación/información. Así, entonces, logró un inédito ritmo de cooperación interestatal.

No se convirtió en una confederación de estados europeos como muchos la confinaban...; tampoco se quedó varada en los tradicionales métodos de trabajo internacional, en este caso regional, regido por las ideologías de soberanía y nacionalidad. La UE desafió los engranajes de la historia; y lo ha hecho con una audacia, que hasta la fecha ninguna otra entidad regional se ha resuelto a emular bajo una fórmula parecida o innovadora a la de la Europa comunitaria. Los beneficiados, en última instancia, son los ciudadanos regionales o comunitarios. El resto de la población del mundo, desafortunadamente, le resta vivir bajo los extremos de la caprichosa vorágine de globalización (en el caos...). América Latina se empobrece y desahucia, día a día, a falta de un conjunto de factores y circunstancias como los de la UE para solventar los desagravios de la globalización. En puertas se encuentra un proyecto unilateral de ensamblaje económico-comercial, donde lo primordial y exclusivo será la bienaventuranza de la economía del norte informacional, para así mantener un estatus competitivo con la temeraria cuenca asiática y la resguardada fortaleza inteligente, proactiva y sustentable de la Unión Europea. La gente de Latinoamérica, de Tijuana a Ciudad del Este, deberá enfrentarse a vicisitudes infames como la amenaza del terrorismo, el desempleo, la marginación, la exclusión social, la pobreza extrema, la insalubridad, el analfabetismo, el rezago informacional, el deterioro ambiental, la corrupción, el saqueo, y lo más triste: la indiferencia y olvido de las regiones informacionales, ya que la canalización de tiempo hacia con estas latitudes constituiría un motivo de desaceleración, y hasta pérdida, de los estándares de calidad de vida lograda. En el siguiente, y último, Capítulo se recorrerá mediante una Prospectiva, estructurada en una narrativa documental actual, las perspectivas de América Latina –su correspondiente norte informacional y su ingente sur de tercer y cuarto mundo– en lo que será de una u otra forma la articulación comercial más sórdida, si no se actúa a tiempo, dentro del ya, por enésima vez repetido, periodo de globalización en la historia del género humano.



Les dates à retenir

Promotor, ciudad: Banque de France, Paris
Grupo al que se destina: Público en general
Tirada: 1 millón de ejemplares
País: Francia
Idiomas: Francés

Duración: A partir de junio del 2001
Descripción: Calendario tamaño A3 de agosto del 2001 a febrero del 2002, con las fechas clave del canje de billetes y monedas por euros. El calendario también promueve el eslogan de la Campaña: "el EURO. NUESTRA moneda". Se está distribuyendo principalmente a través de las sucursales del Banque de France.

4.1 Nomenclatura organizacional contemporánea: enlaces preeminentes del ente empresarial y otras manifestaciones organizacionales novedosas sobre el mosaico estatal público/institucional (gobierno tradicional de los Edo.-nación locales/nuevas formas de gobernar de las corporaciones globales).

El radicalismo y el anti-radicalismo no debieron tener nada que ver con los métodos bajos y tortuosos de Mc Carthy, Nixon y sus colegas en su denuncia de los comunistas y los que ni remotamente lo eran. Innumerables vidas estaban siendo arruinadas, y pocas veces se levantaron en su defensa. ¿Desde cuándo era necesario estar de acuerdo con alguien para defenderlo de la injusticia? Nadie en su sano juicio hubiese pensado que los sinólogos, por ejemplo, acusados y despedidos de sus puestos en el Departamento de Estado, hicieron algo más que darse cuenta de que Chiang Kai-shek estaba perdiendo la guerra. La verdad lo convertía a uno en traidor, como a menudo sucede en tiempos de canallas.

Hellman, Lillian.

Era el año de 1982 y, luego de haberse distribuido a intermediarios y diferentes puntos de venta, treinta y un millones de frascos de Tylenol (analgésico) fueron requisados y obligados a regresar, de inmediato, al punto de fabricación. La cusa: la advertencia reiterada de los medios informativos-comunicativos locales de Chicago, de que el suministro de tal medicamento provocó el deceso de menos de diez personas. La cúpula directiva de Johnson & Johnson ordenó expedita, rápida y claramente a Mc Neil Consume Products Company (filial responsable de la fabricación y envasado de Tylenol) ejecutar la maniobra de detección y recuperación de dicha mercancía infestada, ya que los estudios, inmediatos también, ratificaron la responsabilidad mortal a este popular analgésico. Los informes revelaron la presencia de cianuro en la cápsulas por defecto directo de fabricación —posteriormente, y sin ser del dominio público: Johnson & Johnson (adelante J&J), supo de una conspiración en su contra por medio de un sabotaje en su producción farmacéutica—. Más de cien millones de dólares costó a esta empresa la contención y recuperación de la medicina alterada fatídicamente. Los principales directores, ejecutivos e inversionistas de J&J, sin embargo, no escatimaron la suma de dinero por canalizar en tales operaciones, con tal de resarcir su imagen y sortear la adversidad para mantenerse en el competitivo mercado del medicamento. Un extremo cuidado y apego, por parte de la alta Dirección empresarial de J&J, motivó el cumplimiento de sus acciones tangibles y raudas con el credo de la entidad. “Creemos que nuestra responsabilidad primera es para con los

médicos, enfermeras y pacientes, madres, y todos aquéllos que utilizan nuestros productos y servicios”.

En diciembre de ese mismo año, J&J registró apenas una notable pérdida en sus indicadores económicos, sin inferir implícita y explícitamente secuelas negativas y riesgosas al mediano y largo plazo. Para neutralizar la inusitada y álgida contingencia, esta compañía privada estadounidense llevó a cabo acciones inmediatas, consistentes, interrelacionadas y, lo más importante, congruentes con su justificación institucional. A través de la divulgación informativa y la gestión de comunicaciones internas y externas, J&J salvaguardó su prestigio, veracidad y confianza ante el público consumidor. James E. Burke, entonces, Presidente de la empresa y máxima figura representativa de la mesa directiva, compuesta por ejecutivos e inversionistas, a los minutos del escándalo televisivo, ventilado por los medios, compareció vía televisiva ante la población estadounidense. Asumió, a nombre de J&J, el error de secuela trágica en la producción. Ofreció sus condolencias; con claridad y actitud resuelta, sin embargo, anunció con detalle el plan de acción para segar, y reparar, en la mayor medida posible, la propagación del siniestro. Con esta primera intervención, J&J desvastó zozobras, redujo prolijidades, y, lo más importante: captó atenciones y actitudes desconcertadas para conducir las por senderos de certidumbre, una vez que todo parecía indicar que la tergiversación de las informaciones situaría a J&J al borde del abismo. El presidente, antes de concluir, garantizó enfáticamente la efectiva detección y recuperación del medicamento, gracias a su ordenado y dinámico proceso administrativo.

Para ser más específicos, este conjunto de iniciativas, instrumentadas por J&J, fueron: la habilitación de un sistema de orientación telefónica, disponible las veinticuatro horas, donde de forma recíproca, mediante una aplicación y combinación de tecnologías de vanguardia, la gente se despejaba de dudas e incertidumbres, al tiempo que J&J alimentaba un banco de datos con el cual se sirvió concatenar un mapa referente a la distribución del medicamento; el resultado de esto fue el fortalecimiento de vínculos de confianza entre las audiencias de consumidores y la instancia organizacional. Se resolvió, en segunda instancia, por la devolución íntegra del importe, a cambio de los frascos recuperados (canje de medicamentos en los puntos de venta minoristas por el pago efectuado). Ordenó la implementación de una campaña de información, por radio, TV y prensa para ofrecer de forma oportuna y expedita, a las audiencias desconcertadas, los panoramas en torno a los avances logrados sobre este proceso de elevada expectativa. Innovó en cuanto a medidas de seguridad; en adelante, todos los frascos dispondrían de tres cintas de seguridad, para garantizar así la inviolabilidad de los mismos (ruptura de las mismas sólo por las manos del consumidor), éstas a mediano plazo y desde entonces constituyen un recurso de hermetismo generalizado en la industria farmacéutica. A corto y mediano plazo, J&J sometió millones de cápsulas a rigurosas pruebas, filtros y exámenes; facilitó en este tenor, la apertura de su proceso productivo a las autoridades sanitarias, administrativas y jurídicas del ámbito público local para acentuar la supervisión y seguridad, Del mediano al largo plazo, finalmente, articuló una pauta organizacional poco frecuente y tangible: la *política de puertas abiertas*.

Pasados los años, dichas disposiciones organizacionales vertidas del más alto nivel de J&J, y convertidas en estrategias de información y comunicación hacia el exterior, bajo las cuales, finalmente, preservó esta empresa su continuidad y existencia organizacional, sentaron las bases para gestar un efectivo recurso administrativo: el *recall*. Éste, en diferentes contextos y momentos, ha demostrado ser un recurso facultado para dirimir los requerimientos cada vez más impredecibles e inevitables de la globalización. Para ser más gráficos, a partir de la multilateral intervención de J&J, como sistema íntegro

y organización comprometida con la sociedad, con una actitud coherente con su razón de ser, en la literatura empresarial y en la práctica cotidiana de las organizaciones prestadoras de servicios informacionales, se consolidó el término *recall* para denotar así la iniciativa institucional formal, por la cual la unidad organizacional, en primera instancia reconoce públicamente un desvarío, una falla, una anomalía o un grave y perjudicial error en el producto y/o servicio prestado y/u ofrecido, al tiempo que paralela e inmediatamente orquesta un conjunto de maniobras estratégicas lo más pronto posible para redimir el mismo.

En su aspecto esencial, el *recall* es en un recurso de divulgación informativa y de análisis profundo y sistémico a partir del cual se programarán acciones concretas y concatenadas, para salvaguardar la imagen y prestigio de una organización empresarial en una situación de delicada contingencia. Después de la experiencia del Tylenol, otros productos y servicios empresarios enfrentaron situaciones similares de crisis, en las cuales el *recall* jugó un papel decisivo para mantener la integridad organizacional. Se pueden citar los casos de Ford-Fireston, Coca Cola, Lipobay de Bayer, y la Mac Pollo de Mac Donald's. La información, en todos los casos, al igual que el ejercicio de comunicación, fueron determinantes para desvanecer zozobras y extinguir retorcidos rumores en los públicos consumidores, una vez ventilada una eventualidad y/o perjuicio, directamente, asociada y/o detectada en las mercancías y servicios ofrecidos. Por su carácter prístino y eficaz, el más significativo *recall* —registrado en los manuales de gestión empresarial, administración, comunicación institucional, ingeniería industrial...—, por la rememoración y expresión cargada de respeto por administradores, managers y directores, y la gente de los EE UU, y las audiencias globales es el de J&J.

En la conformación y consolidación de un nuevo episodio histórico, la era de la información, condicionada ésta por la irrupción de la globalización de las actividades económicas-tecnológicas, la mundialización de la ideología capitalista y la regionalización de las áreas de producción geoeconómica, se evidenció la importancia que habría de tener el control riguroso y cuasi perfecto sobre los procesos productivos y administrativos, puesto que las NTIC, como cajas de resonancia, se encargarían de divulgar cualquier conducta organizacional anómala. Serviría cualquier irregularidad para contar con materia prima efímera rentable; poco importaba si se lapidaban intereses de particulares y/o gremios de escala chica, o bien se resquebrajaban y sepultaban enormes consorcios, por el desahogo de evidencias, fueran éstas productos de investigaciones profesionales o infiltraciones confidenciales promovidas por una persona o un grupo de personas, particularmente interesadas en cernir sobre una organización la nube de efectos inquietos de los medios masivos de comunicación e información. Durante aquella década de los ochenta, luego de haber atravesado por reestructuraciones espectaculares, para así estar en condiciones de competir con las innovadoras empresas japonesas y las revitalizadas y protegidas empresas europeas, las empresas estadounidenses enfrentaron de manera local la aparición de un sistema capitalista salvaje, donde los fines justificaban los medios (sabotajes, hurtos intelectuales...) y al mismo tiempo emprendieron una profunda e irrevocable presión en el Estado para que éste estuviera a la par de la plantilla organizacional empresarial nacional y atendiera las demandas de la misma.

Así, de tal suerte, y sin equivocación alguna fue durante la administración de Ronald Reagan, en los EE UU, y la de Margaret Thatcher, en la Gran Bretaña, que el aparato gubernamental llevó a cabo en sus organizaciones clave (industrias paraestatales, institutos, Secretarías, Ministerios y equivalentes...) una profunda e inverosímil adaptación (reestructuración) de sí al informacionalismo galopante. Los servicios

información y comunicación, para ser más precisos, heredados del final del industrialismo y principios del globalismo, tuvieron que profesionalizarse. Para ello debieron ingresar a rudas faenas de aniquilación de anomalías laborales y otros vicios centenarios de la rigidez burocrática-sindicalizada, para equipararse se los de la competencia privada. El Estado-nación inició un polémico y dificultoso proceso de minimización de gasto e inversión hacia con sus organizaciones y sociedades representadas. El caso de Gran Bretaña es representativo de ello. Se reformaron todas las competencias estatales; principalmente las energéticas y de seguridad, defensa, comercio e industria. Desde los ochenta se han acoplado inevitable y acompasadamente, a los requerimientos del informacionalismo, con base en la experiencia y edictos del pensamiento empresario, como garante de continuidad y núcleo promotor de competitividad, rentabilidad y productividad en el nuevo formato de economía informacional o *nueva economía*; día a día en constante entretejido, galvanización, expansión e infiltración, así como interrelación con los ámbitos más insospechados de la cotidianidad humana.

En Norteamérica (EE UU y Canadá), Gran Bretaña y Japón, paralelo al fortalecimiento y preparación de la UE (promotora del Estado red), se gestó un particular y análogo portafolio de iniciativas y estrategias para acoplar las organizaciones del Estado-nación a los requerimientos y demandas de la paradigmática globalización de la economía y telecomunicaciones. Otra modalidad de *Estados en red* surgió sin duda tras el conjunto de privatizaciones y liberalizaciones ocurridas en las instancias públicas de los aparatos estatales de dichas naciones primermundistas. A diferencia de la CEE, de aquellos lustros, las cúpulas políticas enfatizaron la adaptación y modernización de sus entidades con el fin de resguardar y alentar sus cimientos de superioridad, basada y lograda en el desarrollo productivo, competitivo y rentable, antes que en brindar un sustento y bienestar directo para con sus poblaciones respectivas como en la Europa del euro, donde el núcleo comunitario multilateral (la UE) centró la toma de decisiones, el análisis y observación del entorno, así como la construcción de significados compartidos para luego transferirlos en metodologías interactivas, sostenidas y coherentes a todas sus unidades pertenecientes a la retícula regional; ello implicó a sus empresas estatales. Así, de tal forma, Air France, Lufthansa, Alitalia, TV FRANCE, DW, RAI, las Bancas nacionales, las farmacéuticas, las marcas automotrices y alimentarias... recibieron el apoyo total e incondicional de sus gobiernos para evitar la privatización de sí a manos de inversionistas extranjeros, gracias a un soporte implícito y consistente proveniente de Bruselas. Estos patronazgos, no soslayaron y/o pospusieron las adaptaciones estructurales y funcionales al informacionalismo, sin embargo, a principios de los noventa, las empresas europeas de procedencia comunitaria, mostraban flagrantes diferencias en comparación con los servicios y productos informacionales, centrados en intangibles, de las competidoras estadounidenses y japonesas.

A mediados de 2002, durante 2003 y parte de 2004, tras haber acontecido la jornada terrorista sobre los núcleos políticos y económicos de los EE UU, Washington y Nueva York, el *Estado en red* estadounidense hubo de ser cuestionado y puesto en tela de juicio con elevada severidad por actores de diferentes procedencias a través de las NTIC. Para ser más específicos, el gobierno de George W. Bush y el desempeño de sus instituciones clave, dotadas de la mayor infraestructura tecnológica y sofisticación en desempeño organizacional, fueron desequilibrados y amonestados tras la revelación y divulgación en los medios masivos nacionales y la NTIC globales de información, sobre antecedentes y conocimiento claros en torno a las células terroristas y la maquinación de un dantesco atentado de la dimensión catastrófica y siniestra de aquel 11 de septiembre. De este modo, Casa Blanca y Pentágono fueron los centros de acusaciones y exigencias explicatorias por parte, principalmente, de actores políticos opositores y opinión pública

nacional confundida, decepcionada y enardecida. Se incrementó este ambiente en los EE UU, puesto que FBI y CIA indicaron a los medios la ausencia de responsabilidad en un ejercicio de transferencia informativa hacia con las autoridades supremas, en quienes recayó y se canalizó con agudeza la exigencia de claridad y explicaciones sobre tales informes¹⁰.

La administración de G. W. Bush, en un intento apresurado por impedir brotes generalizados de desconfianza, decepción y descontento, decretó a principios de 2003 la conformación de una entidad gubernamental avezada al escrutinio y seguimiento de tareas correspondientes a la seguridad nacional (Homeland Security Council...), sobre el mismo rumbo, implementó una serie de medidas de extrema vigilancia local en los accesos aeroportuarios, aduanales y fronterizos, entre otras cosas como aumentar los presupuestos al FBI y CIA quienes finalmente, por orden presidencial debieron estrechar y agilizar sus lazos y canales de comunicación y confianza; ya que, en el fondo, las reticencias y restricciones informativas entre ambos cuerpos de inteligencia se debieron a la carencia de proximidad y reconocimiento de capacidades entre ambas, para así comparar informes, datos y archivos con los cuales, las cúpulas organizacionales del Estado norteamericano habrían se habrían preparado de otra forma para asumir la eventualidad. Hasta la fecha, sin embargo, persisten las indagaciones y los esfuerzos por lograr un desempeño institucional unísono, dinámico y sumamente interactivo entre las unidades administrativas gubernamentales, responsabilizadas de la seguridad, defensa e indagación del nuevo desafío para el siglo XX: el terrorismo global. Éste, junto con la pobreza y hambruna (y lo que ellas favorecen: degradación ambiental, insalubridad, crimen organizado...), serán los motivos de atención e intervención global.

A grandes trazos, de vuelta con la introducción administrativa, si se consideran las acciones de la Casa Blanca, una disposición análoga al *recall* del ámbito empresarial, es necesario subrayar que no han logrado reparar en los ánimos de los estadounidenses las asunciones de confianza como lo logró indemnizar la alta Dirección de J&J. Dicho en otras palabras, la administración estadounidense, encabezada por el republicano G.W. Bush, no ha logrado, en los parámetros y circunstancias del Tylenol, una pronta y definitiva

¹⁰ Primera: los directores de la parte civil de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos de América (no los directores de los organismos militares) desfilaron frente a la Comisión Especial sobre Septiembre Once. La más esperada de las audiencias se celebró con la consejera de Seguridad Nacional del presidente Bush, Condolezza Rice. Pero también causó expectativa la presencia de George Tenet (director de la Central de Inteligencia) y Robert Mueller (Jefe de la Oficina Federal de Investigaciones). No se demostró que los ataques con aviones convertidos en proyectiles pudo ser evitado. Pero quedó perfectamente claro, a los ojos de cualquier analista independiente y objetivo, que los 40 mil millones de dólares que gasta EU por año en sus servicios secretos podían ser usados mucho mejor en cualquier otra cosa. Desde 1998, respondiendo a una declaración de guerra de Al-Qaeda, la CIA se declaró en "estado de guerra". Pero sólo se enteraron el director Tenet y algunos otros jefes. El centro contraterrorista de la FBI se encontraba en estado de "máxima alerta" (explicó el ex director J. Cofer Black), pero nada de ello sirvió cuando aparecieron las pistas concretas. ...La incomunicación entre agencias, la ineptitud de los jefes y el pensamiento burocrático (a la hora de luchar contra los terroristas que cada día escalaban sus golpes) quedaron perfectamente dibujados. A los pocos que entendieron dentro de los servicios de inteligencia de qué se trataba (lo que se planeaba), los tildaron de obsesos y protagonistas. Un poco "zafados".

Con la discusión en la Comisión Especial con la Dra. Rice sobre el memorándum de la CIA al presidente Bush del 6 de agosto de 2001 (al hacerse evidente que varios comisionados conocían el contenido en detalle), se hizo indispensable su publicación...

Los jefes de la "comunidad de inteligencia" fallaron en el largo plazo. Ni siquiera advirtieron la gravedad de las señales en el corto plazo. Hay 3 mil muertos y existe la "Zona Cero", gracias a la severa miopía del Consejo de Seguridad Nacional y el conjunto de la "comunidad de inteligencia". Y la "insensibilidad" o "falta de curiosidad" del presidente Bush están probadas. El balance de las audiencias es muy grave; sobre todo si se compara con la actuación de los servicios españoles quienes, a la fecha, han detenido o matado en enfrentamientos a los integrantes principales de las células españolas que llevaron adelante el 11 de marzo en Madrid. De ahí la absoluta e inmediata necesidad de reformas radicales. Cambios que deberían tomar en cuenta que en estos asuntos la prepotencia es la peor de las consejeras. Y la soberbia, un pecado mayor.

La credibilidad de la CIA y la FBI ha sufrido como nunca, pues quedó a la vista lo que ya algunos sabíamos y escribimos una y otra vez: la "comunidad de inteligencia" está quebrada y sus jefes se han comportado como unos malos bufones. Si los narcotraficantes pueden burlarlos (Juan García Ábrego vivió en Chicago durante meses, sin que nadie se diera cuenta de ello, hasta que lo señalamos en forma pública), los terroristas pueden jugar con ellos. A su eterno placer.

recuperación, ya que las eventuales fugas de información, y las recriminaciones de políticos opositores, personalidades enardecidas y entidades públicas y privadas embargadas aún en el desconuelo e incomprensión, han conformado una atmósfera de corrosividad para la estructura y funcionalidad del aparato gubernamental. La intervención militar en Irak¹⁰ —a nombre de intereses de seguridad nacional y bienestar global—, el derrocamiento de su Presidente y la complicada, adversa, desgastante, calamitosa y costosa campaña militar de reparación y asistencia en territorio iraquí, como principal iniciativa del recall estatal, no han surtido los efectos de descenso de la multilateral inestabilidad nacional y global. Inferir un balance, determinista y único, de la situación institucional política en los EE UU a mediados de 2004, corre el riesgo de enfrentarse a un maremágnum de asuntos y perspectivas de valoración interrelacionadas. El objetivo primordial de esta cita, emparentada con los EE UU, consistió en despejar dudas sobre el efecto regulador —positivo/desestabilizador/negativo— de la NTIC, en su esfera de aplicación: local-global, hacia con las gestiones de los gobiernos nacionales.

En 2004, pese a escándalos y controversias políticas, el gobierno estadounidense se ha mantenido en su lugar formalmente asignado. En otro contexto, espacio y tiempo, no obstante —durante fines de los ochenta— la información y comunicación derrumbaron una vasta jerarquía organizacional. Se trató de hecho de un imperio: el soviético. Esto, por su incapacidad de tornarse al informacionalismo. Pero, para no perder el sentido anecdótico y de metáfora referencial, cabe evocar —y asociar con el hilo conductor empleado (mecanismos organizacionales, facultados para paliar e indemnizar contingencias— el trágico accidente nuclear en Chernóbil, en las periferias de Kiev, en la actual Ucrania. El registro histórico, a raíz de investigaciones subsecuentes, señala que a la 1:23 AM, aproximadamente (hora de Moscú), el reactor nuclear número 4 de la Central nuclear aludida desató una reacción imprevista. El motivo de la crisis: una reacción en cadena incentivada por fallas operativas y deficiencias técnicas, producto de la deteriorada infraestructura soviética. Las indagaciones más recientes, no obstante, responsabilizaron la tragedia a la falta de una “cultura de seguridad” en aquel ambiente laboral de la planta nuclear.

Del mismo modo, el desastre fue atribuido a la exigua vinculación informativa entre las diferentes unidades operativas internas. Conforme se buscan explicaciones, fuera de los círculos concéntricos del epicentro nuclear y se centran las búsquedas en latitudes locales próximas, en este caso en Moscú, el corazón geopolítico de la Ex URSS, surgen más indicios y testimonios reveladores de los efectos dañinos del burocratismo endémico soviético; en este caso, el aparatoso proceso que hubo de seguir una petición de remodelación y mantenimiento de la infraestructura de ésta y otras plantas requería de meses y/o años para evaluarse, directamente en oficinas autorizadas por el Kremlin, y posteriormente devolverse por el mismo método, excesivamente burocrático, la respuesta oficial de las autoridades competentes. Una constante de transmisión informativa de esta naturaleza y este ritmo, cuando en la década de los ochenta, los mercados globales operaban a tiempo real de forma ininterrumpida, y los flujos de capital en segundos recorrían distancias lejanas, fue la causa sustantiva que ahogó, erosionó y desmoronó el sistema estatista soviético, incapaz de acoplarse a las condiciones de flexibilidad e

¹⁰ Debe sustentarse y recordarse que se aprovechó, para esta causa, el clima de elevada susceptibilidad, pánico e incertidumbre provocado por los envíos de cartas contaminadas con esporas de ántrax. Esta coyuntura sirvió para que implícitamente la población ratificara las decisiones gubernamentales, y los dirigentes políticos hallaran en estos acontecimientos las justificaciones que engarzaron la planeación de derrocamiento del régimen iraquí, poseedor de armas de destrucción masiva (armamento bacteriológico, químico, biológico y nuclear) dispuesto a brindárselo a Al Qaeda para perpetrar más y mayores episodios de infortunio en contra de objetivos occidentales. Clara resultó, entonces, la gestión, influencia, peso y determino de la información-comunicación para fortalecer y/o perder vínculos de conveniencia y confianza entre población civil o sociedad y mosaico organizacional público estatal.

innovación extrema del informacionalismo, intensivo y extensivo por los países capitalistas del primer y tercer mundo.

Si se remonta en la apenas esculpida historia, se constatará la patente debilidad por parte del organismo estatal ex-soviético, para responder mediante estrategias de información y acciones consistentes e inmediatas a las vicisitudes y veleidades patrocinadas por aquella imprevista explosión nuclear. **“La noticia conmocionó al mundo horas después, porque el hecho se ocultó en sus primeros momentos,** hasta que una central sueca dio el aviso de altas mediciones de radiactividad en sus sensores. El viento empujó la peligrosa carga a miles de kilómetros de la central ucraniana, contaminando Belarús, Rusia, Ucrania..., y llegando hasta Europa. Se trataba de un accidente de consecuencias imprevisibles, con una liberación de radiactividad muy superior a la que se produjo con las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki en 1945”¹. Resulta curioso... En aquel 1986, durante la gestión del ahora célebre y emblemático Secretario del Sóviet Supremo y Presidente de la ex URSS, Mijail Gorbachov, el Estado soviético se hallaba bajo un proceso de reestructuración reactiva; una última oportunidad para adaptarse al informacionalismo. Fueron, finalmente, una pléyade de motivos multilaterales los responsivos de la disolución del Estado soviético en el albor definitivo de la era de la información. En resumidas y puntuales cuentas, aquella inmensa estructura burocrática fue incapaz de modernizarse y dotarse del credo funcional del informacionalismo. La catastrófica escena acontecida en Chernóbil corrobora en este caso tal aseveración. Años antes, en 1982, J&J actuó de inmediato para evitar la propagación extensiva del espectro siniestro y resarcir con ello su imagen activa. Lo más loable de J&J fue la transparencia con la que actuó; siempre desde perspectivas formales ofreció informaciones de todo tipo a los diferentes públicos involucrados y audiencias expectantes.

En aquel alba y jornada lúgubre, de invierno nuclear, el despliegue de acciones del Estado ex-soviético resultó ineficiente y asimismo insuficiente. Con un saldo, relativamente, mínimo de decesos por la fisión nuclear —*oficialmente*: cerca de treinta personas— y un alto índice de desplazados por la contaminación radioactiva (millones de rusos, ucranianos y bielorrusos en afluentes migratorios desbordantes y dantescos), Moscú se vio mínima ante la desconcertante orla de magnitud fatídica del incidente. “Buenas noches compatriotas (camaradas). Todos ustedes saben que ha ocurrido/sucedido un increíble desgracia —el accidente en la planta nuclear de Chernóbil. Se ha afectado dolorosamente al pueblo soviético y se ha impactado a la comunidad internacional. Por primera vez, enfrentamos la real fuerza de la energía nuclear fuera de control”. En obvias apreciaciones y valoraciones, por parte del principal líder, fue ésta una respuesta exigua y desajustada con las exigencias de las circunstancias imperantes en el actual y novedoso entorno de cambios vertiginosos y abrasivos. En líneas más concretas, deben develarse las carencias de fondos, equipos y personal técnico y especializado, por parte del ex Estado soviético, para evacuar y

*“Good evenig, comrades.
All of you know that there has been an incredible
misfortune –the accident at the Chernobyl nuclear plant.
It has painfully affected the Soviet people, and shocked
the international community. For the first time, we
confront the real force of nuclear energy, out of control.”
Soviet President Mikhail Gorbachev*

¹ Huete Machado, Lola. “Los restos de Chernobyl”. *El universal*. pág. A6. domingo 18 de abril de 2004. Ennegrecí el texto para subrayar la falta de transparencia, bajo la cual actuó aquel anquilosado burocratismo soviético. Debo incluir los demás párrafos del artículo, en los cuales de forma explícita sobresalen los devastadores efectos de este incidente nuclear, aunados a otros propios de la globalización, sobre las sociedades locales. “Muertes oficiales en Chernobyl ese día: 30. Fallecidos, según Ucrania y Rusia, entre las casi 800 mil personas que, sin protección, ayudaron a extinguir el incendio y a construir el sarcófago protector: 8 mil. Enfermos por radioactividad: 12 mil. Muertes que, según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se producirán: 500 mil. Afectados diez años después, según las Naciones Unidas: 7 millones, de los cuales, la mitad son niños. Superficie contaminada: unos 160 mil kilómetros cuadrados”.

socorrer a millares de gente afectadas: y desinfectar y tratar de contener el espectro contaminante expansivo.

Sobre esta burocracia cada vez más irresponsable y monolítica, centrada en la tradicional administración coercitiva del poder, bastión asimismo del entonces aparato estatal soviético —inepta para dirimir crisis donde directamente estuvieron involucradas las vidas de seres humanos (a diferencia de las innovadoras y vanguardistas empresas)—, M. Castells manifestó lo siguiente: “la crisis que suscitó las reformas de Gorbachov fue de una naturaleza histórica diferente de las anteriores, y esta diferencia afectó al propio proceso de reforma a [(Perestroika y Glasnot)], haciéndolo más arriesgado y al final incontrolable. Sostengo que la crisis galopante que sacudió los cimientos de la economía y la sociedad soviéticas a partir de los años setenta fue la expresión de la incapacidad estructural del estatismo y de la variante soviética del industrialismo para asegurar la transición a la sociedad de la información”². Este prominente sociólogo profundizó y destacó que mientras los EE UU, cabeza diligente de la revolución de las NTIC, Japón y la Europa en proceso de integración comunitaria se apresuraban a agazapar y acoplar sus instituciones estatales a los cada vez más incontrolables, briosos y enormes resuellos y levantes de globalización, vaticinados y alentados por el incipiente informacionalismo —creado éste por las empresas y las instancias intergubernamentales-transnacionales—, la ex-URSS, por orden directa e inapelable de los máximos dirigentes del sóviet supremo, y en consonancia con el credo bolchevique y la heterodoxia comunista, se abocaron a llevar a cabo, a cómo diera lugar, el más formidable proceso de industrialización registrado en la historia. En efecto, lo consiguieron. A finales de los setenta y principios de los ochenta la entonces URSS tuvo un crecimiento económico, acompasado de un desarrollo industrial, cuantitativamente mayor al de los EEUU y el resto del mundo. No obstante, el Estado estadounidense, después de la coyuntura crítica del 73, logró —no sin ciertas veleidades, tropiezos y experiencias dolorosas— hacerse al vuelo económico y comercial con los alerones diseñados y maquilados por edictos informacionales.

Así, llegado a este momento de proximidad y compaginación histórica, se aprecia lo siguiente: durante la década de los ochenta, para el ámbito político-gubernamental, se cimentaron y formalizaron las pautas que habrían de conformar los escenarios nítidos y flagrantes del siglo XXI, en cuanto a trayectoria e incidencia organizacional se refiere. Por una parte, las empresas asumieron el control de dirección y mando en lo referido a desempeño y modo de gestionar la organización, la producción y la administración. Los Estados-nación, por otra parte, con la experiencia explícita y fresca de la ex URSS se vieron

² Castells, Manuel. La era de la información. (Tomo III) pág. 32

“Por estatismo entiendo un sistema social organizado en torno a la apropiación del excedente económico producido en la sociedad por quienes ostentan el poder en el aparato estatal, en contraste con el capitalismo, en el cual el excedente se lo apropian quienes controlan las organizaciones económicas.

Por informacionalismo entiendo el modo de desarrollo en el que la principal fuente de la productividad es la capacidad cualitativa para optimizar la combinación y el uso de los factores de producción basándose en el conocimiento y la información.

El ascenso del informacionalismo es inseparable de una nueva estructura social, la sociedad red. El último cuarto del siglo XX estuvo marcado por la transición del industrialismo al informacionalismo, y de la sociedad industrial a la sociedad de la información.

...Además de la apertura de la expresión política a la sociedad soviética en general liberó la presión contenida de las identidades nacionales, distorsionadas, reprimidas y manipuladas durante el estalinismo. La búsqueda de fuentes de identidad diferentes de la marchita ideología comunista condujo al resquebrajamiento de la aún frágil identidad soviética, debilitando de forma decisiva al Estado soviético. El nacionalismo, incluido el ruso, se convirtió en la expresión más aguda de los conflictos entre la sociedad y el Estado. Fue un factor político inmediato que llevó a la desintegración de la Unión Soviética. En las raíces de la crisis que indujo la *perestroika* y desencadenó el informacionalismo, se encuentra la incapacidad del estatismo soviético para asegurar la transición al nuevo paradigma informacional, paralelamente al proceso que estaba teniendo lugar en el resto del mundo. (Castells, Manuel. Op. cit. (Tomo III) pág. 32-33).

obligados a reconocer la necesidad de comprender el entorno y adaptarse lo más viable y efectivo posible a sus requerimientos; ello implicó, para las experiencias estatales, preocupadas de efectuar tales adaptaciones, adosar e inocular informacionalismo en sus fundamentos estructurales y ámbitos funcionales; de la lógica burocrática centralizada, se debieron seguir arquetipos informativos, comunicativos y de toma de decisión, basados en parámetros de flexibilidad e innovación organizacional, vía el convencimiento y compromiso individual, para aplicarlo en grupos cohesionados de trabajo.

En un contexto de documentación organizacional-gubernamental, resulta difícil de definir, calificar, valorar e instrumentar la innovación, porque a diferencia de la plétora organizacional empresaria, el Estado-nación y sus modalidades: las instituciones, Secretarías, Departamentos, Ministerios, no procesan y/o fabrican productos y/o servicios lucrativos; prestan, en su gran mayoría, servicios de asistencia que le son inherentes a su existencia. Hoy, sin embargo, cuando el sector de los servicios privados ha crecido y ha adquirido un elevado dinamismo y facultad de realizar acciones con muchísima mayor eficacia que las nomenclaturas gubernamentales, los Estados-nación de diferentes países se han determinado a profesionalizar y acercar la prestación de sus respectivos servicios a las formas y estándares bajo los cuales lo hacen las empresas. En la mayoría de los casos, ello implicó cambios programados y graduales, adaptaciones dosificadas, cercenaciones irreversibles y adversas, y, finalmente, simulaciones concatenadas (como es el caso de México, se apreciará y argumentará, en su momento, el simulacro de reajuste estructural superficial-ornamental que no se ha visto correspondido por el carácter funcional con efecto alguno²). “La economía planificada desde el centro, muy derrochadora pero efectiva para movilizar recursos hacia metas prioritarias, también fue la fuente de interminables rigideces y desequilibrios que disminuyeron la productividad a medida que la economía se fue haciendo más compleja, avanzó tecnológicamente y diversificó su organización”³.

² Las organizaciones humanas —está demostrado— en la mayoría de los casos, operan a partir de lo funcional; la gente, o capital humano como se ha dado a llamar recientemente. Las organizaciones empresarias niponas, tras los holocaustos, en las condiciones más adversas y paupérrimas, alcanzaron paridades insólitas en sus índices de productividad, rentabilidad y competitividad, en relación con las resabidas y acomodadas empresas estadounidenses. Actualmente, los chinos, en los ambientes laborales más desquiciados y abyectos, desempeñan labores altamente competitivas en lo concerniente a manufacturaciones básicas desechables (plásticos y otros textiles...) para el Tercer mundo a precios por debajo de las medias nacionales. Del mismo modo, han incrementado su cuota de participación en giros como la electrónica y microelectrónica; los paraísos de mano de obra barata cualificada (Singapur, India, Hong Kong, Corea del Sur, Vietnam...), ahora han sido desplazados hacia territorio chino, por conveniencia empresarial; aun así, China ofrece las más deplorables condiciones de vida y trabajo para centenares de millones de gente, en este albor de milenio informacional.

³ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 44.

“Cuando se permitió a la población expresar sus preferencias de consumo por encima del nivel de supervivencia cuando el cambio tecnológico impuso la transformación de los procedimientos de trabajo tradicionales, y cuando el mero tamaño de la economía, funcionalmente interdependiente, a una vasta escala geográfica escapó la habilidad programadora de los planificadores de Gosplan, la economía dirigida comenzó a sufrir disfunciones sistémicas a la hora de poner en práctica lo planes. Las torpes burocracias verticales, varadas en una era de flexibilidad, se correspondieron cada vez más, vagando por los caminos de su propia interpretación contradictoria de los designios del plan.

Este sistema también desalentó la innovación en un momento de cambio tecnológico fundamental, pese a los vastos recursos que la Unión Soviética dedicaba a la ciencia y a investigación y desarrollo (I+D), y pese a poseer una proporción, más elevada de científicos e ingenieros en la población activa que cualquier otro país importante del mundo. Debido a que la innovación siempre supone riesgo y sus resultados son impredecibles, se desanimó sistemáticamente a las unidades de producción a todos los niveles de participar en aventuras tan arriesgadas. Además, el sistema confiable de la economía dirigida presentaba un obstáculo fundamental para la innovación que aumenta la productividad, tanto en tecnología como en gestión. Expliquémoslo. ...la organización vertical de la producción, incluida la científica, hacia extremadamente difícil establecer lazos sinérgicos entre producción e investigación. En general, la Academia de Ciencias [Akademgorodov] siguió aislada de la industria y cada ministerio tenía su propio sistema de apoyo de investigación, frecuentemente separado de los de otros ministerios, con los que rara vez colaboraba. Las soluciones tecnológicas fragmentarias y específicas eran la regla en la economía soviética precisamente cuando la innovación tecnológica inexplorada abría nuevos horizontes en las economías capitalistas avanzadas en los albores de la era de la información. ...La escasez de todo se convirtió en un rasgo estructural de la economía soviética. Y con las

Contados son los casos donde el Estado-nación surtió una respuesta inmediata y/o programada, así como acorde con las nuevas condiciones externas a lo local; principalmente cuando una situación de crisis o contingencia se haya tratado. La UE ha marcado pauta de innovación institucional. Sin embargo, hasta la fecha no ha tenido que actuar en situación de contingencia; su desempeño organizacional sobresaliente, sujeto al informacionalismo, se ciñó en la capacidad de prever el futuro globalizado y dominado por los EE UU, para así coordinar maniobras conjuntas, como una comunidad, dispuesta a resguardarse con égidas de diferentes tipos. América en este caso, desde una perspectiva regional, quedó rezagada y a la vez posicionada en primer lugar en varios aspectos... Gracias a las intenciones geopolíticas de EE UU, se perfila para acrecentar su posición de líder indiscutible en capacidad militar, y asimismo incrementar su potencial competidor y nuclear de la economía, y promotor de la cultura de masas y entretenimiento global. A través de intervenciones directas y de alineaciones forzadas, hoy por hoy América es el continente donde mayor se presentan y crecen los contrastes: los principales de ellos son: el aumento de la riqueza y la polarización de la pobreza. Para concluir con este episodio parangonable, turnado a una documentación sobre el derrumbe del socialismo soviético, cabe inferir lo siguiente: las respuestas organizacionales estatales gestionadas, en este caso por Moscú durante la era de M. Gorbachov, resultaron ínfimas y deplorables ante la inmensa aura informacional que ya había demostrado resplandores de superioridad, en cuanto a novedad e impredecibilidad se refirió, sobre los Estados occidentales, luego de haber convivido con las empresas de éstos. La Perestroika de M. Gorbachov quiso alentar el dinamismo, flexibilidad e interactividad sobre el rígido y esclerosado aparato burocrático político y económico soviético. Finalmente, la imbricación de ámbitos infestados de patologías lo impidió.

Los testimonios en lo correspondiente a la obsolescencia tecnológica y afán industrial-militar de la ex-URSS son abundantes, y dan una idea fija y convincente del gradual debilitamiento estructural y funcional que sufrió hasta derrumbarse estrepitosamente con el estallido de movimientos ultranacionalistas a lo largo y ancho del territorio (de las represiones sanguinolentas registradas en las costas bálticas, el resurgimiento de inestabilidad chechena... hasta el fallido golpe de Estado en Moscú, en diciembre de 1991) como respuesta al incordio y descontento hacia con las iniciativas organizacionales estatales. Las cuales se emprendieron para redimir la pandémica y desolada cotidianeidad de aquel imperio, construida ésta con papeles y discursos de un antaño glorioso y erigida a través de esfuerzos opresivos, sofocantes y desahuciantes... insignificantes, una vez que la ventisca informacional decidió trasladar las esporas del capitalismo global a aquellas regiones del orbe. "...la Unión Soviética perdió el tren de la revolución que tomó forma el mundo a mediados de los años setenta. En un estudio que realice en 1991-1993 con Svetlana Natalushko sobre las principales firmas de microelectrónica y telecomunicaciones en Selenogrado (el Silicon Valley soviético, a 25 km de Moscú) la inmensa brecha tecnológica entre las tecnologías electrónicas soviéticas y occidentales se hizo evidente, pese a la calidad técnica generalmente elevada de los científicos e ingenieros que entrevistamos. ...las empresas rusas no tenía la capacidad de diseñar chips menores de una micra, ..la principal razón que se nos dio de su subdesarrollo tecnológico fue la falta de equipo para la producción de semiconductores. ...a diferencia de IBM, la Unión Soviética tardó más de una década en comenzar a diseñar y producir su propio clon, que se pareció sospechosamente al Apple One"⁴.

escaseces también llegó el desarrollo de métodos para afrontarlas, ...Lo que comenzó como un modo pragmático de paliar la escasez, en un red de favores recíprocos, acabó como un vasto sistema de intercambio de economía informal, ...esa economía sumergida suavizó las rigideces del sistema, creando un mecanismo cuasi de mercado que permitió funcionar a la economía real" (Castells, págs. 44-45, Op. cit.).

⁴ Íbidem. pág. 51.

De acuerdo con lo previo, todo indica que dos grandes manifestaciones de la globalización y la era del predominio de la información-comunicación: condujeron a la volatilización de los ideales obstinados y atroces hasta ocasionar el irreparable e inminente derrocamiento del sistema estatal-soviético: la combinación álgida, dinámica y avasalladora de los mercados y las NTIC, en una lógica de acción enrevesada, compleja, caprichosa y contradictoria: la globalización, y la exaltación de la identidad como un instrumento de confort, significado y orientación donde el exceso y abuso de información creada tornaron una densa atmósfera de obnubilación, para quienes no la supieron controlar y/o no la percibieron de forma explícita por haber estado excluidos de ella, por mucho tiempo, en cuanto a beneficios y aplicaciones compitió; más no efectos (conocimiento). Las lecciones y aportaciones de la actuación estatal soviética ante las concatenadas --y desgraciadas-- contingencias ocurridas durante los ochenta aseveran la trascendencia de las pautas del pensamiento empresario sobre la gestión estatal; en especial, la aplicación enfática del binomio información-comunicación, con su respectiva intermediación y armonización organizacional, hacia con los procesos productivos y administrativos inherentes al funcionamiento estatal.

La economía, como principal recurso de enganche y engarzamiento entre el sistema comercial y financiero global y el Estado-nación, debió en la gran mayoría de los países haber ingerido la ostia del informacionalismo, para que así el respectivo aparato estatal gozara de cierta seguridad y confianza de permanencia en el voluble e intempestivo escenario global. Paulatinamente, el epicentro estatal conculcaría al resto del mosaico organizacional gubernamental --a través de credos, retóricas, discursos y metodologías, derivadas del pensamiento empresario, como recurso de aterrizaje y acomodo sistémico de cómo proceder a actuar organizacionalmente en la era de la información-- los pasos y estrategias para conformar una entidad organizacional en red e inteligente; y eventualmente, creadora de conocimiento. Al igual que las empresas, los Estados-nación debieron exigir a sus instancias promotoras del desarrollo y crecimiento económico, la implementación y seguimiento de sí a la innovación, la mejora, la calidad, la investigación y el desarrollo. BBC y/o TV Azteca fueron dos casos alusivos de modernización --en este caso mediante privatizaciones y liberalizaciones-- que el Estado-nación debió realizar, dada su incompetencia para satisfacer los requerimientos y demandas informacionales de estos rubros.

En la situación soviética "el funcionamiento de la economía dirigida, como ya se ha mencionado, se basa en el cumplimiento del plan no en la mejora de productos o procesos"⁵. De esto, directamente habló el estallido nuclear de Chernóbil; lo importante fue la producción cuantitativa de energía, no la situación cualitativa de la planta donde se obtenía, o mucho menos la regulación de las relaciones interpersonales laborales para cotejar y compartir informaciones preventivas. Paradójicamente, un rubro sí recibió el exhaustivo esfuerzo de las autoridades, planificadores e involucrados directos por lograr la máxima perfección y mejora del mismo --hasta donde permitió el rezago tecnológico, claro está; aunque, debido a los ingentes presupuestos asignados, sí hubo un sustancial desarrollo--: la fabricación de armas de destrucción masiva, en sus modalidades nuclear, química y bacteriológica. Que hoy, tras el desplome de los linderos carmines del socialismo soviético, son una preocupación latente para la vida global. Ante las cuales, los Estados-nación y las organizaciones multilaterales han empezado a reconocer, y preocuparse de, su explícita condición de alcance reducido y parcial; ante el dinamismo reticular e informal que las anuncian y promueven. Por una parte, mucho armamento nuclear debe desactivarse una vez detectado, hallado y recuperado; el problema en

⁵ *Ibidem*. págs. 56-57.

este contorno es doble, porque la actual Federación Rusa y los antiguos vasallos estatales carecen de fondos, inclusive para alimentar y dar asistencia a sus poblaciones; en segundo sitio, el estatuto militar aún se preserva en niveles altos, y cualquier investigación y/o fuga de información sobre el paradero y condición de cabezas y/o portafolios nucleares es igual de hermético e inaccesible que durante la Guerra Fría.

De este modo, ante la inactividad formal del estado ruso y la comunidad internacional, quepa añadir, las mafias rusas, bielorrusas, kazajas..., desde una resolución de audacia y tácticas informales, son lo suficientemente capaces para obtener de cualquier modo dichos artículos de exterminio masivo, y ofrecérselas sin demasiadas vicisitudes y cargos de conciencia a fundamentalistas extremos y patrocinadores de megaterrorismo (integristas islámico wahhabies), de Al Qaeda. “El mariscal Orgakov, jefe del Estado Mayor, fue destituido en septiembre de 1984, un año después de que hubiera declarado públicamente la necesidad de elevar los presupuestos militares para modernizar la tecnología del equipo militar soviético, cuya inferioridad había quedado expuesta en la destrucción de los aviones sirios por parte de la fuerza área israelí en el valle de Bekaa en 1982. No obstante, su mensaje fue recibido y Gorbachov, de hecho, aumentó el presupuesto militar, aun cuando la situación económica era extremadamente mala. Los planes militares de Gorbachov no eran demasiado diferentes de los del gobierno estadounidense: pretendían reducir los costes con el tiempo y dismantelar un plétora inútil de misiles nucleares, a la vez que elevar la calidad profesional y tecnológica de las fuerzas armadas soviéticas al nivel de una superpotencia que no aspiraba al holocausto nuclear”⁶.

En el nuevo contexto de mundo y sociedad global e informacional, el terror e incertidumbre nuclear se ha aposentado en los círculos del epicentro de preocupaciones y riesgos de gran alcance y relevancia para las agendas gubernamentales. En primera, porque resulta más fácil trasladar y detonar y/o soltar un cargamento de esporas o nube de virulencia mortal y desconocida que producir, introducir y detonar una valija nuclear en los EE UU. Es bien sabido y asimismo documentado que durante el periodo de la guerra fría, mientras los Estados Unidos desarrollaban innovación tecnológica en ordenadores —y otras aplicaciones para su infraestructura militar (éstas después serían manufacturadas para la vida diaria, como la internet y la telefonía celular)—, la KGB se dedicaba a hurtarla y allegarla a los departamentos de desarrollo armamentista soviético, la ex URSS emprendió una formidable trayectoria de investigación y producción de armas químicas, biológicas y bacteriológicas; motivo de interés y preocupación, a su vez para la CIA y el FBI de los EE UU que rendían cuenta al Pentágono, el Departamento de Defensa y, en última instancia, la Casa Blanca. El programa bélico de defensa y ataque soviético se llevó a cabo de forma subrepticia y clandestina, bajo los más altos cotos de efectividad, por órdenes directas del Kremlin para no suscitar incordios y rencillas en la opinión pública internacional. Finalmente, empero, llegó a ser un secreto a voces la superioridad y peligro constreñido en dicho utensilio alternativo bélico si por un descuido llegaba a caer en mentes contravenientes y/o patológicas.

Numerosos investigadores sociales y políticos; especialistas en seguridad, y periodistas, coinciden en alertar a los actuales Estados capitalistas informacionales del peligro latente, a mediano y largo plazo, que surtirán los brotes y efectos nocivos y acarreadores de gran mortandad producidos por el bioarmamentismo soviético, desaparecido y/o fuera de seguimiento, control y monitoreo. La estabilidad y la consecución de los intereses de los Estados-nación se enfrenta a este enemigo invisible;

⁶ Íbidem. pág. 80.

inactivo hasta el momento. Ken Alibek (Anteriormente: Kananjat Alibekov,), Doctor kazajo en Bacteriología, segundo titular de la Biopreparat (Agencia Estatal de la ex URSS, encomendada al desarrollo de vacunas y antídotos, así como programación de campañas de vacunación civiles, por un lado. Y organismo clave, a través de cual el alto mando soviético, vía KGB patrocinó el incremento de arsenal bacteriológico soviético), en su obra Biohazard (Peligro biológico) aseveró la existencia de un alto índice de ignorancia y descrédito provenientes de las esferas públicas gubernamentales, en cuanto a la implementación y desarrollo, por parte de grupos terroristas, del material bacteriológico dejado al azar. Con el derrumbe y disgregación del Estado soviético, miles de investigadores, según K. Alibek, fueron contratados para trabajar en los programas de investigación y desarrollo de armas víricas, bacteriológicas, biológicas y químicas, en un estatus fuera de lo convencional.

Así, los gobiernos nacionales (China, Irán, India, Pakistán, Corea del Norte, Corea del Sur, Japón, EE UU y la UE), organizaciones criminales (mafiosas) y terroristas están inmersas con la diligencia y elevada preparación de las plantillas de científicos ex soviéticos, en la formulación y reproducción de virus y bacterias, modificados genéticamente para tornarlos invulnerables ante los antídotos tradicionales. Transformar enfermedades, modificar agentes cancerígenos, vía genes; diseñar nuevas toxicidades y fortalecer pandemias erradicadas, como la viruela, fueron las prioridades de científicos soviéticos y estadounidenses para en un momento dado esparcir breves nubes de infección letal por medio de aerosoles y otros dispositivos de rociado como perfumes, dulces, medicamentos, lacas y cosméticos. Hoy, sin embargo, EE UU y Rusia, así como el resto de los Estados imbricados a la globalización, se mantienen en cierta alerta ante inminentes brotes epidémicos, tóxicos, bacteriológicos que, sin duda, tensionarán y dañarán las ya roídas relaciones internacionales. La pregunta es: ¿Cómo reaccionarán los Estados-nación a los estragos de un bombardeo de misiles intercontinentales o esparcimientos sutiles de nocividad bacteriológica, o la aparición repentina de una oleada de casos de virulencia resistente e inédita, si no cuentan con dispositivos de información-comunicación, auspiciados y comprendidos por sus organizaciones particulares?

Samuel Huntintong, en El choque de civilizaciones, advirtió de las contiendas de tinte cultural-nacional que habrían de acontecer y ensordecen durante el tránsito histórico hacia el siglo XXI, y el caminar por él, como resultado inherente de la revigorización de las identidades locales y el acendramiento de sus valores y hábitos, acompañado de un vehemente rechazo y enfrentamiento directo y/o indirecto, a través de los aditamentos propios de la era de la información. De repliegues nacionalistas exacerbados, como el integrismo islámico-árabe; a dispersiones, volatilizaciones, remisiones y rechazos de legados ancestrales, tal y como acontece saber la región latinoamericana... el mundo global se debate en la disyunción histórica-metodológica de la algidez y vértigo tecnológico-económico y la reverberación y paroxismo del ser y el ambiente. El final de la Guerra Fría desdibujó los linderos físicos entre el oriente y el occidente; en cambio, desató una mezcolanza de ámbitos, realidades y dimensiones. Se entró en un aparente estadio de unilateralismos..., hasta cuando la globalización, inducida por la revolución de las NTIC, sobre la economía, finalmente, despejó el velo del nuevo formato de mundo global. Un escenario donde un mismo punto, país, región, continente y mundo conviven las más diáfanas y dechadas contradicciones; progreso-deterioro, pobreza-riqueza, hambre-obesidad, seguridad-riesgo... En este plano, siempre en constante transformación y dibujamiento, la amenaza de las cada vez más proliferadas armas de destrucción masiva constituyen el ubicuo punto de mira, obtención, valoración y cuidado. Las fuerzas, brigadas y ejércitos convencionales de los Estado-nación aun avezados a estilos de

diligencia tradicionales deberán soportar los estragos de las eventuales, inesperadas y multilaterales erupciones terroristas. En este caso; el terrorismo de cobertura y talante global: "Una violencia sin límites practicada por fundamentalistas islámicos que amenaza el mantenimiento de la seguridad mundial, el pacífico entendimiento entre civilizaciones y la viabilidad misma de los regímenes democráticos"⁷.

En Terrorismo global, Fernando Reinares, expresó que dicha problemática novedosa, acumulable al resto de vicisitudes globales (hambre, pobreza, deterioro ambiental, crimen; tráfico de drogas, cuerpos y órganos, migración...: todos ellos, a escala planetaria) se cataloga como tal "cuando el impacto psíquico que provoca en una determinada sociedad o en algún sector de la misma sobrepasa con creces sus consecuencias puramente materiales. ...quienes instigan o ejecutan el terrorismo pretenden, inculcando terror, condicionar las actitudes y los comportamientos de la población, precisamente mediante estados mentales generalizados que esta violencia ocasiona. ...suele perpetrarse de manera sistémica y a la vez imprevisible. Por lo común va dirigida contra blancos que tienen alguna relevancia simbólica en sus correspondientes entornos culturales o marcos institucionales"⁸. Por el lado organizacional y comunicacional el autor aseveró lo siguiente: "El menoscabo o la destrucción de esos blancos, la muerte o mutilación de las víctimas, se utilizan para transmitir mensajes y dotar de credibilidad a amenazas, lo que convierte al terrorismo en un virulento método, tanto de comunicación y propaganda, como de control social"⁹.

Es importante destacar, por otra parte, que la irrupción reciente del terrorismo global fue y está patrocinada por organizaciones en red, propias de la era de la información. Tal como si fueran PYMES y/o ONG's preeminentes. Las organizaciones terroristas, conformadas por agrupaciones clandestinas o *células*, están esparcidas por todo el mundo, y, mediante recursos tecnológicos, derivados de la globalización, así como técnicas de gestión empresarial, esperan las órdenes de un núcleo ubicuo y decidido a afrontar una cruzada por la preservación de los edictos prístinos, en este caso el Islam. Así, sin asomo de duda, Al Qaeda, la principal promotora organizacional de un terrorismo sin fronteras, declaró abierta y directamente la guerra al Estado estadounidense¹⁰ con la perpetración inverosímil de atentados desastrosos, impactantes y aun indelebles a la población civil estadounidense y el —atónito observador— resto del mundo occidental. En tiempos recientes, a los formales aliados de la coalición

⁷ Reinares, Fernando. Terrorismo global. pág. 10.

⁸ Reinares, Fernando. Op. cit. pág. 16.

⁹ *Ibidem*. pág. 17.

¹⁰ Explicaciones y justificaciones "podemos encontrar en la <<Carta al pueblo estadounidense>>, atribuida con fundamento a Osama Bin Laden. Este documento apareció en noviembre de 2002, inicialmente en lengua árabe y accesible desde un portal en internet reiteradamente utilizado por Al Qaeda. Después se tradujo al inglés por islamistas radicales residentes en el Reino Unido para divulgarlo a través de la propia red de redes, en sitios donde el texto se acompañaba a veces de información sobre cómo fabricar bombas o sobre el uso de armas químicas y bacteriológicas. En dicha carta, cuya aparente finalidad era la de explicar a los estadounidenses por qué se lucha concretamente contra ellos y qué se les pide, se prueban las agresiones contra civiles, tanto estadounidenses en particular como occidentales en general, en los siguientes términos [Reinares, Fernando. Terrorismo global. págs. 114-115]:

El pueblo estadounidense es el que elige libremente a su Gobierno; una elección que emana del acuerdo con sus políticas. De este modo, el pueblo estadounidense ha elegido, consentido y afirmado su apoyo a la opresión israelí de los palestinos, la ocupación y usurpación de sus tierras [...].

El pueblo estadounidense es el que paga los impuestos con los que se financian los aviones que nos bombardean en Afganistán, los tanques que golpean y destruyen nuestras casas en Palestina, los

ejércitos que ocupan nuestras tierras en el Golfo de Arabia y las flotas que aseguran el bloqueo de Irak [...]. Por tanto, el pueblo estadounidense es el que financia los ataques contra nosotros y el que supervisa el gasto de esos dineros del modo en que desean, a través de sus candidatos electos.

Además, el Ejército estadounidense es parte del pueblo estadounidense.

Ésta es la razón por la que el pueblo estadounidense no puede ser inocente de todos los crímenes

cometidos contra nosotros por los estadounidenses y judíos.

Atá, el Todopoderoso, ha legislado el permiso y la opción de tomar la revancha. Así, si se nos ataca, tenemos el derecho de atacar. Si alguien destruye nuestros pueblos y ciudades, entonces tenemos el derecho de destruir su economía. Y si quien sea ha matado a nuestros civiles, entonces tenemos el derecho de matar a los suyos.

estadounidense que transgredieron con su invasión y sometimiento el sagrado y simbólico territorio iraquí; tal y como lo manifestaron los desgarradores bombazos en el sistema férreo de Madrid en marzo de 2004.

El Estado, nuevamente, vuelve a verse rezagado por actores organizacionales novedosos, jóvenes y rebosantes de vitalidad informacional. Como alternativa de gestión organizacional sustantiva, en la desenvoltura del siglo XXI, será imposible pensar en la disolución y extinción definitiva del aparato estatal. Sí, sin embargo, se evidencia su lentitud para pensar y actuar. A diferencia del Estado soviético, empero, las nomenclaturas estatales democráticas de hoy día han iniciado sendas adaptaciones y costosos ajustes de sí a los lineamientos de flexibilidad e innovación de la era de la información; el ejemplo más ilustrativo de ello es la UE, con su composición estatal en bajo un funcionamiento en red. Salvo la UE, el resto de Estados-nación presentan ritmos de desenvolvimiento menores y concreciones de objetivos parciales, en comparación con los nuevos agentes informacionales. En resumidas y más concretas palabras, se enuncia que el Estado-nación contemporáneo está desafiado por tales agentes, a menos que alcance y supere ciertos parámetros organizacionales; e, inclusive, acople ciertas pautas de desarrollo organizacional hacia su estructura y funcionalidad. Así, estará en posibilidad de cumplir sus encomiendas sociales. La insatisfacción, desafección y soslayo de éstas, al mediano y largo plazo, motivarán el encauzamiento de legitimación hacia otras modalidades y propuestas organizacionales. De ahí que, el Estado se halle en una disyuntiva de competencia y amenaza, por parte de un multilateral cúmulo organizacional, permeado por un hálito de elevado informacionalismo.

A continuación, por rubro organizacional se exponen las particularidades sobresalientes de tales agentes, los cuales, por la obtención de sus resultados y los efectos que ejercen sobre las poblaciones de la sociedad global, se convierten en motivos de superioridad y/o perjuicio directo hacia con la actuación del Estado, en este particular momento histórico. Una primer categoría está compuesta por firmas corporativas descentralizadas, miniaturizadas, transnacionalizadas y abocadas a un sincretismo creciente (idioma: inglés; diligencia: la ofrecida y preconizada por el pensamiento empresario), con resultados económicos que superan, en el caso de las transnacionales, los PIB de países y/o regiones. ONG's, en segundo lugar, como unidades resueltas y formidables para el trabajo sincronizado y multilateral, sobre específicas materias irregulares; las hay globales como Greenpeace, regionales: una vida mejor, o Habitat; nacionales, en el caso de Actívate y locales "Hogares de la sal". Finalmente, el tercer sitio se reservó para las organizaciones de resistencia (zapatistas, Aum Shirinkyo, Al Qaeda) y criminales (narcotráfico), capaces de movilizar en cuestión de minutos ingentes cantidades de fondos, de una cuenta bancaria, o de una operación financiera¹⁵, de

¹⁵ "Osama Bin Laden es el máximo dirigente de Al Qaeda y podría aducirse que esta red terrorista persistirá mientras disponga de su líder carismático, por cuanto el desarrollo de la misma y su preeminencia se deben en buena medida a al aplicación de las modernas técnicas de gestión empresarial aprendidas por el máximo referente del terrorismo global en las aulas universitarias y los negocios familiares.

...¿Cómo se financia Al Qaeda, cuyo presupuesto anual rondaría, según las estimaciones más solventes, los cincuenta millones de dólares?

En noviembre de 2002 se supo, por ejemplo que miles de dólares donados por la esposa del embajador saudí en Washington terminaron en manos de dos de los terroristas suicidas del 11 de septiembre. Anécdota, si se quiere, pero exponente del hecho de que grandes sumas de dinero procedentes de instituciones públicas y entidades privadas de Arabia Saudí han financiado a Al Qaeda.

Recientemente, Al Qaeda ha diversificado los métodos con que maneja el flujo de fondos y también las inversiones. Es muy posible, por ejemplo, que siga dependiendo de en una medida nada desdeñable del sistema ancestral de la *hawala*, un procedimiento informal, rápido, seguro, barato y carente de escrutinio oficial alguno para transferir dinero entre lugares muy distantes entre sí a través de intermediarios cuyas relaciones se basan en la confianza mutua. También es muy verosímil que Al Qaeda, al igual que otras organizaciones terroristas, se esté sirviendo de los paraísos fiscales

Europa a Asia...; éstas, igual que las empresas, administran infraestructuras sociales y voluntades humanas. Desde la clandestinidad patentan y ofrecen las más variadas posibilidades de ejecución insospechadas y efectos con alcances inauditos (pueden ser éstos nocivos, espeluznantes, fraudulentos y desalmados).

En este tercer pilar de pléyade organizacional, circundante al Estado-nación, Fernando Reinares destacó una significativa pauta de preocupación y amenaza social para con las funciones estatales de neutralizar y evitar los percances desastrosos de las organizaciones terroristas, en este caso concreto: "la mayor novedad registrada en el terrorismo internacional, que combina precisamente los efectos de la globalización sobre este fenómeno y la influencia del hecho religioso en su versión integrista radica en la formación y desarrollo de Al Qaeda. De un lado, se trata de una compleja y aparentemente sofisticada red terrorista que ha alcanzado dimensiones mundiales y subsiste sin depender de patrocinadores estatales, ...De otro, tanto sus fundadores como quienes pertenecen o están asociados a dicha red del terrorismo global son extremistas musulmanes decididos en última instancia a lograr que la nación del Islam, como expresamente definen, se unifique en una entidad política... Se trata de un terrorismo internacional privatizado. ...Pues bien, ese terrorismo internacional privatizado se ha tornado en terrorismo global y tiene entre sus indicadores más asombrosos al megaterrorismo. Tal y como se manifestó aquel 11 de septiembre"¹⁰.

Fernando Reinares argumentó, explícitamente, que aquel episodio mortífero, además de haber sido la declaración bélica directa contra el Estado (notablemente aventajado, como se ha develado) y la nación estadounidense, constituyó la detonación de una cuenta regresiva, de conminación y alerta, al resto de las interdependientes y avizoradas unidades estatales-nacionales insertas en la lógica de la globalización, y lo que en un momento llegaría a ser su destino inexorable de mantener el apoyo a la hegemonía estadounidense. "...volviendo a los atentados del 11 de septiembre, importa destacar que en sí mismos constituyen un indicador del terrorismo global. Se diseñaron y realizaron, no a escala nacional, ni siquiera con relación a un ámbito regional determinado, sino tomando como referencia al conjunto de las sociedad mundial. Su escenificación y cadencia estaban pensadas para garantizar la mayor cobertura posible por los medios de comunicación masiva y, con ello, el acceso en directo o en diferido a una audiencia de dimensiones planetarias"¹¹.

En la era de la información, y en este periodo de globalización como fenómeno derivado de ésta, salieron a relucir las contrariedades, ya que, por un lado, los integristas islámicos se valieron de metodologías e infraestructuras propias de la modernidad y la revolución de las tecnologías de información, comunicación y transportación para derrocar y dañar emblemas y confianzas depositadas en símbolos idiosincrásicos de los EE UU. Con la otra cara de la misma moneda, por otro lado, los recursos innovadores de Al Qaeda buscaron socavar y lacerar al Estado-nación más poderoso del planeta, lo cual representó un golpe contra la misma globalización y un rechazo contra la era de la información. Pareciera la trama de una anécdota metafórica, sin embargo no lo fue. Se trató de la más diáfana e inusitada realidad. Usar los instrumentos y edictos de una fuente para golpearla.

localizados en el mundo occidental para financiarse, al tratarse de territorios de baja tributación en los que las entidades bancarias ofrecen a sus clientes la necesaria opacidad. A nadie podría extrañar que la red terrorista global tenga depositados fondos cuyas autoridades se han negado a rubricar el Convenio para la Represión de la Financiación del Terrorismo, aprobado por Naciones Unidas en diciembre de 1999 y que ya se encuentra en vigor". Reinares, Fernando. Op. cit. págs. 138-114.

¹⁰ Reinares, Fernando. Op. cit. págs. 49-50.

¹¹ Íbidem.pág. 56.

La motivación organizacional, de acuerdo con F. Reinares, para haber formalizado una alternativa de unidad, gestión y propaganda organizacional, alternativa a los ineficientes Estados nación musulmanes y al depredador Estado-nación de los EE UU, como caballería de una legión de bandoleros y saqueadores, radicó en el hastío y situación de miseria de las poblaciones del mundo o civilización musulmana y árabe. Por una parte, con unos líderes políticos incapaces de brindarles desarrollo y bienestar, de acuerdo con sus códigos y leyes sagradas (*sharia-umma*), y con una bandada de profanadores y allanadores de sitios sagrados (La Meca y Medina), así como mecenas de un enemigo deleznable que por milenios ha dañado la integridad del pueblo-hermano de palestino: Israel, hubo un hervidero de ánimos, conducente finalmente al reclamo y bienvenida de una propuesta de indemnización de ignominias, conducente a la reconstrucción y fortalecimiento de una identidad musulmana, próxima a la primicia, legada por Mahoma. Nuevamente, se apreciará, factores de la globalización, detractores para el tercer mundo, condujeron al refuerzo centrífugo de las identidades locales, tras haber sido éstas vejadas por los jinetes de la globalización y la nube de polvo informacional que hizo entrar en inestabilidad a su riguroso credo y cosmovisión. Para las autoridades radicales y ortodoxas como los Talibanes, en Afganistán, Madonna, Mac Donalds y Marlboro fueron parte del polen espurio acarreado por las ventiscas globales.

Una vez sedimentados algunos rescoldos y sentimientos de frustración, pánico, dolor, rabia e impotencia, tras el descenso de sensacionalismo, amarillismo y norteamericanismo en el *reallity show* del 11 de septiembre, el Estado estadounidense tuvo que enfrentarse a una adicional incidencia y/o incomodidad: la aparición de documentos, testimonios y referencias alusivas al conocimiento explícito y previo, de altas autoridades en cuanto a la maquinación de los atroces atentados. Ello incluyó a la Administración de W. Clinton^{III}. El Estado norteamericano, en una situación similar a la de la ex URSS con Chernóbil, cuando aparecieron documentos y otras comunicaciones escritas donde claramente se reconocía la precariedad de las instalaciones nucleares, debió responder a infinidad de quejas y reclamos, así como resarcir y consolar decepciones y abatimientos en su población civil. Fue un hecho, sin precedentes, registrado y ambientado por los medios de comunicación del país cúspide de servicios informacionales mass mediáticos, la exhaustiva secuela de jornadas en las cuales las autoridades ante diversos medios trataban de construir, ofrecer y convencer al público con una sola versión de los antecedentes informativos en manos de las Agencias Federales y de Inteligencia que, supuestamente, no llegaron a los oídos y ojos del Presidente. Hasta la fecha, esa problemática de deficiencia e inconsistencia comunicativa-informativa en las principales organizaciones estatales, representa el insumo palmario por el cual los medios masivos recrean los mercados de imágenes en TV e Internet, sin importar, así el incremento de sensibilidad y desconfianza en la gente, en torno al gobierno que sufragan con sus impuestos.

Menuda e ingente tarea la que la instancia organizacional gubernamental de los EE UU enfrenta y dirime desde el segundo trimestre de 2002, a la fecha. Subyacente a esta incontenible situación de fuga de información, se encuentra el porvenir de la confianza. Ésta como piedra angular de las organizaciones, fue lapidada y socavada con las

^{III} En efecto: "El 20 de enero de 1999, el entonces presidente William Clinton aseguró estar convencido, según los informes a que tenía acceso, de que era altamente probable que se produjese en suelo estadounidense algún atentado terrorista con armas dotadas de componentes químicos o bacteriológicos. Al año siguiente, un informe sobre tendencias mundiales elaborado por el National Intelligence Council (Consejo Nacional de Información), con la participación de numerosos expertos universitarios y de otras instituciones tanto públicas como privadas auguraba para los inmediatos dos o tres quinquenios un incremento en la capacidad letal del terrorismo internacional y la creación de redes terroristas transnacionales con objetivos antioccidentales, que podrían lograr acceso a armas de destrucción masiva" Reinares, Fernando. Op. cit. pág. 58; (NOTA:63-64).

sorpresivas irrupciones del megaterrorismo en aquella jornada indeleble de septiembre de 2001. Paralelamente, con la ejecución de los mismos se acendró en las ubicuas extensiones y dimensiones de Al Qaeda la misma como la llave garante para proseguir en el cumplimiento constitutivo de la *yihad* islámica¹¹; la iniciativa a través de la cual la vejada civilización islámica —desde la perspectiva de los líderes radicales del integrismo islámico— se defiende de las llamaradas de profanidad y deterioro del capitalismo occidental, inoculado en la desbocada globalización. “El terrorismo global que desarrollan los individuos y colectivos asociados a la red Al Qaeda pretende quebrar la confianza colectiva y el sentido de orden en que descansan las sociedades abiertas del mundo occidental para así recompensar el escenario internacional según los designios de sus promotores”¹².

Prestar un profundo análisis y seguimiento al actual conjunto de asuntos domésticos estadounidenses no es la finalidad del apartado. En seguida, se procederá a desenvolver, dentro de la misma temática, otro cúmulo de particularidades e incidencias globales, de la contemporánea línea de acción estadounidense. Esta vez con un perfil orientado hacia la implicación y devenir de sí como potencia hegemónica, con una clara e innegable preeminencia e influencia regional en todos los asuntos. Principalmente, en lo que será la próxima integración comercial americana (es decir: geopolíticamente del continente). La siguiente cita contribuirá al abordaje de tal situación: “La tragedia del 11 de septiembre fue una llamada de atención para los estadounidenses. Nos habíamos vuelto complacientes durante la década de 1990. Tras el derrumbe de la Unión Soviética, ningún país pudo igualarnos ni compararse con nosotros. La guerra del Golfo del comienzo de la década fue una victoria fácil; y al terminar los noventa, bombardeamos Serbia sin sufrir una sola baja. La economía progreso y la bolsa tuvo un enorme auge. Nos parecíamos a Gran Bretaña en plena gloria victoriana, pero con un alcance global incluso mayor. ...Parecíamos no sólo invencibles, sino invulnerables”¹³.

Joseph S. Nye Jr., Secretario Adjunto de Defensa durante la Administración de B. Clinton, al igual que Fernando Reinares, señaló que la gestión política de EE UU —en sus vertientes: interna y externa— cambió sorpresiva y bruscamente tras los atentados terroristas de 2001, sin hasta la fecha reparar por completo los efectos de la contingencia. La actuación del Estado, así pues, en este orden de ejecutar maniobras hacia el exterior, como recurso para surtir efectos de conciliación y confianza hacia con la anonadada población nacional, resulta de elevada importancia si se toma en cuenta el estatus hegemónico de los EE UU, y su respectivo alcance global en todos los ámbitos. EE UU, a diferencia de la UE, es un motor de inducción y propagación de pautas de acción coercitivas en las respectivas maniobras estatales de los países supeditados al orden global; y, en este caso, dependientes de los EE UU, como México y el resto de Latinoamérica. Europa, en su manufacturación de organización innovadora, no cuenta con los recursos tácitos y/o explícitos para lograr en un país o región un cambio o adaptación determinada por la fuerza; en cambio, puede hacerlo por inducción y/o convencimiento persuasivo.

¹¹ “*yihad*. Este talante agresivo, convertido en componente de una concepción puritana y rigorista del islam, incluye disposiciones tales como las de eliminar al adversario impío que se oponga a la comunidad de los creyentes y deparar igual trato a los musulmanes etiquetados como renegados. ...En definitiva, la *yihad*, en su acepción colectiva de lucha por el islam o contra quienes se consideran enemigos de la fe ...se concreta actualmente en forma de terrorismo global” (Reinares, Fernando. Op. cit. págs. 91-92).

¹² Reinares, Fernando. Op. cit. pág. 91.

¹³ Nye, Joseph S. La paradoja del poder estadounidense. pág. 9.

EE UU, por orden de relevancia, puede alcanzar con un misil cualquier lunar del planeta. En términos más reales, es decir, los EE UU pueden organizar una campaña militar y derrocar regímenes del tipo que sea; con o sin la aquiescencia de las organizaciones intergubernamentales y la opinión pública local/global. Así lo demostró con Irak; y lo manifiesta, también, con los bloqueos comerciales a Cuba, Corea del Norte, Irán... En los asideros de toma de decisión, dentro de las instancias de cooperación internacional, EE UU ejerce pesos predominantes y decisivos, porque cuenta con plantillas mayoritarias dentro de los organismos, así como de nexos de influencia interorganizacionales y con otros ámbitos. Argentina, apenas en 2002 vio negada la ayuda e intervención del FMI para la compostura de su trastornada economía, porque los EE UU, así lo dispusieron según sus lógicas y pronósticos.

Es igualmente sabido que la Casa Blanca instiga y condiciona, por sí sola o mediante instituciones internacionales, a determinados gobiernos para que aperturen sus fronteras y soberanías a sus empresas de capital estadounidense mayoritaria o totalmente¹⁴. Arguyen los dirigentes estatales de Washington, a nombre de funcionarios, directivos y CEO's de Nueva York, Detroit, Atlanta, Chicago o Florida, la necesidad y conveniencia de permitir el arribo del benedictino libre mercado, trasladado y dispuesto a incrustarse por el ejercicio empresarial. Para definir más el sentido expositivo de este apartado, encauzado a exponer la relevancia y ventaja de nuevos agentes organizacionales sobre el Estado, se cita lo siguiente: "El atentado terrorista fue un terrible síntoma de los cambios profundos que están sucediendo en el mundo. ...la revolución de la tecnología en el sector de la información y la comunicación ha estado despojando de su poder a los gobiernos y permitiendo a determinados grupos e individuos asumir papeles en la política mundial —incluido el de infringir una destrucción masiva— que antaño se reservaban a los gobiernos nacionales. El mundo ha pasado de la guerra fría a la era de la información global". "Estados Unidos ha rebasado su estatus de superpotencia del siglo XX: «Hoy en día la supremacía estadounidense afecta a las áreas económica, monetaria y militar, al estilo de vida, al idioma y a los productos de cultura de masas que inundan el mundo, forjando el pensamiento y fascinando incluso a los enemigos de Estados Unidos. ..Der Spiegel sostenía que «los ídolos e iconos estadounidenses están moldeando el mundo de Katmandú a Kinshasa, desde El Cairo a Caracas. La globalización lleva la etiqueta *Made in USA*»"¹⁴.

Sobre este concreto tema, esta sección centrará la atención y abrirá un paréntesis de análisis correlativo entre la prominencia bilateral de los EE UU para con la región geopolítica americana y de entidad geopolítica global, donde está asentada la sociedad global. EE UU, tal como ha inferido J.S. Nye Jr., y defiende argumentadamente a lo largo de su libro, ha etiquetado la globalización con su patente empresarial. Actualmente Mickey Mouse, Ronald Mc Donald's, Barbie, Superman, Bill Gates, Michel Jackson o Michel Jordan son iconos innegables de la cultura global. No fue su gobierno, el Estado estadounidense quien los animara y los tornara insumos rentables y productivos en esta economía informacional. Fueron las empresas, aquellas organizaciones privadas con fines lucrativos, quienes a través de ejercicios cada vez más perfeccionados de

¹⁴ "La austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados fueron los tres pilares aconsejados por el Consenso de Washington durante los años ochenta y noventa. Las políticas del Consenso de Washington fueron diseñadas para responder a problemas muy reales de América Latina, y tenían mucho sentido. En los años ochenta los gobiernos de dichos países habían tenido a menudo grandes déficits. Aisladas de la competencia gracias a medidas proteccionistas, las empresas privadas ineficientes forzaron a los consumidores a pagar precios elevados. La política monetaria laxa hizo que la inflación se descontrolara. Los países no pueden mantener grandes déficits abultados y el crecimiento sostenido no es posible con hiperinflación. Se necesita de algún grado de disciplina fiscal" (Stiglitz, Joseph. *El malestar en la globalización*. pág. 81).

¹⁴ Nye, Joseph S. Op. cit. pág. 21.

publicidad y mercadotecnia lograron ascenderlos a la estratosfera de promoción y reconocimiento global (aunque ello, directamente, no implique su consumo). Fue en los EE UU, por otra parte, donde por circunstancias históricas de migración, expansión territorial y énfasis en la actividad lucrativa-comercial, surgió la más numerosa y densa sociedad cosmopolita (industrial e informacional) de cuño mundial. Los europeos —desde una perspectiva étnica— han sido cosmopolitas regionales. Para los estadounidenses, en cambio, las expectativas de desarrollo económico y progreso material los llevaron a viajar a Londres, Auckland, Canberra, Vancouver o Kingston; en vez de a Bruselas, Madrid, Milán, Varsovia o Tampere (Finlandia).

Después de la Segunda Guerra Mundial, con el expreso apoyo y solicitud de la *voluntad política europea*, la población de la CEE empezó a movilizarse intrarregionalmente a diferencia de los flujos intercontinentales de los estadounidenses, que lo hacían con elevada frecuencia, por sus actividades comerciales. Fue a partir de esta particular práctica de donde las empresas estadounidenses reprodujeron un patrón de conducta organizacional, idéntico a las predilecciones y expectativas de periplos de la cultura nacional. Desde principios del siglo XX, aquellas jóvenes empresas estadounidenses se convirtieron en diligencias y caballerizas dispuestas a lograr sus cometidos de riqueza económica y material, a través de la expedición por junglas y estepas de tierras ignotas, donde se practicaban costumbres desconocidas y se vivía bajo idiosincrasias por completo distintas a las estadounidenses. Fue durante la conformación definitiva e irrevocable del globalismo a globalización (en la década de los setenta) cuando las empresas estadounidenses acentuaron las exigencias hacia con sus organizaciones gubernamentales nacionales para dirigieron sus voces y acentuaron sus tonos discursivos al gobierno nacional, para que se dedicase a la intermediación favorable hacia con ellas, mediante la consecución de aperturas y la apropiación de otros permisos legales para llevar a cabo dinámicas productivas sobre jurisdicciones exteriores al territorio estadounidense. Así, por ejemplo, Coca Cola, se sirvió de sus vínculos con el Estado para lograr su inserción en mercados restrictivos y reacios, vía la política exterior y/o influencia determinista de sí en foros organizacionales de tinte internacional. De esta suerte, Ford, Microsoft, Coca y Pepsi no son desconocidos para las poblaciones de Cuba, Irán, Libia, Yemén o Rusia; aunque ello no implique su uso diario y/o consuetudinario, ni siquiera su adquisición.

Durante los fines del industrialismo, más precisamente, en el contexto de la Guerra Fría, el devenir de los ciudadanos de las sociedades nacionales del mundo polarizado dependió del equilibrio y salud del poder militar. Las dos superpotencias entablaron descabelladas, exhaustivas y costosas carreras por atender los requerimientos de una plantilla bélica, con alcances y capacidades de dominar y/o superar al adversario. La carrera nuclear y espacial sirvieron para, y evidencian, ello. No obstante, al finalizar el siglo XX, con el desplazamiento del intelecto y la información sobre la gestión empresaria, en vez de la fuerza y la mecánica industrial, el mundo entró en una fase inédita de lo que Theodore Roszack llamara: "Culto a la información"¹⁴. Así, en vez de misiles, las imágenes y

¹⁴ "El motivo principal de mi argumento es insistir en que existe una distinción importantísima entre lo que hacen las máquinas cuando procesan información y lo que hace la mente cuando piensa. En un momento en que los ordenadores invaden las escuelas, es necesario que tanto maestros como estudiantes tengan muy presente esa distinción. Pero gracias a la mística, a esa especie de culto, que rodea al ordenador, la línea que divide la mente de la máquina se está haciendo más borrosa. Por consiguiente, la razón y la imaginación, facultades que la escuela debe exaltar y fortalecer, corren el peligro de verse diluidas con imitaciones mecánicas de grado inferior. ...«Hoy en día —afirma en un imponente anuncio a toda plana una destacada empresa de telecomunicaciones— la información es la mercancía más valiosa en el negocio. *Cualquier* negocio». En otros tiempos a la información la habríamos considerado más bien como un lubricante que ayudaba a producir mercancías, o, quizá, como el resultado de un servicio: por ejemplo, el diagnóstico de un médico o la opinión jurídica de un abogado. Y su valor no sería constante (y mucho menos universal o invariablemente supremo), sino que variaría con su exactitud y sus aplicaciones. Pero en estos tiempos que corren, a la información se la llama tranquilamente producto, recurso, capital, moderna de cambio. ...En el mismo año en que Wiener [Norbert, autor de *The Human Use of Human Beings*, 1950] produjo su estudio *Cybernetics*, Claude Shannon, de Bell Laboratories, publicó su innovador artículo <<A Mathematical Theory of

la información, posibilitada por la gestión de sí, a través de procesos socioculturales de interacción y comunicación, se volvieron desde entonces los dispositivos efectivos para ganar cualquier contienda. El régimen comunista chino dejó de ejecutar abruptas represalias, una vez que la CNN, a tiempo real, y a todos los confines donde existiese un televisor con cable, transmitió la matanza de universitarios chinos subversivos en la Plaza de Tianannmen. Los Derechos Humanos se apuntaron un punto a su favor. La CNN, sin embargo, se erigió el proveedor informativo número uno del mundo por su posicionamiento de imagen (marca), de aquel entonces. Sin duda alguna, CNN es una compañía hegemónica en su rubro por estas y otras maniobras; en los noventa CNN desarticuló a ECO, el principal canal informativo privado de habla hispana, propiedad de Televisa, ya que surgió CNN en español. No hubo una declaración de competencia. Simplemente, Televisa y sus accionistas reconocieron la superioridad competitiva, en cuanto a infraestructura tecnológica, procesamiento informativo y recursos humanos cuantitativamente mayores y cualitativamente superiores y eficaces; el equipo corresponsal de ECO, además, no era global y polifónico como el de CNN. Escrito esto, se señala lo siguiente: en la era de la información, las contiendas se librarán a través —y por motivos de aumentar— el poder difuminado y contenido en el conocimiento; para J. S. Nye Jr: el *poder blando*.

Es importante subrayar que no se ha extinguido y/o desaparecido el poder tradicional; es decir: el basado y obtenido en la fuerza y la riqueza (los ámbitos militar y económico-comercial a nivel macroestructural), sin embargo, el mismo *poder blando* de J. S. Nye Jr, resulta decisivo para estos campos. Lo que ocurre en nuestros días es la convivencia de estas dos dimensiones de gestión y obtención del control: por un lado el *duro* (riqueza y fuerza) y el *blando* (conocimiento) condicionado por el espectro del procesamiento y administración de la información. Del mismo modo, ambas modalidades interactúan; y resulta arriesgado aseverar la erradicación y/o subsunción de una u otra. En los rumbos expositivos de esta Tesis, EE UU y la UE, así como Japón, y aun la China durmiente, son depositarios espléndidos del poder económico y militar, como resultado del legado histórico del industrialismo sobre sus arcas y sus corolarios de referencia tácitos y explícitos. En la joven era del esplendor informático, informativo, comunicacional, organizacional y cognitivo, las empresas y organizaciones civiles representan la efervescencia donde se ajustó y desde entonces gestionó factible y viablemente el poder blando. En pocas décadas; inclusive en menos de dos siglos, estas organizaciones, hijas del informacionalismo —se insiste—, han superado la actuación, alcance, riqueza y estatus de los cada vez menos soberanos y más inseguros y frágiles Estados ante los vientos y ráfagas de imprevisión, incertidumbre y paradoja de la globalización. Así, Microsoft y Bill Gates cuentan con más riqueza que el MERCOSUR. La Cruz Roja Internacional, Amnistía Internacional y Greenpeace actúan con diligencia y mayor puntualidad y efectividad en materias donde los Estados-nación y las organizaciones multilaterales presentan rigideces. Finalmente, Marcos, el EZLN y el Zapatour fueron motivos de divulgación, exaltación y mercadotecnia global, que superaron a cualquier grado de las mismas en las Asambleas Generales anuales de la ONU. La rapidez, flexibilidad e innovación de estos agentes organizacionales informacionales hace patente

Communication>>, que instauró una nueva disciplina: la teoría de la información, la ciencia de los mensajes. A la obra de Shannon se la reconoce universalmente como uno de los mayores logros intelectuales del siglo. Es también la que más ha contribuido a revolucionar la forma en que científicos y técnicos esgrimen la palabra información en nuestro tiempo. **Antes, la palabra denotaba siempre una afirmación lógica que expresaba un significado verbal y reconocible**, generalmente lo que denominaríamos un hecho. Pero **Shannon dio a la palabra una definición técnica especial que la divorció de su utilización racional**. En su teoría, la información ya no está relacionada con el contenido semántico de las afirmaciones; en vez de ello **pasa a ser una medida puramente cuantitativa de los intercambios comunicativos**, en especial porque éstos tienen lugar a través de algún cauce técnico que exige que ese mensaje sea codificado y luego descodificado, pongamos por caso, en impulsos electrónicos (Roszak, Theodore. El culto a la información. Grijabo, México, 1990, págs.19, 22-23)".

la lentitud, ineficacia y obsolescencia de la forma organizacional heredada por el industrialismo y la ilustración francesa: el Estado-nación.

El Estado, no obstante, se resiste a morir. Y de hecho, no lo hará en el inmediato y mediano plazo; luego que la UE aportara alternativas de adaptación, a través del informacionalismo adyacente a la globalización. Así, en pleno siglo XXI, atraviesa la sociedad global por un periodo de estabilización y reconfiguración de los estándares del poder en sus flagrantes y complementarias acepciones: fuerza, dinero y conocimiento (vía la información-comunicación). J. S. Nye Jr. coincide con los autores de *La cuarta ola* al enunciar: "Las compañías transnacionales y los agentes no gubernamentales (incluidos terroristas) cada vez desempeñarán papeles más importantes. Muchas de estas organizaciones tendrían un poder blando propio, al tiempo que atraerán a nuestros ciudadanos hacia coaliciones que ignoran las fronteras transnacionales"¹⁵. Los escudos humanos, movilizadas y convocados, en gran medida por el llamado en red de: www.contralaguerraactua.com y sus homólogas no-gubernamentales en otras lenguas, es el mejor ejemplo de este planteamiento. En gran medida, los agentes organizacionales novedosos se han preponderado en niveles de acción más efectivos por dos motivos y pautas cruciales que han incentivado la revolución de las tecnologías de la información. El primero de ellos es el fácil y asequible precio por el cual se transmite, codifica y formula la información¹⁶. El segundo está orientado hacia una descentralización estructural y funcional de la organización y sus actividades. Esto se ve posibilitado por la creciente ductilidad y fluidez de la información. La centralización organizacional más álgida y representativa fue la organizada en torno a la diligencia estatista comunista de la ex-URSS¹⁷. La descentralización organizacional estatal, por su lado, puede apreciarse —sin poderse determinar dónde nació y en qué seno con exactitud— en los agentes organizacionales informacionales; de los zapatistas a Al Qaeda, y de los grandes corporativos globales como Nestlé o Sony a las empresas locales como Telmex o Pascual; y la UE como primera experiencia estatal en acoplarse a los verdaderos designios y requerimientos del formato en red.

De las dos pautas, anteriormente descritas y achacadas al desenvolvimiento de la globalización, la descentralización constituye el principal caudal por donde terminará de abordarse la exposición de este apartado. Al respecto, J.S. Nye Jr., además de detallar

¹⁵ Nye, Joseph S. Op. cit. pág. 14.

¹⁶ La comunicación por Internet se ha estado duplicando cada cien días durante los últimos años. En 1993 había unos cincuenta sitios web en el mundo; al terminar la década, la cifra superaba los cinco millones. Las velocidades de transmisión de datos están aumentando rápidamente y el precio de la comunicación sigue disminuyendo incluso más deprisa que el de la potencia informática. En 1980, las llamadas telefónicas por alambre de cobre sólo transportaban una página de información por segundo; hoy una delgada hebra de fibra óptica puede transmitir noventa mil tomos en un segundo. Con el valor del dólar en 1990, el coste de una llamada trasatlántica de tres minutos ha bajado de 250 dólares en 1930 a considerablemente menos de un dólar a finales de siglo. En 1980, un gigabyte de información ocupaba una habitación; ahora cabe en un dispositivo del tamaño de una tarjeta de crédito que se puede llevar en el bolsillo. Nye, Joseph S. Op. cit. pág. 72.

¹⁷ "La cumbre de centralización del siglo XX fue el Estado totalitario perfeccionado por Josef Stanlin en la Unión Soviética. Encajaba adecuadamente con la sociedad industrial —de hecho, fue posible gracias a ella— y finalmente se derrumbó debido en parte a la revolución de la información. El modelo económico de Stanlin se basaba en una planificación central, que convertía la cantidad, y no los beneficios, en el criterio fundamental del éxito empresarial. Los precios los marcaban los funcionarios, en vez del propio mercado. El papel de los consumidores como clientes tenía poca importancia. La economía estalinista consiguió dominar unas tecnologías relativamente sencillas y producir bienes básicos, como el acero o la electricidad, a gran escala. Fue eficaz al extraer capital del sector agrícola en la década de 1930 y usarlo para crear una industria pesada. ...los funcionarios centralistas soviéticos carecían de flexibilidad como para mantener el ritmo veloz de los cambios tecnológicos propios de una economía cada vez más basada en la información. ...«El modelo de crecimiento de Stanlin acabó siendo un estorbo, en vez de resultar útil». ...La burocracia soviética era mucho menos flexible que los mercaos en responder ante los cambios rápidos y durante años la sola mención de la palabra «mercado» estuvo prácticamente prohibida». La comunicación horizontal entre ordenadores se hizo más importante que la comunicación vertical en sentido descendente" (Castells, Manuel. Op. cit. pág. 76-78.).

explicaciones en torno a la trascendencia y nitidez de la descentralización como factor de cambio nuclear en el inicio del siglo XXI, especificó que la revolución de las NTIC, alentada álgidamente por la globalización, permitirá --y permite desde hace algunos años-- a las organizaciones informacionales ejecutar con mayor efectividad y rapidez tareas y cometidos que la plétora organizacional, constreñida y coordinada, por el Estado. No sólo cumplen uno o dos cometidos. Ante eventualidades y/o deficiencias, las organizaciones informacionales, además de alzarse por el cumplimiento y/o resolución de un desperfecto, anomalía y/o problemática, recaudan y aprovechan simpatía, credibilidad y confianza de la gente y/o población civil, en aquellos contextos jurisdiccionales y geopolíticos, donde el Estado no ha provisto de bienestar y atención a sus ciudadanos. La UE, se repite, es una excepción en este sentido.

No obstante, EE UU, Japón y Gran Bretaña se han preocupado más por atender los requerimientos empresariales que los de su competencia civil; así, las ONG's, en EE UU básicamente, representan un elemento de compensación ante tal deferencia, descuido y lentitud por parte del Estado-nación y sus autoridades para brindar bienestar. Esta *descentralización parcial* de los regimenes estatales, entonces, como puede apreciarse, asimismo, conlleva a una reducción y dispersión del poder y el control que antaño centralizaba y monopolizaba en su totalidad el seno del Estado soberano. Si WWF o Greenpeace demuestran mayor competencia y rendimiento --e inclusive rentabilidad, menor costo y competitividad-- la Casa Blanca no objetará, y será rígida y reticente para permitir a dichas ONG's su intervención sobre un asunto medioambiental. En un nivel de apreciación y análisis global, la transferencia y disociación del poder implica otros asuntos y prioridades. Como ya se dijo, hoy la amenaza de un holocausto nuclear o una coyuntura de infecciones mortales a escalas masivas no está ubicada y representada por una entidad geopolítica visible y detectable. Sin saber dónde, dicho peligro circula y se gestiona a través de una red global de vínculos organizacionales clandestinos; invisibles, ubicuos y polifacéticos a los ojos de la investigación y seguimiento tradicional. Esto en gran medida lo ha posibilitado la globalización de las NTIC y los mercados con resultados, hasta nuestros días, poco atendidos y comprendidos por los políticos y sus allegados. "En vez de reforzar la centralización y la burocracia, las nuevas tecnologías de la información han tendido a promover la creación de organizaciones en la Red y de nuevos tipos de comunidades, así como la exigencia de diferentes actitudes gubernamentales"¹⁶85.

De esta realidad cada vez menos críptica, el autor añadió, con especial énfasis a su país, los EE UU, y las naciones post industriales: "la política exterior no será el coto privado de los gobiernos. Tanto los individuos como las organizaciones privadas, aquí y en el extranjero, podrán intervenir los gobiernos. La difusión de la información significará que el poder estará más distribuido y las redes extraoficiales, como las mencionadas..., disminuirán el monopolio de la burocracia tradicional. La velocidad inherente a Internet implica que todos los gobiernos, tanto aquí como en el extranjero tendrán un menor control de sus estrategias. Los líderes políticos tendrán un menos grado de libertad al tener que responder de los hechos y además tendrán que compartir el escenario con más actores. Las privatizaciones y las sociedades públicas-privadas aumentarán. Al ir conformando nuestra política exterior en la era de la información, tendremos que dejarnos llevar por términos como unipolaridad y hegemonía por medidas de fuerza sólo útiles para comparar el poder duro de países dirigidos por países centralizados. La antigua imagen de Estados soberanos contrarrestándose y rebotando unos contra otros como bolas de billar nos cegará ante la nueva complejidad de la política mundial"¹⁷.

¹⁶ Nye, Joseph S. Op.cit. pág. 85.

¹⁷ Idem.

Resulta menester insistir que dicha volatilización y apropiación del poder, por parte de los nuevos agentes organizacionales, no conlleva directa e inmediatamente a la erradicación irremediable y derrota definitiva del Estado-nación como unidad de gestión organizacional para el bienestar y orden civil. La tendencia actual ofrece en cambio un escenario global donde el poder se redimensionará y asumirá diferentes connotaciones, aplicaciones y lugares de residencia. A grandes trazos, al igual que Alvin Toffler, el ex funcionario, J. S. Nye Jr, sostuvo que el siglo XXI estará estructurado por la interacción de las tres diferentes fuerzas citadas, como vertientes del poder: la económica, militar e informacional; o poder duro y *poder blando*. En su libro, con base en esto —indicó en torno a la influencia insondable del informacionalismo de la globalización— que los EEUU emblematarán por el aparato militar, y el alcance desastroso y coercitivo de éste, la unipolaridad de la fuerza que Francis Fukuyama aseverara en su obra *El fin de la historia y el último hombre*. Sólo, alguna coalición —para J. S. Nye Jr., improbable entre China, Rusia y la India o China-Japón...—pretendería equiparar el espectro militar estadounidense. Dentro de esa misma conjetura de escenario, por otra parte, el mundo se supeditará a los designios ineluctables de un multilateralismo económico, arrojado así por la regionalización del mundo y las futuras integraciones mercantiles entre países de un contexto geopolítico; otra vez la UE salió a relucir. De hecho, con la entrada del euro, ésta logró la consolidación del mercado más grande y rico del planeta, con el consiguiente objetivo estratégico de tornarlo el más competitivo, rentable y productivo. Japón, por su parte, con su sigilosa movilización táctica de su plantilla de ninjas empresariales es otro enclave geopolítico. China, finalmente, será otro actor trascendente en la encarnizada competencia de la economía global.

El sudeste asiático y Latinoamérica, finalmente, con sus inminentes inserciones supeditadas a alguno de sus correspondientes polos geopolíticos regionales, terminarán por dotar de dinamismo al espectro ya percibido y anunciado del marco de intercambio económico y comercial, en esta esfera correspondiente al pináculo de la hegemonía por medio de la economía. Al respecto, deben acatarse y explicitarse dos hechos implícitos sobre este asunto: uno, las empresas globales desempeñarán un preponderante papel en este porvenir y configuración del mundo multipolar, ya que los resultados de sus actividades invariablemente beneficiarán las arcas y erarios de sus respectivas jurisdicciones estatales-nacionales y regionales; al menos así será en el caso de la UE, donde se han solicitado y preconizado a éstas la conformación de alianzas y sociedades de interés, con base en el ámbito comunitario, donde no es tan elevada la participación de capitales extranjeros como en América Latina, el sudeste asiático y, en menor medida, EE UU y Japón, para llevar a lograr sinergias de mayor alcance competitivo, rentable y productivo. Dos, las empresas cada vez ganarán más influencia, respeto y admiración a nivel persona-individuo. Esto, las orillará a perpetuar su creciente magnetismo; el mismo será conveniente en la medida que legitimará su existencia y galvanizará los vínculos de afección y confianza entre cliente y empresas, o bien corporativos, en un mundo de alta competitividad y volubilidad.

De hecho, en su exposición argumentativa —a través de la evocación de un imaginario tablero de ajedrez, de tres pisos interdependientes— J. S. Nye Jr. aterrizó la gradual y relevante preponderancia e influencia de las empresas, junto con las ONG´s y otras manifestaciones organizacionales novedosas de la era de la información, en lo que será, precisamente, este tercer sector de juego y competencia (*poder blando*) —después de los pisos correspondientes al poder duro: dinero y fuerza— que adosará, jaspeará y configurará el mundo del siglo XXI, donde se asentarán, movilizarán e interactuarán de las más variadas formas las sociedades de la información, del conocimiento, la exclusión y brecha económica-informacional. Destacó que en este tercer plano donde están aposentadas las organizaciones empresariales y de resistencia, también se incluyen las

estancias interinstitucionales como la ONU, FMI, BM... Los Estados, conforme incrementen su dinamismo informacional y revolucionen sus estructuras rígidas y sus funcionalidades burocráticas, intervendrán y formarán parte de este tercer rubro (la UE, a nivel regional ya empezó tal tarea). Sobre tal propuesta prospectiva, debe especificarse que en los niveles unipolar (militar) y multipolar (económico), del *poder duro*, los Estados-nación, como estelas contenedoras, espacios intersticiales y trincheras efímeras de resguardo —para sus aventajadas contendientes organizacionales—, esgrimirán en el más amplio y competido de los esfuerzos de la dimensión del poder: el conocimiento, o *poder blando* (como ya se mencionó), ya que empresas, ONG´s, células terroristas, mafias y organizaciones de resistencia, emplearán tanto la información-comunicación, como los instrumentos que las gestionan, multiplican y potencializan (NTIC) para fundamentar, promover y defender sus respectivos estatutos de información-conocimiento, con los cuales buscarán la justificación exaltada de su existencia. En resumidas cuentas: "así como ha habido un desplazamiento en el equilibrio del poder militar, el cambio ha sido aún más dramático en el equilibrio del poder intelectual"¹⁸.

Sale a relucir, de acuerdo con esta temática, la relevancia de la adjudicación de las connotaciones en nomenclatura: información-comunicación/organización, para condecorar y referir el actual periodo de globalización, con todas sus vertientes y dimensiones. El eslabonamiento, y ejercicio dinámico de tal concatenación de campos semánticos de la vida cotidiana, fue propiciado por la revolución de instrumentos tecnológicos para su procesamiento, captación, codificación y reformulación. El aura de efectos mancomunados, entre NTIC e información-comunicación/organización dieron paso a la conformación de un *espectro conector* (un *hilo conector*, sería el término correcto en una postulación tradicional), responsabilizado de generar un campo magnético sobre el imaginario tablero de ajedrez de tres pisos. Este *espectro conector*, generado por la multiplicación de efectos de las más variadas e insospechadas convergencias e indoles: entre comunicación-información-organización y NTIC (con una clara proclividad e influencia, a la vez, del conocimiento), se encarga de forjar una interdependencia de indisoluble concomitancia, reciprocidad y, asimismo, supeditación, de los tres ámbitos constreñidos y debatidos en el actual periodo de historia de la civilización humana: fuerza, riqueza y conocimiento, como fuentes y recursos capitales para brindar control y dominio. Se trata, entonces de un resultado directamente alentado por el informacionalismo, como principal fuerza paradigmática, eclosionada al término de la segunda gran conflagración, desatada en las postrimerías de la primera sacudida global por los energéticos, e incontenible desde la disolución del socialismo por la región euroasiática del orbe. Asimismo, desde entonces, el informacionalismo interconectó y volvió dependientes las tres variantes principales del poder, al grado de haberlos esparcido por los acueductos reticulares del actual proceso fenoménico que conocemos en América, y otras partes del mundo —no Francia y algunas regiones locales de la UE— como globalización.

Para darle un sentido más alusivo a esta proposición, sirva la siguiente descripción de relaciones e interdependencia entre las tres plataformas donde la gestión del dominio y el control se llevan a cabo de forma interconexa —y no exenta de las contingencias del entorno global—: "la fuerza de una nación se suele medir por las importaciones y exportaciones a otros países soberanos. Estos flujos y equilibrios comerciales siguen importando, pero las decisiones sobre qué producir y si producirlo en el país propio o en el extranjero cada vez se toman más en el seno de las compañías transnacionales. Varias empresas estadounidenses, como Nike, no producen prácticamente ninguno de sus

¹⁸ Stiglitz, Joseph. El malestar en la globalización. pág. 68.

productos dentro de su propio país, aunque la intangible (y valiosa) labor de diseño y marketing sea nacional”¹⁹. La información para los tres casos resulta de significancia angular, ya que a través de abstracciones —tal como lo señaló Claude Shannon, al aseverar que la información no comprende exclusivamente un dominio racional y tangible— se fija la dinámica del poder. Sin un adecuado y sofisticado análisis de información, así como una infraestructura tecnológica de punta, las fuerzas armadas estadounidenses no gozarían el estato de preponderancia contemporánea. Lo mismo ocurre con la economía; de no ser por la red de fibras ópticas, conectadas entre sí, los mercados de valores y bolsas de todo el mundo no operarían a tiempo real, y así las economías nacionales y los inversionistas no transferirían y obtendrían cuantiosas ganancias por los vertiginosos movimientos de cuantiosos millones de dólares y/o euros.

Más importante, sin embargo, es el curso de las organizaciones informacionales empresarias, de asistencia social y resistencia —ambas modalidades en red—, que hallan en la información el insumo nuclear, bajo el cual pueden llevar a cabo sus tareas con ventaja y superioridad sobre sus respectivas competencias. “Lo que produce el éxito es el acceso informal a la información nueva antes de que se haga pública. «En una industria donde las nuevas tecnologías están siempre a punto de quedarse obsoletas, las empresas tienen que saber reconocer la demanda y asegurarse el capital para sacar un producto al mercado rápidamente o dejarse ganar por un competidor»”²⁰. Paradójicamente, sin escapar de la pléyade de contrariedades e ironías de la globalización, la información, igualmente, al mismo tiempo, es en cuestiones organizacionales el mayor factor de riesgo que puede fisurar, socavar, erosionar o resquebrajar una o varias de las organizaciones involucradas en cualquiera de las dos modalidades del *poder duro*; y el mismo *blando*, de la información, incluso. La ex URSS será por mucho tiempo una fuente de ejemplificaciones..., recientemente, no obstante, la experiencia indica que en otras latitudes los estragos de la información y la comunicación, al denunciar irregularidades están latentes²¹. Baste citar los escándalos de corrupción denunciados en el gabinete de Junichiru Koizumi, Primer Ministro, en Japón; las inverosímiles denuncias por abuso sexual —en específico pedestría— de cardenales estadounidenses; o bien, el ampliamente seguido y comercializado episodio protagonizado por Mónica Lewinsky y el ex Presidente Bill Clinton; o bien, a nivel local, en nuestro país: los *videoescándalos*, también ampliamente explotados y empleados para aumentar la incredibilidad en los gobernantes y los partidos políticos son muestras inefables de tal pronunciamiento.

Dilucidada y desahogada la importancia de la información como material de trabajo constructivo y destructivo, de naturaleza dúctil, versátil, adaptable y susceptible de originar certeza, duda y persuasión, J. S. Nye Jr puntualizó lo siguiente: “Una consecuencia de la creciente importancia de los editores y asesores en esta era de la información global es que la importancia relativa del poder blando aumentará, porque el poder blando depende de la credibilidad. ...Los países que probablemente aumenten su poder blando en la era de la información son (1) aquéllos cuya cultura e ideas

¹⁹ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 88.

²⁰ Nye, Joseph S. Op. cit. pág. 99.

²¹ El verdadero asunto no es la existencia continuada del Estado soberano, sino cómo se están alterando su centralidad y sus funciones (89). Las comunidades geográficas y los Estados soberanos seguirán teniendo preponderancia en la política internacional durante mucho tiempo, pero serán menos reservados y más porosos. Tendrán que compartir el escenario con agentes que pueden valerse de determinados datos para aumentar su poder blando y presionar directamente a los gobiernos, o indirectamente, movilizándolo a sus públicos. Los gobiernos que quieran experimentar un desarrollo rápido descubrirán que tienen que prescindir de varias de las barreras que impedían el intercambio de información. El ciberespacio no va a sustituir al espacio geográfico y no va a abolir la soberanía estatal, pero como las ciudades comerciales en la época feudal, coexistirá con ellos y complicará enormemente lo que significa ser un estado soberano o un país poderoso” (Nye, Joseph S. Op. cit. págs. 89 y 95-96).

dominantes son más cercanas a las normas globales predominantes (que hoy en día valoran el liberalismo, el pluralismo y la autonomía), (2) aquellos con mayor acceso a múltiples canales de comunicación y por lo tanto mayor influencia en la elaboración de noticias, y (3) aquellos cuya credibilidad aumente gracias a su actitud en asuntos domésticos e internacionales. Estas dimensiones del poder en nuestra era de la información sugieren la creciente importancia del poder blando en la combinación de recursos de poder, y confieren una gran ventaja a Estados Unidos”²¹.

En la era de la información global, dentro de la (sub)categoría perteneciente a los agentes organizacionales novedosos —propios de la era de la información, por efecto de la incidencia de la globalización en redes económicas e informáticas, sobre otros ámbitos— el poder estará más disputado, al mismo tiempo que será más difuso, volátil, requerido y codiciado, ya que depende directamente del tratamiento y efecto que posibiliten las diferentes expresiones organizacionales, sujetadas formal o informalmente a sus ideologías, creencias y patrones culturales en torno a, la información; la cual, en un porcentaje elevado, se gestiona, codifica, formula y emplea a través de imágenes, símbolos, signos y señales, lo cual torna extensos discursos audiovisuales de contenidos inmediatos y carentes de abstracción para así garantizar su efectiva circulación y consumo; medido éste en el efecto y/o inducción logrado en actitudes y percepciones individuales que se compartan y hagan eco en los senos organizacionales. La dimensión del *poder blando*, como se ha descrito, implicará en el mediano y largo plazo la aparición de encarnizadas competiciones y luchas tácitas entre fuentes organizaciones (culturales), productoras de información y de *poder blando* —en una medida mínima o inmensa— que condiciona la conducta y pensamiento de los hombres y mujeres del siglo XXI que se debaten y deslizan entre la fugaz y oportuno del ámbito global o se repliegan y refugian en la estrechez y confort de lo local.

De esta forma, Al Jazeera y Al Arabiya, tras la divulgación y lectura rápida de imágenes de sometimiento atroz, de prisioneros iraquíes, por parte de militares estadounidenses, se afianzan y consolidan las fuentes de credibilidad, confianza e identidad mass mediática para un multitudinario target de la población global actual: la civilización árabe-musulmana; de Marruecos a Indonesia, y de los pululantes barrios árabe-musulmanes en Nueva York, Chicago, París, Bruselas, Berlín; a Kosovo, Prístina, Dar el Salaam, Ciudad del Este (asentamiento urbano sudamericano, situado casi en la triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil) y, más reciente, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, ciudades con elevado porcentaje de población musulmana. En un futuro no lejano, la UE también hallará en la construcción y puesta en marcha de un sistema de medios informativos y de NTIC europeas una alternativa decisiva para acelerar y garantizar la cohesión de la caleidoscópica cultura europea; ello ocurrirá bajo la combinación de una paleta de color de veinticinco matices; puede que una iniciativa formal de este calibre no se concluya en el mediano plazo. Peculiarmente, sin tratarse de una segmentación geopolítica, las sociedades globales e informacionales, ávidas de mensajes laxos, y elevadamente simbólicos y confortantes, interactuarán y estarán obligadas a aceptar y/o bien presenciar apegos culturales. Por ejemplo: los migrantes latinos en EE UU se remitirán a sus hogares y culturas mediante emisiones satelitales de sus respectivas televisoras; o bien programaciones sincréticas, como UNIVISIÓN que aprovecharán más aún la situación de migración ilegal a EEUU y Canadá. Igual ocurrirá cuando más clase media baja estadounidense viaje a París y quede agradecida porque en los hoteles haya ABC, CBS o NBC, o bien el gerente de los Burger King o Mc Donald's

²¹ Nye, Joseph S. Op. cit. pág. 105.

de Champs Elyssé's dispongan de televisores y emisiones directas de eventos como el Supertazón o la final de Survivor, American Idol u otro *reallity show*...

Los gobiernos nacionales podrán restringir los contenidos, cantidades y horas de programación de las recepciones de TV internacional o global, mas no podrán con los apegos culturales de los diferentes públicos exigentes de la apertura y transmisión de tales y cuales programas y/o eventos. Fidel Castro no puede saquear de los hoteles de gran turismo y resorts de La Habana los televisores y/o antenas parabólicas, por más que se empecine en denostar la demencia y nocividad de canales como MTV, o programas como The Nanny o X Files, dado que de inmediato se desplomaría el principal sustento económico de la isla: el Turismo. Así, entonces, se concluye que imposible resultará, en la creciente conformación de una compleja y prolija sociedad global, el cese y/o prohibición de mensajes, canales, fuentes y productores de información audiovisual, porque por resistencia formal y/o informal, las audiencias favorecerán la existencia de grandes monopolios informacionales como SKY (Gran Bretaña) o DirecTV (EE UU) —y en un futuro no lejano el competidor musulmán y/o europeo— que superponen su influencia y efectividad organizacional, así como su poder económico a los pronunciamientos contrarios, de reclamo e incordio de regimenes como el cubano, el iraní, el chino o el norcoreano. “El poder blando que se está haciendo más importante en la era de la información es en parte un subproducto social y económico, más que solamente un resultado de una acción gubernamental oficial”²².

Es en esta expectativa donde las organizaciones gubernamentales, civiles, terroristas, de resistencia y algunas manifestaciones empresarias se ven en la necesidad de reformar sus formas de gobierno; es decir de ejercer y lograr el poder en la era de la información global. Para ello requerirán un inextricable cambio de mentalidad; aplicado sobre la organización (estructura) y la plantilla laboral (funcionalidad), vía gestión información-comunicación; un reconocimiento de que la vida no es unilateral y local, sino un nódulo y episodio efimero de estabilidad y perpetuo cambio y redimensión, directamente condicionado por lo global; sólo se resentirá con menor impacto la crudeza de esta realidad cuando se actúe de forma grupal y con apegos a los métodos propios del ambiente informacional (pensamiento empresario, NTIC...). Los entes organizacionales en su conjunto, hoy se hayan en la disyuntiva de maniobrar bajo los estándares de antaño, o bien acudir —o asimismo emular, sin más cambios y consideraciones— las propuestas cada vez más álgidas y en boga, tal como lo fue en su momento, hace unos lustros apenas, la alocución: globalización; se trata de gobernabilidad y de gobernanza que día a día se destilan y proyectan de los ámbitos de la vida organizacional empresaria al resto del agrupamiento organizacional. No es para menos, fueron ellas, y después las ONG's, quienes aprendieron sin tanta demora —a excepción de experiencias estatales grupales como la UE; individuales, como EE UU, Japón y otros contados países como Chile; con sus loables y sorpresivas acciones para la historia de nuestra especie— que en la era de la globalización, producida por la revolución de las NTIC —con el auge tripartito del dinero-fuerza-conocimiento, favorecidos y dinamizados por acción inmediata de éstas— la innovación y la coordinación organizacional (por el lado formal) y la confianza, los valores y la cultura (por el ámbito informal) son las únicas claves y garantías de continuidad en esta etapa de sucesivas e impredecibles irrupciones y discontinuidades.

El siguiente apartado concentrará los esfuerzos de análisis en Latinoamérica y su idiosincrasia copada de insensibilidad y anacronismo hacia con el entorno global. Por

²² *Íbidem*. pág. 110.

último, se ofrece el siguiente resumen documental, correspondiente a las cinco conclusiones en torno a la globalización y sus implicaciones sobre la era de la información:

- 1 “las economías de escala y las barreras de entrada siguen vigentes en cuanto a la información comercial y estratégica... los países mayores a menudo estarán mejor situados para competir por la credibilidad que genera el poder blando.
- 2 ...la circulación barata de información ha provocado un enorme cambio en las vías de contrato, que rebasan las fronteras internacionales. Los agentes no gubernamentales y los individuos que operan de forma transnacional tienen muchas posibilidades de organizarse y propagar sus ideas. ...A nuestros políticos cada vez les va a resultar más difícil mantener una disciplina coherente en los asuntos de política exterior.
- 3 ...Internet está creando un nuevo terreno transnacional que se superpone a los Estados soberanos, como hicieron los recién creados mercados medievales hace siglos, y que augura una evaluación de las actitudes e identidades igualmente significativa.
- 4 ...la revolución de la información está cambiando los procesos políticos de tal forma que las sociedades abiertas y democráticas como Estados Unidos competirán más eficazmente que los Estados totalitarios para obtener el recurso fundamental de la credibilidad...
- 5 ...el poder blando es hoy más importante en comparación con el poder duro y más coercitivo de lo que fue en el pasado, mientras la credibilidad se convierte en un recurso de poder básico tanto para los gobiernos como para los grupos no gubernamentales. El poder del Estado soberano seguirá siendo importante, pero no será lo que ya era. ...Los estadistas tendrán que prestar una mayor atención a la política de la credibilidad y la importancia del poder blando”²³.

²³ Íbidem. págs. 112-114.

4.2 América Latina y la articulación continental (económica y comercial). Iniciativa *reaccionaria*, ¿oportunidad histórica?; situación de encrucijada

(¿Cual sería el rol organizacional privado-asistencial en la regionalización total o segmentada..?)

...Aureliano segundo pensaba sin decirlo que el mal no estaba en el mundo, sino en algún lugar recóndito del misterioso corazón de Petra Cotes, donde algo había ocurrido durante el diluvio que volvió estériles a los animales y escurridizo el dinero. Intrigado con ese enigma, escarbó tan profundamente en los sentimientos de ella, que buscando el interés encontró el amor, porque tratando de que ella lo quisiera terminó por quererla. Petra Cotes, por su parte, lo iba queriendo más a medida que sentía aumentar su cariño, y fue así como en la plenitud del otoño volvió a creer en la superstición juvenil de que la pobreza era una servidumbre del amor. Ambos evocaban entonces como un estorbo las parrandas desatinadas, la riqueza aparatosa y la fornicación sin frenos, y se lamentaban de cuánta vida les había costado encontrar el paraíso de la soledad compartida. Locamente enamorados al cabo de tantos años de complicidad estéril, gozaban el milagro de quererse tanto en la mesa como en la cama, y llegaron a ser tan felices, que todavía cuando eran dos ancianos agotados seguían retozando como conejitos y peleándose como perros.

Cien años de soledad.



En noviembre de 2003, la potentada cadena de mass media CBS transmitió, desde la metrópoli global: Nueva York, en los EE UU, en horario *prime time*, la última colección de lencería de la firma Victoria's Secret. Más de cincuenta millones de dólares pagó dicha empresa informacional a la popular marca comercial, por algo más de treinta minutos de espectáculo, engalardonado con el desfile en pasarela de las modelos de los más elevados (millonarios) estándares de cotización en el mercado. De veinte profesionales femeninas, en este rubro, ocho brasileñas recaudaron para sus agencias respectivas, la nada despreciable cantidad superior a los treinta millones de dólares por menos de una hora de ejercer sus actuaciones profesionales.

Para CBS, dentro de esta exposición de ingentes ganancias en red, la adquisición del contrato de exclusividad de los desfiles anuales de Victoria's Secret constituyó desde 2002 una productiva y rentable inversión. En primer lugar porque la transmisión de tal evento —de expectación y significación elevada para la población nacional de los EE UU—, a tiempo real, dentro un costoso espacio televisivo (*barra estelar*), representó una plataforma de publicidad extraordinariamente encumbrada para artículos y/o servicios que hayan pretendido promocionarse en los respectivos espacios comerciales. En total, CBS aquel sábado 15 de noviembre de 2003 fue sintonizada por más de ciento cincuenta millones de televisores. En segundo lugar, esta gigante televisiva vendió los derechos de retransmisión, también a tiempo real, a Globo de Brasil, (como su primer y principal cliente internacional, después del mercado nacional), para que a su vez esta empresa sudamericana de mass media ofreciera el mismo espectáculo a más de cien millones de televisores esparcidos por el amplio territorio amazónico.

Es de especial interés destacar que en dicha nación meridional, después del fútbol —de donde también se exportan costosos jugadores, principalmente a Europa—, el modelaje (y la industrial del *fashion show*) representan las piedras angulares de la actual cultura popular brasileña, y del mismo modo la economía brasileña⁵. De hecho, Brasil, sin lugar a dudas, después de los EE UU, es el país que más figuras para el consumo mass mediático y la cultura del entretenimiento (y la belleza) ofrece. Para la revista Vogue, Gisele Bündchen (Horizontina, Río Grande do Sul, 1980), la modelo más famosa de la historia⁶, durante 2003 recabó 12.8 millones de dólares (libres de impuestos), para su fortuna personal. Los futbolistas profesionales: Ronaldo (23 m.d.d.), Ronaldinho (transferible sólo por 150 m.d.d.), Roberto Carlos..., o sus pilotos de Fórmula uno, son otras muestras simbólicas en cuanto a exorbitantes cotizaciones se refiere. En resumen, y con base en lo anterior, Brasil es la primera nación latinoamericana con un creciente potencial de conformar un mercado de entretenimiento y cultura de masas altamente competitivo, rentable y productivo.

Esto, a su vez, lo conducirá a contar con un *poder blando* de gran alcance y trascendencia en la arquitectura de la sociedad global e informacional contemporánea. Organizacionalmente, Brasil también ha importado al mundo, hasta antes del arribo presidencial del emotivo líder sindical Luiz Inacio Lula Da Silva, la prominente y significativa

⁵ **"Millones a medida"** en [América Economía.com](http://AméricaEconomía.com) (archivo del día 29/11/2002)

Productores de algodón, confeccionistas, diseñadores y modelos top de Brasil han creado una industria que mueve US\$ 22.000 millones por año y abre camino para transformar a ese país en una potencia de la moda.

MaxAlbertoGonzales

São Paulo

Bono Vox, David Copperfield, Donald Trump y otros 400 miembros del jet set internacional enfrentaron a la multitud en la entrada del restaurante Cipriani, en la calle 42 de Manhattan. Adentro, el ex profesor de historia Amir Slama contaba los minutos para el regreso triunfal de Rosa Chá, su colección de trajes de baño, en la semana oficial de la moda de Nueva York, 7th On Sixth, a finales de septiembre. Slama gastó US\$ 130.000 para llevar a su empresa al evento, en el cual desfilaron top models brasileñas. Un año antes, el desfile fue cancelado debido al atentado del World Trade Center. Esta vez, Slama terminó la noche en una fiesta organizada por Naomi Campbell, quien también desfiló con un bikini de Rosa Chá. "Mejor, imposible", dice.

De hecho, la moda brasileña —entiéndase por moda brasileña a toda la industria, desde los diseñadores a los confeccionistas y a los organizadores de desfiles— pasa por su mejor momento. El caso de Rosa Chá es uno entre centenares. "Brasil es la nueva fuerza global de la moda", afirma André Leon Talley, editor general de la versión estadounidense de la revista *Vogue*. Diseñadores brasileños nacidos de la efervescencia fashion de inicios de la década del 90, como Alexandre Herchcovitch, Faúse Hatem y Carlos Miele, son parte de los calendarios oficiales de las pasarelas de París, Londres y Milán. Súmese a eso la atención mundial sobre los desfiles de São Paulo Fashion Week (SPFW), el autoabastecimiento de algodón del país, más la reestructuración de la industria textil local y el escenario está montado. Brasil, literalmente, está de moda.

La hazaña es la conquista de una cadena productiva que reúne a 30.000 empresas, un millón y medio de trabajadores, productores de algodón, fábricas de hilos y tejidos, confeccionistas, diseñadores y modelos. El año pasado, la industria textil brasileña facturó US\$ 22.000 millones. Exportó el equivalente a US\$ 1.300 millones, un 7% más que en 2000.

Bikinis, jeans, manteles y toallas, hilos y tejidos componen la cartera de exportaciones textiles. Para 2007, la meta del sector es alcanzar los US\$ 4.000 millones en ventas al exterior, un 1% del mercado global. Para llegar ahí está en curso un plan de gobierno y de la Asociación Brasileña de la Industria Textil (Abit) para vender la moda brasileña. "Es una batalla campal", dice Dorothea Werneck, gerente especial de la Agencia de Promoción de Exportaciones (Apex), del gobierno federal. "El cielo será el límite".

⁶ "A sus 24 años, la mujer más hermosa del mundo, según *Rolling Stone*, gana 70 mil dólares (unos 840 mil pesos)

agrupación de "Los sin tierra", *movimiento red* que ha sido emulado en distintas partes del *cuarto y tercer mundo*, para tomar parte activa en las participaciones y manifestaciones *altermundistas*, como los foros mundiales sociales de Porto Alegre, Bombay, Barcelona, o en los márgenes de citas formalmente convocadas del FMI, BM, OMC... en las cuales exigen a los gobiernos nacionales el establecimiento de negociaciones referentes al subsidio y devenir del campo, frente al predominio de los servicios informacionales, gestionados en las urbes globales. "Basta una lectura superficial de los acuerdos característicos entre el FMI y los países en desarrollo para observar la falta de confianza entre el Fondo y los receptores"²⁴.

En México, en enero de 1994, justo cuando entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio para América del Norte, la selva lacandona se convirtió en el foco de atención y conmoción para la sociedad global. Con capuchas, rifles y una inusitada irrupción en la vida política nacional, se presentó al mundo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el primer *movimiento red*^u en la historia contemporánea de la humanidad. La

cada vez que se contonea en un desfile.

Aunque en realidad esa cifra es tan sólo un pelo de gato para ella, porque su fortuna está valorada en aproximadamente 70 millones de dólares, suma que la Bundchen empezó a acumular desde que en 1995 fuera descubierta en Sao Paulo, Brasil.

...Únicamente sus contratos de 2003 le dieron a ganar 12.8 millones de dólares. Esto lo comprobó rigurosamente la empresa Guinness, antes de seleccionarla para que entrara en la edición 2005 de su famoso, que verá la luz el próximo noviembre. Allí aparecerá como la modelo mejor pagada". Esquivel, Alejandro. "Gisele Bundchen Entra en el Guinness" Estilos, en *El Universal*, sábado 21 de agosto de 2004.

²⁴ Stiglitz, Joseph. *El malestar en la globalización*, pág. 71 La cita concluye: "...A los países se les marcaban objetivos estrictos —los que podían conseguir en treinta, sesenta, noventa días. En algunos casos los acuerdos establecían *qué leyes* debía aprobar el parlamento del país para cumplir con los requisitos u «objetivos» del FMI —y en qué plazo—. Tales objetivos reciben el nombre de «condiciones», y la «condicionalidad» es un asunto vivamente debatido en el mundo subdesarrollado. Cada documento de préstamo afirma que éste es concedido a condición de que será reembolsado, normalmente con un calendario de pagos" adjunto. Muchos préstamos imponen condiciones más rigurosas, que a menudo convierten el préstamo en una herramienta de política. Por ejemplo, si el FMI desea que una nación liberalice sus mercados financieros, puede devolver el préstamo a plazos, y los subsiguientes abonos están subordinados a pasos verificables hacia la liberalización. Personalmente, creo que la condicionalidad, al menos en la forma de extensión en que la ha utilizado el FMI, es una mala idea: no hay pruebas de que lleve a una mejor política económica, y tiene efectos políticos adversos porque los países se resienten si se les imponen condiciones".

^u En 1972, el presidente Luis Echeverría decidió crear la «reserva de la biosfera» de Montes Azules y devolver la mayor parte de la selva a las 66 familias de la tribu lacandona original, así que ordenó la reubicación de 4.000 familias de que se habían reasentado en esta zona, tras su expulsión de sus comunidades originales. Tras las tribus lacandonas y el repentino amor a la naturaleza estaban los intereses de la compañía forestal Cofolasa, apoyada por la compañía de explotación de desarrollo gubernamental NAFINSA, que recibió los derechos de explotación forestal. La mayoría de los colonos se negaron a la reubicación y comenzó una lucha de veinte años por su derecho a la tierra, que aún persistía cuando Salinas asumió la presidencia en 1988. Salinas acabó aceptando los derechos de algunos colonos, pero restringió su generosidad a aquellos pocos que apoyaban al PRI (Partido Revolucionario Institucional), el partido del gobierno. En 1992, un nuevo decreto abolió los derechos legales de las comunidades indígenas que se habían reasentado por segunda vez. Ahora el pretexto era la Conferencia e Río sobre el Medio Ambiente y la necesidad de proteger la selva tropical. También se restringió el forraje del ganado en la zona para ayudar a los rancheros de Chiapas, que competían con el ganado en la zona para ayudar a los rancheros de Chiapas, que competían con el ganado de contrabando procedente de Guatemala. El golpe final a la frágil economía de las comunidades campesinas llegó cuando las políticas de liberalización mexicanas de la década de los noventa, en preparación para el TLC, incrementaron las importaciones de maíz y eliminaron la protección del precio del café. La economía local, basada en silvicultura, el ganado, el café y el maíz, quedó desmantelada. Además, la posición de la tierra comunal se hizo incierta tras la reforma realizada por Salinas del histórico artículo 27 de la Constitución mexicana, que ponía fin a la posesión comunal de la propiedad agrícola por parte de los ejidos, en favor de la plena comercialización de la propiedad individual, otra medida directamente relacionada con el alineamiento de México con la privatización de acuerdo con el TLC. En 1992 y 1993, los campesinos se movilizaron pacíficamente contra esas políticas. Pero después de que su enérgica marcha de Xi' Nich, que llevó a miles de campesinos de Palenque a la Ciudad de México, quedara sin respuesta, cambiaron de táctica. A mediados de 1993, en la mayoría de las comunidades lacandonas no se plantó maíz, se dejó el café en las matas, los niños abandonaron las escuelas y se vendió el ganado para comprar armas. El encabezamiento de la Proclama de los insurgentes del 1 de enero de 1994 decía: «¡Hoy decimos **BASTA!**».

...Así pues, esta nueva identidad india se construyó mediante su lucha y llegó a incluir a varios grupos étnicos: «Lo que tenemos en común es la tierra que nos dio la vida y la lucha». Los zapatistas mexicanos no son subversivos, sino rebeldes legitimados. Son patriotas mexicanos, levantados en armas contra las nuevas formas de dominación extranjera del imperialismo estadounidense. Y son demócratas, apelando al artículo 39 de la Constitución mexicana, que proclama «el derecho del pueblo de alterar o modificar la forma de su gobierno». Por lo tanto, dirigen un llamamiento a los mexicanos para que apoyen la democracia poniendo fin al régimen *de facto* de gobierno unipartidista basado en el fraude electoral. ...Que el alzamiento ocurriera precisamente en el año de las elecciones presidenciales, y en unas elecciones que se suponía que iban a liberalizar el dominio del PRI sobre el estado, es un signo de la habilidad táctica de los zapatistas y fue un importante factor para protegerlos de la represión directa. El presidente Salinas quería afianzar su legado como modernizador económico y como liberalizador político, no sólo para hacerse su lugar en la historia, sino con miras a su

trascendencia de este acontecimiento quedó marcada y, severamente condicionada, por la ya galopante globalización. Por un lado, en el contexto nacional, la desinformación reinó, dado que nunca se precisó si se trataba de una rebelión dispuesta a enfrentar al decadente régimen priísta, o bien se trataba de una situación inexplicable, con un devenir también inescrutable... En el resto del mundo, , en cambio, los espectadores allende las fronteras mexicanas siguieron con proximidad y atención el comportamiento audaz, novedoso y justificado por el cual unos centenares de indígenas descalzos, cubiertos con tapamontañas y paliacates aparecieron definitivamente a los ojos de la opinión pública internacional, ya que de ese modo quedó garantizada su seguridad ante una eventual orden de liquidación militar definitiva por parte del gobierno federal.

Así, como quedó plasmado en los testimonios oficiales nacionales y globales, bajo consignas y demandas claras, los zapatistas, orquestados por el ahora emblemático e histórico Subcomandante Marcos se convirtieron en los símbolos de resistencia y contrarrevolución informacional, contra los efectos perversos, lascivos y excluyentes de las fuerzas desatadas por la globalización; y, en este caso, la volatilización de una identidad nacional (mexicana) por la adopción e importación maltrecha, sincrética e incompleta de un cosmopolitismo de tinte estadounidense, con una nítida vertiente de desprecio, ignominia, olvido y rechazo hacia las poblaciones autóctonas del México ancestral. En esta lógica, de exposición, de Oslo a Québec, Buenos Aires, El Cabo, Hong Kong, Berlín, Ámsterdam, Roma y otras ciudades globales, con altos índices de riqueza, el zapatismo fue el nuevo producto cultural de la globalización, ya que la captación de atención de las audiencias globales, seguidas de conmoción y compasión, producto de las constantes emisiones a tiempo real por todo el orbe (alocuciones y divulgaciones, constantes vía Internet por el Subcomandante Marcos), abrieron el paréntesis en la historia mundial para presenciar, por un lado, los cuantiosos éxodos fondos económicos y de simpatizantes del primer mundo a los hacinamientos de miseria, pobreza extrema e insalubridad, donde vivían (viven) los indígenas y campesinos chiapanecos^[1]. Por otro lado se evidenció en tal

próximo puesto: su candidatura a la secretaria general de la Organización Mundial del Comercio recién constituida, precisamente la institución que articulaba el nuevo orden económico mundial. En estas circunstancias, un economista formado en Harvard difícilmente podía lanzar una resuelta represión militar contra un genuino movimiento indio y campesino que luchaba contra toda la exclusión social. Castells, Manuel. *La era de la información*. (Tomo II), págs. 97 y 101.

^[1] **El éxito de los zapatistas se debió en gran medida a su estrategia de comunicación, hasta el punto que cabe denominarlos la *primera guerrilla informacional*.** Crearon un suceso en los medios de comunicación para difundir su mensaje, mientras trataban desesperadamente de no verse arrastrados a una guerra sangrienta. Por supuesto, hubo muertes reales y armas reales, y Marcos y sus camaradas estaban dispuestos a morir. No obstante, la guerra real no era su estrategia. Los zapatistas utilizaron las armas para hacer una declaración, luego explotaron la posibilidad de su sacrificio ante los medios de comunicación mundiales para obligar a la negociación y presentar un número de demandas razonables que, como parecen indicar las encuestas de opinión, encontraron un amplio respaldo en la sociedad mexicana en general. La comunicación autónoma era un objetivo fundamental para los zapatistas:

Cuando las bombas caían sobre las montañas del sur de San Cristóbal de las Casas, cuando nuestros combatientes resistían en Ocosingo los ataques de los federales, cuando nuestras tropas se reagrupaban después del ataque al cuartel de Rancho Nuevo, cuando nos fortificábamos en Altamirano y las Margaritas, cuando el aire olía a pólvora y sangre, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN me llamó y me dijo, palabras más, palabras menos: «Tenemos que decir nuestra palabra y que otros la escuchen. Si no lo hacemos ahora, otros tomarán nuestra voz y la mentira saldrá de nuestra boca sin nosotros queriendo. Busca por dónde puede llegar nuestra verdad a otros que quieren escucharla».

La habilidad de los zapatistas para comunicarse con el mundo y con la sociedad mexicana, y para cautivar la imaginación del pueblo y de los intelectuales, impulsó a un grupo insurgente local y débil a la primera fila de la política mundial. En este sentido, Marcos fue esencial. No poseía el control organizativo de un movimiento que estaba arraigado en las comunidades indias y no mostró ningún signo de ser un gran estratega militar, aunque demostró inteligencia al ordenar la retirada cada vez que el ejército iba a trabar el combate con ellos. Pero fue extraordinariamente capaz para establecer un puente comunicativo con los medios de comunicación, mediante sus escritos bien contruidos y su afortunada puesta en escena (el pasamontañas, la pipa, el marco de las entrevistas), como en el caso del pasamontañas, que desempeñó un papel tan importante en la popularización de la imagen de los revolucionarios: a lo largo de todo el mundo, cualquiera se podía convertir en zapatista poniéndose un pasamontañas. Además (aunque esto puede que sea una teorización excesiva), las máscaras son un ritual recurrente en las culturas indias mexicanas precolombinas, de modo que la rebelión, el igualamiento de los rostros y la puesta en escena histórica retrospectiva actuaron al unisono en la representación teatral de la revolución más innovadora. En esta estrategia fue esencial el uso

coyuntura la incapacidad estatal mexicana para actuar coercitivamente, como habría ocurrido en otros tiempos, luego que la UE, principalmente, Japón y Canadá condicionaron acuerdos económicos y relaciones diplomáticas en función de la seguridad y atención a las demandas de los desamparados y justificados zapatistas. En la actualidad, tras una década de la implosiva importación informacional de México al mundo, ahora se sazona una nueva modalidad de patente y exportación de corte informacional: los videoescándalos.

A fin de 2001, en la latitud sur de nuestro continente aconteció otra importante singularidad. Se trató de la crisis argentina. Una crisis de naturaleza financiera, en su contexto, local que mermó los predominantes capitales e intereses extranjeros, residentes allí (Banca y servicios financieros europeos, principalmente), una vez que el aparato estatal ya no pudo mantener la "caja de convertibilidad"²⁴, debido al desmesurado endeudamiento con instituciones internacionales crediticias públicas y privadas. Sin posibilidades de prórrogas, y/o *moratorias*, ante los pagos pendientes, el Gobierno argentino decidió sufragar la *caja*, mediante ahorros y capitales de personas físicas y morales, en tanto que el original *gasto corriente* serviría para pagar parte del endeudamiento internacional. Sin dinero, con una enardecida e iracunda población civil y unas demoledoras devaluaciones, Argentina rápidamente entró en los estándares elevados de riesgo país. Consecuentemente, la cólera social e incertidumbre monetaria alentó una desproporcionada crisis política, donde la figura presidencial constituyó los epicentros de culpabilidad y ataque. En este cuadro de desolación, Argentina recibió la deferencia de Washington para intervenir a su favor en el FMI, y otras instituciones; situación contraria con México.

"Por qué Estados Unidos ayudó a México en su crisis en 1994 y ahora está dejando hundir Argentina? ...De acuerdo con el Dr. Juan Castaingst, profesor de la UAM Iztapalapa, en su libro "Los sistemas comerciales y monetarios en la tríada excluyente", en estos momentos, más que una globalización, estamos viviendo un proceso de trilateralización en términos sociales y geográficos. Es decir, los procesos económicos se concentran en tres regiones: América del Norte, la Unión Europea y el sureste de Asia. Cada región tiene su país-núcleo y un conjunto de países que giran a su alrededor como si fuera un sistema solar. En América del Norte, el núcleo es Estados Unidos y los países que giran alrededor serían Canadá y México. En Europa, el centro es Alemania y el resto la Unión Europea serían sus satélites. Para el sureste de Asia, el núcleo es Japón. Se trata de una tríada excluyente porque ignora al resto de los países del mundo. Se excluye gran parte de América Latina, casi todo África, buena parte de Asia y Oceanía y una parte de Europa. Se forma un sistema solamente en lo que respecta a la tríada y sus satélites, pero hay exclusión y ruptura con el resto del mundo. Esa es la hipótesis del Dr. Castaingst. La crisis económica que vivió México en 1994 es parecida a la que vive Argentina. ¿Cuál podría ser una de las diferencias fundamentales entre ambas situaciones? El papel que desempeñó Estados Unidos. Consideramos que si Bill Clinton no hubiera ayudado a nuestro país, la sociedad mexicana había sufrido una catástrofe aún mayor de la que se vivió. La pregunta es por qué no se ha ayudado de la misma manera a Argentina. La teoría de la tríada excluyente nos puede servir para responder a esta pregunta. Si Argentina hubiera caído en una crisis semejante hace 30 años, Estados Unidos le habría ayudado. La razón era que existía el peligro de que la URSS le ayudara y el llamado socialismo real se filtrara en América Latina. En la actualidad tal amenaza ya no existe. Argentina se puede hundir, no genera mayor problema para la economía mundial y nadie le va a rescatar. Lo que sucede es que este país no es tan importante dentro del actual modelo económico. No está incluido en la tríada, no pertenece a la región de América del Norte. Argentina no tiene energéticos o algo que le interese actualmente a Estados Unidos. México se encuentra dentro de la tríada excluyente por razones geográficas y porque tiene petróleo. Estados Unidos tiene que proteger sus fronteras y sus intereses, es por eso que le ayudó a nuestro País en 1994"²⁵.

que hicieron los zapatistas de las telecomunicaciones, los videos y la comunicación a través del ordenador, tanto para difundir sus mensajes desde Chiapas al mundo (aunque probablemente no se transmitieron desde la selva), como para organizar una red mundial de grupos de solidaridad que cercaron literalmente las intenciones represivas del gobierno mexicano; por ejemplo, durante la invasión armada de las zonas insurgentes el 9 de febrero de 1995. ...El uso extenso de Internet permitió a los zapatistas difundir información y su llamamiento por todo el mundo al instante, y establecer una red de grupos de apoyo que ayudaron a crear un movimiento de opinión pública internacional, que hizo literalmente imposible al gobierno mexicano utilizar la represión a gran escala. Las imágenes y la información de los zapatistas y su entorno actuaron vigorosamente sobre la economía y política mexicanas. Castells, Manuel. Op. cit. págs. 101-103.

²⁴ Mecanismo de emisión monetario. Garantizó, hasta antes de la crisis económica-política, que por cada peso argentino en circulación, habría un dólar de respaldo en dicha Caja de convertibilidad.

²⁵ García Cosco, José Carlos. "Argentina y la trilateralización: es más difícil no estar". pág. 30. 6 de febrero del 2003.

De esta forma se comprende porqué durante los primeros instantes de la crisis económica mexicana, el entonces Presidente, B. Clinton, después de valorar junto con el FMI, el BM y el BID el desagravio mexicano, canalizó más de ocho mil millones de dólares para la subsanación financiera, sin consultar y esperar respuesta del Congreso estadounidense. Argentina en la desolación, por nadie fue atendida y reparada... En México, el Presidente Clinton, convenció a las instancias internacionales y actuó para salvaguardar el bienestar de sus intereses y capitales, o de otra forma también la economía estadounidense habría entrado en la total inestabilidad y zozobra. En Argentina, son mayoritarios los capitales, empresas e intereses de países de la UE, por ello, los EE UU se reservaron intervenciones inmediatas y aventuradas como aquella realizada en su vecino sureño. De nueva cuenta, queda comprobado el comportamiento caprichoso, arbitrario y ambiguo de la circunspecta y seria globalización¹⁰.

Chile, finalmente, dentro de esta temática de exposición, concierne otro caso de contraste promovido por la globalización. En vez de sorna, lamento, incompreensión y paradoja, debe evidenciarse que Chile es el país latinoamericano con los más importantes logros en cuanto a crecimiento económico, desarrollo social y reducción de pobreza. Lo más sorprendente de todo, estriba en que su loable ritmo de crecimiento económico, apenas impuesto a principios de la década de los noventa, tras dos décadas de dictadura militar, y sin un importante sector productivo de corte informacional, como Canadá, Suecia o Finlandia, haya sido el responsable de la loable situación de esta nación (Chile, durante los noventa, reportó alzas en su PIB, superiores al 9 % anual). De las cuatro principales economías latinoamericanas, Chile es la más pequeña en términos geográficos, la de menor población y la de menor riqueza natural y biodiversidad, a comparación de Brasil y México, o situación geográfica favorable como Argentina (con sus ricas y fecundas llanuras donde se siembran y exportan cereales, y pastan ganados de todo tipo). Chile con una situación minera favorable y un acendrada y competitiva tradición vinícola y piscícola se convirtió en el emblema y referencia de mayor significado para el FMI, el BM y la OMC, cuando se trata de convencer a un país de insertarse a la lógica de la globalización.

Incluso, más allá de las aseveraciones de figuras e instituciones formales, los comentarios informales de visitantes a Chile coinciden en el reconocimiento y admiración por el desarrollo social y económico, comparable con experiencias ciudadinas cotidianas de urbes globales de primer mundo como Tokio, Ámsterdam, Oslo o Vancouver. Si bien, Chile es la muestra distintiva del desarrollo económico y bienestar social gracias a la mediación activa del Estado, en la era de la información global, este país carece del potencial y capacidad para despegar favorablemente en la competencia global cada vez más regionalizada y protegida. Apenas con una productiva y competitiva plantilla empresarial de servicios de manufacturación y transformación, Chile reconoció la necesidad de aliarse con el hegemónico EE UU para no participar en desventaja en la competición global, donde la economía, diseño y circulación de intangibles gobierna el contexto del juego. Chile, en este sentido, está convencido de la conveniencia de contar

¹⁰ Nota: Argentina, además de quedar en ruinas económicas, políticas (presidenciales), sociales y morales, quedó frustrada por la desafección de las magnas instituciones internacionales, a quienes hizo todos los casos de liberalizar la economía a los libres designios del mercado y privatizar todas los sectores estratégicos. "donde los Gobiernos adoptaron las políticas del Consenso de Washington [FMI, BM y el Departamento del Tesoro de EE UU], los pobres se beneficiaron menos del crecimiento. En América Latina el crecimiento no vino acompañado de una reducción de la desigualdad y ni siquiera de la pobreza. En algunos casos la pobreza de hecho aumentó, como lo prueban los barrios pobres que jaspean el paisaje urbano. El FMI se vanagloria del progreso latinoamericano en términos de reformas de mercados durante la pasada década (ahora no tanto, tras el colapso del mejor alumno, la Argentina, y la recesión y el estancamiento que afligieron a muchos de los países <<reformistas>> durante el último lustro) pero habla poco sobre el número de los pobres". Stiglitz, Joseph. Op. cit. pág. 110.

indirectamente con Microsoft, Citigroup, Pfizer, Ford,... que apearse y acatar las disposiciones directas de Linux, Deutsche Bank, Roche, Fiat..., en el entendido que estas firmas globales europeas, superarían inmediatamente cualquier iniciativa nacional de crear, diseñar y aprovechar industrias informacionales de software, finanzas, salud y transportes.

La globalización, como ha podido apreciarse, arribó y surtió efectos insospechados en América Latina. Se pretendió con el anterior cuadro descriptivo y narrativo exponer y argumentar que la globalización tomó por sorpresa a América Latina. Cuando todavía se debatía y preocupaba a escala nacional el modo más óptimo para dirimir los ancestrales problemas del colonialismo, y el dictadurismo en el caso sudamericano, y asimismo en el mejor de los casos se reflexionaba sobre la pendencia del Proyecto de Simón Bolívar y otros próceres latinoamericanos, las fuerzas invisibles del mercado y las influencias de interconexión de las NTIC convirtieron a Latinoamérica el crisol de experimentación más diversificado, peculiar e importante de la actual era de la información. Es importante, sin embargo, con base en el paralelismo histórico, reciente de Latinoamérica y la globalización, dilucidar lo siguiente: "América Latina, cuyo estancamiento económico en la década de 1980 se ha contrastado repetidas veces con la saga del desarrollo de Asia oriental, es en realidad mucho más diversificada y dinámica que la imagen presentada por la versión dogmática de la teoría de la dependencia. En efecto, hasta mediados de la década de 1970, las tasas de crecimiento de sus principales países no se distanciaban mucho de las de Asia Oriental. Fue la «década perdida» de los ochenta, como consecuencia de sus crisis de la deuda y del deterioro de los términos del comercio, lo que la retrasó. Incluso los países con unos altos resultados de exportación tuvieron que utilizar sus ingresos para cubrir sus obligaciones financieras, viéndose forzados a recortar las importaciones y el gasto público en el momento crucial en que la competencia internacional y la revolución tecnológica requerían la modernización de la estructura productiva"²⁶.

En resumen, gracias a la globalización, y sus vertientes de intervención: NTIC y mercados —con sus respectivas subcategorías: pensamiento empresario, informacionalismo; liberalizaciones, privatizaciones, transnacionalizaciones, norteamericanismo, corporativismo, industria del ocio...— los futbolistas y las modelos de Brasil se cotizan inmediatamente más caro que un futbolista poblano o una modelo bonaerense, sólo por ser de Brasil; México se ha convertido un escenario donde interactúan y actúan diferentes agentes organizacionales en lo que es la apropiación formal del poder político y económico, a través de recursos informacionales informales

²⁶ Castells, Manuel. Op. cit. págs. 142-143. La siguiente ampliación documental posibilitará un marco de entendimiento más favorable y factible, en torno a las expectativas de este Apartado: "A grandes rasgos, se puede decir que América Latina ha luchado en el medio siglo posterior a la Segunda Guerra Mundial para hacer la transición entre tres modelos de desarrollo distintos, si bien sobrepuestos. El primer modelo se basaba en la exportación de materias primas y productos agrícolas, dentro del modelo tradicional del intercambio desigual, canjeando productos básicos por artículos manufacturados y conocimientos técnicos especializados de las regiones más avanzadas del mundo. El segundo modelo se basaba en la industrialización a partir de la sustitución de importaciones, de acuerdo con las políticas diseñadas y aplicadas por los economistas de Naciones Unidas/CEPAL (los más notables Raúl Prebisch y Aníbal Pinto), contando con la expansión de los mercados internos protegidos. El tercero se basaba en una estrategia de desarrollo hacia afuera, utilizando las ventajas comparativas de los costes para obtener cuotas de mercado en la economía global, tratando de imitar el próspero camino de los países asiáticos de reciente industrialización. Sostengo, en aras de la simplicidad, que el primer modelo se deterioró en la década de 1960, el segundo ya estaba agotado a finales de la de 1970 y el tercero fracasó en general en los años ochenta (con la excepción de Chile, que se considerará), dejando la década de 1990 como un periodo crítico de reestructuración en la relación de América Latina con la nueva economía global. También propongo la idea de que tales fracasos fueron determinados por el efecto combinado de las transformaciones ocurridas en la economía informacional/global y de la incapacidad institucional de la mayoría de los países latinoamericanos para adaptarse a esas transformaciones"(143-144).

como los videoescándalos; las críticas, burlas y comentarios llenos de sorna a la figura presidencial. Asimismo, sin la globalización, Argentina aún sería el país del arrogante peso equivalente al dólar..., aunque ello siguiera implicando un asfixiante costo y esfuerzo a sus motores macroeconómicos; asimismo, sin la globalización, era probable que los chilenos se aventuraran a Buenos Aires a buscar mejores condiciones de vida, y no como ocurre a la inversa con los éxodos de argentinos a Santiago, Lima, Bogotá, Ciudad de México y Miami; finalmente, y del mismo modo, sin la globalización, el narcotráfico colombiano no tendría ni el alcance global, ni la capacidad organizacional local (insospechada y audaz) para burlar fronteras y doblegar esfuerzos formales de contrarresto, y sólo en el mejor de los casos la narrativa informativa colombiana en torno a éste y las guerrillas podrían ser situaciones de literatura ficticia, únicamente redactados a través de las técnicas personales del realismo mágico de Gabriel García Márquez.

Latinoamérica, se repite, fue y es un espacio geopolítico de experimentación de la globalización. Sólo dejará de serlo cuando actúe de forma parsimoniosa con los edictos y requerimientos de la globalización. Por ello, es menester la toma de conciencia de la situación presente, y enseguida observar y significar el entorno; al tiempo que se actúa y reparan las desavenencias estructurales y los rezagos funcionales. En el destello de la nueva alba milenaria, América Latina arribó una vez que los polos geopolíticos lograron una elevada ventaja sobre las representaciones organizacionales estatales individuales⁶⁴. Por ello, lo más conveniente es referir América Latina, y no México, Brasil... en esta importante cita y coyuntura histórica en la cual se determinará el devenir particular de la nación mediante elección de un formato de agrupación para la cooperación y la acción multilateral. Se han iniciado programas de integración económica y comercial. Los acuerdos más sobresalientes en todo el continente son: TLCAN y MERCOSUR. Dos extremos de un imán que en el mediano y largo plazo determinarán la orquestación definitiva de la labor de regionalización. Es importante destacar que independientemente de la afección o indiferencia de Latinoamérica ante la proceso de articulación continental económica se tratará de una iniciativa táctica necesaria. Emprendida, promocionada y/o exigida, según sean los casos individuales, por parte de los EE UU para salvaguardar su estatus económico, luego que las maniobras institucionales espectaculares de la UE (la moneda

⁶⁴ "Lo que torció de forma decisiva el proceso de desarrollo en América Latina fue el masivo e irresponsable endeudamiento de finales de los años setenta y las políticas monetarias diseñadas para tratar la crisis de la deuda en la década de 1980. Se ha escrito mucho sobre los orígenes y procesos que llevaron a la crisis de la deuda, en América Latina y otras zonas del mundo, y mucho de ello, tanto de críticos de izquierda dogmáticos, como de economistas neoclásicos ortodoxos, es francamente ideológico. No obstante, la historia es relativamente sencilla. En pocas palabras, existía un excedente de petrodólares para reciclar en los mercados financieros globales, en el momento preciso en que las economías avanzadas se encontraban en la peor recesión desde la década de 1930 y los bajos tipos de interés producían rendimientos negativos en términos reales. Los bancos privados internacionales, sobre todo los de Estados Unidos, vieron la oportunidad de prestar a los gobiernos latinoamericanos, en particular a aquellos ricos en petróleo y, por lo tanto, potencialmente solventes. Los gobiernos utilizaron los préstamos de diversos modos, con frecuencia improductivos y a veces extravagantes: los dictadores militares argentinos emplearon el dinero para comprar armamento militar con el fin de quitarles las Malvinas a Gran Bretaña, ayudando de paso a la carrera política de Thatcher; en México, López Portillo y muchas de las empresas estatales mexicanas se abandonaron a una corrupción mayor que la habitual, logrando crear la mayor deuda de la historia de ese país precisamente durante los años de auge de los precios del petróleo, y del incremento de su producción y exportación. En Venezuela se malgastó gran parte del dinero en empresas públicas no rentables, sobre todo siderurgia y petroquímica, arruinando al país en beneficio de los tecnócratas que dirigían esas empresas; la Bolivia de García Meza utilizó el dinero público para situar a su gobierno militar en el círculo de producción y distribución de la coca, obteniendo mejores tratos con los cárteles colombianos, al precio de perder el apoyo secular que los gobiernos estadounidenses habían proporcionado a los militares bolivianos; Chile utilizó el dinero para subsidiar empresas privadas, de modo que el sector privado pudiera transformar la economía chilena para seguir una estrategia orientada a la exportación; quizá sólo Brasil trató de invertir al menos algo de los préstamos en reconstruir la infraestructura industrial y de comunicaciones del país, si bien en medio de las prácticas de gestión derrochadoras de un confuso régimen militar. Así, la convergencia de intereses entre los préstamos irresponsables de las compañías financieras privadas, sobre todo estadounidenses, y el mal uso que les dieron los gobiernos latinoamericanos creó una bomba de tiempo financiera que hizo explosión en 1982 cuando México renunció al pago de su deuda" (Castells, Manuel. Op. cit. págs.145-174).

única europea y la integración-expansión hacia veinticinco miembros) revelan para los EE UU un claro periodo de vulnerabilidad, si no alienta y consigue —mediante una *disposición reactiva* de acuerdos y órdenes— un mecanismo de cooperación-intercambio (cuasi mercado) por el cual sus productos, marcas y servicios estén garantizados de no perder cuota de mercado y credibilidad, primero a nivel regional y luego a nivel global. Deberá, entonces, instituirse una lógica de productividad regional que beneficie la competitividad y rentabilidad nacional en la era de la competición global.

Acotado lo anterior, ahora bien, se procede a delimitar una problemática creciente y acuciante, que se presenta de forma prolongada y preocupante en las exigencias nacionales individuales y al mismo tiempo confiere cierta unicidad y familiaridad de la misma veleidad a nivel regional: la pobreza. “El ascenso del informacionalismo, en el cambio de milenio va unido al aumento la desigualdad y la exclusión en todo el mundo. ...El proceso de reestructuración del capitalismo con su lógica fortalecida de competitividad económica, tiene mucho que ver con ello”²⁷. En América Latina, en especial, esta bisectriz es cada vez más profusa; el problema sin embargo no es la falta de desarrollo en todos sus sentidos y alcances, sino la falta de lucidez para reconocer qué tipo de problemática o problemáticas asolan a las respectivas unidades locales, dentro de los contextos estatales nacionales. En esta era de multilateralismos y prolijidades, la pobreza no se resume a un sólo ámbito; puede tratarse de una u otra variante de falta de atención y/o desarrollo, puesto que la globalización así también ha diversificado la pobreza; tal como si se tratase de una pobreza a la carta. Manuel Castells clasificó del siguiente modo estas realidades de precariedad y escasez de recursos: *desigualdad, polarización, pobreza y miseria* a los “procesos de diferenciación social ...[éstos] pertenecen al ámbito de las relaciones de distribución/consumo o de la apropiación diferencial de la riqueza generada por el esfuerzo colectivo”²⁸.

Por otra parte, *individualización del trabajo, sobreexplotación de los trabajadores, exclusión social e integración perversa* son características de cuatro procesos específicos respecto a las relaciones de producción”²⁹. No es el cometido de este episodio documental especificar que en México DF hay *desigualdad* y en Buenos Aires *exclusión social*, o en Río integración perversa (de los niños a los mercados clandestinos de prostitución y pornografía local para un mercado global)... en tales cifras y especificidades. Fue, por motivos metodológicos, necesario y conveniente ilustrar que la

²⁷ Castells, Manuel. Op. cit. pág. 95.

²⁸ Íbidem. pág. 96. “Los resultados de las políticas promulgadas por el Consenso de Washington no han sido satisfactorios: en la mayoría de los países que abrazaron sus dogmas el desarrollo ha sido lento y allí donde sí ha habido crecimiento sus frutos no han sido repartidos equitativamente; las crisis han sido mal manejadas; la transición del comunismo a una economía de mercado ha sido (como veremos) frustrante. En los países en desarrollo hay preguntas de fondo. Quienes siguieron las recetas y soportaron la austeridad plantean: ¿cuándo veremos los frutos? En América Latina, tras una breve etapa de crecimiento a comienzo de los años ochenta llegaron al estancamiento y la recesión. El crecimiento no fue sostenido —algunos dirán que no era sostenible—. Y en la actualidad, los registros de crecimiento de la llamada era posreformas no son mejores, y en algunos países son mucho peores que el periodo anterior de la sustitución de importaciones de los años cincuenta y sesenta (cuando los países recurrieron a políticas proteccionistas para ayudar a que las industrias nacionales compitieran con las importaciones). El crecimiento de la región en los noventa, el 2,9 por ciento como media anual después de las reformas, apenas superó la mitad del experimentado en los años sesenta: el 5,4 por ciento. En perspectiva las estrategias de crecimiento de los años cincuenta y sesenta no fueron sostenidas (los críticos dirán que no eran sostenibles), pero la ligera subida a principios de los noventa tampoco se sostuvo (también los críticos dirán que era insostenible). De hecho, los críticos del Consejo de Washington subrayan que el crecimiento de los primeros años noventa fue apenas una recuperación que no contrarrestó la década perdida anterior, una década en la cual, tras la última gran crisis, el crecimiento se estancó. En toda la región los pueblos se preguntan: ¿fracaso la reforma, fracasó la globalización? La distinción acaso sea artificial —la globalización fue el centro de las reformas—. Incluso en países que lograron un cierto crecimiento, como México, los beneficios fueron acaparados por el 30 por ciento y especialmente por el 10 por ciento más rico. Los pobres apenas ganaron, y muchos están peor” Stiglitz, Joseph. Op. cit. págs. 117-118.

²⁹ Íbidem. pág. 96.

imbricación de ámbitos, en especial la exaltación de intereses y actividades concretas (como la vanidad, el ocio, la opulencia; el fomento al individualismo...) configuró una diversificación de la falta de desarrollo, susceptible de significarse en catalogaciones y/o taxonomías de la misma. En última instancia, los gobiernos nacionales, a través de sus programas de interacción y combate a la pobreza (SEDESOL, en el caso de México), así como sus instituciones avezadas a la resolución de las mismas son quienes responderán.

En materia de desarrollo social e indemnización de la precariedad, de nada sirvieron las reestructuraciones gubernamentales, preconizadas por el FMI, en referencia a los modelos estatales neoliberales de EE UU y Gran Bretaña, durante las administraciones de R. Reagan y M. Thatcher, respectivamente, en los años ochenta cuando. En América Latina —con la excepción chilena— crecieron los índices de pobreza, hambruna y analfabetismo³⁰; y más recientemente: desempleo y corrupción. A inicio de la famosa *década perdida* de los ochenta, una parte considerable de las naciones latinoamericanas vivía bajo regímenes dictatoriales aún; o bien, bajo la amenaza e inestabilidad constante de guerras civiles. En cambio, y más perjudicial, inclusive, México vivió uno de sus más lamentables contextos históricos cuando el entonces Presidente José López Portillo recibió otro préstamo multimillonario con la finalidad de modernizar al país y volverlo competitivo, a través de mejora de la infraestructura petrolera, carreteras, puertos, aeropuertos... al final, ese dinero, fue a dar a cuentas privadas a Suiza con un endeudamiento estremecedor y una vida nacional enfrentada a la resignación tácita de perder cada vez más poder adquisitivo y calidad de vida. Brasil, Argentina, Chile y Paraguay, además de las aludidas dictaduras, vivieron una suerte parecida: préstamos multimillonarios, y unas cúpulas gobernantes extremadamente corruptas. La ausencia de éstas en Centroamérica no condujo a resultados más alentadores. De hecho, prevaleció en aquel par de lustros una atmósfera de tensión y zozobra por las ominosas guerras civiles. Otros países, en cambio, como Colombia, Bolivia y Perú vivían ya desde entonces bajo el estupor de un crimen organizado en torno al narcotráfico, con un control e injerencia sobre el Estado Federal. Como puede apreciarse, fue una década verdaderamente derrochada y perdida para los gobiernos y las poblaciones de América Latina. Mientras ello aconteció, el rubro empresarial y paraestatal latinoamericano emprendió arduos esfuerzos para ajustarse a los requerimientos medioambientales, tal como lo hicieron las empresas de EE UU en los setenta.

Sólo las grandes empresas lograron operar a pesar de las condiciones de estragos intestinos y bravedad foránea. Influyó la riqueza particular de dichas entidades para sortear las adversidades. Amplia resultaría la lista de ellas. El cometido no es citarlas, sino subrayar que a nivel latinoamericano “salvo excepciones, ves una serie de empresas líderes con un perfil similar a las empresas de EE UU en 1900, dedicadas a cemento, acero, metales, cervezas. Hay una enorme falta de creación de valor, y al no haber creación de valor es lógico que disminuyan las grandes empresas latinoamericanas y aumenten las extranjeras”³¹. Juan Enriquez, CEO de Biotechnomy y Ex profesor de la Escuela de Negocios de Harvard, con el anterior comentario, determinó de rezago competitivo la situación por parte de las empresas latinoamericanas. La UE, al respecto, cuenta con importantes marcas de innovación tecnológica en servicios de conocimiento especializado y científico avanzado. Tal es el caso de Nokia, Ericsson, Siemens y Linux, por el lado de las tecnologías de microelectrónica y software. Tiene a Roche, Bayer, BASF y

³⁰ “para el año 2003 de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el 43.9 % de la población es pobre; mientras que, si nos referimos a cálculos elaborados por destacados académicos de la región, la situación es todavía más grave: la pobreza abarca al 60% de los pueblos latinoamericanos” Piñón A. R. Má. La asociación estratégica. pág.48.

³¹ América Economía pág. 26

Novartis en el ramo de investigación para la salud, en todos sus ámbitos; Philips, Koblenz, Osram, Moulinex, Maytag... en línea blanca; BMW, Citroën, Mercedes Benz, Volvo, Fiat, Saab, Peugeot, Renault y Skoda en la rama automotriz; y a HSBC, Deutsche Bank, BNP-Paribas, Banco Bilbao Vizcaya, Banco de Galicia, Santander Hispano, ING... en cuanto a servicios financieros y bancarios se refiere.

América Latina en ninguno de estos ámbitos está respaldada local y nacionalmente por una firma empresaria. La Banca Mexicana, por ejemplo, se ha vendido toda. En toda la región, la constante es la carencia de verdaderos gigantes empresariales informacionales, con altos parámetros de competitividad y rentabilidad, que actúen fuera de la extracción, transformación y maquilación. Ni Telmex, Globo, Venevisión, Grupo Carso, Aeroméxico, LanChile* o Ecopetrol (hidrocarburos de Colombia) aun cuando se esfuercen por diversificar su ramo, lograrán ejercer cierto grado de competencia o amenaza a las ingentes empresas, en este caso, europeas, avaladas y

* "Una marca llamada país" Americaeconomia.com (Nó. 234, 2002)

Hugo Sabogal e Ian McCluskey

Santiago y Nueva York:

En la región, Chile ha logrado vender con éxito su imagen de país estable, y esto lo ha privilegiado en la recepción de inversión extranjera. Chile, sin embargo, carece de una evocación que ayude a sus exportadores a lograr una mejor recepción en los mercados. "Primero hay que hacerles ver a los chilenos que tienen algo que vender", dice Peter Romero, ex subsecretario de Estado para el Hemisferio Occidental de Bill Clinton y ex embajador estadounidense en Ecuador. "Pero hasta ahora, Chile no ha hecho lo suficiente para hacer sonar sus bocinas".

Y esto puede tener consecuencias estratégicas delicadas para la única marca global emanada del país sudamericano: LanChile. La aerolínea está a la par con líderes globales en términos de equipo, seguridad y cumplimiento. Pero su apellido "Chile" no despierta una imagen de alto vuelo. "No lo tenemos claro todavía, pero [sin una imagen-país definida] podría ser mejor llamarnos Lan", dice Pedro Margozzini, gerente corporativo de marketing de LanChile. "El problema es tener que competir con empresas con evocaciones más positivas que la nuestra, como British Airways (refinamiento), Singapur Airlines (servicio) o American Airlines (eficiencia)".

Brasil es el caso contrario: su nombre sugiere imágenes positivas, pero el coloso del sur ha hecho poco para potenciarlas. "Cuando usted dice Italia, piensa en diseño; cuando dice Alemania, piensa en calidad; cuando dice Japón, piensa en innovación; y cuando dice Brasil, piensa en fútbol, música [belleza] y naturaleza", dice Luiz Fernando Furlan, presidente de Sadia, la gigante brasileña de alimentos. "Brasil es un país percibido por clichés", complementa Sergio Amaral, ministro de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil. "Pero tenemos que ir más allá".

El problema, sin embargo, es que la falta de agresividad de Brasil en los mercados externos y su vocación de trabajar solamente hacia adentro se ha transformado en un obstáculo que los brasileños están resueltos a remontar. Este año, por ejemplo, el gobierno creó la agencia de promoción comercial Investe Brasil, encabezada por Rudolf Höhn, ex presidente de la filial brasileña de IBM. Höhn lo tiene muy claro: "Brasil debe aprender a venderse y no quedarse aquí esperando a que lo compren".

En esa dirección, los grandes exportadores brasileños han promovido el establecimiento del llamado Grupo Brasil-EE.UU., con sede en Washington, cuyo propósito es obrar como un punto de contacto entre las empresas de ambos países con negocios mutuos. Más importante aún, será un mecanismo para abrirles las puertas de EE.UU. a las firmas brasileñas más pequeñas que desean ingresar a ese mercado. "Por mucho tiempo, Brasil ha sido solamente otro país de las Américas", dice Edemar Cid Ferreira, presidente de Banco Santos y creador de la asociación privada Brasil Connects, enfocada en cambiar la imagen brasileña. "Debemos ser vistos como un país único, muy diferente del resto de América Latina y Norteamérica".

Para México, su mejor marca global es su asociación con EE.UU. y Canadá en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, en vigor desde mediados de los 90. En plata blanca, México vende su condición de patio trasero por donde puede entrarse barato a EE.UU. El TLC también le ha abierto la puerta para firmar acuerdos similares con la Unión Europea y, en el ámbito bilateral, con otros países del mundo. Bajo la marca mexicana hay también grandes esfuerzos para vender el turismo de alto nivel y el turismo de aventura, con los que se pretende incrementar las cifras actuales de 16 millones de visitantes anuales, que generan ingresos por US\$ 8.000 millones.

...Pero en términos de imagen- país no todo es tecnicolor. "Una cosa es vender política de Estado en los centros de decisión del mundo, y otra muy distinta es apreciar lo que despierta la imagen-país entre los consumidores de productos chilenos", dice Luis Hernán Bustos, gerente en Chile de Interbrand, una firma internacional especializada en la creación de marcas globales. Y donde esta realidad se nota con mayor claridad es en el negocio del vino. "Somos una página por escribir", admite Matías Elton, vicepresidente de Viñas de Chile, la asociación de los mayores productores y exportadores nacionales. "Los consumidores europeos y japoneses piensan que somos un país donde todavía pisamos la uva con los pies y donde trabajamos con métodos artesanales, cuando la verdad es que figuramos entre los más tecnificados en el mundo", agrega Elton.

Para los empresarios del vino chileno, estas verdades, consignadas en un estudio de Interbrand, han sido difíciles de tragar. Para empezar descubrieron que el vino no se vende solo. "Encontramos que el consumidor elige primero el país y luego la marca", dice Bustos. Y la ausencia de marca-país causa problemas. Mientras Australia (con sólida marca) crece arrolladoramente en el mercado de EE.UU., Chile apenas se mantiene. La evocación que despierta Chile se relaciona con Pinochet y con los derechos humanos, algo muy distinto a cuando se habla de Francia (sofisticación), Italia (diseño) o Australia (aventura). "Si el consumidor se transporta a algo bueno, compra; y si se transporta a algo malo, no compra", dice Elton, de Viñas de Chile.

La salida es un plan estratégico a cinco años (2002-2006), elaborado por Interbrand, que busca generar una marca-país que actúe positivamente para el vino. En 10 años, la industria vitivinícola chilena espera duplicar sus ventas de US\$ 600 millones a unos US\$ 1.200 millones, con una inversión promocional de US\$ 70 millones. Dicha inversión intentará hacer del vino chileno un producto para potenciar la calidez humana, que, en el fondo, es la esencia latina.

El plan apenas comienza a calentar motores. El peligro es que si Chile no logra convencer, la venta de vino en un mercado global más competitivo tropezará con mayores dificultades".

alentadas por la voluntad política europea desde Bruselas, Francfort, Estrasburgo y cada una de las ciudades globales, donde están asentadas y reticuladas las capitales políticas-económicas nacionales de la actual UE. A eso, finalmente, habrá que sumarle la competencia, aún mayor, de los EE UU y el este asiático, con capacidad de también superar y absorber los reducidos desempeños empresariales, de corte informacional, de Latinoamérica.

De esta suerte de testimonios se plantea lo siguiente: en plena era de la información y globalización, Latinoamérica adolece una creciente crisis organizacional en sus ámbitos institucional-político y empresarial-privado. La de Latinoamérica es una crisis silenciosa y sutil, inconexa con las esferas de la cotidianeidad y desarticulada con las expectativas formales de crecimiento y mejora social y económica. En una época de regionalización, condicionada por la globalización, las entidades particulares obsoletas son susceptibles de recibir más desvarios y desfases que continuidades de favorecimiento. Por un lado, a nivel regional, en Latinoamérica prevalece una atmósfera de desconfianza por parte de la población civil hacia con los aparatos gubernamentales estatales públicos. Del voto de castigo, a los setenta años de presidencialismo priista en México, a la frustración y decepción de la población civil argentina. Misma suerte, que en México, la de Brasil con la victoria electoral y ascenso presidencial de una figura emotiva y emblemática para el gigantesco pueblo brasileño, sumido en la miseria y otras vainas de desigualdad. Protestas y división en Venezuela con el gobierno del Presidente Hugo Chávez. Aumento de pobreza, polarización y exclusión social en toda Centroamérica. Inestabilidad política en el Caribe (dimisión y huida del Presidente Jean Baptiste Aristidè, con una gran secuela de desorden y desagravio por los disturbios de la guerra civil en Puerto Príncipe y otras ciudades locales). Reprobación en Perú hacia su figura presidencial (Alejandro Toledo), a quien se le imputan cargos de corrupción... Dificultoso resulta, como puede notarse, un ritmo de operación saludable y próspero para las empresas locales-nacionales.

Las empresas latinas son conscientes de ello, sin embargo, más allá de sus prioridades de competencia y victoria regional, sobre adversarios de antaño, también locales (Modelo/Cuauhtémoc-Moctezuma), no divisa y/o se escucha una idea de cooperación, asociación y/o alianza para hacer frente a la competencia global. Ellas se escudan en el confort y garantía del posicionamiento efectivo de sí sobre los contextos locales y nacionales. Por otra parte, no les interesa. Sin embargo, no es remota una posibilidad de compra, por parte de una compañía global, como lo fue el caso de la cervecera Ambev por la belga Interbrew. Paralelamente, no existe un mecanismo político que promueva la prevención, mediante prospectivas y diálogos, con miras a la beneficencia económica y social a nivel nacional y regional. Por ello, para las empresas latinoamericanas, la regionalización no constituye un epicentro de interés y análisis, cuando es la globalización quien cada vez más demuestra que son los contubernios político-públicos, de alto nivel, y empresariales-privados, de poderosa presencia y operación, quienes configuran los mapas formales donde se asentarán y asumirán diferentes conductas, rumbos y derroteros las fuerzas informales del cosmopolitismo, fundamentalismo y terrorismo, como producto directo de la misma globalización sobre los ámbitos. Por iniciativa propia, o por dictaminación estadounidense, la actuación empresarial coordinada será un elemento cada vez más organizado y activo, para presionar y exigir a los gobiernos locales el diseño y ejecución de propuestas multilaterales donde se precisen las opciones y alternativas de conducción y salvaguarda de los intereses privados.

América Latina, en el despertar del siglo XXI, de acuerdo con la auscultación de su andamiaje organizacional estatal y empresarial, ha actuado con una total pasividad ante los acontecimientos más trascendentales, que directamente se encargan de conformar el

nuevo orden internacional, dominado absolutamente por la globalización, sus fuerzas, efectos y dimensiones. En todos los actos de Latinoamérica se aprecia un patente temor y lentitud. Cuando acontecieron los brotes de megaterrorismo de Al Qaeda en las principales ciudades globales de los EE UU, no hubo una respuesta rápida y expedita por ningún país latinoamericano; ni siquiera México que apenas unos días antes había tenido un encuentro diplomático del más alto nivel con los dirigentes políticos estadounidenses fue capaz de gestionar una respuesta y/u ofrecimiento informativo-comunicativo con los acaecidos y susceptibles estadounidenses. Gran Bretaña y Canadá, e inclusive Australia, a los pocos minutos de la confirmación de que un avión comercial hubo de colisionar con una de las extintas Torres Gemelas —y del mismo modo, a tiempo real, se apreció a nivel global, la trayectoria funesta del segundo avión (cuando se escuchaban rumores de un tercer impacto de avión en el Pentágono)...— de inmediato trataron insistentemente de contactar, sus respectivos funcionarios o con el Presidente George W. Bush, para maniobrar de acuerdo con la OTAN.

Sólo Brasil, en un acto de arrojo moderado, declaró un apoyo e iniciativa similar. Mientras tanto, el resto de países latinoamericanos, ello implicó gobernantes y poblaciones, contemplamos atónitos e incrédulos los cuadros de desgracia y desolación para darle prioridad a la continuidad de las labores domésticas locales. Con el arribo del euro se repitió la misma historia: América Latina siguió inmersa en la remoción de ciénagas particulares, así como preocupaciones nacionales; pagos de deudas externas, y/o vencimientos de las mismas; en ningún momento se ha ejecutado y/o apreciado una iniciativa de superación de los ancestrales patrones de comportamiento y cooperación individuales basados en nacionalismos y localismos. Las mismas citas regionales, donde abundan las retóricas y acuerdos sin aplicación, en su gran mayoría, han sido propuestas provenientes del exterior (Cumbres Iberoamericanas, convocadas por el Rey Juan Carlos de España, a partir de 1991. Cumbres Birregionales: UE-ALC, celebradas desde Río de Janeiro en 1999 (Madrid 2002 y Guadalajara 2004). Reuniones de la OEA, BID y más recientemente ALCA, organizadas por EE UU (Monterrey, principios de 2004); las de la OEA, precisamente, un año después del interés europeo, vía España, de acercarse a América Latina).

Los días 28 y 29 de mayo de 2004, en Guadalajara, Jalisco, México, cabe puntualizar, se celebró la tercera experiencia birregional entre la UE y América Latina y el Caribe. No se necesitó llevar a cabo un análisis, investigación y conclusión detallada y profusa en argumentos para concluir que dicha Cumbre se llevó a cabo para no dañar compromisos y relaciones intercontinentales entre la dinámica UE y la desarticulada y atrasada región geopolítica y cultural latinoamericana. La UE, sin el menor vislumbro de duda, asistió a México para esclarecer en el ámbito tácito que se concentraría, en el mediano y largo plazo, única y exclusivamente, en sus esfuerzos y atenciones de subsanación, capacitación y aliento de los diez nuevos Estados que la componen desde el 1o de mayo de 2004. Para América Latina, a raíz de su rezago económico, su vasta y enraizada precariedad social, su endémica corrupción y otras pautas anómalas y patológicas de cultura organizacional, acompañada de crecientes (y preocupantes) índices de polarización, exclusión social, pobreza extrema, hambruna, analfabetismo y escolarización deficitaria, la UE constituyó un inexorable y unívoco meollo de apoyo y vínculo para resarcir los déficit de corte estructural y funcional en todos los campos del desarrollo: económico, comercial, político, sociocultural y ambiental.

Gracias al carácter altruista de la UE, algunos varios países latinoamericanos se volvieron dependientes de los subsidios comunitarios para fraguar y superar alguno de sus deprimentes indicadores de mejora y bienestar social y económico. Obvio, resulta, claro está, que dichas dádivas van acompañadas de ciertas disposiciones que deben acatar

los gobiernos latinoamericanos beneficiarios. Sin embargo, es un hecho que las aportaciones de la UE hacia América Latina disminuirán sustancialmente. Ahora Bruselas, Fráncfort, Estrasburgo y las quince ciudades globales, capitales políticas-económicas nacionales, deberán de atender una sola prioridad: la salud de las diez nuevas piezas estatales, en la lógica del rompecabezas mercantil europeo, de corte comunitario y aspiración informacional (incremento), y así consolidar definitivamente un área geopolítica de alta competitividad, rentabilidad y productividad, centrada sobre todo en la adquisición y crecimiento de una economía informacional que equipare —y supere— a la de EE UU y Japón.

Para la *voluntad política europea* actual, es decir de los quince, y a mediano plazo de los veinticinco, será de capital importancia diseñar metodologías regionales de saneamiento, homologación e inserción macroeconómica —ello implicará armonizaciones fiscales nacionales— para que zlotys, coronas estonias, libras maltesas... cesen y den paso al dinamismo del euro; lo cual, indefectiblemente, resultará más sano, conveniente y necesario para la UE si persiste en lograr una hegemonía económico-comercial en este mundo de multilateralismos. Poco competirá y preocupará a la UE, en este inminente escenario de atención a los asuntos domésticos regionales, que Argentina recorte empleados federales o intercepte pensiones o modernizaciones en infraestructura educativa... A la UE le competirá, con harta seguridad, por un lado, dirimir el incisivo desempleo polaco del 20 %, con una población superior a los ochenta millones de habitantes (la mayor población de los diez Estados miembros). Asimismo, Bruselas no chistará en restar o disponer un monto de ayuda destinado a Centroamérica, para aumentar y perfeccionar los sistemas de control migratorio en la franja limítrofe de los Estados bálticos con la polarizada y decepcionada Rusia. De igual manera, Bruselas acentuará los presupuestos en materia de seguridad interna, cooperación interorganizacional regional, e indagación externa y aledaña, en lo referido a prevención sanitaria, ya que la amenaza terrorista así lo orilló.

La UE mantendrá vínculos e intercambios menos próximos y benéficos para América Latina, puesto que, a partir de 2005, en una nueva faena de prevención del entorno, valoración de él y toma de decisiones compartidas, la *voluntad política europea* decidirá qué mecanismos adoptar para anexar a Rumania, Bulgaria y Turquía a la familia comunitaria. En un momento dado, podría resultar factible la no incorporación de los búlgaros y rumanos, no obstante difícil será para la UE soslayar a Turquía, dado que la exclusión territorial de este país para la UE significa una desventaja táctica en el campo militar. Si bien la UE carece de un cuerpo de defensa efectivo, EE UU cuenta en dicho país con importantes bases militares. En términos geoestratégicos, en concreto, Turquía es un punto nodal para los monitoreos y desplazamientos militares terrestres y aéreos hacia el Medio Oriente. Sin afán y tinte apocalíptico y/o amarillista, en esa conflictiva región del orbe los disturbios y enardecimientos no cesarán y/o desaparecerán en el mediano plazo; por el contrario: se ha ratificado el incremento tensión por el choque y roce, cólera y exterminio entre civilizaciones, por cuestiones culturales, altamente simbólicas.

En el nuevo orden informacional, dos nitidas y cabales pautas estructurales y funcionales se concretizaron y ascendieron a la estratosfera del ambiente mundial: la globalización como situación fenoménica. Por otra parte, quedó esclarecido el ascenso y predominio del multilateralismo de las actividades y esferas privadas, con una notable y significativa excepción —producto del informacionalismo de la globalización y el arraigo ideológico de una idiosincrasia nacional con respecto a su papel en el mundo—: el unilateralismo militar estadounidense. En este tenor, entonces, la UE está plenamente conciente de la gravedad que revestiría una Turquía sola y endeble ante las disposiciones de EE UU para ocupar su territorio como ocurrió durante la segunda guerra del Golfo en

2003. En cambio, si Ankara está bajo jurisdicción y supeditación a Bruselas, irremediablemente, Washington deberá consultar y compartir informaciones y conocimientos con el Estado red de la UE para que haya negociaciones factibles y precedentes. París y Berlín, sin gastar cuantiosas sumas en modernización armamentista y militar, gozarán de una diligencia del poder de la fuerza (*poder duro*) con los EE UU, ante una eventualidad o brote de contingencia de magnitudes crípticas y preocupantes.

Con este ofrecimiento de escenarios y *futuros lógicos* —así como *posibles*— América Latina está obligada y condicionada a actuar a la altura de las circunstancias globales. En el inmediata y mediano plazo, la UE y los EE UU atienden asuntos y problemáticas, producidas por los efectos de la globalización sobre sus territorios, como para orientar a América Latina en la resolución de sus demandas e irregularidades de corte político y económico-comercial. Es necesario, no obstante, que los polos geopolíticos no aprovechen la brecha informacional para eximirse de las desavenencias del tercer y cuarto mundo donde junto con la insalubridad, la pobreza, el analfabetismo y la ignorancia, se cuecen los movimientos insurgentes integracionistas de subsanación y promesa compensatoria de las organizaciones radicales de resistencia y sublevación fundamentalista contra el profano cosmopolitismo. El olvido de las sociedades del conocimiento representará un catalizador para atizar y legitimar las identidades locales-nacionales, al grado de promover los enfrentamientos de éstas con las del primer mundo informacional. América Latina, con una depreciada y olvidada identidad ancestral, y en cambio una abstracta, caleidoscópica y sincrética identidad contemporánea representa un campo de oportunidad (gestión) para la reivindicación y reclamo fundamentalista. En términos más concretos, esto pueden haber posibles brotes de tragedia y descompensación económica, social y política, producidos por células terroristas en el desprotegido, difuso e indemne territorio latinoamericano.

Por otra parte, como segundo desafío/amenaza para la salud individual de las naciones de Latinoamérica, se encuentra el descomunal ahogo y saturación de los mercados nacionales de productos de manufacturación asiática; principalmente, china. En un futuro no lejano, América Latina puede convertirse en el *target* principal para las dinámicas y audaces economías de Singapur, Hong Kong, Corea del Norte, Malasia, Japón, India y Vietnam. Sin lugar a dudas, de permanecer en la pasividad y en la actuación particular, América Latina se encontrará en una puntual y palpable encrucijada. En una instancia se halla, la aceptación de mendrugos en cuanto a cooperación política-económica global se refiere, con clara pautas de predominio, competencia y resolución, algunas veces por EE UU, otras por la UE y otras veces por ambas. En otra instancia se sitúa la vinculación y supeditación de esta región al ritmo de producción y distribución de mercancías y productos, manufacturados y ofrecidos a bajo costo por Asia. Como los mercados estadounidense y europeos están fuertemente protegidos, Asia encontrará en América Latina una oportunidad idónea para canalizar sus mercancías y productos; los servicios, en tanto, se competirán entre los de EE UU y los de la UE. La única perdedora en términos de independencia, soltura y acción será la fragmentada América Latina.

Habrá quienes interpongan, disientan y aleguen salvaguarda y oportunidad de competitividad con las subregionalizaciones existentes hasta este momento: MERCOSUR, Pacto Andino, CARICOM, Centroamérica y México en su modalidad de TLC con sus vecinos anglosajones. La realidad, empero, vuelve a reivindicar la desventaja y debilidad estructural y funcional de América Latina para obtener provechos en la competencia global. Sin tomar en consideración, el MERCOSUR es de América Latina la experiencia de integración más trabajada; sin embargo su limitada dinámica no le equipara a la UE

actual —ni de los años setenta cuando de una unión aduanera avanzó gradual y formalmente a un mercado común, vía el Tratado de Maastricht—. El MERCOSUR adolece de efectividad, ya que Brasil busca en él una plataforma de dominio regional en el cono sur, situación que a países (con y sin membresía) como Argentina y Chile no les convence y favorece en absoluto. Su condición de la mayor economía sudamericana le de aval y ánimos a Brasil para perfilarse el polo de influencia alternativa de los EE U, en el continente americano; situación que tampoco ve Washington con beneplácito y/o indiferencia. Argentina, durante y después de su crisis representó un ríspido y agrio engranaje para la escueta dinámica del MERCOSUR; sólo Brasil se benefició de ella con adquisiciones de grandes activos y tangibles de industrias clave, como la petrolera nacional YPF, por parte de Petrobras. Uruguay y Paraguay cuentan con escasos motivos para legitimar el pacto de cooperación sudamericano, puesto que siempre reciben con retardo dividendos y oportunidades de las operaciones económicas y comerciales entabladas con su mayoritario socio: la UE. El MERCOSUR, sólo si se superan los protagonismos ventajosos, en efecto, constituirá para Sudamérica y el norte de América Latina, un prominente y decisivo enclave organizacional para llevar a cabo cualquier tipo de alineación regional, o regionalización continental.

Si se asigna responsabilidad al vector político (estatal-nacional), la integración comercial americana, deberá de regularse la tildada y flagrante disposición —y convicción— de Brasil en cuanto a ser actor global trascendente; regionalmente, el contrapeso palpable de la hegemonía estadounidense. Si persisten estas notorias expectativas políticas, el MERCOSUR incrementará su funcionamiento sin parsimonia, y ello será en el mediano plazo un factor dificultoso para ampliar la cohesión política-económica a los vecinos sureños. Puede darse la situación, en un momento dado, de mayor preferencia hacia los designios de la Norteamérica informacional; sería, entonces, extensiva y repetitiva la resolución de Chile por apostar al norte en vez del sur⁸. Argentina,

⁸ **"Nadie necesita al Mercosur"**. Americaeconomia.com. (Editorial #259)

El presidente argentino, Eduardo Duhalde, y su colega brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, se reunieron a mediados de este mes en Brasilia con un objetivo central digno de un conjuro mágico: resucitar el Mercosur, ese proyecto de unión aduanera convertido en zombie político. Claro que en lugar de convocar a sacerdotisas del candomblé para volverlo a la vida, Duhalde y Lula han preferido un camino más trillado: fortalecer las instituciones, discutir la creación de una moneda común y establecer un parlamento regional. ¿Un parlamento más, cuando en Argentina deberían eliminarse todos los parlamentos provinciales? ¿Más burocracia y más sueldos públicos con el estado financiero de Argentina y la volatilidad brasileña?

No. Ni magia ni burocracia es lo que necesitan Lula y Duhalde. De hecho, no necesitan el Mercosur. Chile, miembro "asociado" del fracasado proyecto de mercado común del Cono Sur, ya le dio totalmente la espalda al firmar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, nueve años después que lo hiciera México. Y eso es lo que deben hacer Brasil, y Argentina, y Venezuela, y Colombia, y Ecuador: firmar acuerdos de libre comercio con EE.UU. e integrar el Área de Libre Comercio de las Américas, de proyección hemisférica.

Mientras tanto, los presidentes de Argentina y Brasil deben aprovechar la coyuntura para impulsar un fenómeno que ya está sucediendo: la integración entre ambos países por los negocios. Son los Ambev, los Petrobras, los Arcor, los Sadia y las decenas y decenas de empresas brasileñas y argentinas que han visto en el país vecino la oportunidad de crecer y convertirse en multinacionales de ambición global y verdaderamente competitivas.

Las condiciones están dadas. La devaluación del peso ha significado un aumento brutal de la competitividad argentina. Pero el desmoronamiento de la economía del país ha dejado a sus empresas sin acceso a financiamiento. Los brasileños tienen el campo prácticamente libre para comprar o asociarse con sus pares argentinos ante la aversión al riesgo que mantiene alejadas del Río de la Plata a las multinacionales de los países más desarrollados. Como señala Elói Rodrigues de Almeida, presidente de Grupo Brasil, que agrupa a los empresarios de ese país en Argentina, los brasileños tienen la gimnasia suficiente para moverse en ambientes turbulentos como el de Argentina.

Las empresas brasileñas lo tienen más que claro. La inversión brasileña en Argentina en 2002 duplicó las registradas entre 1994 y 2001 sumadas. Casos emblemáticos son la compra de la cervecera Quilmes por parte de Ambev (US\$ 600 millones) y la de la petrolera Perez Companc por parte de Petrobras (US\$ 1.182 millones). Con estas operaciones, los compradores brasileños pasaron a ser, además de grandes, verdaderamente internacionales.

Duhalde y Lula deberían tomar conciencia de este potencial y dedicarse a crear las condiciones para que estas multinacionales argentino-brasileñas crezcan y se multipliquen. Hay señales alentadoras. El ministro de Desarrollo, Industria y Comercio de Lula es Luiz Fernando Furlan, presidente de la alimentaria Sadia, una de las empresas de mayor vocación multinacional de Brasil, lo que asegura dentro del gabinete una visión que entiende que el mundo es más grande que Brasil. En Argentina, Martín Redrado, subsecretario de Relaciones Exteriores, insiste hasta la majadería en que las relaciones entre Brasil y Argentina han pasado de ser de competencia a complementarias.

En la práctica, sin embargo, los gobernantes dan un paso adelante y otro atrás. Duhalde llegó a Brasilia con una buena noticia bajo el brazo: el visto bueno para la adquisición de Quilmes por Ambev. Pero también dijo que su gobierno tiene dudas sobre la compra de Perez Companc por parte de Petrobras. Como siempre, la tan manida excusa de los activos estratégicos sobrevuela la cabeza de los burócratas

ante una eventual crisis de funcionalidad y credibilidad del MERCOSUR, no chistará en aliarse definitivamente con Washington; así no volvería a ser castigada por el FMI, BM y el poder político-económico de EE UU. Si llegase a ocurrir tal soslayo de la nación albiceleste, de inmediato se marcaría el desenlace del MERCOSUR, puesto que se disgregarían asimismo Paraguay y Uruguay para pedir mercedes al norte informacional. Posteriormente, las modestas e insuficientes cooperaciones andinas, caribeñas y centroamericanas, por pura inercia e incapacidad de superación; así como olvido patente de la UE, no les quedará objetar al norte la estela de disposiciones por seguir. Paulatina y finalmente, Brasil se quedará sólo en una iniciativa de regionalización (del tipo que sea), no aguantará las fluctuaciones externas, y tampoco tendrá los pocos —pero seguros beneficios— del unilateral protectorado económico y comercial, orquestado por los hegemónicos EE UU.

Ya entrados en materia de articulación (económica y comercial) americana, es preciso repetir el sustento del planteamiento ya ofrecido; la integración económica y comercial americana es una iniciativa que respondió a las necesidades particulares de los EEUU, y se tendrá que llevar a cabo por los siguientes motivos y bajo las siguientes particularidades: uno: para los EE UU, la articulación constituye una cláusula garante de aprovisionamiento y construcción de un mercado donde, de forma libre y superior, circularán sus productos, servicios, mercancías y personal laboral. Éstos supondrán, en última medida, el recurso táctico indispensable para inocularle vitalidad y continuidad a su economía con lo cual se podrá disponer de cierta certeza y plausibilidad para proseguir con la fase estratégica de alta competitividad, rentabilidad y productividad global, lo cual le conferirá a los EE UU: equidad —e inclusive superioridad— con la UE, Japón y China, en la dimensión multilateral de la hegemonía económica. Para América Latina, en segundo lugar, la articulación económica y comercial representará una vía y un intento para superar las deficiencias particulares, luego que la UE haya diezmado su apoyo económico e interés comercial, ante la apremiante demanda de homologar diez nuevas economías.

Para EE UU, por otro lado, la construcción de un área arancelaria común representaría la imposición directa de restricciones a la emergente economía china, así como la economía de los servicios informacionales de la UE, para conformar en América un extenso y rentable monopolio continental, por completo controlado desde Washington y Nueva York. Finalmente, en esta lógica de obiedad global, en lo correspondiente al mediano plazo y el devenir de América Latina, es importante incluir y subrayar que cualquier iniciativa integracionista, acordada a nivel político por los países americanos, se diferenciará de la europea, inspirada y sustentada en valores humanos y culturales; la americana, en cambio, será una *estrategia reactiva*, en completa consonancia con los valores, edictos y requerimientos de los mercados y el actual paradigma del capitalismo global, vía un borboritante informacionalismo. Antes de erigir un espacio de convivencia y conciliación social y cultural que legitime a la política para recuperar solemnidad y conciliación social y brillo de antaño, en América la necesidad de enarbolar un mercado benéfico para EE UU, no implicará un motivo de mejora de los ámbitos social y cultural de los pueblos foráneos y del mismo suyo, ya que se presencia un *fundamentalismo de mercado*¹⁰ en las mentes y actuaciones de sus principales líderes, que indefectiblemente liderarán las maniobras de ensamblaje continental.

argentinos. Ojalá que las viejas ideas de siempre no frustren la gran oportunidad de resucitar a la Argentina y crear un Brasil que una, por primera vez y de verdad, a sus vecinos”.

¹⁰ “Hoy sabemos que si la información fuera perfecta los mercados financieros casi no tendrían un papel que cumplir —y muy pequeño sería el de la regulación del mercado financiero—. Si la competencia fuera automáticamente perfecta, no habría lugar para las autoridades antimonopolio. Pero las políticas del Consenso de Washington se fundaban en un modelo simplista de la economía de mercado, el modelo de equilibrio competitivo, en el cual la mano invisible de Adam

De la misma suerte, la integración americana, como se mencionó, será “integración reactiva”, en el entendido de que por disposición de los EE UU, se procede a actuar porque el entorno lo exige en la medida que el no hacerlo conllevaría a la desventaja, debilidad y malestar. La construcción europea, en cambio, en la lógica administrativo-comunicacional fue una iniciativa *proactiva*, fruto de más de cinco décadas de experimentación, innovación, adaptación, valoración del entorno y toma de decisiones, hasta cierto punto compartidas en el entendido implícito de construir un arca (*Fortaleza*) *inteligente*, capaz de sortear vaivenes y brindar bienestar y desarrollo interno. La muestra más palpable de esto fue la instauración de organizaciones intergubernamentales, donde gradualmente, se depositó y transfirió soberanía nacional — así como confianza— para darle esencia y fuerza a una voluntad de acción a nombre de todos con el resultado más significativo de todos: el euro, y la ampliación a veinticinco. América Latina no parte de este nodal y sustantivo principio organizacional como en Europa, de una *visión compartida*.

Las multilaterales organizaciones comunitarias europeas, de hecho, representan excepciones ante la actual crisis de credibilidad, a nivel global, del Estado-nación derivado del industrialismo anglosajón y enciclopedismo francés. En el caso concreto de América Latina, las deficiencias funcionales y obsolescencias estructurales se acentúa con especial énfasis otra serie de problemáticas de naturaleza cultural que terminan por corroer y hacer más rígido al aparato estatal; se trata de la corrupción^{III}, por un lado, y su emparentamiento con situaciones de nepotismo y favoritismo, por parte de los líderes y demás figuras trascendentes en la escala jerárquica. A ello, habrá que sumarle el exacerbado sentido de pertenencia y apego laboral a los recursos humanos locales-nacionales; ya sea para cooperar en labores sencillas cotidianas o en el establecimiento de verdaderos pactos y compromisos entre los miembros de una entidad nacional y otra.

Smith opera y lo hace a la perfección. Como en este modelo el Estado no es necesario —o sea, los mercados «liberales», sin trabas, funcionaban perfectamente— las políticas del Consenso de Washington son a veces denominadas «neoliberales» o «**fundamentalismo de mercado**», resurrección de las políticas de *laissez faire* que fueron populares en algunos círculos en el siglo XIX. Tras la Gran Depresión y el reconocimiento de otros fallos en el sistema de mercado, desde la desigualdad masiva hasta ciudades invivibles sumidas en la contaminación y la decadencia, esas políticas de libre mercado han sido ampliamente rechazadas en los países industrializados más avanzados, aunque sigue vivo el debate sobre cuál es el equilibrio apropiadamente entre el Estado y el mercado” Stiglitz, Joseph. Op. cit. pág. 104.

^{III} “Que se vayan todos”, gritan a diario centenares de miles de argentinos en sus cotidianas protestas, hartos ya de estar hartos. Hastiados de que una élite gobernante que representa a nadie, muchos desconocen empero que sus males semejan a los que sufren cientos de millones en toda América Latina. La corrupción, el crimen y el desapego a la ley son algunos de los males que las hermanan. La corrupción en la América Latina alcanzó el paroxismo en los 90. Al menos 15 de los Presidentes que gobernaron países de la región desde entonces fueron o están sometidos a proceso judicial, sufrieron encarcelamiento o directamente huyeron para evitarlos. Los cargos en su contra son gravísimos. Las cifras hablan por sí solas de la debacle ética y moral de la élite que dirigió la región durante el último medio siglo. Ratifican que aún hoy y apenas en este terreno, las venas de América Latina continúan abiertas. De los 15 Presidentes en el banquillo, 13 lo están por corrupción. Uno de ellos (el paraguayo Raúl Cubas Grau) suma además cargos por homicidio. El par restante, el ex dictador chileno Augusto Pinochet (en España) y el argentino Fernando de la Rúa, fueron acusados por el asesinato de disidentes políticos. Algunos lograron escapar antes de que la justicia los atrapara, como Cubas Grau (luego apresado) el peruano Alberto Fujimori, los ecuatorianos Abdalá Bucarám y Jamil Mahuad, y el venezolano Carlos Andrés Pérez. Pero otros no lo lograron y fueron a dar con sus huesos a la cárcel, como Cubas Grau, su conacional Juan Carlos Wasmosy, el argentino Carlos Menem y, más recientemente, el nicaragüense Arnoldo Alemán Lacayo. Durante sus mandatos, casi todos tuvieron un denominador común. Fueron quienes intentaron, impulsaron o impusieron las reformas estructurales del llamado Consenso de Washington. Mucho fueron estrechos aliados de las administraciones estadounidenses, sin distinción de republicanos o demócratas, y recibieron generoso financiamiento de organismos multilaterales de crédito, cuyos destinos fueron investigados, pero ayudaron a conformar la insostenible deuda externa latinoamericana. Otra característica común para siete de ellos (Cubas de Grau, De la Rúa, el brasileño Collor de Melo, Fujimori, Mahuad y Bucaram y Carlos Andrés Pérez) fue que sus gestiones estuvieron atravesadas por protestas sociales, cuando no fueron expulsados de sus poltronas por aquellas. **Década perdida.** Esta década fue inaugurada por el brasileño Fernando Collor de Melo (1990-1992), quien renunció a su cargo apenas horas antes de que el Parlamento lo destituyera por los delitos de “tráfico de influencias, fraude contra el Estado y desvío de fondos por 2 mil millones de dólares”. ...En el 2001, el argentino Carlos Saúl Menem (1989-1999) permaneció 6 meses en prisión domiciliaria acusado en primera y segunda instancia de dirigir una asociación para el tráfico ilegal de armas a Ecuador y Croacia. ...Distinto es el caso del argentino Fernando de la Rúa (1999-2001), procesado por el delito de privación ilegítima de la libertad de 200 personas y por la muerte en Buenos Aires de siete manifestantes (de un total de 33) que fueron asesinados durante las revueltas que derrumbaron su gobierno en diciembre del 2001. “Sólo le pido a Dios, que el engaño no sea indiferente, si un traidor puede más que unos cuantos, que esos cuantos no lo olviden fácilmente”, canta el músico argentino León Gieco, como si lo hiciera para tantos Presidentes que malversaron esperanzas, defraudaron sueños, desviaron expectativas, traficaron entusiasmos, reprimieron proyectos y asesinaron ilusiones”. Pairone Alejandro. “Alberga América Latina a líderes corruptos”. Reforma. pág. 8^a. Domingo 26 de febrero de 2003.

De esto da testimonio la ausencia de empresas multinacionales latinoamericanas, fundadas desde un principio por dos o más personajes de diferentes regiones y/o países del continente. Situación opuesta a la cultura organizacional de Norteamérica y Europa donde es frecuente el caso de organismos empresariales de dos o más orígenes nacionales como Novartis, Royal Dutch & Shell, Vodafone, Daimler-Chrysler... En América Latina, por ejemplo, Telmex y FEMSA, en su gran mayoría, son de propietarios mexicanos, lo mismo que Petrobras y Varig de Brasil. Así entonces, en el ámbito político es menos frecuente y resulta más improbable el establecimiento y cumplimiento de compromisos formales. A ello quepa añadirle, los actores estatales latinoamericanos no están en condiciones de actuar y desenvolverse de la forma diestra, *inteligente*, oportuna y decidida de sus coetáneos europeos, en la medida que apenas se empiezan a escribir con tinta de democracia¹⁵ las estrofas históricas de Latinoamérica (ello, con elevadas cuotas de revisión y escepticismo...).

México, en el albor del milenio, tras una innecesaria crisis económica, una dolorosa recuperación económica, una pérdida gradual y creciente (y hasta nuestro días irreversible) de la calidad de vida, acompañada de una marginación, polarización, aumento de miseria, pobreza extrema, hambruna, analfabetismo y desempleo —acompañado esto, finalmente, de la conformación de una identidad nacional despectiva hacia los orígenes étnicos, los valores y tradiciones para en vez de ello, la adopción y veneración de una difusa y afásica personalidad sincrética de cosmopolitismo estadounidense y europeo en sus aspectos más superficiales (porque los funcionales de fondo; como las conductas laborales y actitudes ante los compromisos quedan en los olvidos)— vive una difícil coyuntura de *triumfo de la democracia* con el ascenso sexenal de un partido opositor al antiguo régimen partidista. Si bien, México no vivió bajo una dictadura, después del triunfo de su revolución, y la institución de su Constitución en 1917, sí estuvo regido y sometido durante siete décadas de unilateralismo priista. El triunfo del PAN, no obstante, no significó en absoluto la consolidación de la democracia. Lo mismo habría acontecido con la victoria de la izquierda del PRD o cualquier manifestación organizacional política; en gran medida, porque México, como miembro activo del TLC, ya estaba implicado en la lógica de la globalización, y como se ha expuesto y marcado, varios de los sucesos están condicionados directamente por los irregulares y volubles comportamientos de las fuerzas de la globalización sobre los países y/o regiones con escasas capacidades de amortiguación.

Lo importante fue arrebatar la Presidencia de la República al PRI; situación que finalmente ocurrió con el voto de castigo, condicionado directamente por las NTIC y las campañas de propaganda política, fundamentadas en metodologías publicitarias y de mercadotecnia. La plausibilidad mexicana, vía el triunfo político de la democracia, de entablar el vuelo por los lúgubres e inciertos yermos y cañones de la globalización resultó

¹⁵ “Hace casi 15 años que ningún país de América Latina y el Caribe es gobernado por una cúpula militar. Pese a la sangrienta tradición latinoamericana, todos los países del continente —con la excepción de Cuba— han gozado desde fines de los 80, con sus más y sus menos, de cierta continuidad democrática. ¿Significa esto que la democracia se ha consolidado en la región? Desafortunadamente, no. Desde Alberto Fujimori en Perú a Jean-Bertrand Aristide en Haití, en los últimos cinco años seis gobernantes han debido abandonar el poder antes de terminar su mandato. Y quizá la lista no acabó allí. El presidente peruano Alejandro Toledo, cuya gestión es desaprobada por la mayoría de sus ciudadanos, podría sumarse a ella. Ésta es una clara señal de alerta sobre la calidad de nuestras instituciones. ...La debilidad institucional que nos aqueja también crea las condiciones para que gobernantes democráticos elegidos caigan en la tentación totalitaria. Fujimori lo hizo en Perú y hoy lo intenta el presidente venezolano Hugo Chávez,... Estas debilidades son un fuerte hándicap para la competitividad de las empresas latinoamericanas. Instituciones sin base no generan reglas de juego claras y, por ende, tampoco democracias modernas. Con ello no nace la confianza necesaria para que personas y empresas apuesten a mediano y largo plazo. ...No debe resultar extraño que los especialistas señalen que el costo del financiamiento sea uno de los principales factores que ponen techo al desarrollo de las multilaterales. Países inestables deben pagar premios extras”. Competitividad y democracia (Editorial). *América Economía*. pág. 14, marzo-abril, 2004.

imposible en el inmediato plazo. La plataforma económica nacional, avezada al industrialismo, así lo restringió. México, con su déficit en escolaridad y alfabetización, en un contexto económico donde el saber, el conocimiento, la información y la comunicación, posibilitan el dinamismo organizacional económico y comercial, se sitúa en los estándares de operación de Inglaterra y EE UU e fines de la Revolución Industrial. Sin un copioso sustento de riqueza económica, México está marginado de ejercer un puesto preponderante en la toma de decisiones globales. Finalmente, con un aparato gubernamental, de pandémica burocracia y conducta laboral monolítica y *reactiva*, el potencial organizacional (competitivo) de nuestro país está aposentado en un marco de putrefacción y agujero negro.

¿Centroamérica: mejor ni profundizar! Se trata, sin lugar a dudas, de una región con un total y completo atraso informacional y un endeble e insuficiente ejercicio económico, del cual frecuente y ridículamente se enriquecen las elites políticas en las cúpulas del poder. Luego de más de una década de guerras civiles nacionales y de regímenes políticos ineficientes y corruptos, Centroamérica no logra, en calidad de región, superar los desperfectos y traumas estructurales producidos por las atrocidades funcionales de sus dirigentes y demás recursos humanos; la única excepción es Costa Rica⁶. Empero, actualmente, en Guatemala, y otros países como El Salvador, Honduras y Panamá, se han repetido las recetas neoliberales de votar por tecnócratas y otras figuras de la vida empresarial nacional y local. En Guatemala, el Presidente Óscar Berger "ha creado su propia Liga Extraordinaria de empresarios y expertos para que lo ayuden a gestionar la presidencia de Guatemala. Tras ganar las elecciones en segunda vuelta el 28 de diciembre, Berger designó un gabinete clásico de ministros y a ocho consejeros que fungen como Superministros. La mitad de esa Liga Extraordinaria son empresarios que

6 "Una marca llamada país" AméricaEconomía.com (Nó. 234, 2002)

La "diplomacia del marketing" comienza a decidir la suerte de los países en el nuevo y competitivo mercado global. La región da sus primeros pasos.

Hugo Sabogal e Ian McCluskey
Santiago y Nueva York

A mediados de los 70, José León Desanti era un exitoso ganadero en Costa Rica, justo cuando la exportación de carne estaba en su punto más alto. Con plata en los bancos para financiar numerosos proyectos pecuarios, los bosques nativos del país centroamericano estaban cediendo paso a los pastizales a pasos agigantados. "Era una barbaridad", recuerda hoy Desanti.

Como la tala amenazaba con eliminar extensas zonas, la reacción no tardó en llegar. Un grupo de políticos, académicos y activistas del medio ambiente comenzaron a impulsar la creación de parques y reservas naturales, que, 30 años después, atraen anualmente a más de un millón de turistas, la cifra más alta de Centroamérica. Con el 14% de la biodiversidad del mundo, Costa Rica es hoy un líder regional y un protagonista global del ecoturismo.

En el fondo, las acciones de Costa Rica, que hacen parte de su plan estratégico Agenda Competitiva para el Siglo XXI, no han hecho más que confirmar la incorporación del marketing en los nuevos conceptos de desarrollo económico. Escocia e Irlanda demostraron que el *country branding* puede cambiar la percepción de un país y ponerlo de moda. Dicho de otra forma, un país que sabe venderse, gana. ¿Pero qué gana? "Mucho", dice Philip Kotler, profesor de marketing internacional de la escuela de posgrado J.L. Kellogg, de la universidad estadounidense de Northwestern, en Chicago. "Por ejemplo, atraer nuevos negocios, retener viejos, diseñar políticas de comercio exterior, desarrollar el turismo y atraer más inversión". Kotler, una reconocida autoridad mundial sobre ciudades y países, advierte que aquellos lugares que se marginen de la tendencia "encontrarán cada vez más difícil mejorar sus condiciones internas".

Este tipo de marketing ha conseguido que los países no sean simplemente un nombre, sino una evocación en la cabeza de los consumidores, casi como cualquier producto o cualquier servicio. "La diplomacia tradicional está desapareciendo", dice Peter Van Ham, en un ensayo publicado por la revista *Foreign Affairs*. "Para hacer bien su trabajo en el futuro, los políticos tendrán que capacitarse para administrar el capital de su marca-país. Y entre sus tareas tendrán que encontrar un segmento [de consumidores], comprometerse en un mercado competitivo, asegurar la satisfacción del cliente y, sobre todo, crear lealtades". Es, en cierta forma, lo que han hecho Chile y Costa Rica.

Con una posición ya ganada como reserva natural, Costa Rica ha convocado a las farmacéuticas internacionales para que busquen alternativas medicinales en su enorme banco genético vegetal. Y para hacer más creíble –y vendible– su compromiso con el medio ambiente, los partidos políticos locales han acordado impedir el paso de proyectos de exploración y explotación petrolera, lo mismo que los de minería a cielo abierto. "Esas reservas se quedarán ahí, enterradas", dice Desanti. "Nuestra posición privilegiada y nuestra gente valdrán más que los hidrocarburos". Y Desanti sabe por qué lo dice. De ganadero converso a ministro de Finanzas y encargado de Ciencia y Tecnología, Desanti tuvo que negociar los términos del acuerdo con Intel Corporation, que en 1998 comenzó a operar su fábrica de microprocesadores en el país centroamericano, con una inversión de US\$ 350 millones. Fue un negocio que se convirtió en la envidia del continente.

Kotler define cuatro grandes áreas de marketing para un país: imagen, atractivos naturales o históricos, infraestructura y calidad del recurso humano. "En cualquiera de los casos, sin embargo, sería un error diseminar una imagen que no corresponda con su realidad", advierte Kotler. "Aquellos países que tienen una realidad débil deberán invertir primero en mejorar la realidad que en tratar de disfrazarla con una imagen ficticia".

pensarán, *ad honorem*, “la Guatemala del futuro” en materia de seguridad y modernización del Estado, competitividad y desarrollo... En Guatemala sugieren que Berger podría tener más confianza en la Liga Extraordinaria que en los ministros nombrados por consenso de los tres partidos de Gana, la alianza que lo llevó al poder. ...La Liga recuerda el aire renovador que pretendieron introducir Vicente Fox en México y el grupo salvadoreño de centroderecha Arena. Fox contrató *head hunters* para buscar en las empresas a funcionarios del área económica y Arena ha sido ayudado por los empresarios desde que ganó su primera elección, en 1989. ...Fox limpió su gabinete cuando aprendió a los golpes que la gestión empresarial chocaba con la sibilina arquitectura del Estado y Congreso mexicanos”³². América insular, en este mismo tenor, la falta de confianza por parte de la población civil hacia con sus gobernantes, la mantiene en el palidecimiento indefinido. De la dictadura militar en Cuba —con el índice de alfabetización y salubridad más elevado de la región latina; cualitativamente, sólo superada por Canadá y cuantitativamente por los EE UU, como países informacionales de primer mundo— al convaleciente Haití, no hay un indicio y muestra flagrante que denote y ratifique, como en España, Irlanda y/o Portugal, la relación directa y benedictina entre desarrollo, bienestar y mejora social con la puesta en marcha de un ejercicio político democrático.

Hacia el sur la situación no resulta más alentadora. Principalmente cuando la mayoría de los países sudamericanos siguen inmersos en los rezagos y revoltijos colaterales a sus respectivas dictaduras militares. Argentina, luego de un costoso gobierno militar que la puso en guerra con el gobierno británico de M. Thatcher por las Malvinas, se encuentra en proceso de revitalización y recomposición de sí con los disturbios sociales acaecidos a fines de 2001, y durante 2002, cuando el país se declaró en quiebra y las arrogantes instituciones internacionales no corrieron en su ayuda para suministrarle fortaleza y/o bien darle dosis de indultos con lo cual habría de sortear los episodios de crisis que permanecen latentes en la idiosincrasia y actitud de los políticos y ciudadanos argentinos; éstos, en absoluto sienten y depositan un mínimo de confianza en los primeros; situación inversa a las etapas cuando el furor generalizado de las privatizaciones se equiparaba a los júbilos y algarabías futbolísticas. Venezuela es otro particular y significativo caso con la insistencia y persistencia del Presidente Hugo Chávez de no permitir comicios y/o referéndums de consulta sobre la permanencia de sí en la cúspide del poder. Pareciera que Hugo Chávez, con esta actitud, dispone elucubrar con Brasil las tácticas para erigir el polo opuesto hacia con EE UU en la región continental americana...

Desde un ángulo de apreciación económico, ahora bien, Latinoamérica se encuentra en un periodo favorable por la productividad y competitividad elevada de sus ingentes grupos empresarios, sobre rubros de transformación y manufacturación de baja gradación informacional (el mayor grado de aplicación informacional se halla en los servicios financieros, microelectrónica, investigación científica y desarrollo de software). La deplorable credibilidad de los regímenes democráticos latinos y la aun insuperable brecha informacional, que separa las sociedades del conocimiento e información del primer mundo, con las poblaciones paupérrimas de América Latina, constituyen factores de anclaje y restricción para un mayor desempeño y labor de sofisticación informacional de las empresas latinoamericanas. Por cuestiones de agilidad, no se profundizará sobre el asunto, en vez de ello, se procederá a sustraer aspectos relevantes y significativos del actual desenvolvimiento empresarial latinoamericano, como pilar complementario a los Estados-nación en la promoción de desarrollo económico y social. América Economía, sobre este asunto, destacó que Brasil es el país latinoamericano con mayor número de

³² América Economía. pág.52

empresas con elevadas operaciones de producción e ingentes capacidades de actuación macroeconómica: 32 en total; 28 para México, 22 para Chile, 6 para Argentina, 4 para Colombia, 3 para Perú y 5 para América Central.

A estas alturas, es menester repetir la argumentación de que la regionalización continental americana es una realidad en ciernes, y será una oportunidad y/o una imposición, según se actúe y esté relacionado con la hegemonía del norte. El motivo y argumento central radica en las condiciones históricas novedosas de la globalización de la economía, fundamentada por el informacionalismo; sólo las extensiones geopolíticas con elevadas cuotas de éste tendrán firmes posibilidades de participar en el tablero de la competición económica global. Dicho de otro modo: la suerte está echada. No será cuestión de si América Latina está dispuesta a funcionar en conjunto o no; lo más importante es y será preocuparse sobre lo que traerá en sí --en los ámbitos de la sociedad-cultura, política, economía y medio ambiente local-- la obligada y necesaria integración económica-comercial a nivel regional, para salvaguardar la fortaleza del aparato económico de EE UU, y con base en ello el bienestar nacional y local de los países latinoamericanos. Aunque formalmente éstos anunciaran indisposición (por motivos ideológicos-políticos) o incapacidad (por razones obvias de competitividad y productividad de sus macroeconomías), la superioridad estadounidense podrá, por medios informales --como mayores restricciones y amenazas a Argentina vía FMI, BM...-- que están a su alcance, gracias a su predominio y control sobre las NTIC y la revolución que protagonizan y están cambiando, modificando y ajustando las estructuras y funcionalidades de otras partes del mundo, captar la atención de un país y encaminarla a la senda de acciones tácticas para cumplir con la fase de programación para la batalla decisoria con la UE de lograr la hegemonía económica del mundo global-multilateral.

Inclusive, los EE UU están conscientes de ello que por tal motivo no desgastan recursos de ningún tipo en divulgar el protocolo de construcción de un mecanismo de conveniencia para su economía, vía un cuasi mercado regional o un sistema de intercambios y negociaciones bilaterales a escala de operación subregional entre distintos sesgos geoeconómicos del continente, supervisados desde Washington, Nueva York, Florida, así como cualquier otra posible sede de concentración informativa sobre las conductas de los intercambios económicos y comerciales al interior y exterior del continente. Como Brasil no puede, ni podrá amenazar con armamento nuclear a los EE UU, así como tampoco lo podrá condicionar y condenar mediante organizaciones internacionales, en cuanto a acciones en comercio exterior, por más dañina y severa que resulte la iniciativa de articulación-comercial, es un claro hecho que poco a poco se divisará y será más nítido en el horizonte informacional su alineación a la regionalización continental. EE UU necesita un amplio mercado para sus productos y servicios informacionales, así como para sus incontenibles capitales y elevadamente competitivas, innovadoras y productivas plantillas laborales (RRHH) por salir de sus Universidades y otros centros de formación profesional elevada. Como la *Fortaleza* (UE) no está dispuesta a abrir sus fronteras al espectro de factores productivos estadounidenses --ni ellos asistir únicamente allá--, y Japón, China y el sudeste asiático representan mercados excesivamente controlados, y culturalmente diferentes, la única alternativa viable y capaz de satisfacer y amortiguar varios cometidos, de una sola acción, en una sola dirección y maniobra, es la conversión geopolítica de América Latina en un espacio mercantil preferente (y *preferencial*) para la competitividad, rentabilidad y productividad de las tropas empresariales de la Norteamérica informacional, listas para emprender las movilizaciones hacia todo el continente.

Por puro sentido común, y en apego a una lógica capitalista de ahorro en costos, será más conveniente y factible para Citigroup, Scotia Bank, Bank Boston, Barclay's, Bank of America, Apolo Prudential, Maryl Lynch... desplazarse hacia el sur de los EE UU, conformar un consolidado circuito de operaciones financieras y económicas a nivel regional, y declararle formalmente el duelo a la banca europea, en un entendido inminente de reclamo colonialista por el territorio usurpado. Clamarán, entonces, las empresas estadounidenses "América para los americanos"... y Europa para la UE de Bruselas, Fráncfort, Estrasburgo, París y Berlín. EE UU, por otra parte, requiere cerrar los espacios comerciales por donde China, básicamente, se vincula con el continente americano. A mediano y largo plazo, China aumentará, paralelamente, su producción manufacturera, de distribución y comercialización, así como su aparato militar. Antes que la UE, Japón o Rusia se actualicen y/o equiparen al talante militar estadounidense, China habrá logrado un notable y serio incremento de fuerza y poder militar.

Lo relevante de esto no es directamente al ascenso chino al poder militar en Asia, sino el sostenido ritmo de producción con el cual actúa y está posibilitando mejoras sustantivas en la esfera militar, así como en la profesionalización y aumento de una sociedad de la información; conducente ésta a una sociedad del conocimiento, y como el conocimiento brinda las cláusulas del poder en sus tres dimensiones, subdivididas en dos modalidades (poder *duro* y *blando*), es imprescindible disminuir la fuente de suministro militar e informacional que a largo plazo beneficiaría a China al equiparamiento y proximidad con los EE UU: su ingente y desbocada economía de manufacturaciones económicas de calidad superable a la de cualquier artesano local mexicano, chileno, italiano, nigeriano e hindú, y de bajo costo con lo cual se cumplirá la ley de la competitividad (aceptable calidad- bajos precios), preferencia y consumo indefectible de productos, lo cual en la era de la información permite la dinámica del derroche y el consumo patógeno de las poblaciones del tercer y cuarto mundo en este caso, donde no hay restricciones como en los celosos y cautelosos polos de poder global.

De esta manera, es indispensable para los EE UU, y urgente para las economías nacionales, amortiguar los excesivos oleajes, levantes y corrientes de mercancías producidas de China hacia América Latina. De tal suerte, con base en el anterior planteamiento salió a relucir lo inminente que resulta (y será) la adopción de un mecanismo de integración económica y comercial continental para América. La naturaleza unilateral de tal suceso, finalmente, lo ratifica la insuficiencia e ineficacia de las experiencias de subregionalización en las fracciones geopolíticas americanas. Con la *relativa excepción* del MERCOSUR, CAA, CARICOM y Comunidad Andina los hechos descartan un dinamismo económico que se refleje y reditúe en progreso y bienestar social, así como crecimiento económico de los respectivos países firmantes. La pobreza extrema, pauperización... en cambio ya destacaron su permanencia y persistencia en un periodo de largo tiempo. Han servido dichas articulaciones subregionales de comparecencias cohesionadas solícitas de ayuda en y ante instancias internacionales y regionales. Con la adhesión de los diez nuevos Estados del este europeo a la comunidad, se repite, la UE diezmará y desatenderá sus vínculos de manutención con todos y cada uno de los grupos políticos de intención de cooperación económica y comercial subregional en Latinoamérica.

Inclusive, el MERCOSUR, con su elevada interdependencia de intercambio económico-comercial con la UE, se verá desfavorecido y no será de extrañarse si de repente Volkswagen decide desmantelar y cesar alguna fracción o totalidad de una planta de ensamblaje en el sur brasileño (o inclusive Puebla) para instalarlas en alguna endeble y favorable provincia báltica o balcánica con lo cual además de reducir sus costos de producción, contribuirá a alentar el desarrollo económico y social de la región,

y así coadyuvar directamente a Bruselas y Fráncfort, en la prosecución de la estrategia de consolidación económica global. Además de todo esto, válido será escuchar de la UE el desprendimiento de obligaciones innecesarias y asfixiantes para sus economías comunitarias, si luego se toma en cuenta la actual coyuntura de estancamiento económico en la UE, por parte de las potencias principales (en especial Francia y Alemania, sustento de la UE). Será hora para que los latinoamericanos, al igual que los europeos, se concentren en la resolución de sus problemáticas domésticas internas (nacionales y regionales). Será justo para la UE descansar de la infructuosidad y atonía latinoamericana (en gran parte por su incapacidad estructural y funcional para redimir problemáticas señeras; producto esto, en gran parte, de la corrupción y otras anomalías de la cultura organizacional de la región).

Para no reparar más sobre el asunto: los gobiernos latinoamericanos no podrán subsanarse, ni juntos ni separados, porque no hay una cultura de cooperación entre “pueblos hermanos” (sino discriminación y conveniencia...) y asimismo ningún país está en plena y real posibilidad de oponerse formal o informalmente al poderoso norte informacional, dominado por el hegemónico EE UU y secundado por Canadá, a la resolución de materializar un instrumento y/o conjunto de acuerdos tendientes a establecer una articulación económico-comercial continental. Una vez abandonados a su suerte, de manera definitiva por la benefactora UE, los países latinoamericanos para no entrar en ciénagas y horizontes de zozobra, tiburones competitivos y vientos de arbitrariedad, y con ello ahogar, asfixiar y atormentar a sus ya desoladas e incrédulas (carentes de confianza; no estólicas) poblaciones, no les restará más que voltear miradas al pululante norte informacional y empezar a escuchar los vitores de dictaminaciones de acción concretas y formales, para no lidiar embestidas informales. Ni el colosal y potencial Brasil, con toda la retórica *altermundista* empleada, podrá sortear su suerte de abandono por la UE —por más que el MERCOSUR, que por cierto él domina y sale aventajado—, así como la de sus vecinos latinos, en los contextos de tiempo y espacio, cuando se disponga de llevar a cabo la concatenación comercial.

Si Brasil —Argentina, México y Chile, o bien cualquier otro país— acaso dispusiera de más de dos millones de profesionistas en proceso de recibir el grado de Doctorado en los EE UU como China, otro sería el pronóstico y *futuro probable* y *deseable* de la región. Desafortunadamente, ni Brasil, Argentina o México tienen tal cifra de hombres y mujeres informacionales, en esta primer década del siglo XXI, en vías de graduarse con tal nivel en EE UU. Habría que empezar por ascender lugares en las pruebas de alfabetización y escolaridad a nivel mundial donde México y Brasil —en representación de AL, como los países con mayores niveles cuantitativos de educación— entre una treintena de grupos de escolares de primaria convocados ocuparon en todas las modalidades los lugares 29° y 30° (las pruebas celebradas en el segundo trecento de 2002, comprendieron: comprensión y hábitos de lectura (dominada por finlandeses), Matemáticas (japoneses y coreanos) y otras disciplinas exactas (también encabezadas por asiáticos, escandinavos y canadienses). Por cierto, siempre fue México el 29° y Brasil el 30°^[1]. Por ende, y añadidura,

[1] “Desamor por la lectura: Mientras México es un país de escasos y maleducados lectores, Europa es la región donde está más arraigado el hábito de leer libros, periódicos y revistas. Finlandia es el país con mayor número de lectores: 444 habitantes de cada mil leen por gusto todos los días, tanto periódicos, como revistas y libros. Le siguen Suecia y Australia con 414 y 330 lectores por cada mil habitantes. Son resultados de una encuesta realizada por el diario español *El País* para conocer los hábitos de lectura de algunas regiones del mundo, con lo que concluye que es Europa en donde más lectores hay en todo el mundo. Al respecto, el diario inglés *Telegraph* señala que en toda la Unión Europea, sólo 9% de la población lee nunca. El índice más alto de poca lectura, según explica está al norte de la región, con un promedio de 19% de personas que nunca leen. ...Quizás por lo doloroso que resulta, no existen cifras oficiales que revelen cuánto se lee en México. Algunos optimistas señalan que en promedio un mexicano lee 2 libros al año. Los más realistas aseguran que se trata de sólo medio libro por persona y que la frase de “mexicano promedio” sólo contempla a 30% de los casi 100 millones de habitantes. Incluso, se estima que hay más lectores en Uruguay, Chile y Argentina que

sin una base y/o inferencia palpable de contar con una sociedad de la información, los países latinoamericanos no les restará más que esta vía de acatar órdenes por más simbolismo zapatista o *altermundista* que en un momento traten de emplearse para refutar las retóricas impuestas por la realidad global. En definitiva, por estas circunstancias descritas, los Estados-nación latinoamericanos serán incapaces de resistir y/o instrumentar el diseño y propuesta de una nomenclatura económica y comercial continental que vele por la salvaguarda de los intereses de bienestar, desarrollo y mejora social y sanitaria, a través de una equidad comercial y una erogación de actuaciones políticas que posibiliten lo anterior.

Quienes en un momento dado, si lo disponen y están dispuestas a asumir un reto de innovación organizacional, a través de ajustes y desprendimientos de nocividades organizacionales en su cultura y valores, son las empresas en primer lugar, y organizaciones de asistencia. Ellas tendrán la potestad de intermediar directa y dinámicamente entre mercados y Estados-nación para darle un respaldo formal a una alternativa de integración económica-comercial continental menos injusta como la que se llevaría a cabo ante la actuación exclusiva e individual de los actores estatales de toda América. No se tratará de convencer a los EEUU, mediante esta vía de otorgar condiciones de vida dignas a las poblaciones involucradas. Es importante establecer y puntualizar que deberán actuar en protección de sus intereses y de su beneficio, y asimismo apoyar la causa justa de los alejados para no salir perjudicadas ; es decir: hegemónicamente superadas las empresas latinoamericanas y las respectivas sociedades civiles latinoamericanas por los ingentes intereses y capitales empresariales norteamericanos. Ni Barclay's, Citigroup, Merck, 3M, Ford... Washington y Nueva York se preocuparán por completo por el devenir y subsanación de las villas miseria de Buenos Aires, las fabelas de Sao Paulo, los paupérrimos indígenas centroamericanos o las poblaciones analfabetas de yaquis, quichés y quechuas.

Solamente las empresas privadas latinoamericanas si hurgan un poco en el futuro y se percatan y reconocen que pueden terminar absorbidas por una feroz *holding* norteamericana, o un hiperprotegido ente empresarial de la UE, como lo fue la adquisición de la cervecera belga Interbrew con la brasileña Ambev, se preocuparán de su respectivo mañana y estarán obligadas a actuar; y, en este caso particular puede que lo ejecuten de manera conjunta, innovadora y comprometida. "La operación ha puesto sobre el tapete el debate sobre cuál es la frontera para la globalización de las empresas latinoamericanas. La experiencia indica que, salvo excepciones puntuales, el desarrollo de las competitivas latinoamericanas alcanza un límite tras el que la alternativa es estancarse o asociarse con una gigante global. Y esta última asociación, dadas las diferencias de escalas, se da casi siempre en la forma de adquisición, a veces bajo el eufemismo de "fusión"³³. ¿Imposible? ¿Increíble? ¡No! Una Interbrew, compañía cervecera de un país informacional (Bélgica) con menos de una décima de territorio de Brasil y con menos de una décima de su población, compró Ambev[■] la cervecera carioca con una

en México, y que la cantidad de mexicanos que sí lee equivale al total de lectores que hay en toda Centroamérica. De acuerdo con un estudio de la UNAM, "estadísticamente los verdaderos lectores son escasos y constituyen una ínfima minoría". Según explica, existe un analfabetismo cultural: no sólo se carece del hábito de leer sino que, además, no se cree que la lectura cotidiana de libros constituya una experiencia digna de disfrutarse. "Estas personas pueden ser —y de hecho lo son— universitarias (carreras humanísticas y con doctorados) que no les interesa leer por iniciativa propia... los libros o fragmentos que leyeron en la universidad no tuvieron otro propósito que el de sacar la carrera". Según una encuesta del periódico *El País*, el tiraje diario de este periódico europeo (aproximadamente 433 ejemplares para una población de 42 millones de españoles) es el total de todos los periódicos que circulan en México en un día, para 100 millones de personas". Nelly Costa Vázquez. [El universal](#). Innovación, B11, miércoles 30 de junio de 2004.

³³ América Economía (mar/abr- 2004). pág.24

■ "Ambev, con ventas de US\$ 2.819 millones en 2003, tenía a principios de ese año una colección de cerveceras en Argentina, Venezuela, Uruguay, Paraguay, Puerto Rico, Chile y Bolivia. Una campaña en la que ha invertido US\$ 776

preponderante cuota de mercado en el cono sur. Algo bastante habitual en las paradojas de la globalización.

En este caso concreto, de tal suerte, en el futuro inmediato y a largo plazo, las empresas latinoamericanas deberán agudizar más sus percepciones en el entorno global. Telmex, por ejemplo, es un hecho que no subestimaré a Telefónica de España, luego que dicha compañía europea comprara parte de una importante proveedora de servicio telefónico en los EE UU: Bell South. Asimismo, los dueños de Televisa, TV Azteca, Globo o Venevisión no deberán embelecarse y de pronto verse tentados a vender dichas compañías a cualquier monumental *holding* informacional billonaria estadounidense como NBC o AOL Time-Warner, o inclusive japonés como CBS. Tras la pérdida de capacidad política en las entrañas estatales para confeccionar estrategias de subsanación económica y social vía las retóricas y maniobras políticas de la democracia, la pérdida de las empresas latinoamericanas representará el traslado de las poblaciones civiles nacionales latinas a un limbo de informacionalismo exacerbado donde todos exigirán y condicionarán las conductas de las personas para decidirse por tal o cual producto; o partido, o gobierno, inclusive, y nadie se encargará de proveer de aditamentos para cubrir las necesidades de la gente, en tanto que dichas fuerzas, precisamente estarán actuando a favor de los intereses de sus líderes y poblaciones locales y nacionales, o regionales, particulares. De esta forma, ante la despersonalización, desinterés e informalidad de las incorregibles y locuaces fuerzas informacionales de los mercados, vías las actuaciones empresariales —y en este caso las incapacidades estatales— una sociedad organizada en formales cooperativas de acción e intervención concreta será un elemento y actor inexorable y relevante para redimir ámbitos locales y al mismo tiempo intervenir y exigir la canalización de fondos para dirimir demandas e irregularidades.

Esto, así, porque mientras las empresas fortalezcan sus actitudes y si bien no logren volverse informacionales de alta competitividad, rentabilidad y productividad mediante una supeditación a la innovación y creación de conocimiento, estarán ocupadas y centradas en diseñar mecanismos de negociación para no pasar a ser subordinadas ante las nuevas globales cúpulas organizacionales. Por su parte, las ONG's y similares de tinte latinoamericano tendrán que enfrentarse a la vorágine de problemáticas diferenciadas y precariedad de daños que trajo consigo la globalización. América Latina, sin una atención e intervención oportuna y sostenida, correrá el gran riesgo de convertirse en una zona de inestabilidad y susceptibilidad para brotes de violencia y protesta como resultado de la inconformidad y desagravio en sus senos organizacional-familiares. Conforme aumente el desempleo y haya más delincuencia y comercio informal; la inmigración será más dificultosa, riesgosa, ignominiosa e inviable, para quienes la practican y quienes la reciban; y asimismo, mientras se preserve la insatisfacción general de la democracia, será Latinoamérica para la globalización (incubación y propagación) del desarrollo un mero intento y simulación, resultado de complicadas pruebas ejecutadas sobre sus entrañas geopolíticas y culturales a nivel regional. Los resultados tangibles convergerán en la revelación de una importante región del planeta, perdida y deambulante por los vericuetos hostiles y manglares desalmados con sus aguas embravecidas de la globalización; la cual únicamente se sirvió del aprovechamiento conveniente de su

millones desde el año 2000. En cambio la colombiana GEB [Grupo Empresarial Bavaria, competencia directa de Ambev, a nivel regional], con US\$ 1.680 millones vendidos el año pasado, se concentraba en crecer y consolidar sus operaciones en Ecuador, Perú y Panamá, mercados que le generaron el 46% de sus ventas. No obstante, la expansión no ha salido barata a los colombianos —ha invertido US\$ 1.400 millones— y la ha llevado a un nivel de deuda peligrosamente cercano al límite acordado con sus acreedores de la banca internacional. Sin embargo, Alejandro Santo Domingo, presidente del comité ejecutivo de GEB, descarta una asociación con un grupo global al estilo Ambev/Interbrew..."(América Economía. Op. cit. págs. 34-35).

espacio, sus recursos y su gente¹³. A continuación, en el último apartado se proseguirá con este rumbo documental sobre el particular caso mexicano, el cual junto con Brasil, Argentina y Chile, representa un pilar de significación trascendente, por su posición geopolítica, en la futura concatenación comercial regional. De forma apresurada y directa se expondrá un cuadro descriptivo del singular *status quo* organizacional en México. Sin abundar y profundizar se aterizarán las necesidades condicionantes para ajustarse, si así se desea, a la lógica de la globalización.



¹³ El terrorismo no disminuirá y/o desaparecerá. Dentro de este contexto de prospectiva, para dicha emancipación organizacional subrepticia, una precariedad como emblema y atmósfera en América Latina, representará un inigualable campo de cultivo para horadar y sembrar cápsulas de expansión terrorista, así como de organización para la perpetración de megaterrorismo; ya sea en un país latinoamericano —como recurso informativo de advertencia hacia con los EE UU—, o bien de forma directa contra los EE UU. Cualquiera de estas dos posibles vertientes lacerará y afectará la *relación regional* del país hegemónico con aquel (metafórico y) desafortunado país donde se lleguen a hallar los indicios de coordinación/ejecución. Esto complicaría la situación geopolítica intestina, puesto que de inmediato habría medidas coercitivas formales y/o informales de los EE UU. Ello incrementaría la virulencia nacional-local, y como pandemia se extendería hacia otros vecinos latinos.

La inminente, y lógica, incapacidad estatal para atender los requerimientos estadounidenses conllevará al incordio del norte, y eso repercutirá sobre la gran incongruencia regional, puesto que si bien, ningún país latinoamericano podrá intervenir y rescatar a un infortunado *hermano*, sí habrá un enojo y condena generalizada, en un plano tácito. Motivo de tensión poco conveniente para las relaciones político, económico y culturales de los obligados miembros suscritos a cumplir las disposiciones del mecanismo de favorecimiento económico y comercial unilateral.

Podrán haber reclamos oficiales de otras latitudes, como por ejemplo la UE. No obstante, una vez erigidas las fronteras formales de la extensión del dominio y competencia estadounidense sobre América Latina, poco se podrá hacer al respecto. En la era de la globalización, la economía es importante, sin embargo, la cultura es crucial. Y conforme los pueblos latinoamericanos incrementen sus carencias de beneficios tangibles no dudarán enseguida en conformar una cultura informal (invisible y simulada) de repudio hacia con la Norteamérica informacional, y quienes la secunden. Esto no implicará la derivación de un conflicto de gran escala, empero la frustración e inconformidad matizadas en diferentes organizaciones y entidades trazará difusamente un modelo de identidad sin límites concretos y/o apegos y fundamentos tácitos en ideas, valores y creencias afines antiestadounidenses, enclaustradas en un formal contexto de operación económica-comercial estadounidense.

Esto, como puede notarse, será desafío para América Latina y para las autoridades de cualquier iniciativa de integración: la existencia y conformación de varias identidades como fruto de la inequidad y la desigualdad provocadas por la deliberación incontrolada de las fuerzas de la globalización, como parte de una estrategia unilateral y una incapacidad multilateral de prever y actuar para concebir otro destino. Será obligada para una América articulada —de una u otra forma— una iniciativa de identidad social-cultural, ya que ello desde el plano de lo tácito regulará y permitirá otro tipo de realidad. Por un lado, una *identidad americana*(regional), antes, durante y/o después de la orden de llevar a cabo el ensamblaje continental posibilitará considerables grados de reconocimiento que conducirán a acercamientos y negociaciones más óptimas y saludables, que podrían conducir a la formulación y acatamiento de compromisos. Para ello, es indispensable primero la (re)valoración, indemnización y subsanación de la identidad nacional-local (primero: a través de mejoras sociales), para posteriormente dar cabida a la posibilidad de una identidad regional, como eje y fundamento para la disposición de uno u otro estilo y/o modelo de arquitectura de integración económica-comercial a nivel americano.

APÉNDICE

(Sobre el déficit generalizado en la región latinoamericana, y una alternativa informacional de subsanación)

- Fuente: América Economía, versión online (Nó. 234, 2002). Del reportaje: "Una marca llamada país"

Hugo Sabogal La voz del Gurú

Los principios de las marcas se aplican a los países al igual que a las corporaciones. Esos países que empiezan con una reputación desconocida o mala serán limitados o marginalizados. No lograrán fácilmente el éxito comercial.

Del mismo modo, cuando la reputación es clara y positiva, tal como la de Alemania, los productos hechos en ese país llevan un prestigio extra. El capital de marca que poseen les abre puertas y gana contratos.

Crear un programa de marca para un país demanda una política de integración que muchos países no tienen: la capacidad de actuar y hablar de forma coordinada y reiterativa sobre los temas más motivadores y diferenciadores.

Irlanda y Escocia son ampliamente reconocidos por haber creado marcas de país que tienen mucha más fuerza que el peso natural de cada país. En parte, la razón es que están en el llamado "club de los tigres", constituido por rivales pequeños y atrevidos que usan la ilusión de ser luchadores resistentes para crear una fuerte identidad de marca como oprimidos.

Los beneficios de una política de marca consistente y profesional pueden ser vistos en todas partes e incluyen la habilidad de atraer más inversiones, porque la imagen del país dice lo correcto en cuanto a leyes tributarias, calidad de la mano de obra, seguridad, medio ambiente, estabilidad política más la oportunidad de usar una etiqueta "Hecho en...", la que positivamente ayudará a la venta del producto en el mercado internacional.

Cómo crear una marca-país

- Requiere la cooperación y participación de representantes del gobierno, la comunidad empresarial, las artes, la educación y, de gran importancia, los medios de comunicación. No se debe lanzar un proyecto de marca-país si no se quiere gastar mucho tiempo respondiendo preguntas, porque las habrá, y muchas.
- Necesita establecer cómo es percibido el país internamente y por las personas en el extranjero que se quiere influenciar. Se usan métodos cualitativos y cuantitativos.
- Consulte líderes de opinión sobre las fortalezas y debilidades nacionales y compárelas con su propia investigación.
- Cree una estrategia que deberá incluir algún tipo de modelo profesional para la marca y la manera en que la idea de la marca será divulgada, teniendo en mente que públicos distintos necesitan enfoques distintos (el turismo es usualmente muy diferente a la inversión, aunque obviamente a veces se conectan).
- Asegúrese de mostrar ejemplos tangibles de realce de marcas. De otro modo los medios lo criticarán por desperdiciar tiempo y dinero. La gente quiere que los puertos de entrada, los centros de las ciudades y demás puntos de confluencia de su país causen la mejor impresión.
- Cree un sistema de enlace para unir las diferentes organizaciones y departamentos que pueden ser parte de la marca, pero recuerde que si todo parece demasiado controlado por el gobierno, la gente evitará trabajar en él. El gobierno necesita impulsar y apoyar la iniciativa, pero no debe tratar de llevarse todos los aplausos.

Portada

Más que todo, son las acciones lo que realmente cuesta. No se puede imponer una marca a un país, pero puede identificar los aspectos más atractivos para el más amplio grupo de personas y cuáles son distintivos y especiales. Tome su tiempo, sea consistente, construya una imagen integrada y siempre respáldela con calidad.

España es un gran ejemplo de cambiar la percepción del país como uno al margen de la dinámica europea moderna a uno justo al centro. Una marca con base en pasión y una identidad maravillosa que se conecta por medio de múltiples enlaces y niveles que ha llegado a ser la marca-país más reconocida de Europa.



Las marcas realmente tienen el poder de cambiar cómo elegimos ver a un país comparado con otro. Aquellos países que emplean habilidades profesionales para medir, evaluar y comunicar pueden lograr resultados económicos excelentes. Un programa bien diseñado tiene el potencial de crear un valor duradero para el país. No puede, sin embargo, ser propiedad de una administración. Debe tener la capacidad de eliminar temas políticos y enfocarse en los aspectos más fuertes y significativos de diferenciación.

Cuál concepto define mejor cada país

Argentina

Inestabilidad – 39%
Corrupción – 31%
Riesgo – 18%

Brasil

Oportunidad – 45%
Riesgo – 14%
Corrupción – 13%

Chile

Oportunidad – 32%
Eficiencia – 27%
Calidad de vida – 23%

Colombia

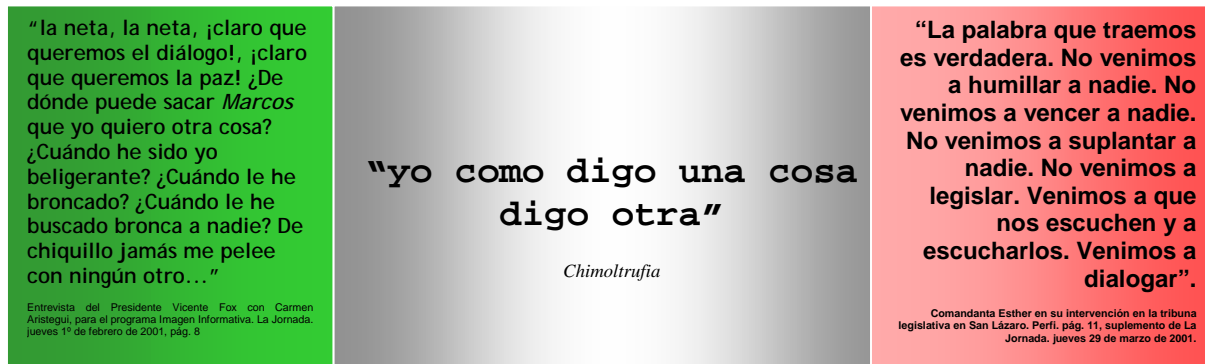
Riesgo – 63%
Inestabilidad – 18%
Corrupción – 13%

México

Oportunidad – 45%
Corrupción – 19%
Liderazgo – 12%

- Encuesta de América Economía Intelligence a 500 ejecutivos en América Latina.

4.3 El ámbito comunicativo–organizacional en México; indicativo y referencia para la región de uno de los principales pilares de la próxima integración continental.



México en la historia y era de la globalización reviste un significado nodal. A fines de la década de los ochenta, y durante los noventa, los rubros organizacional e informativo-comunicativo mexicanos sirvieron de referencia palpable para proyectar al mundo las implicaciones y efectos subrepticios e indirectos, de la globalización. En México, el arribo de ésta ocurrió cuando las naciones más desarrolladas, y sus plantillas organizacionales empresarias, lograron una inmediata y efectiva comprensión e inserción de sí a las nuevas condiciones ambientales globales mediante innovadoras gestiones de información y comunicación. No obstante, las entidades estatales —tal como lo certificó el testimonio soviético de buscar la adaptación vía reformas estructurales rígidas y reactivas— no estuvieron en condiciones de enfrentar los efectos colaterales e inesperados, que la misma cernió y materializó sobre el espectro de cotidianidad social. La inferioridad industrial de México, en comparación con los países post industriales, al igual que en gran parte de las naciones del mundo, constituyó un factor decisivo para la imbricación tardía de sí a la joven y consolidada globalización. La incapacidad organizacional de México para dotarse, apresuradamente, de insumos y facultades informacionales —como los paradigmáticos Estados del sudeste asiático— fue la causa primordial para que el incipiente crecimiento industrial se convirtiera en el obstáculo hacia la inflexión al informacionalismo. Esta incapacidad de atender tal demanda situó a México en una coyuntura histórica de parálisis organizacional pública y privada, lo cual motivó la aparición de la *brecha informacional*, en la cual se hacían y cocinan las más nocivas lacras y arbitrariedades, inversamente necesarias para el fomento de bienestar.

Daniel Yerguin y Joseph Stanislaw, en *Pioneros y líderes de la globalización*, destacaron que la incompetencia política del Estado presidencial mexicano, a principios de los ochenta, fundamentada en las más nocivas actitudes individuales, fue el factor de rezago, en plena revolución institucional/pública a nivel mundial. “Silva Herzog había seguido el camino de los nuevos tecnócratas, en su caso obteniendo un título en economía en la Universidad en Yale. Fue designado ministro de Economía y Finanzas de su país en abril de 1982, en el momento en que México parecía estar a punto de ocupar una nueva posición en el concierto mundial de naciones. Los importantes nuevos hallazgos petroleros estaban convirtiendo al país en uno de los principales exportadores de petróleo y el crecimiento de los ingresos, presentes y proyectados para el futuro, indicaba que el país estaría en condiciones de gastar generosamente en inversiones públicas. El presidente José López Portillo exigió un papel de liderazgo global para México... Pero en el verano de 1982, Silva Herzog descubrió que todo había sido nada más que un castillo de naipes. México se había embarcado en una enorme cantidad de préstamos que nadie podía ni quería detener y, menos que nadie, el presidente López Portillo, que se había rodeado de cortesanos, parásitos y aduladores, a fin que le repitieran lo maravilloso que él era como presidente. Algunos meses antes, un grupo de oficiales habían reunido valor y advertido al presidente de los problemas que se avecinaban. López Portillo les pagó su preocupación despidiéndolos. Pero ahora las cartas estaban sobre la mesa, al menos para Silva Herzog. El 12 de agosto de 1982 llegó a la conclusión de que México no podía pagar los intereses de su deuda externa. El juego se había terminado. México estaba al borde de la bancarrota”³⁴.

El comportamiento de México sobre estos dos concretos ámbitos (dinamismo comercial e innovación organizacional), producto de tal irregularidad, a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, representó un punto de inflexión crucial para la matización y proyección del actual estadio histórico global. Tras la caída del socialismo, México ofreció interesantes y álgidas lecciones al mundo globalizado. Por un lado, a fines de los ochenta, se convirtió en el primer país del tercer mundo en negociar y entretejer acuerdos formales

³⁴ Yerguin, Daniel y Stanislaw Joseph. *Pioneros y líderes de la globalización*. pág. 198. La extensión del análisis versa: “Silva Herzog se apresuró a ir a Washington, donde, después de largas y durísimas negociaciones con el Tesoro de los Estados Unidos y el Consejo de Administración de la Reserva Federal, elaboró los primeros pasos de un paquete de emergencia. Los funcionarios estadounidenses reconocieron de inmediato el peligro extremo que entrañaba aquella situación. No sólo se encontraba en peligro México, sino toda América Latina. Los préstamos al mundo en vías de desarrollo habían sido tan importantes, que la mayoría de los bancos estadounidenses e incluso todo el sistema bancario global estaba en peligro de desmoronarse. ...Lo acompañaba otro funcionario importante del gobierno, Ángel Gurria. ...Los banqueros allí reunidos estaban tan atónitos, que apenas atinaban a formular alguna pregunta. Tratando de encontrar algo positivo que decir a los banqueros para serenarlos, Jesús Silva Herzog, finalmente, les dijo que no tenían por qué preocuparse por la deuda mexicana a largo plazo. Después de todo, dijo, señalando a su colega Ángel Gurria, Ángel y Jesús velarían por sus intereses. Era un magro consuelo, pero era lo único que les podía dar por el momento. La gran crisis de las deudas, de la década de los ochenta, había comenzado. ...En aquellos años los centros monetarios del mundo estaban inundados de los depósitos de las grandes fortunas de los productores petroleros. Los banqueros rápidamente reciclaron esos fondos, apodados “petrodólares”, en forma de préstamos, muchos de ellos a los países en vías de desarrollo, tanto a los gobiernos como a las empresas estatales. Algunos tenían sus dudas con respecto a la capacidad de aquellos gobiernos y empresas estatales para manejar el consiguiente servicio de la deuda, pero esa preocupación fue minimizada e ignorada. En realidad, teniendo todavía muy presente lo sucedido en los años veinte y en los treinta, había un gran temor de que el no reciclado de esos fondos pudiera desencadenar una depresión mundial. ...A la cabeza de los prestatarios estaba México, impulsado por su boom petrolero. A principios de la década de los ochenta, México debía 80 mil millones de dólares. Todos los bancos se deshacían por prestar fondos a México. En medio de aquella fiebre de préstamos, un funcionario mexicano fue declarado, como distinción especial, “prestatario del año”. ...En retrospectiva, la fórmula para la bancarrota fue muy simple: una deuda creciente, tipos de interés cada vez más altos y disminución de los ingresos. La acelerada acumulación de la deuda alcanzó su pico en un mal momento, es decir, cuando en los países industrializados, debido a la recesión, fue bajando la demanda de las materias primas y productos básicos de los cuales dependía la subsistencia de la mayoría de los países en desarrollo. ...Si bien es cierto que el dinero en préstamo fue, en algunos casos, asignado a inversiones, lo que debiera haber generado un mayor, lamentablemente, ese dinero también fue utilizado para cosas que no generaban muchas ganancias: costosas importaciones, lujos desmedidos, inflación, derroche, corrupción y cuentas bancarias numeradas en el exterior. Consecuentemente, todos esos préstamos generaron una cantidad menor de activos productivos que la prevista” (pág. 199-201).

de conformación de un bloque comercial, dada la urgencia y conveniencia para la región norteamericana de garantizar mayor dinamismo en sus arcas geopolíticas y asegurar espacios y canales de distribución productiva, luego que Europa con la firma del Acta Única y la labor de Jacques Delors ratificara con solidez su decisión de articular un mercado comercial, económico y financiero del más sofisticado calibre a nivel global. España, Portugal y Grecia, para formar parte de la determinada iniciativa de indemnización hegemónica en materia económica, debieron surtir ajustes estructurales y funcionales en sus espacios internos, según lo dispusiera y evaluara Bruselas. México, en este sentido, fue el primer país con rezago informacional en establecer con dos grandes países informacionales una serie de acuerdos de cooperación en intercambio de divisas, servicios, capitales, mercancías y, en menor medida, personas.

Se trató tal y como se mencionó en el apartado anterior, de una iniciativa política de corte *reactiva* ante la inminente consolidación del proyecto proactivo europeo de construir un nicho mercantil dinámico, ingente, competitivo y, gradualmente, informacional que sobresaliera en el orbe. Para los EE UU, la conveniencia de subsumir a México a su aparato económico representó una inigualable oportunidad y garantía de canalización y desahogo de sus productos, servicios, capitales y recursos humanos, a un gran espacio geopolítico con obvios y latentes matices de inferioridad e incapacidad informacional. Para México resultó la vía más rápida y pragmática de continuar con la vetusta tradición de exportación de materias primas y productos de corte industrial (cementos, electrodomésticos básicos: refrigeradores, lavadoras..., vidrio, bebidas...), aun avezados al esfuerzo y sistematicidad del trabajo de principios a mediados del siglo XX. Europa, a finales de los ochenta, con su declaración oficial de lograr un mercado comunitario, con base en una ardua y congruente faena de dinamismo e innovación compartida, también declaró tácitamente al mundo el cierre de sus fronteras comerciales y económicas, así como el compromiso de asistencia política hacia con los países y regiones del tercer mundo.

La rapidez bajo la cual se gestionó, asentó y entró en vigor el denominado Tratado de Libre Comercio (para América del Norte: TLCAN, (NAFTA, por sus siglas en inglés); TLC, en adelante) no tuvo un grado parangonable de justificación social con las más de dos décadas de negociación, valoración y programación de acción por parte de los líderes europeos comunitarios para instaurar mecanismos conducentes a una integración económica y monetaria. En el plano formal, las respuestas positivas del norte informacional de Norteamérica con el sur *terciario* de la misma y las consecuentes maniobras de acercamiento y negociación de entre cúpulas políticas del más alto nivel, capturó la atención global. En los momentos de recuperación de aliento en la Europa comunitaria (CEE aún) los líderes observaban de cerca los movimientos sagaces y *reactivos* con los cuales los EE UU también se dotarían de certeza económica en el nuevo formato de mundo global. Asia, de la misma suerte, aguardaba expectante cuál habría de ser la suerte del aventurado y pobre país latino ante sus ricos y poderosos vecinos anglosajones; la concatenación de estos tres países con características culturales, diferencialmente enormes, así como bases y ambientes económicos potencialmente divergentes, comprendería una inferencia y referencia en torno a la plausibilidad de llevar a cabo en Asia una orquestación similar —aun inexistente— entre países con menores márgenes de brecha económica.

En el espectro informal de México, para ser más concretos, se procedían a entretrejer, en una concentración novedosa, los eslabones y motivos de alteridad y reclamo hacia con las mismas autoridades involucradas en la negociación de articulación económica regional, por su situación de olvido, desafección y desapego para brindar menesteres básicos a quienes local y nacionalmente constituyen parte

fundamental del mosaico socio-cultural mexicano: los indígenas. En este caso concreto, los indígenas chiapanecos de la selva Lacandona, movilizados y presentados al mundo por el emblemático —y global— Subcomandante Marcos, en lo que sería el primer movimiento informacional (o *movimiento red*, de resistencia formal) contra el (des)orden económico-tecnológico internacional y sus informales secuelas de exclusión, pauperización y deterioro socio-cultural y ambiental a escalas nacionales y locales. Con esta segunda alocución, se pretende confirmar el carácter significativo de México en el nuevo contexto global. Una vez más, México impactó al mundo con el surgimiento insospechado, inusitado, sorpresivo y justificado de una minoría étnica, la cual por medio de las NTIC hizo público, a la opinión pública global, su motivo de existencia, exigencia y resistencia hacia con el aparato estatal mexicano y sus dirigentes⁶¹.

Posteriormente, como efecto directo de los zapatistas, y su disposición organizacional activa (en red y de matiz altermundista), surgieron y se consolidaron otras manifestaciones organizacionales dispuestas a lograr un orden local distinto al imperante e incentivado orden global. De esta suerte, de San Cristóbal de las Casas y otras comunidades de Chiapas, a Seattle, Praga y Davós, las organizaciones de resistencia y altermundistas encontraron en el formato en red: consistencia para la acción y motivación en la defensa y/o predicación de una identidad local, a partir de aquella histórica insurrección zapatista del 1o de enero de 1994, en el sudeste mexicano. En el campo de la información y comunicación, sobre este mismo asunto, es importante recordar que durante ese año, a raíz del suceso zapatista, México fue insumo informativo para las gestiones de las diversas y expansivas NTIC, como la internet y la tv vía satelital, para ser más precisos. Éstas, a tiempo real, y en formato también en red, transmitieron a las diversas audiencias globales lenguajes audiovisuales, elevadamente emotivos, con lo cual la otrora objetividad de la información quedó en el desuso. De otra forma, no podrían explicarse los masivos flujos de ayuda y asistencia humanitaria (fondos económicos e intervenciones activas), desde los más remotos e insospechados lugares, a

⁶¹ La globalización y la informacionalización, instituidas por las redes de riqueza, tecnología y poder, están transformando nuestro mundo. Están ampliando nuestra capacidad productiva, nuestra creatividad cultural y nuestro potencial de comunicación. Al mismo tiempo, están privando de sus derechos ciudadanos a las sociedades. Como las instituciones del estado y las organizaciones de la sociedad civil se basan en la cultura, la historia y la geografía, la aceleración repentina del tempo histórico y la abstracción del poder en una red de ordenadores, están desintegrando los mecanismos de control social y representación políticas existentes. Con la excepción de una pequeña elite de *globopolitas* (mitad seres, mitad flujos), en todo el mundo las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países y, en definitiva, sobre el destino de la tierra. Así pues, siguiendo una antigua ley de la evolución social, la resistencia se enfrenta a la dominación, la movilización reacciona contra la impotencia y los proyectos alternativos desafían a la evolución social, la resistencia se enfrenta a la dominación, la movilización reacciona contra la impotencia y los proyectos alternativos desafían a la lógica imbuida en el nuevo orden global, que en todo el planeta se percibe cada vez más como un desorden. Sin embargo, estas reacciones y movilizaciones, como con frecuencia sucede en la historia, se presentan en formatos inusuales y avanzan por vías inesperadas.

...Alain Touraine, que define un movimiento social mediante tres principios: la *identidad* del movimiento, el adversario del movimiento y la visión o modelo social del movimiento, que yo denomino *objetivo social*. ...emprendamos este viaje a la otra cara de la tierra, la que rechaza la globalización en aras del capital y la informacionalización en aras de la tecnología. Y donde los sueños del pasado y las pesadillas del futuro habitan en un mundo caótico de pasión, generosidad, prejuicio, miedo, fantasía, violencia, estrategias fallidas y golpes de suerte. Humanidad, al fin y al cabo. El 1 de enero de 1994, el primer día del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), unos 3.000 hombres y mujeres, organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, ligeramente armados, se hicieron con el control de los principales municipios adyacentes a la Selva Lacandona, en el estado sureño mexicano de Chiapas: San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Ocosingo y Las Margaritas. La mayoría de ellos eran indios de varios grupos étnicos, aunque también había mestizos, y algunos de sus dirigentes, y en particular su portavoz, el Subcomandante Marcos, eran intelectuales urbanos. Los dirigentes escondían sus rostros bajo pasamontañas. Cuando el ejército mexicano envió refuerzos, las guerrillas se retiraron a la selva en buen orden. Sin embargo, varias docenas de ellos, así como civiles y diversos soldados y policías, murieron en el enfrentamiento o fueron ejecutados sumariamente por los soldados poco después. La repercusión del alzamiento en México y la amplia simpatía que la causa zapatista inspiró de inmediato en el país y en el mundo convencieron al presidente mexicano, Carlos Salinas de Gortari, de que había que negociar. Castells, Manuel. La era de la información. págs. 91-93 y 96.

las desoladas, y ahora desveladas y divulgadas, localidades de ignominia y marginación indígena.

Al cierre de ese memorable 1994, finalmente, México vio incrementado su número de citas y menciones en las principales fuentes y medios informativos, transmitidos por diversas NTIC, cuando el día 19, Jaime Serra Puche, entonces secretario de SHyCP (anteriormente, secretario de SECOFI, y principal negociador del TLC durante la administración de C. Salinas), antes de la 7:00 AM, anunció en una emisión de radio local (Monitor, con Gutiérrez Vivó), la ampliación de banda de flotación (tipo cambiaria) de 3.41 pesos por dólar a 3.99. Dicha declaración informal, por no haberse ofrecido en una oficial rueda de prensa, provocó el pánico en los mercados (inversionistas...), porque los mismos preveían una devaluación de por lo menos 30% (4.50 pesos por dólar). Otorgar información privilegiada, fuera del ámbito oficial, motivó el colapso del peso, y con ello la confianza en México se vio desarticulada. De nueva cuenta, lo asombroso de este caso fue la flagrante ola de repercusiones contagiosas con las que empezó a manifestarse la inestabilidad económica y política mexicana en otras coordenadas del orbe; en especial en Sudamérica con una notable y preocupante gravedad en ciernes, sobre Argentina, Brasil y Perú, lo cual orilló a una crisis global, producto de la definitiva e irrefutable interconexión de la economía a nivel mundial, a partir de síntomas de infección regional.

Fue inaudito, de hecho, para aquella joven arquitectura global, la inmediatez con la cual los EE UU intervinieron para medrar y subsanar la virulenta crisis del vecino sureño, luego que la economía de ambos países se perfilara a la incertidumbre y multiplicación de anomalías económico, comerciales y financieras, lo cual habría sido un severo obstáculo y perjuicio para el circuito de gestión/transmisión de capitales a nivel global. Años después, en 2001, fue de nueva cuenta motivo de mención global. Esta vez, al comparar aquella desoladora situación con la crisis de Argentina y la ingravidez de los EE UU para intermediar favorablemente a nombre de esta nación ante las Instituciones multilaterales crediticias (principalmente, porque no tenían la misma cantidad de intereses por verse perjudicados como en México)... y la consecuente crisis regional que suscitó. Se comprobó la importancia estratégica de México hacia con las expectativas y salud económica de los EE UU, en el nuevo formato de interdependencias regionales y globales.

En fechas más recientes, México ha vuelto a ser un actor de considerable importancia en la puesta en escena global y regional. Sorprendió a especialistas y naciones cómo una economía con exiguas, por no llamar nulas, bases productivas basada en la generación y aplicación de conocimiento figure dentro de las diez primeras del orbe. En el ámbito regional, en este tenor, sólo superado por EE UU y Canadá, México se erige sin dificultad alguna el principal destino de desahogo y mejora latinoamericano. En otras palabras, México es para Centroamérica, el Caribe, Argentina, Colombia y Venezuela una plataforma final o intermediaria, ante la escasez, vulnerabilidad y precariedad de sus lugares nacionales de origen. Podrían al respecto, en este sentido, mencionarse los aspectos estructurales más sobresalientes y generales del México del siglo XXI, no obstante, para este desenlace de Tesis, resulta imprescindible analizar, recorrer y exponer los aspectos funcionales más concretos y significativos, que indefectiblemente conforman el andamiaje macroestructural y macrofuncional de nuestro país.

Con la intención de ser más precisos, se hará una revisión y análisis sustancioso y esbozado de la cultura del mexicano, la cultura organizacional mexicana —con el respectivo e implícito uso y aplicación (así como interpretación) de la información y la comunicación, en una era de conocimientos e innovaciones competitivas globales— para finalmente arribar a la cuestión organizacional mexicana, abocada a la economía nacional y su relación con la *nueva economía* de corte global e informacional. Se

pretende, entonces, construir y argumentar un *status quo* (diagnóstico) interno en el ámbito nacional y un nivel de posicionamiento (y de acción) en la arena de la competición regional del actual periodo de globalización. Anunciado lo anterior, se procede a revisar cuestiones de actitudes, valores, tradiciones y creencias, y principalmente: fuente de significación individual, bajo la que se diferenciarán las personas de distintos contextos organizacionales atraviesa en este inicio de siglo y milenio un arduo, intenso y extensivo proceso de redimensión y aplicación de sí. La identidad como objeto de estudio formal, y como ente de valoración y praxis implícito en las cotidianidades locales, en definitiva, es un espejismo harto huidizo para las disciplinas científicas y las humanidades clásicas en esta era de análisis y estudios de mercados y NTIC globales. Esto se ha debido, principalmente, a la influencia dinámica e irreversible del dinero y la tecnología, por intermediación y efecto —directo e indirecto— de la política sobre la cultura y el medio ambiente. Numerosos estudios revelan y aseveran que de acuerdo con las particularidades del entorno exterior, el resultado de las interacciones sociales intestinas de una agrupación (la cultura) darán paso a la configuración de una identidad, sahumero de justificación psicológica y como arquetipo y emblema de diferenciación entre los individuos y los pueblos. La cultura mexicana, en este tenor, siempre ha sido un vasto campo de manifestaciones y evidencias culturales.

Antes y después de la conquista, México ha comprendido un territorio donde florecieron diferentes grupos étnicos, sociales y religiosos, que a fines del siglo XX consolidaron la existencia de un gran y complejo marco cultural, comprendido por múltiples manifestaciones organizacionales, encargadas desde hace siglos de desahogar vestigios culturales. Pocos, a escala global, son los países con una rica y copiosa complejidad organizacional cultural como la de México. Con el episodio de la conquista, México dio cabida a un espectacular proceso de revolución y recomposición de su cultura con la inexorable interacción y adquisición de nuevos hábitos, creencias, costumbres y estilos de vida, sin con ello haber cesado y desestimado prácticas y creencias ancestrales como ritos de veneración y mitos de remembranza de los prístinos orígenes. En la actual revolución de las NTIC (que posibilita la globalización), México atraviesa por un nuevo periodo de transformación y experimentación cultural. Éste, sin embargo, resulta más relevante para el devenir a mediano y largo plazo, en la medida que el contexto nacional mexicano se ha visto en la necesidad de supeditarse a los dictámenes impuestos por la globalización; condicionada y alentada a la vez por pulsiones de los EE UU. Es de suma trascendencia este actual estadio de gestión y cambio socio-cultural —local/nacional/global— en la medida que los valores, ideas, creencias, actitudes, conductas y comportamientos se responsabilizan del desenvolvimiento organizacional en la cual los hombres y mujeres del siglo XXI hallan —al igual que en el amanecer de la civilización— las claves, medios y herramientas (tangibles e intangibles) para la subsistencia individual y la de sus allegados más importantes.

En el caso concreto del mexicano, determinadas pautas resultan inconvenientes, innecesarias y, al mismo tiempo, nocivas para el devenir grupal e individual. En un estudio de esta naturaleza, es imprescindible validar aspectos de talante impalpable y relativo como los valores y las creencias, ya que en la informalidad; es decir: la naturaleza invisible, mas no por ello: inerte de los mismos se halla la posibilidad de cohesión, potencial y fortaleza de la aplicación formal de los acuerdos, tratos y compromisos. De otra forma, no podría explicarse ni el origen de la naturaleza gregal de los seres humanos, ni el motivo convincente y detectable a partir del que los trabajadores japoneses lograron prepararse con anticipación para las embestidas de brutalidad y tsunamis de competitividad de la era de la globalización. En este cumplido, de tal suerte, se abordará y tratará de enarbolar un esbozo argumentativo e ilustrativo donde se expongan las aristas y superficies más emblemáticas y significativas del amplio y polémico lienzo cultural

organizacional mexicano, sobre el cual constantemente se ciernen nimbos y estelas de reminiscencias de la polifacética y fenoménica globalización. México, en esta suerte de exposición y documentación, es un vasto, profundo y difuso matraz donde están contenidas diferentes manifestaciones culturales, como resultado de una historia de intervenciones militares, convivencias étnicas, intercambios lingüísticos múltiples, exaltaciones continuas e interrumpidas de simbolismos místicos-religiosos, así como paréntesis obtusos y confusos de construcción y simulación democrática y macroeconómica.

El México del rico y colorido folklore, biodiversidad, polifonías --de las lenguas prehispánicas sobrevivientes al castellano *cantado* y del *wey...* --, grandeza artística (hallada en los ancestrales vestigios arqueológicos y antropológicos), no es el objeto de estudio para este final apartado de investigación, aunque ello mantenga un vínculo inextricable y sustantivo con la identidad. Serán cruciales una vez que se haya diseccionado, interpretado, analizado y segregado el México de la mentira, la irresponsabilidad, del exceso de retórica confusa y nimiedad pragmática..., del malinchismo, el patriarcado, el fanatismo, religiosidad, guadalupanismo y nacionalismo; el México de la mediocridad y otras fuentes de falta de competitividad, productividad y rentabilidad: retardo, inseguridad (mental y social), el *mañana*; y el *hoy...* en el cual están insertas organizaciones responsables de dotar, adosar e instilar significado a más de cien millones de seres humanos, nacionales y naturalizados, en este territorio jurisdiccional denominado: México. Si bien, los primeros elementos formales de la cultura mexicana: cosmogonía, cosmovisión, expresiones artísticas: bailes, rituales... inspiradas en memorias míticas, gastronomía... son importantes para la lectura y valoración de este México en la globalización, la miríada de situaciones sociales, compuestas por actitudes y creencias generalizadas, representan un grado de valía indisoluble para alcanzar a construir una comprensión y significación argumentada de la actual realidad nacional, con respecto a los dominios de trascendencia de lo global y lo regional.

Representa una labor difícil y aventurada la enunciación y confección de una taxonomía del mexicano, la identidad mexicana, la identidad del mexicano, la cultura mexicana y los patrones socioculturales citados, junto con los roles y posicionamientos que posibilitan. Se verá que tal iniciativa comprende más audacia y creatividad que rigidez y formalismos. En esta coyuntura histórica, México y sus conacionales actúan y se desarrollan en la cotidianeidad bajo las más insospechadas acciones, así como los más aventurados y paradójicos vericuetos; con resultados harto disímiles y contrarios; para ello, qué mejor la siguiente realidad: el reconocimiento y estatus formal de Aeroméxico (compañía de aviación comercial de origen mexicano, y gran capital de inversión y gestión, también mexicano) de ser hasta 2004, de todas las aerolíneas comerciales, la más puntual del mundo cuando más de noventa millones de mexicanos adolecen de la pauta cultural representativa de la identidad de los ingleses y los japoneses: la puntualidad. Sólo en la época de la globalización podía ocurrir algo así.

Sin afanes críticos y valoraciones ético-filosóficas, es importante reconocer que el mexicano es un individuo altamente emotivo y susceptible de guiarse por lo subjetivo, intangible e informal cuando lo abrumba el peso inminente y apresurado de lo formal. Es bien conocido a nivel mundial el carácter místico, religioso y sensible del mexicano promedio, en la misma medida que se le cataloga de desapegado con los compromisos y acuerdos para consigo mismo y con los demás. No se trata de aseverar y tildar que los mexicanos son infieles y los estadounidenses y europeos son personas rebosantes de fidelidad conyugal... El mexicano, a los ojos de los requerimientos de la competitividad, productividad y rentabilidad global, se caracteriza por ser una persona de bajos rendimientos y deplorables capacidades, habilidades y convicciones; inversamente

incompatibles con los seguimientos consistentes y prolongados de exigencia, esfuerzo, compromiso, concentración y dedicación. El mexicano, sin lugar a dudas, es un personaje sociocultural de naturaleza polarizante; es decir: que lleva a extremos sus prácticas y patrones culturales de conducta y pensamiento.

Con el paso del tiempo, dicha constante ha configurado una atmósfera de desafección, desapego y pasividad del individuo hacia con los demás y hacia consigo mismo cuando se trata de cumplir obligaciones, compromisos y empresas de prolongado trabajo y riesgo; lo mismo no ocurre cuando de esparcimiento, facilidad, descanso, conveniencia y ventaja se trata. Podría articularse que el mexicano vive en una dimensión de marcados contrapuntos e incongruencias entre la planeación cognitiva, la aseveración formal (hablado y escrito) y finalmente la ejecución de acciones; y, paralelamente y no obstante, el mexicano es un sujeto harto imaginativo, locuaz y hábil para sortear en sus radios de inmediatez las más incómodas e indeseables situaciones; de una falta de vialidad pública a un cuantioso hurto y/o fraude bancario... El problema y asunto destacable del actual prevalecimiento de este marco de pautas, conductas y patrones culturales actitudinales de los mexicanos no se ciñe y reduce a connotaciones morales de: "*bueno*" y "*malo*" (y en término mexicanos de: *¿qué se le puede hacer..?*). Radica la importancia de tal señalamiento en el cumplido de si dicho compendio de actitudes y percepciones de la cultura local-nacional, poco conveniente y plausible de los mexicanos, es un factor incompatible y antagónico con la exacerbada formalidad y rigidez que requiere la actual lógica de innovación y flexibilidad de los mercados y las NTIC, sustentadas por incesantes y sofisticadas plataformas de creación de conocimiento, que tornan a dicha dimensión un espacio de incidencias técnicas, acuerdos y compromisos de carácter ideológico.

El paternalismo, y exacerbado protectorado, del Estado priista de 1930 a 2000 tuvo una responsabilidad directa en el arraigo de irregularidades hasta hoy en día irreversibles; y dañinas para la competitividad nacional. Esta deleznable situación se aprecia en las conductas de millones de empleados federales sindicalizados, incapaces la gran mayoría de sí de responder a los requerimientos de rentabilidad y productividad exigidas por la globalización hacia con el país. Es harto común apreciar en los nichos organizacionales estatales un sinnúmero de patrones culturales de conductas virulentas, retrógradas e indebidas, que sólo esclerosan aún más el esqueleto burocrático de la Administración Pública Federal. Esto implica: los continuos reproches hacia con los jefes, a las horas de desayuno, en horas institucionalmente laborales y los chequeos de asistencia con intervalos de ausencia física, acompañado esto, por si fuera poco, de vendimias (de zapatos, cosméticos, utensilios de cocina, cobertores, sábanas, joyería y piratería discográfica...), de festividades y festejos, por fechas de cumpleaños o celebraciones de significación nacional —como el 12 de diciembre o el 10 de mayo—... Esta breve extracción, de sucesos organizacionales en la administración estatal, financiada y sustentada por el Gobierno Federal, bosqueja la infausta y aciaga realidad nacional, construida directamente por los patrones culturales habidos en la idiosincrasia nacional de la identidad mexicana en plena era de la competitividad, rentabilidad y productividad global.

"Las graves carencias de la Administración Pública en México se han tratado de solucionar mediante diversas medidas, pero todo ha resultado ineficaz, pues no se ataca el problema central, la indolencia del mexicano, eso sí, las campañas han sido muchas y la publicidad ha sido todavía mayor. Se habla de la eficacia administrativa, y realmente

no existe”³⁵. Por indolencia, estos autores refirieron un patrón cultural intrínseco a la idiosincrasia e identidad de los mexicanos del siglo XXI, originado por una actitud y percepción de indefensión y dependencia hacia con una autoridad palpable o ficticia. Atribuyeron en su exposición narrativa, a la irresponsabilidad la complementariedad para formar con la indolencia el núcleo de nocividad a partir de donde se gestan las conductas de los mexicanos, como parte de un legado y continuidad histórica-sociocultural pocas veces analizado y dispuesto a superarlo. “El origen de ambas surge en la Colonia. Son el fruto de la actitud paternalista de que fueron objeto los indígenas por parte de la corona española”³⁶.

Dos factores testimoniados corroboran la validez de este planteamiento. Por un lado: “Desde un principio, los Reyes de España crearon el Consejo de Indias para que se encargaran de todos los asuntos relacionados con las nuevas colonias americanas. Para este efecto fueron estructurando las leyes de Indias, en las cuales está patente la preocupación de los monarcas por proteger al indígena del abuso de los mismos españoles. Además de las leyes de Indias, las Encomiendas³⁷ fueron esencialmente paternalistas y protectoras”³⁷. De esta suerte, resulta obvio apreciar la aparición, hasta hoy indeleble de un sentimiento de inferioridad y carencia de valor personal, ya que la existencia de aquellos antepasados locales pasó a formar parte de los edictos y caprichos de los conquistadores españoles. Posteriormente, una vez legitimada la posesión de los indígenas, con el reconocimiento de éstos de vivir para acatar órdenes, ajenas a su voluntad —como garantía de un trato menos severo y atroz—, se inocularon los insumos para germinar otro grave patrón cultural garrafal para los actuales requerimientos organizacionales de la era de la información: la irresponsabilidad. Sin embargo, qué se podía esperar de un forzado reconocimiento formal de dominio y control sobre un individuo; sólo una sarta de conductas y actuaciones informales como resultado y señal del descontento, frustración y desprecio recíproco, creciente y latente en ambas partes.

El indígena, así pues, y posteriormente el mestizo, criollo... —en un cuadro de convivencias tensas y de rencor depositado en el reconocimiento de las diferencias (beneficios) por pertenecer a una condición étnica y económicamente diferente— acendró estas dos pautas de ser y de pensar, motivadas por pequeñas circunstancias socio-históricas y político-económicas, con un marcado acento de diferenciación étnica, que con el tiempo se convirtieron en patrones culturales, y éstos en expresiones conductuales tácitas de la cultura mexicana. En aquellas fechas, como se decía, el indígena “que trabajó sin recibir la justa remuneración por su esfuerzo, se sintió humillado y perdió todo interés en demostrar su capacidad y su valía y ello se tradujo en la indolencia e irresponsabilidad, porque si bien no le remuneraban su trabajo, sí recibía protección, comida, abrigo y claro está se acostumbró a ello. Esta situación perduró en toda la época colonial, pero cada día se fue acentuando más y más la situación de inferioridad y proteccionismo. Para fines de la etapa colonial no sólo los indígenas se encontraban en este caso, sino por regla general los criollos que sentían profundo desprecio por las clases humildes, constituidas especialmente por peones. Estos criollos a diferencia de sus progenitores, ni trabajaban ni sabían hacerlo, y el naciente mestizo quiso ver en el criollo un ejemplo a seguir, pero esto desgraciadamente resultaba negativo, pues el criollo era

³⁵ Julián Matute y Má. Isabel Matute R. El perfil del mexicano. pág. 121.

³⁶ Julián Matute y Má. Isabel Matute R. Op. cit. pág. 26.

³⁷ Durante la Colonia, Hernán Cortés instauró, bajo la autorización de Carlos V, un sistema de incentivos para aquellos conquistadores merecedores de un reconocimiento por sus hazañas y desempeños. La finalidad subrepticia fue garantizar la permanencia de éstos en América para ello la Encomienda consistió en el otorgamiento de indígenas en calidad de esclavo, servidumbre y pertenencia...

³⁷ Julián Matute y Má. Isabel Matute R. Op. cit. pág. 26.

flojo, altanero, sin un carácter fuerte como el de su padre español, y que no tuvo que luchar para romperse el lomo como él, sino que por el contrario todo se lo dieron "en charola de plata" y más grave aún no se le enseñó a apreciar todo lo que valía el esfuerzo de su padre. Desafortunadamente, para el mestizo el ejemplo fue funesto"³⁸.

Más de cuatro siglos de esta tendencia conductual masiva consolidó dichas pautas y patrones en la idiosincrasia del mexicano; el segundo periodo más distintivo, y en condiciones de sustentarse se halló con el presidencialismo priista de más de setenta años; episodio histórico significativo, donde el globalismo, la globalización y regionalización del mundo, la aparición de fuertes y resueltos competidores económicos: los *tigres asiáticos* y la *Fortaleza Europa* fueron acontecimientos aislados y ajenos al ámbito nacional de bienestar sindical, merced el Estado presidencial. Del mismo modo, como hábitos renuentes, es decir costumbres, las mismas se transfirieron al campo abstracto de la evocación de una identidad mexicana, ante los ojos foráneos. Por otra parte, la reproducción cándida y poco reflexionada, bajo la cual se desarrollaron, abrieron las puertas para que junto con ellas convivieran otros espectros actitudinales y cognitivos propios de la ya formalizada cultura mexicana: el misticismo, el apego familiar, el consumismo y el desorden. "La cultura mexicana nació como resultado de la fusión de las culturas indígenas con la cultura española; así, la cultura mexicana, teniendo sus raíces en aquellas, no es ya ni indígena ni española. Es una nueva cultura y un nuevo pueblo: el mexicano con su propia y original cultura"³⁹.

Una cultura original, valga la pena catalogar, sui generis y significativa, como la misma globalización. De hecho, antes de la consolidación de ésta, en la atmósfera cultural mexicana fue común y habitual la existencia e incidencia de patrones culturales que, en este caso, repercutían directamente en la funcionalidad organizacional de México, lo cual agravó la endeble situación de incongruencia, incompetencia y debilidad en las plantillas laborales masivas. Así, el compadrazgo, uno de los rictus actitudinales informales más poderosos, imbricado en la red cultural mexicana, se convirtió en el recurso tácito para lograr ingresos y maniobras en las jerarquías y estatus oficiales del aparato gubernamental. Julián Matute Vidal y Má. Isabel Matute R. opinaron al respecto: "Los ciudadanos mexicanos hablan constantemente horrores de la Administración Pública en la que confluyen todos los defectos, los problemas y las críticas. Al hacerlo, aun cuando exageran, sí dan en el blanco, pues quienes hacen cabeza son incompetentes e incapaces y es que los ministros o secretarios y los directores de las paraestatales se intercambian los puestos con una facilidad asombrosa y el que era Director de Petróleos después se fue a Gobernación y por último a la Secretaría de Educación Pública y tanto uno como otro puesto le quedaron guangos, pues la talla de los puestos es mayor a la que ellos visten. Esto implica que si las cabezas son incompetentes e incapaces y casi siempre, por no decir permanentemente, les queda grande el saco, de ello resulta que la Administración Pública tenga grandes defectos y fallas. A esto agregamos que los empleados de la Administración Pública están imbuidos hasta lo máximo de burocratismo y que no hay cosa más penosa que acudir a una oficina pública para tratar de realizar un trámite, pues se tropieza con un verdadero caos, ya que entre los trabajadores del Estado existe la mentalidad de que los asuntos pueden esperar y además no tienen interés en desahogar los asuntos pendientes. Existe una especie de mística del empleado del gobierno que se niega a colaborar con el público, con sus compañeros, con sus jefes y superiores"⁴⁰.

³⁸ *Íbidem*. pág. 28.

³⁹ Lourier Calderon, Juan. *Cultura mexicana y globalización*. pág. 53.

⁴⁰ Julián Matute y Má. Isabel Matute R. Op. cit. pág. 118.

Solamente en esta imperante extracción de la filmación laboral mexicana actual, en el ámbito público estatal, se destacan tres incoherencias garrafales y en detrimento de la consistencia y competitividad organizacional, como fuente de innovación, confianza y continuidad para alentar y proyectar la competitividad, rentabilidad y productividad de una escala local-nacional a una global. Ellas son: la incongruencia entre el perfil de los sujetos y el puesto directivo señalado. La movilidad laboral con el consiguiente de no llevar a cabo tareas y programas con sustento a mediano y largo plazo, y con el añadido mexicano de siempre partir de cero en las interminables transiciones burocráticas de los directivos. Finalmente, se aprecia, asimismo, una incapacidad para desalentar y asfixiar índices flagrantes de desconfianza entre las plantillas laborales y las autoridades recién arribadas; la gente en este sentido no encuentra motivo para creer e interactuar con alguien que de en un momento a otro se irá igual que los predecesores.

“Para el mexicano el trabajo no es lo más importante en la vida, es un medio para disfrutar de otras cosas más relevantes, como la convivencia con familiares y amigos. Añade que en México no hay tradición de delegación de autoridad; se delegan responsabilidades, pero no poder. Se concentra el poder en la cúspide de las organizaciones. Otro problema es la ausencia de bases culturales para desarrollar procedimientos adecuados de seguimiento y control. Para Kras, el tiempo en México es un concepto muy impreciso, no desempeña un papel importante en la organización y planeación de las actividades diarias, se dejan las cosas para después y los compromisos reciben muy poca importancia objetiva en lo que se refiere a los plazos para su cumplimiento. De acuerdo con esta visión, el mexicano no sería muy competitivo en el trabajo; le importaría más buscar un ambiente agradable y relajado. Además, la ruta para el ascenso depende más de las relaciones personales y las influencias que el desempeño. Por eso, la competencia adopta otra dimensión, la de las maniobras para quedar bien con la persona o personas apropiadas”⁴¹

El ámbito organizacional privado, por su parte, también adolece, a su manera y bajo una serie de efectos y circunstancias interesantes, de la influencia negativa y restrictiva de los patrones culturales, valores y creencias en los estereotipos de la cultura mexicana local actual, como emblema y fuente de legitimidad para la identidad nacional mexicana. Como se verá enseguida, la desiderata y análisis de tales situaciones resultará alarmante debido a las actuales condiciones medioambientales de alta competitividad..., basadas en la gestión de conocimiento por medio de la intermediación profesional para codificar y aprovechar la comunicación e información. En su conjunto, iniciativa privada y aparato gubernamental posibilitarán el ensamblaje de un referencial organizacional, hartamente válido y viable para considerar las posibilidades particulares de México en la actual competencia global y construir pronósticos de devenir organizacional en los rubros y atenciones socio-económicas, socioculturales y ambientales como resultado inmanente de la actual e inevitable interdependencia de los hechos y los ámbitos. El resultado de este pasaje y breviarío documental, analítico y reflexivo demostrará la importancia del espectro informal entretelado por la cultura para significar y posibilitar el dinamismo de los planos de desenvolvimiento formal. Así, entonces, la primera apreciación flagrante de un patrón cultural mexicano en la gran mayoría de las grandes empresas, que paralela y finalmente ha servido de valor (creencia) central para la continuidad: es la familia.

Las grandes y emblemáticas empresas como Televisa, TV Azteca, Telmex, Vitro, Cemex, Alfa... pertenecen a un ámbito de origen, resguardo y continuidad familiar de las

⁴¹ “Estereotipos rotos. El debate sobre la cultura laboral” por Luis Reygadas Robles Gil, en *Cultura y trabajo en México*. Rocío Guadarrama Olivera (Coordinadora), págs. 138-139.

mismas. En ningún caso, un socio foráneo se ha ocupado de puestos clave, principales o bien las cúspides de los ejemplos empresarios mexicanos⁴¹. Mucho menos, por otra parte, en nuestro país se lee en la literatura empresarial nacional la iniciativa conjunta de dos desconocidos o individuos sin lazos sanguíneos próximos para decantar esfuerzos en una empresa conjunta. En los EE UU, Merck, Sharp & Dohme, Bristol Myers & Squibb, Procter & Gamble, Coca Cola, Levi's, Columbia Pictures e inclusive Microsoft fueron producto de la convergencia de esfuerzos entre dos o más sujetos sin parentesco. Todavía, hasta la fecha, esta tendencia de resguardo y aseguramiento de los intereses empresarios se nota en Televisa y Telmex, con las delegaciones de mandos presidenciales de los propietarios a sus hijos. "...numerosas sociedades anónimas contemporáneas —la Campbell Soup Company, popular entre los consumidores estadounidenses, pro ejemplo— son todavía empresas familiares. Sin embargo, a medida que una empresa crece, va haciendo innecesaria la capacidad de la familia para dirigirla. Lo primero que se manifiesta es su incapacidad para gestionarla porque, sin importar cuán extensa, preparada y capaz sea la familia, siempre será limitado el número de hijos, hijas, parejas y hermanos con competencia suficiente para supervisar los diferentes aspectos que requiere una empresa en rápida expansión"⁴².

Las empresas mexicanas, por otra parte, por cuestiones intrínsecas culturales, son conformistas y pasivas. Sólo durante la llegada de las marejadas de globalización a nuestro país, a fines de los ochenta y durante los noventa, se ha presenciado una preocupación organizacional privada por abordar otros giros productivos y otros nichos

⁴¹ "Carlos Slim nunca había sido más fuerte que ahora. Nunca ha tenido más poder, más éxito, más renombre. La revista *Forbes* lo saluda como el hombre más rico de Latinoamérica, con una fortuna valuada en 13.9 miles de millones de dólares. Encabeza el Grupo Carso, que comprende a empresas tan diversas como Telmex, Grupo Financiero Inbursa, Sanborns y el consorcio industrial Condumex. Y quizá por encontrarse en su cenit, es que Carlos Slim Helú inicia las maniobras para ceder la estafeta del emporio a su descendencia. Desde 1998 ha ido tomando a sus hijos y yernos en los puestos estratégicos de su legado: Marco Antonio preside Inbursa, Patrick dirige Nacobre, Daniel Hajj toma las riendas de América Móvil y Elías Ayub funge como consejero de Sanborns. Pero de estos nombramientos, el ha provocado mayor interés en la opinión pública fue el realizado el 29 de abril de 2004, cuando cedió a su primogénito, Carlos Slim Domit, la presidencia del Consejo de Administración de Telmex. Al ser esta la empresa más vigorosa del Grupo Carso, los analistas reconocen el gesto: el ungimiento del líder. Carlos Slim hijo asume el reto con responsabilidad: para él es el inicio de una nueva etapa en esta dinastía de enorme influencia en el continente" (Ferrárez, Raúl y Rocha, Ivonne. "Responsabilidad: motor de éxito", en *Líderes mexicanos*, pág. 53, junio de 2004).

Otras claras ejemplificaciones de familias en las cúpulas empresariales son: ALFA (*holding*): Hylsamex, Sigma, Versax-Nemak, Alpek y Onexa (de la subdivisión Alestra), presidida por Dionisio Garza Medina; Grupo Salinas: TV Azteca, Elektra, Salinas y Rocha, Bodega de Remates, Todito, Unefon y Iusacel, encabezadas por Ricardo Salinas Pliego; Grupo Televisa, por la familia Azcárraga; Bachoco, fundada en 1952 por la familia Robinson Bours; Casa Saba, propiedad de la familia Saba (distribuidora de productos farmacéuticos y de belleza); Cemex y la familia Zambrano; Copamex (Corporación Papelería Mexicana), empresa dirigida por los Maldonado Quiroga; Grupo Empresarial Ángeles (servicios de salud) y la familia Vázquez Raña...

⁴² Fukuyama, Francis. *La confianza*, pág. 88 la cita abunda: "...Generalmente, la propiedad familiar perdura, pero el crecimiento requiere disponer de más capital del que dan algún tipo de voz al acreedor en el funcionamiento de la empresa y, a continuación, mediante ofrecimiento público de una emisión de acciones. En muchas ocasiones, la familia, se retira del negocio o bien los nuevos inversores extrafamiliares los expulsan de la empresa que fundaron. Otras veces, las familias mismas se disgregan como resultado de la envidia, las riñas o la incompetencia, circunstancias que se han producido en incontables tabernas irlandesas, restaurantes italianos o lavanderías chinas.

En esta situación, las empresas familiares se enfrentan a una decisión crítica: intentar que la familia conserve el control de la empresa, lo cual equivale a mantener su reducido tamaño, o bien ceder el control y convertirse en accionista pasivo. Si optan por esto último, la empresa familiar cede paso a la forma moderna de sociedad anónima. Ejecutivos profesionales, escogidos no por su parentesco sino por su competencia para la dirección, toman el lugar de los propietarios fundadores. Las empresas se institucionalizan, adquieren vida propia más allá del control de una sola persona. La estructura, a menudo *ad hoc*, en la toma de decisiones de las empresas familiares deja lugar a un organigrama formal con unas líneas de autoridad estructuradas; en lugar de que todos respondan directamente al fundador de la firma, se crea una estructura jerarquizada de cuadros intermedios para proteger a los superiores de una sobrecarga de información por parte de los trabajadores. Finalmente, la complejidad de la gestión de una empresa gigantesca precisa de la evolución de una forma descentralizada de toma de decisiones, estructurada en torno a diferentes secciones o ramas, que los cuadros superiores tratan como núcleos independientes de beneficio (pág. 89).

de mercado. Unilever y Nestlé, la primera una asociación empresaria de capitales y dominio compartido británico-neerlandés y la segunda una red poderosa de gestiones multinacionales abanderadas por Suiza, en el último cuarto del siglo XX asombraron al mundo por su irrefrenable decisión de diversificar su alcance productivo y administrativo, en una lógica de supeditación informacional en constante innovación, por todos los cuadrantes del planeta. Gracias a su versatilidad, adaptación, flexibilidad e innovación Unilever difunde publicidad global para su desodorante estrella Axe en diferentes mercados locales-nacionales, sin tener que hacerlo simultáneamente y/o bajo diferentes mensajes publicitarios. Nestlé, por su parte, ha podido procesar y distribuir, mediante indagación y comprensión de los gustos gastronómicos locales, alimentos a variados pueblos del orbe, sin interferir e imponer unilateralmente su resolución productiva. De esta suerte, las diversas variedades de sopas Maggi de Argentina y Perú pueden adquirirse con remolacha, en Bélgica con curri y en México con granos de elote o rajas de chile poblano.

Más audaz y para terminar de ejemplificar esto, es la compra de la gigante cosmética Estee Lauder por Nestlé con lo cual, de facto, incrementó su poderío económico a nivel mundial, gracias a la satisfacción de demandas de consumo culturales locales-nacionales, bajo altos índices y calidad e innovación. México, en esta suerte expositiva de altos estándares de competitividad, rentabilidad y productividad ha logrado regionalmente un nivel preponderante, como es el caso de Bimbo, América Móvil (de la *holding* Carso), Alfa, Televisa, TV Azteca y Mabe. En este rumbo, cabe destacar, que Maseca se ha aprovechado de la irreparable migración informal de mexicanos y centroamericanos a los EE UU, para aperturar y potenciar de forma explícita y reconocida la producción y distribución de tortillas (empaquetadas y listas para calentar en hornos microondas) en mercados concretos de congestión de *mojados* e ilegales en Los Ángeles y algunas ciudades de Arizona, Texas, Nuevo México y Florida. Es importante, sin embargo, destacar que esta rentable y productiva labor fue una iniciativa oportunista (*reactiva*), en tanto que el Grupo Maseca no previó y programó, anticipada y consistentemente, una estrategia de este tipo.

Con la obligada supeditación de México a la globalización, vía EE UU, las empresas han logrado cesar y disminuir los índices de permanencia y/o presentación de los diferentes hábitos y conductas nocivas para el ámbito laboral, producidas por los patrones culturales de los mexicanos. Fue, sin lugar a dudas una situación de irreversible cambio, puesto que las condiciones medioambientales globales no tendrían concesión alguna con los desempeños organizacionales privados en México, ahora plenamente conscientes de estar en ardua y voraz competencia; la pasividad e indiferencia, como égida actitudinal de la organización, sería la senda conducente a la exención. Por una parte, sin embargo, el arribo creciente y expansivo de organizaciones lucrativas privadas del extranjero condicionó al mercado laboral nacional a acatar específicas dictaminaciones de conducta, comportamiento, actitud y pensamiento para con el compromiso laboral. Esto así ocurrió durante las décadas de los ochenta cuando arribaron enclaves empresariales potentados. Tal es el caso de las coreanas LG (antes Goldstar en 1988), Microsoft (1987), Samsung (1987) y Sony (1991), con la condición obligada de llevar a cabo desempeños laborales similares a los del lugar de origen de la compañía.

Con las privatizaciones más significativas del México actual, Teléfonos de México, IMEVISIÓN, el IMER, se drenaron y removieron asimismo las cenagosas pautas de burocratismo estatal, acompañado de prevalecientes patrones culturales locales, para dar inicio a un nuevo formato de operatividad laboral; esta vez, enfocado hacia la productividad, rentabilidad y competitividad. Hasta antes de la entrada en vigor del

Servicio Profesional de Carrera (con el cual se pretende contar con un Gobierno Profesional, apto para desempeños rentables e innovadores en la Administración Pública Federal, y así no mermar más el erario y las arcas del PIB nacional), era un hecho que los monolíticos andamiajes de Secretarías e Instituciones estatales rebosaban de bochornosas e incompetentes plantillas de personal sindicalizado con estudios de Primaria y Secundaria, y de Mandos Medios, Superiores y Directivos con formaciones de bachillerato y/o profesional trunca^{III}; cuando no ficticia. En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando en los EE UU se cocinaba y sazónaba la revolución de las NTIC — responsables directas con el auge y dinamismo otorgado a los mercados de capital, de la globalización— y cada vez más segmentos de la población se especializaban en profesiones y/o estudios de sofisticación cualitativa, en México se procuraba y se preocupaba, entonces, por incrementar y alentar las relaciones interpersonales, ya que ello a mediano y largo plazo constituiría el medio inequívoco y unívoco para lograr un acceso laboral lucrativo y redituable

Como México, gracias a los patrones culturales concebidos, practicados y ejecutados por sus mexicanos —desde las clases más bajas a las elites (con sus respectivas excepciones minúsculas)— no se dedicó a atender y comprender todo aquello que estaba ocurriendo para actuar en consonancia y conciliación entre sus intereses y el ambiente, el país estableció la cláusula implícita de ratificar para consigo mismo cánones, ahora fatídicos, de un progreso cognitivo y tecnológico, por completo ficticio, por no llamar: inerte. La culpa no fue del Estado en este tenor, por no brindar escuelas; Corea del Sur y Japón, tras las devastadoras intervenciones militares estadounidenses, no tenían siquiera casas y urbanismo para cubrir las necesidades básicas e inmediatas de la desolada y arrollada población: alimentación y vivienda. Lo mismo ocurrió en la Europa comunitaria de la CEE (CECA...). Entonces no puede atribuirse al organismo estatal central la causa de una deficiencia educativa en la población, ya que desde 1917 la educación en México es gratuita; si bien, en los hechos no fue extensiva y estuvo al alcance de toda la población nacional mexicana —de nueva cuenta— los patrones idiosincrásicos de la cultura mexicana jugaron un rol determinante para legitimar en los organismos oficiales su flagrante desánimo y deferencia por en efecto impulsar programas de alfabetización, escolarización y desarrollo profesional, en un cometido de Reforma Educativa Integral que incluyera no sólo aulas y libros gratuitos, sino viandas adecuadas y sesiones de recreación aeróbica dirigida, como ocurre en el primer mundo; y ocurrió: en la derrumbada URSS, donde se forjó un alto segmento de la población en estándares de profesionalismo e investigación del más alto nivel.

Resulta conveniente ilustrar con el siguiente testimonio el, por un lado, *reactivo* cambio organizacional en México, producto de las privatizaciones, lo cual certificó con elevada contundencia la necesidad de especialización cognitiva y disposición psicológica/actitudinal para adaptarse a las nuevas condiciones organizacionales impuestas por la globalización. “Tras su privatización en 1990, Telmex se ha consolidado como una de las compañías líderes en el mercado mexicano de las telecomunicaciones,

^{III} **“Tienen escasos estudios casi 75% de trabajadores**

Sólo 28.2% llega a la educación media superior y superior, revela la Secretaría del Trabajo.

Casi las tres cuartas partes (71.8%) de las personas con empleo tienen un nivel de estudios hasta secundario o inferior. Es decir, que 7.2% no tiene ninguna instrucción educativa oficial, 15.2% no completó la primaria, y 19.7% sí; en tanto que 29.7% se registra con secundaria. En términos reales, 2.9 millones de ocupados no tienen ninguna instrucción educativa, y 11.7 millones estudios medios y superiores (13.5% y 14.7, respectivamente). De acuerdo con un estudio elaborado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS) respecto a la situación del empleo y la ocupación, se han estado reforzando los programas de capacitación para aquellas personas con escasos o nulos conocimientos en diferentes oficios.

Con ello, durante esta administración, la STyPS ha impartido más de 106 mil cursos que han beneficiado a unos 800 mil trabajadores” (Sánchez, Julián. El Gráfico. pág. 10, lunes 7 de junio de 2004).

gracias a la innovación y expansión de su cartera de servicios de comunicación alámbrica e inalámbrica, transmisión de datos y video, acceso a Internet y soluciones integrales. ...Para Telmex, la inversión en el desarrollo de su capital humano ha sido una constante, prueba de ello es el incremento en el grado de escolaridad de su fuerza laboral en todos los niveles de la organización. La firma destaca que en 1990, el personal contaba en promedio con 6.8 años de escolaridad, en tanto que al finalizar 2002 será de 14.3 años. En ello contribuyeron los 9, 612 cursos que se impartieron a los más de 67 000 empleados. Otra muestra de la importancia que tiene la educación para la telefónica es el convenio que signó en 1999 con el Instituto de Investigaciones de Massachussets (MIT) uno de los centros de desarrollo tecnológico más importantes del mundo y cuya elite académica está conformada por investigadores de alto nivel y premios nobel”⁴³.

Otro caso con mayor significación e ilustración halla en Microsoft. Cuando llegó a México en 1986, tres empleados se encargaron de cumplir las órdenes de expansión de la red de influencia informática de esta colosal empresa (la más rica del mundo, en menos de veintisiete años de vida) al yermo geográfico latinoamericano, a través de la consolidación en México y la expansión allende al sureste de las fronteras mexicanas. En la actualidad, Microsoft de México cuenta con doscientos cincuenta empleados, genera ventas cercanas a los doscientos millones de dólares al año. Gracias a la incesante generación de patentes o propiedad intelectual, así como los servicios de intervención en programación que surte; pero en especial a su iniciativa de instaurar canales de distribución, es decir: un conjunto de redes “conformado por 8000 empresas establecidas en todo México que llevan nuestros productos al mercado. Lo interesante de este modelo es que por cada dólar que nosotros vendemos de software, se generan alrededor de 3 o 4 dólares asociados en servicios. Así, nos podemos dar cuenta de las implicaciones que tiene la inversión aquí”, aseveró [Leonardo Ortiz Villacosta, Director de Comunicación de Microsoft de México]. El directivo señaló que invierten principalmente en mercadotecnia, capacitación al canal de distribución y proyectos relacionados con el desarrollo. En su capital humano invierten varios miles de dólares por empleado, entre 2, 000 o 4, 000 dólares anualmente”⁴⁴.

En Las 100 empresas que más invierten en México, Microsoft es la única expresión organizacional empresaria con una total y dinámica naturaleza de gestión de conocimiento a través de información-comunicación. Para ser más alusivos y puntuales, esta filial en México de la hegemónica corporativa de Microsoft de Bill Gates (el hombre más rico del mundo), es la única de las cien empresas seleccionadas en donde los doscientos cincuenta empleados no usan la fuerza física para cumplir con sus encomiendas laborales cotidianas. De todas, es la única donde prevalece un carácter y ambiente meramente informacional; es decir: la alta especialización en temáticas de informática, administración, publicidad, mercadotecnia... En cambio, el resto de citas empresariales, aun cuando han asumido y adaptado gran número de sus requerimientos y procesos de producción y administración al informacionalismo, no dejan de llevar a cabo tareas básicas de ensamblaje, intervención/extracción de entorno, transformación

⁴³ Mundo Ejecutivo. (Edición de Aniversario 20º) págs.263-264.

⁴⁴ Mundo Ejecutivo. (Edición de Aniversario 20º), págs. 194. Microsoft de México, aprovecha la condición hegemónica de la matriz, y se condecora a nivel nacional a través de iniciativas de asistencia social, por medio de cooperación gubernamental. “Cuando Steve Balmer vino a México hace un par de años, se comprometió a que si existiera un programa nacional de desarrollo de la industria del Software (recientemente lo anunció la Secretaría de Economía), Microsoft estaría dispuesto a aportar efectivo y en especial los recursos necesarios para certificar cerca de 20, 000 desarrolladores en cuatro años. Un compromiso que implica una inversión de 6 millones de dólares en cuatro años. “En abril de este año [2004]” Pedro Cerisola, Secretario de Comunicaciones y Transportes, firmó un convenio con Microsoft para que la empresa aportara el software, capacitación y consultoría para equiparar a los primeros 200 Centros Comunitarios Digitales más de 2000 que el sistema poblaciones del país”(pág.195).

de materias primas, montacarga... que no se comparan con los niveles de preparación profesional de Microsoft México; en el dominio regional, y con la fuerza del sector bancario-financiero de Norteamérica, la UE y Japón en el dominio global. Lejos está México de lograr un ascenso notable a la competición económica internacional.

En este escenario contemporáneo de capitalismo global e informacional adyacen las contradicciones, contrapuntos y paradojas, además de problemáticas interconectadas. En el caso concreto de nuestro país, el más importante de las naciones latinoamericanas por su condición geopolítica y cultural para secundar a la Norteamérica informacional en la promoción inminente de la articulación continental —con o sin Brasil—, resulta asombrosa la lectura de la actual situación empresarial nacional. Sin una sola marca y organización informacional nacional, de alcance y alta competitividad global, y sí con más de noventa empresas y grupos corporativos avezados a los textiles, minería, manufacturación de productos, así como administración y distribución de servicios con moderados y emulados cotos de informacionalismo, México es uno de los países más productivos del mundo, mas no por tal situación coyuntural y abstracta es el más rentable y competitivo a nivel global (fuera de sus contadas y excepcionales actuaciones a nivel regional). Aunado a esto, con una vorágine organizacional estatal, en calidad de agujero negro para el erario federal, resulta increíble presenciar el contrastante y complejo panorama organizacional hacinándose en México.

Con el latinoamericano más rico del mundo y la agrupación empresarial (*holding*) más productiva, rentable y competitiva de América Latina (asombroso para su joven edad; y competitiva con otras vetustas como AOL-Time, Warner), México evidencia y alberga uno de los indicadores más preocupantes e inclusive demenciales de pauperización, desempleo, polarización, pobreza extrema y exclusión social, acompañada de una creciente y exorbitante brecha informacional. México en la era de la globalización, de acuerdo con lo anterior, se perfila para ocupar el lugar número uno en cuanto a ofrecimientos desconcertantes, impronta directa e indirecta del paso de la globalización, hacia el mundo. De un modo poco claro y analizado, una variante de innovación y peculiaridad es la actual situación de México con el estatus de los dos rubros organizacionales citados. Por una lado, unas poderosas y sofisticadas empresas de transformación, similares a las de los EE UU en principios del siglo XX hasta la mitad del mismo. Y un Estado-nación protector (paternalista), ingrávido por el burocratismo laboral exorbitante, y desorientado en los vericuetos de la *transición democrática*; el cual no permitirá con facilidad la ausencia de paternalismo, ya que ello le garantizará su inmediato despido del poder. México, en esta sarta de singularidades espontáneas, al mediano plazo exportará variadas posibilidades minúsculas de los efectos de la globalización, como lo ha hecho en los últimos veinte años. El Zapatur, los videoescándalos, las *marchas blancas*... son las muestras más fehacientes y gráficas de tal planteamiento y conjetura.

CONCLUSIONES

Redacté cuatro capítulos, en apego a una instrumentación metodológica de corte interdisciplinaria, para dar validez y fehaciencia al siguiente objetivo: la construcción y ofrecimiento de planteamientos, argumentaciones y panoramas del actual quehacer social sin las cotas tradicionales de discursos, excesiva y rigurosamente, formales y unilaterales. Los tres objetos de estudio de esta Tesis: globalización, Comunicación Organizacional y euro fueron analizados sin el sometimiento a enclaustramientos (alejamiento y deferencia hacia con otras posibilidades disciplinarias) y particularidades, puesto que son categorías de análisis, reflexión y crítica donde la convergencia del pensamiento y la acción humana resulta crucial en su más depurado y directo sentido, ya que sólo así se podrán ajustar las brújulas del pensamiento al caprichoso y turbulento entorno cambiante.

En las disciplinas exactas y formales como las matemáticas, por más insistencia que aplique un empresario o funcionario, en ningún contexto del mundo podrá alterarse el resultado de la operación dos más dos (*igual a cuatro...*); ni mucho menos modificar, lisa y llanamente, la disposición de las cadenas proteicas de adenina-timina, guanina-citosina, en lo concerniente al campo de la genética. Sí pueden en cambio, por albedrío, por apego a creencias y otra sarta de cúmulos abstractos, intangibles, y muchas veces ininteligibles, modificar el devenir de un contexto local-nacional como ocurrió con Jaime Serra Puche, para el caso mexicano, al difundir éste una medida de naturaleza inesperada para aquellos procelosos mercados en vías de la interconexión total; o, bien, con el actual presidente de los Estados Unidos, George Bush, y su deliberada y tozuda campaña de lucha radical contra el terrorismo global, sin escatimar los irreparables y deleznable costos humanos que, bajo su mando y responsabilidad plena, produce el compendio de insostenidas y desgastantes acciones efectuadas sobre la geografía de Asia Central.

Durante todo el desarrollo de este trabajo, resultó prioritario revisar esta triada de forma casi idéntica a la misma lógica de interconexión de las actividades cotidianas, acontecidas en la vida real. A estas alturas, reconozco, hablar de Globalización constituyó una dificultosa labor; más cuando por resolución me aventuré a analizarla desde su arista complementaria de lo socio-cultural. Esto, en el cumplimiento académico de correlacionar, directamente, ésta con la globalización del sentido común y corriente: la de NTIC y mercados, puesto que asimismo la ideología política queda soslayada y poco valorada ante el predominio emotivo del dinero, la riqueza y la sofisticación tecnológica. Conforme superé estas superficiales limitaciones, logré entrever su importante y no menos significativa imbricación –e inclusive sustento y patrocinio– con la actividad política. Así, en función de tal apreciación epistemológica, enseguida debí obtener recursos verídicos (textos reconocidos, testimonios formales...) para responsabilizar y nombrar dicha articulación de ámbitos –lo político, económico, social, tecnológico...– la fuente de irregularidad que permea toda la atmósfera global. En dicho sentido, la deferencia hacia con las categorías intangibles, como son cultura y medio ambiente, orillaron a

la nave terrestre, donde está asentada la civilización humana, a introducirse a un túnel revestido por un enrarecido, caprichoso e inescrutable clima de fuerzas globales inquietas e insidiosas.

Antes tales circunstancias, es de importancia mencionar, prioricé subrayar la comunicación y la organización. Estos bastiones responsivos de la evolución humana debí siempre de incluirlos aunque fuera de forma tácita en todos y cada uno de los apartados. Como categorías de investigación, es importante recordar que se vieron forzadas a ajustarse al inédito conjunto de circunstancias que a partir de la Segunda Guerra Mundial se condensaron y, gradualmente, aterrizaron sobre los ámbitos y aglomerados humanos. Como se pudo apreciar, tanto la Comunicación Organizacional como la divisa única europea fueron monumentales respuestas organizacionales, implementadas por imperiosa necesidad, por importantes organizaciones para sobrevivir a los adustos e impredecibles oleajes de esta caótica y voluble secuencia histórica de globalización. En términos más concretos, con base en la teoría sociológica tradicional, porque fue sobre de ella, donde se respaldó esta Tesis para expedicionar por vericuetos de prolijidad, paradoja y desafío metodológico, **Comunicación Organizacional y euro son nuevas fuerzas productivas**, que al ser empleadas por altos dirigentes y/o representantes, en calidad de dueños o figuras políticas, sobre las organizaciones bajo su responsabilidad garantizan una favorable homeostasis socio-cultural y una faena de divulgación y definición de quiénes son (*somos*) sobre la arena de la competición, con lo cual a final de cuentas se preservan los márgenes de justificación y continuidad laboral.

A través de los cuatro capítulos, debieron esclarecerse mediante extensos fundamentos tres realidades: 1) la globalización compete un fenómeno de conducta ambivalente, capaz de generar las más sórdidas atrocidades, así como paralelamente propiciar el más benedictino bienestar, 2) no existe una definición y un concepto unívoco para significar, en la dimensión de la globalización, la Comunicación Organizacional y 3) en la era de la información global, las hazañas y maniobras organizacionales más prominentes, para la salvaguarda de la continuidad social, requerirán de la aplicación supeditada de los ámbitos intangibles (*emotivo/subjetivo*) a los parámetros y requerimientos formales de la innovación tecnológica, formalidad y consistencia de los acuerdos políticos, así como acato a los cánones del paradigma de nueva economía (productividad, competitividad y rentabilidad). El euro, con base en la amplia documentación, fue la primera iniciativa de envergadura político-regional, en erigirse contra el unilateral desenvolvimiento de la globalización de la economía, la política, la sociedad/cultura y el medio ambiente.

El mundo actual está globalizado tecnológica y económicamente; política e ideológicamente mundializado (norteamericanización/occidentalización); regionalizado en términos comerciales y de Geopolítica; asimismo, segmentado en zonas y localidades de bienestar e informacionalismo, con una gran contraparte de exclusión y rezago; por último, la actual dimensión humana y su mundo están enrevesados en lo mental, intelectual y espiritual. Detrás de estas singulares características como se ha visto se halla, por un lado, una revolución centrada en

torno a la información y comunicación, con la particular evidencia de gestionarse en determinados puntos del orbe, y de incidir sobre todos los ajenos, en una lógica de repercusión total en la unidad planetaria, sin la más mínima restricción como así lo ejemplificaron las crisis asiáticas y las inestabilidades políticas y financieras en Latinoamérica.

Sincrónica a esta revolución tecnológica también se sitúa una revolución de cuño socio-cultural, donde el motivo nuclear de acción para actuar lo protagoniza y justifica la identidad. Dentro del dinamismo organizacional, en búsqueda de rentabilidad, productividad y competitividad, se aprecia un incesante borboriteo e inquietud del ser humano por indemnizar su individualidad y saciar sus vetustas e inextricables necesidades de corte emotivo y abstracto. La identidad europea, sustentada a partir de un instrumento cambiario innovador, es la más fehaciente guisa de tal reclamo e insurrección contra el espectro sincrético y reduccionista de la globalización de manufactura estadounidense. Para lograr tal cometido, fue necesaria la implementación de NTIC, así como otras herramientas y técnicas, hasta conformar una geometría de soporte multilateral, acorde con las condiciones ambientales imprevistas y desalmadas.

Lo más importante de esta conformación y disposición --organizacional y comunicativa/informacional-- fue el establecimiento y apego a compromisos, consonantes con el *ideal o visión compartida* previamente sometidos a consenso. Nissan y Shell son testimonios de tal combinación y acato equilibrado a tal formulación binomial: **formal** / **informal**. La UE se coronó una unión monetaria del más alto calibre gracias a la puesta en marcha, seguimiento y vigencia de su divisa regional; igualmente despejó reticencias y otras rémoras de la senda política para ahora trasladar las funciones comunitarias a la consecución de una integración política, para así acendrar y optimizar su dechada integración económica, comercial y financiera. Implícitamente, con las espectaculares maniobras de la EU, vuelta una aguerrida *fortaleza* y una interactiva *comunidad*, se comprobó que el mundo se encamina hacia una regionalización de las economías para así dar cabida a la continuidad de la competencia entre agentes articulados a gran escala. América deberá articularse. Por conveniencia para la salvaguarda y continuidad a mediano plazo de la actual nación hegemónica: los Estados Unidos. Ocurrirá dicha empresa con una notable y abismal diferencia del proceso de aquiescencia y convergencia comunitaria de la UE. Por debilidad organizacional, producto de una cultura latinoamericana (de México a Argentina) oprimida, avezada a actitudes corrosivas y equivocadas, tradiciones de desconfianza fuera del círculo familiar, creencias y otros patrones de conducta social, será incapaz de presentar una propuesta de ensamblaje económica y política lo suficientemente convincente para soslayar el unilateralismo lascivo, flagrante y tácito del gran polo informacional de Norteamérica hacia con el rezagado y paupérrimo sur informacional.

México, a diferencia de cualquier otro país latinoamericano, será un promotor innegable del proceso de articulación comercial continental. Sin una diligencia política consonante con las problemáticas internas por dirimir y apta hacia con los requerimientos externos de la ruleta global, una plantilla de poderosas empresas de transformación y una población encauzada a la opción de sociedad

de la información —y no del conocimiento, como las de unas importantes fragmentaciones de la UE (y Europa: Suecia, Finlandia, Suiza), la potentada Norteamérica informacional, gestora y promotora del pensamiento empresario y otras formulaciones en innovación científica y tecnológica, y la cuenca asiática (en su gran mayoría, como lo son: Japón, Corea del Sur, Taiwán, China e incluso la India)— está llamado en el corto y mediano plazo a cumplir órdenes y respaldar dictámenes.

La manipulación y subordinación de México, nombrada bajo distintas denominaciones, que mejor ajusten y/o convengan, serán preservadas al corto y mediano plazo, en tanto se le dé continuidad unívoca a las pautas de supeditación y aprovechamiento organizacional, vía metodologías de información-comunicación, hacia con la globalización. La dependencia informacional (económica, política, tecnológica y cultural) de nuestro país hacia con Estados Unidos constituye la cláusula fidedigna bajo la cual se actuará de acuerdo con los intereses del norte informacional. Una arista bien concreta de esta dependencia lo representa la actual aplicación y enseñanza de la Comunicación Organizacional en nuestro contexto local, a nivel central y nacional. De las infinitas posibilidades de acercarse al estudio e investigación de la Comunicación Organizacional, solamente la Universidad Nacional Autónoma de México ofrece una senda de análisis e indagación amplia; sin prescripciones y/o matices excluyentes. A diferencia de enfoques unilaterales de instancias privadas (donde la máxima se centra en los estudios comerciales, financieros, mercadotecnia y otras variantes harto funcionales, con una someras orientaciones informativas) en la Máxima Casa de Estudios prevalece una prioridad avezada al ámbito socio-cultural. Gracias a esta convicción pude llevar a cabo esta investigación en torno a la globalización como epicentro de donde derivó la Comunicación Organizacional, por un lado, y el euro, por el otro.

Evité abundar en definiciones de ésta porque finalmente expertos reconocidos, como Abraham Nosnik o Fernando Collado y otros, se dedican a renovar y otorgar conceptos y explicaciones. Sólo me limito a ofrecer una escueta concepción de la misma, en función de los apartados redactados: Compendio metodológico, instituido para satisfacer las necesidades tangibles de las organizaciones humanas, así como apremiar y/o sosegar las demandas intangibles, mediante la intervención y regulación de la arquitectura de las relaciones socio-culturales en este periodo histórico de globalización. Tal compendio está constituido por técnicas y recursos de corte informacional y comunicacional, mediante los cuales una organización se ajusta estructural y funcionalmente a los condicionantes medioambientales, y en la misma senda está posibilitada en regularse de forma constante y oportuna a sí misma. Fue necesario para mis expectativas académicas proporcionar un estudio en el cual se aperture una preocupación por retomar la génesis de la globalización, ya que en la exégesis de ella se comprenderá el surgimiento y funcionamiento de la Comunicación Organizacional.

Shell y Nissan fueron dos casos concretos del ámbito privado donde se apreciaron las particulares y significativas adaptaciones de modelos de Comunicación Organizacional a senos administrativos sumamente agitados por la

irrupción de la globalización. Por la combinación de estas dos amplias (escurridizas y volátiles) dimensiones de estudio humano, resulta imposible contar con una absoluta resolución de Comunicación Organizacional. La rigidez en la ciencia y la ideología fue derrumbada hace no más de dos décadas con la caída del muro de Berlín y la erosión de la cortina de acero soviética-comunista; más recientemente, con el megaterrorismo de Nueva York, Washington y Madrid, los fundamentos de la modernidad: progreso, objetividad, aislamiento... fueron severamente lacerados. Hoy, la vida en todos sus ámbitos depende de la particular lógica de la red y su singular pléyade de efectos. En este amanecer milenar, como se ha podido apreciar, de la misma suerte la formalidad e informalidad se confinaron a interactuar. Junto con el dinamismo convergente e incesante del actual método de operación, el capitalismo global e informacional, como *proceso civilizador* y factor responsable del nuevo estadio de la civilización humana, trenzó los filamentos económicos, en un formato denominado: *nueva economía*.

Insisto. No existe una definición definitiva de Comunicación Organizacional. Las hay para diferentes contextos, circunstancias, necesidades, latitudes y creencias. La UE, implícitamente, con el arduo y sistemático proceso de preparación para el arribo del euro, instrumentó un particular modelo de comunicación organizacional, incapaz hasta este momento de circunscribirse a un párrafo conciso y completo, dada la magnitud y alcance del proceso de integración regional y la construcción de su mercado comunitario, coronado con una *inteligente*, proactiva y multilateral herramienta cambiaria. Llena de testimonios audaces y asombrosos estuvo la adaptación y puesta en marcha de un portafolio metodológico de información y comunicación para un mosaico socio-cultural diverso en todos sus ámbitos; no obstante definido en la consecución de un *ideal* de corte formal e informal *compartido*. Fue de radical importancia retomar la experiencia regional de la UE para demostrar la patente necesidad de los Estados-nación de actuar en intermediación de las fuerzas desalmadas del mercado y las poblaciones inermes y anonadadas ante los constantes vendavales de cambio, incertidumbre e infortunio que tienden a socavar el principal motivo y motor de funcionalidad social —a todas las escalas— la confianza.

Más importante, dentro de este rumbo, me resultó el destacar el contrapunto entre cosmopolitismo tecnológico-económico y el fundamentalismo sociocultural-religioso. Y no se trató, precisamente, de señalar un grado de radicalismo iracundo en las marginadas secciones demográficas de gran parte del orbe, sino en desvelar la falacia de objetividad alcanzada en este particular punto de la gradación histórica. Porque de las cúpulas directivas de las más potentadas *holdings* e instancias intergubernamentales, como el FMI o el BM, a las decisiones tribales de las comunidades locales, la naturaleza de los seres humanos —a nivel individual y grupal— aún está arraigada y supeditada a los inextricables designios y condicionantes de la compleja e inescrutable geometría emocional. Sin confianza no hay pactos y compromisos de ninguna índole. Sean éstos para la expansión de una empresa global, la articulación comercial de una región, o bien para el repliegue y defensa de la identidad de una minoría cultural como las células terroristas de Al Qaeda. Los ordenadores y el dinero, por suerte, aún constriñen recursos y herramientas intersticiales para lograr objetivos. La voluntad humana, de

forma individual y grupal por los requerimientos ambientales de nuestros días, sigue demostrando su capacidad y alcance efectivo, ya sea para suprimir vestigios de confort ancestrales (las identidades nacionales europeas) y así abrazar nuevas posibilidades de convivencia; o, bien, derrumbar íconos de grandes imperios... Ésta fue una oportunidad para recordar el orden de las jerarquías.

Por otra parte, finalmente, debo incluir que para el desarrollo de este aventurado trabajo, tuve que enfrentarme a dificultades metodológicas de varias incumbencias. Una de ellas fue el descrédito y escepticismo académico. No obstante, conforme esclarecí y ordené mis iniciales ideas, expectativas y objetivos, recibí el más expedito e inmejorable apoyo documental y referencial para cumplir con esta labor. Mientras trataba de delimitar la globalización y argumentarla de manera tal que quedara establecida de punto nodal a partir del cual vertieron la Comunicación Organizacional y el euro, me percaté de una deficiencia académica de gran envergadura: no se ha preocupado el cuerpo docente universitario de esta Facultad de abordar en asignaturas complementarias y escindidas este trascendental campo de estudio. Recordé muy a menudo la existencia de una globalización de las telecomunicaciones y el capital... sin embargo, nadie en la Facultad fue lo suficientemente lúcido para referir, como lo ha hecho esta propuesta de investigación, merced el acopio y la faena de recabar definiciones e impresiones de los profesores, investigadores y Doctores, una **globalización de los ámbitos formales** (dinero, redes tecnológicas y política) **y otra de los informales** (ideología, sociedad/cultura y medio ambiente), acompasada de categorías adyacentes y originadas por los mismos efectos interrelacionados que la globalización ha emancipado: una mundialización de la ideología y la política — como principal bastión de donde se configura y destila la categoría de: *proceso civilizador* de O. Ianni— y una regionalización de las principales áreas comerciales y productivas, supeditadas al novedoso paradigma informacional, para llevar a cabo una competencia más férrea y monumental. En función de lo aseverado, he de sugerir el diseño de asignaturas que documenten el marco global donde se encuentra situada la humanidad, para ésta y los demás planes de estudios profesionales impartidos por esta Facultad, puesto que en dichas opciones adolece la misma situación.

Es de capital importancia referir, en términos más puntuales y para sustentar lo anterior, que este mismo contexto, donde actualmente nos desenvolvemos, sea analizado con tiento y minuciosidad y no sólo sea revisado de forma llana y apresurada. La sociedad y la cultura actualmente están influenciadas y aceleradas por la globalización y no son lo que hace unas décadas solíamos presenciar e interpretar (Antes los marginados, excluidos y explotados por el régimen industrial reclamaban al sistema por la opresión y condiciones de infamia vividas. Hoy, los globalifóbicos (un conjunto de individuos favorecidos, en su gran mayoría por el sistema económico global) organizan movilizaciones intercontinentales para exigir por quienes ni siquiera pertenecen a la lógica de operación de la *nueva economía*, a escala global). Por su parte, como se ha visto, la cultura forma parte de la gestión organizacional, y según sea el aprovechamiento y disposición de la misma —a través de dispositivos tecnológicos e intervenciones metodológicas amplias— la organización presentará un particular desarrollo de sus actividades, paralelo a ello

sus miembros actuarán y serán diferentes en sus percepciones, actuaciones y cooperaciones. La gente de Nissan, la UE, América Latina, Estados Unidos y México, porque al final de cuentas somos seres humanos quienes pertenecemos a las distintas modalidades de interrelación, presenta comportamientos diferentes y asume valoraciones, creencias y paradigmas también de orientación alternativa. La UNAM, tras la polémica huelga del noventa y nueve, debe fortalecer su compromiso de atención hacia con la sociedad, porque directamente ella la posibilita.

Nunca asistí a tomar clases con la mentalidad de recibir una educación diferente para al salir pensar y actuar de forma sosa y funcionalista. Hay una ancestral tradición humanística en las aulas, pasillos, institutos y mentalidades de la UNAM. En este contemporáneo hervidero de esferas política, económica, social y ambiental, debe afianzarse la continuidad y correspondencia hacia con la sociedad. Aproveché la inclusión --y asimismo familiarización-- de los temas de: mercados, capitales, tecnologías y problemáticas sociales para llevar a cabo una investigación de esta índole, en la cual debí superar atavismos a lo tradicional y enfrentar los matices de incertidumbre que suscita la innovación. Para qué serviría un análisis del modelo de Comunicación Organizacional de un banco en Tlalpan o una narrativa de cómo organizar graduaciones y otros *eventos sociales*, cuando nuestro país en unos años se enfrentará a la irreversible marcha de articulación continental, y en ese intervalo aumentan lo índices de desnutrición y analfabetismo profesional (producto de la incapacidad estatal de otorgar un aparato educativo ad hoc con la demanda de crecimiento interno de la población). Y lo más preocupante de todo esto estriba en el aumento exponencial de la ominosa brecha informacional entre nuestra minoría rica y la ingente y desbocada mayoría pobre. Para describir argumentadamente la globalización, como epicentro de la Comunicación Organizacional y el euro, no podía concretarme al rigor metodológico *formal* y *clásico* de las investigaciones de titulación de hace unos años, abocadas hacia otros objetos de estudio. **La globalización es anecdótica.** No puede entenderse de otra manera. Es un complejo protocolo de referencias de las más insospechadas índoles, en las que siempre van circunscritas historias y experiencias sociales.

En esta investigación encontré, y fundamento, que para hablar de globalización resulta innecesario y ridículo el empleo de discursos tradicionales; es decir: excesiva y exclusivamente formales y rígidos (para ser más precisos aún, me refiero a las apelaciones y construcciones gramaticales y sintácticas exentas de valoraciones y apelativos cualitativos). La globalización compete formalidades e informalidades. Para la investigación social contemporánea resulta imposible la disección y análisis de sí mediante herramientas formales y técnicas de exclusión. Para disciplinas exactas el empleo de términos y referencias técnicas es necesario dado que así resulta su campo de estudio. Para la divulgación social, en cambio, en este periodo de transiciones históricas raudas e imprevistas, donde influye lo político sobre lo económico, y la abstracción de la ideología sobre la política..., sólo puede aplicarse una metodología de transmisión valorativa, justificada en argumentos y testimonios. Ante la peculiar orla de generalización enrevesada de sí, la globalización se filtra y amortigua mediante técnicas de redacción periodística.

Nuestra realidad local, nacional, regional, mundial y global está condicionada por el espectro de influencias de este fenómeno inédito para la historia misma. La globalización da cabida a muchos ámbitos y espectros: de terrorismo radical, degradación ambiental, utopía genética, concupiscencia audiovisual, vía las NTIC a propuestas políticas de liberación y felicidad totales, en el más próximo de los planteamientos de hedonismo demencial y falaz...

Comprobé que desde perspectivas informales se construye una definición más enriquecedora y, lo más importante, próxima a la esencia de la globalización. Por ello, asimismo, incluí varios aspectos que antes de testimoniarse con flagrancia y palpabilidad, son evocados y valorados con afirmación por el sentido común y la experiencia cotidiana. En este rumbo, Internet representó una inmejorable herramienta para segar información y surcar por enrarecidas e insospechadas llanuras donde finalmente hay impronta de acción humana. Gracias a la Facultad y a SEDESOL, tuve la oportunidad de presenciar la cotidianeidad del euro en Madrid y París, y recopilar más información oficial del Centro de publicaciones oficiales de la UE (Info) en Bruselas para aprovechar sus contenidos y contextualizarlos sobre los espacios destinados a la historia, *doble finalidad* y puesta en marcha del euro. El más importante obstáculo, impuesto por mí mismo --y ventilados sutilmente (a manera de recomendación)-- fue el desarrollo moderado y contenido de los argumentos de esta Tesis. Dentro de lo posible, redacté ideas y planteamientos, en función de la formación que recibí en la Facultad. Deleznable sería la adquisición de un aprendizaje y la posterior inercia y/o parquedad, por uno u otro motivo, del mismo. "Hay que problematizar la realidad", insistió en clase de Géneros Periodísticos II, el profr. Antonio Pastrana, cuando desarrollaba la clase correspondiente al reportaje; el rey de todos los géneros periodísticos.

La globalización, en efecto, **es problemática**. De nosotros como individuos con sentido común, experiencias; y formaciones educativas, en el caso de quienes avanzamos por los senderos de la Universidad, dependerá comprenderla y actuar para enfrentar, neutralizar y/o cesar sus lastres y otros efectos harto nocivos para el corto y mediano plazo. La configuración de una mentalidad y actitud diferente a la actual resulta fundamental. Los tonos simulados, discretos, parciales y embargados de hipocresía y falsa moderación (consciente o inconsciente), fomentan la multiplicación de obnubilación y ceguera académica, lo cual finalmente alimenta la incompreensión y deferencia con lo ocurrido en las afueras de nuestra conformación cognitiva, biológica y psicológica, condicionada por nuestro irreparable, pero afortunado, confín hacia con la convivencia social. Los discursos y aportaciones discretas de nada servirán para afrontar el maremágnum de desafíos de la globalización. Sólo las propuestas apegadas y semejantes con ella misma arrojarán revelaciones y posibilidades de regulación multilaterales. Debe quedar esclarecido que la vida y la naturaleza humana pueden orillarse o a la trasgresión o al asombro, o bien magnificencia, pero nunca al raquitismo y nimiedad de la simplicidad y unilateralidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abravanel, Harry. et. al. Cultura Organizacional. Colombia, Legis, 1992. pp.
- Afuah, Allan. La dinámica de la innovación organizacional. México, Oxford University Press, 1999, pp. 496.
- Ahijado, Manuel. La Unión Económica y Monetaria Europea. Madrid, Pirámide, 1998, pp. 269.
- Álvarez Gómez-Pallate, José Má. La política comercial del Mercado... Madrid, Mc Graw-Hill, 1992, pp.199.
- Amin, Samir. Los desafíos de la mundialización. México, 1999, Siglo XXI, pp. 297.
- Ávila Álvarez, Antonio Má. et. al. Política Comercial Exterior de la Unión Europea. Madrid, Pirámide, 1997, pp 301.
- Bell, Daniel. El advenimiento de la sociedad post-industrial. Madrid, Alianza Editorial, 1991, pp. 563.
- Bertin, Jean. Gestión rentable de la empresa. Madrid, Paraninfo, 1981, pp.145.
- Borchardt, Klaus Dieter. El ABC del Derecho Comunitario. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1994, pp. 70.
- Borchardt, Klaus Dieter. La unificación europea. Nacimiento y desarrollo de la Comunidad Europea. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales, 1990, pp. 86.
- Borja, Jordi y Castells, Manuel. Local y global. México, Taurus, 2002. pp. 418.
- Calavia Molinero, José Manuel. Todo sobre el euro. Barcelona, Praxis, 1999, pp. 392.
- Cárdenas, Agustín J. Administración con el método japonés. México, CECSA, 1993, pp. 245.
- Castells, Manuel. La era de la información. Tomo I, "La sociedad red", México, 2002, Siglo XXI, pp. 590.
- Castells, Manuel. La era de la información. Tomo II, "El poder de la identidad", México, 2001, Siglo XXI, pp. 495.
- Castells, Manuel. La era de la información. Tomo III. "Fin de milenio", México, 2001, Siglo XXI, pp. 486.
- Castells, Manuel. La galaxia Internet. Madrid, Areté, 2001, pp. 317.
- Chabot, Christian. Understanding the euro. New York, Mc Graw-Hill, 1999, pp. 139.
- Choo, Chun Wei. La organización inteligente. México, Oxford University Press, 1999, pp. 346.
- D´Aprix, Roger. La comunicación para el cambio. Barcelona, Granica, 1999, pp. 204.
- Dávila Aldás, Francisco. Globalización-integración. América Latina, Norteamérica y Europa. Fontamara, México, 2002, pp. 211.
- Dominguez Rivera, Roberto. Cooperación e integración en la organización regional europea
- Drucker, Peter. El gran poder de las pequeñas ideas. Buenos Aires, Sudamericana, 1998, pp.221.
- Eibel, Alfred. El cine de Fritz Lang. México, 1968, pp. 287.
- Fernández, Ricardo y Horcajada Nuria. El Banco de España y la introducción del euro. Madrid, Banco de España, 2002, pp.249.
- Fiske, John. Introducción al Estudio de la Comunicación. México, Norma, pp. 133.
- Fontaine Pascal. Una nueva idea para Europa (Documentación Europea). Bélgica, Comunidades Europeas, 2000, pp. 43.
- Fukuyama, Francis. La confianza. Barcelona, B.S.A., 1998, pp. 472.
- Goffee, Rob y Jones Gareth. El carácter organizacional. Barcelona, Granica, 2001, pp. 248.
- González Llaca, Edmundo. Teoría y práctica de la propaganda. México, Grijalbo, 1981, México, pp. 221.
- González-Oldekop, Florencia. La integración y sus instituciones: los casos de la Comunidad Europa y el Mercosur. Centro de Estudios Políticos y Administrativos, Bs. As. 1997, pp. 386.
- Guadarrama Olivera, Rocio (Coordinadora), Cultura y trabajo en México. División de Ciencias Sociales UAM, México, 1998, pp. 545
- Guiddens, Anthony. Un mundo desbocado. "Los efectos de la globalización en nuestras vidas", México, Taurus, 2002. pp. 117.
- Hay, Richard. La Comisión Europea y la administración de la Comunidad. Luxemburgo. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1989, pp. 63.
- Ianni, Octavio. La era del globalismo. México, 1999, Siglo XXI, pp. 215.
- Ianni, Octavio. La sociedad global. México, 1999, Siglo XXI, pp. 131.
- Ianni, Octavio. Teorías de la globalización. México, 2002, Siglo XXI, pp.184.
- Ibarra, Eduardo y Montaña, Luis. Mito y poder en las organizaciones. México, Trillas, 1987, pp. 179.
- Ivancevich, John M., Lorenz, Peter y Skinner, Steven, J. Gestión, Calidad y Competitividad. Madrid, Irwin, 1996, pp. 800.
- Ivancevich, John. Management, Quality & Competitiveness. USA, Irwin, 1994, pp. 660.
- Julián Matute y Má. Isabel Matute R. El perfil del mexicano. México, Edamex, 1995, pp. 208.
- Kagan, Robert. Poder y debilidad. España, Taurus, 2003, pp.
- Lacarieu, Mónica y Álvarez, Marcelo (compiladores). La (ind)gestión cultural. Una cartografía de... Ediciones CICCUS-La Cirugia, Buenos Aires, 2002, pp. 254.
- Larousse. El pequeño Larousse ilustrado 1999. Santafé de Bogotá, Agrupación Editorial S.A., 1998, pp. 1792.
- Leakey, Richard. La formación de la humanidad. Ediciones Serbal, Barcelona, 1981. pp. 256.
- Maynard, Herman B. y Mehrtens, Susan. La cuarta ola. Barcelona, Granica, 1999, pp. 159.
- Méndez, José Luis. (coord) Organizaciones Civiles y Políticas Públicas en México y Centroamérica. México, Academia Mexicana de Investigación en Políticas Públicas, 1998, pp.495.
- Montaña Hirose, Luis y Rendón Marcela. La Administración frente a los desafíos del cambio social. UAM, Iztapalapa, 2000, pp.
- Morgan, Gareth. Imágenes de la organización. México, Alfaomega, 1998, pp. 246.
- Moro, Javier. La mundialización de la pobreza. Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de lectores. 1999, pp. 116.
- Nadler, David A. y Tushman Michael, L. El diseño de la organización como arma competitiva pp. 233.
- Neil Baily, Martin y Friedman, Philip. Macroeconomics. Financial markets. and the international sector. USA, Irwin, pp. 579

- Nonaka, Ikujiro y Hirotaka Takeuchi. [La organización creadora de conocimiento](#). México, Oxford University Press, pp. 318.
- Nora, Simón y Minc, Alain. [La informatización de la sociedad](#). México, Fondo de Cultura Económica, 1981, pp. 246
- Nye, Joseph S. [La paradoja del poder estadounidense](#). Santiago de Chile, Taurus, 2003, pp. 303.
- Orozco Alvarado, Javier, Orozco López M. Teresa y Ortiz Alvis Olivia. [Globalización e integración económica mundial](#). ... Jalisco, 1998. El Colegio de Jalisco, pp. 216.
- Peter Senge. [La quinta disciplina](#). México, Granica, 1990, pp. 490.
- Piñón A. R. M. (Coordinadora). [La asociación estratégica. La cumbre de Guadalajara 2004](#). México, Ediciones y Gráficas Eón, 2004 pp. 167.
- Piñón Antillón, Rosa M. [La regionalización del mundo: la Unión Europea y América Latina](#). México, UNAM-FCPyS, Delegación de la Comisión Europea en México, 1998, pp.
- Reinares, Fernando. [Terrorismo global](#). Madrid, Taurus, 2003, pp. 180.
- Roszak, Theodore. [El culto a la información](#). Grijabo, México, 1990, pp. 277.
- Salaman, Graeme y Thompson, Kenneth. [Control e ideología en las organizaciones](#). México, FCE, 1984, pp.
- Soros, George. [La crisis del capitalismo global](#). México, Plaza Janés, 1998, pp.277.
- Spyros G., Makradakis. et. al. [El mercado único europeo: Oportunidades y desafíos para los negocios](#). Madrid, Mc Graw Hill, 1992, pp. 316.
- Stewart, Thomas A. [La nueva riqueza de las organizaciones: el capital intelectual](#). Argentina, Granica, 1998 pp.394.
- Stiglitz, Joseph. [El malestar en la globalización](#). México, Taurus, 2001, pp. 314.
- Stoner, James. y Freeman, Edward. [Administración](#). México, Prentice Hall, 1994, pp. 781.
- Tamames, Ramón. [Estructura Internacional](#). Madrid, Editorial Alianza, 1982, pp. 454.
- Tamames, Ramón. [La Unión Europea](#). Madrid, Alianza, 1994, pp.442.
- Toffler, Alvin. [La tercera ola](#). México, Edivisión, 1981, pp. 494.
- Weil, Pascale. [La comunicación global](#). Barcelona, Paidós, 1992, pp.234.
- Yergin, Daniel y Stanislaw, Joseph. [Pioneros y líderes de la globalización](#). Buenos Aires, Javier Vergara Editor, pp. 654.
- Zorrilla, Rubén. [Principios y leyes de Sociología](#). Buenos Aires, Emece, 1992, pp. 570.

HEMEROGRAFÍA

- BANCOMEXT. [Comercio Exterior](#). México, vol. 48. Nú. 3, marzo de 1998. pp. 260.
- "Comandanta Esther en su intervención en la tribuna legislativa en San Lázaro". [Perfil](#). pág. 11, suplemento de [La Jornada](#). jueves 29 de marzo de 2001.
- Competitividad y democracia (Editorial). [América Economía](#). pág. 14, marzo-abril, 2004.
- Comunidades Europeas. [Los consumidores y el euro](#). (Guía Práctica), 2001, pp. 23.
- Documentación Oficial de la Unión Europea. Euroguide (Folleto). pp.86.
- "Entrevista del Presidente Vicente Fox con Carmen Aristegui, para el programa Imagen Informativa". [La Jornada](#). jueves 1º de febrero de 2001, pág. 8
- Esquivel, Alejandro. "Gisele Bundchen Entra en el Guinness", Estilos, en [El Universal](#), sábado 21 de agosto de 2004.
- Ferrález, Raúl y Rocha, Ivonne. "Responsabilidad: motor de éxito", en [Líderes mexicanos](#). pág. 53, junio de 2004.
- García Cosco, José Carlos. "Argentina y la trilateralización: es más difícil no estar". [Universitarios](#) (Suplemento mensual/[Reforma](#)), año 7, número 77, pág. 30. Domingo 6 de febrero del 2003.
- HEMEROGRAFÍA
- Huete Machado, Lola. "Los restos de Chernobyl". [El universal](#). pág. A6. domingo 18 de abril de 2004. Año: LXXXVIII, Tomo: CCCXLIX, Número 31, 588.
- Mundo Ejecutivo. "100 empresas que más invierten en México" [Mundo Ejecutivo](#) (edición de aniversario), 2003, Dir. Gral. Ana Luisa Ochoa. pp. 296.
- Acosta Vázquez, Nelly. "Desamor por la lectura", Innovación, [El universal](#). pág. B11, miércoles 30 de junio de 2004.
- Oliva, Mireya "Maggie lo puso todo de cabeza" en [Día siete](#). Nú. 198. Año 4. [El universal](#). mayo de 2004.
- Pairone, Alejandro. "Alberga América Latina a líderes corruptos". [Reforma](#). pág. 8º. Domingo 26 de febrero de 2003.
- Relea, Frances. "La crisis argentina. La amenaza del hambre se cierne sobre cuatro millones de argentinos". [El País](#), domingo 27 de enero de 2002, (Edición internacional, on line).
- Sánchez, Julián. "Tienen escasos estudios casi 75% de trabajadores". [El Gráfico](#). pág. 10, lunes 7 de junio de 2004.
- Valle, Eduardo. "Tres pruebas de fuerza". [El universal](#). pág. A15, domingo 25 de abril de 2004, Nú. 31595, Año XVIII, Tomo CC Dir. Gral. Fernando Arnaud).
- Ruiz, José Luis. "Destinarán 1% del PIB a ciencia" en [El Gráfico](#). pág. 13, miércoles 23 de junio de 2004.
- Muñoz Ledo, Eva. "Mecca-Cola está por llegar a México y América Latina" en [Milenio](#), pág.34, domingo 16 de marzo de 2003.

INTERNET Y MATERIAL ELECTRÓNICO

- "Nadie necesita al Mercosur". [www.americaeconomia.com](#) (Editorial #259)
- Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2002
- [Eurodisc 2001](#) (CD Rom)
- Max Alberto Gonzales. Millones a medida" en [www.america economia.com](#) (archivo del día 29/11/2002)
- [www.americaeconomia.com](#) (Nó. 234, 2002).